

# Representación computacional de las perífrasis de fase: de la cognición a la computación

**Juan José Aparicio Mera**

Tesis presentada para optar  
al grado de **Doctor en Lingüística**  
en el programa de doctorado de *Ciencia Cognitiva y Lenguaje*,  
Departamento de Lingüística,  
Universidad de Barcelona,

bajo la supervisión de

**Dra. Irene Castellón Masalles**  
Universidad de Barcelona

**Dra. Marta Coll-Florit**  
Universitat Oberta de Catalunya



Noviembre de 2015







# **Representación computacional de las perífrasis de fase: de la cognición a la computación**

**Juan José Aparicio Mera**

bajo la supervisión de Dra. Irene Castellón y Dra. Marta  
Coll-Florit

**Universidad de Barcelona  
Noviembre de 2015**



## AGRADECIMIENTOS

Quiero dar las gracias, especialmente, a la Dra. Irene Castellón y a la Dra. Marta Coll-Florit por su paciencia, dedicación y consejos necesarios que me han permitido llevar a cabo la realización de esta tesis.

También quiero dar las gracias a todos los compañeros del *Seminario sobre Tratamiento Automático del Lenguaje* por sus aportaciones y sugerencias y a todos mis compañeros, investigadores del *Grupo Grial*, por el apoyo incondicional.

“Escucharé a mi madre paseando por el río Besòs y atravesando las llanuras secas de su voz anciana iré comprendiendo que no tengo más raíces que un puñado de palabras que apenas se usan, que ni siquiera soy de un idioma, que en realidad pertenezco a una voz”.

Javier Pérez Andújar

“Paseos con mi madre”



## RESUMEN

Esta tesis, a partir de la lingüística cognitiva y desde una perspectiva empírica, aborda el fenómeno de las perífrasis de fase del español. Así, uno de nuestros objetivos es conocer, clarificar y caracterizar sistemáticamente el estatus semántico-aspectual de estas perífrasis para poder representarlas computacionalmente. La semántica y el aspecto de las perífrasis de fase son considerados como mecanismos de composición, en los que el significado de una unidad compleja se construye a partir del significado de unidades simples. Asimismo, hemos considerado necesario representar los procesos de coerción derivados de la composicionalidad del significado. Es decir, el movimiento entre categorías aspectuales.

En esta propuesta de representación, el foco de atención se sitúa en la dimensión semántico-conceptual de la construcción perifrástica. Así, el concepto de “esquema” es un punto clave en el análisis. Esta es la razón por la que, en los procesos de formación de las perífrasis, aparecen diferentes combinaciones y restricciones. Un verbo léxico sólo puede participar en aquellas perífrasis que expresen un esquema del escenario que sea apropiado para la situación denotada.

Esta propuesta de caracterización aspectual de las perífrasis de fase puede captar tanto las restricciones a que da lugar la interrelación entre el aspecto léxico y el contexto perifrástico, como la naturaleza gradual del “Aktionsart”. De esta manera, se ofrecen nuevas vías para ver la relación y los cambios que se dan entre categorías. Precisamente, algunas categorías aspectuales, en relación a su frecuencia de aparición en las perífrasis de fase, no presentan una organización interna homogénea, sino miembros más prototípicos, que cumplen todas las condiciones definitorias de su clase, y miembros más fronterizos que, a través de procesos de coerción, pueden desplazarse hacia otras categorías

aspectuales. Esto nos ha permitido identificar diferentes subtipos aspectuales.

Se propone un sistema de representación que no solo está motivado cognitivamente; sino que, sobre todo, está contrastado empíricamente a partir de las metodologías que ofrecen la lingüística de corpus y las técnicas estadísticas. Así, esta tesis amalgama diferentes metodologías empíricas en el estudio de las perífrasis de fase y su representación.

En este sentido, se ha realizado un estudio de corpus de amplia cobertura que nos ha permitido, en primer lugar, validar el hecho de que las perífrasis de fase son sensibles al “Aktionsart”; en segundo lugar, identificar y clasificar las diferentes rutas de coerción aspectual que se dan en este tipo de perífrasis y, por último, demostrar que en estas perífrasis a mayor expresividad, menos rentabilidad funcional.

Se ha implementado un sistema de análisis de la estructura eventiva que nos ha permitido elaborar un conjunto inicial de criterios para la anotación de las perífrasis de fase en un corpus del español.

Finalmente, el modelo de representación propuesto permite acercar cognición y computación. Los parámetros de la lingüística cognitiva han sido formalizados y han resultado ser adecuados para su representación computacional.

## **ABSTRACT**

This thesis, based on cognitive linguistics and stemming from an empirical perspective, deals with the phenomenon of Spanish phase periphrases. Thus, one of our goals is to understand, clarify and systematically characterize their semantic-aspectual status in order to represent them from a computational point of view. The semantics and aspect of the phase periphrases are considered as mechanisms of composition, in which the meaning of a complex unit is built from the meaning of simple units. We have also considered it necessary to represent the processes of coercion derived from the compositionality of meaning. That is, the movement between aspectual categories.

In this proposal of representation, the focus is on the semantic-conceptual dimension of the periphrastic construction. Consequently, the concept of "scheme" is a key point in the analysis. This is why different combinations and restrictions arise in the formation processes of periphrases. A lexical verb can only participate in those periphrases that express an appropriate setting scheme for the denoted situation.

This proposal of aspectual characterization of phase periphrases can capture both resulting restrictions from the interrelationship between lexical aspect and periphrastic context, and the gradual nature of the "Aktionsart". Thus, new ways are offered for observing the relationship and the changes that occur between categories. Precisely, some aspectual categories, regarding their appearance frequency in phase periphrases, do not present a homogeneous internal organization, but have more prototypical members, which meet all the conditions defining their class, and more border members that, through processes of coercion, may move to other aspectual categories. This has allowed us to identify different aspectual subtypes.

The system of representation that is proposed is motivated not only cognitively; but, above all, it is empirically verified against the methodologies provided by corpus linguistics and statistical techniques. Therefore, this thesis gathers different empirical methodologies in the study of phase periphrases and their representation.

In this sense, a study of corpus of broad-coverage has been made, which has allowed us, first of all, to confirm the fact that the phase periphrases are sensitive to the “Aktionsart”; secondly, to identify and classify the different resulting routes of aspectual coercion in this kind of periphrases, and last, to demonstrate that in these periphrases the greater expression, the lower functional profitability.

The system of event structure analysis implemented has allowed us to develop an initial set of criteria for the annotation of the phase periphrases in a corpus of Spanish.

Finally, the model of representation proposed allows cognition and computing to be brought near. The parameters of cognitive linguistics have been formalized and have been proved to be suitable for their computational representation.

# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Motivación.....	2
1.2. Objetivo General.....	6
1.3. Delimitación del objeto de estudio .....	8
1.4. Estructura de la tesis .....	12
2. PERÍFRASIS VERBALES: DE LA TRADICIÓN AL COGNITIVISMO.....	15
2.1. Definición y clasificación.....	15
2.2. Verbo auxiliar y auxiliaridad.....	22
2.3. Gramaticalización y auxiliación .....	27
2.4. Pruebas .....	33
2.4.1. Restricciones de selección.....	33
2.4.2. Doble funcionalidad del verbo auxiliar.....	35
2.4.3. La restricción paradigmática .....	36
2.4.4. La conmutación .....	37
2.4.5. La interrogación.....	38
2.4.6. La enfatización .....	39
2.4.7. Los clíticos .....	40
2.4.8. La transformación a pasiva .....	41
2.4.9. La compatibilidad con los verbos impersonales.....	41
2.4.10. La productividad .....	42
2.4.11. Recapitulación.....	43
2.5. Perífrasis de fase .....	44
2.5.1. Valor aspectual.....	49
2.6. Aspecto léxico o <i>Aktionsart</i> .....	51
2.7. Clases aspectuales.....	55
2.8. Tests aspectuales.....	64
2.9. Aspecto oracional .....	69
2.9.1. Nivel del cálculo aspectual.....	72
2.10. Coerción.....	81

2.10.1.	Moens y Steedman (1987).....	83
2.10.2.	Pustejovsky (1995).....	87
2.10.3.	Jackendoff (1997).....	89
2.10.4.	De Swart (1998).....	92
2.10.5.	Michaelis (2003, 2004).....	95
2.10.6.	Rothstein (2004).....	100
2.10.7.	Van Lambalge y Hamm (2003, 2005).....	103
2.10.8.	Coll-Florit (2012).....	107
2.10.9.	Recapitulación.....	111
2.11.	El aspecto en los recursos computacionales .....	112
2.11.1.	AnCora .....	112
2.11.2.	Adesse.....	115
2.11.3.	Sensem.....	117
2.11.4.	FrameNet .....	119
2.11.5.	VerbNet .....	121
2.11.6.	Comparación entre los diferentes recursos .....	123
2.12.	Recapitulación.....	127
3.	HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA.....	135
3.1.	Hipótesis.....	135
3.2.	Metodología.....	144
4.	ESTUDIO DE CORPUS: CLASES ASPECTUALES LÉXICAS Y METODOLOGÍA.....	147
4.1.	Introducción.....	147
4.2.	Clases aspectuales léxicas .....	149
4.2.1.	Estados .....	154
4.2.2.	Procesos .....	156
4.2.3.	Puntos.....	158
4.2.4.	Culminaciones .....	163
4.2.5.	Realizaciones .....	167
4.2.6.	Graduales.....	170
4.3.	Metodología.....	176

4.3.1.	Corpus seleccionado .....	177
4.3.2.	Muestra verbal seleccionada .....	177
4.3.3.	Construcciones perifrásticas seleccionadas.....	179
4.3.4.	Análisis estadístico .....	179
4.3.5.	Metodología del análisis .....	184
5.	ESTUDIO DE CORPUS: ANÁLISIS INTERCATEGORIAL..	187
5.1.	Fase Preparatoria .....	187
5.1.1.	<Estar a punto de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	187
5.1.2.	Recapitulación .....	198
5.2.	Fase Inicial .....	199
5.2.1.	<Empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	200
5.2.2.	<Comenzar a + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	211
5.2.3.	<Ponerse a + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	217
5.2.4.	<Echar (se) a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	230
5.2.5.	<Romper a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	241
5.2.6.	Recapitulación .....	246
5.3.	Fase Continuativa .....	252
5.3.1.	<Seguir / Continuar + V <sub>Gerundio</sub> > .....	253
5.3.2.	Recapitulación .....	265
5.4.	Fase Final .....	267
5.4.1.	Fase Final Cesativa .....	269
5.4.1.1.	<Dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	270
5.4.1.2.	<Parar/cesar de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	284
5.4.1.3.	Recapitulación.....	293
5.4.2.	Fase Final Culminativa .....	295
5.4.2.1.	<Acabar/terminar de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	296
5.4.2.2.	Recapitulación.....	310
5.5.	Fase Retrospectiva .....	311
5.5.1.	<Acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	311
5.5.2.	Recapitulación .....	322
5.6.	Conclusiones.....	322

6.	ESTUDIO DE CORPUS: ANÁLISIS INTRACATEGORIAL...	327
6.1.	Estados .....	327
6.2.	Puntos.....	331
6.3.	Procesos.....	333
6.4.	Culminaciones .....	336
6.5.	Graduales.....	340
6.6.	Realizaciones.....	343
6.7.	Conclusiones.....	345
7.	REPRESENTACIÓN COMPUTACIONAL: DE LA COGNICIÓN A LA COMPUTACIÓN.....	351
7.1.	Introducción.....	351
7.2.	Metodología.....	353
7.3.	Módulo semántico .....	357
7.3.1.	Clases.....	358
7.3.1.1.	Clases aspectuales léxicas .....	358
7.3.1.2.	Clases aspectuales no léxicas .....	363
7.3.2.	Reglas heurísticas.....	368
7.4.	Composicionalidad .....	370
7.4.1.	Equivalentes.....	370
7.4.2.	Coerción.....	373
7.4.2.1.	Coerción simple.....	374
7.4.2.1.1.	Coerción de focalización .....	374
7.4.2.1.2.	Coerción de desfocalización .....	379
7.4.2.1.3.	Coerción de traslado.....	381
7.4.2.1.3.1.	Adición.....	382
7.4.2.1.3.2.	Iteración .....	386
7.4.2.1.3.3.	Reemplazamiento .....	389
7.4.2.1.4.	Coerción de perspectiva .....	391
7.4.2.2.	Coerción compleja.....	395
7.4.2.3.	Resumen procesos de coerción.....	406
7.5.	Conclusiones.....	406

8.	CONCLUSIONES Y TRABAJO FUTURO.....	409
8.1.	Principales Contribuciones.....	410
8.1.1.	Propuesta de clasificación aspectual.....	410
8.1.2.	Ampliación del modelo de representación de Croft (2009).....	412
8.1.2.1.	El LOCUS.....	413
8.1.2.2.	<Energía>.....	415
8.1.3.	Validación de la hipótesis (1).....	416
8.1.4.	Validación de la hipótesis (2).....	421
8.1.5.	Validación de la hipótesis (3).....	424
8.1.6.	Aproximación entre Cognición y Computación.....	426
8.1.7.	Rutas de coerción.....	429
8.1.8.	Representación de la coerción y criterios de anotación de las PF.....	431
8.2.	Síntesis.....	436
8.3.	Trabajo futuro.....	437
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	441
	APÉNDICE A.....	465
	APÉNDICE B.....	479
	APÉNDICE C.....	497
	APÉNDICE D.....	515
	APÉNDICE E.....	537

## LISTADO DE FIGURAS

Figura 1.1: Fase preparatoria .....	9
Figura 1.2: Fase inicial .....	9
Figura 1.3: Fase continuativa .....	10
Figura 1.4: Fase final culminativa .....	11
Figura 1.5: Fase final cesativa .....	11
Figura 1.6: Fase retrospectiva.....	12
Figura 2.1: Niveles funcionales de determinación verbal .....	26
Figura 2.2: Cadena de gramaticalización de Heine .....	28
Figura 2.3: Tipología aspectual de Mourelatos (1978) .....	59
Figura 2.4: Núcleo de Moens y Steedman .....	60
Figura 2.5: Composición del aspecto oracional (De Miguel, 1999) .....	70
Figura 2.6: El núcleo de Moens y Steedman .....	83
Figura 2.7: Rutas de coerción de Moens y Steedman .....	84
Figura 2.8: Rutas de la coerción de Coll-Florit .....	110
Figura 2.9: Clasificación eventiva en AnCora-Verb .....	113
Figura 2.10: Estructura léxico-semántica del verbo <i>cerrar</i> en AnCora-Verb.....	114
Figura 2.11: Entrada parcial del lema <i>romper</i> en AnCora-Verb-Esp ...	115
Figura 2.12: Entrada parcial del verbo <i>amar</i> en Adesse .....	116
Figura 2.13: Información léxica asociada a <i>acabar-1</i> en Sensem .....	118
Figura 2.14: Estructuras de subcategorización para <i>acabar-1</i> en Sensem .....	119
Figura 2.15: Anotación oracional en Sensem.....	119
Figura 2.16: Marco correspondiente al verbo <i>to love</i> <amar> en FrameNet.....	120
Figura 2.17: Entrada simplificada de la clase <i>Hit-18.1</i> <golpear> en VerbNet .....	123
Figura 2.18: Marco correspondiente al verbo <i>empezar</i> en Adesse .....	125
Figura 2.19: Parte del marco correspondiente al verbo <i>begin</i> <empezar> en VerbNet .....	126
Figura 2.20: Anotación en AnCora.....	126
Figura 4.1: Modelo de Pustejovsky .....	150
Figura 4.2: Estadios básicos de un núcleo eventivo .....	152
Figura 4.3: Representación de un estado.....	155
Figura 4.4: Representación de un proceso .....	156
Figura 4.5: Representación de un punto.....	158
Figura 4.6: Representación de un punto.....	159
Figura 4.7: Iteración de puntos .....	160
Figura 4.8: Proceso por iteración.....	160
Figura 4.9: Proceso por iteración.....	162
Figura 4.10: Proceso prototípico.....	163

Figura 4.11: Representación de una culminación: transición hacia un estado .....	166
Figura 4.12: Representación de una culminación: transición hacia un proceso .....	166
Figura 4.13: Representación de una realización .....	168
Figura 4.14: Representación de <i>enfriarse</i> como gradual .....	172
Figura 4.15: Representación de <i>enfriarse</i> como culminación .....	173
Figura 4.16: Representación de <i>enfriarse</i> como proceso .....	174
Figura 4.17: Representación de <i>enfriarse</i> como realización .....	176
Figura 5.1: CAMINO y esquemas subsidiarios en <estar a punto de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	192
Figura 5.2: Perífrasis de fase preparatoria.....	193
Figura 5.3: Perífrasis de fase inicial <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	202
Figura 5.4: Fase inicial <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	204
Figura 5.5: Fase inicial <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	205
Figura 5.6: Fase inicial <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > de un gradual .....	206
Figura 5.7: Fase inicial <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > de una realización ....	207
Figura 5.8: Fase inicial <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > de una iteración de culminaciones .....	208
Figura 5.9: Fase inicial <empezar a + V <sub>infinitivo</sub> > de una iteración de estados.....	209
Figura 5.10: Fase inicial <comenzar a + V <sub>Infinitivo</sub> > de un proceso .....	214
Figura 5.11: Fase inicial <ponerse a + V <sub>Infinitivo</sub> > de un proceso.....	225
Figura 5.12: Fase inicial <echar (se) a + V <sub>Infinitivo</sub> > de un proceso .....	240
Figura 5.13: Fase inicial <romper a + V <sub>Infinitivo</sub> > de un proceso.....	246
Figura 5.14: Fase continuativa de un proceso .....	260
Figura 5.15: Fase continuativa <seguir/continuar + V <sub>Gerundio</sub> > .....	262
Figura 5.16: Fase continuativa de un proceso por iteración.....	263
Figura 5.17: Fase continuativa de una realización.....	264
Figura 5.18: Fase final cesativa <dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> > de un proceso.....	272
Figura 5.19: Fase final cesativa <dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	278
Figura 5.20: Interrupción de un estado .....	279
Figura 5.21: Fase final cesativa <dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	280
Figura 5.22: Interrupción de una culminación .....	281
Figura 5.23: Fase media cesativa <dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> > de un gradual .....	283
Figura 5.24: Fase final cesativa <parar de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	289
Figura 5.25: Fase final culminativa de una realización .....	304
Figura 5.26: Fase retrospectiva <acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> > de una culminación .....	318
Figura 6.1: Distribución intercategorial de cada fase para los estados.....	328
Figura 6.2: Distribución intercategorial de los procesos.....	334
Figura 6.3: Distribución intercategorial de las culminaciones en fase inicial/continuativa/cesativa/culminativa .....	337

Figura 6.4: Distribución intercategorial de las culminaciones en fase preparatoria/retrospectiva.....	338
Figura 6.5: Distribución de la perífrasis fase final cesativa <dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	341
Figura 6.6: Distribución de la perífrasis <acabar/terminar de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	343
Figura 6.7: Mapa de las rutas de coerción de las PF.....	349
Figura 7.1: Sistema de representación .....	354
Figura 7.2: Representación computacional y gráfica de la clase simple estado .....	359
Figura 7.3: Representación computacional y gráfica de la clase simple proceso .....	360
Figura 7.4: Representación computacional y gráfica de la clase simple punto.....	360
Figura 7.5: Representación computacional y gráfica de la clase compleja culminación .....	361
Figura 7.6: Representación computacional y gráfica de una realización .....	362
Figura 7.7: Representación computacional y gráfica de la clase gradual .....	362
Figura 7.8: Representación computacional y gráfica de la clase proceso no léxico .....	364
Figura 7.9: Representación computacional y gráfica de un punto no léxico .....	364
Figura 7.10: Representación computacional y gráfica de un estado no léxico .....	364
Figura 7.11: Representación computacional y gráfica de la clase realización no léxica .....	365
Figura 7.12: Representación computacional y gráfica de la clase culminación no léxica prototípica.....	365
Figura 7.13: Representación computacional y gráfica de la clase culminación no léxica <sub>1</sub> .....	366
Figura 7.14: Representación computacional y gráfica de la clase culminación no léxica <sub>2</sub> .....	366
Figura 7.15: Representación computacional y gráfica de la clase proceso no dirigido no léxico .....	367
Figura 7.16: Representación computacional y gráfica de la clase no léxica habitual.....	368
Figura 7.17: Criterio de anotación correspondiente a la regla 73 .....	370
Figura 7.18: Resultado de la aplicación de la regla de la tabla 7.7.....	371
Figura 7.19: Resultado de la aplicación de la regla de la tabla 7.8.....	373
Figura 7.20: Realización correspondiente al ejemplo 7.1 .....	375
Figura 7.21: Culminación correspondiente al ejemplo 7.2 .....	375

Figura 7.22: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.10 .....	376
Figura 7.23: Gradual correspondiente al ejemplo 7.3 .....	377
Figura 7.24: Culminación correspondiente al ejemplo 7.4 .....	377
Figura 7.25: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.11 .....	379
Figura 7.26: Estado correspondiente al ejemplo 7.5 .....	380
Figura 7.27: Culminación correspondiente al ejemplo 7.6 .....	380
Figura 7.28: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.12 .....	381
Figura 7.29: Proceso correspondiente al ejemplo 7.7 .....	382
Figura 7.30: Realización correspondiente al ejemplo 7.8 .....	382
Figura 7.31: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.13 .....	384
Figura 7.32: Culminación correspondiente al ejemplo 7.9 .....	384
Figura 7.33: Realización correspondiente al ejemplo 7.10 .....	385
Figura 7.34: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.14 .....	386
Figura 7.35 Punto correspondiente al ejemplo 7.11 .....	387
Figura 7.36: Proceso no dirigido correspondiente al ejemplo 7.12 .....	387
Figura 7.37: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.15 .....	388
Figura 7.38: Culminación correspondiente al ejemplo 7.13 .....	389
Figura 7.39: Proceso correspondiente al ejemplo 7.14 .....	389
Figura 7.40: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.16 .....	391
Figura 7.41: Gradual → Proceso .....	392
Figura 7.42: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la figura 7.17 .....	393
Figura 7.43: Gradual → Realización .....	393
Figura 7.44: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.18 .....	395
Figura 7.45: Estado → Realización .....	396
Figura 7.46: Resultado de la coerción compleja desfocalización + traslado .....	397
Figura 7.47: Estado → Proceso .....	398
Figura 7.48: Resultado de la coerción compleja.....	399
Figura 7.49: Culminación → Habitual Iterativa.....	400
Figura 7.50: Resultado de la coerción compleja focalización + iteración .....	400
Figura 7.51: Realización → Proceso .....	401
Figura 7.52: Resultado de la coerción compleja desfocalización + focalización.....	402
Figura 7.53: Proceso → Culminación.....	403

Figura 7.54: Resultado de la coerción compleja adición + focalización .....	404
Figura 7.55: Gradual → Culminación.....	405
Figura 7.56: Resultado de la coerción compleja perspectiva + focalización.....	406
Figura 8.1: Representación del LOCUS.....	414
Figura 8.2: Representación del rasgo <energía> .....	416
Figura 8.3: Representación computacional y cognitiva de un proceso léxico.....	427
Figura 8.4: Representación computacional y cognitiva de la clase proceso no léxico .....	428
Figura 8.5: Fase continuativa de un proceso .....	428
Figura 8.6: Rutas o vías de coerción.....	430
Figura 8.7: Realización .....	433
Figura 8.8: Culminación.....	433
Figura 8.9: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 8.10 .....	434
Figura 8.10: Criterio de anotación 55 .....	435

## LISTADO DE TABLAS

Tabla 2.1: Voces perifrásticas de Lenz (1935) .....	18
Tabla 2.2: Frases verbales de Gili Gaya (1948) .....	19
Tabla 2.3: Estadios evolutivos de Heine (1993).....	31
Tabla 2.4: Prueba de las restricciones de selección .....	34
Tabla 2.5: Prueba de la conmutación .....	37
Tabla 2.6: Prueba de la interrogación .....	38
Tabla 2.7: Prueba de la enfatización .....	39
Tabla 2.8: Prueba de los clíticos .....	40
Tabla 2.9: Prueba de la transformación a pasiva .....	41
Tabla 2.10: La compatibilidad con los verbos impersonales .....	42
Tabla 2.11: Pruebas perifrásticas .....	43
Tabla 2.12: Clasificación de las perífrasis de fase .....	46
Tabla 2.13: Clasificación por fases .....	47
Tabla 2.14: Tipología de clasificaciones aspectuales .....	56
Tabla 2.15: ‘ <i>Time Schemata</i> ’ de Vendler (1957).....	57
Tabla 2.16: Parámetros aspectuales en Vendler .....	58
Tabla 2.17: Tipología aspectual de Moens y Steedman.....	62
Tabla 2.18: Representación causal de Michaelis .....	63
Tabla 2.19: Representación temporal de Michaelis .....	64
Tabla 2.20: Pruebas aspectuales de Dowty (1979) .....	65
Tabla 2.21: Pruebas aspectuales de Marín (2000) .....	66
Tabla 2.22: Pruebas aspectuales de De Miguel (1999).....	67
Tabla 2.23: Pruebas aspectuales de Coll-Florit (2009) .....	69
Tabla 2.24: Tipos de eventualidades de Van Lambalgen y Hamm .....	104
Tabla 2.25: Procesos de reinterpretación aspectual de Coll-Florit .....	109
Tabla 4.1: Estructuras lógicas de Dowty (1979) .....	150
Tabla 4.2: Formalización de las clases complejas .....	153
Tabla 4.3: Síntesis de rasgos y clases eventivas .....	153
Tabla 4.4: Muestra verbal.....	178
Tabla 4.5: Muestra de las perífrasis seleccionadas .....	179
Tabla 4.6: Frecuencias observadas .....	182
Tabla 4.7: Frecuencias esperadas .....	183
Tabla 5.1: Perífrasis de fase preparatoria <estar a punto de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	195
Tabla 5.2: Distribución de <estar a punto de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	198
Tabla 5.3: Perífrasis de fase inicial <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	203
Tabla 5.4: Distribución de <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	210
Tabla 5.5: Perífrasis de fase inicial <comenzar a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	215
Tabla 5.6: Distribución de <comenzar a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	216
Tabla 5.7: Perífrasis de fase inicial <ponerse a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	229
Tabla 5.8: Distribución de <ponerse a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	229

Tabla 5.9: Distribución de las perífrasis que utilizan <i>energía</i> .....	239
Tabla 5.10: Patrones de distribución de las PF que utilizan <i>energía</i> ....	239
Tabla 5.11: Perífrasis de fase inicial <echar (se) a + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	240
Tabla 5.12: Perífrasis de fase inicial <romper a + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	244
Tabla 5.13: Perífrasis de fase inicial.....	248
Tabla 5.14: Distribución de las perífrasis de fase inicial .....	249
Tabla 5.15: Clases aspectuales en las perífrasis de fase inicial .....	249
Tabla 5.16: Distribución de la fase inicial.....	250
Tabla 5.17: Perífrasis de fase inicial.....	251
Tabla 5.18: Distribución de las perífrasis de fase continuativa.....	253
Tabla 5.19: Porcentajes de frecuencias de <seguir/continuar + V <sub>Gerundio</sub> > .....	261
Tabla 5.20: Distribución de la fase continuativa .....	265
Tabla 5.21: Porcentajes de frecuencias de <dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	277
Tabla 5.22: Distribución de <dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	283
Tabla 5.23: Distribución de las perífrasis que utilizan <i>energía</i> .....	288
Tabla 5.24: Patrones de distribución de las perífrasis que utilizan <i>energía</i> .....	289
Tabla 5.25: Porcentajes de frecuencias de <parar/cesar de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	289
Tabla 5.26: Distribución de <parar/cesar de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	290
Tabla 5.27: Ocurrencias negativas y positivas de.....	292
Tabla 5.28: Porcentajes de frecuencia de la Fase Final Cesativa .....	294
Tabla 5.29: Porcentajes de frecuencias de .....	305
Tabla 5.30: Distribución de <acabar/terminar de + V <sub>Infinitivo</sub> > .....	309
Tabla 5.31: Perífrasis de fase retrospectiva <acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> > ...	319
Tabla 5.32: Distribución de <acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> >.....	321
Tabla 5.33: Síntesis de distribuciones de frecuencias intercategoriales	325
Tabla 7.1 Correspondencia fase/auxiliar.....	355
Tabla 7.2: Correspondencia entre la representación gráfica y la representación computacional .....	358
Tabla 7.3: Formalización de las clases simples.....	358
Tabla 7.4: Formalización de las clases complejas .....	359
Tabla 7.5: Formalización de las clases aspectuales no léxicas.....	363
Tabla 7.6: Esquema de la regla 73 .....	369
Tabla 7.7: Esquema de la regla 25 .....	371
Tabla 7.8: Esquema de la regla 2.....	372
Tabla 7.9: Procesos de coerción .....	374
Tabla 7.10: Esquema de la regla 3.....	376
Tabla 7.11: Esquema de la regla 6.....	378
Tabla 7.12: Esquema de la regla 1 .....	381
Tabla 7.13: Esquema de la regla 54.....	383
Tabla 7.14: Esquema de la regla 56.....	385
Tabla 7.15: Esquema de la regla 44.....	388

Tabla 7.16: Esquema de la regla 21 .....	390
Tabla 7.17: Esquema de la regla 45 .....	392
Tabla 7.18: Esquema de la regla 53 .....	394
Tabla 7.19: Procesos de coerción .....	407
Tabla 8.1: Síntesis de rasgos y clases eventivas .....	412
Tabla 8.2: Síntesis de esquemas de imagen .....	423
Tabla 8.3: Perífrasis de fase inicial .....	424
Tabla 8.4: Distribución de la perífrasis de fase inicial.....	425
Tabla 8.5: Distribución de las perífrasis de fase final cesativa .....	425
Tabla 8.6: Patrones de distribución de las perífrasis de fase final cesativa.....	425
Tabla 8.7: Equivalencias entre representación cognitiva y computacional .....	426
Tabla 8.8: Procesos de coerción .....	431
Tabla 8.9: Definición procesos de coerción .....	432
Tabla 8.10 Esquema de la regla 3 .....	433
Tabla 8.11: Procesos de coerción .....	435



## 1. INTRODUCCIÓN

Es evidente que, para representar una situación, la elección entre un predicado perifrástico o sintético no se corresponde con una circunlocución, sino que obedece a factores de estrategia comunicativa llenos de significado. En este sentido no nos referimos a lo mismo cuando decimos *construyó la casa*, que cuando decimos *empezó/dejó/acabó de construir la casa*. Como podemos ver en estos ejemplos, estos predicados complejos proporcionan un tipo de información a partir de la cual se pueden inferir aspectos referenciales, como por ejemplo si el evento se ha realizado o no, o si ha concluido o, por el contrario, se ha interrumpido. Estas interpretaciones son importantes para poder capturar el significado de las oraciones y poder realizar inferencias sobre los hechos que describen.

Las perífrasis verbales (PV) han sido analizadas desde diferentes perspectivas en los estudios lingüísticos. No es nuestro interés realizar un inventario perifrástico ni mucho menos un estudio exhaustivo sobre sus usos y variaciones. En esta tesis nos proponemos analizar un subgrupo de PV llamadas perífrasis de fase (PF) con el objetivo principal de obtener un sistema de representación que sea explicativo lingüísticamente y apto desde el punto de vista computacional.

Partimos del supuesto teórico y metodológico según el cual el estudio de cualquier fenómeno lingüístico no se puede realizar fuera del sistema de uso de la lengua (Langacker, 1991). En este sentido, trataremos de integrar en nuestra investigación diferentes disciplinas, tales como la lingüística teórica, la lingüística de corpus, las técnicas estadísticas y la lingüística computacional. Así, la combinación metodológica no sólo nos permitirá una caracterización y representación

de las PF, sino que nos proporcionará un acercamiento entre la representación computacional y el uso real de la lengua.

En este capítulo presentamos, en primer lugar, la motivación que nos lleva a elegir esta línea de investigación (§1.1), después detallaremos los objetivos generales (§1.2), seguiremos con la delimitación del objeto de estudio (§1.3) y finalmente presentaremos de una manera sintética la estructura y el contenido de esta tesis (§1.4).

## **1.1. Motivación**

La situación actual de la investigación en el área del Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN) está lejos de la comprensión completa del lenguaje. Para llegar a construir sistemas inteligentes que puedan tratar con el significado en el ámbito de las tecnologías del lenguaje se hace necesario la creación de recursos semánticos ricos. Así, el uso de recursos semánticos de amplia cobertura se ha convertido en una práctica habitual en los sistemas avanzados de PLN.

La información semántica en la teoría y en la aplicación lingüística es muy diversa; son ejemplos los papeles semántico-temáticos, la estructura argumental o la coindexación de expresiones referenciales. Sin embargo, una de las características semánticas menos tratadas en la representación computacional es la naturaleza eventiva de los predicados, es decir, la información relacionada con la estructura temporal interna del evento (*Aktionsart*).

En los predicados simples (p. ej. *cantó*) la representación lingüística de una situación se lleva a cabo a través de un verbo en forma personal que aparece como núcleo del predicado. En las PF (p. ej. *dejó/acabó de cantar*), sin embargo, participan dos formas verbales que se reparten las funciones: por una parte, el verbo perifrástico aspectual, que aparece en forma finita y ancla la oración a un determinado

momento de la situación, y por otra parte, un segundo verbo en forma no finita (verbo léxico), que constituye el núcleo semántico referencial. Así, las PF son sistemas combinatorios constituidos como mínimo por dos formas verbales que de una forma solidaria forman un único núcleo predicativo.

En la mayoría de trabajos lingüísticos sobre la información aspectual (Mourelatos, 1978; Verkuyl, 1972, 1993, 2005; Smith, 1991; De Miguel, 1999, 2004; Marín, 2000; Rothstein, 2004) se considera que el aspecto no es una información que aporta exclusivamente el verbo, sino que es el resultado de la combinación de otros elementos oracionales, como la cuantificación del objeto directo, los modificadores adverbiales, la flexión, las PV, etc. Así, se asume que la interpretación final del evento es de naturaleza composicional y se da a nivel oracional.

De esta manera, una cuestión que tiene relación con la composicionalidad del significado es el tratamiento de las PF. La formación de estas perífrasis afecta a las clases eventivas resultantes a nivel oracional. En este sentido hemos observado que en la mayoría de recursos léxicos existentes en el ámbito del PLN (por ejemplo, AnCora, Adesse, Sensem, FrameNet y VerbNet) o no se tratan las perífrasis, o si se tratan, no se recogen propiamente los significados composicionales de las estructuras perifrásticas, sino que se recogen los sentidos del verbo léxico *per se*, sin tener en cuenta la emergencia de nuevas unidades de combinación perifrástica. Esta es la razón que nos motiva a tratar de cubrir ese vacío y analizar el fenómeno perifrástico para proponer mecanismos de representación semántico-aspectuales que construyan el significado de unos predicados complejos como son las PF. Esta información creemos que puede ser de gran utilidad para el procesamiento computacional del español.

Ahora cabe preguntarse ¿qué tipo de significado tiene un verbo aspectual cuando aparece en una PF? La mayoría de autores (por

ejemplo, Lázaro Carreter, 1990; Roca Pons, 1958; Yllera, 1999; entre otros) coinciden, en general, en explicar la formación de las perífrasis como estructuras donde el verbo que aparece en forma finita se comporta como un verbo auxiliar. Un uso auxiliar se caracteriza por la pérdida total o parcial del significado léxico (*gramaticalización*). Así, la naturaleza semántica de estos verbos se concibe de manera negativa. Sin embargo, en el caso de los verbos perifrásticos aspectuales, no parece del todo cierto, ya que éstos siempre hacen referencia a cierta fase de un evento en todas las construcciones en las que aparecen, tal como podemos ver en la siguiente serie si comparamos los ejemplos perifrásticos (1.1) con el resto de ejemplos (1.2).

1.1.

- (a) El profesor acaba de hablar
- (b) El profesor acaba hablando

1.2.

- (a) El profesor acaba el discurso
- (b) El discurso acaba
- (c) El profesor acabó en la comisaría
- (d) El profesor acabó enfermo
- (e) El profesor acabó con la exposición

En la mayoría de estudios sobre perífrasis (Gili Gaya, 1961; Fente, Fernández y Feijoo, 1972; Alcina y Blecua, 1975; Fernández de Castro, 1990; Gómez Torrego, 1988; Gómez Manzano, 1992; Olbertz, 1998; Yllera, 1999; García Fernández, 2006; entre otros), encontramos una variación asistemática en la interpretación semántica de las diferentes perífrasis y en los criterios para identificarlas. Esta es la razón

que nos motiva para analizar el fenómeno perifrástico desde una perspectiva cognitivista, ya que consideramos que este marco teórico puede resultar adecuado para estudiar el significado de las PF. Según la lingüística cognitiva, los enunciados quedan anclados en esquemas conceptuales insertados en un punto determinado del discurso (Fogsgaard, 2002). Esto nos permitirá estudiar de una manera sistemática, por un lado, las diferentes combinatorias resultantes en la composición perifrástica, y, por otro lado, el tipo de significado que se genera. Además, el hecho de elegir el cognitivismo como el marco teórico de nuestra investigación puede contribuir al establecimiento de una transmisión de conocimientos entre lingüística cognitiva y computación.

También hemos observado que, desde un punto de vista metodológico, la gran mayoría de aproximaciones a las PV presentan una problemática común: generalmente se basan en especulaciones teóricas, sin más comprobación empírica que la introspección del investigador que las formula. Concretamente, trataremos en esta tesis de aplicar la metodología que nos ofrece la lingüística de corpus, lo que nos permitirá llevar a cabo investigaciones empíricas en contextos de uso auténticos.

Actualmente existe una emergencia creciente en la aplicación de técnicas estadísticas en las investigaciones lingüísticas. Sin embargo, en la mayoría de estudios perifrásticos no se aplican tests estadísticos en el análisis de los resultados. Esto nos motiva a tratar de llenar este vacío con la búsqueda de significación estadística. En Estadística, significación quiere decir fiabilidad. Si algo es estadísticamente significativo podríamos pensar que si volviésemos a repetir el mismo experimento, y lo hiciésemos en las mismas circunstancias, pero con otra muestra, acabaríamos observando algo equivalente. Así, el resultado es muy poco probable que sea fruto del azar del muestreo.

También queremos destacar la falta de estudios perifrásticos basados en muestras de amplia cobertura. La significación estadística tiene mucho que ver con el tamaño de la muestra. Si el tamaño es pequeño es muy poco probable que la Estadística diga que es fiable. Así, las muestras de tamaño pequeño resultan ser muy imprevisibles, ya que las diferentes muestras posibles son muy diversas entre ellas. Por esta razón, utilizaremos, en nuestra investigación, muestras de gran tamaño, ya que éstas ofrecen mucha más homogeneidad entre las diferentes muestras posibles, y por lo tanto será mucho más fiable lo que diga una de ellas.

## **1.2. Objetivo General**

Uno de los objetivos de esta tesis es la representación cognitiva de la semántica y el aspecto de las PF. Desde una perspectiva semántica, estas perífrasis se caracterizan por perfilar algunas de las fases de un evento. Nuestra investigación se centrará en el análisis, caracterización y representación de la semántica de la aspectualización y de los criterios que subyacen a la elección de uno u otro de los diferentes aspectualizadores que el hablante utiliza para focalizar cada una de las fases de un evento.

Si bien, en la mayoría de estudios perifrásticos, encontramos una variación asistemática en la interpretación semántica que subyace a las diferentes perífrasis, proponemos, con el objetivo de aportar sistematicidad a estos estudios, que la interpretación semántica pueda ser controlada a partir de factores contextuales, ya que, como acabamos de comentar, los enunciados quedan anclados en esquemas conceptuales insertados en un punto determinado del discurso. De esta manera, nuestra investigación se basará en corpus, ya que, por un lado, puede aportar evidencia empírica al análisis de los datos y, por otro lado, nos

permitirá considerar los diferentes ejemplos junto a su contexto, lo cual puede ser relevante para la evaluación de aquellos aspectos cognitivos, semánticos y sintácticos que caracterizan los diferentes usos perifrásticos. Cuando se crea una PF se da cuenta de un cambio de estado, para lo que se relaciona una situación<sub>1</sub> (*estado previo*) con una situación<sub>2</sub> (*estado resultado*). Se impone, pues, a partir de su inserción en un momento determinado del discurso, el análisis de la naturaleza de la unión semántica que se da entre estas dos situaciones.

Otro de nuestros objetivos es llenar el vacío existente en los estudios sobre perífrasis en cuanto a la aplicación de técnicas estadísticas. Con este objetivo comprobaremos si se dan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías seleccionadas y efectuaremos comparaciones en las distribuciones de frecuencias obtenidas.

Como ya apuntamos, las PF no aparecen representadas en los diferentes recursos léxicos existentes en el ámbito del PLN. Si tenemos en cuenta que la constitución de bases de conocimiento para el procesamiento del español puede ser un recurso muy útil, tanto para el análisis lingüístico como para el análisis computacional de las lenguas, y que además también pueden ser muy útiles a la hora de ser utilizados como fuente en diferentes aplicaciones de lingüística computacional, nos proponemos, como uno de los objetivos de la tesis, la creación, a partir de la representación cognitiva, de un sistema de representación de las PF que pueda ser apto para ser procesado computacionalmente.

El formalismo de representación obtenido será implementado y aplicado sobre un corpus, lo que nos permitirá comprobar la adecuación computacional, tanto de las categorías aspectuales propuestas, como de las PF y de los mecanismos de coerción seleccionados (cambio de clase aspectual), derivados de los procesos de composicionalidad del significado. Además, en paralelo, otro de nuestros objetivos es establecer

un conjunto de criterios que constituyan por sí mismos una guía de anotación de la información aspectual para las PF en un corpus del español.

### **1.3. Delimitación del objeto de estudio**

Nuestro objeto de estudio está delimitado por aquellas construcciones formadas por dos verbos ( $V_1$  y  $V_2$ ) que cumplen las siguientes condiciones:

1. La estructura debe estar configurada de alguna de las siguientes maneras:
  - $V_1$  (en forma finita) + preposición +  $V_2$  (en infinitivo).
  - $V_1$  (en forma finita) +  $V_2$  (en gerundio).
  
2. La construcción tiene que referirse a un evento que puede ser segmentado en fases con alguno de los siguientes contenidos conceptuales:
  - el inicio (o realización inmediata) de una situación que no existía antes del tiempo al que hace referencia el enunciado.
  
  - la permanencia, interrupción o finalización de una situación de la que se presupone su existencia durante un intervalo temporal anterior al intervalo al que se refiere el enunciado.

Dentro del grupo de las PF, en la mayoría de estudios perifrásticos, se hacen distinciones tomando como categoría la fase que perfilan, tal como veremos a continuación.

1. **Perífrasis de fase preparatoria.** Es característico de estas perífrasis una visión prospectiva de la situación que es inmediatamente anterior al intervalo inicial de su comienzo (figura 1.1)<sup>1</sup>.

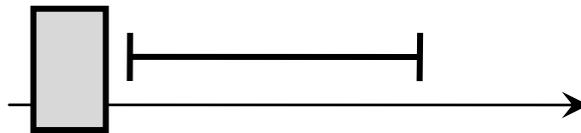


Figura 1.1: Fase preparatoria

A este grupo pertenecen perífrasis como *<estar a punto de +V<sub>Infinitivo</sub>>*.

2. **Perífrasis de fase inicial,** también llamadas *incoativas*. Indican el inicio de un proceso, se perfila la transición desde la no existencia de una situación a su existencia (figura 1.2).

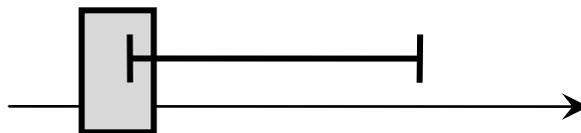


Figura 1.2: Fase inicial

---

<sup>1</sup> Este sistema de representación está basado en García-Miguel (2005). En este sistema se representan los eventos como segmentos delimitados por su fase inicial (su inicio) y por su fase final (su culminación y terminación). En este caso la fase perfilada está situada justo antes de iniciarse el evento.

A este grupo pertenecen perífrasis como:

- *<empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>*.
- *<comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>*.
- *<ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>*.
- *<echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>*.
- *<romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>*.

**3. Perífrasis de fase continuativa.** Estas perífrasis expresan linealidad continuativa y se presupone un proceso o estado anterior que continúa sin llegar a su final (figura 1.3).

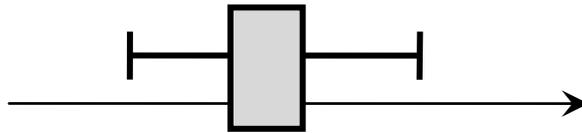


Figura 1.3: Fase continuativa

A este grupo pertenecen perífrasis como:

- *<seguir + V<sub>Gerundio</sub>>*.
- *<continuar + V<sub>Gerundio</sub>>*.

**4. Perífrasis de fase final.** Estas perífrasis expresan el evento denotado por el verbo no finito en su término o en su acercamiento a ese término. Se pueden distinguir dos subgrupos:

**4.1. Perífrasis de fase final culminativas.** Denotan que el evento tiene un final natural y se llega a él (figura 1.4).

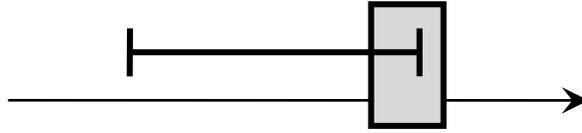


Figura 1.4: Fase final culminativa

A este grupo pertenecen perífrasis como:

- *<acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*.
- *<terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*.

**4.2. Perífrasis de fase final cesativas.** Este subgrupo de perífrasis denota que el evento se interrumpe antes de llegar a un final natural (figura 1.5).

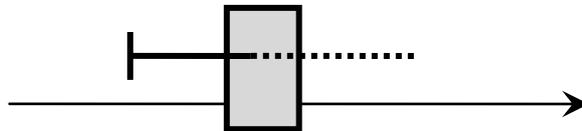


Figura 1.5: Fase final cesativa

Pertenecen a este subgrupo perífrasis como:

- *<dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*.
- *<cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*.
- *<parar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*.

**5. Perífrasis de fase retrospectiva.** Estas perífrasis expresan el final reciente de un evento, de ahí su equivalencia con construcciones del tipo *hace poco tiempo que...*, o *hace un instante que...* etc. (figura 1.6).

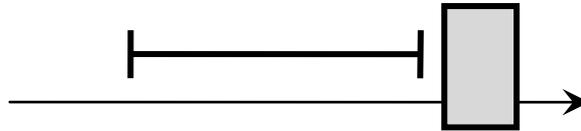


Figura 1.6: Fase retrospectiva

Pertenecen a este grupo perífrasis como:

- *<acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*.

Una vez delimitado el objeto de estudio, nos proponemos la extracción, a partir de corpus, del conjunto de unidades que forman las PF para su análisis lingüístico y la creación de los sistemas de representación cognitivos y computacionales.

#### **1.4. Estructura de la tesis**

La tesis se divide en ocho capítulos. El primer capítulo se corresponde con esta introducción, en el resto de capítulos se presenta la siguiente información:

- En el Capítulo 2 presentaremos el estado de la cuestión sobre PV. Repasaremos la bibliografía más representativa sobre perífrasis, así como sobre verbo auxiliar, auxiliación y gramaticalización. Definiremos y

justificaremos la elección de las PF motivo de nuestro estudio, nos aproximaremos al aspecto léxico y al aspecto oracional y consideraremos otras maneras de aproximarse a la composicionalidad aspectual como son los procesos de coerción. Finalmente, nos referiremos al aspecto y a las PF en los recursos computacionales, para lo que revisaremos algunos de los recursos léxicos existentes en PLN.

- En el Capítulo 3 presentaremos nuestras hipótesis de partida y la metodología que utilizaremos para validarlas.
- En el Capítulo 4 mostraremos las clases aspectuales léxicas y la metodología de un estudio basado en corpus, a partir de una muestra de 150 verbos, para comprobar la interacción entre el significado léxico y el significado construccional (perifrástico). Al conjunto de datos obtenidos se le aplicarán técnicas estadísticas para comprobar si son estadísticamente significativos.
- En el Capítulo 5 veremos los resultados del estudio de corpus a nivel intercategorial.
- En el Capítulo 6 ofreceremos los resultados del estudio de corpus a nivel intracategorial.

- En el Capítulo 7 propondremos, a partir de la representación cognitiva obtenida en el estudio de corpus, una representación computacional de las PF.
  
- En el Capítulo 8 finalizaremos con las conclusiones generales de la tesis y presentaremos el trabajo futuro.

## 2. PERÍFRASIS VERBALES: DE LA TRADICIÓN AL COGNITIVISMO

Este capítulo ha de servir como marco introductorio para describir el estado de la cuestión sobre las PV. Así, vamos a presentar, en primer lugar, el conjunto de las diferentes interpretaciones y clasificaciones de PV que se ha ofrecido en la historia de la lingüística (§2.1). Un concepto muy ligado al de PV es el de verbo auxiliar y auxiliabilidad (§2.2). En este proceso de unificación, se produce en el verbo auxiliar un mayor o menor debilitamiento semántico (*gramaticalización*) (§2.3). Además, repasaremos las pruebas que tradicionalmente se han utilizado para delimitar las PV (§2.4). Una vez llegados a este punto, presentaremos las PF y su valor aspectual (§2.5). Esto nos lleva a preguntarnos por la categoría *aspecto* (§2.6), las clases aspectuales (§2.7) y los tests utilizados para poder delimitarlas (§2.8). Más concretamente, analizaremos si los verbos pueden ser clasificados aspectualmente o si la clasificación debe aplicarse exclusivamente a las oraciones (§2.9). Muchas veces la información aspectual del contexto sintáctico denota una clase de evento que no coincide con la que aporta el verbo *per se*, por eso la clase aspectual adjudicada intrínsecamente al verbo ha de ser conmutada por otra para que la oración sea válida (*coerción*) (§2.10). Finalmente, nos referiremos al *aspecto* y a las PF en los recursos computacionales, así como a los diferentes modelos de representación que éstos utilizan (§2.11).

### 2.1. Definición y clasificación

Si nos remontamos a las primeras gramáticas del español, podríamos decir que todavía no se distinguía la PV como una categoría

lingüística. No fue hasta la aparición del estudio de Gougenheim (1929) cuando se hizo posible que en los diferentes tratados gramaticales se pudiera encontrar un apartado dedicado exclusivamente a las PV. Lenz (1935) fue el primer autor español que estudió las PV de una manera sistemática.

A la hora de repasar la bibliografía sobre PV, lo primero que nos encontramos es con una gran diversidad terminológica, una gran disparidad conceptual y un conjunto de clasificaciones perifrásticas muy heterogéneo, lo que indica una falta de acuerdo a la hora de marcar unas fronteras conceptuales homogéneas que puedan delimitar las PV.

La terminología que se utiliza en los diferentes estudios perifrásticos es muy diversa. Para denominar la construcción que se crea por la unión de dos verbos, Rojo (1982), por ejemplo, utiliza el término *complejo verbal*, mientras que Olbertz (1998) habla de *construcciones verbales analíticas*. Estas construcciones están formadas por un *verbo finito* y un *verbo en forma no finita*. Al *verbo no finito* también se le llama *verbo en forma no personal*, *derivado verbal* o *verboide*. Todas estas construcciones incluyen tanto construcciones que son PV como construcciones que no lo son, como es el caso de las *locuciones verbales*.

Para referirse a las PV se han utilizado términos como *frase verbal* (Seco, 1969; Gili Gaya, 1961), *conjugación perifrástica* (RAE, 1973), *voz perifrástica* (Lenz, 1935) o *forma perifrástica* (Veyrat Rigat, 1993). Por su parte, Olbertz (1998) habla de *construcciones parcialmente perifrásticas* y *construcciones totalmente perifrásticas*, las primeras sólo son PV en algunos contextos, las segundas lo son siempre.

Tampoco existe un concepto unívoco para definir las PV. Éstas han sido tratadas básicamente desde perspectivas formales, sintácticas y semánticas. Algunos autores como Gili Gaya (1948) caracterizan la PV como “el empleo de un verbo auxiliar conjugado, seguido de infinitivo,

el gerundio o el participio. Entre el auxiliar y el infinitivo se interpone *que* o una preposición” (1948: 105). De esta manera, la PV responde al criterio de unidad lingüística compuesta por dos o más elementos (verbo auxiliar + preposición o nexos + verbo auxiliado). Este punto de vista formal también es defendido por Roca Pons (1958), Gómez Torrego (1988) y García González (1992), entre otros.

Desde un punto de vista sintáctico, las PV han sido definidas como aquellas construcciones complejas formadas por la unión de dos o más verbos que sintácticamente constituyen un único núcleo del predicado. Así, Fernández de Castro (1990) considera que la PV se corresponde con una unidad sintáctica: “lo que la lengua utiliza, en una perífrasis verbal, son dos elementos de los cuales ninguno puede realizarse en el decurso sin el otro, esto es, dos términos solidarios o interdependientes” (1990: 35). De esta manera, los elementos que componen una PV dejan de poseer autonomía para establecer una relación de solidaridad e interdependencia entre ellos, lo cual determina su funcionamiento sintáctico. Esta visión también es defendida por Gómez Manzano (1992), Veyrat Rigat (1993) y Alarcos Llorach (1994), entre otros.

Algunos autores, a la hora de definir una PV, utilizan un criterio semántico. Consideran que las PV constituyen estructuras monooracionales, en las que el verbo no finito indica el evento denotado por el predicado y el verbo finito expresa una operación semántica que modifica dicho evento, añadiendo valores aspectuales, temporales o modales. Gougenheim (1929), Lenz (1935) y Hernández (1984) son algunos de los autores que a la hora de diferenciar una PV insisten en el criterio semántico y destacan la pérdida de significado léxico por parte del verbo auxiliar. Roca Pons (1958), siguiendo este criterio, considera que el vaciamiento léxico es una condición necesaria y suficiente para la delimitación de PV: “se entenderá por perífrasis verbal la unión de un

verbo auxiliar –más o menos auxiliar o gramaticalizado, [...]– con una forma nominal de un verbo conceptual” (1958: 10).

El estatuto lingüístico de las PV tampoco está exento de controversia. Autores como Rojo (1974) consideran que las PV son procedimientos morfológicos que expresan modificaciones que no pueden ser alcanzadas por las formas conjugativas en sentido estricto: “las perífrasis verbales poseen una unicidad semántica y formal que las acredita como verdaderos procedimientos morfológicos” (1974: 66). Sin embargo, Fernández de Castro (1990) considera que las PV son fórmulas premorfológicas y sirven para expresar nociones “que son demasiado numerosas para formar correlaciones morfológicas, pero a la vez de uso demasiado frecuente como para que el verbo “auxiliar” que las expresa en cada caso pueda mantener su contenido léxico pleno” (1990: 26).

El conjunto de clasificaciones de las PV que se ofrece en los diferentes estudios perifrásticos se caracteriza por ser de una variación relativamente grande: puede parecer que funcionalmente las PV son de difícil sistematización. Nos podemos encontrar con clasificaciones donde no aparecen más de veinte perífrasis o clasificaciones donde aparecen más de cien. Lenz (1935), asumiendo la existencia de “voces perifrásticas” junto a las voces activa, media y pasiva, fue quien propuso la primera clasificación de PV para el español. Más concretamente nos habla de las siguientes “voces perifrásticas” (tabla 2.1).

<b>La voz obligativa</b>	<i>he de escribir, tengo que escribir, hay que escribir</i>
<b>La voz progresiva</b>	<i>voy, vengo, paso a escribir</i>
<b>La voz durativa con su subespecie progresiva</b>	<i>estoy escribiendo voy, vengo, ando, paso, sigo escribiendo</i>
<b>La voz perfectiva activa con su pasiva</b>	<i>tengo escrito estoy convencido</i>

Tabla 2.1: Voces perifrásticas de Lenz (1935)

Posteriormente, Gili Gaya (1948) presenta una clasificación a la que aplica, en primer lugar, un criterio formal (infinitivo, gerundio, participio), en segundo lugar, un criterio semántico-aspectual (progresivo, durativo, perfectivo) y finalmente un criterio de categoría temporal que permite aplicar a cada forma no personal del verbo valores de futuro, presente o pasado. De esta manera, distingue tres grandes grupos, tal como podemos ver en la tabla 2.2.

<b>Frases verbales de <i>infinitivo</i></b>	<b>con valor <i>progresivo</i> orientado al <i>futuro</i></b>
<b>Frases verbales de <i>gerundio</i></b>	<b>de carácter <i>durativo</i>, que mira al <i>presente</i></b>
<b>Frases verbales de <i>participio</i></b>	<b>de carácter <i>perfectivo</i>, de posición <i>pretérita</i></b>

Tabla 2.2: Frases verbales de Gili Gaya (1948)

La clasificación que propuso Gili Gaya se convertirá en la clasificación perifrástica más clásica. Otros autores como Roca Pons (1958), Fente, Fernández y Feijoo (1972), Alcina y Blecua (1975), Gómez Torrego (1988), Gómez Manzano (1992) y López García (1998), entre otros, presentan unas clasificaciones de las PV, partiendo, al igual que Gili Gaya, de un criterio formal (infinitivo, gerundio, participio), para posteriormente estudiar dentro de cada una de ellas, o bien el valor aspectual, temporal, modal, estilístico, etc., o bien los diferentes campos semánticos.

Sin embargo, no todos los autores presentan una clasificación de las PV basada en criterios formales. Así, Rojo (1974), asumiendo la existencia de cuatro valores morfemáticos, que son específicamente verbales (modo, tiempo, aspecto, voz), propone un sistema de clasificación para las PV basándose en estos cuatro valores<sup>2</sup>. Por su parte, Olbertz (1998) presenta una clasificación en base al +/- grado de

<sup>2</sup> Aunque la clasificación de las PV que propone Rojo (1974) es para el gallego, la creemos relevante ya que también se podría aplicar al español.

gramaticalización del verbo auxiliar. De la misma manera, Fogsgaard (2002) propone una agrupación de las perífrasis incoativas en 5 grupos distintos, desde el grupo más próximo a la función de auxiliar (1) al grupo lexemático más expresivo (5) con verbos de clase abierta.

Otro autor como García Fernández (2006) en su *Diccionario de perífrasis verbales* considera que los conceptos gramaticales de modalidad, tiempo, aspecto y voz, no agotan el contenido de los auxiliares españoles. Hay una serie de PV que no se pueden catalogar bajo ninguno de estos conceptos. Según García Fernández, el contenido gramatical que puede agrupar a este conjunto de verbos auxiliares es el de *marcadores del discurso*, asumiendo, así, la existencia de perífrasis *discursivas* en el español<sup>3</sup>. En palabras de García Fernández (2006), esta idea “arroja nueva luz sobre el sistema verbal perifrástico del español” (2006: 55).

En resumen, podríamos decir que en cuanto a su tipología, de una manera general, en la mayoría de estudios sobre PV, éstas se agrupan, o bien atendiendo a la forma no finita del verbo, en cuyo caso hablaríamos de PV de *infinitivo*, PV de *gerundio* y PV de *participio*, o bien atendiendo al valor que aportan, por lo que hablaríamos de perífrasis *modales*, perífrasis *temporales* y perífrasis *aspectuales*.

Las perífrasis modales expresan modalidad, es decir, el evento denotado por el verbo no finito se presenta, por parte del hablante, como obligatorio, necesario, posible, probable, etc. Las perífrasis temporales expresan valores relacionados con el tiempo; es decir, expresan la localización temporal de un evento en relación al momento de su enunciación. Las perífrasis aspectuales expresan valores relacionados

---

<sup>3</sup> Estas PV se corresponden con las que Fernández de Castro (1999) en su clasificación llama perífrasis *de disposición*. Son ejemplos, perífrasis como <empezar + gerundio>, <comenzar + gerundio>, <empezar por + infinitivo>, <comenzar por + infinitivo>, <pasar a + infinitivo>, <acabar + gerundio>, <acabar por + infinitivo>, <terminar + gerundio>, <terminar por + infinitivo>, <venir a + infinitivo>, etc.

con el aspecto; o bien pueden modificar o precisar la constitución temporal básica de un evento, o bien pueden enfocar un sector temporal en su desarrollo. En el apéndice A presentamos a manera de ilustración, y de una manera detallada, el conjunto de clasificaciones que han propuesto los diferentes autores.

Llegados a este punto, se hace necesario comentar algunas de las aportaciones del Cognitivismo al estudio de las PV, y más concretamente a la sistematización del estudio del significado. Fogsgaard (2000), por ejemplo, analiza las PV incoativas del español, situando el foco de atención en la dimensión semántico-conceptual del complejo perifrástico. Así, el concepto de “esquema dinámico-topológico” es un punto clave en su análisis. Según Fogsgaard, el agente cognitivo entiende los acontecimientos como escenarios dinámicos y la dinámica influye en la manera como los escenarios son conceptualizados y representados en la lengua a través de “esquemas”. A manera de ejemplo podemos mencionar algunos esquemas muy básicos como el esquema CONTENEDOR <container>, el esquema FUENTE - VÍA - META <source - path - goal>, los esquemas CAUSALES o los esquemas de FUERZA. Así, según Fogsgaard, cuando alguien dice *este niño parece que va a romper a andar de un momento a otro*, lo que hace es expresar una intensa dinámica de fuerzas. Con el uso de *romper* se exterioriza un poder o un saber acumulado y latente. Por su parte, otra autora como Genta (2008), a la hora de sistematizar el significado de las PV, utiliza “guiones” o “macroeventos”. Según esta autora, un “guión” es un marco de conocimiento previo, social y culturalmente compartido. Lo que hacen las perífrasis es actualizar el momento del “guión” en el que nos encontramos. Así, si decimos que *comienza a sonar la marcha nupcial*, lo que sabemos es que los novios están por aparecer y que estamos en la primera parte de la ceremonia. Conviene tener en cuenta

que tanto los “esquemas” como los “guiones” se insertan en la estructura discursiva.

Para concluir este apartado podríamos decir que, en los diferentes estudios perifrásticos, no existe un concepto unívoco ni para definir, ni para clasificar, ni para explicar la naturaleza o el significado de las PV. Las líneas básicas de los diferentes tratamientos metodológicos sobre perífrasis se han centrado básicamente en fenómenos como auxiliaridad, gramaticalización y pérdida de significado. Así, las PV son estructuras complejas formadas por un verbo auxiliar (con mayor o menor grado de gramaticalización) y una forma nominal (infinitivo, gerundio, participio). Esta definición, por simple que parezca, es extremadamente complicada a la hora de establecer límites. Además está llena de controversia, por lo que se hace necesario tratar en los próximos apartados fenómenos como la auxiliación y la gramaticalización.

## **2.2. Verbo auxiliar y auxiliaridad**

La mayoría de los autores que acabamos de mencionar insisten en la relación que se da entre PV y verbo auxiliar. Todos ellos, al dar cuenta de los componentes de una PV, hacen referencia a un *verbo auxiliar* más o menos gramaticalizado que auxilia morfológicamente al *verbo principal* (*auxiliado*) modificándolo gramaticalmente.

Como vemos, el concepto *verbo auxiliar* también está unido al de *gramaticalización*, que implica pérdida de significado léxico y aumento del significado gramatical. Estos términos conforman la noción de *auxiliaridad* a través de un proceso que permite la creación de unas unidades lingüísticas muy concretas como son las PV.

De nuevo, las concepciones de *verbo auxiliar* y *auxiliaridad* en la bibliografía han sido diversas, por lo que se hace necesario considerar

las reflexiones que diferentes autores han llevado a cabo sobre el *verbo auxiliar*, no solamente teniendo en cuenta los criterios de delimitación frente a un verbo de uso pleno, sino también su funcionamiento, las marcas formales, cómo se comportan sintácticamente y cuáles son las consecuencias que conlleva aparecer en sintagmas verbales compuestos.

Efectivamente, son muchos los autores que, con el objetivo de poder delimitar e identificar las PV, se han preguntado qué es un verbo auxiliar y qué verbos son auxiliares (Roca Pons, 1958; Benveniste, 1965; Pottier, 1968; Schgot, 1968; Fontanella de Weinberg, 1970; Guillaume, 1969; RAE, 1973; Mollho, 1975; Tesnière, 1976, De Kock, 1975; Gili Gaya, 1961; Lüdtke, 1990; Fernández de Castro, 1990; Veyrat Rigat, 1993; entre otros). Los criterios propuestos son demasiados como para poder lograr una relación exacta de verbos auxiliares. Todo parece indicar, como dice Rojo (1974), que el carácter auxiliar de un verbo no es una propiedad inherente y absoluta de un determinado verbo, sino una propiedad gramatical contextual. Por eso, se hace difícil poder reconocer un verbo como auxiliar siguiendo estrictamente los criterios que los diferentes autores han propuesto para ello, por lo que se deduce que estos criterios son orientativos. A continuación presentamos el conjunto de criterios propuesto por los diferentes autores:

- (1) Criterio semántico: desemantización o vaciamiento léxico por parte del verbo auxiliar.
- (2) Criterio formal: un auxiliar es un verbo que se combina con un infinitivo, gerundio o participio.
- (3) Criterio funcional: un auxiliar es un verbo que sin ser núcleo oracional se une a un verbo para constituir un único núcleo predicativo. El auxiliado aporta el significado léxico mientras que el auxiliar expresa categorías gramaticales como el tiempo, la voz, el aspecto y el modo.

- (4) Criterio de restricción paradigmática. Un verbo auxiliar aparece sólo en algunas formas temporales, mientras que en su uso como verbo pleno aparece en el paradigma completo.
- (5) Criterio de la relación gramatical con otros constituyentes de la oración: es auxiliar aquel verbo que no tiene capacidad para seleccionar argumentos. Las restricciones de selección provienen del auxiliado.
- (6) Imposibilidad de conmutar el verboide o la base verbal auxiliada por un elemento nominal u oracional introducido por *que*.
- (7) Transformación pasiva total de la construcción con un verbo auxiliar en una PV: esta transformación no es posible con un verbo no auxiliar.
- (8) Comportamiento ante la transformación interrogativa en una PV: la transformación interrogativa sólo con *hacer*, en el caso de los auxiliares.
- (9) Criterio de la posibilidad de producirse casos de ambigüedad en algunas construcciones en las que aparece un verbo auxiliar.

Este conjunto de criterios discriminatorios de verbo auxiliar, los veremos más detalladamente a la hora de exponer las pruebas que los diferentes autores han utilizado para identificar y delimitar las PV (§2.4).

A diferencia de estos autores, para la gramática cognitiva, la sintaxis, la semántica, la pragmática y el léxico forman parte de un *continuum*. Por esta razón, para Langacker (1991) las PV no se caracterizan por presentar un verbo auxiliar más o menos gramaticalizado, ya que no se pueden dar verbos *desemantizados*. Desde esta perspectiva teórica toda estructura sintáctica es semántica y significativa, por eso un *verbo auxiliar* es una unidad simbólica plena, un verbo pleno.

Langacker (1991) trata tangencialmente el problema de las perífrasis y la auxiliaridad cuando estudia los procesos de determinación de la frase verbal en la configuración funcional compleja de la cláusula finita<sup>4</sup>. Así, las PV y la auxiliaridad se han de tratar asociadas a los procesos de determinación que son los que convierten a un verbo en una proposición predicativa. En la figura 2.1 se representa una reconstrucción simplificada de los niveles de determinación verbal para la oración *el niño ha estado golpeando mucho el tambor*<sup>5</sup>.

Como vemos en esta estructura, el auxiliar se inserta en el punto del proceso de determinación del verbo y de la cláusula finita especificando fundamentalmente modo y aspecto.

Siguiendo esta línea de razonamiento, creemos interesante destacar la concepción prototípica de la auxiliaridad como un fenómeno gradual que propone Veyrat Rigat (1993). En esta concepción cognitiva del lenguaje, las categorías se caracterizan por una serie de rasgos que pueden cumplir algunos elementos en mayor o menor medida; efectivamente hay verbos más auxiliares que otros. Las categorías léxicas, en cuanto a la función gramatical que cumplen, son un *continuum*.

En resumen, la auxiliaridad es un proceso unificador que permite que dos o más unidades lingüísticas se conviertan en una única unidad lingüística-funcional produciéndose una fusión semántica y sintáctica. En la auxiliaridad, el verbo auxiliar incide sobre el auxiliado estableciéndose una relación gramatical de solidaridad e interdependencia. De esta manera, la auxiliaridad podría definirse como

---

<sup>4</sup> En el modelo de Langacker (1991) un proceso de determinación consiste en la aplicación sucesiva, en distintos planos o espacios conceptuales, de distintas clases de funciones que pueden convertir, por ejemplo, un sustantivo en un sintagma nominal referencial, o en el caso que nos ocupa un verbo en una proposición predicativa.

<sup>5</sup> Esta figura aparece en Genta (2008) adaptada de Langacker (1991).

la capacidad que tienen algunos verbos de incidir sobre otros en algunos usos discursivos.

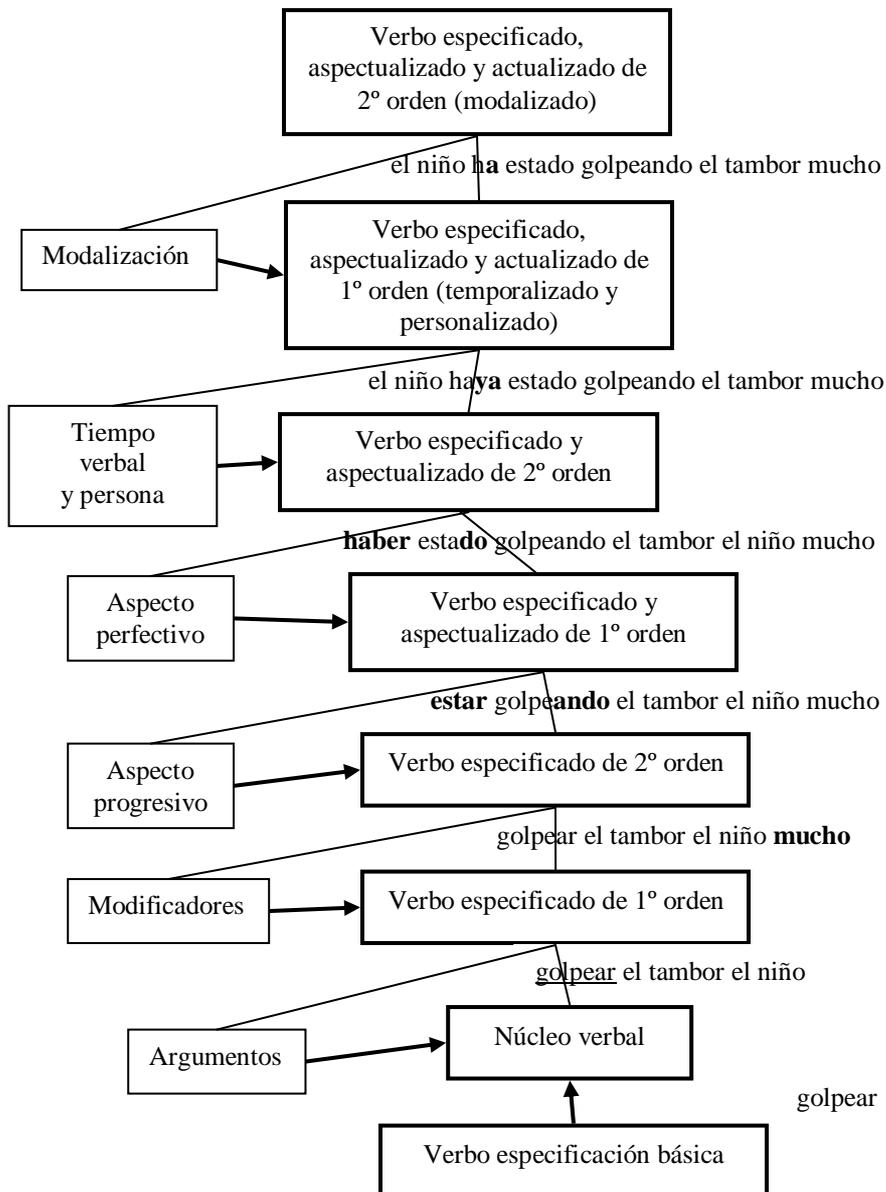


Figura 2.1: Niveles funcionales de determinación verbal

La mayoría de autores coinciden en afirmar que en este proceso de unificación de dos o más formas lingüísticas se produce en el verbo

auxiliar un mayor o menor debilitamiento semántico, o bien como consecuencia de la formación de las perífrasis, o bien como consecuencia del proceso de auxiliación.

Como vemos, el concepto de verbo auxiliar aparece siempre unido, por un lado, al de perífrasis y, por otro, al de *gramaticalización*, lo que implica pérdida de significado léxico y aumento del significado gramatical por parte del verbo auxiliar. Creemos importante tratar de averiguar, en el próximo apartado, cómo las teorías sobre la *gramaticalización* consideran la noción de auxiliabilidad y auxiliación.

### **2.3. Gramaticalización y auxiliación**

Meillet (1912: 405) es considerado el fundador de los estudios sobre gramaticalización. En este sentido, este autor define el proceso de gramaticalización como el pasaje que lleva a un elemento léxico a convertirse en gramatical. Sin embargo, otros autores como Kurylowicz (1965: 52) consideran que la gramaticalización también consiste en la conversión de un elemento menos gramatical en otro más gramatical.

Hemos de tener en cuenta, según apunta Bybee *et al.* (1994), que la gramaticalización es un proceso irreversible. Una vez empieza el cambio de significado no hay marcha atrás, no se puede volver al antiguo significado léxico, aunque en algunos auxiliares perifrásticos el significado, a partir del cual surge el proceso de gramaticalización, no desaparezca, pudiéndose darse casos de coexistencia de significados. También hay que tener en cuenta, según apuntan Cuenca y Hilferty (1999), que la gramaticalización no es un fenómeno que afecta sólo a los auxiliares perifrásticos, sino que puede darse en cualquier nivel de la gramática.

Una vez hechas estas consideraciones, lo que nos interesa es saber como la teoría sobre la gramaticalización ha tratado el concepto de

verbo auxiliar y el fenómeno de la auxiliación. Para esto nos basaremos en los trabajos de Heine (1992; 1993).

Lo primero que hace Heine es establecer una *cadena de gramaticalización*:



Figura 2.2: Cadena de gramaticalización de Heine

Si miramos la figura 2.2 podemos observar como al primer eslabón o punto de partida de la cadena de gramaticalización se le identifica como *source*, al último eslabón o punto final como *target*. Aquellos elementos que se sitúan más a la izquierda de la cadena son los elementos léxicos, mientras que a la derecha se sitúan los más gramaticalizados. Sin embargo, esto no quiere decir que un elemento que se empiece a gramaticalizar llegue hasta el final de la cadena, ya que la gramaticalización es un proceso gradual.

Heine analiza la cadena de gramaticalización correspondiente a los auxiliares, a la que denomina “Verb-to TAM chain”, <*De verbo a marcador de tiempo, aspecto y modo*>. Heine considera que en el proceso de desemantización de un verbo se observa una pérdida de significado léxico y un aumento de significado gramatical. En este proceso se identifican varias etapas: la *descategorización*, la *clitización* y finalmente la *erosión*.

Para Heine (1993: 54), la desemantización de un verbo auxiliar se lleva a cabo en tres fases:

- (a) El sujeto verbal es humano, el verbo tiene contenido léxico y el complemento es un objeto concreto o una localización.

- (b) El complemento expresa una situación dinámica.
- (c) El sujeto ya no se asocia sólo a referentes humanos y el verbo adquiere una función gramatical.

Como vemos, la desemantización conlleva un cambio distribucional. Cuando un verbo actúa como verbo léxico requiere sujetos típicamente humanos y se refiere a situaciones concretas. Una vez que sufre un proceso de desemantización, el sujeto ya no es necesariamente humano, sino que puede ser impersonal (p.ej. *algo va a pasar muy pronto*). Sin embargo, según apunta Heine, aunque la desemantización conlleva una pérdida de significado del verbo, inversamente implica un aumento en su frecuencia de aparición.

El segundo parámetro al que alude Heine es morfosintáctico y se refiere a la pérdida de categoría verbal o *descategorización*. El verbo pierde progresivamente sus propiedades verbales y el complemento sus características nominales, dando como resultado la pérdida de capacidad de selección por parte del verbo. Cuando un verbo es léxico selecciona sujeto y complementos, con la *descategorización* el verbo pierde su capacidad de restringir semánticamente a los participantes de la situación, que pasan a ser seleccionados por el verbo que aparece en la posición adjunta. El resultado final de la *descategorización* implica un cambio de estructura, se pasa de la estructura original *sujeto-verbo-complemento* a una estructura final *sujeto-marcador gramatical-verbo principal* (Heine, 1993: 55).

Heine y Kuteva (2007) consideran que el verbo que sufre una *descategorización* pierde la capacidad que tienen los elementos léxicos para moverse dentro de la estructura oracional. Contrariamente, en los elementos gramaticalizados se produce el fenómeno de la *cohesión*. En una construcción perifrástica el verbo auxiliar siempre aparece colocado a la izquierda del verbo auxiliado y no puede aparecer en otra posición.

El tercer parámetro que menciona Heine (1993: 55-56) al referirse al proceso de gramaticalización es morfofonológico y se conoce como *clitización*. Un verbo auxiliar que sufre la *clitización* se convierte en un morfema y pasa por diferentes fases hasta convertirse en un afijo:

- (a) El verbo aparece como palabra independiente. El verbo y su complemento son dos constituyentes diferenciados.
- (b) El verbo en estos momentos ya no es una palabra independiente, pasa a ser un clítico. El verbo y su complemento son una frase simple, convirtiéndose en una expresión de tiempo, modo, aspecto o diátesis.
- (c) Por último, el verbo pasa a ser un afijo.

Como vemos, lo que sucede con la *clitización* es que dos elementos que aparecen yuxtapuestos en una oración se fusionan y aparecen como una sola palabra.

Finalmente, el último eslabón, en el proceso de desemantización que puede sufrir un verbo auxiliar, es un parámetro fonológico que consiste en la pérdida parcial o completa de sustancia fonológica y se le conoce como *erosión*. Según Heine (1993: 56), en este proceso ocurren las siguientes etapas:

- (a) El verbo aparece con una forma fonológica completa.
- (b) En la sustancia fonológica del verbo se observa una tendencia a sufrir el proceso de erosión.
- (c) El verbo pasa de acento tónico a átono.

Heine (1993: 65), después de observar los procesos que se llevan a cabo en la cadena de gramaticalización, considera que ésta surge y atraviesa siete estadios evolutivos: en los estadios A y B, los verbos

son susceptibles de ser referidos como lexemas o verbos plenos, en el estadio C como cuasi-auxiliares o semiauxiliares, mientras que en los estadios D y E es donde se produce una asociación más fuerte con la noción de auxiliariadad. En el estadio F un verbo se puede asociar con el estatus de auxiliar o con el de afijo, y finalmente, en el estadio G con la de afijos o inflexiones (ver tabla 2.3).

Estadio A:	Verbos léxicos y plenos
Estadio B:	Verbos léxicos y plenos
Estadio C:	Semiauxiliares
Estadio D:	Auxiliares
Estadio E:	Auxiliares
Estadio F:	Auxiliares o afijos
Estadio G:	Afijos o elementos flexivos

Tabla 2.3: Estadios evolutivos de Heine (1993)

De la teoría de Heine podemos deducir que los auxiliares son el resultado de diferentes procesos diacrónicos (*desemantización, descategorización, clitización y erosión*). Estos procesos llevan a un verbo pleno a convertirse en un marcador gramatical afijal. Consecuentemente, los auxiliares son los elementos que en la cadena de gramaticalización ocupan los espacios intermedios entre verbo pleno y flexión (Heine, 1993:31).

Lo que creemos destacable en el análisis de Heine es, por una parte, haber observado y remarcado la importancia del fenómeno de la gramaticalización en la formación de verbos auxiliares y, por otra parte, haber establecido los diferentes parámetros (semánticos, morfosintáctico, morfofonológico y fonológico) que dan lugar al proceso de gramaticalización, lo que nos puede permitir predecir cuál es el futuro de algunos verbos que hoy en día son considerados auxiliares en el uso perifrástico.

Siguiendo principios de la gramática cognitiva, se puede afirmar, según Heine, que el proceso de gramaticalización que lleva a un verbo léxico a convertirse en auxiliar y formar parte de una estructura perifrástica es un proceso gradual. En efecto, no todos los parámetros descritos tienen el mismo peso. El parámetro con más peso, según Heine y Kuteva (2002), es la *desemantización*, que conlleva una *descategorización* y aumento de *cohesión* estructural. Sin embargo, los parámetros morfofonológicos y fonológicos no son obligatorios.

Heine, basándose de nuevo en principios de la gramática cognitiva, fundamenta la motivación de la gramaticalización en procesos metafóricos y metonímicos. Estos procesos llevan a un verbo léxico concreto a convertirse en un elemento lingüístico conceptual y funcionalmente más complejo. De esta manera, el uso léxico y gramaticalizado de un verbo se entiende como un proceso de cambio de significado, por ejemplo, en la perífrasis <ir a + V<sub>Infinitivo</sub>> el verbo *ir* admite a través de un proceso metafórico el significado de trayectoria del presente al futuro a través de la mente del sujeto conceptualizador.

En esta misma línea se manifiesta Genta (2008): “la teoría cognitiva arroja nueva luz sobre estas cuestiones al rechazar la idea de que algunos elementos, como los verbos auxiliares gramaticalizados de las perífrasis, pierdan significado. Más bien estos verbos, como tantas otras unidades simbólicas, adquieren nuevos valores mediante extensiones metafóricas y metonímicas” (2008: 91).

Queremos remarcar que una de las pruebas más importantes, desde el punto de vista semántico, para identificar las PV ha sido la *gramaticalización*, por eso, consideramos necesario tratar en el próximo apartado las diferentes pruebas que se han aportado en la bibliografía para delimitar las PV.

## **2.4.Pruebas**

Tradicionalmente, la mayoría de autores (por ejemplo, Fernández de Castro, 1990; Gómez Torrego, 1988; Veyrat Rigat, 1993; Olbertz, 1998, Gili Gaya, 1961 e Yllera, 1999; entre otros) han tratado de establecer listados de verbos auxiliares perifrásticos o grupos de PV. Parece, sin embargo, que no ha habido unanimidad a la hora de determinar cuáles son las pruebas decisivas para cerrar inventarios perifrásticos paradigmáticos.

De todas maneras, en lo que sí están de acuerdo los diferentes autores es que cuando hay PV se percibe una cohesión sintáctica y semántica entre las dos formas verbales. Ambas formas componen un único núcleo predicativo al que le corresponde una estructura eventiva unitaria. A continuación vamos a exponer el conjunto de pruebas que distintos autores han utilizado para poder identificar un grupo verbal como PV.

Si en un primer momento las pruebas identificativas eran semánticas -pérdida de significado por parte del verbo auxiliar- (Roca Pons, 1958; Gili Gaya, 1961; entre otros), se vio que esta característica también puede darse en grupos verbales que no constituyen PV, por lo que se adoptaron finalmente una serie de criterios con base mayoritariamente sintáctica.

### **2.4.1. Restricciones de selección**

La restricción de selección es una prueba que consiste en la inhabilitación por parte del verbo auxiliar para seleccionar sujetos y complementos. La forma que selecciona tales funciones es siempre el verbo auxiliado. Este criterio ha sido utilizado, entre otros autores, por

Fontanella de Weinberg (1970), Gómez Torrego (1988), Veyrat Rigat (1990) y García González (1992) (tabla 2.4).

<b>No es PV</b> {La cantante / *la nave} ansiaba ser elegida emblema de la ciudad <sup>6</sup>
<b>Son PV</b> {La cantante / la nave} iba a ser elegida emblema de la ciudad

Tabla 2.4: Prueba de las restricciones de selección

En el primer ejemplo, es evidente que *ansiaba* restringe léxicamente a su sujeto, puesto que una nave puede ser elegida emblema de la ciudad. En la segunda oración, donde tenemos una PV, los dos sujetos producen estructuras gramaticales.

Gavarró y Laca (2002: 2674), refiriéndose a esta prueba, dicen que no es del todo cierto para el catalán que los verbos aspectuales cuando aparecen en construcciones perifrásticas no contribuyan a la estructura argumental del complejo verbal<sup>7</sup>.

- 2.1. Li agraden les pel.lícules mudes<sup>8</sup>  
<Le gustan las películas mudas>

Tal como vemos en 2.1 el sujeto del verbo *agradar* <gustar> cuando aparece en predicados simples se asocia con la función semántica de *estímulo* y el complemento indirecto con la función semántica de *experimentador*. Esta misma estructura argumental caracteriza a este

<sup>6</sup> Ejemplos extraídos de García Fernández (2006).

<sup>7</sup> Estos ejemplos los consideramos relevantes porque también se pueden aplicar al español.

<sup>8</sup> Ejemplos extraídos de Gavarró y Laca (2002).

verbo cuando aparece en algunas PV, tal como se puede ver en el ejemplo siguiente (2.2).

- 2.2. Li van començar a agradar les pel·lícules mudes  
<Le empezaron a gustar las películas mudas>

Ahora bien, las perífrasis <posar-se a + V<sub>Infinitivo</sub>> y <parar de + V<sub>Infinitivo</sub>> parece que imponen una cierta *agentividad* a su sujeto que no se corresponde ni con las funciones semánticas de *estímulo* ni con la de *experimentador* (2.3-2.4).

- 2.3. \*Es posaran a agradar-li les pel·lícules mudes  
<\*Se pondrán a gustarle las películas mudas>
- 2.4. \*Pararan d'agradar-li les pel·lícules mudes  
<\*Pararán de gustarle las películas mudas>

Concluyen las autoras diciendo que las combinaciones perifrásticas heredan la estructura argumental y las restricciones de selección del verbo auxiliado, pero que en algunos casos, tal como hemos visto en 2.3-2.4, pueden añadir restricciones respecto al argumento sujeto.

#### **2.4.2. Doble funcionalidad del verbo auxiliar**

Un auxiliar perifrástico puede actuar tanto como auxiliar propiamente dicho o como verbo pleno. Olbertz (1998) aplica esta prueba con el objetivo de separar los auxiliares perifrásticos de los auxiliares que forman los tiempos compuestos. Ahora bien, según este

criterio *soler* tendría que funcionar como auxiliar perifrástico y como verbo léxico, pero no es el caso ya que *soler* nunca se utiliza como verbo léxico.

Topor (2011: 50), basándose en la teoría de la gramaticalización, considera que con esta prueba parece que se descarten como auxiliares perifrásticos los verbos que se encuentran en las últimas etapas de la cadena de gramaticalización, o más bien totalmente gramaticalizados; sin embargo, considera que el propósito de esta prueba es el de mostrar que una estructura no ha llegado a la etapa final del proceso de gramaticalización. Hay que recordar que puede darse que en un determinado momento los dos significados, el léxico y el gramatical, dejen de coexistir y sólo sobreviva el último, por lo que no habría que descartar que se trate de una PV.

### **2.4.3. La restricción paradigmática**

Esta prueba fue aplicada por Schogt (1968) para identificar los verbos auxiliares del francés. Según esta prueba serán auxiliares aquellos verbos que no aparezcan con el paradigma verbal completo. Gili Gaya (1961) aplica este criterio para el español. Así, verbos como *ir* y *pasar* funcionan como auxiliares perifrásticos cuando aparecen en el presente de indicativo (2.5), pero no en el futuro donde *ir* aparece como verbo léxico de movimiento (2.6).

2.5.      Voy a hacer los deberes

2.6.      Iré a hacer los deberes

Sin embargo, hay verbos como *venir* que cumplen el paradigma completo pero aceptan otras pruebas que muestran su carácter auxiliar.

Veyrat Rigat (1990) dice que no es conveniente referirse estrictamente a la aplicación de esta prueba para determinar si un verbo es auxiliar.

#### 2.4.4. La conmutación

La conmutación es una prueba que implica la imposibilidad de conmutar el verbo auxiliado por un sintagma nominal, un pronombre o una proposición sustantiva introducida por *que*, y el gerundio por el adverbio *así* (Gómez Torrego, 1988; Yllera, 1999) (tabla 2.5).

---

<b>No es PV</b>
Pensé en arreglar el jardín: <i>Pensé en el arreglo del jardín</i> <sup>9</sup>
<i>Pensé en eso</i>
<b>Son PV</b>
Está estudiando: <i>*Está así</i>
Debe estudiar: <i>*Debe eso</i>
<i>*Debe que estudie</i>

---

Tabla 2.5: Prueba de la conmutación

Conviene recordar que, según Yllera (1999), puede haber situaciones en las que sí se puede conmutar el verbo auxiliado.

- 2.7. Se está aún investigando<sup>10</sup>  
*Se está aún en fase de investigación*
- 2.8. Dijo ayer que estaba esperando una llamada  
*Dijo ayer que estaba a la espera de una llamada*

---

<sup>9</sup> Ejemplos extraídos de Gómez Torrego (1988).

<sup>10</sup> Ejemplos extraídos de Yllera (1999).

Todo parece indicar que estos casos son posibles porque los sintagmas preposicionales que aparecen en 2.7-2.8 funcionan como expresiones idiomáticas fijas. De todas maneras, Topor (2011) reconoce que esta prueba no parece tener excepciones y se cumple en todas las PV.

#### 2.4.5. La interrogación

Hay PV si no es posible preguntar de manera directa acerca del infinitivo o del gerundio con los pronombres interrogativos *qué* y *cómo*, sino mediante *hacer* (Fontanella de Weinberg, 1970; Gómez Torrego, 1988; Veyrat Rigat, 1990, entre otros autores) (tabla 2.6).

<p><b>No es PV</b></p> <p>Necesita trabajar: -¿<i>Qué necesita?</i> / <i>Trabajar</i></p> <p>Entraron cantando: -¿<i>Cómo entraron?</i> / <i>Cantando</i></p>
<p><b>Son PV</b></p> <p>Va a estudiar: *¿<i>A qué va?</i> / <i>A estudiar.</i> ¿<i>Qué va a hacer?</i> / <i>Estudiar</i></p> <p>Está estudiando: *¿<i>Cómo está?</i> / <i>Estudiando</i> ¿<i>Qué está haciendo?</i> / <i>Estudiando</i></p>

Tabla 2.6: Prueba de la interrogación

Según Topor (2011) esta prueba junto a la prueba anterior de la conmutación no parecen tener excepciones y se aplican en todas las PV.

#### 2.4.6. La enfatización

Hay PV si no es posible hacer la transformación del infinitivo a través de la forma *lo que...es* y el gerundio en *como...es* (Gómez Torrego, 1988; Fernández de Castro, 1990; Veyrat Rigat, 1990; entre otros autores) (tabla 2.7).

---

<b>No es PV</b>
Juan necesita estudiar el tema
<i>Juan lo que necesita es estudiar el tema</i>
Entraron matando a la gente
<i>Como entraron es matando a la gente</i>
<b>Son PV</b>
Voy a estudiar
<i>*Lo que voy es a estudiar</i>
Estoy estudiando
<i>*Como estoy es estudiando</i>

---

Tabla 2.7: Prueba de la enfatización

Algunos autores como Moreno Cabrera (1999) reconocen que algunas PV, especialmente modales, sí que pueden admitir estas estructuras (2.9-2.10).

- 2.9. Juan puede comerse toda la tarta<sup>11</sup>  
*Lo que Juan puede es comerse toda la tarta*
- 2.10. Juan debe leerse todo el contrato  
*Lo que Juan debe es leerse todo el contrato*

---

<sup>11</sup> Ejemplos extraídos de Moreno Cabrera (1999).

Sin embargo, Topor (2011) afirma que según sus informantes estas estructuras resultan poco naturales en español.

#### 2.4.7. Los clíticos

El hecho de que los pronombres clíticos pueden anteponerse o posponerse al conjunto verbal da indicios del carácter perifrástico del mismo, ya que demuestra su unidad como estructura. Sin embargo, hay autores como Gómez Torrego (1988) que reconocen esta prueba, pero remarcan la existencia de estructuras verbales que no son PV y presentan el mismo fenómeno. Por el contrario, también existen construcciones que son perífrasis y no permiten la cliticación (tabla 2.8).

<b>No es PV pero pasa la prueba de los clíticos</b> Conseguí hacerlo <sup>12</sup> <i>Lo conseguí hacer</i>
<b>Son PV pero no permiten la cliticación</b> No cesaba de recordarme lo ocurrido <i>No cesaba de recordármelo</i> <i>*No me lo cesaba de recordar</i>

Tabla 2.8: Prueba de los clíticos

Esta prueba no parece muy operativa, ya que no da siempre los resultados esperados. Como acabamos de ver, muchas estructuras verbales complejas anteponen el clítico sin formar una PV, mientras que otras, que sí son perífrasis, no permiten la cliticación.

<sup>12</sup> Ejemplos extraídos de Gómez Torrego (1988).

#### 2.4.8. La transformación a pasiva

Esta prueba implica que un conjunto verbal es considerado PV si en la transformación a pasiva el verbo auxiliado se mantiene junto al verbo auxiliar (Fontanella de Weinberg, 1970; Gómez Torrego, 1988; Fernández de Castro, 1990) (tabla 2.9).

---

---

<b>No es PV</b> Intenté estudiar dos lecciones <sup>13</sup> <i>*Dos lecciones intentaron ser estudiadas por mi</i>
<b>Son PV</b> Voy a cantar unas canciones <i>Unas canciones van a ser cantadas por mi</i>

---

Tabla 2.9: Prueba de la transformación a pasiva

Esta prueba presenta ciertas limitaciones. Si el auxiliar es un verbo pronominal no se puede dar la transformación a pasiva (*se puso a regar el jardín / \*el jardín se ha puesto a ser regado*). En otros casos tampoco se permite la transformación a pasiva porque aparece el infinitivo en forma intransitiva (*rompió a llorar / echó a andar*). Fontanella de Weinberg (1970) considera que ésta es una prueba secundaria para delimitar las PV.

#### 2.4.9. La compatibilidad con los verbos impersonales

Esta prueba ha sido utilizada por Gómez Torrego (1988), Fernández de Castro (1999) e Yllera (1999), entre otros autores. Esta

---

<sup>13</sup> Ejemplos extraídos de Gómez Torrego (1988).

prueba hace referencia a que en una PV el papel de verbo auxiliado lo puede cumplir un verbo impersonal (*haber, llover*) (tabla 2.10).

<b>No es PV</b> *{Quiere / piensa / cree ...} haber muchos problemas <sup>14</sup>
<b>Son PV</b> {Puede / debe / suele ...} haber muchos problemas

Tabla 2.10: La compatibilidad con los verbos impersonales

Sin embargo, Topor (2005: 65) afirma que el resultado dependerá siempre de las restricciones semánticas típicas de cada verbo. Así, si el auxiliar requiere un sujeto animado, no será posible hacerlo compatible con los verbos impersonales (2.11).

2.11. \*Osa haber mucha gente<sup>15</sup>

#### 2.4.10. La productividad

Una PV ha de ser productiva. La productividad no está relacionada con el hecho de aparecer muchas veces en un corpus, sino de que al lado del verbo finito pueda aparecer un conjunto bastante variado de verbos en forma no personal. En base a esta prueba Olbertz (1998) considera construcciones idiomáticas y no perífrasis <*echarse/romper a* + *V<sub>Infinitivo</sub>*>. Cabe decir que la productividad no es exclusiva de las PV ya que muchos conjuntos de verbos que no se consideran PV son muy productivos (*tratar de* + infinitivo).

<sup>14</sup> Ejemplos extraídos de Fernández de Castro (1999).

<sup>15</sup> Ejemplo extraído de Topor (2005).

### 2.4.11. Recapitulación

Tras la evaluación de las pruebas tradicionalmente utilizadas para delimitar PV hemos podido comprobar, siguiendo a Topor (2005: 67), que las únicas pruebas que han resultado eficaces para identificar complejos verbales como PV, mostrando la cohesión unitaria de los dos verbos, son la conmutación, la interrogación y la enfatización. Además de las pruebas que demuestran la unión del conjunto verbal, se puede hablar de pruebas de apoyo (transformación a pasiva y productividad) y de pruebas que influyen en el resultado de otras (las restricciones de selección)<sup>16</sup> (ver tabla 2.11).

Conmutación	+
Interrogación	+
Enfatización	+
Transformación a pasiva	±
Productividad	±
Restricciones de selección	±
Compatibilidad con los verbos impersonales	±
Doble funcionalidad del verbo auxiliar	-
Restricción paradigmática	-
Clíticos	-

Tabla 2.11: Pruebas perifrásticas

Todo parece indicar que la clase PV no es una clase cerrada y discreta, sino que se trata de un fenómeno gradual. No constituye una clase sintácticamente homogénea, ya que siguiendo principios teóricos

---

<sup>16</sup> Cuando se cumplen las restricciones de selección se cumple la transformación a pasiva y la compatibilidad con los verbos impersonales.

cognitivistas y atendiendo a criterios de prototipicidad, algunas formaciones pueden cumplir con todas las pruebas, mientras que otras cumplen sólo algunas. Gavarró y Laca (2002) observan límites difusos en esta clase: "les construccions que tractem sota el terme de perífrasis verbal constitueixen no una categoria discreta, sinó una classe difusa que no pot distingir-se netament ni de les formes verbals compostes ni de certes seqüències que solen considerar-se seqüències de dos verbs principals" (2002: 2680).

Parece, pues, de acuerdo con Fogsgaard (2002: 31), que habría que tratar cada grupo de PV introduciendo "un eje escalar de tensión entre formaciones +/- perifrásticas conforme a una semántica de los prototipos".

## **2.5.Perífrasis de fase**

A partir de lo que hemos visto hasta ahora, podríamos deducir que la definición, clasificación y descripción de las PV supone ciertas dificultades. Además, la identificación de las PV es compleja, ya que muchas veces la aplicación de pruebas semántico-sintácticas conlleva en muchos casos la aparición de contraejemplos. También se observan, a veces, límites difusos con otros grupos verbales que no constituyen PV, por lo que resulta muy difícil crear inventarios de PV.

Por las razones que acabamos de exponer, es dificultoso acotar un corpus de estudio. En nuestra investigación, nos centraremos exclusivamente en un subgrupo de perífrasis aspectuales que semánticamente se caracterizan por perfilar alguna de las fases del desarrollo de un evento, son las llamadas perífrasis de fase (PF). El concepto de fase hace referencia al punto en el que se encuentra un evento en su desarrollo temporal.

Autores como Keniston (1936), Coseriu (1996), Olbertz (1998), Dick (1987) y Fernández de Castro (1999), entre otros, han estudiado la categoría fase. De nuevo, lo primero que nos encontramos es con una gran diversidad terminológica. A continuación presentaremos de una manera contrastiva las diferentes clasificaciones que proponen estos autores.

Si miramos la tabla 2.12 podemos observar como Keniston (1936) ya hace referencia al aspecto efectivo e inceptivo (fase inicial) (3) y al terminativo y perfectivo (fase final) (5). Coseriu (1996), por su parte, presenta una clasificación de la PF mucho más amplia y compleja que la de Keniston. En Coseriu, las fases inceptivas (3) y conclusivas (5) marcan los límites temporales del evento, mientras que las fases progresiva, continuativa y regresiva (4) se sitúan en momentos correspondientes al desarrollo del evento. Finalmente, la fase inminente (2) y egresiva (6) están fuera de la ocurrencia del evento (ver tabla 2.12).

El esquema de las fases de Coseriu es bastante similar al de Olbertz (1998). Esta autora hace una distinción entre aspecto *interno* y *externo*. Así, las *fases internas* son aquellas situadas en el desarrollo del evento, que se corresponden con las que Coseriu sitúa entre las fases inceptiva y conclusiva (3, 4 y 5), mientras que las *fases externas* (prospectivo y perfecto) (2 y 6) están situadas en el antes o el después de que ocurra el evento, y se corresponden con las fases inminente y egresiva de Coseriu (ver tabla 2.12).

Dick (1987) propone una clasificación de las PF donde también se pueden observar fases internas al desarrollo del evento (3, 4 y 5), fases anteriores al evento (1 y 2) y fases posteriores a la ocurrencia del evento (6 y 7) (ver tabla 2.12). Por su parte, Fernández de Castro (1999) llama al aspecto de fase *gradación* y presenta una clasificación muy similar a la de Dick (ver tabla 2.12).

Fases	Autores				
	Keniston (1936)	Coseriu (1996)	Olbertz (1998)	Dick (1987)	Fernández de Castro (1990)
1				Prospectiva	
2		Inminente	Prospectiva	Prospectiva inmediata	Inminencial
3	Efectivo Inceptivo	Inceptiva	Ingresiva (general) Ingresiva (acción) Ingresiva (estado)	Ingresiva	Ingresiva
4		Progresiva Continuativa Regresiva	Persistiva anterior Progresiva Persistiva posterior Continuativa	Progresiva	Progresiva
5	Terminativo Perfectivo	Conclusiva	Cesativa-egresiva	Egresiva	Conclusiva
6		Egresiva	Perfecto	Perfecto inmediato	Perfecto inmediato
7				Perfecto	Perfecto

Tabla 2.12: Clasificación de las perífrasis de fase

Una vez vistas las diferentes clasificaciones, en lo que sí parece que están de acuerdo los diferentes autores es en la existencia de fases y en la existencia de fases internas y externas al desarrollo del evento. Fernández de Castro (1999: 203) se pregunta cómo pueden considerarse fases de un evento, momentos que están en rigor fuera de él (las fases 1, 2, 6 y 7 de Dick que se corresponden con las fases inminente y egresiva en Coseriu o las fases de *aspecto externo* en Olbertz). Todo parece indicar que estos valores se deslizan hacia interpretaciones temporales. Sin embargo, como observa Dick (1987: 62), la diferencia se mantiene porque el morfema de tiempo se limita a situar el evento en el futuro o el pasado, mientras que las determinaciones de fase proyectan el estado presente (o del punto de referencia) hacia una situación por venir o ya cumplida. Fernández de Castro (1999) afirma que «esta “vinculación” del momento del habla (o su traslado) con lo enunciado es sin duda relevante en español» (1999: 204).

<b>FASE</b>	<b>DISTINCIÓN</b>	<b>EXPRESIÓN</b>
<b>1</b>	<b>Prospectiva</b>	<ir a + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>2</b>	<b>Inminente</b>	<estar a punto de + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>3</b>	<b>Inceptiva</b>	<empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>4</b>	<b>Progresiva Continuativa</b>	<estar + V <sub>Gerundio</sub> > <seguir + V <sub>Gerundio</sub> >
<b>5</b>	<b>Egresiva Conclusiva</b>	<dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> > <acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>6</b>	<b>Perfecto inmediato</b>	<acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>7</b>	<b>Perfecto</b>	<llevar de + V <sub>Participio</sub> >

Tabla 2.13: Clasificación por fases

A continuación presentaremos a manera de resumen el conjunto de las fases que proponen los diferentes autores (ver tabla 2.13). En cuanto a las fases situadas en el desarrollo del evento (3, 4 y 5), la fase

inceptiva (3) es reconocida por Keniston y Coseriu. Esta fase expresa el momento en el que se inicia un evento (*empieza a llover*). Dick, Fernández de Castro y Olbertz se refieren a esta fase como “ingresiva”, mientras que otros autores como De Miguel (1999) o Fogsgaard (2002), por ejemplo, la denominan “incoativa”.

En cuanto a las fases situadas en el punto medio del evento (4), tal como la progresiva, que expresa un evento en su desarrollo (*está lloviendo*), es reconocida por Dick, Fernández de Castro, Coseriu y Olbertz, mientras que la fase continuativa, que expresa un evento en el punto medio de su desarrollo (*sigue lloviendo*), es reconocida por Coseriu y Olbertz, pero no por Dick ni por Fernández de Castro.

Las últimas fases internas (5), la egresiva y la conclusiva hacen referencia a la interrupción de un evento (*ha dejado de llover*) o a su finalización (*ya ha acabado de leer el libro*). Keniston se refiere a estas fases como “terminativa” y “perfectiva” respectivamente.

Por lo que respecta a las fases externas al desarrollo del evento (1, 2, 6 y 7), la fase (1) expresa un evento que está por ocurrir a partir de las características de un estado presente (*va a llover*). Esta fase sólo es reconocida por Dick con el nombre de fase “prospectiva”. La fase (2) es reconocida por Coseriu y Fernández de Castro que utilizan la terminología de fase “inminente” e “inminencia” respectivamente. Olbertz se refiere a esta misma fase como “prospectiva”, mientras que Dick la denomina “prospectiva inmediata”. Esta fase expresa la inmediatez de la ocurrencia de un evento (*está a punto de llover*). En estas fases anteriores al desarrollo del evento, se observa claramente la gran variedad terminológica que utilizan los diferentes autores.

En cuanto a las fases situadas después del desarrollo del evento, la fase (6) expresa los momentos inmediatamente posteriores a la finalización del evento (*justo acaba de llover*). Esta fase es reconocida por Dick y Fernández de Castro con el nombre de fase de “perfecto

inmediato”, mientras que Olbertz y Coseriu utilizan la terminología “perfecto” y “egresiva” respectivamente. Finalmente, la última fase externa hace referencia al estado presente de una situación que se ha producido anteriormente (*lleva lloviendo mucho tiempo*) y se le denomina fase de perfecto (7). Esta fase sólo es reconocida por Dick y Fernández de Castro.

### **2.5.1. Valor aspectual**

Desde hace un tiempo la mayoría de autores que han estudiado las PF (Olbertz, 1998; Fernández de Castro, 1990; Fogsgaard, 2002; entre otros) se basan en consideraciones de tipo semántico-aspectuales. Este mismo camino, que puede ser esclarecedor, es el que vamos a seguir en nuestra investigación.

Las PF son complejos verbales donde se percibe una cohesión sintáctica y semántica entre las dos formas verbales ( $V_1$  y  $V_2$ ). Ambas formas componen un único núcleo predicativo al que le corresponde una estructura eventiva unitaria. En este contexto aspectual, para evitar confusiones terminológicas, al  $V_1$  lo llamaremos ‘verbo perifrástico aspectual o aspectualizador’ y al  $V_2$  ‘verbo aspectualizado’.

Los verbos perifrásticos aspectuales se caracterizan por ser sensibles al *Aktionsart* (§2.6) de la situación denotada por el verbo aspectualizado, por esta razón, según García-Miguel (2005), algunos verbos cuando aparecen como predicados simples son prototípicamente estados, sin embargo, cuando aparecen en una perífrasis de fase inicial o incoativa denotan una situación dinámica (2.12).

2.12. El juego empezó a ser aburrido

De la misma manera, según Olbertz (1998), otros verbos como *hablar* cuando aparecen como predicados simples denotan situaciones que no tienen que llegar a un punto de culminación para que sucedan, sin embargo, cuando aparecen en una perífrasis de fase final culminativa se impone una interpretación télica (2.13).

#### 2.13. Acabó de hablar a las 8

También, según García-Miguel (2005), algunos predicados simples como *morir* que denotan situaciones que suceden en un momento puntual, cuando aparecen en contextos perifrásticos de fase final se impone una interpretación durativa (2.14).

#### 2.14. Ellos son moribundos que no acaban de morir

Lo que acabamos de ver en estos ejemplos es una de las características aspectuales de las PF: verbos que pertenecen a una clase aspectual cuando aparecen como predicados simples, se pueden desplazar hacia otras clases cuando aparecen en estas construcciones perifrásticas. Este proceso afecta a la estructura eventiva y por lo tanto a la representación lingüística.

Acabamos de ver como los verbos perifrásticos aspectualizadores expresan valores aspectuales, por lo que se hace necesario una revisión de la categoría aspecto. Así, en los próximos apartados intentaremos ofrecer una visión muy general de la aspectualidad y, de una manera particular, de aquellos fenómenos que pueden resultar relevantes para nuestra investigación, como son el nivel de análisis aspectual básico (aspecto léxico) y su relación con el aspecto oracional, es decir, la interrelación entre el léxico y la sintaxis. También

abordaremos fenómenos como la reinterpretación aspectual que tienen que ver con los procesos de coerción.

Antes de pasar a revisar la categoría aspecto, se hace necesario comentar que si bien desde hace un tiempo la mayoría de autores que han estudiado las PF se basan en consideraciones de tipo semántico-aspectuales, observamos que la mayoría de estudios no se basan en usos reales de la lengua. Además, tampoco se aplican procedimientos de validación estadística en el tratamiento de los datos. También observamos, en líneas generales, una falta de sistematización en el estudio del significado.

## **2.6. Aspecto léxico o *Aktionsart***

El objetivo de esta revisión de la categoría aspecto es doble: queremos saber, por un lado, qué parámetros son útiles para definir las PF, y, por otro lado, qué categorías aspectuales son necesarias a la hora de caracterizar los verbos léxicos que aparecen en las PF.

No es fácil hablar de aspecto y no hablar de problemas terminológicos y conceptuales. Convendría en estos momentos, de cara a la terminología que utilizaremos, tratar de considerar brevemente las distinciones entre aspecto léxico y aspecto flexivo.

El aspecto flexivo hace referencia a la información que proporcionan los morfemas flexivos. En español por las formas perfectivas (*ha construido, hubo construido, construyó*) frente a las formas imperfectivas (*construye, construía, construiría*). Según Comrie (1976), las formas imperfectivas enfocan la estructura interna del evento sin hacer referencia ni al principio ni a su final, mientras que las formas perfectivas denotan un evento como un todo con un resultado y un final bien definido. A este tipo de información también se le llama aspecto morfológico, pero, según De Miguel (1999), este término no resulta muy

adecuado puesto que también es morfológica la información de tipo aspectual que aportan los morfemas de tipo derivativo –como el *re-* iterativo de *renacer* o *rellenar* – y esta información es más bien léxica que flexiva. El aspecto flexivo también recibe el nombre de aspecto verbal debido a que sólo los verbos se conjugan, frente al aspecto léxico que abarca otras categorías. Asimismo recibe el nombre de aspecto gramatical, en cuanto que se refiere a la expresión de una distinción por medios gramaticales y no por medios léxicos. Nosotros nos referiremos a este tipo de aspecto como aspecto flexivo, aunque no está en la base de nuestra investigación. Nosotros nos basaremos en el aspecto léxico, al que también llamaremos *Aktionsart*, aunque también prestaremos una gran atención al aspecto a nivel oracional y a los fenómenos de coerción.

En cuanto al aspecto léxico, éste hace referencia a toda aquella información relacionada con la estructura temporal interna del evento descrito por un predicado verbal: si es estático o dinámico; si se extiende a lo largo de un periodo temporal o es puntual; si implica una culminación inherente o está exento de delimitación; entre otras distinciones. A partir de la combinación de estos rasgos semánticos se pueden establecer clases aspectuales que permiten identificar patrones morfosintácticos de los predicados verbales.

En concreto, siguiendo la propuesta de De Miguel (1999), los parámetros semánticos que sustentan las diferentes clasificaciones eventivas se pueden dividir en dos grandes grupos. Por un lado, los parámetros *cualitativos* se refieren a la manera en que se desarrolla un evento en el tiempo. Los rasgos *cualitativos* más importantes son la dinamicidad y la telicidad. En este grupo también se incluye la información sobre la fase temporal que focaliza el evento: si es ingresivo, progresivo o resultativo. Por otro lado, los parámetros *cuantitativos* se caracterizan por expresar la manera en que se distribuye

un evento en el tiempo, esto es, su duración, si se da de forma simple o reiterada, etc.

La *dinamicidad* tradicionalmente se ha descrito como el cambio o progresión en el tiempo de un evento. A partir de este rasgo se ha fundamentado la distinción genérica entre estados y eventos. Como apunta Jackendoff (2010): “Intuitively, an Event has a time-course, whereas a State ‘just sits there’, with no dependence on time –only a location in time” (2010: 196). Así, un estado es una situación que no ocurre, sino que se da de forma homogénea durante un periodo temporal. Por el contrario, un evento dinámico “es un evento que ocurre efectivamente y que, mientras ocurre, cambia o progresa en el tiempo” (De Miguel, 1999: 3018).

La *telicidad* se refiere a la culminación temporal de un evento. La descripción original fue establecida por Aristóteles (Metafísica, libro IX), quien estableció una distinción entre verbos *Kinesis* que tienen un punto final y verbos *Energeia* que carecen de dicho punto. Cuando un evento télico alcanza su culminación, ya no puede continuar; los eventos atélicos, en cambio, admiten continuación (Binnick, 1991; Smith, 1991; De Miguel, 1999). Además, autores como Moens (1987) y Smith (1991) añaden que la culminación siempre tiene una consecuencia, es decir, un estado resultante. Asimismo, es importante especificar la distinción entre telicidad y delimitación. Según Depraetere (1995), la telicidad es una propiedad potencial de las situaciones concebidas como entidades no lingüísticas, mientras que la delimitación es el parámetro que mide la realización lingüística actual de la situación. En palabras de Depraetere (1995): “(A)telicity has to do with whether or not a situation is described as having an inherent or intended endpoint; (un)boundedness relates to whether or not a situation is described as having reached a temporal boundary” (1995: 2-3).

La *duración* se refiere a la extensión temporal de un evento. No obstante, es un parámetro que no está libre de controversia. Así, autores como Verkuyl (1993) o Tenny (1994) no lo contemplan al considerar que su naturaleza es extralingüística. Contrariamente, otros autores como Mittwoch (1991) o Engelberg (1999) señalan la importancia de este parámetro en tanto que los verbos puntuales y los verbos durativos presentan diferentes comportamientos sintácticos. Sin embargo, es importante matizar que todos los eventos tienen cierta duración, como apunta De Miguel (1999): “al hablar de eventos puntuales se está llevando a cabo una simplificación metalingüística: de hecho, todo evento necesita algo de tiempo para tener lugar; en este sentido, todos los verbos habrán de ser (más o menos) durativos; eso es lo que he intentado recoger al proponer el término 'escasamente durativo'” (1999: 3030)<sup>17</sup>.

Finalmente, cabe mencionar el rasgo cualitativo de la *gradualidad* que, si bien ha sido menos estudiado en la bibliografía, se ha utilizado de forma recurrente para caracterizar los eventos que implican un cambio gradual, esto es, que implican una gradación de la propiedad que caracteriza el estado resultante del evento (Abusch, 1986; Dowty, 1991; Tenny, 1994; Bertinetto y Squartini, 1995; Ramchand, 1997; Krifka, 1998; Hay, 1998; Hay, Kennedy y Levin 1999; Rappaport Hovav, 2008; Kennedy y Levin, 2008).

Se hace necesario comentar que los parámetros semánticos que acabamos de definir son los más utilizados en las diferentes clasificaciones eventivas, ahora bien, esto no quiere decir que sean

---

<sup>17</sup> En este sentido, es importante mencionar que estudios recientes en psicolingüística han demostrado que los hablantes atribuimos diferentes grados de duración a los eventos expresados por verbos y oraciones. Es más, estos diferentes grados de duración se corresponden con el tiempo de procesamiento de las unidades lingüísticas: los verbos y oraciones que expresan eventos durativos tardan más tiempo en procesarse que las unidades lingüísticas que expresan eventos puntuales (Coll-Florit y Gennari, 2011).

únicos. Para subdividir la clase de los estados, por ejemplo, autores como Havu (1997) y De Miguel (2004) utilizan los parámetros *permanente* y *transitorio*, mientras que Alturo (1999) utiliza *discretos* y *no discretos*. Otro autor como Marín (2000) hace referencia a *estados permanentes* y *acotados*. También es necesario comentar que, de nuevo, a veces, pueden darse confusiones terminológicas. Así, por ejemplo, el parámetro de la *telicidad*, que hace referencia al límite temporal o la culminación de un evento, en la clasificación de Vendler (1957) aparece como *definición*. Por su parte, Moens y Steedman (1988) se refieren al contraste entre *puntualidad* y *duración* como *atomic* y *extended*.

## 2.7. Clases aspectuales

A partir de la combinación de los rasgos semánticos descritos en el apartado anterior se configuran las diferentes tipologías aspectuales.

La mayoría de clasificaciones incluyen tres o cuatro clases aspectuales (Vendler, 1957; Verkuyl, 1993; Pustejovsky, 1991, 1995, entre otros), aunque algunos modelos proponen hasta diez clases (Croft, 2009) (ver tabla 2.14)<sup>18</sup>.

Tal como vemos en esta tabla las diferentes clasificaciones difieren en el número de clases y en algunas ocasiones en los parámetros que las sustentan. Así, podríamos decir que las clasificaciones aspectuales se caracterizan por presentar una gran variedad de aproximaciones.

---

<sup>18</sup> Esta tabla aparece en Coll-Florit (2009).

<b>Autores</b>	<b>Clases aspectuales</b>										
Vendler (1957)	Estado		Actividad		Realiz		Logro				
Kenny (1963)	Estado		Actividad		Ocurrencia						
Mourelatos (1978)	Estado		Proceso		Evento						
Dowty (1979)	Momentáneo	Durativo	Actividad		Cambio complejo		Cambio sencillo				
Bertinetto (1987)	Estado		Actividad		Realización		Logro Gradual		Logro		
Moens i Steedman (1988)	Estado		Proceso		Proceso limit		Culmina.		Punto		
Verkuyll (1989, 1993, 2005)	Estado		Proceso		Evento						
Pustejovsky (1991)	Estado		Proceso		Transición						
Smith (1991)	Estado		Actividad		Realiz		Logro		Semelf.		
Jackendoff (1991)	Global	Trans.	Act	Dur	Realiz		Incoativo		Puntual		
Tenny (1994)	Estado		Actividad		Ruta		Increm		Cambio de estado		
Havu (1997)	Permanent.	Transitor	Actividad		Realiz		Logro		Momen		
Rappaport Hovav y Levin (1998)	Estado		Actividad		Realiz		Logro				
Alturo (1997, 1999, 2001)	Discreto	No discreto	Actividad		Acción						
Marín (2000)	Permanent.	Acotado	Actividad		Evento						
Talmy (2000)	Estado		Multi		Gradual		Revers		Irrev		Ciclo compl
De Miguel (2004)	Permanent	Transitor	Actividad		Realiz		Logro simple		Logro comp		
Michaelis (2004)	Estado	Estado de fase	Hom	Et	Realiz		Logro				
Rappaport Hovav (2006)	Estado		Actividad		Grad		Increm		Logro		
Mairal y Ruiz de Mendoza (2007)	Estado		Actividad		Realización		Realiz activa		Logro		
Croft (2009)	Perm	Tran	Pun	Dir	Ind	Real	Rev	Irre	Runup	Sem.	

Tabla 2.14: Tipología de clasificaciones aspectuales

A continuación, vamos a presentar, en primer lugar, las clasificaciones que se sustentan básicamente en parámetros aspectuales como la de Vendler (1957). Después presentaremos otras aproximaciones, como las de Moens (1987) y Moens y Steddman (1988) que se basan en la complejidad de los eventos. Así, las clases se definen en función de los subeventos implicados. Finalmente, presentaremos otro modelo de clasificación aspectual, como el de Michaelis (2004), que se basa en *plantillas aspectuales* vía estructuras compartidas.

Uno de los autores de referencia ineludible en el estudio del *Aktionsart* es Vendler (1957). Este autor establece una clasificación aspectual cuatripartita de los verbos, que tuvo un gran impacto en los trabajos posteriores sobre aspecto. Vendler propone cuatro clases aspectuales o *time schemata* de los predicados verbales: estados (*conocer, querer*), actividades (*correr, reír*), realizaciones (*escribir, construir*) y logros (*descubrir, encontrar*). Para obtener esta clasificación, Vendler utiliza tres parámetros aspectuales: ‘proceso’ que indica la progresión temporal de un evento; ‘definición’ que se refiere al límite temporal o culminación de un evento; y la ‘duración’ que expresa si el evento es puntual o por el contrario se extiende en el tiempo.

En la tabla 2.15 se pueden ver las cuatro clases aspectuales de Vendler.

Eventos	→Con progresión temporal	→Ausencia de límite temporal: Actividades
		→Presencia de límite temporal: Realizaciones
	→Sin progresión temporal	→Designan periodos: Estados →Designan instantes: Logros

Tabla 2.15: ‘Time Schemata’ de Vendler (1957)

También podemos ver las cuatro clases aspectuales de Vendler, utilizando una matriz de rasgos binarios que recoge los tres parámetros utilizados (tabla 2.16).

	<b>Proceso</b>	<b>Definición</b>	<b>Duración</b>
<b>Estados</b>	-	-	+
<b>Actividades</b>	+	-	+
<b>Realizaciones</b>	+	+	+
<b>Logros</b>	-	+	-

Tabla 2.16: Parámetros aspectuales en Vendler

Sin embargo, la clasificación que propugna Vendler (1957) ha generado una serie de problemas en la bibliografía sobre aspecto, veamos algunos de ellos. Algunos autores (Mourelatos, 1978; Bach, 1981; Verkuyl, 1989, 1993; entre otros) consideran que la procesividad no se aplica de la misma manera a estados y logros, ya que los estados no son procesivos porque no están relacionados con intervalos de tiempo, mientras que los logros no lo son porque denotan situaciones puntuales.

Son varios los autores que se han opuesto al parámetro aspectual de la duración. Algunos lo consideran de carácter secundario (Kenny, 1963; Mourelatos, 1978; entre otros), otros como Verkuyl (1989) o Tenny (1994) lo niegan porque consideran que es un parámetro extralingüístico. Otros autores, sin embargo, defienden la naturaleza lingüística de la duración (Moens y Steedman, 1988; Engelberg, 1999; entre otros), incluso algún autor, como De Miguel (1999), establece dos subtipos de eventos puntuales.

Algunos autores como Mourelatos (1978) consideran la posibilidad de que las categorías aspectuales se relacionen entre sí en

base a una organización jerarquizada (figura 2.3). Aunque esta tipología no está exenta de críticas, ya que el establecimiento de un corte entre los estados y los eventos dinámicos, implica que los procesos forman una subclase junto a realizaciones y logros. De esta manera, no se tiene en cuenta que los estados y los procesos comparten el parámetro de la no delimitación (Verkuyl, 1989).



Figura 2.3: Tipología aspectual de Mourelatos (1978)

Así, la clasificación cuatripartita clásica propuesta por Vendler (1957) ha sido objeto de variaciones, o bien ha sido ampliada, o bien reducida. Smith (1991), por ejemplo, distingue cinco clases de predicados. Además de las cuatro clases de Vendler, propone la clase ‘semelfactivo’, estableciendo, de esta manera, una subdivisión de los eventos puntuales: aquellos que son télicos (p. ej. *llegar*) y aquellos que no lo son (p. ej. *toser*), a los que llama ‘semelfativos’. Sin embargo, otros autores como Verkuyl (1993), adoptan una solución más económica y reducen las cuatro clases de Vendler a tres. Así, agrupan las clases realizaciones y logros en una sola clase a la que llaman ‘eventos’,

ya que, como acabamos de ver, consideran que el parámetro de la duración es de naturaleza extralingüística.

Como comentamos anteriormente existen otras aproximaciones al aspecto y a las clasificaciones aspectuales. Algunas aproximaciones se basan en la complejidad del evento que expresan los predicados, es decir, las clases se definen en función de los subeventos implicados. En este sentido debemos mencionar, entre otras, la clasificación aspectual que proponen Moens (1987) y Moens y Steedman (1988).

Para Moens y Steedman (1988: 18) cada evento se puede describir utilizando un *núcleo*, que definen como una estructura que comprende un proceso preparatorio, una culminación y un estado consecuente (figura 2.4).

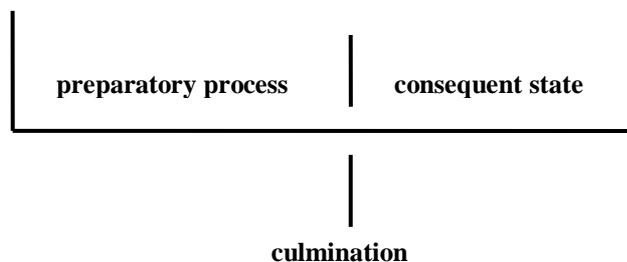


Figura 2.4: Núcleo de Moens y Steedman

Las diferentes clases aspectuales focalizan diferentes partes del núcleo: un proceso, como *Harry climbed* <Harry escaló><sup>19</sup>, focaliza solamente el proceso preparatorio. Una realización, como *Harry climbed to the top* <Harry escaló hasta la cima>, focaliza el núcleo completo. Una culminación, como *Harry reached the top* <Harry alcanzó la cima>, focaliza la culminación y el estado consecuente. Hay, sin embargo, otra

---

<sup>19</sup> Estos ejemplos aparecen en los diferentes trabajos de Moens y Steedman.

clase de expresiones puntuales, como *John hiccupped* <John hipó>, a la que Moens y Steedman llaman punto, y aunque focaliza la culminación, no lleva asociado un estado consecuente.

Todas las categorías descritas hasta ahora forman el grupo de los eventos, ya que tienen definido un principio y un final. Moens y Steedman proponen también la clase de los estados, que a diferencia de los eventos, se extienden en el tiempo indefinidamente. Los estados se dividen en varias categorías: estados habituales (p. ej. *Alicia plays tiddlywinks for Scotland* <Alicia juega a la pulga con Escocia>), estados consecuentes (p. ej. *Max has reached the top of the mountain* <Max ha alcanzado la cima de la montaña>), estados progresivos (p. ej. *John is working in the garden* <John está trabajando en el jardín>) y estados léxicos (p. ej. *John loves Mary* <John ama a Mary>).

Tal como acabamos de ver, los tipos eventivos de Moens y Steedman (procesos, realizaciones, culminaciones, puntos y estados) se pueden distinguir en dos dimensiones, la primera tiene que ver con el contraste entre puntualidad y duración [atomic/extended], y la otra con la asociación a un estado consecuente [+/-consequence], tal como podemos ver en la tabla 2.17.

Otros modelos de aproximación al aspecto y a las clasificaciones aspectuales se basan en la descomposición léxica. Rappaport-Hovav y Levin (1998), basándose en el trabajo de Dowty (1979) (§4.2), propusieron un modelo en el que la descomposición de un predicado en forma de representación causal consta de tres componentes básicos: 1) los predicados primitivos, 2) las constantes y 3) las variables. Los componentes BECOME, ACT, etc. corresponden a primitivos semánticos, que además de conformar el significado básico del verbo, determinan el tipo eventivo. Las constantes (<STATE>, etc.) expresan el aspecto idiosincrático del significado del verbo. Finalmente, las variables (x e y) se corresponden con los argumentos que necesita el verbo para

realizarse sintácticamente. En esta teoría, las diferentes clases aspectuales se conforman como *plantillas aspectuales* y se derivan de la expansión de unas estructuras eventivas simples a unas más complejas.

	EVENTS		STATES
	atomic	extended	
+ consequence	<b>CULMINATION</b>  recognize, spot win the race	<b>CULMINATED PROCESS</b>  build a house eat a sandwich	Understand, love, know, resemble
- consequence	<b>POINT</b>  hiccup, tap, wink	<b>PROCESS</b>  run, swim, walk, play the piano	

Tabla 2.17: Tipología aspectual de Moens y Steedman

Michaelis (2004), siguiendo esta línea de pensamiento, propone un modelo de ontología aspectual que también se basa en *plantillas aspectuales*. En este marco teórico las relaciones aspectuales se establecen vía estructuras compartidas. Michaelis nos propone una ontología de seis clases aspectuales:

- (1) Realizaciones (ACC) (*build* <construir>)<sup>20</sup>
- (2) Logros (ACH) (*sink* <hundirse>)
- (3) Actividades internamente homogéneas (HOM-ACT)  
(*sleep* <dormir>)

<sup>20</sup> Ejemplos extraídos de Michaelis (2004).

- (4) Actividades que comprenden una iteración de subeventos (HET-ACT) (*skip* <resbalar>)
- (5) Estados de fase (STA-PHA) (*be sick for two days* <estar enfermo durante dos días>)
- (6) Estados (STA) (*seem* <parecer>)

Para la descripción de las clases aspectuales, Michaelis se basa en dos tipos de representación: causal y temporal. La representación causal es una adaptación del inventario de plantillas de estructuras eventivas del modelo de Rappaport-Hovav y Levin (1998). Nos dice Michaelis que en la representación causal a cada una de las clases aspectuales le corresponde una plantilla de estructura eventiva (tabla 2.18)

<b>Aktionsart class</b>	<b>Causal representation</b>
State	[x <STATE>] e.g., <i>seem</i>
State phase	[HOLD [x <STATE>]] e.g., <i>be sick for two days</i>
Homogeneous activity	[x HOLD [x <STATE>]] e.g., <i>sleep</i>
Heterogeneous activity	[x REPEAT [x <EVENT>]] e.g., <i>skip</i>
Achievement	[BECOME [x <STATE>]] e.g., <i>sink</i>
Accomplishment	[[[x REPEAT [x <EVENT>]] CAUSE [BECOME [y <STATE>]]] e.g., <i>build</i>

Tabla 2.18: Representación causal de Michaelis

En cuanto a la representación temporal, el modelo de Michaelis está basado en Bickel (1997). Mientras que la representación causal describe relaciones entre entidades, las entidades de la representación temporal son los tipos de situaciones mismos. Así, la representación temporal captura los modelos de estatividad o cambio de cada tipo de situación.

<b>Aktionsart class</b>	<b>Temporal representation</b>
State	$\phi$
State phase	$\tau \phi \tau$
Homogeneous activity	$\tau \phi \tau$
Heterogeneous activity	$\tau \phi [\tau \phi]^+ \tau$
Achievement	$\tau \phi$
Accomplishment	$\kappa \tau \phi$

Tabla 2.19: Representación temporal de Michaelis

La tabla 2.19 nos muestra la representación temporal de las seis clases aspectuales de Michaelis. Estas representaciones describen tres tipos de situaciones:

- (1) estados ( $\phi$ ) -situaciones internamente homogéneas-.
- (2) transiciones ( $\tau$ ) -eventos de cambio de estado-.
- (3) cadenas eventivas ( $\kappa$ ).

En resumen, para concluir este apartado podríamos decir que el establecimiento de clasificaciones aspectuales presenta notables diferencias entre los autores que han estudiado el aspecto. Definitivamente, las aproximaciones al aspecto son de una gran variedad. Más adelante, presentaremos nuestra propia propuesta de clasificación aspectual (§4.2).

## 2.8. Tests aspectuales

Para poder identificar la clase aspectual a la que pertenece un predicado, se suele hacer uso de pruebas como las que expondremos a continuación. Esto nos permitirá ver de una manera más clara las relaciones que se establecen entre las distintas clases aspectuales. Desde Ryle (1949), muchos investigadores (Kenny, 1963; Vendler, 1967; Dowty, 1979; Bennet *et al.*, 1990; Binnick, 1991; Smith 1991;

Mittwoch, 1991; Havu, 1997; De Miguel, 1999; Engelberg, 1999; Marín, 2000; Coll-Florit, 2009, 2011; entre otros) han tratado de ofrecer una serie de pruebas con el objetivo de poner límites a las diferentes clases aspectuales.

De nuevo, nos encontramos con una gran diversidad de autores que ofrecen diferentes baterías de pruebas, dependiendo, la mayoría de veces, de los parámetros que se utilizan y de la ontología aspectual que presentan. Dowty (1979), el autor más influyente en cuanto a los tests aspectuales, proporciona 11 pruebas que permiten caracterizar las diferentes clases aspectuales. Este conjunto de pruebas permite establecer los límites de la clasificación cuatripartita de Vendler (tabla 2.20)<sup>21</sup>.

Crterios	Est.	Act.	Rea.	Log.
1.Admite el progresivo y ser complemento de <i>persuadir</i>	no	si	si	no
2.Interpretación habitual en presente	no	si	si	si
3. <i>Durante X tiempo</i>	si	si	si	no
4. <i>En X tiempo</i>	no	no	si	si
5. <i>V durante una hora implica V en toda la hora</i>	si	si	no	-
6.Estar <i>V-ndo</i> implica haber <i>V-do</i>	-	si	no	-
7.Complemento de <i>dejar</i>	si	si	si	no
8.Complemento de <i>acabar</i>	no	no	si	no
9.Ambigüedad con <i>casi</i>	no	no	si	no
10. <i>V en una hora implica estar V-ndo durante esa hora</i>	-	-	si	no
11.Aparece con adverbios del tipo <i>deliberadamente</i>	no	si	si	no

Tabla 2.20: Pruebas aspectuales de Dowty (1979)

Otro autor como Marín (2000), inspirándose en Dowty (1979), propone un conjunto de pruebas, pero reconoce que necesita introducir ciertos cambios. En su clasificación aspectual, Marín agrupa las clases

<sup>21</sup> En algunas pruebas aparece un guión, lo que indica que en estos casos no se aplica el test.

realizaciones y logros en una sola clase: eventos, ya que según este autor el parámetro de la duración es extralingüístico. Así, Marín admite sólo tres clases aspectuales (estados, procesos y eventos). Esta es la razón por la que suprime la prueba 10 de Dowty, que sirve para discriminar entre realizaciones y logros.

Criterios	Estado	Proceso	Evento
1. <i>Ocurrir que V</i>	no	si	si
2. Admite el progresivo	no	si	si
3. Interpretación habitual en presente	no	si	si
4. Complemento de <i>dejar</i>	no	si	si
5. Tests agentivos	no	si	si
6. <i>Durante X tiempo</i>	si	si	no
7. <i>En X tiempo</i>	no	no	si
8. Ambigüedad con <i>casi</i>	no	no	si
9. Complemento de <i>acabar</i>	no	no	si
10. <i>Estar V-ndo</i> implica <i>haber V-do</i>	-	si	no

Tabla 2.21: Pruebas aspectuales de Marín (2000)

Marín presenta un total de 10 pruebas discriminatorias, las cinco primeras permiten separar los predicados estativos de los dinámicos y las otras cinco permiten diferenciar los delimitados de los no delimitados (tabla 2.21).

De Miguel (1999), al contrario que Marín (2000), no sólo no contempla la unión de logros y realizaciones en una única clase (eventos), sino que propone la división de los logros en dos nuevas clases: logros que culminan en un punto (*hervir, dormirse*) y logros que ocurren en un punto (*explotar*). Propone un conjunto de 9 pruebas para un conjunto de cinco clases aspectuales (estados, logros que ocurren en un punto, logros que culminan en un punto, realizaciones y actividades).

Según De Miguel (1999), con el conjunto de las pruebas incluidas en la tabla 2.22 debería discriminarse las clases aspectuales de los verbos del español.

	ESTADOS ( <i>tener</i> )	LOGROS QUE CULMINAN EN UN PUNTO ( <i>hervir/dormirse</i> )	LOGROS QUE OCURREN EN UN PUNTO ( <i>explotar</i> )	REALIZACIONES ( <i>leer un libro/ escribir un libro</i> )	ACTIVIDADES ( <i>nadar</i> )
a) <i>Ocurrir que V</i>	No	Si	Si	Si	Si
b) <i>Parar de</i>	No	Si	No	Si	Si
c) <i>En x minutos</i>	Si (II)	Si (II e IL)	Si (II = IL)	Si (II e IL)	Si (II)
d) <i>Durante x minutos</i>	Si	Si	No (sólo II <sub>t</sub> )	No (sólo II <sub>t</sub> , II <sub>nt</sub> e IL, con VOA)	Si
e) <i>Casi</i>	II	II	II	II e IL	II
f) <i>Está V-ndo: ha V-do</i>	NS	NS	NS	No	Si
g) <i>Dejar de</i>	Si (con los ET) No (con los EP)	Si	No	Si (II <sub>nt</sub> )	Si
h) <i>A las tres</i>	No	Si (II con los INGR; IL con los TER)	Si (II = IL)	Si (IL)	Si (II)
i) CD determinado	NI	NI	NI	I	I

Tabla 2.22: Pruebas aspectuales de De Miguel (1999)<sup>22</sup>

Después de ver algunos de los conjuntos de pruebas que proponen diferentes autores, presentaremos el conjunto de tests aspectuales que propone Coll-Florit (2009, 2011). Esta propuesta la consideramos interesante por la hipótesis que mantiene la autora sobre la gradualidad del aspecto léxico.

Coll-Florit reconoce que desde el trabajo de Vendler (1967) se han presentado diferentes pruebas para poder determinar a qué clase

<sup>22</sup> II = Interpretación de inicio del evento (“tardó x tiempo en comenzar el evento”).  
 IL = Interpretación de límite del evento (“tardó x tiempo en completarse el evento”).  
 NS = No siempre la prueba da resultados aceptables.  
 NI = No influye si el objeto es o no determinado en la especificación aspectual del predicado.  
 II<sub>t</sub> = Interpretación iterativa.  
 II<sub>nt</sub> = Interpretación interrumpida (*grosso modo*, equivalente a la actividad).  
 EP = Estados permanentes.  
 ET = Estados transitorios.  
 INGR = Verbos que culminan en un punto inicial (ingresivos).

aspectual pertenece un verbo, asumiendo que los verbos que pertenecen a una misma clase aspectual comparten las mismas restricciones contextuales. Nos dice la autora que estas teorías parten de una concepción aristotélica de las clases aspectuales, entendidas como conjuntos que se definen a partir de rasgos necesarios y suficientes con fronteras claramente delimitadas y con miembros que tienen la misma distribución dentro de la categoría. Coll-Florit considera que es necesario reformular la metodología de base cuando se aplican los criterios: “una única prova no ens permetrà identificar la classe aspectual d’un verb; contràriament, esdevé imprescindible l’aplicació de diferents criteris per poder detectar el grau de prototipicitat d’un verb respecte a una determinada categoria aspectual” (2009: 147).

Es necesario comentar que, en el conjunto de pruebas que aportan los diferentes autores (Dowty, 1979; Marín, 2000; De Miguel, 1999; entre otros), el tiempo verbal no se presenta como una prueba explícita de la interacción entre tiempo y aspecto léxico. Sin embargo, Coll-Florit considera que algunos autores han apuntado ciertas restricciones y efectos semánticos en el uso de un tiempo verbal u otro (Karolak, 1993; Havu, 1997; Nowikow, 2004; Sasse, 2003; entre otros). Por esta razón, Coll-Florit asume que la imperfectividad puede ser asociada de una manera natural con las categorías que expresan eventos no delimitados (estados y procesos); por el contrario, las categorías que expresan eventos delimitados (realizaciones y logros) son más naturales con tiempos verbales perfectivos. Así, Coll-Florit recoge un total de 14 pruebas, en las que se incluyen las correspondientes al tiempo verbal, que se sustentan en los parámetros de la “dinamicidad”, la “delimitación” y la “duración”. Estos parámetros conforman una clasificación aspectual cuatripartita (estados, procesos, realizaciones y logros) (ver tabla 2.23).

Construcciones Gramaticales		Estados	Procesos	Realizaciones	Logros
1.Perífrasis progresiva		no	si	si	no
2.Adverbio <i>lentamente</i>		no	si	si	no
3.Adverbio <i>rápidamente</i>		no	si	si	no
4.Interpretación habitual: <cada día/ semana /año + V <sub>presente</sub> >		no	si	si	si
5.<obligar a + V <sub>infinitivo</sub> >		no	si	si	si
6.<durante X tiempo>		si	si	no	no
7.<en X tiempo>		no	no	si	si
8.<acabar de + V <sub>infinitivo</sub> >		no	no	si	no
9.<de golpe>		no	no	no	si
10.<a las X horas>		no	no	no	si
11.<desde hace X tiempo>		si	si	si	no
Tiempo verbal	12.presente	+ <sup>23</sup>	+	-	-
	13.pretérito imperfecto	+	+	-	-
	14.pretérito perfecto	-	-	+	+

Tabla 2.23: Pruebas aspectuales de Coll-Florit (2009)

## 2.9.Aspecto oracional

Son muchos los autores que consideran que el aspecto no es una información que aporta exclusivamente el verbo, sino que es el resultado de la combinación de otros elementos oracionales, como la cuantificación del objeto directo, los modificadores adverbiales, la flexión, las PV, etc. (Mourelatos, 1978; Verkuyl, 1972, 1993, 2005; Smith, 1991; De Miguel, 1999, 2004; Marín, 2000; Rothstein, 2004). La

<sup>23</sup> +/- hace referencia a que los verbos pueden aparecer de una manera más o menos natural con esos tiempos verbales.

diferencia entre aspecto léxico y aspecto oracional ha provocado alguna discusión entre los investigadores del aspecto.

En la figura 2.5 podemos observar un esquema muy simplificado, basado en De Miguel (1999), de cómo se puede construir el aspecto oracional a partir de la información aspectual que aportan cada uno de los componentes de la oración.

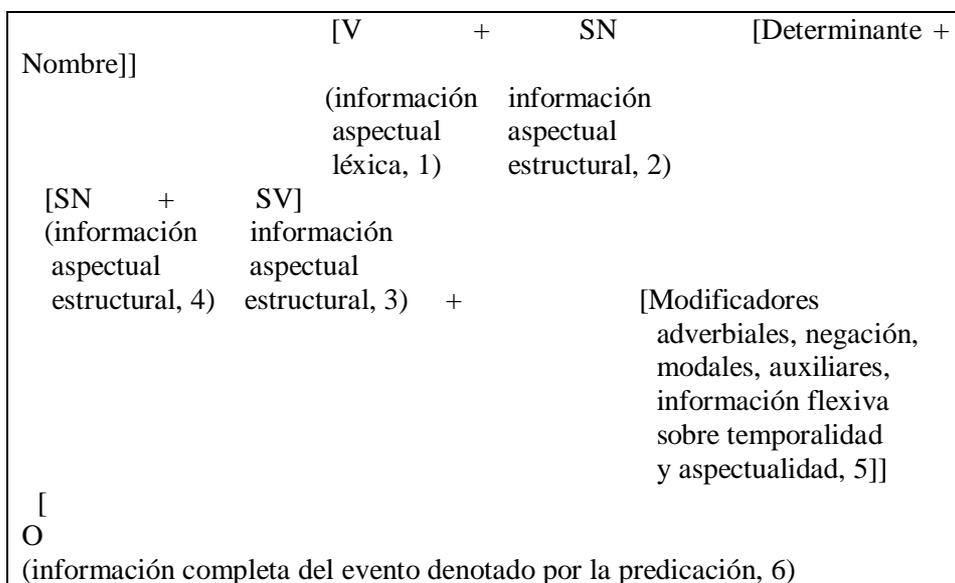


Figura 2.5: Composición del aspecto oracional (De Miguel, 1999)

En este figura se puede observar como el verbo (V) aporta información aspectual léxica (1), la cual se combina con la información aspectual del sintagma nominal (SN) que lo complementa (2), proporcionando, así, una información aspectual compleja, la del sintagma verbal (SV) (3). Además, a esta información se le añade la que aporte el SN sujeto (4), derivada de si aparece con determinante, cuantificado, etc.; a esta información se le añade la que pueden aportar otros elementos como la flexión verbal, lo verbos modales, los auxiliares etc. (5). Con todo esto se obtiene la información aspectual oracional completa (6).

El principal punto de controversia entre los diferentes autores que han estudiado la naturaleza composicional del aspecto tiene que ver con el papel delimitador del sujeto. Marín (2000) sostiene que, en el caso de las lenguas románicas, el sujeto no desempeña un papel destacado en el nivel básico del cálculo aspectual. Sin embargo, otros autores como De Miguel (1999) consideran que la manera de especificar si el sujeto es, por ejemplo, continuo o discontinuo puede ejercer una influencia destacada en el marcaje aspectual de una oración. Así, el verbo *golpear*, en función de si presenta un sujeto contable (*el proyectil*) o continuo (*el viento*) puede tener una interpretación durativa (*el viento golpeó mi rostro [durante mucho rato/\*en diez minutos]*) o puntual (*el proyectil golpeó la pared [en un segundo/\*durante un rato]*).

En cuanto a la influencia de las perífrasis en los modelos composicionales del aspecto, aunque los diferentes autores que han estudiado el aspecto oracional reconocen que, efectivamente, las perífrasis pueden modificar el valor aspectual de un verbo léxico, creemos que existe un vacío a la hora de tratar el fenómeno perifrástico desde el punto de vista de los modelos composicionales del aspecto.

Verkuyl (1972, 1993, 2005) es uno de los autores que tratan el fenómeno de los modelos composicionales del aspecto. Según este autor, el verbo, por sí solo, no contiene información aspectual completa. El verbo tiene como función contribuir como elemento composicional a la interpretación aspectual de una estructura más compleja como el sintagma verbal o la oración. Esta aproximación al aspecto oracional la presentaremos con más detalle en el próximo apartado en el que trataremos el nivel de cálculo aspectual.

### 2.9.1. Nivel del cálculo aspectual

Una de las cuestiones más importantes en la teoría aspectual es saber si son los verbos los que pueden ser clasificados aspectualmente, o si la clasificación aspectual debe aplicarse exclusivamente a las oraciones. A primera vista, parece que sólo son las proyecciones verbales las que pueden ser categorizadas, ya que un mismo verbo puede aparecer como el núcleo de oraciones con diferentes propiedades aspectuales. Según Rothstein (2004), existen diferentes razones por las que un verbo puede moverse de una clase aspectual a otra; vamos a presentar, a continuación, algunos de estos casos tal como aparecen en Rothstein (2004: 29-32):

- (1) casos donde las propiedades aspectuales de la oración vienen determinadas por la estructura interna del objeto directo.
- (2) casos donde las propiedades aspectuales vienen determinadas por la presencia o ausencia de un complemento modificador no subcategorizado.
- (3) casos en los que factores contextuales parecen forzar un reanálisis.
- (4) casos donde el sujeto es plural.
- (5) casos en los que los tests mencionados anteriormente parece que no funcionan.

El primer caso incluye ejemplos ya tratados originalmente en Verkuyl (1972). Los verbos que tradicionalmente son clasificados como realizaciones son el núcleo de oraciones que pueden ser télicas o atélicas, dependiendo de las propiedades del objeto directo. Si aplicamos alguno de los tests que se utilizan para la telicidad, se puede ver que verbos

como *escribir*, *construir* o *comer* son télicos cuando el objeto directo viene precedido por un determinante definido o cuantificador numérico y son atélicos cuando el mismo argumento es un nombre de masa o plural (2.15)<sup>24</sup>. En los verbos de proceso que llevan incorporado un objeto directo no se aprecia esta alternancia (2.16):

2.15.

- (a) John ate a sandwich/three sandwiches/every sandwich/the sandwiches in ten minutes  
<John comió un bocadillo/tres bocadillos/todos los bocadillos/los bocadillos en diez minutos>
- (b) \*John ate a sandwich/three sandwiches/every sandwich/the sandwiches for ten minutes  
<\*John comió un bocadillo/tres bocadillos/todos los bocadillos/los bocadillos durante diez minutos>
- (c) \*John ate sandwiches/bread in ten minutes  
<\*John comió bocadillos/pan en diez minutos>
- (d) John ate sandwiches/bread for ten minutes  
<John comió bocadillos/pan durante diez minutos>

2.16.

- (a) \*John pushed a cart/three carts/every cart/the cart in ten minutes  
<\*John empujó un carro/tres carros/cada carro/el carro en diez minutos>

---

<sup>24</sup> En todos estos casos utilizaremos los ejemplos originales que aparecen en Rothstein (2004: 30-32).

- (b) John pushed a cart/three carts/every cart/the cart  
for ten minutes  
<John empujó un carro/tres carros/cada carro/el  
carro durante diez minutos>
- (c) \*John pushed carts/granite in ten minutes  
<\*John empujó carros/granito en diez minutos>
- (d) John pushed carts/granite for ten minutes  
<John empujó carros/granito durante diez  
minutos>

El segundo caso incluye aquellos verbos de proceso que son el núcleo de una oración tipo realización, si se añade algún complemento que no sea el objeto directo. Ejemplos destacados son aquellos como los de 2.17, donde se ha añadido un argumento *path*<sup>25</sup> tanto a un proceso intransitivo como transitivo, y también casos como los de 2.19 y 2.20, donde un predicado resultativo fuerza una interpretación de realización de una oración cuyo núcleo es un proceso. En 2.18 podemos ver como un argumento *path* fuerza una interpretación télica, solamente si el *path* está delimitado.

---

<sup>25</sup> Queremos hacer alguna apreciación sobre el término *path* y sobre su papel como argumento delimitador. Tenny (1994) propuso tres papeles aspectuales relacionados con la delimitación: *measure*, *path* y *terminus*. En la oración *leer un libro*, el argumento *un libro*, representa el papel aspectual de *measure* y es quien delimita el evento. En cuanto a los delimitadores *path* y *terminus*, aparecen con verbos que expresan una *ruta*, como por ej. *correr*. En la oración *María corrió la maratón hasta el final*, *la maratón* se corresponde con el *path* y *hasta el final* con el *terminus*. En los ejemplos que nos ocupan, en *John corrió hasta la tienda*, *hasta la tienda* representa el *terminus* (final del *path*), y es quien delimita el evento. En cuanto a los *Push-verbs*, el complemento directo no *mide* el evento. En la oración *Mary empujó el carro hasta la tienda*, el argumento *el carro* hace las funciones de *path* y es donde se distribuye el evento; es el sintagma preposicional *hasta la tienda*, que se corresponde con el papel aspectual de *terminus*, el que delimita la situación.

2.17.

- (a) \*John pushed a cart/three carts/every cart/the cart  
in ten minutes  
<\*John empujó un carro/tres carros/cada carro/el  
carro en diez minutos>
- (b) \*John ran to the store for hours  
<\*John corrió hasta la tienda durante horas>
- (c) John ran to the store in an hour  
<John corrió hasta la tienda en una hora>
- (d) Mary pushed the cart for hours/\*in an hour  
<Mary empujó el carro durante horas/\*en una  
hora>
- (e) \*Mary pushed the cart to the store for hours  
<\*Mary empujó el carro hasta la tienda durante  
horas>
- (f) Mary pushed the cart to the store in an hour  
<Mary empujó el carro hasta la tienda en una  
hora>

2.18.

- (a) John ran along the street for hours/\*in an hour  
<John corrió a lo largo de la calle durante  
horas/\* en una hora>
- (b) John ran to the end of the (very long) street \*for  
hours/in an hour  
<Juan corrió hasta el final de la (muy larga) calle  
\*durante horas/en una hora>

2.19.

- (a) Mary hammered the metal for an hour/\*in an hour  
<Mary martilleó el metal durante una hora/\*en una hora>
- (b) Mary hammered the metal flat \*for an hour/in an hour  
<Mary martilleó el metal hasta aplanarlo \*durante una hora/en una hora>

2.20.

- (a) Bill sang for an hour/\*in an hour  
<Bill cantó durante una hora/\*en una hora>
- (b) Bill sang the baby asleep \*for an hour/in an hour  
<Bill cantó hasta que el niño se durmió \*durante una hora/en una hora>

En el tercer caso, es el contexto la causa de que un verbo pueda ser interpretado como si perteneciera a una clase aspectual diferente. Un ejemplo lo vemos en 2.21, donde el contexto permite que un verbo de proceso como *correr* sea interpretado como un predicado télico con el significado de correr una distancia específica. Así, puede aparecer con el modificador télico *en X tiempo*.

- 2.21. Context: we know that Jan is a marathon runner and that last Sunday there was a marathon in Amsterdam. He says “Last Sunday I ran en 2 hours and twenty minutes”  
<Contexto: sabemos que Jan es un corredor de maratón y que el domingo pasado hubo una

*maratón en Amsterdam. El dice "El domingo pasado corrí en 2 horas y veinte minutos">*

Todos los ejemplos que acabamos de ver anteriormente son casos donde el cambio se da entre procesos y realizaciones. Otro caso bien conocido es el que se da entre un logro y un proceso como consecuencia de un sujeto plural (2.22).

2.22.

- (a) \*John discovered this village for years/all summer  
<\*John descubrió este pueblo desde hace años/todo el verano>
- (b) Tourists discovered this village all summer  
<Turistas descubrieron este pueblo todo el verano><sup>26</sup>

Finalmente, de la misma manera que en el ejemplo anterior (2.22), hay muchos otros casos en los que algunos verbos aparecen con bastante frecuencia en construcciones donde parece imposible que aparezcan. Zucchi (1998) ya hace referencia a algunos casos, concretamente a aquellos verbos que siendo estativos aparecen en la forma progresiva, como en 2.23a y 2.23b, y también de realizaciones (con objetos cuantificados) que son atélicos (2.23c). Otro ejemplo bien conocido es el de algunos logros que aparecen en la forma progresiva, o bien con una interpretación de cámara lenta (2.23d) (Zucchi, 1998), o bien con una interpretación normal (2.23e) (Verkuyl, 1989; Mittwoch,

---

<sup>26</sup> Como se puede observar en este ejemplo, esta oración resulta agramatical en español, sin embargo, en este trabajo, no indicaremos la a/gramaticalidad de una oración traducida al español, ya que las traducciones no son objeto de estudio, sino que se introducen para ayudar al lector en el seguimiento del texto.

1991; Smith, 1991). También existen verbos estativos que adquieren una interpretación incoativa/logro, como en 2.23f.

2.23.

- (a) John is resembling his father more and more recently  
<*John se está pareciendo a su padre más y más últimamente*>
- (b) I think I am understanding you  
<*Creo que te estoy comprendiendo*>
- (c) Bake the cake/Cook the soup on a low heat for an hour  
<*Hornea el pastel/Cocina la sopa a fuego lento durante una hora*>
- (d) Mary is finally noticing that John has shaved off his beard  
<*Mary finalmente se está dando cuenta de que John se ha afeitado su barba*>
- (e) Our pizza is arriving!  
<*Nuestra pizza está llegando*>
- (f) She was ready in five minutes  
<*Ella estuvo lista en cinco minutos*>

El conjunto de todos estos casos podría servir para demostrar que realmente no son los verbos los que se pueden distinguir por su pertenencia a diferentes clases aspectuales. Con toda seguridad, Verkuyl es el autor más conocido que defiende esta posición. Verkuyl (1972, 1993) asegura que las distinciones aspectuales deben calcularse a nivel oracional y afirma que la mayoría de alternancias que se observan en los

ejemplos anteriores son el resultado de la interacción entre el verbo y sus complementos.

La aspectualidad no es un fenómeno sintagmático para Verkuyl, sino estrictamente oracional ya que afecta al verbo y a todos sus argumentos. El *Aktionsart* de una oración se calcula de forma composicional mediante el *Plus Principle*, según el cual para obtener una oración télica [T] se hace necesario que tanto el verbo como todos sus argumentos aparezcan marcados positivamente con respecto a [ADD TO]<sup>27</sup> y a [SQA]<sup>28</sup>.

En los ejemplos siguientes se puede observar el funcionamiento del *Plus Principle*, tal como aparece en Verkuyl (1993) (2.24-25).

2.24. Judith ate a sandwich  
[+SQA] + [+ADD TO] + [+SQA] = [+ T]\  
<Judith comió un bocadillo>

2.25. Judith ate sandwiches  
[+SQA] + [+ADD TO] + [-SQA] = [- T]\  
<Judith comió bocadillos>

De acuerdo con Marín (2000) y Rothstein (2004), la teoría de Verkuyl presenta algunos problemas técnicos cuando da cuenta de los denominado *PUSH-verbs*, verbos como *empujar*, *usar*, *utilizar* o *acariciar*. La oración *push the cart* <empujar el carro> es claramente dinámica y así [+ADD TO], con un nominal [+SQA] y, sin embargo, el resultado es una oración atélica [-T]. Verkuyl sostiene que en este caso lo que sucede es que *push* <empujar> tiene incorporado un objeto directo [-SQA], y se podría parafrasear como *give pushes to* <dar empujones a>, así, el objeto directo no afectaría a su telicidad. Tal como dice Rothstein (2004: 32), Verkuyl tendría que reconocer dos verbos *push*, uno que se

---

<sup>27</sup> El rasgo [ADD TO] es básicamente equivalente al rasgo [+/-dinámico].

<sup>28</sup> El rasgo [SQA] indica las propiedades cuantificadoras de los argumentos.

derivaría de *give pushes to* <dar empujones a>, que permitiría una interpretación de proceso, y otra derivada de *give a push to* <dar un empujón a>, que permitiría una interpretación de semelfactivo.

Una vez esbozado el modelo composicional de Verkuyl y ver algunos de los problemas técnicos que presenta, se hace necesario volver a la pregunta que nos hacíamos al principio de esta sección, para saber si los verbos pueden ser clasificados aspectualmente o si la clasificación debe aplicarse exclusivamente a las oraciones. Rothstein (2004: 33), al contrario que Verkuyl, defiende la hipótesis de que los verbos pueden ser clasificados en clases verbales y esta clasificación aspectual refleja las propiedades de los eventos en su denotación. Esto puede ser utilizado para hacer predicciones sobre como los verbos de las diferentes clases aspectuales interaccionan con los argumentos y los modificadores. Así, 'estado', 'proceso', 'logro', 'realización' serán propiedades de los verbos. La telicidad o atelicidad, sin embargo, serán propiedades de las oraciones, y será una característica de una clase verbal particular permitir que la telicidad sea determinada de una manera o de otra. *Construir una casa* y *construir casas* son, respectivamente, una oración télica y una oración atélica cuyos núcleos son un verbo de realización, y *correr hasta el almacén* o *correr 200 metros* son ambas oraciones télicas cuyo núcleo es un verbo de proceso. La oposición que se da entre un proceso y una realización no es que el primero sea atélico y el segundo sea télico, sino una oposición más precisa: un proceso no tiene un *telos* que está determinado por la relación con sus argumentos, mientras que una realización puede tener un *telos* que está determinado por la relación del verbo con el tema (objeto directo).

Rothstein (2004) también defiende la hipótesis de que, además de los efectos aspectuales de los modificadores oracionales, una teoría del aspecto léxico debe considerar operaciones de cambio que conmuten un significado verbal de una clase a otra, o más exactamente, construyen

nuevos significados verbales incorporando el significado verbal original a una nueva estructura con las características aspectuales de una clase verbal diferente. Rothstein (2004) defiende que la clase aspectual del verbo determina de qué operaciones de cambio podría ser input y en qué contextos. Las características de cada clase servirán para predecir qué operaciones de cambio son las más naturales; así, el cambio de logro a realización debería ser relativamente natural, ya que ambos conjuntos de tipos eventivos comparten telicidad y dinamicidad, y solo difieren en duración; el cambio de proceso a realización también debería ser bastante natural ya que ambas clases sólo difieren en telicidad, y comparten dinamicidad y duración.

Como acabamos de ver, en los modelos composicionales del aspecto, la información aspectual del contexto sintáctico denota muchas veces una clase de evento que no tiene porque coincidir con la que aporta el verbo *per se*. Otro modelo de aproximación a la composicionalidad aspectual se basa en los llamados procesos de coerción (Moens y Steedman, 1987; De Swart, 1998; Michaelis, 2004). Estos modelos asumen que el verbo presenta una información aspectual inherente que en algunas ocasiones ha de ser reinterpretada para que la oración resulte aceptable, podríamos decir que la categoría aspectual del verbo ha sido coercionada a una categoría aspectual diferente. En el próximo apartado presentaremos más detalladamente los procesos de reinterpretación aspectual también llamados procesos de coerción.

## **2.10. Coerción**

El punto de partida del trabajo de Barber (2008) es que a cada pieza léxica se le puede asignar un *Aktionsart* básico o inherente. Las oraciones se pueden construir de tal manera que la categoría inicial asignada al verbo se puede reinterpretar como otra, para que la oración

sea aceptable. De esta manera, el *Aktionsart* inherente es coercionado a otra categoría aspectual. Nos dice Barber que los lingüistas que primero utilizaron el término coerción para referirse al aspecto son Moens (1987) y Moens y Steedman (1988). Este concepto lo adoptan del fenómeno de la coerción de tipos que se da en los lenguajes de programación.

Cuando hablamos de coerción es importante tener en cuenta, en primer lugar, que no todos los autores usan este término de la misma manera, en segundo lugar, que los diferentes autores focalizan diferentes tipos de coerción, y finalmente, que el proceso de coerción se analiza de diferentes maneras.

No es tarea fácil distinguir la diferencia entre los diferentes métodos. La diferencia, según Barber (2008), parece que se puede encontrar en el nivel de análisis. Así, algunos autores, como Moens y Steedman y Michaelis, fundamentan el análisis de la coerción a un nivel oracional, mientras que otros autores, como Pustejovsky y Jackendoff, consideran la coerción a un nivel más abstracto y lo analizan al nivel de la estructura conceptual. Van Lambalgen y Hamm presentan un tipo de coerción diferente y lo tratan como un fenómeno intensional.

Vamos a presentar a continuación una breve revisión de los trabajos más prominentes sobre coerción para:

- (1) tratar de averiguar como los autores han utilizado este término.
- (2) saber cuáles son los diferentes tipos de coerción focalizados.
- (3) ver como es analizado el proceso de coerción.

### 2.10.1. Moens y Steedman (1987)

Moens (1987) y Moens y Steedman (1987, 1988) fueron los primeros lingüistas que propusieron un marco teórico que explicara la coerción aspectual. Trataban la coerción como mecanismos de cambio de tipos y utilizaban el concepto de *núcleo*, lo que permite que una situación eventiva pueda ser coercionada de una categoría aspectual a otra.

Como hemos visto (§2.7), para Moens y Steedman (1988: 18) cada evento se puede describir utilizando un *núcleo*, que definen como una estructura que comprende un proceso preparatorio, una culminación y un estado consecuente. Esta composición del *núcleo* se puede ver en la figura 2.6.

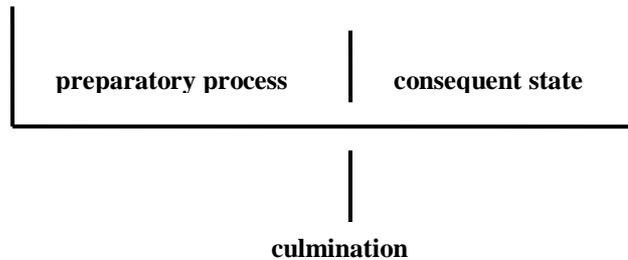


Figura 2.6: El núcleo de Moens y Steedman

Las diferentes clases aspectuales focalizan diferentes partes del núcleo. Así, por lo que respecta a los eventos durativos, un proceso (*Harry climbed* <Harry escaló>)<sup>29</sup> focaliza el proceso preparatorio, mientras que una realización (*Harry climbed to the top* <Harry escaló hasta la cima>) focaliza el núcleo completo. En cuanto a los eventos puntuales, una culminación (*Harry reached the top* <Harry alcanzó la

---

<sup>29</sup> Todos los ejemplos de esta sección aparecen en Moens y Steedman (1987, 1988) .

cima>) focaliza la culminación y el estado consecuente, mientras que un punto (*John hiccupped* <John hipó>) focaliza solamente la culminación.

Describir cada evento utilizando el *núcleo* permite transiciones fáciles a lo largo de las diferentes rutas de la coerción, ya que los diferentes elementos del núcleo aparecen y desaparecen de la focalización. Estas transiciones se pueden ver en la figura 2.7.

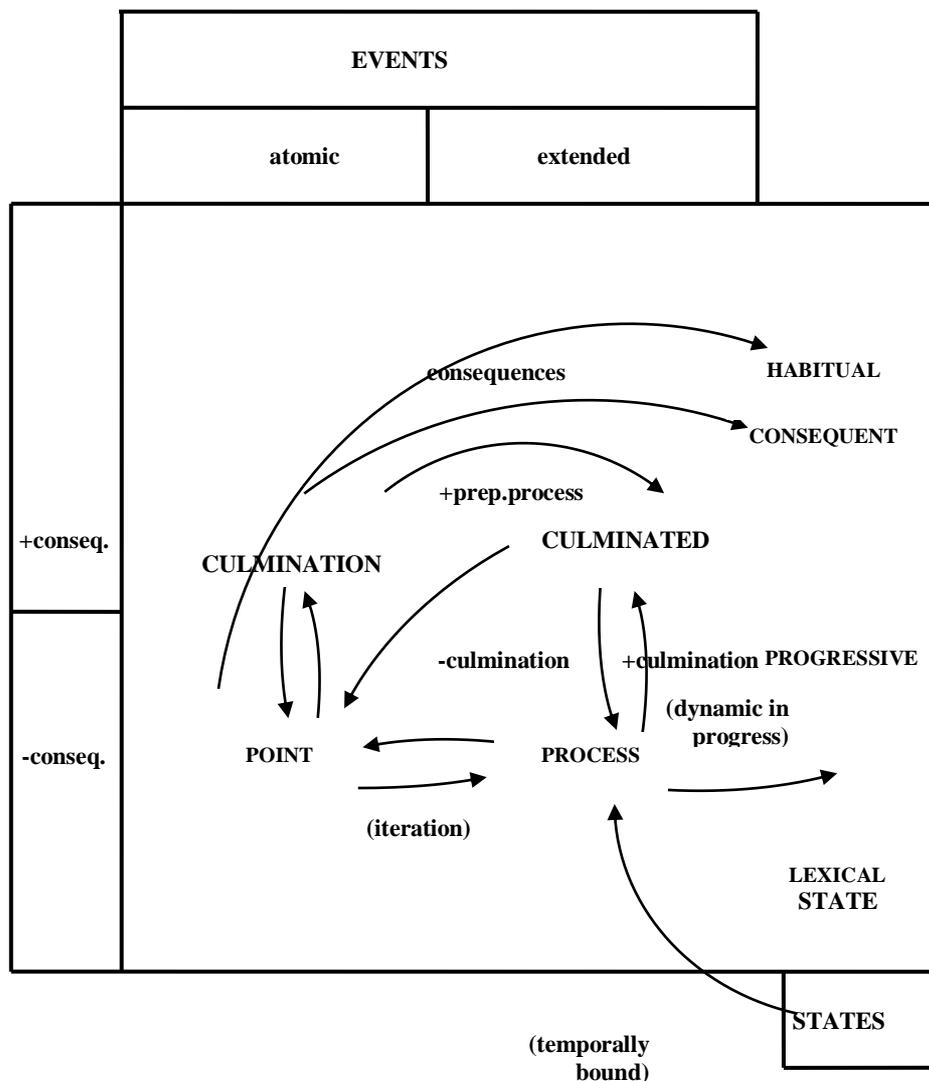


Figura 2.7: Rutas de coerción de Moens y Steedman

Las *rutas* o *vías* que Moens y Steedman reconocen son las únicas transiciones posibles entre categorías para el inglés. Algunos de los métodos de coerción que Moens y Steedman describen se basan en añadir un *nivel adicional de significado* a la categoría original de un verbo; por ejemplo, para moverse desde un proceso a una realización, el nivel adicional de significado es una culminación. En el ejemplo 2.26, *una milla* añade un límite al proceso de *correr*.

2.26. John ran a mile  
<*John corrió una milla*>

También existen otros métodos de coerción que consisten en *eliminar niveles de significado* a la categoría original del verbo. En el ejemplo 2.27, una realización se convierte en un proceso. El adverbial *durante X tiempo* elimina el punto de culminación.

2.27. Sue played the sonata for a few minutes  
<*Sue tocó la sonata durante unos minutos*>

Este ejemplo indica que Sue *no acabó* de tocar la sonata, sino que su ejecución fue interrumpida en algún momento y por lo tanto la sonata no llegó a su punto de culminación, tal como lo explican Moens y Steedman.

También existen otros métodos para coercionar una realización (2.28) en un proceso (2.29).

2.28. Harry delivered a sermon  
<*Harry pronunció un sermón*>

- 2.29. Harry delivered a sermon for four years  
<Harry pronunció un sermón durante cuatro años>

Esta coerción requiere una interpretación de *repetición* (*Harry pronunció el mismo sermón repetidamente durante un periodo de cuatro años*). Moens y Steedman dan una explicación de esta coerción que a primera vista no parece intuitiva. La ruta de la coerción va desde una realización a un proceso a través de la categoría punto. Dicen los autores que cada *pronunciamiento del sermón* se comprime en un punto, que posteriormente es repetido en un proceso.

Otra coerción muy conocida para el inglés, citada por Moens (1987), Smith (1997) y Rothstein (2004), es la que se da de logro a realización. Esto se consigue con la focalización del periodo de tiempo que lleva a un punto de culminación; 2.30 es una culminación, mientras que combinado con el adverbial *en X tiempo* (2.31) es una realización. En este ejemplo (2.31), lo que se está focalizando es el proceso de la escalada más que el punto de alcanzar la cima.

- 2.30. The mountaineer reached the top  
<Los montañeros alcanzaron la cima>
- 2.31. The mountaineer reached the top in less than five hours  
<Los montañeros alcanzaron la cima en menos de cinco horas>

Una vez que hemos visto algunas de las posibles coerciones que se pueden dar junto a sus correspondientes rutas o vías, lo que consideramos interesante en el modelo de Moens y Steedman es su referencia a los verbos como poseedores de una categoría aspectual y su

afirmación de que esta clasificación no se debe basar solamente en los verbos sino en las oraciones como un todo (Moens y Steedman, 1988: 17).

### 2.10.2. Pustejovsky (1995)

Pustejovsky (1995) utiliza el término coerción para referirse a cambios de tipo de argumento y lo define como “a semantic operation that converts an argument to the type which is expected by a function, where it would otherwise result in a type error” (1995: 11).

Como vemos, un cambio de tipo es el medio por el cual una expresión puede cambiar su tipo de argumento en función del contexto. En la teoría de Pustejovsky, cada expresión tiene un tipo predeterminado, y a cada expresión se le permite unos ciertos cambios de tipo particulares. Por ejemplo, el verbo *considerar* toma por defecto una frase predicativa como uno de sus complementos (tipo <e,t>) (2.32).

2.32.     John considers Mary to be a fool<sup>30</sup>  
           <John considera que Mary es una loca>

Sin embargo, este mismo verbo también puede aparecer con un complemento formado por un sintagma nominal (tipo <<e,t>,t>) (2.33).

2.33.     John considers Mary a fool  
           <John considera a Mary una loca>

En estos casos, lo que se ha producido es un cambio de tipos: de una frase predicativa a un sintagma nominal.

---

<sup>30</sup> En este apartado vamos a considerar los ejemplos citados en Pustejovsky (1995).

Uno de los objetivos de Pustejovsky es lograr un modelo de semántica léxica que pueda representar, en el menor número de entradas posibles, la cantidad de significados potenciales infinitos que puede tener una palabra en función del contexto. En este sentido, critica el análisis que hace Dowty (1979) de los ejemplos 2.32 y 2.33. Dowty dice que en estos casos el verbo *considerar* es ambiguo y las diferentes interpretaciones han de aparecer en entradas léxicas separadas, aunque relacionadas.

Pustejovsky también analiza unos verbos que pueden tener diferentes complementos con la misma categoría, verbos que tienen un predicado elidido que depende del contexto (2.34).

2.34.

- (a) John want a beer (to drink)  
<*John quiere una cerveza (para beber)*>
- (b) Mary wants a book (to read)  
<*Mary quiere un libro (para leer)*>
- (c) Harry wants another cigarette (to smoke)  
<*Harry quiere otro cigarrillo (para fumar)*>

Según Pustejovsky (1995: 110), ningún operador de cambio de tipos general nos daría la lectura apropiada requerida para cada uno de estos ejemplos. Pustejovsky considera que el cambio de tipos permite que un mismo verbo pueda aceptar diferentes estructuras sintácticas como complementos. Lo que hace esta operación es crear nuevos marcos de subcategorización para cada uno de los diferentes tipos de complementos. Según Pustejovsky, en estos casos no es el significado del verbo lo que cambia, sino las propiedades de selección de los complementos del verbo (Pustejovsky, 1995: 110).

El análisis de la coerción por parte de Pustejovsky es de un estilo bastante similar al de Jackendoff, como veremos a continuación.

### 2.10.3. Jackendoff (1997)

Jackendoff (1997) utiliza el término *enriched composition* para referirse a aquellas situaciones en las que a la estructura conceptual de una oración<sup>31</sup> se le ha de añadir algún elemento que no es expresado léxicamente, pero que debe de estar presente en la estructura conceptual para poder lograr condiciones de buena formación de la oración. Jackendoff equipara este proceso al fenómeno de la coerción de Pustejovsky (1997: 49).

Jackendoff hace uso del término coerción para referirse a una amplia variedad de fenómenos. Entre ellos, hace referencia a la coerción masa-contable (2.35). En este ejemplo vemos como el nombre de un animal (*conejo*) aparece como nombre de masa y se interpreta como *la carne del animal*.

2.35. We're having rabbit for dinner<sup>32</sup>  
<Estamos tomando conejo para comer>

Otro tipo de coerción al que también hace referencia Jackendoff es el de transferencia referencial. En este tipo de coerción, como vemos en el ejemplo 2.36, se utiliza del nombre de alguien (*Bill*) para denotar su coche.

---

<sup>31</sup> La estructura conceptual es básicamente un sistema de análisis descomposicional del significado de las palabras y las oraciones, donde, a un conjunto de constantes semánticas se les aplica un conjunto de funciones.

<sup>32</sup> En todos estos casos utilizaremos los ejemplos que aparecen en Jackendoff (1997).

- 2.36. A truck hit Bill in the fender when he was momentarily distracted by a motorcycle  
<Un camión golpeó a Bill en el guardabarros cuando fue distraído momentáneamente por una motocicleta>

En cuanto a la coerción verbal, Jackendoff nos da dos ejemplos:

- 2.37.
- (a) The light flashed until dawn  
<La luz destelleó hasta el amanecer>
  - (b) Bill kept crossing the street  
<Bill continuó cruzando la calle>

Según Jackendoff, (2.37a) tiene un significado de *destellos* repetidos que no se encuentra en la pieza léxica *destellear*. Esta interpretación genera una coerción debido a la incompatibilidad aspectual que se da entre *hasta el amanecer*, que semánticamente delimita un proceso y *destellear* que no es un proceso. Así, la oración es interpretada como una *secuencia de destellos*, lo cual sí que es un proceso que puede ser delimitado temporalmente por *hasta el amanecer*.

En cuanto al análisis de 2.37b, Jackendoff considera que esta oración presenta una ambigüedad entre: (i) *Bill cruzó la calle repetidamente*, y (ii) *Bill continúa intentado el proceso de cruzar la calle*. Dice Jackendoff que el verbo *continuar* requiere un proceso, pero *cruzar la calle* no es un proceso, ya que tiene un límite especificado. Hay, por lo tanto, dos maneras de conseguir que esta oración pueda ser reinterpretada como un proceso. La primera sería interpretarla como una situación que se repite, como en 2.37a. En este caso, lo que se aplica, a nivel conceptual, es un *zoom out*, es decir, se aplica un zoom que aleja el

campo de visión de la situación y, como consecuencia, *cruzar la calle* es visto como un todo indivisible (semelfactivo). La repetición de esta situación implica que la oración sea interpretada como un proceso. La segunda manera, para conseguir que *cruzar la calle* sea interpretada como un proceso, sería aplicando conceptualmente un *zoom in*, es decir, aplicando un primer plano a la situación, lo que provoca que desaparezca el límite final del campo de visión -sólo se vería el proceso de Bill moviéndose hacia el otro lado de la calle-, así, la realización *cruzar la calle* se convierte en un proceso y, por lo tanto, aspectualmente es compatible con *continuar*.

Como Jackendoff apunta, una vez que se ha llevado a cabo la composición de la oración, el proceso de coerción se hace necesario, y se basa en la interrelación de los diferentes elementos. Así, tal como acabamos de ver en los ejemplos de *continuar*, la ambigüedad de estas oraciones no viene determinada por fenómenos de polisemia léxica (Jackendoff, 1997: 52).

De una manera más esquemática, Jackendoff dice que en un proceso de composición simple se produce una estructura función-argumento  $F(X)$ , donde  $F$  es la función expresada por el núcleo sintáctico y  $X$  es el argumento expresado por el complemento sintáctico. Ahora bien, en estos casos que acabamos de ver,  $X$  no es un argumento compatible con  $F$ . Así, se hace necesario interpolar, en el proceso de composición, una *función de coerción*  $G$  para crear la estructura  $F(G(X))$ , donde  $X$  es un argumento compatible con  $G$  y  $G(X)$  es un argumento compatible con  $F$  (Jackendoff, 1997: 52-53).

En resumen, Jackendoff (1997) utiliza el término *enriched composition* para referirse al proceso que se lleva a cabo en la estructura (sintáctico) conceptual para lograr condiciones de buena formación de las oraciones.

#### 2.10.4. De Swart (1998)

De Swart (1998: 360) define la coerción como un proceso de reinterpretación contextual y nos dice que este proceso se activa si hay un conflicto entre la clase aspectual de la eventualidad y las restricciones aspectuales de algún otro elemento del contexto. Que la reinterpretación aspectual sea satisfactoria depende del contexto lingüístico y del conocimiento del mundo.

Para poder describir la interrelación que se lleva a cabo entre el tiempo verbal, el aspecto y el *Aktionsart*, durante el proceso de composición semántica, De Swart (1998: 348) representa la estructura sintáctica de la oración de la siguiente manera:

2.38. [Tense [Aspect\* [eventuality description]]]  
<[Tiempo [Aspecto\* [descripción eventiva]]]>

Como vemos en 2.38, el modelo de De Swart presenta una estructura anidada, de tal manera que el operador de la descripción eventiva está dentro del alcance del operador aspectual y éste, a su vez, dentro del alcance del operador temporal. Las descripciones de las eventualidades son combinaciones predicado-argumento a las que se les asigna una clase aspectual específica. De Swart nos propone un dominio eventivo que está compuesto por tres tipos aspectuales básicos (estados, procesos y eventos).

De Swart (1998: 368-369) considera dos tipos de operadores: en primer lugar, los operadores gramaticales temporales, como por ejemplo, el PROGRESIVO, cuya función es transformar oraciones no-estativas en estativas<sup>33</sup>. Consecuentemente, las oraciones que aparecen en la forma Progresiva son siempre estativas, independientemente de que el input sea

---

<sup>33</sup> De Swart es uno de los autores que consideran que el Progresivo denota estados.

un proceso (2.39) o un evento (2.40). El Progresivo no se combina normalmente con inputs estativos (2.41).

- 2.39. Susan was writing letters<sup>34</sup>  
<*Susan estaba escribiendo cartas*>
- 2.40. Susan was writing a letter  
<*Susan estaba escribiendo una carta*>
- 2.41. \*Susan was being in the garden  
<\*&i>Susan estaba estando en el jardín>

El segundo tipo de operador al que hace referencia De Swart son los operadores aspectuales, como por ejemplo, los adverbiales temporales *durante X tiempo* y *en X tiempo*, que al igual que los operadores gramaticales temporales, son sensibles al carácter aspectual de la descripción eventiva con la que se combinan (De Swart, 1998: 357). El adverbial *durante X tiempo* sólo puede aparecer con eventualidades homogéneas (estados o procesos) (2.42), mientras que *en X tiempo* está restringido a eventos (2.43).

- 2.42.
- (a) Susan lived in Pais for two years  
<*Susan vivió en París durante dos años*>
- (b) Andrew swam for three hours  
<*Andrew nadó durante tres horas*>
- (c) \*Eve drew a circle for three hours  
<\*&i>Eve dibujó un círculo durante tres horas>

---

<sup>34</sup> Todos los ejemplos que aparecen en esta sección han sido extraídos de De Swart (1998).

2.43.

- (a) \*Susan lived in Paris in two years  
<\*Susan vivió en París en dos años>
- (b) \*Andrew swam in three hours  
<\*Andrew nadó en tres horas>
- (c) Eve drew a circle in ten minutes  
<Eve dibujó un círculo en diez minutos>

De Swart afirma que los adverbiales durativos, al igual que los operadores gramaticales temporales, establecen una relación de asignación de un dominio de las eventualidades a otro (De Swart, 1998: 357). Si un operador apareciera con una oración que no reuniese las condiciones aspectuales necesarias, entonces actuaría la coerción. Una vez se ha disparado la necesidad de que una oración sea coercionada, no es la misma oración la que lleva a cabo la coerción, sino algo mucho más abstracto como es un *operador de coerción*.

De Swart introduce tres operadores que llevan a cabo la coerción: el operador C<sub>eh</sub> coerciona un evento en una situación homogénea (un estado o un proceso), el operador C<sub>he</sub> coerciona un estado o un proceso en un evento y, finalmente, el operador C<sub>sd</sub> coerciona un estado en una situación dinámica (un proceso o un evento).

Estos operadores aparecen cuando una descripción eventiva se confronta con una oración que de otra manera serían incompatibles. Veamos a continuación un ejemplo; la oración 2.44 es un evento y por lo tanto no sería susceptible de aparecer como el input de una expresión como *durante media hora*, que requiere un input que sea un estado o un proceso.

2.44. The boy ran to the park  
<El niño corrió hasta el parque>

- 2.45. The boy ran to the park for half an hour  
<El niño corrió hasta el parque durante media  
hora>

Para que la oración 2.45 sea válida, necesita que se le aplique el operador de coerción Ceh. Así, la inclusión de este operador permite que un evento se convierta en un proceso y de esta manera ser el input adecuado para frases adverbiales como *durante x tiempo*, tal como podemos ver en la representación de su estructura gramatical (2.46).

- 2.46. [PASADO[DURANTE media hora[Ceh[el niño  
corre hasta el parque]]]]

Como vemos, la interpretación que hace De Swart de la coerción requiere la introducción de *operadores de coerción*. Este rasgo lingüístico extra puede ser objeto del mismo tipo de críticas que el que lleva a cabo Pustejovsky cuando se refiere a los postulados de significado.

### **2.10.5. Michaelis (2003, 2004)**

Michaelis (2003) define la coerción como un proceso inferencial “through which operator-argument conflicts are resolved in favor of the meaning of the operator” (2003: 1).

Al igual que De Swart (1998), Michaelis distingue dos tipos de operadores: *type-shifting* y *type-sensitive*. El operador de cambio de tipo es similar al operador gramatical temporal de De Swart (1998). Un ejemplo de esta clase de operador es, de nuevo, la construcción del

PROGRESIVO. Las oraciones que aparecen en esta forma verbal denotan estados (2.47)<sup>35</sup>. El input es, por el contrario, un proceso (2.48).

- 2.47. Mary was swimming<sup>36</sup>  
<Mary estaba nadando>
- 2.48. Mary swam  
<Mary nadó>

Los operadores sensibles al tipo, al igual que los operadores de cambio de tipo, llevan a cabo funciones de identidad y se utilizan para establecer concordancias en el dominio de las eventualidades. Este es el caso del adverbial temporal *durante X tiempo*, que requiere, o bien un estado, o bien un proceso como input. En esta ocasión, el adverbial *durante X tiempo* impone una interpretación de proceso (2.49) a una realización (2.50).

- 2.49. Mary read the book for half an hour  
<Mary leyó el libro durante media hora>
- 2.50. Mary read the book  
<María leyó el libro>

A diferencia de De Swart (1998), para Michaelis, tanto los operadores sensibles al tipo como los operadores de cambio de tipo son los que llevan a cabo la coerción, sin la necesidad de la inclusión de otro nuevo operador (Michaelis, 2003: 3).

Michaelis propone un modelo de cambios de tipo basado en la unificación de *plantillas aspectuales*. En este marco teórico las

---

<sup>35</sup> Como ya hemos comentado en una nota anterior son varios los autores que consideran que el Progresivo denota estados.

<sup>36</sup> Todos estos ejemplos aparecen en los diferentes trabajos de Michaelis.

relaciones aspectuales no se establecen entre la clase aspectual del input y el output, sino que, al igual que en modelos como los de Moens y Steedman (1988), la representación de las relaciones aspectuales se establece vía estructuras compartidas. Así, Michaelis considera que los cambios de tipo aspectual son operaciones que se llevan a cabo en la estructura eventiva.

Para la descripción de los cambios de tipo aspectuales, Michaelis se basa en dos tipos de representación: causal y temporal. La representación causal es una adaptación del inventario de plantillas de estructuras eventivas del modelo de Rappaport-Hovav y Levin (1998), mientras que la representación temporal está basado en Bickel (1997) (§2.7).

El modelo que propone Michaelis (2004) para los cambios de tipo se basa en el principio de ‘preservación del *Aktionsart*’: “in an aspectual mapping, whether implicit or explicit, input and output types must share some portion of their respective causal and/or temporal representation” (2004:16).

Estos requerimientos determinan los dos tipos de operaciones que se llevan a cabo en la estructura eventiva: ‘permutación’ y ‘concatenación’. Las operaciones de ‘permutación’ afectan tanto a la estructura causal como temporal: *añaden* o *seleccionan* un único componente de la representación aspectual. Por su parte, las operaciones de ‘concatenación’ actúan solamente sobre la estructura temporal (Michaelis, 2003:8).

Como ejemplo de una ‘permutación’ que *añade*, Michaelis considera la transición de estado a logro. Este cambio de tipo ocurre cuando, por ejemplo, un adverbial durativo coerciona la situación estativa *aburrirse* a una interpretación incoativa (logro) (2.51).

- 2.51. They were bored in a few seconds  
<Se aburrieron en unos cuantos segundos>

El cambio de tipo conlleva la adición del operador BECOME a la representación causal de un estado (2.52), o, equivalentemente, una transición  $\tau$  a la representación temporal (2.53).

- 2.52. [x<STATE>]  $\rightarrow$  [BECOME[x <STATE>]]  
2.53.  $\phi \rightarrow \tau\phi$

Como ejemplo de ‘permutación’ por *selección* podemos considerar el cambio de tipo explícito que se lleva a cabo en la construcción resultativa copulativa del inglés (2.54) y (2.55).

- 2.54. The truck is loaded  
<El camión está cargado>  
2.55. The soup is cooled  
<La sopa está fría>

Tanto 2.54 como 2.55 denotan estados. El cambio de tipo hacia un estado conlleva la *selección* del componente *estado* de la representación causal o temporal del verbo *cargar* y *enfriarse*, ya que *cargar* es una realización (2.56) y *enfriarse* un logro (2.57). En ambos casos el componente *estado* (<STATE>/ $\phi$ ) es parte de su representación, así, la aplicación de la *selección* se lleva a cabo conforme al principio de la ‘preservación del *Aktionsart*’.

2.56.

- (a) [[[xREPEAT[x<EVENT>]]CAUSE[BECOME[y<**STATE**>]]] → [y<STATE>]
- (b)  $\kappa\tau\phi \rightarrow \phi$

2.57.

- (a) [BECOME[y<**STATE**>]]→[y<STATE>]
- (b)  $\tau\phi \rightarrow \phi$

Las operaciones de ‘concatenación’ actúan solamente sobre la estructura temporal. Dice Michaelis que esta operación es bastante similar a las operaciones de *repetición* que asumen un buen número de teóricos del aspecto (Jackendoff, 1997; Bickel, 1997; De Swart, 1998). La concatenación se aplica a un tipo eventivo y su correspondiente output es una serie de eventos que son idénticos a sí mismos (cadena eventiva) (Michaelis, 2004: 18).

Una vez visto el modelo de Michaelis (2003), si lo comparamos con el de De Swart (1998), podríamos decir que, en ambos modelos, los operadores aspectuales que se utilizan, como son los operadores de cambio (*type-shifting*) y los operadores sensibles al tipo (*type-sensitive*), poseen los mismos principios básicos. No obstante, Michaelis asume que son los propios operadores aspectuales los que llevan a cabo la coerción, mientras que De Swart utiliza otros elementos abstractos (operadores de coerción).

### 2.10.6. Rothstein (2004)

Rothstein (2004) analiza el problema de la aparición de algunos logros en la forma progresiva. Si tenemos en cuenta que un logro es un tipo de evento puntual que acaba cuando empieza, debería ser incompatible con la forma progresiva, ya que ésta denota eventos que están *en progreso*. Sin embargo, algunos logros sí que aparecen en la forma progresiva, como podemos observar en los ejemplos 2.58 y 2.59.

2.58.

- (a) Mary is arriving at the station<sup>37</sup>  
<Mary está llegando a la estación>
- (b) The old man is dying  
<El hombre viejo se está muriendo>
- (c) The plane is landing  
<El avión está aterrizando>

2.59.

- (a) Mary is spotting her arch enemy at the party at the moment  
<Mary se está fijando en su maliciosa enemiga en la fiesta en este momento>
- (b) The critic is noticing the new picture  
<El crítico está percibiendo el cuadro nuevo>
- (c) Dafna is realizing that her mother has come to pick her up from kindergarte  
<Dafna se está dando cuenta de que su madre ha venido a recogerla a la guardería>

---

<sup>37</sup> Los ejemplos de esta sección han sido extraídos de Rothstein (2004).

El análisis que hace Rothstein (2004) de los logros progresivos nos sirve para examinar que es la coerción para esta autora. Rothstein tiene una visión muy restrictiva de este fenómeno: considera, por una parte, *operaciones naturales de cambio aspectual* y, por otra parte, la *coerción*. Mientras que el cambio aspectual natural preserva la estructura del predicado léxico que ha cambiado de clase aspectual, la coerción reestructura el predicado léxico original (2004: 58).

Ejemplos de predicados léxicos que preservan su estructura son *llegar, morir y aterrizar*, tal como aparecen en 2.58. Ejemplos de predicados léxicos reestructurados son *fijarse, percibir y darse cuenta*, como podemos ver en 2.59.

Un logro como *llegar*, al aparecer en la forma progresiva (2.58a), participa en una *operación natural de cambio aspectual*, denota una realización que es la suma de un proceso y de una culminación, donde la culminación es la denotación de *llegar a la estación*. Dice Rothstein, que la operación de ‘cambio’ preserva el significado del predicado léxico original intacto, y es usado como una pieza en la construcción del nuevo significado derivado del predicado (Rothstein, 2004: 49). Los logros progresivos, que vimos en el ejemplo 2.59, no tienen, según Rothstein, una interpretación progresiva *normal*, sino que para poder ser interpretados correctamente, se hace necesario una interpretación de *slow-motion* <cámara lenta>. En estos casos, lo que se ha producido es una coerción de un logro a un proceso, eliminando el evento puntual. Así el significado del predicado léxico ha sido cambiado por la coerción.

Según Rothstein (2004: 57), la prueba para distinguir, en un logro progresivo, una interpretación *normal* de una interpretación de *cámara lenta*, nos la da la paradoja del imperfectivo. Una interpretación *normal* produce una ‘operación natural de cambio aspectual’ (2.60) que no implica la paradoja del imperfectivo, ya que denota una realización,

mientras que una coerción producida por una interpretación de *cámara lenta* (2.61), sí que la implica, ya que denota un proceso.

2.60. John is arriving at the station, but he hasn't arrived yet

<*John está llegando a la estación, pero no ha llegado todavía*>

2.61. \*Dafna is realizing that her mother has come to pick her up from kindergarten, but she hasn't realized yet

<*\*Dafna se está dando cuenta de que su madre ha venido a recogerla a la guardería, pero no se ha dado cuenta todavía*>

Las diferencias que se dan entre una ‘operación natural de cambio aspectual’ y la ‘coerción’ de Rothstein podríamos situarla utilizando el *núcleo* de Moens y Steedman. El cambio, que hemos visto, de logro a realización en el verbo *llegar*, se puede seguir a través de la vía de añadir un proceso preparatorio a una culminación, mientras que la coerción de logro a proceso del verbo *darse cuenta* (interpretación de *cámara lenta*), no se puede hacer a través de ninguna de las vías de la coerción que se proponen en el modelo de Moens y Steedman. De acuerdo con Barber (2008), esto quiere decir que el modelo de Moens y Steedman quizás contempla las operaciones naturales de cambio aspectual, pero no contempla los ejemplos menos usuales que Rothstein denomina coerciones.

### 2.10.7. Van Lambalge y Hamm (2003, 2005)

Van Lambalgen y Hamm (2005) caracterizan la *coerción* como un fenómeno intensional y la definen como “[...] the potential of grammatical constructions, such as the progressive, to 'move' a verb from one aspectual category to another” (2005: 170).

La motivación conceptual que lleva a estos autores a tratar la *coerción* como un fenómeno intensional se basa en la descripción de Frege del concepto *Art des Gegebenseins* (modo o manera de presentar la *referencia*). Así, Van Lambalgen y Hamm trazan un paralelismo entre la *coerción* y los términos filosóficos *sentido* y *referencia*. Desde una perspectiva aspectual, el *sentido* se refiere a la manera como observamos una situación eventiva, mientras que la *referencia* refiere a la construcción aspectual total, a su valor en el mundo.

Para ver lo que pasa cuando se produce una *coerción*, tomemos como ejemplo la oración *alcanzar la cima*. Lo que se focaliza, en este caso, es la culminación y el estado consecuente de una situación eventiva, ahora bien, si esta expresión apareciera en la forma progresiva, lo que focalizaríamos sería el proceso que precede a la culminación. Van Lambalgen y Hamm (2005: 182) consideran que si los hablantes de una lengua llevan a cabo estas transformaciones, de una manera consistente y adecuada, se debe a un “algorithmic reinterpretation process”. En este proceso de reinterpretación, el *sentido* de la expresión es modificado constantemente.

Van Lambalgen y Hamm nos proveen de una manera de analizar las eventualidades que, como ellos mismos reconocen, debe mucho a trabajos anteriores como los de Moens y Steddman. Una eventualidad es un cuádruplo ( $f_1, f_2, e, f_3$ ), donde

$f_1$  = un flujo que se corresponde con una actividad.

$f_2$  = un flujo que se corresponde con un objeto parcial que cambia bajo la influencia de  $f_1$ .

$e$  = el evento culminativo.

$f_3$  = un flujo que se corresponde con el estado consecuente resultante.

Este modelo es casi como el núcleo eventivo de Moens y Steedmann:  $f_1$  se corresponde con el proceso preparatorio,  $e$  con la culminación y, finalmente,  $f_3$  con el estado consecuente. En cuanto a  $f_2$ , no aparece en el núcleo de Moens y Steedmann, ha sido añadido por Van Lambalgen y Hamm, y según estos autores, es un componente útil a la hora de tratar las realizaciones y el progresivo (Van Lambalgen y Hamm, 2003: 17).

En el modelo de Van Lambalgen y Hamm, las clases aspectuales se definen como tipos específicos de eventualidades y se pueden distinguir dependiendo de las fases del cuádruplo ( $f_1$ ,  $f_2$ ,  $e$ ,  $f_3$ ) que incluyan, tal como podemos ver en la tabla 2.24.

	$f_1$	$f_2$	$e$	$f_3$
<b>State</b>	-	-	-	+
<b>Activity (strict)</b>	+	-	-	-
<b>Activity (wide)</b>	+	+	-	-
<b>Accomplishment</b>	+	+	+	+
<b>Achievement</b>	-	-	+	+
<b>Point</b>	-	-	+	-

Tabla 2.24: Tipos de eventualidades de Van Lambalgen y Hamm

Van Lambalgen y Hamm distinguen tres tipos de coerción: *aditiva*, *sustractiva* y *cruzada*. En cuanto a la coerción aditiva, es el tipo

de coerción más simple y consiste en la adición de algún elemento en la elaboración de un escenario. Van Lambalgen y Hamm consideran que al añadir a 2.62 el objeto directo *una casa* se genera la adición de una culminación a un escenario (2.63), transformando, así, un proceso en una realización.

2.62. Build (proceso)<sup>38</sup>

<*Construir*>

2.63. Build a house (realización)

<*Construir una casa*>

En los siguientes ejemplos, se añade a un logro (2.64) un proceso preparatorio  $f_I$ , dando como resultado una realización (2.65).

2.64. Reach the top (logro)

<*Alcanzar la cima*>

2.65. They were reaching the top when a blizzard forced them to go back (realización)

<*Estaban alcanzando la cima cuando una tormenta de nieve los obligó a volver*>

La coerción sustractiva es justo lo contrario que la aditiva, ya que se elimina una parte del escenario. Van Lambalgen y Hamm nos dicen que al eliminar *un vaso de vino* de 2.66, se elimina el punto de culminación, transformando, así, una realización en un proceso (sentido amplio) (2.67).

---

<sup>38</sup> Los ejemplos de esta sección han sido extraídos de Van Lambalgen y Hamm (2005).

2.66. Drink a glass of wine (realización)

<Beber un vaso de vino>

2.67. Drink wine (proceso amplio)

<Beber vino>

En cuanto a la coerción cruzada, no es el resultado, ni de añadir, ni de eliminar ningún elemento en la construcción del escenario. Van Lambalgen y Hamm consideran que este tipo de transformación podría ser explicado por combinaciones de operaciones de adición y sustracción, pero, presumiblemente, sucede algo más. Nos dan algunos ejemplos. Nos dicen Van Lambalgen y Hamm (2005: 174) que en el ejemplo 2.68,  $f$  es un flujo que denota *parecerse* y se concibe como un estado. La introducción del progresivo produce una coerción debido a la unificación de  $f$  con el parámetro  $f_1$ . Así, el estado *parecerse* ha sido coercionado a un proceso, vía unificación.

2.68. She is resembling her mother more and more  
every day

<Se está pareciendo a su madre más y más cada  
día>

Otro ejemplo de coerción cruzada nos lo ofrece el verbo *destellear*. En el ejemplo 2.69, *destellear* es un evento puntual  $e$  que se reinterpretar como un proceso durativo en 2.70. Lo que ha sucedido es que una vez la eventualidad es un flujo  $f$  (en vez de  $e$ ), se unifica con  $f_2$ <sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> Queremos hacer notar que Van Lambalgen y Hamm también consideran otros casos de coerciones cruzadas. Por ejemplo, la negación, donde un proceso negado se transforma en un estado. También consideran el caso de la pasiva, donde una realización o un proceso se convierten en un estado (consecuente). Estos mismos autores también reconocen el poder coercitivo que tienen los adverbios temporales

- 2.69. The light flashed  
<La luz destelleó>
- 2.70. The light flashed all night  
<La luz destelleó toda la noche>

En resumen, Van Lambalgen y Hamm caracterizan la coerción como un fenómeno intensional, a partir del uso de cuádruplos, escenarios y cálculos eventivos. A pesar de las diferencias que podemos encontrar con el análisis de otros autores, debido al aparato formal utilizado, creemos que su manera de caracterizar las coerciones aspectuales está en la misma línea de Moens y Steddman, Michaelis, o, como veremos a continuación, Coll-Florit.

#### **2.10.8. Coll-Florit (2012)**

Coll-Florit (2012) investiga la interacción entre el léxico y la sintaxis en el cálculo de las interpretaciones aspectuales. La autora considera que más allá de la extensa bibliografía sobre *coerción* quedan todavía algunas cuestiones pendientes de resolver. Así, Coll-Florit asume “que no todos los verbos presentan el mismo estatus aspectual; contrariamente, se establecen diferentes pesos léxicos en el proceso de coerción aspectual” (2012: 149).

Coll-Florit (2012), asumiendo principios de la teoría cognitiva, considera que la mayoría de categorías aspectuales se estructuran en torno a los *prototipos* o *categorías radiales* (Rosch, 1973; Lakoff, 1987; Taylor, 2003). Así, “las categorías aspectuales léxicas presentan verbos prototípicos que sólo se pueden combinar con construcciones coherentes con su tipo aspectual inherente, y verbos más fronterizos que admiten

---

*durante X tiempo y en X tiempo*. Todas estas coerciones son explicadas más detalladamente en Van Lambalgen y Hamm (2005: 174-179).

movimientos hacia otras categorías, en función de las propiedades aspectuales de la construcción en la que aparecen” (2012: 149).

Vamos a presentar, a continuación, algunos de los ejemplos que ofrece la autora para ilustrar estas propiedades (2.71).

2.71.

- (a) Seis euros equivalen a 998 pesetas<sup>40</sup>
- (b) Juan conoce a Julia

En estas dos oraciones se expresa una situación estativa. Sin embargo, según Coll-Florit, el verbo *conocer* es mucho más flexible que el verbo *equivaler* en cuanto a sus posibilidades de aparición en otros contextos (2.72).

2.72.

- (a) Juan está conociendo a Julia
- (b) Poco a poco Juan está conociendo a Julia
- (c) Juan acaba de conocer a Julia
- (d) \*Seis euros están equivaliendo a 998 pesetas
- (e) \*Poco a poco seis euros están equivaliendo a 998 pesetas
- (f) \*Seis euros acaban de equivaler a 998 pesetas

Efectivamente, los datos muestran que *equivaler* es un estado prototípico y no puede ser coercionado a otras categorías, sin embargo, el verbo *conocer* sí que admite contextos de reinterpretación aspectual.

Coll-Florit describe un conjunto de procesos de coerción<sup>41</sup>. Se basa la autora en los cuatro modos de acción básicos –estados, procesos,

---

<sup>40</sup> Estos ejemplos han sido extraídos de Coll-Florit (2012).

realizaciones y logros- y nos dice que “los cambios de interpretación entre categorías siguen una sistematicidad conceptual: los cambios más frecuentes se efectúan entre categorías contiguas que comparten algún parámetro aspectual” (2012: 153).

Distingue la autora como mínimo ocho procesos de reinterpretación aspectual (tabla 2.25).

Proceso	Modo de acción del verbo	Construcción	Interpretación final
1.	Estado	Perífrasis progresiva/ adverbio gradual	Proceso (incremental)
2.	Proceso	Tiempo verbal presente	Estado (habitual)
3.	Proceso	Objeto directo cuantificado	Realización
4.	Realización	‘durante X tiempo’	Proceso
5.	Realización	‘en un instante / minuto’	Logro
6.	Logro	‘tardó X tiempo en + infinitivo’	Realización
7.	Logro	Tiempo verbal imperfectivo	Estado
8.	Estado	Tiempo verbal perfectivo	Logro

Tabla 2.25: Procesos de reinterpretación aspectual de Coll-Florit

La relación que se da entre todos estos procesos de coerción se configura en torno a un círculo de contigüidad conceptual, tal como podemos ver en la figura 2.8.

Tal como vemos en esta figura, las flechas indican el recorrido que se establece entre las diferentes categorías aspectuales, modelo que

---

<sup>41</sup> Todo este conjunto de procesos de coerción hace referencia a los verbos aspectualmente monosémicos. También contempla la autora la tipología de la polisemia aspectual, es decir verbos polisémicos que lexicalizan sentidos aspectualmente diferentes, por ejemplo el verbo *contener* que presenta un sentido estativo sinónimo de ‘tener, incluir dentro de sí’ y un sentido dinámico sinónimo de ‘reprimir o sujetar el movimiento o impulso de un cuerpo (por extensión metafórica ‘reprimir o moderar una pasión’).

nos hace recordar las diferentes *vías* o *rutas* que Moens y Steedman sitúan en el núcleo eventivo.

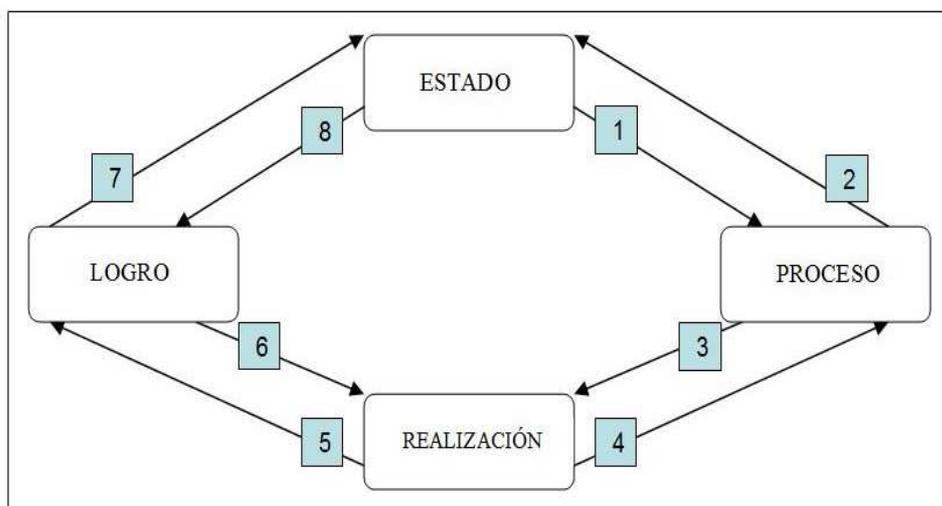


Figura 2.8: Rutas de la coerción de Coll-Florit

En resumen, para Coll-Florit (2012) los verbos presentan diferentes grados de restricción en los procesos de coerción, es decir, los verbos imponen diferentes pesos léxicos en el cálculo aspectual de la oración, de manera que los verbos que pertenecen a una misma clase aspectual no necesariamente presentan las mismas posibilidades de coerción aspectual. Así, dentro de cada categoría aspectual léxica existen verbos prototípicos que sólo aparecen en contextos oracionales coherentes con su tipo aspectual inherente y por lo tanto no pueden ser coercionados, y verbos más fronterizos que pueden desplazarse hacia otras categorías y por lo tanto ser coercionados, dependiendo de las propiedades aspectuales de las construcciones en las que aparezcan.

También nos dice Coll-Florit que los procesos de coerción no son arbitrarios, sino que siguen una sistematicidad conceptual. Es más fácil que se dé la coerción entre categorías contiguas que compartan alguna estructura o parámetro aspectual que entre categorías que no lo

compartan. La coerción de logro a realización parece bastante natural, ya que ambas categorías comparten telicidad y dinamicidad, y sólo difieren en duración. De la misma manera, la coerción de realización a proceso también parece natural, ya que comparten dinamicidad y duración, y difieren en telicidad.

### **2.10.9. Recapitulación**

Después de repasar la bibliografía sobre coerción, todo parece indicar que efectivamente la coerción se hace visible a nivel oracional. Así, se podría decir que a cada ítem léxico se le puede asignar un *Aktionsart* básico o inherente, sin embargo, en algunos contextos oracionales la categoría inicial asignada al verbo se ha de reinterpretar como otra para que la oración sea aceptable.

Queremos hacer notar que, a veces, no resulta fácil distinguir las diferencias entre los diferentes autores que han estudiado los procesos de coerción. Todo parece indicar que las diferencias más importantes se pueden encontrar en el nivel de análisis. De esta manera, algunos autores, como Moens y Steddman, Michaelis y Coll-Florit, fundamentan el análisis de la coerción a un nivel oracional vía estructuras o parámetros compartidos. Otros autores, como Pustejovsky y Jackendoff, consideran la coerción a un nivel más abstracto y lo analizan al nivel de la estructura conceptual a través de funciones de coerción. Otro autor como De Swart añade operadores de coerción. Finalmente, Van Lambalgen y Hamm presentan un tipo de coerción diferente y lo tratan como un fenómeno intensional.

La cuestión que queremos destacar es que ninguno de los autores que estudian los procesos de coerción trata las PF como posibles estructuras que pueden causar que una situación eventiva sea

coercionada de una categoría aspectual a otra. En este sentido, uno de los objetivos de nuestra investigación es llenar este vacío.

### **2.11. El aspecto en los recursos computacionales**

En tanto que uno de los objetivos de la tesis es la representación computacional de las PF, vamos a presentar, a continuación, una revisión de los corpus y lexicones existentes más destacados en el ámbito del PLN. Como veremos, estos recursos no incluyen la representación de las PF ni de fenómenos como la coerción que implican movimiento entre las diferentes clases aspectuales. En concreto los recursos que veremos y compararemos son: el proyecto AnCora<sup>42</sup>(Taulé *et al.*, 2008); la propuesta de Adesse<sup>43</sup> (García-Miguel y Albertuz 2005); Sensem<sup>44</sup> (Fernández y Vázquez, 2012); FrameNet<sup>45/46</sup> (Subirats, 2005; Baker *et al.*, 1998); y finalmente, la propuesta de VerbNet<sup>47</sup> (Kipper Schuler, 2005).

#### **2.11.1. AnCora**

El proyecto AnCora se creó a partir de un banco de árboles sintácticos, dando como resultado los lexicones AnCora-Verb-Esp, para el español, y AnCora-Verb-Cat, para el catalán. En estos lexicones, se asigna a cada uno de los predicados verbales extraídos del corpus AnCora una estructura léxico-semántica (ELS), a la que se asocia la

---

<sup>42</sup> <http://clic.ub.edu/ancora/>.

<sup>43</sup> <http://webs.uvigo.es/adesse/>.

<sup>44</sup> <http://grial.uab.es/>.

<sup>45</sup> [gemini.uab.es/SFN/](http://gemini.uab.es/SFN/).

<sup>46</sup> <http://www.icsi.berkeley.edu/framenet/>.

<sup>47</sup> <http://www.cis.upenn.edu/old/verbnet/>.

estructura argumental, las relaciones temáticas de los argumentos respecto al verbo y las alternancias de diátesis en las que participa.

Desde el punto de vista teórico, la caracterización semántica de los predicados verbales se inspira en la propuesta de descomposición léxica de Levin y Rappaport-Hovav (1995) y Rappaport-Hovav y Levin (1998). El punto de partida son los cuatro tipos de estructura léxico-semántica que se corresponden con los cuatro tipos ontológicos de eventos de Vendler (1967): realizaciones (A), logros (B), estados (C) y actividades (D), tal como podemos ver en la figura 2.9.

- |  |
|--|
| (A) [x CAUSE [BECOME [y <STATE/THING/PLACE>]]] |
| (B) [BECOME [y <STATE /PLACE>]]                |
| (C) [x <STATE >]                               |
| (D) [x ACT <MANNER/INSTRUMENT>]                |

Figura 2.9: Clasificación eventiva en AnCora-Verb

Como ya vimos en (§2.8), la descomposición léxica de un predicado en forma de estructura léxico-semántica consta de tres componentes básicos: (1) los predicados primitivos, (2) las constantes y (3) las variables. Los componentes CAUSE, BECOME y ACT corresponden a primitivos semánticos, que además de conformar el significado básico del verbo, determinan el tipo eventivo. Las constantes (MANNER, INSTRUMENT, STATE, etc.), se representan en cursiva y expresan el aspecto idiosincrático del significado del verbo. El significado de cada verbo se expresa a través de la asociación de una estructura léxico-semántica particular con una constante. Así, por ejemplo, un verbo de cambio de estado como *cerrar* expresa su significado a través de la asociación de la estructura léxico-semántica (a), con la constante STATE, en este caso CERRADO (figura 2.10).

- |   |
|---|
| <p>a. [x CAUSE [BECOME [y &lt;STATE&gt;]]]</p> <p>b. [x CAUSE [BECOME [y &lt;CERRADO&gt;]]]</p> <p style="padding-left: 40px;">x causa que y pase a estar cerrado</p> |
|---|

Figura 2.10: Estructura léxico-semántica del verbo *cerrar* en AnCora-Verb

Finalmente, las variables ( $x$  e  $y$ ) se corresponden con los argumentos que necesita el verbo para realizarse sintácticamente; si la variable va ligada a un predicado primitivo su expresión sintáctica es obligatoria, por el contrario, cuando van ligadas a una constante su realización es opcional.

Para la caracterización semántica de los argumentos, en AnCora, se sigue la propuesta de PropBank (Palmer *et al.*, 2005), donde los argumentos seleccionados por el verbo son enumerados de manera incremental -Arg0, Arg1, Arg2, Arg3, Arg4-, expresando, así, el grado de proximidad de cada argumento en relación con el verbo. En cuanto a las alternancias de diátesis, se sigue la propuesta de Vázquez *et al.* (2000). Se han considerado las alternancias en dos tipos de oposiciones: cambio de foco (causativa/anticausativa, anticausativa/causativa, activa/pasiva, resultativa y holística) y cambio en el número de argumentos (transitiva/intransitiva, extensión de objeto, objeto cognado y benefactiva).

En la figura 2.11, a manera de ejemplo, se presenta parte de la entrada correspondiente al lema *romper*, en la que se recoge la información indicada.

```

romper - 01
ELS1.1
SUJ  Arg0##CAU
CD   Arg1##TEM
CI   Arg2#a#BEN
CC   ArgM#por#ADV

EJ:  "romperle la cabeza a quien ponga su coche
      en doble parada"
EJ:  "*0* Todavía puede romper algún plato,
      ya_que no la vajilla completa"
EJ:  "romper por la violencia la sindicación de
      sus"
EJ:  "un idioma que no rompe los ecosistemas
      lingüísticos"
EJ:  "excitaciones que llegan a romper los
      enlaces químicos de las moléculas que
      constituyen la materia viva dando_lugar a
      recombinaciones"

+ANTICAUSATIVA
ELS2.2
SUJ  Arg1##TEM
CC   ArgM#sin#CAU

EJ:  "cristales rompiéndose sin motivo"
EJ:  "romperse la unidad sindical"

+RESULTATIVA
ELS3.2
SUJ  Arg1##TEM

EJ:  "rotas las cadenas"

```

Figura 2.11: Entrada parcial del lema *romper* en AnCora-Verb-Esp

### 2.11.2. Adesse

El proyecto Adesse es otro recurso léxico para el español. El objetivo de este proyecto es completar una base de datos informatizada que contenga información sintáctico-semántica sobre más de 3.000 verbos del español. Para ello, parten de la información sintáctica ya recopilada en la *Base de Datos Sintácticos del español actual* (BDS), en la que están anotadas para cada cláusula, entre otras cosas, la función y la categoría sintáctica de cada argumento. El proyecto Adesse añade

información semántica sobre la acepción del verbo, la clase semántica a la que puede adscribirse el verbo y las etiquetas de rol semántico para cada argumento permitido por el verbo y/o la clase verbal, tal como podemos ver en la figura 2.12, que representa parte de la entrada léxica del verbo *amar*.

TIPO de proceso:		Sensación			
Argumentos :				->89 ejemplos<-	
				Frecuencia	
A1	EX P	EXPERIMENTADO	87	(97.8 %)	
A2	EST	ESTÍMULO	84	(94.4 %)	

Figura 2.12: Entrada parcial del verbo *amar* en Adesse

Tal como podemos ver en esta figura, además de esta información sintáctico-semántica, Adesse representa en cada entrada léxica las alternancias de diátesis que admite cada pieza verbal junto con las frecuencias relativas de cada alternancia construccional.

En cuanto al marco teórico, Adesse parte de algunos supuestos de la gramática cognitiva (Langacker, 1987, 1991), y de la gramática de construcciones (Goldberg, 1995). En particular, asume la independencia y compatibilidad semántica del significado del verbo y el significado de la construcción. El significado global de una oración combina el significado de los elementos léxicos y el de las relaciones sintácticas de una manera no determinista, es decir, en un proceso de composicionalidad parcial, tal como dice Langacker (2000: 152).

El significado del verbo evoca una estructura conceptual compleja, en la que se integra también el conocimiento enciclopédico

sobre situaciones, y sobre las condiciones pragmáticas de uso de cada unidad lingüística. El concepto operativo aquí es el de *frame* (*marco conceptual*), entendido tal como dice Goldberg (1995) “specific unified frameworks of knowledge or coherent schematizations of experience” (1995: 223).

Así, los verbos pertenecientes al mismo grupo semántico comparten en gran medida elementos de su base conceptual. En cuanto a los esquemas construccionales, éstos también tienen significado, pero es más abstracto que el de los lexemas verbales ya que debe adaptarse a diferentes dominios cognitivos, indicando puntos de referencia para la interpretación, basados en el contraste semántico entre elementos sintácticos. En Adesse, la estructura sintáctica de la oración debe ser explicada a través de la semántica. El verbo evoca una representación conceptual compleja que incluye los participantes básicos de una escena. Las alternancias sintácticas de cada verbo proveen alternancias construales de la escena que muestran diferencias de perfil, atención y focalización.

### **2.11.3. Sensem**

Sensem es otra base de datos léxicos verbales donde se ha codificado información sintáctico-semántica de los 250 verbos más frecuentes del español, a partir de la información extraída del análisis de un corpus periodístico. Cada lema verbal está organizado en sentidos y para cada sentido se indica el *Aktionsart*, los roles semánticos y el synset correspondiente de EuroWordNet (versión 1.5), tal como se puede ver en la figura 2.13, donde aparece la información léxica asociada a la entrada *acabar-1*.

<b>acabar 1</b>	
<b>Definición:</b>	<b>Dar final alguien o algo a algún evento.</b>
<b>Roles semánticos:</b>	<b>Agente / Causa, Tema afectado, Circunstancia</b>
<b>Clase aspectual:</b>	<b>Evento</b>
<b>Wordnet:</b>	<b>00211850v</b>
<b>Sinónimos:</b>	
<b>Frec. periodístico:</b>	<b>41/101</b>
<b>Frec. literario:</b>	<b>10/20</b>
<b>Trad. catalán:</b>	<b>acabar_1 finalitzar_2</b>

Figura 2.13: Información léxica asociada a *acabar-1* en Sensem

En cuanto a la información aspectual, en Sensem, se distinguen cuatro tipos eventivos: procesos (1), eventos (2), procesos/eventos (3)<sup>48</sup> y estados (4). En Sensem, la unidad de descripción de los verbos es el sentido. En la descripción de los verbos también se incluyen los patrones de subcategorización (figura 2.14), la frecuencia de éstos y la información relativa a la semántica oracional (figura 2.15).

En el desarrollo de este léxico verbal se han distinguido *a priori* los posibles sentidos para cada verbo. Las fuentes lexicográficas que se han utilizado para establecer el inventario de sentidos de cada verbo han sido principalmente el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española y el Diccionario Salamanca de la Lengua Española. En la construcción de este léxico no se tuvieron en cuenta los significados menos frecuentes y los de usos arcaicos o muy restringidos. El marco teórico de los diferentes niveles de anotación semántica se puede encontrar en autores como Fillmore (1968), Anderson (1971), Cook (1979), Larson (1984) y VanValin (1993).

<sup>48</sup> Un proceso/evento denota una situación dinámica que admite modificaciones temporales tanto con adverbios del tipo *durante X tiempo* como *en X tiempo*. Admite ambas modificaciones sin necesidad de ningún cambio dentro del sintagma verbal, lo que varía es el significado del predicado. En un caso se focaliza el proceso, mientras que en el otro se focaliza el proceso y el resultado, según podemos ver en los ejemplos siguientes: *analizaron la situación (durante tres horas/en un tiempo récord)*.

<b>Definición:</b>	Dar final alguien o algo a algún <b>EVENTO</b>
<b>Estructuras argumentales:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• [15] <b>SN PRON V</b></li> <li>• [8] <b>SN V SP</b></li> <li>• [8] <b>SN PRON V SP</b></li> <li>• [5] <b>SN V SN SP</b></li> <li>• [5] <b>SN V SN</b></li> <li>• [4] <b>SN V</b></li> <li>• [2] <b>SN PRON V SAdv</b></li> <li>• [1] <b>SN PRON V SP SAdv</b></li> <li>• [1] <b>SN V SN SAdv</b></li> <li>• [1] <b>SN PRON V SN SP</b></li> <li>• [1] <b>SN PRON V SN</b></li> </ul>
<b>Constituyentes adjuntos:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• [6] <b>SP</b></li> <li>• [2] <b>SAdv</b></li> </ul>

Figura 2.14: Estructuras de subcategorización para *acabar-1* en Sensem

<b>Categorías:</b>	(Elidido)	Preposición + sintagma
<b>Funciones sintácticas:</b>	(Sujeto)	V Objeto preposicional 3
<b>Roles semánticos:</b>	()	Manera

- **ORDEN** neutro de los argumentos
  - Sin adjuntos:
    1. Mostró su predisposición al diálogo pero **acabó** con una advertencia: la fórmula final no tiene porque ser igual a la de los conciertos vasco y navarro, pero los resultados económicos han de ser los mismos. (id: 9016) (más info.)
 

*EVENTO* *Perfectivo*  
*Modalidad asertiva - Polaridad positiva*  
*Topicalización sujeto lógico*

Mostró su predisposición al diálogo **PERO** **acabó**

V

con una **advertencia**

*Objeto preposicional 3*  
*Preposición + sintagma*

Figura 2.15: Anotación oracional en Sensem

#### 2.11.4. FrameNet

Otro de los recursos léxicos existentes es FrameNet (FN). Este proyecto se originó en la Universidad de California en Berkeley con el objetivo de crear, para el inglés, una base de datos online de oraciones anotadas semántica y sintácticamente, partiendo de la teoría de la

semántica de marcos de Fillmore (1982, 1985). Posteriormente, este proyecto se ha hecho extensivo a otras lenguas, entre ellas el español. La realización del FrameNet español se está llevando a cabo en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Como hemos comentado anteriormente, la semántica de marcos parte de la base de que el significado de los elementos léxicos se debe analizar en relación a los marcos semánticos que evocan, entendiendo por marco semántico, una representación esquemática de una situación, en la que están implicados varios participantes, utilería y otros roles conceptuales, cada uno de los cuales es un elemento de dicho marco o, simplemente, un argumento semántico. En la figura 2.16, podemos ver el marco conceptual correspondiente al verbo *to love* <amar> tal como aparece en el FN inglés.

The words in this frame describe an **Experiencer**'s emotions with respect to some **Content**. A **Reason** for the emotion may also be expressed. Although the **Content** may refer to an actual, current state of affairs, quite often it refers to a general situation which causes the emotion.

**My ENJOYMENT of the movie** was considerably impaired by the seven-foot guy sitting in front of me.

**Smithers** takes **great PLEASURE** in collecting matchboxes.

**Sergio** derives **great PLEASURE** from smoking.

Smoking gives **me extreme PLEASURE**.

With certain verbs, the **Circumstances** can be expressed in a finite clausal or wh-complement which may optionally be preceded by a Null NP Object:

**I HATE it** when you do that.

Figura 2.16: Marco correspondiente al verbo *to love* <amar> en FrameNet

En FN, se analiza el significado de los predicados partiendo de los marcos semánticos que lo determinan y, a su vez, se estudian las construcciones sintácticas en las que aparecen dichos predicados, tratando de identificar cómo las características semánticas que se definen

en un marco semántico adquieren una forma sintáctica en una o más construcciones sintácticas distintas.

El objetivo de FN es el estudio de la organización conceptual de la red de clases semánticas que configura semánticamente el léxico de predicados. El propósito de FN tiene tres finalidades:

- (1) identificar las clases semánticas (o marcos semánticos) que configuran conceptualmente el léxico de los predicados;
- (2) determinar los argumentos semánticos (o *frame elements*) que configuran cada una de dichas clases o marcos;
- (3) anotar semántica y sintácticamente construcciones en las que aparecen predicados pertenecientes a dichas clases.

En resumen, FN ofrece una organización conceptual del léxico en forma de red, además de descripciones de la proyección de esta red conceptual en el léxico de los distintos predicados. Asimismo, la anotación semántica y sintáctica de un número significativo de oraciones en las que aparecen predicados que pertenecen a clases conceptuales muy diversas (como p. ej., *emoción, percepción, cognición, movimiento, comunicación, etc.*), lo que permite exponer las características específicas de la manifestación léxica de dicha red conceptual.

### **2.11.5. VerbNet**

El último de los recursos léxicos que trataremos es VerbNet (VN), que es un lexicón para el inglés organizado en clases verbales. Si bien su punto de partida fue la clasificación verbal de Levin, en los

procesos posteriores se procedió a la ampliación y refinamiento de las clases hasta llegar a las 274 clases verbales que componen actualmente este lexicón. En VN, cada clase verbal es descrita teniendo en cuenta los roles temáticos, las restricciones de selección de los argumentos y los marcos (*frames*). Un marco consiste en una descripción sintáctica y en una descomposición léxica similar al modelo de descomposición eventiva de Moens y Steedman (1988).

En VN, cada clase verbal contiene un conjunto de restricciones semánticas (como *animate*, *human*, *organization*, etc.) que se utilizan para restringir el tipo de papel temático que permite cada argumento verbal. Además, cada entrada verbal contiene un conjunto de descripciones sintácticas (*frames*) que describen las posibles realizaciones de la estructura argumental de los verbos que pertenecen a cada clase. A cada marco sintáctico (p. ej., *transitivo*, *intransitivo incoativo*, etc.) se le asocia información semántica explícita, que se expresa como una conjunción de predicados semánticos tales como *motion*, *contact*, *cause*, etc. Respecto a la información eventiva, cada predicado tiene asociada una variable eventiva E que permite calcular el valor de verdad, (*start*(E) para fase preparatoria, *during*(E) para la fase de culminación y *end*(E) para la fase consecuente).

En la figura 2.17 podemos ver, a manera de ejemplo, la entrada simplificada de la clase *Hit-18.1* <golpear>.

hit-18.1	
<b>MEMBERS</b>	
BANG (FN <u>1</u> , <u>2</u> , <u>3</u> ; WN <u>1</u> , <u>3</u> ; G <u>1</u> , <u>4</u> )	SQUASH (WN <u>1</u> )
BASH (FN <u>1</u> ; WN <u>1</u> )	TAMP (WN <u>1</u> )
CLICK (FN <u>1</u> , <u>2</u> , <u>3</u> ; WN <u>4</u> ; G <u>2</u> )	THUMP (FN <u>1</u> , <u>2</u> ; WN <u>3</u> )
DASH (WN <u>3</u> ; G <u>2</u> )	THWACK (FN <u>1</u> ; WN <u>1</u> )
SMITE (WN <u>1</u> , <u>3</u> ; G <u>1</u> )	WHACK (WN <u>1</u> ; G <u>1</u> )
<b>ROLES</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• AGENT [+INT_CONTROL]</li> <li>• PATIENT [+CONCRETE]</li> <li>• INSTRUMENT [+CONCRETE]</li> <li>• RESULT</li> </ul>	
<b>FRAMES</b>	
NP V NP	
EXAMPLE	"Paula hit the ball."
SYNTAX	<u>AGENT</u> V <u>PATIENT</u>
SEMANTICS	CAUSE(AGENT,E) MANNER(DURING(E),DIRECTEDMOTION, AGENT) NOT(CONTACT  ) (DURING(E),AGENT, PATIENT)) MANNER(END(E), FORCEFUL, AGENT) CONTACT  (END(E), AGENT, PATIENT)

Figura 2.17: Entrada simplificada de la clase *Hit*-18.1 <golpear> en VerbNet

### 2.11.6. Comparación entre los diferentes recursos

Una vez presentados los principales recursos léxicos existentes, convendría comentar qué les hace ser diferentes y qué les hace similares. Adesse y FrameNet tienen un punto de vista semántico conceptual similar (*frame*), mientras que VerbNet y AnCora-Verb se sitúan en una perspectiva lexicalista (Rappaport-Hovav y Levin, 1998) y asumen que la estructura sintáctica está determinada por (algunas) propiedades semánticas de los elementos léxicos. La consecuencia es que, dado que la mayoría de los verbos entran en más de una alternancia

construccional, el mismo verbo tendría que pertenecer a más de una clase sintáctico-semántica. Así, si las diferencias entre esquemas sintácticos se atribuyen a diferencias en la representación léxica del verbo que hace de predicado, se necesitan entradas verbales diferentes para cada construcción, lo que incrementa la polisemia verbal.

Otras diferencias entre los distintos recursos tienen que ver con la unidad de partida. En FrameNet, la unidad de partida es obviamente el *frame*, de esta manera los elementos de cada *frame* y las unidades léxicas se definen en relación al *frame* al que pertenecen. Esto conlleva que algunas veces se delimitan sentidos verbales en base a las alternancias y se crean para cada construcción *frames* diferentes<sup>49</sup>. Por su parte, en Adesse y AnCora-Verb, la unidad básica es el lema verbal. Las diferentes clases y subclases representan generalizaciones sobre la estructura argumental de manera que se puede aplicar a todos los verbos que pertenecen a una misma clase el mismo conjunto de papeles temáticos. En cuanto a VerbNet, la unidad básica es la clase verbal. Finalmente, en SenseM la unidad básica son los diferentes sentidos verbales definidos en base a descripciones lexicográficas, y a diferencia del resto de recursos no se implementan clases verbales.

Si bien, como acabamos de ver, existen diferencias en cuanto a la unidad básica y al marco teórico, observamos, por una parte, que todos estos recursos son complementarios, ya que codifican diferente tipo de conocimiento y, por otra parte, la utilización sinérgica de todos estos recursos puede ser esencial para muchas aplicaciones del Procesamiento del Lenguaje Natural. En estos momentos existe una interficie de consulta que vincula VerbNet, FrameNet, PropBank y

---

<sup>49</sup> Este es el caso del verbo *load* <cargar> cuando participa en la alternancia locativa. Así, *load* <cargar> en *John loaded the wagon with hay* <John cargó el carro con heno> pertenece al *frame Filling*, mientras que *load* <cargar> en *Betty loaded the stuff in the car* <Betty cargó las cosas en su coche> se incluye en el *frame Placing*.

WordNet para el inglés<sup>50</sup> y otra interficie que vincula el FrameNet español, el FrameNet del inglés, Sensem y Ancora-Verb<sup>51</sup>.

En cuanto a la representación computacional de las perífrasis observamos que los recursos semánticos anteriormente descritos recogen los sentidos de las unidades verbales *per se*. Sin embargo, determinadas unidades son susceptibles de combinar con otras para formar estructuras verbales perifrásticas, con emergencia de nuevos significados. Estos predicados complejos no son descritos, en ninguno de los recursos citados, como unidades complejas de significado. Ahora bien, tanto en FrameNet como en Adesse, si tenemos en cuenta la descripción de cada marco verbal, se puede deducir la nueva unidad combinatoria a partir de los elementos que la componen, pero eso no soluciona el problema de la representación. Así, el verbo *empezar* es descrito en Adesse como un verbo que necesita un proceso (figura 2.18).

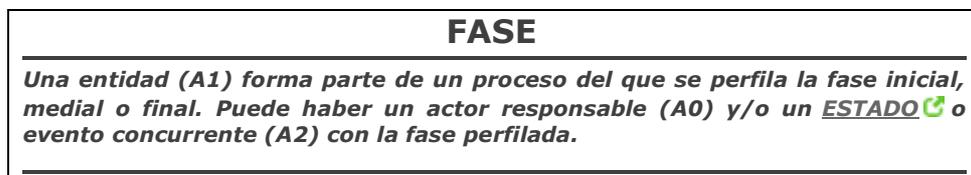


Figura 2.18: Marco correspondiente al verbo *empezar* en Adesse

VerbNet tampoco trata los predicados complejos perifrásticos como una nueva unidad de significado, ya que tal como vemos en la figura 2.19, en la oración *he began to pack* <el empezó a empaquetar>, el segundo verbo perifrástico *to pack* <empaquetar> es tratado como un argumento (*Theme*) que depende del verbo aspectualizador *to begin* <empezar>.

<sup>50</sup> <http://verbs.colorado.edu/verb-index/>.

<sup>51</sup> [gemini.uab.es/SFN/](http://gemini.uab.es/SFN/).

<b>begin-55.1</b>	
NP V S_INF	
EXAMPLE	"He began to pack."
SYNTAX	<u>AGENT</u> <b>V</b> <u>THEME</u> <+SC_TO_INF>
SEMANTICS	<b>BEGIN</b> (E, THEME) <b>CAUSE</b> (AGENT, E)

Figura 2.19: Parte del marco correspondiente al verbo *begin* <empezar> en VerbNet

En cuanto a AnCora, se centra en el segundo verbo de la construcción perifrástica, obviando la influencia del verbo aspectualizador en la estructura eventiva de la nueva situación resultante, tal como vemos en la figura 2.20, donde el verbo *ser* es clasificado como perteneciente a una de las clases de estados (C21), mientras que a *empezar* no se le asigna ninguna clasificación.

	<b>grup.nom</b>	
<b>p</b>		" él " lem="él"
	<b>grup.verb</b>	
<b>v</b>		" empezaba " lem="empezar"
<b>s</b>		" a " lem="a"
	<b>infinitiu</b>	
<b>v</b>		" ser " lem="ser" lss="C21.state-attributive"
<b>sn</b>		arg="arg2" func="atr" tem="atr"
	<b>spec</b>	
<b>d</b>		" una " lem="uno"
	<b>grup.nom</b>	
<b>n</b>		" estrella " lem="estrella" sense="16:07059467"

Figura 2.20: Anotación en AnCora

Sensem, por su parte, evita el problema de la representación de los predicados perifrásticos, representando solamente aquellos predicados que están formados por un verbo simple.

Para llenar este vacío, nuestra investigación pretende analizar y representar computacionalmente el fenómeno perifrástico como un mecanismo de composición semántica que construye el significado de una unidad compleja a partir de las unidades individuales. En este proceso muchas veces se dan fenómenos de coerción que implican el desplazamiento de una clase aspectual a otra. En definitiva, nuestra investigación nos debe conducir a la constitución de bases de conocimiento y de mecanismos generativos del significado léxico-semántico para el procesamiento del español.

## **2.12. Recapitulación**

A lo largo de este capítulo hemos podido comprobar como el estudio de las PV (Roca Pons, 1958; Fente, Fernández y Feijoo, 1972; Alcina y Blecua, 1975; Rojo, 1982; Gómez Torrego, 1988; Fernández de Castro, 1990; Gómez Manzano, 1992; Alarcos Llorach, 1994; López García, 1998; Olbertz, 1998; Fogsgaard, 2002; García Fernández, 2006; entre otros), lejos de ser un campo de estudio con principios teóricos y metodológicos consensuado, se caracteriza por presentar una gran diversidad terminológica, una gran disparidad conceptual y un conjunto de clasificaciones perifrásticas muy heterogéneo. De esta manera, no existe un concepto unívoco ni para definir, ni para clasificar, ni para explicar la naturaleza o el significado de las PV. Esto indica una falta de acuerdo a la hora de marcar cuáles son las fronteras conceptuales que puedan delimitar las PV.

Las líneas básicas de los diferentes tratamientos metodológicos sobre perífrasis se han centrado básicamente en fenómenos como

auxiliaridad, gramaticalización y pérdida de significado. La PV es considerada, por la mayoría de autores, una unidad lingüística compuesta por dos o más elementos (verbo auxiliar –con un mayor o menor grado de gramaticalización- + preposición o nexos + verbo auxiliado). Estos elementos no son autónomos, sino que establecen una relación de solidaridad e interdependencia entre ellos, lo cual determina su funcionamiento sintáctico y semántico. Esta definición, por simple que parezca, es extremadamente complicada a la hora de establecer límites.

Hemos podido observar que la mayoría de estudios perifrásticos no están basados en usos reales de la lengua, ni tampoco aplican pruebas de validación estadística sobre los datos. También hemos podido observar como, en general, se da una falta de sistematización en el estudio del significado. Ésta es, precisamente, una de las grandes aportaciones del cognitivismo al estudio de las perífrasis, tal como hemos podido comprobar al repasar el trabajo de Fogsgaard (2002), que representa el significado a través de “esquemas”, o el de Genta (2008), que utiliza “guiones” o “macroeventos”.

Un concepto muy ligado al de PV es el de verbo auxiliar y auxiliaridad. Son muchos los autores que, con el objetivo de poder delimitar e identificar las PV, se han preguntado qué es un verbo auxiliar y qué verbos son auxiliares (Roca Pons, 1958; Benveniste, 1965; Pottier, 1968; Schgot, 1968; Fontanella de Weinberg, 1970; Guillaume, 1969; RAE, 1973; Mollho, 1975; Tesnière, 1976, De Kock, 1975; Gili Gaya, 1961; Lüdtke, 1990; Fernández de Castro, 1990; Veyrat Rigat, 1993; entre otros). La mayoría de estos autores coinciden al afirmar que la auxiliaridad es un proceso unificador que permite que dos o más unidades lingüísticas se conviertan en una única unidad lingüístico-funcional produciéndose, por un lado, una fusión semántica y sintáctica, y por otro, la creación de una perífrasis. En este proceso de unificación

se produce en el verbo auxiliar un mayor o menor debilitamiento semántico (*gramaticalización*).

De nuevo, nos parece importante señalar la aportación de la gramática cognitiva al tema de la auxiliaridad. Para Langacker (1991), la gramática y el léxico forman un *continuum*. Así, las PV no se caracterizan por presentar un verbo auxiliar más o menos gramaticalizado que ha perdido significado, ya que no se pueden dar verbos desemantizados. Desde esta perspectiva, toda estructura sintáctica es semántica y significativa, por eso un verbo auxiliar es una unidad simbólica plena. En este sentido, nos parece interesante señalar la línea abierta por Fogsgaard (2002). Nos dice la autora que lo que caracteriza a una PV no es la idea de una pérdida de significado por parte del verbo auxiliar, sino la creación de una nueva unidad de significado léxico-gramatical. Así, según Fogsgaard, conviene más centrarse en lo que se gana que en lo que se pierde, que es extremadamente difícil de medir.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Heine (1993) fundamenta la motivación de la *gramaticalización* en procesos metafóricos y metonímicos. Estos procesos llevan a un verbo léxico concreto a convertirse en un elemento lingüístico conceptual y funcionalmente más complejo. Así, podríamos decir, según apunta Genta (2008), que los verbos auxiliares gramaticalizados de las perífrasis más que perder significado, como tantas otras unidades simbólicas, adquieren nuevos valores mediante extensiones metafóricas y metonímicas.

Hemos repasado detalladamente los criterios que los autores que han estudiado la auxiliación proponen para identificar y delimitar las PV. Creemos que la identificación de las PV resulta compleja, ya que, muchas veces, la aplicación de estas pruebas semántico-sintácticas conlleva la aparición de contraejemplos. Todo parece indicar que la clase PV no es una clase cerrada y discreta, sino que se trata de un fenómeno gradual. Las PV no constituyen una clase sintácticamente homogénea, ya

que siguiendo criterios de prototipicidad, algunas estructuras perifrásticas pueden cumplir con todas las pruebas, mientras que otras cumplen sólo algunas.

Hemos decidido centrar nuestro estudio en las PF del español porque creemos necesario acotar la amplitud que supone estudiar el conjunto de las PV. Las PF se caracterizan por perfilar alguna de las fases del desarrollo de un evento. Autores como Keniston (1936), Coseriu (1996), Olbertz (1998), Dick (1987) y Fernández de Castro (1999), entre otros, han estudiado la categoría fase.

En una PF, el verbo perifrástico aspectual ( $V_1$ ) se caracteriza por ser sensible al *Aktionsart* de la situación denotada por el verbo aspectualizado ( $V_2$ ), por eso la mayoría de autores que han estudiado las PF se basan en consideraciones de tipo semántico-aspectuales. Este mismo camino, que puede ser esclarecedor, es el que vamos a seguir en nuestra investigación. De todas maneras, hemos observado que, de nuevo, en estos estudios se dan una serie de problemas. En primer lugar, muchas veces existen confusiones terminológicas. En segundo lugar, la mayoría de estudios no se basan en usos reales de la lengua, ni aplican tests de validación estadística a los datos resultantes. Finalmente, también observamos una falta de sistematización en el estudio del significado.

Ya que las PF aportan valor aspectual, hemos tenido que revisar la categoría aspecto con un doble objetivo, en primer lugar, queríamos saber qué parámetros son útiles para definir las PF, después queríamos averiguar qué categorías aspectuales son necesarias a la hora de caracterizar los verbos léxicos que aparecen en las PF. De nuevo, nos encontramos con problemas terminológicos y conceptuales.

El parámetro más controvertido es el de la *duración*. Son varios los autores que se han opuesto a este parámetro. Algunos lo consideran de carácter secundario (Kenny, 1963; Mourelatos, 1978; entre otros),

otros como Verkuyl (1989) o Tenny (1994) lo niegan porque consideran que es un parámetro extralingüístico. Otros autores, sin embargo, defienden la naturaleza lingüística de la duración (Moens y Steedman, 1988; Engelberg, 1999; De Miguel, 1999; entre otros).

En cuanto a las clasificaciones aspectuales, hemos observado que presentan una gran variedad de aproximaciones y difieren básicamente en el número de clases que las sustentan. Hemos presentado clasificaciones basadas en parámetros aspectuales como la de Vendler (1957). También hemos visto aproximaciones, como las de Moens (1987) y Moens y Steedman (1988), que se basan en la complejidad de los eventos. Así, las clases quedan definidas en función de los subeventos implicados. Finalmente, hemos visto otros modelos de clasificación aspectual, como el de Michaelis (2004), que se basan en *plantillas aspectuales* vía estructuras compartidas. Definitivamente, las aproximaciones al aspecto y a las clasificaciones aspectuales son de una variedad notable, por esta razón presentaremos más adelante nuestra propia propuesta de clasificación aspectual (§4.2).

Son muchos los autores que consideran que el aspecto no es una información que aporta exclusivamente el verbo, sino que es el resultado de la combinación de otros elementos oracionales, como la cuantificación del objeto directo, los modificadores adverbiales, la flexión, las PV, etc. (Mourelatos, 1978; Verkuyl, 1972, 1993, 2005; Smith, 1991; De Miguel, 1999, 2004; Marín, 2000; Rothstein, 2004). La diferencia entre aspecto léxico y aspecto oracional ha provocado alguna discusión entre los investigadores del aspecto.

En cuanto a la influencia de las perífrasis en los modelos composicionales del aspecto, si bien se reconoce que, efectivamente, las perífrasis pueden modificar el valor aspectual de un verbo léxico, existe un vacío a la hora de tratar el fenómeno perifrástico desde el punto de vista de los modelos composicionales del aspecto.

Otro punto de controversia surge al tratar de averiguar si son los verbos los que pueden ser clasificados aspectualmente o si la clasificación debe aplicarse exclusivamente a las oraciones. Según Verkuyl (1972, 1993, 2005), el verbo, por sí solo, no contiene información aspectual completa. El verbo tiene como función contribuir como elemento composicional a la interpretación aspectual de una estructura más compleja como la oración. Rothstein (2004), por el contrario, defiende la hipótesis de que los verbos pueden ser clasificados en clases verbales y esta clasificación aspectual refleja las propiedades de los eventos en su denotación. Sin embargo, muchas veces la información aspectual del contexto sintáctico denota una clase de evento que no coincide con la que aporta el verbo *per se*, lo que supone que la clase aspectual adjudicada intrínsecamente al verbo ha de ser conmutada por otra para que la oración sea válida. Este modelo de aproximación a la composicionalidad aspectual se basa en los llamados procesos de coerción.

Hemos repasado la bibliografía sobre coerción. A veces, no es tarea fácil distinguir las diferencias entre los autores que han estudiado estos procesos. Todo parece indicar que las diferencias más importantes se pueden encontrar en el nivel de análisis. Así, algunos autores, como Moens y Steddman (1987), Michaelis (2003, 2004) y Coll-Florit (2012), fundamentan el análisis de la coerción a un nivel oracional vía estructuras o parámetros compartidos. Otros autores, como Pustejovsky (1995) y Jackendoff (1997), consideran la coerción a un nivel más abstracto y lo sitúan en la estructura conceptual utilizando funciones de coerción. Otro autor como De Swart (1998) utiliza operadores de coerción. Finalmente, Van Lambalgen y Hamm (2003, 2005) presentan otro tipo de coerción diferente y lo tratan como un fenómeno intensional.

Es necesario comentar que ninguno de los autores que han estudiado los procesos de coerción trata las PF como contextos que

pueden ser la causa de que una situación sea coercionada de una categoría aspectual a otra. En este sentido, uno de los objetivos de nuestra investigación es llenar este vacío.

También no hemos referido al aspecto en los recursos computacionales, por eso hemos presentado algunos de los recursos léxicos existentes (AnCora, Adesse, Sensem, FrameNet y VerbNet), así como los diferentes modelos de representación que utilizan. Hemos detectado que estos recursos no incluyen ni la representación de las PF, ni de los fenómenos de coerción. Para llenar este vacío, pretendemos, en nuestra investigación, representar las PF como un mecanismo de composición semántica, en el que el significado de una unidad compleja se construye a partir del significado de unidades simples. Asimismo, pretendemos representar los procesos de coerción derivados de la composicionalidad del significado, es decir, el movimiento entre categorías aspectuales.

En el próximo capítulo vamos a tratar el conjunto de hipótesis teóricas en las que se basa nuestra investigación, así como la metodología que utilizaremos para validarlas.



### 3. HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

#### 3.1. Hipótesis

Las PF son complejos verbales donde se percibe una cohesión sintáctica y semántica en la combinación de dos formas verbales:  $V_1$  (verbo perifrástico aspectual o aspectualizador) y  $V_2$  (verbo aspectualizado). Si las PF son esquemas combinatorios nos podríamos preguntar si se puede dar cualquier combinación. Para ello, según apunta Fogsgaard (2002), habría que responder a las siguientes preguntas:

- (1) ¿Puede ser aspectualizado cualquier verbo simple?
- (2) ¿Un verbo simple puede ser aspectualizado por cualquier aspectualizador?
- (3) ¿Son sinónimos todos los aspectualizadores de una fase?

En cuanto a la primera pregunta, en principio, parece que no cualquier verbo simple puede ser aspectualizado. De un modo general, podemos afirmar que una faceta importante del significado de estos verbos perifrásticos aspectuales es que son sensibles a la constitución temporal interna de la situación denotada por el verbo aspectualizado, es decir, a su tipo aspectual o *Aktionsart*. Por esta razón, parece difícil dirigir la atención hacia alguna de las fases de una situación estativa. Tal como dice Lamiroy (1987): "since all the phases in a state are identical, and since states are intrinsically unbounded, they lack an internal dynamic structure...Therefore states and the expression of aspect are naturally incompatible" (1987: 284).

Así, de los tipos eventivos de Vendler, parece que los estados no pueden ser, en principio, aspectualizados de esta manera, ya que éstos expresan situaciones no dinámicas, esto es, situaciones no cambiantes (3.1).

3.1. \*Empezó a *estar* aquí a las 12

De la misma manera, según Fogsgaard (2002), aquellos verbos que denotan situaciones télicas y puntuales (logros) tampoco se dejan aspectualizar por un verbo aspectualizador, ya que un logro no puede ser segmentado en fases, sino que ocurre de una vez (3.2).

3.2. \*El niño empezó a *nacer*

En consecuencia, de entrada parece que los verbos simples más relevantes para ser aspectualizados serían los verbos dinámicos y durativos como los procesos (3.3) y las realizaciones (3.4), ya que para segmentar en fases un evento se requiere un escenario dinámico y durativo.

3.3. Empezó a *caminar* por el pasillo

3.4. Empezó a *escribir* la tesis

No obstante, hemos observado que algunos estados y algunos logros admiten coerción. Así, algunos estados pueden ser aspectualizados si se impone una interpretación correspondiente a una situación dinámica que cambia en el tiempo (3.5).

3.5. El juego empezó a *ser* aburrido

De la misma manera, algunos logros como *llegar*, aunque denoten situaciones puntuales, sí que aparecen con estos verbos aspectualizadores (3.6). En este caso, se impone una interpretación habitual-iterativa.

3.6. A partir de entonces, el niño comenzó a *llegar*  
tarde a clase

Por lo tanto, si tenemos en cuenta estos ejemplos, parece que no todos los verbos de una categoría aspectual léxica funcionan igual en cuanto a sus posibilidades de aspectualización. Así, siguiendo a Coll-Florit (2009, 2011, 2012), creemos que el aspecto léxico es de naturaleza gradual, de manera que dentro de cada categoría aspectual existen unos verbos más prototípicos que sólo aparecen en contextos perifrásticos coherentes con los de su clase, y unos miembros más marginales que pueden aparecer en contextos que presentan propiedades aspectuales diferentes, provocando un desplazamiento hacia otras clases aspectuales (coerción). En concreto, asumimos como primera hipótesis (H1) que **los contextos perifrásticos participan de la gradualidad del aspecto léxico**. De esta manera, los verbos que pertenecen a una misma clase aspectual no necesariamente presentan las mismas posibilidades de coerción aspectual.

Parece pues que para responder a la primera pregunta, podríamos decir que, en principio, no puede ser aspectualizado cualquier verbo simple. Depende, por un lado, de la compatibilidad semántico-aspectual del verbo aspectualizado con la del verbo aspectualizador con el que se combina, y por otro lado, del estatus aspectual de cada verbo simple dentro de su propia categoría.

En cuanto a la segunda pregunta ¿un verbo simple puede ser aspectualizado por cualquier aspectualizador? intuitivamente podríamos decir que no cualquier verbo simple puede ser aspectualizado por cualquier aspectualizador. Vamos a considerar, como ejemplo, un subgrupo de las PF como son las de fase inicial, también llamadas incoativas. Podemos afirmar que la incoación depende del escenario tematizado; miremos estos ejemplos (3.7).

3.7.

- (a) El niño *comenzó* a regar el jardín
- (b) El niño *empezó* a regar el jardín
- (c) El niño *se puso* a regar el jardín

Todos los ejemplos de 3.7 son aceptables, es decir, cada uno de los operadores aspectuales expresa una dinámica del escenario apropiada. Sin embargo, no encontraríamos ejemplos como los de 3.8.

3.8.

- (a) \*El niño *rompió* a regar el jardín
- (b) \*El niño *echó* a regar el jardín

Todo parece indicar que existen ciertas restricciones para el uso de estas dos perífrasis. En cuanto a  $\langle romper a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  (3.8a) se suele combinar con un grupo de verbos intransitivos de los llamados de emisión (*reír, llorar, gritar, chillar, hablar, etc.*); estos verbos se caracterizan por describir los sonidos que emiten los seres humanos. Olbertz (1998) parece tener una explicación para estas restricciones:

“In the eighteenth century, however, which was probably when the construction first occurred, *romper* could also mean 'erupt' and 'burst', which in modern Spanish would be expressed by *irrumpir* y *reventar*. In this meaning the verb has been metaphorically applied to human behaviour, which could explain the restriction of *romper a* to this specific set of verbs designating the emission of something” (1998: 73).

Por otra parte, < *echar a* + V<sub>Infinitivo</sub>> (3.8b) suele aparecer con estos mismos verbos y con un grupo de verbos intransitivos de movimiento (*correr, andar, caminar, volar, etc.*). De nuevo, Olbertz (1998: 71) sugiere que esta construcción puede derivar del uso -hoy en día marginal- de  *echar* como verbo incoativo de movimiento.

Llegados a este punto, creemos necesario preguntarnos ¿qué tipo de significado tiene un verbo aspectualizador cuando aparece en una PF? Desde nuestro punto de vista, creemos que el significado de un verbo perifrástico aspectualizador es de naturaleza esquemática. Fogsgaard (2002) ya asumía la hipótesis de que, en la incoación, los verbos aspectualizadores anclan el enunciado a un esquema conceptual. Esta misma hipótesis la vamos a hacer extensiva a todo el conjunto de las PF. Así, nuestra segunda hipótesis (H2) es que **en el ámbito de las PF, los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual**. Esta es la razón por la que se dan diferentes combinaciones y restricciones en la combinatoria de las PF. Por lo tanto, parece que, a simple vista, un verbo simple no puede ser aspectualizado por cualquier aspectualizador, sólo podrá ser aspectualizado por aquellos aspectualizadores que expresen un esquema del escenario apropiado a la situación denotada.

Para poder desarrollar y demostrar estas dos primeras hipótesis (H1 y H2) creemos que el cognitivismo puede resultar un marco

adecuado. En este sentido, vamos a exponer, a continuación, las razones que nos han llevado a elegir esta corriente lingüística como el marco teórico de nuestra investigación.

En cuanto a la primera hipótesis (H1), que tiene que ver con la gradualidad del aspecto léxico, el marco teórico del cognitivismo nos puede liberar de la tendencia a clasificar elementos con criterios de pertenencia estricta a una categoría. El cognitivismo abandona la concepción aristotélica de clase. Según la concepción clásica tradicional, las categorías se definen como un conjunto discreto de propiedades que comparten todos los miembros que pertenecen a una misma clase. Las categorías se definen alrededor de rasgos binarios (+/-), de manera que las entidades solo pueden estar o dentro o fuera de la categoría. Desde la lingüística cognitiva, las categorías se basan en prototipos (Rosch, 1973; Lakoff, 1987; Taylor, 2003), se trata de categorías graduales cuyos límites no son claros y definidos, sino que son difusos. Los elementos de cada categoría no sólo pueden estar dentro o fuera, sino que pueden estar en algún punto más adentro o más afuera de este límite borroso. Así, las categorías se conciben como un *continuum* sin fronteras.

El desarrollo de la teoría de los prototipos se debe, en gran parte, a Rosch (1977). Esta autora introdujo la idea de prototipo o mejor ejemplar de una categoría. Las entidades pueden entrar a formar parte de una categoría en virtud de la similitud con el prototipo<sup>52</sup>. En el centro de la categoría se situaría el prototipo, el mejor ejemplar que cumple todos los requisitos definatorios de la clase, después nos iríamos desplazando hacia ejemplares más periféricos que se van alejando del prototipo con la pérdida de algún rasgo prototípico añadiendo otros más periféricos.

---

<sup>52</sup> La gradación en los candidatos a prototipos sugiere la existencia de una estructura interna. Los juicios para evaluar la pertenencia de un miembro a una categoría suponen un acto de comparación entre el candidato y el prototipo. Los actos de comparación se consideran como una función fundamental del sistema cognitivo.

En cuanto a la segunda hipótesis (H2), que hace referencia al significado esquemático de los verbos aspectualizadores, otra de las ventajas que nos puede ofrecer un marco teórico de inspiración cognitivista es la concepción de la relación entre el léxico y la gramática como un *continuum* sin fronteras claras. Tradicionalmente, la diferenciación entre léxico y gramática se ha llevado a cabo con criterios formales, es decir, sin tener en cuenta el significado. En las PF, al verbo aspectualizador se le considera como un elemento gramatical, mientras que al verbo aspectualizado se le considera perteneciente a un paradigma léxico y por lo tanto con significado autónomo. Ahora bien, según la semántica cognitiva esta distinción entre gramática y léxico no es tan clara y considera al verbo aspectualizador de las estructuras perifrásticas a medio camino entre un elemento gramatical y un elemento léxico. Tal como dice Talmy (1988): “The grammatical specifications in a sentence, thus, provide a conceptual framework or, imagistically, a skeletal or scaffolding for the conceptual material that is lexically specified” (1988: 65).

El verbo aspectualizador de una estructura perifrástica es, por lo tanto, un elemento gramatical que aporta la estructura de un escenario, por lo que posee información semántica. Así, al igual que el verbo aspectualizado, representa material conceptual. Ahora bien, lo que les diferencia es que el primero presenta un tipo de información más esquemática y menos especificativa que el segundo. En definitiva, en una construcción perifrástica ambos verbos aportan información conceptual.

Según Lakoff (1987, 1989), Johnson (1987), Talmy (1988, 2000), Evans y Green (2006), Peña Cervel (2003, 2008), Peña Cervel y Ruiz de Mendoza (2010) y otros autores, los esquemas conceptuales no se identifican con las estructuras objetivas del mundo, sino con aquellas estructuras con las que un agente cognitivo se refiere al mundo. Los

esquemas tienen una función mediadora entre percepción y lenguaje. Así, las experiencias lingüísticas se basan en esquemas cognitivos y sirven para poder categorizar nuestras experiencias e intercambiarlas con otros. En definitiva, el agente cognitivo conceptualiza los acontecimientos como escenarios dinámicos que pueden ser interpretados y representados. Los esquemas son abstractos, están constituidos por estructuras dinámico-topológicas y son neutrales en cuanto al dominio referencial.

Con respecto a la tercera y última pregunta ¿son sinónimos todos los aspectualizadores de una fase? Fogsgaard (2002: 17) nos dice que parece bastante evidente que no todos los aspectualizadores incoativos son sinónimos. Es cierto que todos estos verbos aspectualizadores se refieren a una de las fases de un evento, pero lo hace cada uno según esquemas situacionales subyacentes más específicos y perspectivación diferente.

Esta autora nos pone como ejemplo una oración con un verbo simple que predica de un niño la actividad de *llorar*. Tenemos, entre otros, estos ejemplos de incoación (3.9):

### 3.9.

- (a) El niño *empieza a llorar*
- (b) El niño *comienza a llorar*
- (c) El niño *se pone a llorar*
- (d) El niño *se echa a llorar*
- (e) El niño *rompe a llorar*

Tal como se puede ver en los ejemplos de 3.9, parece claro que cada aspectualizador señala una esquematización diferente de la incoación que, tal como dice Fogsgaard (2002), la podríamos situar en un eje de tensión gradual. Por esta razón, consideramos necesario

comparar los principios semánticos subyacentes a cada aspectualizador. De una manera intuitiva podríamos decir, tal como hemos visto en los ejemplos de la incoación, que las perífrasis que expresan una tensión mayor son más restrictivas en su uso. Es decir, dicho de otra manera, aquellas perífrasis que ponen un énfasis mayor, o aparecen más marcadas en la esquematización de cada una de las fases, funcionalmente, son menos rentables. Así, nuestra tercera hipótesis (H3) es que **en el ámbito de las perífrasis, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional.**

Una vez vistas las principales hipótesis teóricas sobre la naturaleza de las PF, vamos a presentar la cuarta hipótesis que afecta a su representación en un entorno computacional. Así, uno de los objetivos de la tesis es representar desde una perspectiva computacional la semántica y el aspecto, tanto de las diferentes categorías aspectuales definidas en nuestra propuesta, como del conjunto de las PF objeto de estudio. A partir de una representación cognitiva, llevaremos a cabo una representación que ha de ser apta desde el punto de vista computacional. Esto nos permitirá relacionar ciencia cognitiva y computación

El sistema de representación cognitiva que utilizaremos está basado en Croft (2009). Es un sistema de representación bidimensional que es capaz de definir las propiedades aspectuales en términos de las propiedades geométricas de la representación. En este modelo, los eventos se representan en dos dimensiones: el tiempo (T) y el cambio cualitativo (C).

Como acabamos de comentar, a partir de la representación cognitiva, formalizaremos la representación computacional. Así, nuestra cuarta hipótesis (H4) consiste en que **las coordenadas de cambio (c) y tiempo (t) son computacionalmente adecuadas para representar las PF y las categorías aspectuales.**

En resumen, nuestras hipótesis son las siguientes:

- (H1) los contextos perifrásticos participan de la naturaleza gradual del aspecto léxico.
- (H2) en el ámbito de las PF, los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual.
- (H3) en el ámbito de las perífrasis, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional.
- (H4) las coordenadas de cambio (c) y tiempo (t) son computacionalmente adecuadas para representar las PF y las categorías aspectuales.

### **3.2. Metodología**

Para poder validar nuestras tres primeras hipótesis (H1, H2 y H3) nos basaremos en la *lingüística de corpus* y en el *tratamiento estadístico de los datos*.

Para la primera hipótesis (H1) nuestro objetivo es comprobar si la naturaleza gradual del aspecto léxico se lleva a cabo en contextos perifrásticos de uso real extraídos de corpus. En este caso, la variable que analizaremos es la frecuencia de aparición de un verbo en determinadas construcciones perifrásticas con respecto a la frecuencia de aparición de cada verbo en el corpus.

Para validar la segunda hipótesis (H2) nuestro objetivo es considerar los diferentes ejemplos perifrásticos de uso real junto a su contexto. Así, podremos evaluar aquellos aspectos cognitivos, semánticos y aspectuales que caracterizan los diferentes usos perifrásticos. Esto nos permitirá interpretar las PF como estructuras de articulación cognitivo-semántico-aspectual. Así, podremos determinar cuál es la estructura esquemática conceptual que subyace a cada verbo perifrástico aspectualizador.

En cuanto a la tercera hipótesis (H3) nuestro objetivo es comparar las diferencias semántico-aspectuales que se dan entre los operadores aspectualizadores de cada fase, ya que existen diferentes maneras de conceptualizar la misma fase de un evento. Una vez establecidas las comparaciones, aplicaremos pruebas de valoración estadística. Así, podremos comprobar si las diferencias en los porcentajes de aparición de cada perífrasis son estadísticamente significativas. De esta manera, averiguaremos si en el ámbito de las perífrasis a mayor expresividad menos rentabilidad funcional.

La metodología específica que utilizaremos en la validación de estas tres hipótesis se detallará en el Capítulo 4. En concreto, daremos cuenta de las clases léxicas aspectuales que utilizaremos, del corpus de estudio, de la muestra verbal, del conjunto de construcciones perifrásticas seleccionadas y de las técnicas estadísticas que aplicaremos en el análisis de los datos. En el Capítulo 5 presentaremos los resultados del estudio a nivel intercategorial y en el Capítulo 6 a nivel intracategorial.

Finalmente, para validar la última hipótesis (H4) nos situaremos en el ámbito de la *lingüística computacional*. Nuestro objetivo es comprobar si la representación de las PF y de las categorías aspectuales mediante las coordenadas de cambio (c) y tiempo (t) es computacionalmente adecuada. Para ello, diseñaremos, a partir de la

representación cognitiva, un sistema de representación computacional, utilizando gramáticas formales y conocimiento heurístico. Así, crearemos, a partir de los ejemplos perifrásticos de uso real, un corpus de desarrollo y un corpus de test donde comprobaremos la eficiencia y adecuación tanto de las categorías aspectuales definidas, como de las PF y de los procesos de coerción estudiados.

La metodología específica para validar esta última hipótesis la veremos con más detalle en el Capítulo 7. Esto nos servirá para dar cuenta del conjunto de ejemplos seleccionados, del corpus de desarrollo, del corpus de test y de las rutas de coerción observadas.

## **4. ESTUDIO DE CORPUS: CLASES ASPECTUALES LÉXICAS Y METODOLOGÍA**

### **4.1. Introducción**

La lingüística de corpus se define como una metodología para el estudio del lenguaje, la cual permite llevar a cabo investigaciones empíricas en contextos de uso auténticos. Santalla del Río (2005) define un corpus como un conjunto de textos de lenguaje natural e irrestricto, almacenados en un formato electrónico homogéneo, y seleccionados y ordenados, de acuerdo con criterios explícitos, con el objetivo de “ser utilizados como modelo de un estado o nivel de lengua determinado, en estudios o aplicaciones relacionados en mayor o menor medida con el análisis lingüístico” (Santalla del Río, 2005: 45-46).

Parece evidente que la lingüística de corpus es hoy en día un gran recurso para cualquier estudio lingüístico. Sus principales ventajas consisten en la utilización de muestras de usos reales de la lengua, en aportar evidencia empírica y en ofrecer la posibilidad de probar y verificar hipótesis. También permite obtener datos estadísticos y cuantitativos cuya obtención, de otra forma, sería imposible por el tamaño que llegan a alcanzar algunos corpus.

Por todas estas razones creemos que la lingüística de corpus nos puede ofrecer un marco metodológico adecuado para poder validar nuestras tres primeras hipótesis (H1, H2 y H3).

Como ya comentamos en el capítulo anterior, para poder validar nuestra primera hipótesis (H1), asumimos que los verbos presentan unas características aspectuales que imponen ciertas restricciones a la hora de aparecer con unas perífrasis u otras, lo que quiere decir que las diferentes categorías aspectuales muestran patrones de uso diferentes. Ahora bien, ¿todos los miembros de una categoría presentan las mismas

restricciones?, o por el contrario, ¿dentro de una categoría hay miembros más prototípicos que aceptan todas las restricciones que definen a una clase y miembros más marginales que no las aceptan? Creemos que los contextos perifrásticos participan de la gradualidad del aspecto léxico (H1).

Como también comentamos en el capítulo anterior, asumimos que en la combinatoria de las PF se dan diferentes combinaciones y restricciones. Consideramos que esas diferencias se deben, según nuestra segunda hipótesis (H2), a que los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual (H2) que tiene que ser la apropiada para poder combinarse con el escenario denotado por el verbo léxico.

En cuanto a la tercera hipótesis (H3), si asumimos que existen diferentes maneras de conceptualizar la misma fase de un evento, consideramos que, dentro de cada fase, aquellas perífrasis que ponen un énfasis mayor en su conceptualización, funcionalmente, son menos rentables (H3).

De esta manera, con el objetivo básico de comprobar empíricamente todas estas hipótesis, vamos a llevar a cabo un estudio basado en corpus para averiguar si, efectivamente, se da una interacción entre el significado léxico y el significado construccional (perifrástico). Vamos a presentar en este capítulo, en primer lugar, una propuesta de clasificación aspectual que aplicaremos a los verbos objeto de estudio (§4.2), después presentaremos la metodología que utilizaremos (§4.3), donde daremos cuenta del corpus de estudio, de la muestra verbal, del conjunto de construcciones perifrásticas seleccionadas y de las técnicas estadísticas que aplicaremos en el análisis de los datos. Los resultados obtenidos en el estudio de corpus se presentarán en los próximos capítulos, a nivel intercategorial (§5), y en (§6) a nivel intracategorial.

## 4.2. Clases aspectuales léxicas

Una propiedad fundamental de la semántica verbal es la estructura eventiva o *Aktionsart*, esto es, toda aquella información que está relacionada con la estructura temporal interna del evento descrito por un predicado verbal (Vendler, 1967; Verkuyl, 1993; Rappaport Hovav y Levin, 1998; De Miguel, 2004).

Nuestra propuesta de clasificación eventiva (Aparicio *et al.*, 2011, 2013) se sitúa en el marco de los modelos de descomposición semántica (Dowty, 1979; Tenny, 1994; Moens y Steedman, 1988; Grimshaw, 1990; Pustejovsky, 1991, 1995; Engelberg, 2000a, 2000b; Levin y Rappaport Hovav, 1995, 2005; Rappaport Hovav y Levin, 1998, 2000; De Miguel, 2004; entre otros). Según esta aproximación, los eventos expresados por los predicados verbales no constituyen entidades atómicas, sino que están dotados de una estructura subléxica o subeventiva. Así, se tratan de manera separada los eventos simples y los eventos complejos, en función del número de subeventos implicados. En concreto, se considera que un evento simple consiste en un único subevento, mientras que un evento complejo está compuesto por más de un subevento que, independientemente, está bien formado.

Uno de los trabajos más relevantes que parte de la descomposición semántica es el de Dowty (1979)<sup>53</sup>. Según este autor, las diferentes propiedades aspectuales de un evento se pueden explicar postulando una clase homogénea de predicados estativos, más tres conectores aspectuales: DO, BECOME y CAUSE. Las estructuras lógicas propuestas por Dowty para cada una de las clases eventivas de Vendler se configuran tal como se muestra en la tabla 4.1.

---

<sup>53</sup> La propuesta de Dowty (1979) fue ampliada posteriormente por Levin y Rappaport Hovav (1995) y Rappaport Hovav y Levin (1998).

<b>Estado:</b>	<b>predicado' (x)</b>
<b>Logro:</b>	<b>BECOME predicado' (x)</b>
<b>Actividad:</b>	<b>DO (x, [predicado' (X)])</b>
<b>Realización:</b>	<b>∅ CAUSE <math>\psi</math> (en que ∅ es normalmente una actividad y <math>\psi</math> un logro)</b>

Tabla 4.1: Estructuras lógicas de Dowty (1979)

Otro de los modelos más representativos de esta aproximación es el de Pustejovsky (1991, 1995), quien asume que los eventos están dotados de una estructura interna que se puede descomponer en diferentes etapas o subeventos. En concreto, Pustejovsky propone tres clases eventivas: dos clases simples, Estados (E) y Procesos (P), y una clase compleja, las Transiciones (T). La estructura de las diferentes clases propuestas por Pustejovsky se puede representar de la siguiente manera (figura 4.1).

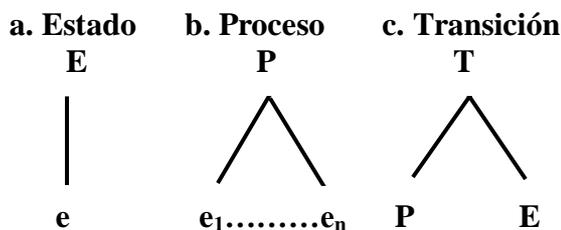


Figura 4.1: Modelo de Pustejovsky

Basándonos en los modelos de descomposición semántica, nuestra propuesta de clasificación eventiva también establece la distinción entre eventos simples y eventos complejos. En particular, proponemos tres clases de eventos simples. Así, además del Estado (E) y el Proceso (Pr) del modelo de Pustejovsky, incluimos una tercera clase simple, el Punto (Pu), que se refiere a un evento que ocurre de forma

instantánea, sin implicar una consecuencia o estado resultante. No obstante, se considera dinámico porque ocurre (implica un cambio cualitativo). La descripción general de las tres clases simples de nuestra clasificación es la siguiente:

- *Estado (E)*: situación homogénea que no ocurre, sólo se limita a mantenerse durante el periodo temporal en el cual se da. Ejemplos: *equivaler, caber, pertenecer*.
  
- *Proceso (Pr)*: evento dinámico que implica sucesión de diferentes fases temporales (con progresión), pero no tiene una culminación temporal inherente. Ejemplos: *caminar, buscar, perseguir*.
  
- *Punto (Pu)*: evento dinámico y puntual (ocurre en breves instantes), que no implica un cambio o consecuencia. Ejemplos: *toser, pestañear, saltar*<sup>54</sup>.

Estas tres clases simples focalizan los diferentes estadios básicos de un núcleo eventivo (Moens y Steedman, 1988; Coll-Florit, 2009): el proceso previo, el punto de culminación del evento y el estado resultante, tal como se representa gráficamente en la figura 4.2.

---

<sup>54</sup> Esta clase eventiva equivale a los llamados verbos semelfactivos (Smith, 1991). No obstante, en nuestro trabajo hemos optado por usar la terminología de Moens y Steedman (1988).

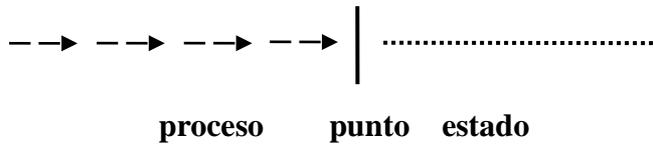


Figura 4.2: Estadios básicos de un núcleo eventivo

Asimismo, contemplamos tres clases de eventos complejos que resultan de la combinación de dos o más clases simples:

- *Culminación (C)*: evento complejo compuesto por un punto (Pu) y una consecuencia, generalmente un estado (E). Ejemplos: *superar, marearse, cerrar*<sup>55</sup>.
- *Realización (R)*: evento complejo formado por un proceso (Pr) y una culminación (C). Ejemplos: *construir, aprender, instalar*.
- *Gradual (G)*: evento complejo formado por una iteración de culminaciones (C), con un cambio gradual. Ejemplos: *enfriar, secar, engordar*.

La tabla 4.2 presenta la formalización de la estructura interna de estas tres clases complejas.

---

<sup>55</sup> Esta clase corresponde en gran medida a los logros tradicionales. Sin embargo, hemos optado por utilizar la terminología de Moens y Steedman (1988).

<b><i>Culminación</i></b>	<b><math>C = Pu + E</math></b>
<b><i>Realización</i></b>	<b><math>R = Pr + C [Pu + E]</math></b>
<b><i>Gradual</i></b>	<b><math>G = C[Pu + E]_1 \dots C[Pu + E]_n</math></b>

Tabla 4.2: Formalización de las clases complejas

Los rasgos que subyacen a nuestra clasificación eventiva son cuatro: *dinamicidad*, *telicidad*, *duración* y *gradualidad*. A partir de estos rasgos se pueden definir un conjunto de clases eventivas que caracterizan el comportamiento verbal. En la tabla 4.3 presentamos una síntesis de las clases generales propuestas, según los rasgos que cumplen y algunos ejemplos.

	<b>Dinamicidad</b>	<b>Telicidad</b>	<b>Duración</b>	<b>Gradual</b>	<b>Ejemplos</b>
<b>Estado</b> [E]	-	-	+	-	<i>equivaler, caber, conocer</i>
<b>Proceso</b> [Pr]	+	-	+	-	<i>caminar, buscar, perseguir</i>
<b>Punto</b> [Pu]	+	-	-	-	<i>pestañear, saltar, toser</i>
<b>Culminación</b> Pu + E / Pr	+	+	-	-	<i>capturar, llegar, cerrar</i>
<b>Realización</b> Pr + C [Pu + E]	+	+	+	-	<i>construir, aprender, instalar</i>
<b>Gradual</b> C[Pu + E] <sub>1</sub> ... C[Pu + E] <sub>n</sub>	+	+	+	+	<i>envejecer, engordar, calentar</i>

Tabla 4.3: Síntesis de rasgos y clases eventivas

A continuación presentamos detalladamente la caracterización y el modelo de representación de cada una de estas clases. El sistema de representación que utilizaremos está basado en Croft (2009). Según este autor, se hace necesario un sistema de representación bidimensional que sea capaz de definir las propiedades aspectuales en términos de las

propiedades geométricas de la representación. En este modelo, los eventos se representan en dos dimensiones: el tiempo (T) y el cambio cualitativo (C). Los eventos puntuales son puntos en T, mientras que los eventos durativos se extienden en T. Los eventos estáticos son puntos en C (sólo un estado cualitativo se mantiene en un periodo del tiempo), mientras que los eventos dinámicos se extienden en C (representando cambios de un estado cualitativo a otro). Según Croft (2009), con este conjunto de distinciones básicas, junto con los conceptos de PERFIL (PROFILE) y CONTORNO ASPECTUAL (ASPECTUAL CONTOUR), podemos representar cognitivamente el conjunto de las clases aspectuales. Un verbo particular denota o PERFILA (Langacker 1987) una (o más) de las distintas fases que componen el CONTORNO ASPECTUAL de un evento. En este modelo de representación, tanto el PERFIL como el CONTORNO ASPECTUAL son parte del significado de la forma lingüística.

#### **4.2.1. Estados**

Los verbos estativos tradicionalmente se han descrito como verbos que expresan eventos homogéneos, estables y durativos, que no implican sucesión de fases temporales ni culminaciones intrínsecas. Se limitan a mantenerse durante el periodo temporal en el cual se dan (p.ej. *ser catalán* o *pertenecer a una asociación*).

En la figura 4.3 podemos ver la representación bidimensional (C/T) de la estructura interna de un estado. En esta representación, el estado *la puerta está cerrada* se extiende en el tiempo (T). Las líneas discontinuas representan el estado previo *no estar cerrada* y el cambio hacia el estado actual. En este modelo de representación sólo las líneas continuas representan el PERFIL, en este caso un estado. El conjunto de

líneas continuas y discontinuas representa el CONTORNO que también forma parte del significado lingüístico.

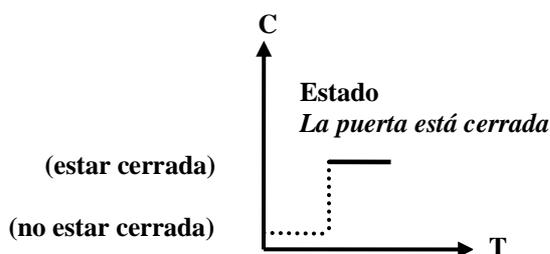


Figura 4.3: Representación de un estado

A pesar de que nosotros consideramos una única clase genérica de estados, son muchos los autores que distinguen dos tipos de estados: estados permanentes y estados transitorios, una distinción apuntada inicialmente por Carlson (1977). La diferencia básica entre estos dos subtipos aspectuales es que los estados permanentes no se asocian a una situación espacio-temporal concreta, es decir, predicen propiedades de individuos que son válidas para cualquier intervalo temporal (p.ej. *to know*, <saber/conocer>); los estados transitorios, contrariamente, denotan propiedades de individuos que sólo se aplican en determinados intervalos temporales, de aquí que también se les designe como momentáneos o episódicos (p.ej. *to sit*, <estar sentado>). En esta línea, Dowty (1979) habla de estados momentáneos y no-momentáneos; Bach (1981) de estados dinámicos y no-dinámicos; Bennett *et al.* (1990), de estados relativos y no relativos a un intervalo; Robinson (1994), de estados acotados y no-acotados (terminología que también adopta Marín, 2000); Havu (1997), De Miguel (1999) y Pérez-Saldanya (2002), de estados transitorios y estados permanentes. Desde una aproximación

discursiva, Alturo (2001) establece una distinción entre estados discretos y no discretos.

De la misma manera, Mittwoch (1988) distingue un tercer tipo que englobaría los eventos estativos que se dan de manera puntual, como *be on time* (<ser puntual>), *be 5 o'clock* (<ser las cinco en punto>) o *be on the point of...* (<estar a punto de...>). Este tercer tipo también se incluye en Croft (2009).

Por su parte, Coll-Florit (2009, 2011), además de los estados permanentes y los estados transitorios, también distingue un tercer subtipo que comprendería los estados psicológicos, que son verbos que expresan sensaciones o pensamientos (p.ej. *conocer*, *crear*, *gustar*).

#### 4.2.2. Procesos

Con respecto a la categoría de los procesos (o actividades), tradicionalmente se han descrito como verbos que describen situaciones constituidas exclusivamente por un proceso o desarrollo que se extiende en el tiempo, sin un límite temporal inherente. P.ej. *correr*, *caminar*.

En la figura 4.4, podemos observar como el proceso *el niño está corriendo* progresa en el tiempo (es durativo) y progresa en el cambio (implica cambios cualitativos).

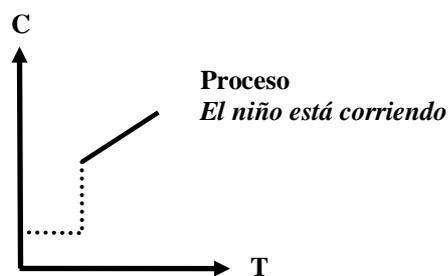


Figura 4.4: Representación de un proceso

En este caso, a pesar de que nosotros consideramos una única clase genérica de procesos, también se han distinguido subtipos de la categoría. Hay, Kennedy y Levin (1999: 132) distinguen entre actividades directas (del tipo *cool* <enfriar> o *age* <envejecer>), que expresan eventos no delimitados pero con un cambio directo en una escala, y las actividades indirectas (del tipo *dance* <bailar> o *eat* <comer>) que expresan procesos que se pueden delimitar. Esta distinción también es asumida por Croft (2009). De todas maneras, son muchos los autores que consideran que los verbos del tipo 'enfriarse' y 'envejecer' forman una clase diferenciada de los procesos: 'gradient verbs' (Talmy 1985: 77), 'gradual completion verbs' (Bertinetto y Squartini, 1995). En este trabajo los llamamos graduales, una clase compleja, tal como expondremos detalladamente más adelante (§4.2.6).

Con respecto a las actividades indirectas, Coll-Florit (2009, 2011) distingue tres grandes subtipos<sup>56</sup>. En primer lugar, los procesos agentivos que no implican desplazamiento físico. Ejemplos: *investigar*, *estudiar*, *buscar*, *mirar* y *trabajar*. Estos verbos designan eventos que requieren algún tipo de actividad agentiva y que no necesariamente implican un movimiento o desplazamiento físico de una entidad. En segundo lugar, los procesos agentivos que implican desplazamiento físico. Ejemplos: *caminar*, *pasear*, *acariciar*, *empujar* y *ascender*. Finalmente, los procesos con un sujeto experimentador. Ejemplos: *temblar*, *roncar*, *llorar* y *soñar*. Son verbos que expresan algún tipo de proceso físico que experimenta un individuo, generalmente de forma no agentiva.

---

<sup>56</sup> Esta autora al igual que nosotros utiliza el término 'proceso', siguiendo el trabajo de Pustejovsky (1991).

### 4.2.3. Puntos

Una de las clases eventivas no contempladas por Vendler (1957) es la de los *puntos* o *predicados semelfactivos* (Smith, 1991), que se definen como eventos dinámicos, instantáneos y sin consecuencia. Este tipo aspectual fue identificado por Carlson (1981: 39), que los llamó ‘momentaneous’; Talmy (1985: 77) los describió como la clase ‘full-cycle’; Moens y Steedman (1988: 95) se refieren a ellos como ‘puntos’, terminología que hemos adoptado en nuestro trabajo; Jackendoff (1991: 40) los llamó ‘point events’; y finalmente Croft (1998, 2009) se refiere a este tipo aspectual como ‘cyclic achievements’.

Smith (1991: 55) considera que los puntos son eventos instantáneos y, en consecuencia, no pueden aparecer con el modificador adverbial ‘en X tiempo’. Sin embargo, Rothstein (2004, 2008a) considera que los puntos sí que pueden aparecer con este modificador (p.ej. *John jumped in three seconds*<sup>57</sup> <John saltó en tres segundos>). De todas maneras, creemos, de acuerdo con Smith (1991), que aunque los puntos pueden consumir un cierto tiempo en su realización (conocimiento del mundo), son conceptualizados como instantáneos.

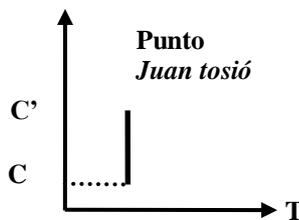


Figura 4.5: Representación de un punto

<sup>57</sup> Ejemplo extraído de Rothstein (2008a).

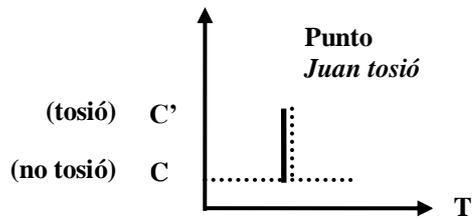


Figura 4.6: Representación de un punto

En la figura 4.5 podemos ver como el verbo *toser* denota un evento puntual que no tiene consecuencias, por lo tanto, no nos lleva hacia un estado resultado diferente. Si miramos ahora la figura 4.6, se puede observar como después de *toser*, Juan vuelve a su estado normal de *no toser*. Esto es, el cambio de C hacia C' implica reversión hacia C después de llegar a ese punto. Las líneas discontinuas indican la reversión hacia el estado inicial de *no toser*.

Smith (1991) ya notó que los puntos, a pesar de su carácter puntual, pueden denotar un proceso cuando aparecen combinados con una expresión adverbial durativa o con la perífrasis progresiva.

- 4.1. La niña golpeó la puerta durante media hora
- 4.2. La niña está golpeando la puerta  $\Rightarrow$  (la niña ha golpeado la puerta)

Como vemos en 4.1 y 4.2, la repetición de un sólo golpe puntual lleva a una serie de golpes sucesivos que implican duración. Así, los puntos tienen relacionada una interpretación de proceso, que tiene que ver con la iteración de un evento simple. Tal como podemos ver en las figuras 4.7 y 4.8, lo que se produce en estos casos es una extensión durativa de un evento como consecuencia de su repetición.

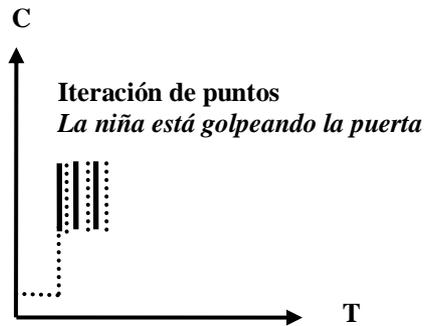


Figura 4.7: Iteración de puntos

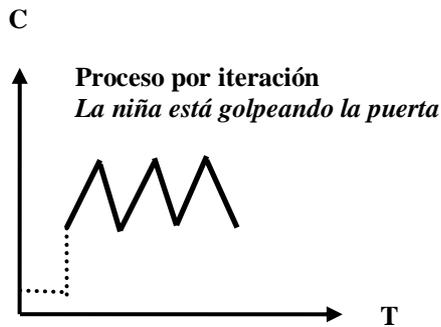


Figura 4.8: Proceso por iteración

Aquí podemos ver una operación cognitiva referida al aspecto que ya fue descrita por Talmy (1985) como una operación de esquematización estructural; esta operación se refiere a las diferentes maneras en las que se puede expresar la estructura de un objeto: se puede expresar como un único objeto ('uniplex'), o como una pluralidad ('multiplex'). Este mismo fenómeno se puede aplicar a los eventos denotados por verbos; así, un evento puede ser expresado como elemento único (*golpear una vez*) o como un evento múltiple que se repite en varios puntos del espacio y del tiempo (*golpear repetidamente*).

La operación cognitiva de multiplexidad aplicada a la estructura eventiva de algunos verbos fue considerada por Talmy (1985: 77) en la

distinción entre 'resettable type of one way verbs' (*He fell 3 times* <Cayó 3 veces>) y 'non-resettable type verbs' (*\*He died 3 times* <\*Murió 3 veces>). Croft (2009: 154), también se refiere a este mismo fenómeno en la relación que establece entre 'cyclic achievements' (*the light flashed* <la luz destelleó>) y 'undirected activity' (*the light was flashing / flashed for 5 minutes* <la luz estaba destelleando / destelleó durante 5 minutos>).

De acuerdo con Croft (2009: 154), la alternancia entre la expresión de un evento como punto (un golpe) y la expresión de un evento como un proceso (reiteración de golpes), está motivada por la tendencia observada en este grupo de verbos a su ocurrencia, o bien como eventos singulares, o bien como grupos de eventos contiguos durativos.

Como acabamos de ver, los puntos tienen asociada una interpretación de proceso que está relacionada con la iteración de un evento simple. Sin embargo, no todos los procesos están relacionados con los puntos: un proceso prototípico como *correr* no puede ser utilizado con una interpretación de punto (4.3-4.4):

- 4.3. María golpeó la puerta dos/tres veces
- 4.4. \*María corrió dos/tres veces

Con verbos como *golpear* se pueden contar los eventos simples que conforman el proceso, mientras que con verbos como *correr*, sólo se puede contar la extensión completa del evento. ¿Cuáles son, entonces, las diferencias entre un proceso expresado por verbos del tipo *correr* y un proceso expresado por *golpear*?

Dowty (1979), refiriéndose a los procesos prototípicos, considera que todos los procesos están relacionados con un evento de

proceso ‘mínimo’. También nos dice Dowty que, normalmente, no es posible definir cuáles son los eventos mínimos que conforman un proceso. Ahora bien, estos eventos mínimos se extienden en el tiempo y no son puntuales. De esta manera, un proceso prototípico como *correr* progresa en el tiempo (es durativo) y en el cambio (implica cambios cualitativos que se dirigen hacia un cambio de estado).

En el caso de los procesos como *golpear*, la iteración de puntos (a partir de la forma progresiva o de adverbios durativos como 'durante X tiempo') implica una interpretación cercana a la de un proceso. Es decir, a pesar de que no progresan en el cambio (cosa que hacen los procesos prototípicos), sí que progresan en el tiempo (concatenación de diferentes eventos instantáneos que avanzan en el tiempo). En este caso, a diferencia de los procesos prototípicos, los eventos mínimos que conforman el proceso iterativo están lexicalizados: el propio evento simple. Croft (2009) llama a este tipo de procesos ‘undirected activities’ ya que no se dirigen hacia un cambio de estado sino que cada vez que avanzan en el tiempo vuelven a su estado inicial.

Si miramos la figura 4.9 podemos ver como el conjunto de los eventos que conforman el proceso de *golpear* puede ser dividido en eventos mínimos (cada golpeo), mientras que en el caso de un proceso prototípico como *correr* esta división intuitiva en eventos mínimos no está léxicamente definida (figura 4.10).

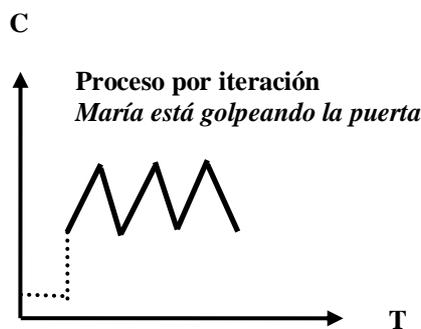


Figura 4.9: Proceso por iteración

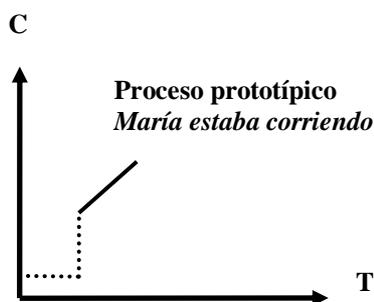


Figura 4.10: Proceso prototípico

#### 4.2.4. Culminaciones

La clase de las culminaciones se corresponde en gran medida con los logros tradicionales, que se han definido como eventos dinámicos, télicos y puntuales (Vendler, 1957). En la bibliografía sobre aspecto, cuando la noción de puntualidad se aplica a los logros crea problemas, ya que algunos predicados que pertenecen a esta clase son compatibles con la expresión 'en X tiempo', lo que implica una duración que se refiere al proceso que tiene lugar antes de conseguirse el punto de culminación. Comrie (1976) ya consideraba que había una serie de eventos puntuales que estaban precedidos de un proceso (*alcanzar la cima de una montaña*), aunque, de hecho, este proceso no formara parte del evento. Contrariamente, otros eventos puntuales (*reconocer*) no necesitan de un proceso precedente. Comrie no redefinió estos diferentes tipos de logros, sino que simplemente observó el fenómeno.

Otro problema que se ha planteado en la bibliografía a la hora de definir los logros es la aceptación de su propia existencia. Algunos autores consideran que la *puntualidad* es un rasgo que tiene que ver con la pragmática y no es pertinente lingüísticamente. Ante todos estos

problemas, se han propuesto dos soluciones: o bien reducir las clases de Vendler (1957), o bien aumentarlas.

Algunos autores como Verkuyl (1989, 1993), Mourelatos (1978), Pustejovsky (1991, 1995) o Marín (2000) ponen énfasis en la similitud entre realizaciones y logros. Consideran, estos autores, que la distinción entre estas dos clases aspectuales no es pertinente lingüísticamente, ya que responde más bien a cuestiones de tipo pragmático, reconociendo sólo una gran clase de verbos télicos que incluye tanto realizaciones como logros: los eventos.

"[...] there are no decisive criteria for Achieventhood [...] from the point of view of language the length of (a unit involved in) an event does not qualify as a meaning element that distinguishes certain verbs from others [...]. Given these considerations I would conclude that there is no ground for distinguishing Achievement terms from Accomplishment terms." (Verkuyl 1989: 58)

Otros autores como Bertinetto (1986), Smith (1991), Croft (1998, 2009) o Rothstein (2004, 2008b) no aceptan la vía reduccionista de unificar logros y realizaciones, sino que toman el camino contrario e identifican más de una clase de logros: *logros progresivos* o *runup achievements's* y *logros puntuales*. Los logros progresivos admiten un estadio preparatorio que se puede medir a través de un adverbial temporal como 'en X tiempo' (*morir, alcanzar la meta, desmayarse, caer dormido*, etc.), mientras que los logros puntuales (*caer, explotar*, etc.) son consistentemente menos durativos. Otra autora que no acepta la aproximación reduccionista es De Miguel (2004) que considera dos grandes grupos de logros: logros simples y logros complejos (seguidos de un estado o un proceso).

Queremos hacer notar que la aproximación reduccionista, al no tener en cuenta la diferencia entre realizaciones y logros, pierde la evidencia empírica que aporta la compatibilidad adverbial, en particular, la interpretación que aporta el adjunto temporal 'durante X tiempo'. La interpretación de este adverbial es muy diferente si se combina con un logro o con una realización. Con una realización (4.5), 'durante X tiempo' delimita una parte de la situación transformándola en un proceso. Por otro lado, los logros o bien no admiten esta construcción (4.6) o, si la admiten, focalizan la consecuencia de un logro, esto es, un estado (4.7) o un proceso (4.8).

- 4.5. Juan escribió una carta durante dos horas
- 4.6. \*La policía atrapó al ladrón durante dos horas
- 4.7. Cerraron las instalaciones durante dos horas
- 4.8. El agua hirvió durante dos horas

Así, en nuestro trabajo adoptamos la aproximación no reduccionista y establecemos la distinción entre logros y realizaciones. Es más, hemos optado por utilizar el término *culminación* de Moens y Steedman (1988) para referirnos a los logros. Esta decisión está motivada por dos razones. Por un lado, consideramos más pertinente el término 'culminación', en lugar de 'logro', ya que se utiliza como primitivo para formar clases más complejas. Por otro lado, algunos autores consideran la existencia de logros simples (De Miguel, 2004), mientras que en nuestro sistema de clasificación todas las culminaciones se consideran complejas, ya que implican un punto y una consecuencia<sup>58</sup>. Así, verbos como *llegar* o *superar*, indican el instante preciso en que una entidad pasa a estar en una nueva situación. De hecho, en algunos casos

---

<sup>58</sup> Autores como Binnick (1991), Smith (1991) y Rothstein (2004) también consideran que las culminaciones siempre implican un resultado (afectación de una entidad).

el contexto morfosintáctico permite focalizar únicamente el estado durativo resultante, tal como se observa en los siguientes ejemplos (4.9-4.10):

- 4.9. El agua llega hasta la ventana (estado actual del agua)
- 4.10. La temperatura supera los treinta grados (estado actual de la temperatura)

En definitiva, en nuestro sistema de clasificación eventiva identificamos una única clase genérica de culminaciones, concebidas como eventos complejos formados por un punto y una consecuencia (que generalmente es un estado (p.ej. *abrir*), aunque en casos residuales también puede ser un proceso (p.ej. *hervir*)).

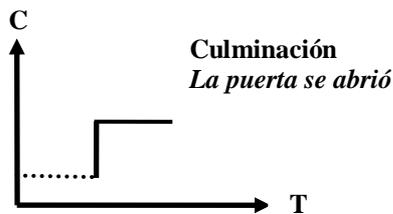


Figura 4.11: Representación de una culminación: transición hacia un estado

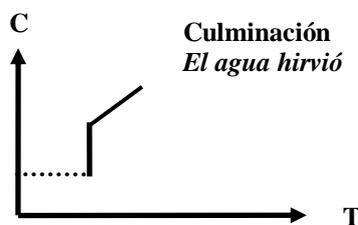


Figura 4.12: Representación de una culminación: transición hacia un proceso

Tal como podemos ver en estas figuras, una culminación denota la transición puntual hacia un estado o hacia un proceso. Ambos son ejemplos de un cambio desde un estado inicial a un estado resultado (en el caso de *abrir*) (figura 4.11) o hacia un proceso resultado (en el caso de *hervir*) (figura 4.12). Por otro lado, una autora como Coll-Florit (2009, 2011) considera dos tipos de culminaciones: las culminaciones prototípicas que se conciben como eventos puntuales (indican el instante preciso en que se da un cambio) y no admiten movimiento hacia otras clases eventivas a partir del contexto morfosintáctico. En cambio, existen culminaciones más fronterizas que admiten contextos durativos y permiten focalizar la fase o fases anteriores al punto de culminación (el proceso) o el estado resultante, tal como se ejemplifica en los siguientes ejemplos 4.11 y 4.12.

4.11. La puerta se está cerrando lentamente (proceso)

4.12. Cerraron las instalaciones durante una semana (estado)

#### **4.2.5. Realizaciones**

La clase de las realizaciones se caracteriza por expresar eventos complejos formados por un proceso y una culminación, esto es, un punto seguido de una consecuencia o estado resultante (p.ej. *construir un puente* o *beber un vaso de vino*). En palabras de Smith (1991: 26): "Accomplishments have successive stages in which the process advances to its natural final endpoint. They result in a new state. When a process with a natural final endpoint reaches its outcome, the event is completed and cannot continue".

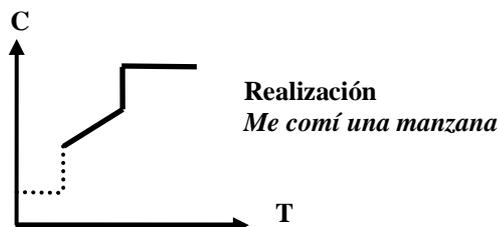


Figura 4.13: Representación de una realización

En la figura 4.13 podemos ver como una realización es un proceso que está delimitado temporalmente por sus fases de inicio y su fase final o consecuencia.

La clase de las realizaciones fue identificada inicialmente por Vendler (1957). En concreto, este autor establece que las realizaciones, a diferencia de los procesos, presentan un límite temporal inherente. Por lo tanto, la noción de completión es esencial en esta distinción: las realizaciones se completan, mientras que los procesos se interrumpen. Formulado en otras palabras, los procesos son homogéneos, mientras que las realizaciones son heterogéneas (presentan una culminación, además del proceso homogéneo). Esta diferencia conceptual se manifiesta aplicando el llamado 'criterio de la interrupción o paradoja imperfectiva'. Así, usando un ejemplo de Vendler, podemos decir que si alguien *está corriendo* (proceso), y en cualquier momento *para de correr*, sigue siendo cierto que *ha corrido*. En cambio, si alguien *está construyendo una casa* (realización), y *para* en cualquier momento, puede que *no* sea cierto que *haya construido una casa*. Por lo tanto, observamos que los procesos, a diferencia de las realizaciones, son ciertos en cualquier segmento intermedio.

Otra distinción relevante es la que se establece entre realizaciones y culminaciones. Como ya hemos apuntado en el apartado

anterior, ambas clases comparten un rasgo común: expresan eventos télicos. No obstante, las realizaciones, a diferencia de las culminaciones, implican un proceso. En consecuencia, el complemento adverbial 'durante X tiempo' es más natural con las realizaciones, aunque en este caso se interpreta que el evento se ha interrumpido antes de alcanzar el punto de culminación.

Asimismo, es importante apuntar que las realizaciones generalmente son transitivas. En este sentido, Rothstein (2004) afirma: "For any particular event in the denotation of *eat a sandwich*, the culmination of that event is determined by the point at which the relevant sandwich is fully eaten. Similarly, the extent of the events in *built a house* are determined by the properties of the particular houses which are participants in the respective events" (2004: 94).

Es precisamente a partir de esta observación que en la bibliografía sobre aspecto se debate sobre el nivel lingüístico de las realizaciones: ¿son clases léxicas y/o oracionales? De acuerdo con Rothstein (2004), entendemos que 'construir una casa' es una realización léxica ya que expresa la culminación a través de un argumento. En cambio, 'correr hasta la estación', estaría formado por un proceso léxico, 'correr', que se reinterpreta como realización a nivel oracional a partir de un sintagma preposicional no argumental. Esta propuesta también es próxima a la de Tenny (1994), autora que considera que los procesos del tipo 'correr' lexicalizan un *path* (ruta) que puede tener un *terminus* (límite temporal), mientras que las realizaciones requieren un argumento interno que realiza la función de *measure* (medida), que englobaría la ruta y el límite temporal.

Así, en la línea apuntada por Rothstein (2008b), establecemos la distinción entre realizaciones léxicas y realizaciones no-léxicas. Algunos ejemplos prototípicos de realizaciones léxicas son *construir, leer, comer* o *beber*, que tienen un objeto directo medible, verbos denominales como

*ensillar*, y verbos con un objeto transversal como *cruzar* o *atravesar*. Finalmente, entendemos que las realizaciones no-léxicas son culminaciones que adoptan un carácter procedural a partir de la perífrasis progresiva (*la puerta se está cerrando*) o bien procesos delimitados (*correr hasta la estación*).

#### 4.2.6. Graduales

Hay dos clases de verbos que aparentemente no encajan en la clasificación cuatripartita de Vendler (1957), por un lado, tenemos los puntos (*golpear, saltar, disparar*), que, como vimos anteriormente, son verbos que denotan eventos instantáneos que no tienen consecuencia y, por otro lado, tenemos los llamados eventos graduales (*ensanchar, envejecer, engordar*), verbos que parece pueden pertenecer a varias clases aspectuales. Los eventos graduales han sido tratados por autores como Dowty (1979), Abusch (1985, 1986), Bertinetto y Squartini (1995), Hay (1998), Hay, Kennedy, y Levin (1999), Kennedy (2001) y Rothstein (2008a).

Dowty (1979) ya vio que los graduales son eventos que pueden denotar cambios instantáneos, tal como se puede ver en 4.13. Además de la lectura de culminación, los graduales también pueden denotar eventos con extensión temporal en los cuales la interpretación es ambigua entre un proceso y una realización (4.14); esta interpretación depende de si se considera que el evento ha llegado a un punto de culminación o no. Así, 4.14 puede ser interpretado como que *la sopa estaba cada vez más fría* (proceso) o que *la sopa finalmente pasó a estar fría* (realización) (Abusch 1985, 1986).

4.13. La sopa se enfrió en un instante

4.14. La sopa se enfrió

Además, *enfriarse* cuando aparece con extensiones temporales, puede aparecer tanto con expresiones télicas (4.15) como atélicas (4.16).

4.15. La sopa se enfrió en media hora

4.16. La sopa se enfrió durante horas

Para analizar la semántica de esta clase aspectual es importante señalar que un gran subconjunto de estos verbos derivan de adjetivos. Abusch (1986: 4) considera que el significado de este tipo de verbos es ambiguo, por lo que establece dos reglas semánticas para derivar el significado verbal del adjetivo. Así, el verbo *enfriarse* tiene un significado ambiguo entre *estar cada vez más frío* o *pasar a estar finalmente frío*.

Otros autores como Bertinetto y Squartini (1995) consideran que un verbo de este tipo es un híbrido entre un proceso y una realización. Si hacemos referencia a la ambigüedad que vio Abusch en el significado de estos verbos, Bertinetto y Squartini dicen que la única diferencia en significado depende del grado del cambio obtenido (el límite final, o un estadio intermedio). Las dos alternativas dependen de consideraciones de tipo pragmático.

Llegados a este punto se hace necesario explicar la semántica léxica de los graduales para ver cómo estas interpretaciones se pueden derivar unas de otras. Nuestra propuesta se basa en la de Rothstein (2008a). Creemos que los graduales son eventos complejos formados por una iteración de culminaciones, con un cambio gradual. Así, los graduales denotan eventos que cambian, ahora bien, el cambio no está

caracterizado como un cambio de  $\alpha$  a  $\beta$ , donde  $\alpha \rightarrow \neg \beta$ , sino como un cambio de valor en una escala, a este cambio lo llamamos cambio gradual. Así, según Rothstein (2008a: 188) el verbo *enfriarse* "denotes the set of events in which the temperature of  $x$  at the minimal final interval of  $e$  is lower than the temperature of  $x$  at the minimal initial interval of  $e$ ."

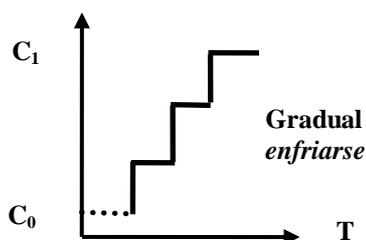


Figura 4.14: Representación de *enfriarse* como gradual

Si miramos la figura 4.14 podemos ver como un gradual está formado por una iteración de culminaciones. En el eje del cambio (C), el cambio gradual supone una gradación de la propiedad que caracteriza el estado final.  $C[0,1]$  es un rango numérico que describe el grado en que se da un cambio de estado en un punto dado del tiempo (T). Así,  $C_0$  y  $C_1$  denotan el límite más bajo y el más alto, respectivamente, de un cambio gradual en un intervalo temporal dado. Con este análisis sólo asignamos un valor a *enfriarse*, el de 'estar cada vez más frío'.

Veamos ahora como a partir de esta estructura se pueden derivar el resto de interpretaciones que tradicionalmente se asigna a los graduales. *Enfriarse* también puede denotar un conjunto de cambios, donde el cambio se da de una situación en la que a  $x$  se le asigna un valor  $d$  en la escala del frío a una situación en la que a  $x$  se le asigna un valor más bajo que  $d$ . Este conjunto de cambios es conceptualizado como

instantáneo (inherentemente no tiene extensión). Así, el ejemplo 4.17 es perfectamente compatible con esta interpretación.

- 4.17. Cuando eché el hielo, el líquido se enfrió al instante (aunque no mucho)<sup>59</sup>

En este caso, *enfriarse* tiene todas las propiedades de una *culminación*, solamente expresa la relación entre los valores de  $x$  al principio y al final del evento, y no la extensión del cambio. Tal como dice Rothstein (2008a), en este caso, para un evento  $e$  el valor asignado a  $x$  en la escala del frío puede ser el punto de partida para otro evento de cambio  $e'$ , donde  $e$  y  $e'$  se solapan temporalmente.



Figura 4.15: Representación de *enfriarse* como culminación

Tal como podemos ver en la figura 4.15, lo que se focaliza en este caso no es la extensión del cambio, sino lo que es característico de estos eventos: el cambio de valores en una escala. Si tomamos un evento  $e$  el valor asignado a  $x$  en la escala es el punto de partida para otro evento de cambio  $e'$ , donde  $e$  y  $e'$  no son temporalmente adyacentes, sino que se solapan, es decir el *momento final* de ( $e$ ) = *momento inicial* de ( $e'$ ).

---

<sup>59</sup> Ejemplo adaptado de Rothstein (2008a).

En otras ocasiones, *enfriarse* puede aparecer con el progresivo o con modificadores atéticos. En estos casos, como vemos en los ejemplos 4.18 y 4.19, se implica la paradoja del imperfectivo. 4.18 implica que la sopa se ha enfriado (algo) y 4.19 implica que la sopa se enfrió durante un intervalo de tres horas y durante todos los subintervalos que componen esas tres horas.

4.18. La sopa se estaba enfriando

4.19. La sopa se enfrió durante tres horas

Con esta interpretación el verbo *enfriarse* denota un conjunto de eventos iterativos con extensión temporal: el conjunto de los eventos sucesivos de *enfriarse*. En estos casos, *enfriarse* denota un proceso, pero no un proceso prototípico ya que se deriva de la iteración de un conjunto de culminaciones (figura 4.16).

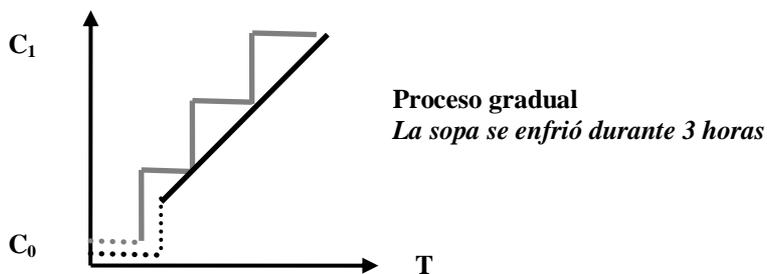


Figura 4.16: Representación de *enfriarse* como proceso

De esta manera, mediante un proceso de coacción provocado por la perífrasis progresiva o el modificador durativo ‘durante X tiempo’, una sucesión de culminaciones se convierte en un proceso. Ahora bien, no solamente se ha producido un cambio de foco, sino que

también observamos que se ha producido un cambio conceptual: cambios individuales sucesivos vistos desde una perspectiva global se convierten en un proceso gradual; el resultado tiene un correlato con la iteración: una sucesión de culminaciones se concibe como un proceso. Aquí están implicados procesos cognitivos de perspectiva y distribución de la atención, en los que la estructura de una escena se contempla desde una perspectiva diferente. Diversos mecanismos gramaticales perfilan diferentes componentes de la escena (Talmy, 2000).

Finalmente, *enfriarse* puede interpretarse como 'pasar a estar finalmente frío'. Existen mecanismos gramaticales para explicar la construcción 4.20. La telicidad de un evento puede estar determinada, o bien contextualmente, o bien vía modificadores delimitadores.

4.20. La sopa se enfrió en media hora

Este ejemplo implica una delimitación contextual del evento de *enfriarse*, en el que no se implica la paradoja del imperfectivo. También los modificadores de grado son delimitadores (4.21):

4.21. La sopa se enfrió cinco grados

En estos casos (4.20-4.21) estamos ante una *realización*. Cuando un modificador de grado está presente, no sólo es posible el modificador durativo télico, como en 4.22, sino que el modificador atélico es imposible (4.23)

4.22. La sopa se enfrió cinco grados en media hora

4.23. \*La sopa se enfrió cinco grados durante horas

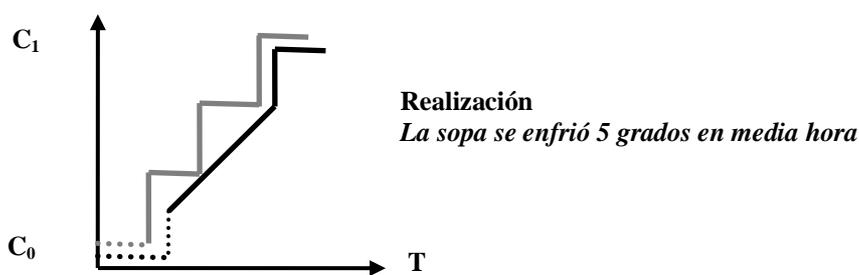


Figura 4.17: Representación de *enfriarse* como realización

Como vemos en la figura 4.17, *enfriarse* cuando aparece como una realización es un proceso que está delimitado temporalmente por sus fases de inicio y su fase final o culminación. En este caso *enfriarse* puede interpretarse como 'pasar a estar finalmente a 5 grados de frío'.

En resumen, los graduales son eventos complejos, formados por una iteración de culminaciones, con cambios graduales situados en una escala. Ahora bien, cuando los predicados graduales aparecen sin valores de delimitación definidos explícitamente y sin extensiones temporales son *culminaciones*, cuando aparecen con modificadores temporales atéticos son *procesos* y finalmente, cuando aparecen con modificadores temporales delimitadores o con modificadores de grado son siempre *realizaciones*. Las diferentes interpretaciones aspectuales de los verbos graduales (culminación/ proceso / realización) se dan bajo los efectos de la coerción.

### 4.3. Metodología

El objetivo general de nuestro estudio es comprobar si se da una interrelación entre la clase aspectual de un verbo y su frecuencia de aparición en determinadas construcciones perifrásticas. En concreto, en este apartado daremos cuenta del corpus de estudio (§4.3.1), de la

muestra verbal (§4.3.2), del conjunto de construcciones perifrásticas seleccionadas (§4.3.3), de los tests estadísticos que utilizaremos en el análisis de los datos (§4.3.4) y de la metodología específica del análisis (§4.3.5).

#### **4.3.1. Corpus seleccionado**

Para poder extraer los datos de nuestra investigación, el corpus utilizado ha sido el ‘Corpus del Español’ creado por Mark Davies (2002)<sup>60</sup>. Nuestra decisión se fundamenta en la extensión y variedad de textos que presenta y en su prestigio académico. El ‘Corpus del Español’ es un corpus anotado de 100.000.000 de palabras. Este corpus incluye variedades tanto del español peninsular como del extrapeninsular. En nuestro estudio nos hemos basado exclusivamente en un subcorpus de 22.822.256 palabras que equivale a la parte del corpus correspondiente al siglo XX. En cuanto a registros, el corpus presenta una distribución equitativa entre textos literarios, textos académicos, artículos periodísticos y corpus orales.

#### **4.3.2. Muestra verbal seleccionada**

En cuanto a la muestra verbal objeto de estudio, hemos seleccionado un total de 150 verbos. La selección se ha llevado a cabo tal como detallamos a continuación.

En nuestra propuesta de clasificación eventiva hemos establecido seis categorías aspectuales (estados, procesos, puntos, culminaciones, realizaciones y graduales). Siguiendo a Coll-Florit (2009, 2011), hemos seleccionado 25 verbos para cada categoría, con la condición de que hayan sido citados como ejemplos de su categoría por alguno de los autores que han estudiado el aspecto (Havu, 1997; Marín,

---

<sup>60</sup> Este corpus está disponible en <http://www.corpusdelespanol.org>.

2000; Dowty, 1979; Vendler, 1967; Pustejovsky, 1991; Rappaport Hovav y Levin, 1998; Abusch, 1985, 1986; Smith, 1991; Carlson, 1981; Jackendoff, 1991; Bertinetto y Squartini, 1995; Moens y Steedman, 1988; Hay, 1998; Hay, Kennedy y Levin, 1999; Kennedy, 2001; Rothstein, 2008a; Talmy, 2000; De Miguel, 1999, 2004; Croft, 1998, 2009; entre otros). La muestra verbal se puede ver en la tabla 4.4.

<i>Estados</i>	<i>Procesos</i>	<i>Puntos</i>	<i>Culminaciones</i>	<i>Realizaciones</i>	<i>Graduales</i>
abundar	acariciar	azotar	abrir	acceder	agrandar
amar	bailar	chillar	acertar	acudir	aclarar
anteceder	buscar	chocar	apagar	aparcar	acortar
bastar	caminar	crujir	atrapar	aprender	alargar
caber	correr	destellar	caer	beber	alisar
carecer	empujar	disparar	callar	comer	ampliar
conocer	escuchar	embestir	capturar	concretar	aplanar
consistir	esperar	escupir	cerrar	construir	aumentar
constar	estudiar	estornudar	descubrir	convencer	ahondar
creer	explorar	golpear	desmayarse	convertir	calentar
depender	fumar	guiñar	despertar	decidir	congelar
desear	investigar	hipar	detectar	destruir	dilatar
equivaler	jugar	parpadear	encender	dibujar	enderezar
existir	llorar	pegar	enterarse	elaborar	enfriar
gustar	mecer	pellizcar	ganar	escribir	envejecer
merecer	mirar	pestañear	iniciar	fabricar	estirar
necesitar	nadar	pinchar	localizar	instalar	estrechar
odiar	pasear	pitar	lograr	leer	empeorar
permanecer	pensar	pulsar	morir	pintar	humedecer
pertenecer	perseguir	resbalar	nacer	recorrer	madurar
poseer	reír	saltar	obtener	reparar	mejorar
preferir	soñar	suspirar	perder	resolver	oscurecer
residir	temblar	topar	recibir	resumir	profundizar
sobrar	trabajar	toser	reconocer	solucionar	rejuvenecer
temer	viajar	tropezar	surgir	volver	secar

Tabla 4.4: Muestra verbal

### 4.3.3. Construcciones perifrásticas seleccionadas

Hemos recogido 14 construcciones perifrásticas que la mayoría de autores consideran que son PF (Fernández de Castro, 1999; Olbertz, 1998; Fogsgaard, 2002; García Fernández, 2006; Gómez Manzano, 1992; Gómez Torrego, 1988, Topor, 2011; entre otros). Estas construcciones se han aplicado al conjunto de verbos que componen la muestra verbal (150), por lo que se han obtenido un total de 2.100 contextos. En la tabla 4.5 presentamos el total de PF seleccionadas.

<i>FASE</i>	<i>DISTINCIÓN</i>	<i>EXPRESIÓN</i>
<b>P</b>	<b>Preparatoria</b>	<estar a punto de + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>I</b>	<b>Inicial</b>	<comenzar a + V <sub>Infinitivo</sub> > <empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> > <poner(se) a + V <sub>Infinitivo</sub> > <echar(se) a + V <sub>Infinitivo</sub> > <romper a + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>C</b>	<b>Continuativa</b>	<seguir + V <sub>Gerundio</sub> > <continuar + V <sub>Gerundio</sub> >
<b>F<sub>1</sub></b>	<b>Final Cesativa</b>	<dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> > <cesar de + V <sub>Infinitivo</sub> > <parar de + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>F<sub>2</sub></b>	<b>Final Culminativa</b>	<acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> > <terminar de + V <sub>Infinitivo</sub> >
<b>R</b>	<b>Retrospectiva</b>	<acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> >

Tabla 4.5: Muestra de las perífrasis seleccionadas

### 4.3.4. Análisis estadístico

En cuanto a las técnicas estadísticas, hemos seguido los trabajos de Peña (1988), Martín y Ruíz-Maya (2001), Monge y Juan (2002) y Box *et al.* (2008) para estadística no paramétrica. El tratamiento

estadístico está basado en la distribución  $\chi^2$  (chi-cuadrado o ji-cuadrado). Hemos aplicado la prueba de *Bondad de Ajuste*, prueba que, según Monge y Juan (2002), consiste en determinar si los datos de cierta muestra aleatoria simple de tamaño  $n$  corresponden a cierta distribución teórica.

Queremos decidir si las frecuencias observadas ( $O_i$ ) están o no en concordancia con las frecuencias esperadas ( $E_i$ ) (es decir, si el número de resultados observados en cada clase corresponde aproximadamente al número esperado). Para comprobarlo, haremos uso de un contraste de hipótesis usando la distribución Chi-cuadrado. Queremos contrastar las siguientes hipótesis:

- Hipótesis nula: la categoría aspectual a la que pertenece el verbo es seleccionada aleatoriamente por la construcción.
- Hipótesis alternativa: existen preferencias en la selección.

Según Monge y Juan (2002), las especificaciones de este experimento son:

- (1) consiste en  $n$  pruebas idénticas e independientes.
- (2) para cada prueba, hay un número  $k$  de resultados posibles.
- (3) cada uno de los  $k$  posibles resultados tiene una probabilidad de ocurrencia  $p_i$  asociada ( $p_1 + p_2 + \dots + p_k = 1$ ), la cual permanece constante durante el desarrollo del experimento.

- (4) El experimento dará lugar a un conjunto de frecuencias observadas  $(O_1, O_2, \dots, O_k)$  para cada resultado. Obviamente  $O_1 + O_2 + \dots + O_k = n$ .

Estamos interesados en comparar los resultados obtenidos con los resultados esperados (teóricos). Ello nos permitirá saber si nuestro modelo teórico se ajusta bien o no a las observaciones. Concretamente, usaremos el estadístico  $\chi^{2*}$ .

$$\chi^{2*} = \sum_{i=1}^k \frac{(O_i - E_i)^2}{E_i} \text{ con } k - 1 \text{ grados de libertad}$$

Podemos calcular cada frecuencia esperada (teórica) multiplicando el número total de pruebas  $n$  por la probabilidad de ocurrencia asociada, es decir:

$$E_i = n * p_i \quad i = 1, \dots, k$$

Veamos ahora un caso práctico muy similar al que utilizaremos en nuestro estudio. Imaginemos que estamos interesados en averiguar si una determinada construcción aparece con verbos que pertenecen a diferentes clases aspectuales de forma aleatoria o por el contrario existe en la construcción algún tipo de preferencia en la selección. Miramos, en primer lugar, en un corpus, la frecuencia de coaparición de la construcción con un número  $n$  de verbos categorizados en clases aspectuales (culminaciones, estados, graduales, procesos, puntos, realizaciones), después miramos el porcentaje de coaparición de cada lema verbal. La tabla 4.6 muestra las frecuencias observadas para el

conjunto de verbos, así como la frecuencia total de aparición en el corpus del conjunto de lemas verbales.

<b>CLASE</b>	<b>LEMAS</b>	<b>FRECUENCIAS OBSERVADAS</b>
Culminaciones	100	24
Graduales	50	20
Procesos	200	46
Estados	100	35
Puntos	50	15
Realizaciones	200	60
<b>Total</b>	<b>700</b>	<b>200</b>

Tabla 4.6: Frecuencias observadas

Queremos contrastar la hipótesis de que la categoría aspectual a la que pertenece el verbo es seleccionada al azar por la construcción a un nivel de significación del 95%.

Para realizar el contraste de *Bondad de Ajuste* debemos calcular las frecuencias esperadas de cada categoría bajo la hipótesis de uniformidad entre valores. Si la selección de una categoría por parte de la construcción fuera aleatoria, las frecuencias esperadas para cada categoría deberían ser aproximadamente las mismas que las observadas. Como las frecuencias observadas son en total 200, la frecuencia esperada para cada clase aspectual la podemos ver en la tabla 4.7 y sería:

$$E_i = 200 * p_i \quad i = 1, \dots, k$$

CLASE	LEMAS	PROBABILIDAD	FRECUENCIAS ESPERADAS
Culminaciones	100	0,142857143	28,57142857
Estados	100	0,142857143	28,57142857
Graduales	50	0,071428571	14,28571429
Procesos	200	0,285714286	57,14285714
Puntos	50	0,071428571	14,28571429
Realizaciones	200	0,285714286	57,14285714
<b>Total</b>	<b>700</b>	<b>1</b>	<b>200</b>

Tabla 4.7: Frecuencias esperadas

El estadístico de contraste sería:

$$\chi^2 = \frac{(24 - 28,5)^2}{28,5} + \frac{(35 - 28,5)^2}{28,5} + \frac{(20 - 14,2)^2}{14,2} + \frac{(46 - 57,1)^2}{57,1} + \frac{(15 - 14,2)^2}{14,2} + \frac{(60 - 57,1)^2}{57,1} = 6,815$$

Este valor lo compararemos con el valor crítico de la distribución  $\chi^2$  con  $(6-1) = 5$  grados de libertad. Este valor es:  $\chi^2_{0,95}(5) = 11,0705$ .

Puesto que el valor del estadístico (6,815) es menor que el valor crítico, no podemos rechazar la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Es decir, en este caso, la categoría aspectual es seleccionada aleatoriamente por la construcción, sin mostrar ninguna preferencia en la selección.

#### 4.3.5. Metodología del análisis

Lo que pretendemos en esta investigación es comprobar si se da una interrelación entre el léxico y la sintaxis, es decir, entre el aspecto léxico y la frecuencia de aparición de las piezas léxicas en determinadas construcciones perifrásticas.

Hemos dividido el proceso de análisis en dos fases: en primer lugar hemos realizado un *análisis intercategorial*, posteriormente un *análisis intracategorial*.

En cuanto al *análisis intercategorial* hemos analizado cada perífrasis en relación con el conjunto de categorías aspectuales (estados, procesos, culminaciones, puntos, realizaciones y graduales). Así, hemos podido observar, por un lado, cuál es la categoría que aparece con más frecuencia en cada perífrasis, y, por otro lado, la distribución de los índices de aparición para el resto de categorías. En definitiva, nos ha permitido averiguar todas las posibilidades combinatorias que se dan en las PF. Una vez obtenido el total de porcentajes, hemos aplicado tests estadísticos para comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre clases, para lo que hemos tenido que establecer comparaciones entre categorías aspectuales contiguas en la distribución de frecuencias obtenidas. Queremos hacer notar que en este estudio no nos hemos basado en frecuencias crudas (número de apariciones de cada verbo en una determinada perífrasis), sino en el porcentaje de aparición verbo-perífrasis con respecto a la frecuencia de aparición de cada verbo en el corpus (ver Anexo B para un listado detallado de las frecuencias crudas y de los porcentajes totales para cada perífrasis).

Con respecto al *análisis intracategorial* hemos analizado por separado cada una de las seis clases aspectuales en el conjunto total de perífrasis, lo que nos ha permitido identificar qué verbos dentro de cada categoría aspectual aparecen con más/menos frecuencia con cada una de

las perífrasis. También nos ha permitido comprobar si en las diferentes categorías existen verbos más prototípicos y verbos más fronterizos que pueden desplazarse hacia otras categorías.

Vamos a presentar en los capítulos siguientes los resultados obtenidos tanto a nivel *intercategorial* (§5), como *intracategorial* (§6).



## 5. ESTUDIO DE CORPUS: ANÁLISIS INTERCATEGORIAL

Después de haber visto las clases léxicas y la metodología que utilizaremos en nuestro estudio de corpus, en este capítulo presentaremos los resultados del análisis intercategorial de dicho estudio. Para poder llevar a cabo el análisis intercategorial, vamos a presentar, a continuación, un análisis teórico, cognitivo y estadístico de cada una de las perífrasis seleccionadas para su estudio.

### 5.1. Fase Preparatoria

Es característico de las perífrasis de fase preparatoria ofrecer una visión prospectiva de la situación, que es inmediatamente anterior a la fase inicial.

#### 5.1.1. <Estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>

<Estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> es considerada perífrasis por García González (1992), García Fernández (2006) y Topor (2011), entre otros autores.

Semánticamente, la perífrasis de fase preparatoria <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> se caracteriza por ofrecer una visión prospectiva de la situación denotada por el verbo aspectualizado, situación que es anterior a la fase inicial y es inminente.

La pregunta que surge ahora es saber si se puede considerar ‘fase’ del evento momentos que están, verdaderamente, fuera de éste. Nos podríamos preguntar ¿son relevantes para el momento del habla eventos que están por ocurrir? Si tenemos en cuenta que la perífrasis

<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> sitúa al evento denotado en el ‘antes’ de la situación, no en ella misma ¿por qué autores como, por ejemplo, Coseriu (1976) o Dik (1987) aceptan incluirla como una de las fases de su desarrollo?

Todo parece indicar que, en la perífrasis <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>, el tiempo de referencia y el tiempo en el que ocurre el evento no coinciden, miremos los ejemplos siguientes.

- 5.1. La fiesta está aquí, los protagonistas están a punto de saltar al terreno de las acciones (CE)<sup>61</sup>
- 5.2. Seis vacas habían muerto en la finca de Aquilino Galeano y otras dos estaban a punto de morir (CE)

El tiempo al que hace referencia 5.1 lo indica la oración *la fiesta está aquí*, que no coincide con el tiempo en el que el evento *saltar los protagonistas* ocurre. En el ejemplo 5.2 el tiempo de referencia lo marca el momento en el que *han muerto las seis vacas*, que no es el mismo tiempo que el del evento *morir otras dos vacas*. Sin embargo, creemos que estos hechos no son una prueba del carácter aspectual de esta perífrasis.

Lo que sí puede servir para indicar el carácter aspectual de <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> es que lo que va a ocurrir de manera inminente es considerado, por el hablante, como de suma importancia para la situación que se da en el momento del habla. Veamos otros ejemplos.

---

<sup>61</sup> Con (CE) queremos indicar que los ejemplos han sido extraídos del ‘Corpus del Español’.

- 5.3. Al bajar frente a su casa, el taco del zapato se enganchó en el ruedo de la falda y estuvo a punto de caer sobre la vereda (CE)
- 5.4. Me senté sobre un escalón, resollando. Las rodillas me temblaban. Pensé que estaba a punto de morir (CE)

En el ejemplo 5.3, la situación en el momento del habla (*el zapato se enganchó en el ruedo de la falda*) se presenta como la causa del evento que ocurrirá inmediatamente (*caer sobre la vereda*). En el ejemplo 5.4, también se ve claramente el carácter aspectual de la perífrasis <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>, ya que la referencia alude a una aptitud (*estar resollando, con las rodillas temblando*) que se caracteriza exclusivamente por el hecho de que otro evento va a ocurrir inmediatamente (*morirse*).

En estos ejemplos (5.3-5.4), hemos podido observar como <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> expresa, por un lado, la ocurrencia inmediata de un evento y, por otro lado, la relevancia que tiene dicha ocurrencia para la situación que se da en el tiempo de referencia.

El significado de inminencia de la perífrasis <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> se obtiene con tiempos imperfectivos. Según García Fernández (2006: 151) “estos tiempos nos presentan el estado de cosas que precede inmediatamente al evento como abierto, y, por lo tanto, nada puede afirmarse sobre la transición al tiempo del evento. De ahí que la interpretación más frecuente sea la no factual, es decir, la situación denotada por el infinitivo puede producirse o no”. El autor nos da el ejemplo siguiente (5.5) con las dos posibles continuaciones (5.5a) y (5.5b).

5.5. Esperamos un poco más en casa porque estaba a punto de llover

- (a) ...y al final para nada porque no llovió
- (b) ...¡y menos mal que lo hicimos porque aquella tarde diluvió!

Cuando *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* aparece con tiempos no imperfectivos la interpretación es de conato, es decir, la situación denotada por el infinitivo no llega a producirse. Esos tiempos presentan el estado de cosas que precede inmediatamente al evento denotado como cerrado, por lo que la transición al tiempo del evento no llega a tener lugar. En los siguientes ejemplos resulta agramatical la continuación añadida entre paréntesis (5.6)<sup>62</sup>.

5.6.

- (a) El único testigo estuvo a punto de negarse a declarar (\*y, de hecho, se negó)
- (b) En más de una ocasión he estado a punto de decirle cuatro cosas (\*y, de hecho, se las he dicho)

Gómez Torrego (1999: 3376) considera que en estos casos *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* equivale a formas adverbiales del tipo *casi, por poco, (no)*, etc. Los ejemplos de 5.6 se podrían parafrasear de la siguiente manera (5.7).

---

<sup>62</sup> Ejemplos extraídos de García Fernández (2006).

### 5.7.

- (a) El único testigo {casi / por poco} se niega a declarar
- (b) En más de una ocasión ha faltado poco para que le dijera cuatro cosas

¿Qué esquema de imagen subyace a la semántica de la perífrasis de fase preparatoria *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>*? Creemos que subyace el esquema del CAMINO (Talmy, 1991; Croft, 2009; Coll-Florit, 2009; Peña Cervel, 2003, 2008). Desde una perspectiva cognitivista, este esquema sustenta las estructuraciones metafóricas de la estructura temporal interna de un evento. Todo CAMINO tiene un punto inicial o de salida, un recorrido y una meta. Un evento puede interpretarse como los diferentes pasos que se dan a través de un CAMINO para conseguir un objetivo final. Desde nuestro punto de vista, es en este contexto donde la perífrasis *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* denota la entrada inminente en la realización de un evento.

Además del esquema del CAMINO, parece que los esquemas CERCA-LEJOS y CONTACTO subyacen a la semántica de la perífrasis *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>*. Peña Cervel y Ruiz de Mendoza Ibáñez (2010) consideran que no todos los esquemas de imagen pertenecen a un mismo nivel de categorización, por lo que deciden elaborar una taxonomía, estableciendo relaciones de dependencia entre los diferentes esquemas de imagen existentes. En esta jerarquía, uno de los esquemas básicos tratados es el del CAMINO. Este esquema a su vez proporciona la activación y proyección de otros espacios mentales, dando lugar a esquemas dependientes o subsidiarios. Así, del nodo dominante CAMINO, dependen, por ejemplo, el esquema CERCA-LEJOS y de éste, el esquema de CONTACTO, tal como se puede ver en la figura 5.1.

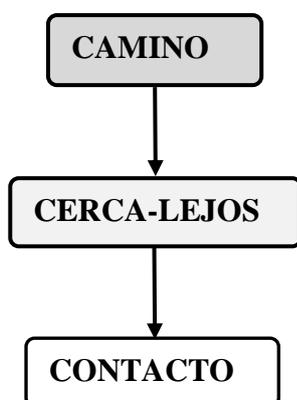


Figura 5.1: CAMINO y esquemas subsidiarios en *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>*

Según Peña Cervel y Ruiz de Mendoza Ibáñez (2010), la orientación CERCA-LEJOS constituye un esquema de imagen que emana de nuestra experiencia. Los elementos estructurales de este patrón experiencial son dos o más entidades, un CAMINO y alguna distancia entre dichas entidades. La lógica interna de este esquema establece que si una entidad está CERCA de otra, o bien se pueden influir mutuamente, o bien si una de ellas es más fuerte que la otra, ésta puede ejercer cierto control sobre la más débil; si por el contrario, una entidad está LEJOS de la otra, ninguna de ellas ejercerá influencia o control sobre la otra o de forma mutua.

Peña Cervel y Ruiz de Mendoza Ibáñez (2010) también señalan que el esquema de imagen de CONTACTO hace referencia a la gran proximidad entre dos entidades y es una potenciación del esquema CERCA. Así, la lógica interna de este esquema establece que si una entidad está tan CERCA de la otra que ambas están en CONTACTO, dichas entidades pueden influirse de forma mutua, o si una de ellas es más fuerte puede influir o controlar a la más débil.

Desde nuestro punto de vista, creemos que la perífrasis de fase preparatoria *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* es un ejemplo ilustrativo de los esquemas orientacionales CERCA-LEJOS y CONTACTO. La estructura interna de esta perífrasis establece que dos situaciones que están muy CERCA en el eje temporal, están en CONTACTO influyéndose mutuamente. Así, *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* proyecta el estado presente (o del punto de referencia) hacia una situación que ocurrirá inmediatamente a través de un CAMINO. Ambas zonas están en CONTACTO, estableciendo implicaciones de sucesión y causalidad. De esta manera, la ocurrencia de un evento se convierte en el detonante para que una nueva situación suceda inmediatamente. En definitiva, *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* expresa, por un lado, la ocurrencia inminente de un evento y, por otro lado, la relevancia que tiene dicha ocurrencia para la situación que se da en el tiempo de referencia. Ambas situaciones están tan CERCA en el eje temporal que están en CONTACTO influyéndose mutuamente.

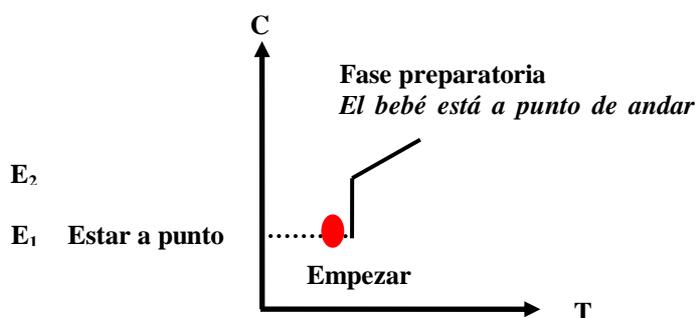


Figura 5.2: Perífrasis de fase preparatoria  
*<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>*

En la figura 5.2 podemos ver la representación bidimensional (C/T) de la estructura interna de la fase preparatoria de un proceso<sup>63</sup>. En esta representación, el evento *el bebé está a punto de andar* se extiende en el cambio (C) y en el tiempo (T). La línea vertical (empezar) representa una transición o frontera entre la no existencia de un evento (E<sub>1</sub>) y su existencia (E<sub>2</sub>). La línea horizontal representa el estado previo *no andar* (E<sub>1</sub>), la línea inclinada representa la progresión en el cambio (C) del proceso *andar* (E<sub>2</sub>), mientras que el círculo (LOCUS) representa un lugar, es decir, la posición temporal del iniciador en el evento (justo antes de la fase inicial). Queremos hacer notar, en primer lugar, que el LOCUS no aparece en el sistema de representación de Croft (2009), en segundo lugar, que forma parte del PERFIL de la representación, y finalmente, creemos que es una distinción muy útil para poder distinguir aquellas perífrasis donde el iniciador se sitúa en alguna de las fases no perfiladas del evento, como es el caso que nos ocupa, donde el LOCUS se sitúa antes de la fase inicial, o tal como veremos en la fase retrospectiva, donde se sitúa en la fase inmediatamente posterior a la finalización del evento. En este modelo de representación sólo las líneas continuas, además del LOCUS, representan el PERFIL, en este caso, la fase preparatoria de un proceso que no se ha llevado a cabo todavía, pero su realización es inminente. El conjunto de líneas (discontinuas y continuas) forman el CONTORNO total del evento<sup>64</sup>.

---

<sup>63</sup> Como ya vimos en la representación de las clases léxicas (§4.2), nuestro sistema de representación está basado en Croft (2009). Recordemos que en este modelo, los eventos se representan en dos dimensiones: el tiempo (T) y el cambio cualitativo (C).

<sup>64</sup> Se hace necesario comentar que en nuestro sistema de representación, tal como veremos más adelante, también aparece, en algunas perífrasis relacionadas con el esquema DINAMICA DE FUERZA, el rasgo <energía> asociado a una serie de valores: media, alta y máxima. En los casos como el que nos ocupa, que no se aplica FUERZA para llevar a cabo la realización del evento, asumimos por defecto que la <energía=0>, por eso no aparece representada. De la misma manera, el INICIADOR que es la entidad que aplica la fuerza, cuando la <energía=0> tampoco aparece representado.

Según García Fernández (2006: 150), *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* se construye con infinitivos que denotan eventos dinámicos. La dinamicidad ha sido descrita tradicionalmente como el cambio o progresión en el tiempo de un evento. No obstante, según los resultados de nuestro estudio de corpus, hemos detectado que todas las categorías aspectuales léxicas aceptan, en mayor o menor medida, esta perífrasis. De todas maneras, existen diferencias de frecuencia de coaparición muy claras entre las distintas categorías. En la tabla 5.1 presentamos los porcentajes totales de frecuencia para cada una de las categorías, ordenadas de más a menos frecuentes, con una disposición de izquierda a derecha.

Culminaciones	Puntos	Graduales	Realizaciones	Procesos	Estados
40 %	32%	12%	12%	3%	1%

Tabla 5.1: Perífrasis de fase preparatoria *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>*

En concreto, los datos muestran que, efectivamente, en el caso de los eventos dinámicos se cumplen las predicciones. Ahora bien, en contra de lo esperado, encontramos algunos casos de estados con la perífrasis *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* (5.8).

- 5.8. Hawkin dice que estamos llegando al final del conocimiento, que estamos a punto de conocer la mente de Dios (CE)

Lo que sucede en estos casos es que se ha producido la dinamización de una situación estativa, con el resultado de una interpretación más cercana a una culminación (*estamos a punto de pasar a conocer la mente de Dios*).

Los resultados del estudio de corpus muestran claramente que, en español, es muy frecuente el uso de *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* para indicar los instantes inmediatamente anteriores a la ocurrencia de un evento puntual (5.9).

#### 5.9.

- (a) El segundo bebé estaba a punto de nacer (CE)  
(Culminación)
- (b) Estaba a punto de saltar cuando sentí un dolor fuerte  
(CE) (Punto)

Por esta razón, creemos que expresar la inmediatez de una situación se relaciona muy estrechamente con la dinamicidad. Ahora bien, todo indica que más que con la expresión de la progresión en el tiempo de un evento, se relaciona, de una manera más natural, con la expresión de un cambio puntual. Así, la mayoría de realizaciones que aparecen con esta perífrasis expresan el momento inmediato anterior a la entrada en un nuevo estado (5.10).

- 5.10. Estamos a punto de solucionar todas nuestras preocupaciones (CE)

Este ejemplo (5.10) expresa que *están a punto de pasar a estar solucionadas todas nuestras preocupaciones*, una interpretación cercana a una culminación (evento dinámico, puntual y con consecuencias). De la misma manera, cuando *<estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>* aparece con un verbo gradual su interpretación también está muy cercana al de una culminación (5.11).

- 5.11. La ventaja [...] estuvo a punto de aumentar (CE)

En 5.11, lo que se expresa no es una concatenación de culminaciones situadas en una escala, sino el momento inmediato anterior a la ocurrencia de una de esas culminaciones.

En este punto, nuestro objetivo es comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre las clases aspectuales a las que pertenecen los verbos que coaparecen con esta perífrasis. El tratamiento estadístico está basado en la distribución  $\chi^2$  (chi-cuadrado). Hemos aplicado la prueba de Bondad de Ajuste, prueba que consiste en determinar si los datos de cierta muestra aleatoria simple de tamaño  $n$  corresponden a cierta distribución teórica. Queremos contrastar las siguientes hipótesis: Hipótesis nula: la categoría aspectual a la que pertenece el verbo es seleccionada al azar; Hipótesis alternativa: existen preferencias en la selección. Nivel de significación: 95%<sup>65</sup>.

Una vez establecida la comparación, el valor que obtenemos del estadístico es 78,176055, y como el valor obtenido es mayor que el valor crítico de la distribución ( $\chi^2$  0,95 (3 grados de libertad) = 7, 8147), rechazamos la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, la perífrasis <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> muestra preferencias estadísticamente significativas en la selección de la categoría aspectual del verbo con el que coaparece. Con el objetivo de establecer un ranking de preferencias en la selección, hemos realizado comparaciones entre categorías contiguas. Véase la tabla 5.2 para una síntesis de las comparaciones intercategoriales.

---

<sup>65</sup> En este caso, para poder analizar los resultados obtenidos en el estudio de corpus hemos tenido que asociar varias categorías aspectuales ya que se debe cumplir el siguiente requisito: el valor del estadístico  $\chi^2$  se podrá aproximar por una distribución Chi-cuadrado cuando todas las frecuencias esperadas sean iguales o mayores a 5. En la clase aspectual Puntos la frecuencia esperada es menor que 5 = 1,35619539, de la misma manera que en la clase Graduales = 2,46181625, por lo que hemos tenido que formar una nueva clase aspectual: Graduales/Puntos/Realizaciones, donde la frecuencia esperada es mayor que 5 = 18,0550375.

**Culminaciones > (Graduales/Puntos/Realizaciones) > [Procesos – Estados]<sup>66</sup>**

Tabla 5.2: Distribución de <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>

Los datos muestran que los verbos que expresan culminaciones (eventos dinámicos, puntuales y télicos) son los que más aceptan la perífrasis <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>>, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales; en segundo lugar, aparece el grupo de verbos formado por las clases graduales/puntos/realizaciones y, en último lugar, aparecen el par procesos-estados.

Queremos hacer notar que la mayoría de realizaciones y graduales que aparecen con esta perífrasis llevan asociada, a través de procesos de coerción, una interpretación muy cercana a una culminación. En estos casos lo que se realiza es la dinamicidad y la puntualidad. Esta es la razón por la que creemos que los procesos y los estados aparecen en la última posición del ranking, ya que los procesos a pesar de ser eventos dinámicos, no son puntuales, mientras que los estados no son ni dinámicos ni puntuales.

### 5.1.2. Recapitulación

La perífrasis de fase preparatoria <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> focaliza el estado de cosas inmediatamente anterior a la realización del evento denotado por la forma verbal que aparece en infinitivo. Desde nuestro punto de vista, <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> denota la entrada inminente en un CAMINO y es un ejemplo ilustrativo de los esquema

---

<sup>66</sup> En la tablas que utilizaremos para las comparaciones intercategoriales, el paréntesis () hace referencia a la agrupación de clases aspectuales que se han tenido que llevar a cabo para poder cumplir requisitos estadísticos. Por otra parte, cuando las categorías aparecen entre claudators [] significa que no se dan diferencias estadísticamente significativas entre ellas.

orientacionales CERCA-LEJOS y CONTACTO. Dos situaciones que están muy CERCA en el eje temporal están en CONTACTO influyéndose mutuamente. De esta manera, la perífrasis <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> proyecta el estado presente (o del punto de referencia), que se corresponde con la posición que ocupa el iniciador del evento (LOCUS), hacia una situación que ocurrirá inminentemente. Ambas zonas están en CONTACTO estableciendo implicaciones de sucesión y causalidad.

Los resultados del análisis de corpus muestran, por un lado, que la perífrasis <estar a punto de + V<sub>Infinitivo</sub>> está relacionada directamente con la dinamicidad y la puntualidad, y por otro lado, que es significativo estadísticamente que sean las culminaciones la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto. Sin embargo, el resto de clases aspectuales también aparecen. En estos casos la construcción perifrástica impone una interpretación que denota los instantes inmediatamente anteriores a la entrada en una culminación (coerción).

## 5.2. Fase Inicial

Estas perífrasis expresan el inicio de un proceso, perfilando una transición entre dos eventos. E<sub>1</sub> que se corresponde con su no existencia y E<sub>2</sub> con su existencia (Gavarró y Laca, 2002; Fogsgaard, 2002). Existen diferentes maneras de conceptualizar esta transición según las *fuerzas* y los *gradientes* implicados en el pasaje de un evento a otro. Esta es la razón por la que en muchas lenguas existe un conjunto de construcciones perifrásticas que indican el modo en el que se hace este pasaje. En nuestro análisis, presentaremos las perífrasis de fase inicial según la tensión que genera la transición de un evento a otro. Así, analizaremos, en primer lugar, las perífrasis <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> y <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, que son las que presentan la incoación de una manera más

neutra y por lo tanto son las menos marcadas (Fernández de Castro, 1999; Gómez Torrego, 1999). A continuación, presentaremos la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>, que añade a la incoación el significado de una dinámica de *fuerzas causal intencional* (Fogsgaard, 2002). Después, analizaremos la perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>, que se refiere a una transición que se lleva a cabo con cierta *brusquedad* y por lo tanto con un aumento en la intensidad de la dinámica de fuerzas. Finalmente, presentaremos la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>, que añade un punto de arranque más energético que <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>> (Gómez Torrego, 1999; Fogsgaard, 2002). En definitiva todas estas perífrasis expresan una nueva fase de un evento: la fase inicial de un proceso, pero lo hacen según esquemas y perspectivación diferentes.

Aspectualmente podríamos afirmar que no puede ser incoativizado cualquier verbo simple, es decir, no cualquier verbo es susceptible de aparecer en una perífrasis de fase inicial. De entrada, podríamos decir que intuitivamente las clases aspectuales más relevantes para aparecer con las perífrasis de fase inicial serán mayoritariamente las realizaciones, los procesos y los graduales, ya que denotan eventos dinámicos y durativos. Por el contrario, parece difícil poder dirigir la atención a la fase inicial de una culminación o un punto, ya que al no tener extensión durativa difícilmente pueden ser segmentados en fases. De la misma manera, los estados, a pesar de ser durativos, al no progresar en el tiempo, intuitivamente parece difícil que se les pueda aplicar la incoación.

### 5.2.1. <Empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>

<Empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> es considerada perífrasis por Fente, Fernández y Feijóo (1972), García González (1992), Fernández de

Castro (1999), Gómez Torrego (1988, 1999), Olbertz (1998), Fogsgaard (2002), García Fernández (2006) y Topor (2011), entre otros autores.

El valor de la perífrasis *<empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>* es exclusivamente aspectual de tipo incoativo: indica el comienzo de un proceso que se supone que se prolonga. Según García Fernández (2006), esta perífrasis focaliza el comienzo del evento denotado por la forma verbal que aparece en infinitivo sin añadir otros significados (compárese con el resto de perífrasis de fase inicial). Así, *<empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>* se manifiesta como la forma más neutra de la incoación. Fogsgaard (2002) apunta que el foco recae en el propio momento inceptivo, en la frontera misma como momento de transición entre E<sub>1</sub> (no existencia del evento) y E<sub>2</sub> (existencia del evento). Así, el esquema conceptual de la incoación se conforma como el esquema de un proceso directivo.

Desde nuestro punto de vista, a la semántica de la perífrasis de fase inicial *<empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>* subyace el esquema del CAMINO (Talmy, 1991). Creemos que es en este contexto donde la perífrasis *<empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>* denota el inicio de un proceso directivo dirigido a la consecución de un objetivo (META).

En la figura 5.3 podemos ver la representación de la estructura interna de la fase inicial de un proceso (*empezó a caminar por el corredor*). Lo que se perfila es el propio momento de la incoación (extensión en C), es decir, el momento en el que se atraviesa la frontera que representa la transición de E<sub>1</sub> (*no caminar por el corredor*) a E<sub>2</sub> (*caminar por el corredor*). El círculo representa un lugar (LOCUS), que también forma parte del PERFIL, y se corresponde con la posición temporal que ocupa el iniciador en el evento.

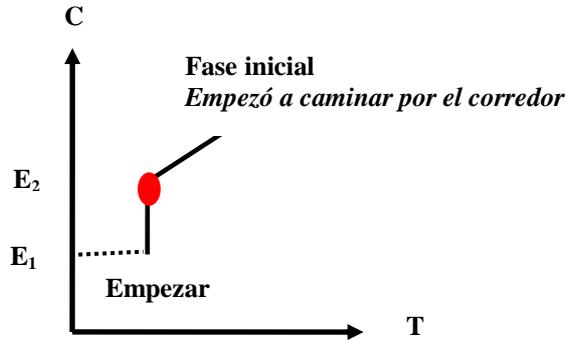


Figura 5.3: Perífrasis de fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$

Como consecuencia del carácter no marcado y prototípico de  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ , esta perífrasis no impone ninguna restricción al tipo de sujeto con el que aparece. Sin embargo, sí que existen restricciones en cuanto a la clase del verbo que aparece en infinitivo. Podríamos decir que  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  no puede marcar el inicio de un evento puntual ya que en estos eventos el principio y el final son uno y el mismo. Tampoco puede marcar el inicio de un evento estativo ya que un estado carece de estructura interna dinámica. Así, tal como dijimos anteriormente, en principio, las clases aspectuales más relevantes para aparecer con la perífrasis de fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  serán mayoritariamente los procesos, las realizaciones, y los graduales, ya que denotan eventos dinámicos y durativos.

No obstante, según los resultados obtenidos en el estudio de corpus, observamos que todas las categorías aspectuales aceptan, en mayor o menor grado, la perífrasis de fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ . Ahora bien, las diferencias de coaparición entre las distintas categorías son notables. Concretamente, observamos que los verbos que más aceptan esta perífrasis son los procesos, seguidos por los puntos. A continuación aparecen los verbos graduales junto a las realizaciones. Finalmente, aparecen con las frecuencias de aparición más bajas las

culminaciones y los estados. Tal como esperábamos, son las culminaciones por su falta de duración y los estados por su falta de dinamicidad, los más reticentes a aparecer con esta perífrasis. En la tabla 5.3 se pueden observar los porcentajes totales de frecuencia para cada una de las categorías, ordenadas de más a menos frecuentes, con una disposición de izquierda a derecha.

Procesos	Puntos	Graduales	Realizaciones	Culminaciones	Estados
29%	26%	16%	15%	10%	4%

Tabla 5.3: Perífrasis de fase inicial <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>

Estos resultados muestran que, en español, es muy frecuente el uso de la perífrasis <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> para indicar el comienzo de un proceso que se supone que se prolonga (5.12) (véase figura 5.3).

5.12. Empecé a caminar por el largo corredor vagamente iluminado (CE)

Por esta razón, creemos que expresar el comienzo de un evento, de esta manera, se relaciona directamente con la dinamicidad y con la duración.

No obstante, hemos encontrado que algunos verbos puntuales (puntos) (*chocar, disparar, golpear, saltar, toser*, etc.) aparecen con <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, con un índice de coaparición alto (5.13).

5.13. Empezó a golpear la bocina cada vez más fuerte (CE)

Los puntos se definen como eventos dinámicos, instantáneos y sin consecuencias. Cuando estos verbos aparecen con <empezar a +

$V_{\text{Infinitivo}}$ , tienen relacionada una interpretación de proceso, que tiene que ver con la iteración de un evento simple. Así, *golpear* puede denotar tanto una ocurrencia simple de golpear una vez, como una iteración de este mismo evento. En este caso, la iteración de puntos implica el comienzo de un proceso que se supone que se prolonga. Ahora bien, a diferencia de los procesos prototípicos, los eventos mínimos que conforman este proceso iterativo están lexicalizados: el propio evento simple (Rothstein, 2004). Autores como Croft (2009) llaman a este tipo de procesos ‘undirected activities’, ya que no se dirigen hacia un cambio de estado sino que cada vez que avanzan en el tiempo vuelven a su estado inicial.

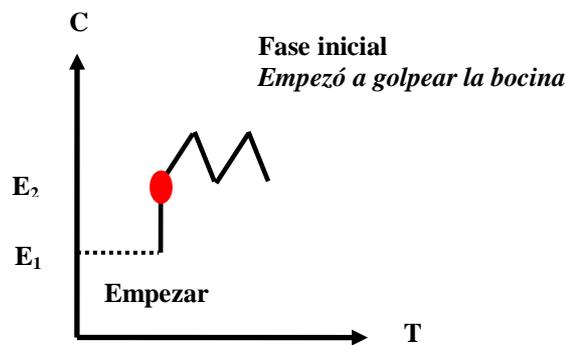


Figura 5.4: Fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  de un proceso por iteración

Si miramos la figura 5.4 podemos ver como el conjunto de los eventos que conforman el proceso de *golpear* puede ser dividido en eventos mínimos (cada golpeo), mientras que en el caso de un proceso prototípico como *pasear* esta división intuitiva en eventos mínimos no está léxicamente definida (figura 5.5). En ambos tipos de proceso lo que se focaliza es el propio momento de la incoación (extensión en C), el momento en el que se atraviesa la frontera que representa la transición de la no existencia de un evento ( $E_1$ ) a su existencia ( $E_2$ ).

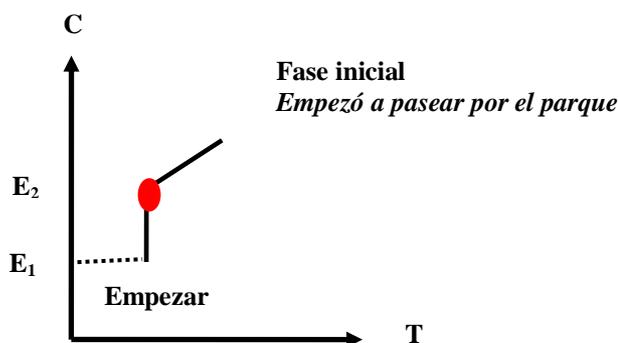


Figura 5.5: Fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  de un proceso prototípico

Creemos que también es importante señalar que, después de los procesos y los puntos, la clase aspectual que aparece con el índice de coaparición más alto son los predicados graduales (*aclarar, aumentar, calentar, enfriar, mejorar, oscurecer, etc.*). Los verbos graduales denotan eventos complejos formados por una iteración de culminaciones, con un cambio gradual. Cuando estos verbos aparecen con  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  denotan un conjunto de eventos iterativos con extensión temporal (5.14).

#### 5.14. El nivel del mar empezaba a aumentar (CE)

Este ejemplo (5.14) expresa el conjunto de los eventos sucesivos de *aumentar*. En este caso, *aumentar* denota un proceso, pero no un proceso prototípico ya que se deriva de la iteración de un conjunto de culminaciones. Cada vez que se produce el aumento más pequeño que la escala puede medir, culmina. Desde nuestro punto de vista, creemos que aquí están implicados procesos cognitivos de perspectiva y distribución de la atención, en los que una sucesión de culminaciones

vistas desde fuera se concibe como un proceso. Diversos mecanismos gramaticales perfilan diferentes componentes de la escena (Talmy, 2000).

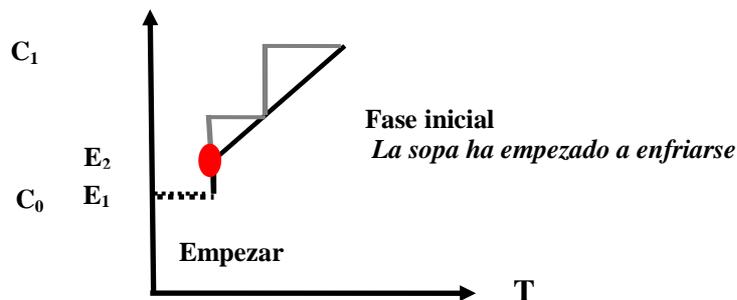


Figura 5.6: Fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  de un gradual

En la figura 5.6 podemos ver como un gradual está formado por una iteración de culminaciones. En el eje del cambio,  $C_0$  y  $C_1$  denotan el límite más bajo y el más alto, respectivamente, de un cambio gradual en un intervalo temporal dado. Cuando un gradual aparece con la perífrasis  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ , se interpreta como un proceso. En este caso, lo que se focaliza es el propio momento inceptivo, momento en el que se atraviesa la frontera que representa la transición de  $E_1$  a  $E_2$ . El círculo representa el LOCUS que ocupa el iniciador en el evento.

También es importante señalar que hay un gran número de realizaciones que aparecen con esta perífrasis (*beber, comer, construir, dibujar, escribir, leer, etc.*). Como sabemos, las realizaciones se caracterizan por expresar eventos complejos formados por un proceso y una culminación. Cuando una realización aparece con la perífrasis  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  expresa el comienzo de un proceso (5.15).

- 5.15. Siempre dije que antes de empezar a construir el teatro había que poner las bases para su posterior funcionamiento (CE)

En este ejemplo (5.15) se deja en la sombra el estado resultante (*estar construido el teatro*).

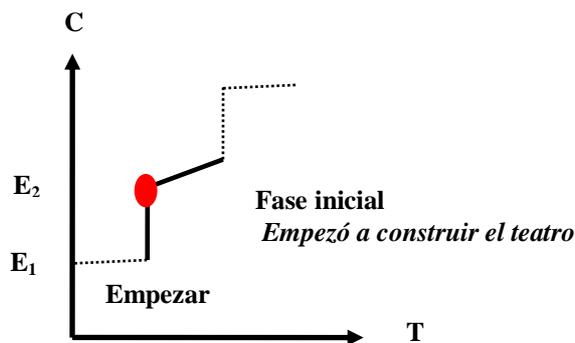


Figura 5.7: Fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  de una realización

Como podemos observar en la figura 5.7, la culminación final no está perfilada (líneas discontinuas), lo que se perfila es el inicio de un proceso.

Finalmente, aparecen bastantes culminaciones (*abrir, caer, cerrar, despertar, nacer, morir, etc.*). Cuando una culminación aparece con esta perífrasis lo que sucede es que se impone una interpretación durativa y cambiante, incorporando el predicado una fase que precede a la consecución del *telos* (5.16).

- 5.16. La puerta del departamento de la portera empezó a abrirse y Oliveira vio asomar una cara como de una gigantesca rata (CE)

Así, *abrir*, un predicado puntual (culminación) se interpreta como un proceso, dejando en la sombra la consecuencia del cambio (*estar abierta*).

No en todos los casos que aparece una culminación se produce la incorporación de un proceso previo, sino que algunas veces, principalmente cuando aparecen sintagmas nominales plurales, ya no se hace referencia a una culminación única e independiente, sino a una culminación que se repite o es habitual (5.17).

5.17. Se empezaron a recibir llamadas amenazantes (CE)

En este ejemplo (5.17) lo que se repite es *cada una de las llamadas amenazantes que se reciben*. En este caso, la incoación no hace referencia a la fase inicial de un proceso, sino al inicio de una situación puntual que se repite en el tiempo.

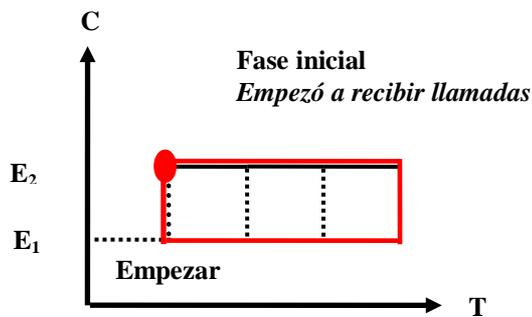


Figura 5.8: Fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  de una iteración de culminaciones

Como se ve en la figura 5.8, la incoación hace referencia al inicio de una iteración de eventos puntuales que se extienden en el tiempo (T)<sup>67</sup>.

<sup>67</sup> El rectángulo representa una culminación que se repite o es habitual.

Con la frecuencia de aparición más baja aparecen algunos estados (*amar, conocer, creer, existir, gustar, odiar, etc.*). Cuando un estado aparece con  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ , puede suceder que se imponga una interpretación cambiante, cercana a un proceso (5.18).

5.18. Nos empezamos a conocer más (CE)

O también puede suceder que el verbo estativo adquiera una significación habitual/iterativa (5.19).

5.19. Ahí empecé a conocer gente (CE)

En palabras de Lamiroy (1987: 284) “the sentence [...] no longer refers to a unique or independent state, but rather to a state which is repeated, habitual [...]”. La noción relevante aquí es la de ‘multiplexidad’ (Talmy, 1978). En nuestro ejemplo, la multiplexidad de la situación deriva de la multiplexidad del nombre genérico ‘gente’. En este caso, la incoación no focaliza la fase inicial de un proceso, sino el inicio de una situación estativa que se repite en el tiempo (*conocer sucesivamente a una persona, y a otra, y a otra...*).

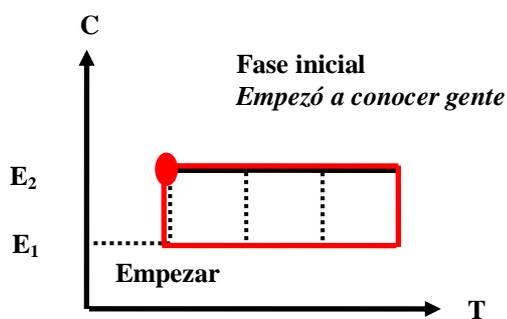


Figura 5.9: Fase inicial  $\langle \text{empezar } a + V_{\text{infinitivo}} \rangle$  de una iteración de estados

Como podemos ver en la figura 5.9, aquí, la incoación focaliza el inicio de una sucesión de estados que se repiten en el tiempo (línea continua)<sup>68</sup>.

Una vez vista la distribución de los porcentajes de frecuencia, vamos a comprobar si las diferencias entre las clases aspectuales a las que pertenecen los verbos que coaparecen con la perífrasis <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> son estadísticamente significativas. Vamos a efectuar una comparación entre categorías en la distribución de frecuencias obtenidas.

En la comparación, el valor que obtenemos del estadístico (421,032776) es mayor que el valor crítico ( $\chi^2$  0,95 (5 grados de libertad) = 11,0705), lo que nos lleva a rechazar la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, la perífrasis <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> muestra preferencias estadísticamente significativas en la selección de la categoría aspectual a la que pertenece el verbo con el que coaparece. Para establecer un ranking de preferencias en la selección, hemos realizado comparaciones entre categorías contiguas. En la tabla 5.4 se puede ver una síntesis de las comparaciones intercategoriales.

[Procesos - Puntos] > [Graduales - Realizaciones] > Culminaciones > Estados

Tabla 5.4: Distribución de <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>

Los datos muestran que los verbos que expresan procesos y puntos (interpretación de proceso) son los que más aceptan la perífrasis <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales, en segundo lugar aparecen los graduales y realizaciones (interpretación de proceso) y en último lugar aparecen las culminaciones y los estados.

<sup>68</sup> De nuevo el rectángulo representa un estado que se repite o es habitual.

En resumen, la perífrasis de fase inicial <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> expresa el comienzo de un proceso que se supone que se prolonga, sin añadir ningún significado adicional. Los resultados del análisis de corpus muestran que, efectivamente, expresar el comienzo de un evento está relacionado exclusivamente con la dinamicidad y con la duración. Así, son los procesos la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto con <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>. No obstante, el resto de las clases aspectuales también aparecen, en mayor o menor medida, siendo las culminaciones por su falta de duración y los estados por su falta de dinamismo las clases que aparecen con los porcentajes de coaparición más bajos. Lo que sucede normalmente es que la construcción perifrástica, a través de procesos de coerción, impone una interpretación del inicio de un proceso y en algunos casos una interpretación del inicio de una situación habitual/iterativa.

### 5.2.2. <Comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>

<Comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> es una perífrasis aspectual de fase inicial. En la mayoría de estudios sobre perífrasis se considera que <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> y <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> son sinónimas (Gómez Torrego, 1988; Olbertz, 1998; García Fernández, 2006, entre otros autores). Sin embargo, <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> es mucho más frecuente y más general, mientras que <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> es menos coloquial y, por lo tanto, menos general.

Fogsgaard (2002) apunta que, efectivamente, en español los lexemas incoativos *empezar/comenzar* tienden a hacerse sinónimos. Según esta autora, ningún hablante del español se ve capaz de formular una diferencia entre ambas formas, aunque tampoco se decida

claramente a declararlas sinónimos. Generalmente, se suele aludir a diferencias estilísticas: *comenzar*, tiene un uso más formal que *empezar*.

Como a menudo ocurre en casos de sinonimia, el uso tiende a buscar una solución económica a la redundancia que implica una situación de este tipo. Una de las formas tiende a desaparecer. *Comenzar* parece seguir los pasos que ha tomado *principiar*. *Principiar* ha desaparecido prácticamente de la lengua hablada, mientras que *comenzar* está en retroceso, menos en América que en la península, y más en la lengua hablada. De todas maneras, Fogsgaard (2002: 61) considera que “*comenzar* sigue guardando algún que otro espacio, más bien de variación estilística, como variante estilísticamente marcada de *empezar*: marca de lengua esmerada, escrita, estilo intelectual, discurso subjetivizado”.

Más concretamente, para Fogsgaard, esta variación se basa en “una diferenciación esquemática. Lo que más destaca en *comenzar*, cuando intentamos establecer la diferencia, es la conexión modal entre los segmentos de la cadena y su carácter multiplexo (de conceptualización plural)” (2002: 147). Así, <*comenzar a* + V<sub>Infinitivo</sub>> parece insertada en una cadena de situaciones lógicamente ligadas entre sí por diferentes tipos de causalidad. Según esta autora con <*empezar a* + V<sub>Infinitivo</sub>> se establece un corte entre E<sub>1</sub> (no existencia del evento) y E<sub>2</sub> (existencia del evento) como dos escenarios autónomos e independientes entre sí (5.20-5.21)<sup>69</sup>, mientras que con <*comenzar a* + V<sub>Infinitivo</sub>> se siente una ligazón entre E<sub>1</sub> y E<sub>2</sub> de tipo causal-consecutivo-final. Si alguien pregunta por la causa o circunstancia de E<sub>2</sub> y la incoación se le podría dar una respuesta (5.22-5.23)<sup>70</sup>.

---

<sup>69</sup> Ejemplos extraídos de Fogsgaard (2002).

<sup>70</sup> Ejemplos extraídos de Fogsgaard (2002).

- 5.20. En 1900 se empieza a oír el rumor de regionalismos, nacionalismos, separatismos
- 5.21. A las once y media o doce tengo que empezar a trabajar
- 5.22. Me senté en una de las mesas y comencé a repasar la carta de platos combinados
- 5.23. Traté de no perder la iniciativa y comencé a preguntarle [...]

Nos ofrece Fogsgaard otros ejemplos de la variante del esquema incoativo multiplex: uno posible podría ser la visión de E<sub>2</sub> con contenido reduplicativo (iterativo), como un acto que se divide en partes idénticas, repetidas (5.24-5.25).

- 5.24. Comenzaron a llegar barcos chinos
- 5.25. Comenzó a nevar más y más

Concluye Fogsgaard diciendo que en lo discursivo “*comenzar a...* impregna la oración de cierto dinamismo y dramatismo, del cual está desprovisto *empezar a...* De hecho, podemos concebir la construcción de *comenzar a...* como enfática. Establece una morosidad, un *ralentissement* del ritmo narrativo en su estilo descriptivo, pero una lentitud llena de fuerza por dentro” (Fogsgaard, 2002: 86).

En la figura 5.10 podemos observar la representación de la perífrasis de fase inicial <*comenzar a* + V<sub>Infinitivo</sub>>. Desde nuestro punto de vista, la semántica que subyace a esa perífrasis es también el inicio de un CAMINO. Es decir, el inicio de un proceso dirigido hacia una meta final.

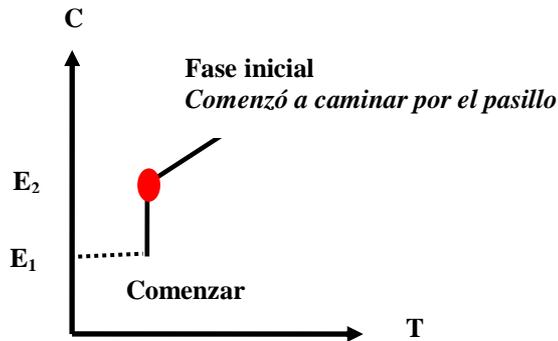


Figura 5.10: Fase inicial <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> de un proceso

De la misma manera que <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, la perífrasis <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> parece que impone ciertas restricciones a la categoría aspectual de los verbos con los que coaparece. Así, no se puede dirigir la atención hacia la fase inicial de un evento, o bien porque sea puntual (la fase inicial y final coinciden), o bien porque sea estático (falta de dinamicidad). Podríamos decir que, en principio, las clases aspectuales más relevantes para aparecer con <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> serán mayoritariamente los procesos, las realizaciones, y los graduales.

No obstante, los resultados del estudio de corpus muestran que todas las categorías aspectuales aceptan la perífrasis <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> (5.26-5-31).

- 5.26. El niño comenzó a parpadear y aún atontado se pasó todo el brazo por la nariz (CE) (Punto)
- 5.27. Comenzó a caminar con el policía (CE) (Proceso)
- 5.28. Las aguas del Pacífico comienzan a enfriarse (CE) (Gradual)
- 5.29. Cogí un botellín de agua mineral y, sin esperar a vaciarlo en un vaso, comencé a beber (CE) (Realización)
- 5.30. Ella comenzó a morir una muerte de noventa días (CE) (Culminación)

5.31. Comencé a conocerlo más a fondo (CE) (Estado)

Sin embargo, las diferencias entre categorías son nuevamente muy claras, tal como se puede ver en la tabla 5.5.

Puntos	Procesos	Graduales	Realizaciones	Culminaciones	Estados
31%	23%	20%	14%	9%	3%

Tabla 5.5: Perífrasis de fase inicial <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>

Si miramos los datos, llama la atención el hecho de que sean los puntos (eventos puntuales) y no los procesos, tal como sucedía con la perífrasis <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, la clase que presenta el porcentaje de coaparición más alto. Cuando los puntos aparecen con <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> tienen asociada una interpretación de proceso, que tiene que ver con la iteración de un evento simple. Tal como dijimos anteriormente, Fogsgaard (2002) señala que <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> puede ser considerada la variante estilísticamente marcada de <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>. Esta variación se basa en una diferenciación esquemática, siendo el esquema multiplex (conceptualización plural) su principal manifestación. Creemos que esta puede ser la razón por la que los procesos formados por una iteración de puntos (conceptualización plural), aparezcan con un porcentaje de frecuencia de coaparición más alto que los procesos tradicionales.

Vamos a efectuar ahora una comparación intercategorial para ver si las diferencias entre clases son estadísticamente significativas. El valor que obtenemos del estadístico (261,7065893) es mayor que el valor crítico (11,0705), lo que indica que la perífrasis <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> muestra preferencias estadísticamente significativas en la

selección de la categoría aspectual a la que pertenece el verbo con el que coaparece (tabla 5.6).

[Puntos - Procesos - Graduales] > Realizaciones > Culminaciones > Estados

Tabla 5.6: Distribución de <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>

En resumen, la perífrasis de fase inicial <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> expresa el comienzo de un proceso que se supone que se prolonga. Así, expresar el comienzo de un proceso de esta manera, según apuntan los datos obtenidos en el estudio de corpus, está relacionado exclusivamente con la dinamicidad, la duración y la multiplexidad. A pesar de que la mayoría de autores consideran que esta perífrasis incoativa es sinónima de <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, y que hoy en día su uso es prácticamente intercambiable, consideramos, de la misma manera que apunta Fogsgaard (2002), que <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> es la variante estilísticamente marcada de <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, marca de lengua esmerada, escrita, estilo intelectual y discurso subjetivizado. Esta variación se debe principalmente a la conexión modal entre los segmentos de la cadena y a su carácter multiplex (conceptualización plural). Los resultados del análisis de corpus así lo demuestran: efectivamente son los procesos formados por una iteración de puntos, seguidos por los procesos tradicionales y por los procesos derivados de una iteración de culminaciones (graduales) las clases aspectuales que presenta los porcentajes de coaparición más altos con <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. El resto de clases aspectuales también aparecen (realizaciones, culminaciones y estados), siendo las culminaciones y los estados los que presentan los índices de coaparición más bajos, los primeros por su falta de duración y los segundos por su

falta de dinamismo. En estos casos la construcción perifrástica impone una interpretación del comienzo de un proceso y en algunas ocasiones una interpretación del comienzo de una situación habitual/iterativa (coerción).

### 5.2.3. <Ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>

<Ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> es una perífrasis incoativa o de fase inicial que en algunos contextos puede alternar con otras perífrasis incoativas como <empezar/comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>. A pesar de que <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> comparte elementos estructurales con estas perífrasis, su uso es mucho más restrictivo, además, tal como apunta Fogsgaard (2002), estilísticamente <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> es mucho más informal que <empezar/comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>.

Según la mayoría de autores (García González, 1992; García Manzano, 1992; Gómez Torrego, 1999; García Fernández, 2006; entre otros) <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> focaliza el comienzo del proceso denotado por la forma verbal que aparece en infinitivo. Ahora bien, si la comparamos con las perífrasis <empezar/comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, añade un cierto matiz de esfuerzo o voluntad (cuando el sujeto es animado) y de inicio de un proceso de manera repentina o brusca (cuando el sujeto no es animado). En definitiva, es el carácter más intenso del proceso que se inicia, lo que diferencia <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> de las perífrasis <empezar/comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>.

García Fernández (2006) señala que <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>, al expresar cierto esfuerzo, voluntariedad o decisión en el comienzo de un proceso, impone una importante restricción al argumento sujeto: sólo puede entenderse como *agente*. Vamos a considerar los siguientes ejemplos.

- 5.32. Después de casarse {empezó / \*se puso} a engordar sin darse cuenta<sup>71</sup>
- 5.33. Se puso a {engordar / \*envejecer / \*enfermar} por exigencias del guión

*Engordar* es un verbo gradual que expresa una concatenación de cambios de estado que el sujeto padece o experimenta. En 5.32 se puede observar la compatibilidad de este verbo con <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>. Sin embargo, *engordar* no es compatible con la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>. La combinación de *engordar* con *ponerse* sólo es posible cuando se indica que el sujeto participa de forma activa en el cambio de estado. Esto es lo que vemos en 5.33, al añadir el complemento circunstancial *por exigencias del guión*. Este mismo ejemplo prueba que otros verbos graduales como *envejecer* y *enfermar* no admiten esta interpretación, el sujeto no puede participar de forma activa en la consecución del cambio de estado y por lo tanto ni *envejecer* ni *enfermar* pueden aparecer con la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> .

García Fernández (2006) nos da otro ejemplo. La perífrasis <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>> es compatible con el infinitivo *recibir*, con independencia de cuál sea su complemento (5.34). Sin embargo, <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> sólo es compatible con *recibir* cuando su complemento es *a los huéspedes* (5.35). Según este autor, debemos atribuir estos juicios a la interpretación del sujeto de <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>: el sujeto es *agente* cuando el complemento de *recibir* es *a los huéspedes*; y *paciente*, cuando su complemento es *malas noticias*.

- 5.34. Empezó a recibir {malas noticias / a los huéspedes}
- 5.35. Se puso a recibir {\*malas noticias / a los huéspedes}

---

<sup>71</sup> Ejemplos extraídos de García Fernández (2006).

Según Gómez Torrego (1999) y Fogsgaard (2002) tampoco es viable que la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> aparezca en la forma de pasiva refleja, dado que el sujeto de una pasiva refleja es sobre todo de objetos inanimados (ej. *\*su periódico se puso a leer*). Llegados a este punto, se hace necesario observar, tal como dice García Fernández (2006), que normalmente los casos de pasivas reflejas formados a partir del uso de *ponerse*, no son perífrasis. Una prueba de que *ponerse* es un verbo pleno en 5.36 es que el sintagma nominal *las patatas* puede aparecer entre las dos formas verbales de la construcción (véase 5.37). Las oraciones 5.38-5.39 demuestran que la anteposición de este sintagma nominal no es posible cuando *ponerse* participa en una construcción perifrástica.

- 5.36. Primero se ponen a cocer las patatas
- 5.37. Primero, se ponen las patatas a cocer
- 5.38. Primero, me pongo a cocer las patatas
- 5.39. \*Primero, me pongo las patatas a cocer

Olbertz (1998) considera que la restricción que afecta a la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>, de que sólo puede darse con predicados agentivos, es consecuencia del significado original de *ponerse* como verbo de movimiento. Fuera de su participación en la formación de perífrasis, *poner* es un verbo ditransitivo de carácter físico, un verbo espacial que se refiere al movimiento en el espacio de una entidad, impulsada por un sujeto agente (*poner los libros en la mesa*). En palabras de Fogsgaard (2002) “se puede afirmar que queda un residuo del sentido básico de poner, aún en el uso perifrástico debilitado. Y es este residuo, justamente, el que da al verbo su perfil esquemático específico (residuo locativista)” (2002: 87).

Por su parte, García González (1992) y Gómez Torrego (1998) señalan que  $\langle \text{ponerse } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ , al igual que  $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ , expresa el inicio de un proceso que se desarrollará posteriormente, ahora bien,  $\langle \text{ponerse } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  añade un cierto matiz de *subjetividad* en el sujeto, frente a la mayor neutralidad u objetividad de  $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ . En el caso de  $\langle \text{ponerse } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  el sujeto muestra su voluntad, su decisión, su esfuerzo.

Conviene llamar la atención sobre un aspecto muy importante para la gramática cognitiva, como es la comprensión de los signos lingüísticos como portadores de representaciones conceptuales. Esta dimensión es la que podríamos denominar con el término genérico de *perspectiva*: imágenes alternativas de una misma situación eventiva (Langacker, 1987).

Uno de los procesos a los que hace referencia la perspectivización es el de la *subjetivización*. Se basa en la idea de que en la conceptualización se reconoce no sólo el objeto concebido sino el sujeto que concibe. La *subjetivización* tiene lugar en el momento en que aspectos propios de la escena objetiva se reinterpretan en relación con el sujeto que concibe; es decir, como si lo que está ocurriendo en el mundo sólo ocurre en su mente.

Desde nuestro punto de vista, creemos que la perífrasis  $\langle \text{ponerse } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  puede entenderse de la siguiente manera: el verbo *poner* no expresa tanto el movimiento objetivo de las entidades implicadas en cierto proceso, sino el movimiento subjetivo del conceptualizador que se desplaza desde la no-existencia de un evento a su existencia.

Hasta ahora hemos dicho que el uso de la perífrasis incoativa  $\langle \text{ponerse } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  es más informal que el de  $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ , además  $\langle \text{ponerse } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  manifiesta unas

restricciones en el argumento sujeto (su agentividad) que están ausentes en  $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ . También hemos dicho que  $\langle \text{ponerse } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  añade a la incoación un valor subjetivo frente a la más objetiva o neutra  $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ . Así, podríamos decir que la diferencia entre estas perífrasis incoativas puede ser reducida a cuestiones de registro de habla, restricciones de selección del argumento en posición sujeto y criterios de subjetividad/ objetividad. Sin embargo, creemos que entre estas perífrasis incoativas, además subyace una diferencia semántica de índole esquemática.

Como ya dijimos anteriormente, la perífrasis  $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  indica el comienzo de un proceso que se supone que se prolonga, sin añadir otros significados.  $\langle \text{Empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  se manifiesta como la forma más neutra de la incoación. Ahora bien, siguiendo a Fogsgaard (2002), creemos que la perífrasis  $\langle \text{ponerse } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  añade otros matices a la incoación: el de una *dinámica de fuerza* (DF), según un esquema *causal* (la mayoría de las veces *intencional*).

El esquema DF es una categoría semántica que se debe al trabajo de Talmy (1988) y hace referencia a la conceptualización del mundo regido por una interacción de fuerzas y a la correspondiente organización semántica de la estructura lingüística. El concepto de fuerza se aplica a interacciones físicas, psicológicas, sociales, inferenciales y discursivas, tal como dice el propio Talmy (2000: 410):

“[...] force dynamics, thus emerges as a fundamental notional system that structures conceptual material pertaining to force interaction in a common way across a linguistic range: the physical, psychological, social, inferential, discourse [...]”.

En el esquema DF se remarca un antagonismo entre dos fuerzas opuestas. El antagonista representa la entidad que ejerce fuerza sobre el agonista. Al final siempre vence uno de ellos ¿Cuáles son entonces los factores distintivos y específicos que caracterizan a la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> dentro de la categoría incoación? ¿Cómo es su uso como indicador de un cambio de evento (transición de E<sub>1</sub> a E<sub>2</sub>)? ¿Cuándo puede aparecer? A continuación, trataremos de responder a todas estas preguntas.

Volvamos de nuevo a la figura del sujeto. La mayoría de ejemplos que encontramos en la muestra analizada presentan un sujeto activo que tiene un propósito. Un sujeto que accede a E<sub>2</sub> después de vencer un factor de resistencia o bloqueo en E<sub>1</sub>.

- 5.40. Olvidándome de mis doce años y de la gente que pudiera verme me puse a llorar sin disimulo (CE)

Vemos en este ejemplo (5.40) como se manifiesta en el sujeto un deseo de *llorar*. Existen dos condicionamientos que bloquean el trayecto de E<sub>1</sub> a E<sub>2</sub>; por un lado, según sus propias palabras, el sujeto considera que no tiene edad para llorar, y por otro lado, la presencia de gente le produce un bloqueo. La condición para poder realizar el proceso *llorar* es olvidarse de que tiene doce años y de que puede haber gente mirando. Finalmente se olvida, cae la barrera y el sujeto está capacitado para realizar su deseo: iniciar el proceso de *llorar*.

En otros casos (5.41), la entrada en E<sub>2</sub> representa una opción que decide el sujeto forzado por las condiciones de E<sub>1</sub>.

- 5.41. Tuve la impresión de que todos me observaban; traté de ignorarlos. Me puse a mirar el televisor adosado a la pared que tenía enfrente (CE)

El sujeto se siente observado; forzado por esta condición, rompe esta barrera, ignora a todos aquellos que le observan y decide entrar en el proceso de *mirar el televisor*.

También existen ejemplos en los que el sujeto acepta su situación en  $E_1$  y actúa entrando en  $E_2$ .

- 5.42. Gates interrumpió sus estudios en la famosa universidad y se puso a trabajar y a meditar (CE)

En este ejemplo (5.42) se puede observar como el sujeto *Gates* estaba estudiando en una famosa universidad e interrumpe sus estudios; acepta esta situación y entra en una nueva situación, iniciando los procesos de *trabajar y meditar*.

En algunas ocasiones parece existir una tendencia o impulso (interno o externo) que lleva al sujeto a la realización de un proceso.

- 5.43. En cuanto se escucharon los primeros compases, como si de repente sus asientos estuvieran ardiendo, todos los invitados se levantaron y se pusieron a bailar con singular animación (CE)

En 5.43, podemos ver como los invitados inician la realización de  $E_2$ . El pasaje es intencional y programado. La extensión durativa de  $E_2$  necesita que se aplique energía de forma continuada para poder llevar a cabo y para continuar el proceso de *bailar*.

Es conveniente resaltar que no siempre se hace necesario explicitar las causas o condicionamientos que llevan al sujeto a actuar y cambiar de  $E_1$  a  $E_2$ ; las circunstancias responsables del bloqueo se pueden dejar fuera del foco de atención.

5.44. Miró al techo, se limpió los ojos rápidamente y se puso a leer otra vez su periódico (CE)

Si miramos el ejemplo 5.44, podemos ver como en este caso no se explicitan los elementos que bloquean la realización del proceso *leer*. Aquí,  $\langle \text{ponerse a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  ocupa el tercer lugar en una cadena eventiva, primero el sujeto mira al techo, después se limpia los ojos; finalmente el proceso *leer* se une a esta cadena eventiva a través de la conjunción coordinadora *y*.

En resumen, tal como hemos visto, las causas por las que un sujeto planifica un trayecto continuo que le lleva de  $E_1$  y  $E_2$  pueden ser varias; destacamos entre otras:

- una barrera o resistencia cae o es vencida en  $E_1$  y el sujeto entra en  $E_2$ .
- una tendencia o un impulso (interno o externo) fuerza o causa que el sujeto entre en  $E_2$ .
- la entrada en  $E_2$  representa una opción que decide el sujeto forzado por las condiciones de  $E_1$ .
- el sujeto acepta su situación en  $E_1$  y actúa entrando en  $E_2$ .

La utilización de un esquema causal intencional de DF y la extensión durativa de  $E_2$  requieren la aplicación de fuerza, tanto para llevar a cabo el inicio de un proceso, como para llevarlo a su término. Refiriéndose a la DF, Johnson (1987: 43-44) destaca una serie de rasgos que interactúan en cualquier esquema que implica la utilización de fuerza. Uno de estos rasgos es el grado de la fuerza o intensidad:

“Where there is power there exists the possibility of measuring the force it generates. In some cases, such as physical forces, this can be done rather precisely and quantitatively; in other cases, we may be able to give only a relative ranking, such as saying that force X is stronger than force Y. No matter how mathematically quantifiable a force is, the fact remains that being a force entails having a certain intensity”.

Estas son las razones por las que proponemos el rasgo <energía=media>, para diferenciar la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> del resto de perífrasis incoativas.

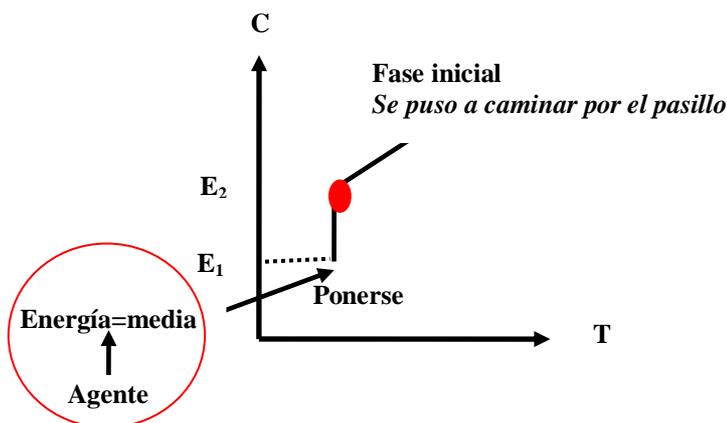


Figura 5.11: Fase inicial <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> de un proceso

En la figura 5.11 podemos ver como la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> añade a la incoación el rasgo <energía=media>. Ahora bien, ¿cuál es la semántica que subyace a esta perífrasis? De nuevo nos situamos en el inicio de un CAMINO, pero en este caso, un *agente* aplica una cierta energía para poder iniciarlo. Veamos ahora de qué manera se conceptualiza la figura de este *agente*.

El uso de *<ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>* implica un sujeto prototípicamente animado al que se le asigna el papel temático de *agente*. Ahora bien, en algunas ocasiones encontramos ejemplos en los que aparecen sujetos animados no humanos o sujetos inanimados e incluso oraciones impersonales. Veamos algunos ejemplos:

5.45. Mi perro se puso a ladrar, entre nervioso y festivo (CE)

En este ejemplo (5.45), la incoación se conceptualiza como un atributo inmanente de un sujeto: un perro tiene la capacidad de ladrar. En este caso, de acuerdo con Fogsgaard (2002), lo que se ha producido es un efecto de énfasis, el esquema de bloqueo ha dejado de funcionar. En esta variante, el sujeto se aleja considerablemente del prototipo, ni es humano ni es agentivo, ahora bien, la presión semántica de la construcción perifrástica fuerza a que el sujeto contenga el rasgo *<energía=media>*.

Veamos, a continuación, otros ejemplos que aparecen en nuestro corpus de análisis.

5.46. [...] comenzamos a flotar con todo lo que había en la pieza,  
[...] y mi esposa aferrada al velador que también se pone a  
volar. [...] Entramos a girar en un remolino [...] (CE)

En 5.46, nos encontramos con un caso de antropomorfización: un velador emite signos, forzado aparentemente por la fuerza del agonista (el viento), e inicia el vuelo. De nuevo, el sujeto se aleja del prototipo, ni es humano ni es agentivo. Sin embargo, la construcción perifrástica fuerza de nuevo a que el sujeto contenga el rasgo *<energía=media>*.

Incluso en una oración impersonal del ámbito meteorológico como “*se ha puesto a llover. El horizonte se restringe, limitado por el cortinaje turbio* (CE)”, creemos que hay más energía en el inicio del proceso que si se conceptualiza la incoación con una perífrasis más neutra: “*ha empezado a llover*”.

Formalmente, el esquema causal intencional DF se fundamenta en la forma reflexiva del verbo perifrástico *ponerse*. Gómez Manzano (1992) señala que el hecho de que este verbo tenga una forma pronominalizada significa que el sujeto está más implicado voluntariamente en el inicio de un proceso. De ahí que, en cierta medida, esto conlleva la decisión más o menos firme por parte del sujeto de la realización de un determinado proceso, o incluso de imponerse la obligación de iniciarlo.

Fogsgaard (2002: 88) considera que en las construcciones reflexivas la gramática habla de *correferencia* entre el referente del sujeto y su representación pronominal en función de objeto directo. Sin embargo, nos dice esta autora, la gramática cognitiva se llega a plantear en la reflexivización una escisión del sujeto:

- (1) una entidad que tiene capacidades cognitivas de intención y voluntad.
  - (2) una entidad corporal que efectúa el programa impuesto por (1).
- En este caso toma la posición indicada por *poner*.

La correferencia se relaciona con una supuesta identidad esencial del sujeto. Creemos, al igual que Fogsgaard (2002), que, en la perífrasis <*ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>*>, la entidad focalizada es la figura del *trayector*, que gestiona su nueva localización en E<sub>2</sub>.

Desde nuestro punto de vista, un *trayector* implica un esquema conceptual que se estructura como una relación entre una entidad y un evento situados en la dimensión temporal. En estos casos, según Chang, Gildea y Narayanan (1998), la semántica del aspecto surge de la unión dinámica entre los esquemas específicos del verbo y el esquema del CONTROLADOR <CONTROLLER>. Así, el controlador es en sí mismo un esquema activo y por lo tanto puede interactuar tanto con el esquema subyacente del evento como con el estado del mundo. De esta manera, el controlador tiene la capacidad tanto de iniciar, interrumpir, suspender como de llevar a cabo la continuación de un evento. En la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>, el controlador es un agente que tiene la capacidad de iniciar un CAMINO hacia un destino final, utilizando cierta fuerza o energía, aún cuando se presentara alguna amenaza en contra.

Podemos destacar dos características generales de uso en la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>: la primera, de tipo modal, la segunda, de tipo aspectual. La primera, como acabamos de ver, impone restricciones muy claras a la figura del sujeto y la segunda afecta a la constitución temporal interna de los verbos con los que se puede combinar. Estos verbos deben ser dinámicos y durativos. Así, de entrada, parece que están excluidos, por un lado, las culminaciones (eventos puntuales) y, por otro lado, los estados (eventos no dinámicos). En el caso concreto de los estados, García Fernández (2006) apunta “los significados de esfuerzo, voluntariedad o decisión convierten al sujeto de la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> en un controlador de la situación denotada por el infinitivo. Ocurre, sin embargo, que los sujetos de los predicados de estado no pueden concebirse de este modo” (2006: 222).

No obstante, los resultados obtenidos en el estudio de corpus muestran que todas las categorías aspectuales aceptan la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> (5.47-5.52).

- 5.47. Me tuve que poner a trabajar como médico (CE) (Proceso)
- 5.48. Me puse a escribir el discurso fúnebre, sin exigirme mucho (CE) (Realización)
- 5.49. Me puse a saltar en la cuna (CE) (Punto)
- 5.50. Sacó un peine y se puso a alisar su desordenada cabellera (CE) (Gradual)
- 5.51. Sin más ni más, me puse a encender las luces (CE) (Culminación)
- 5.52. Thamís, el Todopoderoso Señor supo enseguida que se puso a amar lo pequeño del mundo (CE) (Estado)

Sin embargo, las diferencias entre categorías son muy claras, tal como se puede observar en la tabla 5.7.

Procesos	Realizaciones	Puntos	Graduales	Culminaciones	Estados
58%	15%	14%	11%	2%	0% <sup>72</sup>

Tabla 5.7: Perífrasis de fase inicial <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>

Para comprobar si las diferencias entre clases son estadísticamente significativas efectuamos una comparación intercategorial. El valor que obtenemos del estadístico (734,967501) es mayor que el valor crítico (11,0705), lo que indica que la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> muestra preferencias estadísticamente significativas en la selección del verbo con el que coaparece (tabla 5.8).

**Procesos > [Realizaciones - Puntos - Graduales] > Culminaciones > Estados**

Tabla 5.8: Distribución de <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>

<sup>72</sup> Queremos hacer notar que sólo aparece un único ejemplo con un verbo estativo (*amar*), esta es la razón por la que en esta tabla, los estados aparecen con un porcentaje de coaparición del 0%, siendo el porcentaje real 0,001%.

Los datos muestran que tal como esperábamos son los procesos la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. En segundo lugar aparecen las realizaciones, los puntos y los graduales, siendo las culminaciones (por su falta de duración) y los estados (por su falta de dinamismo) las clases que aparecen con el porcentaje más bajo. En todos estos casos, exceptuando los procesos, sucede que a través de procesos de coerción la construcción perifrástica impone una interpretación del inicio de un proceso y en algunos casos, como en el ejemplo 5.51, una interpretación del inicio de una situación habitual/iterativa (multiplexidad) a la que un sujeto (agente) impone una cierta cantidad de energía <energía=media>.

En resumen, creemos que la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> añade a la incoación el empleo de una *dinámica de fuerza* (DF) según un esquema causal (la mayoría de las veces *intencional*). El uso de <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> implica un sujeto prototípicamente humano al que se le asigna el papel temático de *agente*. Un CONTROLADOR inicia un CAMINO sometido a una DINÁMICA DE FUERZA y normalmente actúa (invirtiendo energía <energía=media>) para vencer algún tipo de bloqueo. Así, expresar el comienzo de un evento, de esta manera, está relacionado exclusivamente con la dinamicidad, la duración y la agentividad.

#### 5.2.4. <Echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>

Tanto <echar a + V<sub>Infinitivo</sub>> como la variante reflexiva <echarse a + V<sub>Infinitivo</sub>> son consideradas perífrasis aspectuales incoativas o de fase inicial (Fente, Fernández y Feijóo, 1972; Gómez Torrego, 1988;

Fernández de Castro, 1990; García González, 1992; Gómez Manzano, 1992; García Fernández, 2006, entre otros autores).

Según Gómez Torrego (1999), el valor que aportan estas perífrasis es el mismo que el de la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>. Sin embargo, con el uso de <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>> se añade al valor incoativo una mayor brusquedad, fuerza o violencia en el inicio del proceso. Este matiz de grado es lo que diferencia una estructura como *Juan se puso a llorar* y *Juan se echó a llorar*. Este efecto de mayor brusquedad o violencia se acentúa aún más con la presencia de algunos adverbios y/o expresiones que, debido a su significado, están muy cerca del valor de estas perífrasis (5.53-5.54).

5.53. La madre echa a correr *como si un súbito anhelo le diera alas* (CE)

5.54. Se echaba a llorar *enrabiado* (CE)

Fogsgaard (2002) señala que la perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>> puede ser considerada una variante de la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>, con la que tiene en común buena parte del esquema dinámico subyacente, tal como veremos más adelante. Ahora bien, si <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>> contiene una nota de brusquedad, se expresa con una intensidad menor o no tan acusada como en la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>. En palabras de García González (1992): “<romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> tiene los mismos valores que <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>, pero añade la idea de acción contenida hasta un determinado momento, por lo que se inicia con una mayor brusquedad” (1992: 70).

Lo que sí tienen en común estas perífrasis es que comparten una serie muy restringida de verbos con los que se pueden combinar. La mayoría de autores (Gómez Torrego, 1988; Fernández de Castro, 1990; García González, 1992; Gómez Manzano, 1992; Fogsgaard, 2002;

García Fernández, 2006, entre otros) destacan una fuerte restricción en la combinatoria de estas perífrasis. Fernández de Castro (1999: 55) relaciona esta característica restrictiva con una propiedad opuesta, ya que existen en español un gran número de auxiliares incoativos que en alguna medida conllevan la noción de esfuerzo, dinamismo, cambio brusco.

Dietrich (1980: 230), desde la perspectiva de una comparación tipológica de las lenguas romances, ya había observado que en casi todas las lenguas románicas existen en la ‘fase inicial’ construcciones que aparecen con perífrasis ‘intensivas’ (las construidas con *verba denominativa*, p. ej. <echar a + V<sub>Infinitivo</sub>>) y ‘extensivas’ (las que se construyen con *verba adiecta*, como <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>). Según este autor, aquí se puede constatar el fenómeno sorprendente de que justamente en las lenguas románicas muchas de las ‘perífrasis intensivas’ representan sistemas marginales muy pequeños, es decir, limitados muchas veces a la combinación con sólo unos cuantos verbos, mientras que las perífrasis ‘extensivas’ están más gramaticalizadas en el sentido de que funcionan con muchos verbos. Fernández de Castro (1999: 79) considera que el carácter de perífrasis ‘intensiva’ acerca estos predicados complejos a las locuciones verbales “en las que el valor unitario de la construcción se obtiene por síntesis de dos lexemas precisos, y no, como en las perífrasis verbales, de un lexema y una subcategoría gramatical”.

Fernández de Castro continúa argumentando que en estos casos y por estas razones, el uso de algunas ‘pruebas’ como mecanismos verificativos para determinar si un predicado verbal complejo es perífrasis o no “arroja más sombras que luces sobre el análisis de los complejos verbales”, ya que “al vincularse en ellas, no ya sólo (sub)categorías gramaticales sino más bien archivadores léxicos, la solidaridad se hace tan rígida que no soporta ningún tipo de análisis (al fin y al cabo no es más que una ‘separación en partes’)”. Esta podría ser

la explicación por la que algunas de las pruebas que manipulan los elementos constituyentes cuando se aplican a estas perífrasis ‘intensivas’ fracasan. Sin embargo, continúa Fernández de Castro “Eché a correr, por ejemplo, no se resuelve ni como \*Eché a eso, ni como \*Eché a hacerlo”, lo que demuestra su carácter perifrástico.

García Fernández (2006) considera que *echar* se combina preferentemente con verbos de movimiento que expresan el modo o manera de moverse: *andar*, *caminar*, *correr*, *nadar*, *volar*, etc. Los ejemplos con otro tipo de verbos son excepcionales. Desde el punto de vista aspectual, todos estos verbos son procesos. No obstante, es posible añadir un complemento preposicional que indique el límite final hacia el que se dirige el movimiento.

- 5.55. El animal se volvió bruscamente en dirección a nosotros, que echamos a correr hasta escondernos en una bocacalle (CE)

En este ejemplo (5.55), el adjunto preposicional delimitador *hasta escondernos en una bocacalle* convierte el proceso de *correr* en una realización. Sin embargo, se puede fácilmente observar que el aspecto ingresivo que expresa la perífrasis <*echar a + V<sub>Infinitivo</sub>*>, sitúa en la línea temporal no el momento en que se acaba de correr, sino el momento en que se empieza, es decir, indica el principio de un proceso. La perífrasis <*echar a + V<sub>Infinitivo</sub>*> sólo focaliza el inicio del proceso, dejando fuera del perfil si el verbo de movimiento alcanza un punto final.

García Fernández (2006) también apunta que el número de infinitivos que se combinan con *echarse* es mucho mayor que el que se combina con *echar*. Los reúne en dos grupos:

- (a) Verbos de movimiento que expresan el modo o manera de moverse: *andar, bailar, caminar, correr, nadar, pasear, rodar*, etc.
- (b) Verbos de reacción física o emotiva no delimitados: *gritar, llorar, reír, temblar*, etc.

Al igual que sucedía con  *echar*, desde el punto de vista aspectual, todos estos infinitivos se consideran procesos. En resumen, podríamos decir que los verbos de la serie físico-emotiva (*reír, llorar, temblar*, etc.) aparecen normalmente con la variante reflexiva *echarse*, mientras que la serie de verbos de movimiento (*andar, correr*, etc.) aparecen con la variante sin pronombre reflexivo  *echar*. Ahora bien, en determinadas condiciones pueden aparecer con el pronombre *se*, lo que añade, según García González (1992), un cierto matiz subjetivo de intención o determinación del sujeto en llevar a cabo el proceso<sup>73</sup> (5.56).

5.56. Echó a volar (*empezó a volar*) – Se echó a volar (*Se atrevió a lanzarse a volar*)

La lista de los verbos que pueden aparecer con estas perífrasis no parece estar cerrada, de modo que, a pesar de ser perífrasis muy restrictivas, estas estructuras pueden ser productivas todavía. Además de los ejemplos correspondientes a la muestra de verbos seleccionados, aparecen, en nuestro corpus de análisis, ejemplos con verbos como

---

<sup>73</sup> Como ya vimos en el apartado anterior cuando tratamos la perífrasis <*ponerse a + V<sub>infinitivo</sub>*>, la gramática cognitiva se llega a plantear en la reflexivización una escisión del sujeto. La entidad focalizada es la figura del *trayector* que gestiona su nueva localización en un nuevo evento.

*disfrutar, buscar, dar y soñar*, con una interpretación muy cercana a *lanzarse a* (5.57-5.60).

- 5.57. ¿Qué haría usted con 298 millones de pesetas? [...]. ¡Huy!  
¡*Echarme a disfrutar* de la vida (CE)
- 5.58. La paloma voló. Juanito y yo *nos echamos a buscar* (CE)
- 5.59. Optó por *echarse a dar* sermones alusivos (CE)
- 5.60. De repente renacían sus esperanzas y *se echaba a soñar...*(CE)

Según Olbertz (1988) estas construcciones derivan probablemente del uso hoy en día marginal de  *echar* y *echarse* como verbos incoativos de movimiento. Fogsgaard (2002) considera que estos lexemas se asocian a la idea de un movimiento brusco del cuerpo que se lleva a cabo con fuerza, como *precipitarse, arrojarse, lanzarse* desde algún sitio. En palabras de Fogsgaard “este contenido repercute en la formación perifrástica, donde el sentido esquemático común se conserva, aunque con los verbos expresivos de afecto ya no se trata literalmente de un movimiento espacial físico del actante, sino de una exteriorización de una parte suya” (2002: 107).

Llegados a este punto se hace necesario comentar que el lexema  *echar* (*se*) tiene capacidad para combinarse con otros verbos sin formar construcciones perifrásticas, destacando su habilidad para formar locuciones fijas a partir de la extensión de su significado. Gómez Torrego (1999: 3375) considera que en la construcción *a las ocho me eché a dormir* no estamos ante una perífrasis, ya que en este caso el verbo *echarse* puede seleccionar complementos circunstanciales locativos del tipo *me eché en la cama a dormir*, o se puede sustituir por ‘cero’ el infinitivo: *me voy a echar un rato*. Tal como dice García González (1992: 70), en este caso *echarse* no se ha gramaticalizado y

conserva de una manera figurada su sentido primitivo de *hacer que una cosa vaya o se sitúe en un lugar determinado*.

La misma idea de expansión de significado ha facilitado la creación de otras locuciones como  *echar a perder* (estropear). Gómez Torrego (1999) dice que en este caso, el primer verbo  *echar* sí selecciona complementos:  *Eché a perder mi carrera > La eché a perder > \*Eché a perderla*. Si se tratara de una perífrasis, el clítico podría acompañar al infinitivo.

Tampoco deben confundirse las perífrasis *< echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>* con otras estructuras transitivas no perifrásticas como las que aparecen en 5.61 y 5.62<sup>74</sup>.

5.61.    ¡Cómo vamos a  *echar a pelear* a los niños!

5.62.    No puedo evitar  *echar a volar* mi imaginación

En el ejemplo 5.61  *echar* tiene un valor causativo ‘hacer que’ y en 5.62 ‘dar rienda suelta’. Que estas construcciones no son perífrasis se puede probar de la siguiente manera: los sintagmas nominales  *los niños* (5.61) y  *mi imaginación* (5.62) son complementos del verbo  *echar*. Estos sintagmas nominales pueden aparecer delante del infinitivo, provocando, así, la separación de las dos formas verbales de la construcción (5.63-5.64).

5.63.    ¡Cómo vamos a  *echar a los niños a pelear!*

5.64.    No puedo evitar  *echar mi imaginación a volar*

---

<sup>74</sup> Ejemplos extraídos de García Fernández (2006).

En este momento, creemos necesario considerar las siguientes cuestiones:

- (1) ¿Qué esquemas subyacen a la interpretación semántica de  $\langle \text{echar (se) } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ ?
- (2) ¿Qué diferencia a estas perífrasis del resto de perífrasis incoativas?
- (3) ¿Por qué la mayoría de verbos que aparecen con estas perífrasis se corresponde con dos series léxicas: verbos de actividad física que expresan la manera de moverse y verbos de reacción física o emotiva que tienen que ver con la expresión corporal?

De acuerdo con Fogsgaard (2002), la perífrasis  $\langle \text{echar (se) } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  se relacionan con un esquema causal acumulativo, variante del esquema DF, donde la presión constituye una estructura de gradiente. Esta variante denota el inicio brusco y violento de un proceso. Fogsgaard compara este escenario con el desborde de un embalse. En  $E_1$  (inexistencia del evento) el agua no puede salir porque la retiene un dique. Si por algún motivo la presión aumenta, el agua rompe el dique y sale violentamente de acuerdo con una lógica causal de acumulación. Veamos a continuación un ejemplo.

- 5.65. Y cuando el mozo expiró y se quedó frío y rígido, ella se sintió súbitamente animada por una idea que ardió como un fuego de demencia en sus ojos, se desprendió del cadáver, echó a correr hacia la casa y volviendo en seguida armada de un fuerte cuchillo se lo clavó en el corazón (CE)

Tal como vemos en 5.65, en  $E_1$  se da una fuerza de bloqueo (*que el mozo esté vivo impide la carrera de ella*) que es capaz de mantener las emociones dentro de los límites corporales del sujeto que concibe<sup>75</sup>. Hay un cierto equilibrio o estabilidad que se mantiene en el sujeto-CONTENEDOR. La fuerza de control cae (*la muerte del mozo*) y se libera la acumulación tensa: el sujeto inicia su carrera súbitamente.

Como ya vimos anteriormente, la utilización de un esquema causal acumulativo de DF requiere la aplicación de fuerza para llevar a cabo el inicio de un proceso. Ahora bien, si tal como indica Johnson (1987) ser una fuerza implica una cierta intensidad, proponemos, en este caso, el valor <energía=alta>, lo que nos permitirá, por un lado, caracterizar la perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>, y por otro lado, establecer un *ranking* relativo que mida las fuerzas generadas en los diferentes esquemas incoativos. Así, la fuerza en la perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>> ‘<energía=alta>’ es más intensa que la que se genera en la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> ‘<energía=media>’, pero menos intensa que en la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> ‘<energía=máxima>’ (tal como veremos en el próximo apartado). Así, los valores <energía=media>, <energía=alta> y <energía=máxima> constituyen una estructura de gradiente que conforma el *ranking* relativo de fuerzas que participan en la incoación.

Los datos obtenidos en el estudio de corpus muestran que a mayor cantidad de *energía* las perífrasis son más restrictivas en su uso, es decir, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional. Véanse, en la tabla 5.9, los coeficientes de aparición del conjunto de perífrasis que utilizan *energía*.

---

<sup>75</sup> En este sentido, Lakoff y Johnson (2001: 67) dicen que somos seres físicos, limitados y separados del resto del mundo por la superficie de nuestra piel, y experimentamos el resto del mundo como algo fuera de nosotros. Cada uno de nosotros es un *contenedor* con una superficie limitada y una orientación dentro-fuera.

Ponerse a <energía = media>	Echar (se) a <energía = alta>	Romper a <energía = máxima>
76%	20%	4%

Tabla 5.9: Distribución de las perífrasis que utilizan *energía*

Nuestro objetivo ahora es comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre estas perífrasis. El valor que obtenemos del estadístico es 556,5972851, y como el valor obtenido es mayor que el valor crítico ( $\chi^2$  0,95 (2 grados de libertad) = 5,9915), rechazamos la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, las diferencias entre las perífrasis que utilizan energía son estadísticamente significativas. Véase la tabla 5.10 para una síntesis de las comparaciones intercategoriales.

**Ponerse a > Echar (se) a > Romper a**

Tabla 5.10: Patrones de distribución de las PF que utilizan *energía*

A continuación podemos ver representado como las perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>> añaden a la incoación la aplicación de una fuerza más intensa que la que se generaba en la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> (véanse figuras 5.11 y 5.12).

Según los resultados obtenidos en el estudio de corpus, observamos que son sólo los procesos los únicos verbos que coaparecen con esta perífrasis (tabla 5.11), dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. Esta distribución da cuenta de un uso muy restrictivo de la perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>, si la comparamos con el resto de perífrasis de fase inicial estudiadas.

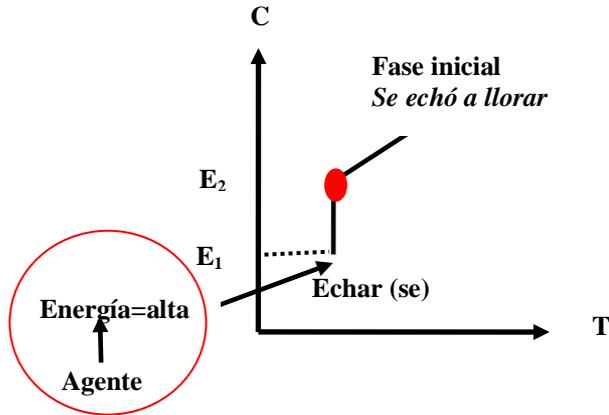


Figura 5.12: Fase inicial  $\langle echar (se) a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  de un proceso

Procesos	Culminaciones	Realizaciones	Puntos	Graduales	Estados
100%	0%	0%	0%	0%	0%

Tabla 5.11: Perífrasis de fase inicial  $\langle echar (se) a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$

La mayoría de procesos que aparecen con  $\langle echar (se) a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  se corresponde con dos series léxicas: verbos que expresan la manera de moverse (*caminar, correr*) y verbos de reacción física o emotiva (*llorar, reír, temblar*). Los campos semánticos de estas dos series se refieren a la expresión corporal. Si seguimos con la metáfora del embalse que se desborda, el esquema causal acumulativo de DF se aplica tanto a la exteriorización de emociones como a la exteriorización de actividades físicas cuya conceptualización es parecida. En definitiva, el sujeto-CONTENEDOR exterioriza una parte suya.

En resumen, creemos que en la perífrasis  $\langle echar (se) a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  un CONTROLADOR (Sujeto CONTENEDOR) inicia un CAMINO sometido a una DINÁMICA DE FUERZA causal y acumulativa. En este proceso exterioriza una parte suya de manera súbita, brusca, violenta, generando una cantidad de energía alta. Así,

expresar el comienzo de un proceso de esta manera está relacionado directamente con la dinamicidad, la duración y con una determinada energía (fuerza) que aplica un sujeto a la entrada súbita en un nuevo evento. La energía que se genera en las perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>> es más alta que en la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>, pero más baja que en <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>, como veremos a continuación. En definitiva, los rasgos <energía=media>, <energía=alta> y <energía=máxima> representan un ranking relativo de fuerzas (estructura de gradiente) que participan en la incoación.

### 5.2.5. <Romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>

<Romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> es considerada una perífrasis aspectual incoativa o de fase inicial (Fente, Fernández y Feijóo, 1972; Gómez Torrego, 1988; Fernández de Castro, 1990; García González, 1992; Gómez Manzano, 1992; García Fernández, 2006). Todos estos autores coinciden en señalar que esta perífrasis además de focalizar el comienzo del evento denotado por el predicado que aparece en infinitivo añade a la incoación el significado de inicio *abrupto* o *repentino*.

Como se habrá podido observar a lo largo de la presentación del resto de las perífrasis de fase inicial, existen entre las perífrasis incoativas del español diferentes grados de énfasis o intensidad a la hora de marcar el inicio de un evento. Creemos que lo repentino del inicio está más marcado en la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> que en la perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>, además <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> nos ofrece la idea de algo mucho más contenido, de un esfuerzo especial en frenar algo intencionadamente o no, que de repente se desborda.

De hecho, tal como afirma Fogsgaard (2002), la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> tiene un efecto de sentido intensamente

dinámico. Esta formación perifrástica conlleva una cierta nota de *énfasis* como rasgo enunciativo. Lo que diferencia a la perífrasis <*romper a* + V<sub>Infinitivo</sub>> del resto de perífrasis incoativas es el carácter de acto inesperado, ya que en el momento que irrumpe el evento, surge de improviso. La presión acumulada antes de la irrupción constituye una estructura de gradiente, y es aquí, en el momento de la transición, donde la presión es mucho mayor en la perífrasis <*romper a* + V<sub>Infinitivo</sub>> que en la perífrasis <*echar (se) a* + V<sub>Infinitivo</sub>>.

Gómez Torrego (1988), para señalar la idea de algo contenido que de repente se desborda, nos ofrece algunos ejemplos (5.66-5.68).

- 5.66. Cuando ya no pudo más, rompió a reír (llorar) estrepitosamente
- 5.67. Cuando rompió a hablar, todos nos llevamos una gran alegría
- 5.68. Cuando no pudo aguantar más, rompió a chillar desesperadamente

En realidad, Gómez Torrego (1988) señala que los efectos estilísticos de <*romper a* + V<sub>Infinitivo</sub>> proceden del valor metafórico de *romper*. Olbertz (1998) considera que el inicio repentino y no controlado que añade *romper* a la semántica de los verbos con los que se combina es ajeno al significado expresado por *romper* en el español actual. En el siglo XVIII, sin embargo, que fue cuando apareció por primera vez esta construcción, *romper* también significaba *irrumper* y *reventar*.

De acuerdo con Fogsgaard (2002), la perífrasis <*romper a* + V<sub>Infinitivo</sub>>, al igual que la perífrasis <*echar (se) a* + V<sub>Infinitivo</sub>>, se relaciona con un esquema *causal acumulativo*, variante del esquema DF. Como ya dijimos anteriormente, la *presión* es mucho mayor en la perífrasis <*romper a* + V<sub>Infinitivo</sub>> que en <*echar (se) a* + V<sub>Infinitivo</sub>>.

Recordemos que Fogsgaard comparaba este escenario con el desborde de un embalse, donde el agua no puede salir porque la retiene un dique. Si por algún motivo la presión aumenta, el agua rompe el dique y sale violentamente de acuerdo con una lógica causal acumulativa. Veamos a continuación un ejemplo (5.69).

5.69. Una ola de ternura, de inenarrable emoción, lo embargó y como no sabía reír, rompió a llorar (CE)

Hay un cierto equilibrio o estabilidad que se mantiene en el sujeto-contenedor<sup>76</sup>. Sin embargo, de repente una serie de emociones rompe el dique de contención, se libera la tensión acumulada y el sujeto rompe a llorar.

En apartados anteriores comentamos que Johnson (1987: 43-44), refiriéndose a la dinámica de fuerza, dice que cuando se aplica fuerza existe la posibilidad de medirla, o bien de una manera cuantitativa, o bien estableciendo un *ranking*. En definitiva, si se aplica fuerza se aplica con un cierto *grado* o *intensidad*. En un esquema causal acumulativo de DF, como el que se utiliza en la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>, se aplica fuerza para llevar a cabo el inicio de un proceso, por lo que proponemos para caracterizar esta perífrasis el rasgo <energía=máxima>.

Según los resultados obtenidos en el estudio de corpus, observamos que no todas las categorías aspectuales aparecen con la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>. Concretamente, observamos que, del grupo de verbos seleccionados, sólo algunos procesos y puntos

---

<sup>76</sup> Como ya comentamos en una nota anterior, Lakoff y Johnson (2001: 67) consideran que, como somos seres físicos y lo que nos separa del resto del mundo es la superficie de nuestra piel, cada uno de nosotros es un *contenedor* con una superficie limitada y una orientación dentro-fuera.

coaparecen con esta perífrasis (5.70-5.71)<sup>77</sup>, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de categorías aspectuales<sup>78</sup>.

- 5.70. Hice un esfuerzo por no romper a reír (CE) (Proceso)
- 5.71. Jamás el Moñigo rompía a toser el primero, aunque tuviese ganas de hacerlo (CE) (Punto)

En la tabla 5.12 se pueden observar los porcentajes de coaparición de estos verbos con la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>.

Procesos	Puntos	Culminaciones	Realizaciones	Graduales	Estados
67%	33%	0%	0%	0%	0%

Tabla 5.12: Perífrasis de fase inicial <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>

Los resultados parecen confirmar un uso muy restrictivo en esta perífrasis, que tiene que ver con el tipo de verbos con los que coaparece. Si agrupamos estos verbos por el tipo de contenido semántico que comparten, nos encontramos mayoritariamente con verbos de actividad física (manera de moverse) (p. ej. *bailar*) y verbos que tienen en común la emisión de sonido por parte de los seres humanos (p. ej. *llorar*, *reír*, *toser*)<sup>79</sup>. Todos estos verbos se refieren a la expresión corporal, por lo que *romper* se aplica metafóricamente al comportamiento humano.

<sup>77</sup> Hay que tener en cuenta que el único punto que aparece es *toser*, que pertenece al campo semántico de los verbos de emisión.

<sup>78</sup> Para poder aplicar el estadístico hemos tenido que agrupar las clases procesos/puntos con tal de poder cumplir uno de los requisitos estadísticos exigidos: las frecuencias esperadas en cada categoría han de ser igual o mayores que 5.

<sup>79</sup> Sin embargo, de acuerdo con Olbertz (1998), no todos los verbos que designan emisión de sonidos pueden aparecer con *romper*: *\*romper a declarar/hipar/estornudar*. Por lo que podríamos decir que el que un verbo que pertenezca al campo semántico de ‘emisión de sonidos humanos’ se pueda combinar con *romper* forma una condición necesaria pero no suficiente.

Hay que tener también en cuenta que los verbos que coaparecen con la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> son verbos monoargumentales. Olbertz (1998) considera que el único argumento que aparece con la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> tiene la función semántica de ‘processed’. Nosotros lo llamaremos *experimentador*, ya que creemos que se corresponde con la entidad que experimenta o se somete a un proceso. Esta función semántica refleja el impacto de *romper* en la construcción perifrástica, que consiste en sugerir una falta de control de una entidad sobre lo que hace<sup>80</sup>.

En resumen, creemos que la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> añade a la incoación el empleo de una dinámica de fuerza (DF) según un esquema causal acumulativo. Este esquema se aplica tanto a la exteriorización de emociones como a la exteriorización de actividades físicas: un CONTENEDOR-EXPERIMENTADOR inicia inesperadamente un CAMINO, con un despliegue de energía máxima, exteriorizando una parte suya. Así, expresar el comienzo de un proceso de esta manera está relacionado directamente con la dinamicidad, la duración y con una determinada fuerza <energía=máxima> que marca la entrada súbita e inesperada de un sujeto en un nuevo evento (proceso) (véase figura 5.13).

---

<sup>80</sup> Olbertz (1998) considera que se podría dudar sobre si es o no apropiado la aplicación de esta función semántica con un verbo agentivo como *hablar*. De todas maneras, se debe tener en cuenta que este argumento es un argumento de la construcción perifrástica como una unidad. Este hecho reflejará que *romper a hablar* expresa en efecto una falta de control por parte del sujeto. Nos da el siguiente ejemplo: *Entonces, rompí a hablar deprisa, creo que tartamudeando*.

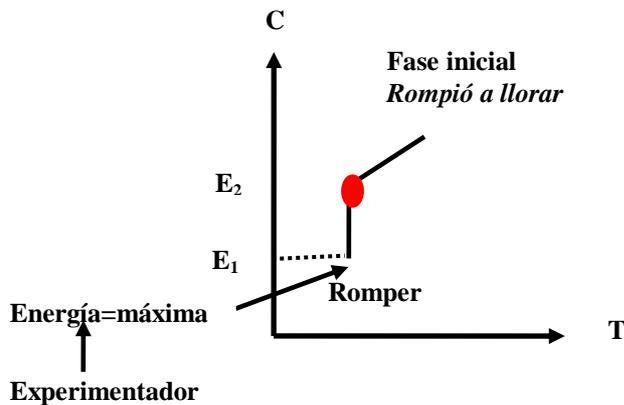


Figura 5.13: Fase inicial  $\langle romper a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  de un proceso

### 5.2.6. Recapitulación

Tal como acabamos de ver, para expresar el inicio de un proceso el español dispone de un numeroso repertorio de perífrasis, en palabras de Fernández de Castro (1999: 236), dispone de un “manantial inagotable”. Estas perífrasis conceptualizan de diferentes maneras el pasaje de la no existencia de un evento ( $E_1$ ) a su existencia ( $E_2$ ). Estas perífrasis también pueden expresar, bajo determinadas condiciones sintácticas, no el inicio de un proceso, sino el de una situación habitual/iterativa que se repite en el tiempo.

En nuestro análisis hemos presentado las perífrasis de fase inicial según la tensión que genera la transición de  $E_1$  a  $E_2$ . Así, hemos presentado en primer lugar las perífrasis  $\langle empezar a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  y  $\langle comenzar a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ , que son las que presentan el inicio de un CAMINO de una manera más neutra y por lo tanto son las menos marcadas. Ahora bien, de acuerdo con Fogsgaard (2002), como hemos visto, existe una diferencia de grado entre  $\langle empezar a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  y  $\langle comenzar a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ .  $\langle Empezar a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  representa la

perífrasis incoativa prototípica, mientras que *<comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>* añade a la incoación matices tales como la causalidad o la multiplexidad.

A continuación hemos presentado la perífrasis *<ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>*, que añade a la incoación el esquema de una DF causal intencional. Un CONTROLADOR (agente) inicia un CAMINO sometido a una DINÁMICA DE FUERZA para vencer algún tipo de bloqueo; por estas razones propusimos el rasgo *<energía=media>* para diferenciar la perífrasis *<ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>* del resto de perífrasis incoativas. Así, *<ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>* expresa la incoación de una manera más intensa que las perífrasis *<empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>* y *<comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>*.

Finalmente hemos presentado las perífrasis *<echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>* y *<romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>*. De acuerdo con Fogsgaard (2002), estas dos perífrasis se relacionan con un esquema causal acumulativo, variante del esquema DF. Un sujeto CONTENEDOR inicia un CAMINO sometido a una DINÁMICA DE FUERZA, exteriorizando una parte suya. Ahora bien, la presión es mucho mayor en la perífrasis *<romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>* que en *<echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>*. Por estas razones propusimos los rasgos *<energía=alta>* para caracterizar la perífrasis *<echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>* y *<energía=máxima>* para la perífrasis *<romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>*. La semántica de estas dos perífrasis contiene, si las comparamos con el resto de perífrasis de fase inicial, una mayor expresividad en su representación.

Definitivamente, el significado de un verbo perifrástico aspectualizador es de naturaleza esquemática. Así, como acabamos de ver, cada perífrasis ancla el enunciado a una estructura esquemática conceptual. Esta es la razón por la que se dan diferentes combinaciones y restricciones en su combinatoria. De esta manera, un verbo sólo puede coaparecer con aquellas perífrasis donde el verbo aspectualizador exprese un esquema del escenario apropiado a la situación denotada.

Empezar a	Comenzar a	Ponerse a	Echar (se) a	Romper a
44%	29%	20%	6%	1%

Tabla 5.13: Perífrasis de fase inicial

Según los resultados obtenidos en el estudio de corpus (ver tabla 5.13), podríamos decir que en las perífrasis de fase inicial, a una mayor expresividad más restricción en su uso. Así, la perífrasis *<empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>*, que muestra la incoación de una manera neutra, presenta el porcentaje de aparición más alto (44%). Seguidamente aparece la perífrasis *<comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>* (29%), que añade a la incoación ciertos matices como la causalidad o la multiplexidad. El resto de perífrasis incoativas añaden a la idea neutra de inicio un esfuerzo o energía suplementaria y, por lo tanto, son más restrictivas en su uso. Así, *<ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>*, que requiere *<energía=media>*, aparece con un porcentaje del 20%, mientras que *<echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>*, que requiere más energía *<energía=alta>*, aparece con un 6%. Finalmente, *<romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>*, donde la energía es la más alta *<energía=máxima>*, presenta el porcentaje de coaparición más bajo (1%). En definitiva, todas estas perífrasis expresan la fase inicial de un proceso, pero lo hacen según esquemas y perspectivación diferentes.

Para comprobar si las diferencias entre perífrasis son estadísticamente significativas efectuamos un comparación intercategorial. El valor que obtenemos del estadístico (1536,6036) es mayor que el valor crítico (9,4877), lo que quiere decir que los datos no se ajustan a una distribución uniforme. Así, las diferencias entre perífrasis son estadísticamente significativas, lo que demuestra que las perífrasis mientras más marcadas (expresivas), funcionalmente, son menos rentables. La distribución se puede sintetizar de la siguiente manera (ver tabla 5.14).

**Empezar a > Comenzar a > Ponerse a > Echar (se) a > Romper a**

Tabla 5.14: Distribución de las perífrasis de fase inicial

Analizadas en conjunto, aspectualmente podemos afirmar que todas las clases aspectuales aparecen con alguna perífrasis de fase inicial. Sin embargo, las diferencias de coaparición son muy claras (ver tabla 5.15).

Procesos	Puntos	Graduales	Realizaciones	Culminaciones	Estados
34%	25%	16%	14%	8%	3%

Tabla 5.15: Clases aspectuales en las perífrasis de fase inicial

La clase aspectual más relevantes para aparecer con las perífrasis de fase inicial son los procesos (5.12). Así, podemos afirmar que expresar el inicio de un evento está relacionado directamente con la dinamicidad, la duración y la falta de consecuencias.

A continuación aparecen los puntos, que a pesar de ser eventos puntuales, cuando aparecen en estos contextos perifrásticos, tienen relacionada una interpretación de proceso que tiene que ver con la iteración de un evento simple (5.49).

Después de los procesos y los puntos, la clase aspectual que aparece con el porcentaje de coaparición más alto son los predicados graduales (5.14). Cuando un gradual aparece con alguna perífrasis de fase inicial denota el inicio de un proceso, que se deriva de la iteración de un conjunto de culminaciones situadas en una escala.

También aparecen con las perífrasis de fase inicial un gran número de realizaciones (5.48). Cuando una realización aparece con alguna perífrasis de fase inicial expresa el comienzo de un proceso, dejando fuera de foco el estado resultante.

Finalmente, aparecen las culminaciones y los estados, que son las clases más reticentes a aparecer con estas perífrasis; las culminaciones por su falta de duración y los estados por su falta de dinamismo. Cuando esto ocurre puede suceder que el contexto perifrástico imponga una interpretación del comienzo de un proceso (5.30/5.31), o bien que se imponga el inicio de una situación habitual/iterativa (5.17/5.19).

En definitiva, en todos estos casos, excepto en los procesos, la construcción perifrástica impone, a través de procesos de coerción, la interpretación del inicio de un proceso o de una situación habitual/iterativa.

Vamos a comprobar ahora si las diferencias de coaparición entre categorías son estadísticamente significativas. El valor que obtenemos del estadístico (1487,707331) es mayor que el valor crítico ( $\chi^2$  0,95 (5 grados de libertad) = 11,0705), por lo tanto la construcción perifrástica tiene preferencias en la selección de la clase aspectual del verbo con el que coaparece (tabla 5.16).

**Procesos > Puntos > [Graduales – Realizaciones] > Culminaciones > Estados**

Tabla 5.16: Distribución de la fase inicial

Si miramos ahora la tabla comparativa 5.17, podemos observar como, efectivamente, son los procesos la clase aspectual que aparece con el porcentaje de coaparición más alto en todas las perífrasis, excepto en *<comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>>*, que son los puntos, debido a matices de causalidad y multiplexidad. También podemos observar como las clases más reticentes a aparecer con estas perífrasis (culminaciones y estados) van disminuyendo el porcentaje de coaparición, creemos debido, por un lado, a factores relacionados con la agentividad (restricciones de

selección) y, por otro lado, a factores que tienen que ver con la expresividad, lo que demuestra nuevamente que en estos contextos perifrásticos una mayor expresividad implica menor rentabilidad funcional.

***Empezar a***

Proc.	Puntos	Grad.	Realiz.	Culm.	Estad.
<b>29%</b>	<b>26%</b>	<b>16%</b>	<b>15%</b>	<b>10%</b>	<b>4%</b>

***Comenzar a***

Puntos	Proc.	Grad.	Realiz.	Culm.	Estad.
<b>31%</b>	<b>23%</b>	<b>20%</b>	<b>14%</b>	<b>9%</b>	<b>3%</b>

***Ponerse a***

Proc.	Realiz.	Puntos	Grad.	Culm.	Estad.
<b>58%</b>	<b>15%</b>	<b>14%</b>	<b>11%</b>	<b>2%</b>	<b>0%</b>

***Echar (se) a***

Proc.	Puntos	Grad.	Realiz.	Culm.	Estad.
<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>0%</b>	<b>0%</b>	<b>0%</b>	<b>0%</b>

***Romper a***

Proc.	Puntos	Grad.	Realiz.	Culm.	Estad.
<b>67%</b>	<b>33%</b>	<b>0%</b>	<b>0%</b>	<b>0%</b>	<b>0%</b>

Tabla 5.17: Perífrasis de fase inicial

Tal como acabamos de ver, el análisis de los datos nos ha servido para validar dos de nuestras hipótesis. Por un lado, en el ámbito de las PF, los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual (H2). Por el otro, en el ámbito de las perífrasis, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional (H3).

Estas dos mismas hipótesis serán objeto de reafirmación en el estudio del resto de perífrasis seleccionadas que presentamos a continuación.

### 5.3. Fase Continuativa

Además de la fase inicial, un evento también puede contemplarse en su fase intermedia, a esta fase la denominaremos *fase continuativa*. Las perífrasis de fase continuativa <*seguir* + V<sub>Gerundio</sub>> y <*continuar* + V<sub>Gerundio</sub>> enfocan una fase intermedia en que el evento ocurre y señalan que en una fase anterior ya ocurría.

Según García-Miguel (2005), “en otras lenguas románicas es posible construir los equivalentes de los verbos continuativos *continuar* y *seguir* con *a* más infinitivo, igual que las perífrasis inceptivas. Sin embargo, en español, el significado de los verbos continuativos sólo se combina coherentemente con el significado cursivo y no delimitado del gerundio” (2005: 7-8).

Yllera (1999) señala que las perífrasis de gerundio presentan, como rasgo general, la acción vista en su desarrollo, en su transcurso (aspecto ‘cursivo’). Más concretamente, nos dice Yllera que <*seguir* + V<sub>Gerundio</sub>> y <*continuar* + V<sub>Gerundio</sub>> expresan una visión continuada de la acción en curso, que arranca en un momento anterior y se prolonga, lo que muchas veces presupone que se sospecha, se desea, se espera o se teme que podría haberse interrumpido. Expresan así una visión ‘continuativa-concesiva’.

Aspectualmente podríamos afirmar que, en principio, no cualquier verbo simple puede coaparecer con estas perífrasis. De entrada, podríamos decir que las clases aspectuales más relevantes para aparecer con estas perífrasis serían mayoritariamente las realizaciones, los procesos y los graduales, ya que denotan eventos dinámicos y durativos. Por el contrario, parece difícil dirigir la atención a la fase continuativa de una situación puntual (culminaciones y puntos) o de una situación estativa, por su falta de duración las primeras, y por su falta de progresión la segunda.

Todos los autores coinciden en señalar que  $\langle \textit{seguir} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  y  $\langle \textit{continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  son sinónimos, aunque reconocen que  $\langle \textit{seguir} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  es mucho más frecuente, sobre todo en el habla coloquial, que  $\langle \textit{continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  (Gómez Torrego, 1988; Olbertz, 1998; Yllera, 1999; Fernández de Castro, 1999, García Fernández, 2006; entre otros). Lo hemos comprobado en nuestro estudio de corpus y hemos detectado que, efectivamente, el 83% de ocurrencias se dan con la perífrasis  $\langle \textit{seguir} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$ , mientras que el 17% restantes pertenecen a la perífrasis  $\langle \textit{continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$ , dándose diferencias estadísticamente significativas entre ambas perífrasis (tabla 5.18).

**Seguir > Continuar**

Tabla 5.18: Distribución de las perífrasis de fase continuativa

Vamos a presentar a continuación ambas perífrasis de una manera conjunta ya que son consideradas idénticas en su funcionamiento.

**5.3.1.  $\langle \textit{Seguir} / \textit{Continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$**

$\langle \textit{Seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  son consideradas perífrasis de fase continuativa (Fente Fernández y Feijóo, 1972; Gómez Torrego, 1988; Olbertz, 1998; Fernández de Castro, 1999; Yllera, 1999; García Fernández, 2006; entre otros autores). Estas perífrasis, formalmente, pertenecen a las llamadas perífrasis de gerundio. Como ya sabemos, el gerundio se caracteriza aspectualmente por ser una forma imperfectiva, es decir, no se indica el término del evento. Gómez Torrego (1988) destaca que, si el verbo auxiliar es un verbo de movimiento, el carácter

cursivo se potencia aún más, aportando, así, importantes *imágenes prolongativas*.

Según García Fernández (2006: 238), la gramática de las perífrasis <*seguir/continuar* + V<sub>Gerundio</sub>> resulta fácil de explicar a partir del valor aspectual de imperfecto que despliegan y de las presuposiciones que contienen. <*Seguir/continuar* + V<sub>Gerundio</sub>> son efectivamente unas perífrasis con valor aspectual de imperfecto, a lo que se le añade la presuposición de que necesariamente el evento denotado se viene dando desde algún momento anterior, de la misma manera que ocurre con los predicados acompañados del adverbio *todavía*. Este mismo autor nos dice que esta propiedad es lo que separa a las perífrasis <*seguir/continuar* + V<sub>Gerundio</sub>> del resto de perífrasis con valor imperfectivo. García Fernández (2006) nos da los siguientes ejemplos.

- 5.72. Las llamas siguen arrasando el monte
- 5.73. La inflación sigue bajando
- 5.74. Pedro sigue saliendo con María

En estos ejemplos (5.72-5.74), la información de que los eventos denotados por *arrasar*, *bajar* y *salir* se están produciendo desde un momento anterior se mantiene incluso si lo negamos.

- 5.75. Las llamas no siguen arrasando el monte
- 5.76. La inflación no sigue bajando
- 5.77. Pedro no sigue saliendo con María

Tal como podemos observar en 5.75-5.77, lo que presuponemos es que en un momento anterior *las llamas arrasaban el monte*, *la inflación bajaba* y *Pedro salía con María*. De alguna manera, sucede lo mismo con los adverbios *todavía* y su correspondiente negación *ya*.

Compárense los ejemplos anteriores (5.72-5.77) con los siguientes (5-78-5.83).

- 5.78. Las llamas arrasan todavía el monte
- 5.79. La inflación baja todavía
- 5.80. Pedro sale todavía con María
- 5.81. Las llamas no arrasan ya el monte
- 5.82. La inflación no baja ya
- 5.83. Pedro no sale ya con María

Según Gómez Torrego (1988), además de la presuposición de que necesariamente el evento denotado se viene dando desde algún momento anterior, una segunda característica de las perífrasis  $\langle \text{seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  es que el momento en el que se inicia el evento queda sin explicitar, y esto es lo que marca la diferencia respecto a otra perífrasis muy cercana como  $\langle \text{llevar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  (5.84-5.85).

- 5.84. Lleva estudiando desde hace cinco meses
- 5.85. \*Sigue estudiando desde hace cinco meses

Además, la duración que expresa la perífrasis  $\langle \text{llevar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  se dirige hacia el pasado, en palabras de Gómez Torrego (1988), a una perspectiva de retroacción; mientras que la de  $\langle \text{seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  se proyecta hacia el futuro, hacia una perspectiva prospectiva. En cierta manera,  $\langle \text{seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  complementa la linealidad durativa de  $\langle \text{llevar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$ . Por eso, según Gómez Torrego (1988), podemos decir en ocasiones:

- 5.86. Mi hijo lleva estudiando cuatro horas y aún piensa seguir estudiando otras cuatro horas más

- 5.87. Llevo viviendo en esta casa quince años y seguiré viviendo en ella hasta que me muera
- 5.88. Lleva escribiendo dos horas y aún sigue escribiendo

Como acabamos de comentar, la mayoría de autores (Fernández de Castro, 1999; Yllera, 1999; entre otros) destacan que las perífrasis <*seguir/continuar* +  $V_{\text{Gerundio}}$ > expresan una visión continuada de un evento, que arranca necesariamente en un momento anterior y se prolonga. También destacan que la mayoría de veces la prolongación de un evento presupone la existencia de un obstáculo virtual. <*Seguir/continuar* +  $V_{\text{Gerundio}}$ > expresan, así, una visión ‘continuativo-concesiva’.

- 5.89. El pobrecito se le subió por la sotana al Padre Carlos y el Padre dio un salto y el ratoncito casi se aturdió con el golpe, pero siguió corriendo (CE)

Tal como vemos en 5.89, cuando se dice que el ratoncito *siguió corriendo* lo que se indica es que el ratoncito se mantiene en el proceso de *correr*, aún cuando en algunos momentos se esperaba la interrupción del proceso, ya que se presupone la existencia de un obstáculo (el aturdimiento del ratoncito por el golpe). Sin embargo, este obstáculo no impide que el evento llegue a ser efectivo y siga ocurriendo.

- 5.90. A pesar de todos los sufrimientos él siguió rezando, estudiando, suplicando (CE)

De la misma manera, tal como podemos observar en 5.90, cuando decimos de alguien que *sigue rezando, estudiando, suplicando* es porque se mantiene en el proceso de *rezar, estudiar, suplicar* después de

que en algún momento se esperara o sospechara la interrupción de tales procesos debido a algún obstáculo, en este caso el conjunto de los sufrimientos que padece el sujeto.

5.91. ¿Hasta cuándo va usted a seguir fumando? Se está matando lentamente (CE)

En este ejemplo (5.91), lo que se critica es el hecho de que aún a sabiendas de que fumar mata de una manera lenta, no se interrumpe este proceso.

5.92. [...] perdí un montón de plata. Y para mi desgracia seguí jugando (CE)

De nuevo, en 5.92, la pérdida de mucho dinero, en contra de lo que se esperaba, no puso fin al proceso de *jugar*.

Según Fernández de Castro (1999), además del carácter ‘continuativo-concesivo’, las perífrasis <*seguir/continuar* + V<sub>Gerundio</sub>> también puede realzar el carácter acumulativo, generalmente, de una serie de hechos. En este caso, la perífrasis adquiere un valor cuantificador. Así, *sigue bebiendo* no equivale tanto a *bebe todavía* como a *bebe más*. Creemos que en este sentido es importante señalar que el valor cuantificador de la perífrasis <*seguir/continuar* + V<sub>Gerundio</sub>> se destaca principalmente con los verbos graduales. Un cambio gradual supone una gradación (que puede ser medida y cuantificada) de la propiedad que caracteriza el estado final.

- 5.93. Hace muchos años el nivel óptimo del caudal del lago de Yojoa era de 687.50 metros y según la empresa estatal se encuentra en un nivel mínimo de 630 y se seguirá secando aún más (CE)

En este ejemplo (5.93), el significado no equivale tanto a que el caudal del lago *se seguirá secando todavía*, sino a que *se seguirá secando aún más*.

- 5.94. En general, hoy día la salud de las personas mayores es mejor que la de generaciones anteriores y seguirá mejorando a medida que se incremente la atención médica a lo largo de la vida (CE)

En 5.94, se hace referencia no a que la salud de las personas mayores *sigue mejorando todavía*, sino que se realza el carácter acumulativo de una serie de mejoras sucesivas, así, a medida que se incrementa la atención médica a lo largo de la vida, la salud de las personas mayores *seguirá mejorando aún más*.

Llegados a este punto podríamos preguntarnos cuál es el esquema que subyace a la semántica de las perífrasis de fase continuativa. Para ello consideraremos el esquema DINÁMICA DE FUERZAS (DF) propuesto por Talmy (1988). La utilización de un esquema causal DF y la extensión durativa del evento requieren la aplicación de *energía* para llevar a cabo la continuación de un evento hasta llevarlo a su término. Estas son las razones por las que proponemos el rasgo <energía=media> para caracterizar las perífrasis <seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>>.

De acuerdo con Olbertz (1998), las perífrasis <seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>> aparentemente no impone ninguna restricción a la función

semántica del argumento sujeto, ya que la función semántica de este argumento es bastante heterogénea. La autora cita algunos ejemplos (5.95-5.97).

- 5.95. Agente [*yo sigo pagando la cuota*]
- 5.96. Experimentador [*creía que era correcta (aquella política) y sigo creyéndolo*]
- 5.97. Cero [*han pasado más de treinta años y sigue habiendo hospicios*]

En el caso de  $\langle \text{seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  consideramos que es el ‘iniciador’ la entidad que aplica la energía necesaria para que el evento siga ocurriendo. Cuando decimos iniciador, nos estamos refiriendo a un concepto superordenado en el sentido de Vázquez *et al.* (2000). El INICIADOR implica un esquema conceptual que se estructura como una relación entre una entidad y un evento situados en la dimensión temporal. En estos casos, como ya comentamos anteriormente (§5.2.3.), según Chang, Gildea y Narayanan (1998), la semántica del aspecto surge de la unión dinámica entre los esquemas específicos del verbo y el esquema del INICIADOR<sup>81</sup>. Así, el INICIADOR interactúa tanto con el esquema subyacente del evento como con el estado del mundo y tiene la capacidad tanto de empezar, interrumpir, suspender como de llevar a cabo la continuación de un evento. En las perífrasis  $\langle \text{seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$ , el INICIADOR es la entidad que provoca la continuación de un CAMINO hacia un destino final (meta) utilizando cierta fuerza o energía, aún cuando se presentara una amenaza real o virtual para su realización.

---

<sup>81</sup> Chang, Gildea y Narayanan (1998) se refieren al iniciador como ‘controller’ <controlador>.

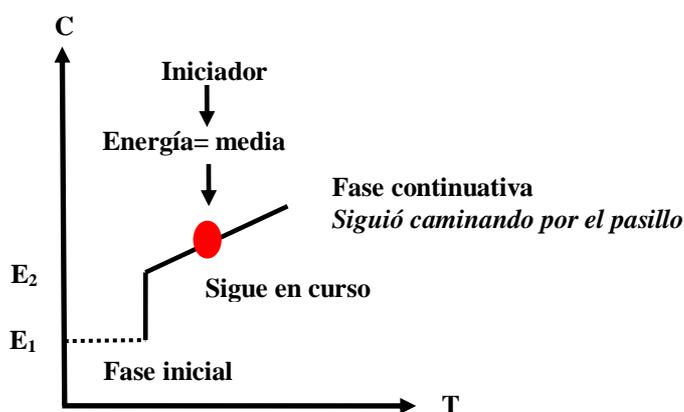


Figura 5.14: Fase continuativa de un proceso

En la figura 5.14 podemos ver la representación de la estructura interna de la fase continuativa de un proceso (*siguió caminando por el pasillo*). El esquema conceptual de la fase continuativa se conforma como el esquema de un proceso directivo (CAMINO). El foco recae en la fase media (LOCUS), en el propio momento en que el proceso continúa ocurriendo y señala que en una fase anterior ya ocurría. El INICIADOR es la entidad que interactuando con el esquema del evento tiene la fuerza suficiente para poder continuar un proceso hacia un destino final utilizando una cierta cantidad de energía.

Como ya hemos apuntado antes, aspectualmente podríamos decir que, de entrada, estas perífrasis parece que sólo admiten verbos dinámicos y durativos (procesos, realizaciones y graduales). Con los verbos puntuales (culminaciones, puntos) y los estados es difícil que coaparezcan, ya que los primeros no tienen extensión durativa, mientras que las situaciones estativas no pueden ser segmentadas en fases, se mantienen homogéneas mientras se dan.

No obstante, según los resultados obtenidos en el estudio de corpus, observamos que todas las categorías aspectuales aceptan, en mayor o menor medida, las perífrasis *<seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>>*. Sin

embargo, las diferencias de coaparición entre las distintas categorías son claras. En la tabla 5.19 se pueden observar los porcentajes totales de frecuencias para cada una de las categorías.

Procesos	Graduales	Puntos	Realizaciones	Estados	Culminaciones
36%	22%	17%	12%	8%	5%

Tabla 5.19: Porcentajes de frecuencias de  $\langle \textit{seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$

Con el índice de coaparición más alto aparecen los procesos. Podemos ver un ejemplo de esta clase aspectual en 5.98 (véase figura 5.14).

#### 5.98. Seguí caminando con dificultad y con mucho frío (CE)

Después aparecen los predicados graduales. Con estos verbos, hemos visto que las perífrasis  $\langle \textit{seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  generalmente realzan el carácter acumulativo de una serie de culminaciones. En este caso, la perífrasis adquiere un valor cuantificador. Así, en 5.99, *siguieron aumentando* no equivale tanto a *aumentan todavía* como a *aumentan aún más*.

#### 5.99. A comienzos de la I Guerra Mundial sus ventas eran de 1,2 millones de ejemplares y siguieron aumentando tras convertirse en 1934 en el primer periódico inglés con formato tabloide (CE)

En la figura 5.15 podemos ver como un gradual está formado por una iteración de culminaciones. Cuando un gradual aparece con las perífrasis  $\langle \textit{seguir/continuar} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  se interpreta como un proceso.

Aquí están implicados procesos cognitivos de perspectiva y distribución de la atención (Talmy, 2000). En este caso, lo que se perfila es el propio momento en el que el proceso sigue ocurriendo debido a la energía que aplica el iniciador. Este proceso ya ocurría en una fase anterior.

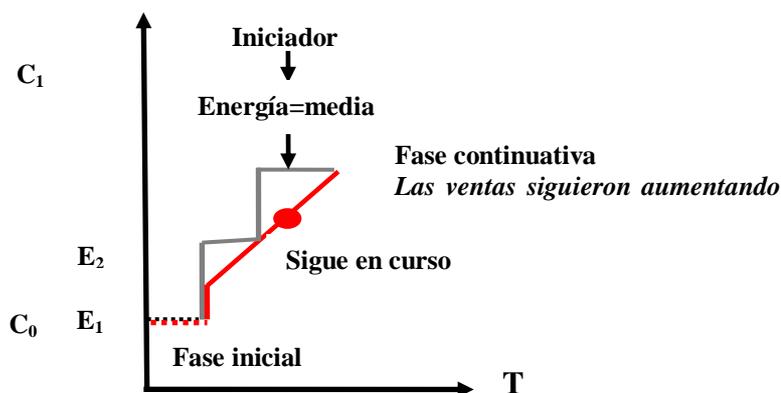


Figura 5.15: Fase continuativa <seguir/continuar +  $V_{Gerundio}$ >

Después de los graduales aparecen los puntos con un índice de coaparición alto (5.100).

- 5.100. [...] el rifle automático sigue disparando hasta que se gasten sus cargas mientras se mantenga apretado el gatillo (CE)

A pesar de que *disparar* es un verbo puntual, el contexto perifrástico impone una extensión durativa debido a la iteración del mismo evento (el conjunto de disparos). Así, se impone una interpretación de la continuación de un proceso (figura 5.16). A este tipo de proceso, siguiendo a Rothstein (2004) y a Croft (2009), lo denominamos ‘proceso no dirigido’, ya que no se dirige hacia un cambio

de estado, es decir, cada vez que avanza en el tiempo vuelve a su estado inicial.

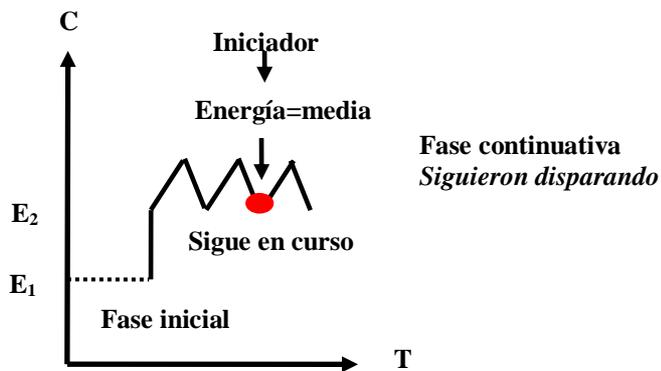


Figura 5.16: Fase continuativa de un proceso por iteración

Después de los puntos aparecen las realizaciones (5.101). Como sabemos, las realizaciones se caracterizan por expresar eventos complejos formados por un proceso y una culminación. En este caso, el contexto perifrástico impone la interpretación de la continuación de un proceso, dejando de perfilar el estado resultante (figura 5.17).

5.101. Se sintió falso, incómodo y siguió comiendo la langosta...  
(CE)

Finalmente, en las últimas posiciones aparecen los estados y las culminaciones. En estos casos el contexto perifrástico impone una dinamización, en el caso de los estados, y una extensión durativa, en el caso de las culminaciones, dando lugar a la interpretación de la continuación de un proceso que en una fase anterior ya ocurría (5.102-5.103).

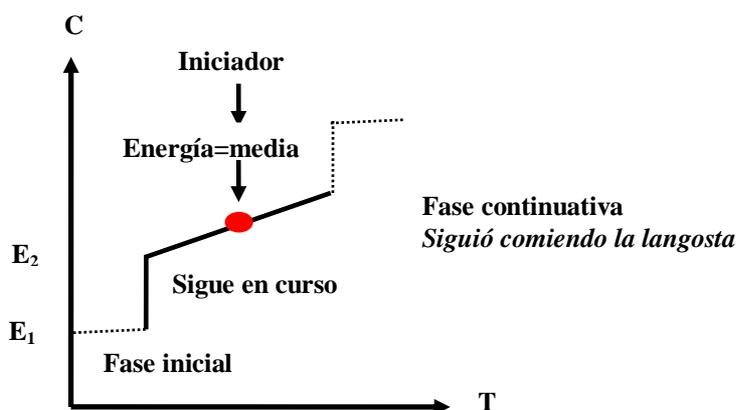


Figura 5.17: Fase continuativa de una realización

- 5.102. El 6 de mayo, el Ministerio de Salud Pública envió una instrucción a Acisclo Valladares Molina para que se abstuviera de seguir conociendo el caso (CE)
- 5.103. “Al paso que vamos”, dijo, "si sigo descubriendo el mundo a este ritmo [...] me voy a morir” (CE)

En otros casos, lo que hace la construcción perifrástica es hacer referencia a la continuación de una situación que se repite o es habitual (5.104-5.105).

- 5.104. [...] hoy día se contempla como el paradigma del diseño español, que sigue necesitando este tipo de intermediarios entre los diseñadores y la industria (CE)
- 5.105. Olimpia sigue invicto, sigue ganando (CE)

Una vez vista la distribución de los porcentajes de frecuencias, nuestro objetivo es comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre clases, para lo que efectuamos una comparación

intercategorial. El valor que obtenemos del estadístico (815,0154) es mayor que el valor crítico (11,0705), lo que indica que las perífrasis <seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>> muestran preferencias estadísticamente significativas en la elección de la clase aspectual del verbo con el que coaparecen (tabla 5.20).

Procesos > [Graduales – Puntos] > Realizaciones > Estados > Culminaciones

Tabla 5.20: Distribución de la fase continuativa

Los datos muestran que tal como esperábamos son los procesos la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. En definitiva, expresar la continuación de un evento con estas perífrasis se relaciona de una manera exclusiva con la dinamicidad, la duración y la aplicación de una cierta cantidad de energía. Cuando aparecen el resto de clases aspectuales, lo que sucede es que la construcción perifrástica, a través de procesos de coerción, impone la interpretación de la continuación de un proceso que necesariamente en una fase anterior ya ocurría, y en algunos casos la continuación de una situación habitual/iterativa a la que un iniciador aplica una cierta cantidad de energía <energía=media>. Muchas veces la prolongación del evento presupone que podría haberse interrumpido.

### 5.3.2. Recapitulación

Acabamos de ver como un evento además de contemplarse en su fase inicial también puede contemplarse en su fase intermedia, a esta fase la hemos denominado *fase continuativa*. Como dijimos

anteriormente, todos los autores que estudian estas perífrasis coinciden en señalar que <seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>> son sinónimos. Sin embargo, tal como hemos comprobado, <seguir + V<sub>Gerundio</sub>> es mucho más frecuente, sobre todo en el habla coloquial, que <continuar + V<sub>Gerundio</sub>>.

Formalmente, estas perífrasis pertenecen a las llamadas perífrasis de gerundio. Como rasgo general, presentan el evento visto en su desarrollo, en su transcurso (aspecto ‘cursivo’). Más concretamente, <seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>> expresan una visión continuada del evento en curso, que arranca en una fase anterior y se prolonga, lo que muchas veces presupone que podría haberse interrumpido. Expresan así una visión ‘continuativa-concesiva’. Se trata de un contenido en el que la continuación del evento implica la existencia de un obstáculo, pero no impide su realización.

En la semántica de la fase continuativa subyace el esquema DF (Talmy, 1988). Un INICIADOR provoca la continuación de un CAMINO aplicando una cierta cantidad de energía. En este caso, propusimos el rasgo <energía=media>.

Los resultados del estudio de corpus muestran que las perífrasis <seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>> no seleccionan aleatoriamente al verbo con el que coaparecen, sino que son los procesos la clase aspectual por la que muestran claras preferencias en la selección, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. Así, en español, expresar la continuación de un proceso con las perífrasis <seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>> se relaciona directamente con la dinamicidad, la duración y la no delimitación. En el resto de clases aspectuales, que también coaparecen con estas perífrasis, la construcción perifrástica, a través de procesos de coerción, impone una interpretación que tiene que ver, generalmente, con la continuidad de un proceso y, en

algún caso, con el de una situación que es habitual/iterativa y se repite en el tiempo.

#### 5.4. Fase Final

Según García-Miguel (2005) es conveniente prestar atención a una distinción observada, para el español, por Keniston (1936), Olbertz (1998) y Fernández de Castro (1999): los verbos terminativos *acabar/terminar* son diferentes de los cesativos *dejar/parar/cesar*. Tal como dice Fernández de Castro (1999), esta distinción refleja la confirmación lingüística de lo que intuitivamente se reconoce como dos tipos alternativos de conclusión: una que implica la llegada al término de un evento, y otra que supone el abandono de éste. Así, alguien puede culminar sus estudios o renunciar a ellos. En ambos casos, su dedicación finaliza; sin embargo, en el primero se utilizaría *acabó/terminó de estudiar*, mientras que en el segundo se utilizaría *dejar/cesar/parar de estudiar*. Independientemente de la terminología empleada, nosotros nos referiremos a estas dos maneras de concluir como *fase final culminativa* y *fase final cesativa*, respectivamente.

Desde una perspectiva cognitivista, todo CAMINO tiene un punto de salida, un recorrido y una meta. Nosotros creemos que es en este contexto donde las perífrasis de fase final cesativa <*dejar/parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>*> y las perífrasis de fase final culminativa <*acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>*> denotan la gradación ABANDONO VS. LLEGADA a la que hace referencia Fernández de Castro (1999). Estas perífrasis ilustran dos tipos alternativos de conclusión: las primeras expresan el abandono de un evento antes de llegar a la meta y las segundas la llegada a término.

Según Fernández de Castro (1999), esta oposición semántica nos permite ilustrar cuál es la implicación fundamental de la diferencia

entre conclusión culminativa y cesativa. Esta implicación determina las posibilidades de interacción léxica de cada perífrasis. Para encontrarla se hace necesario recordar la distinción de Bello (1847) entre verbos desinentes (perfectivos) y permanentes (imperfectivos) o entre verbos télicos/atélicos.

En algunos ejemplos podemos conmutar la conclusión cesativa y la culminativa.

5.106. El niño dejó/terminó de leer el libro hace un rato<sup>82</sup>

En este ejemplo (5.106) se puede observar como en el primer caso, *el niño dejó de leer el libro hace un rato*, el evento *leer el libro* ha sido interrumpido sin la consecución del *telos* o fin natural del evento, en consecuencia, estamos ante un evento atélico. En el otro caso, *el niño terminó de leer el libro hace un rato* lo que se focaliza es el final natural del evento, se puede afirmar la culminación de un evento télico.

Sin embargo, existen otros ejemplos en los que no se puede conmutar ambos tipos de conclusión:

5.107. Estaba convencida de que los niños necesitaban por lo menos que uno de los padres los recibiese de vuelta de la escuela, y jamás dejó de estar en casa cuando llegaban (CE)

5.108. [...] Íbamos a la misma escuela, fuimos compañeros de aula y de banco durante toda la primaria, y dejamos de serlo el día en que su familia decidió mudarse a otro barrio (CE)

Efectivamente, en 5.107 no es posible *terminar de estar en casa*, ni en 5.108 se puede *terminar de ser compañero de aula*, ya que

---

<sup>82</sup> Ejemplo extraído de García Fernández (2006).

ambos eventos son estáticos y por lo tanto atélcos. En los eventos estativos no se contempla un final efectivo que pueda ser alcanzado en el tiempo.

Veamos, de nuevo, otro ejemplo para ilustrar la oposición culminativa/cesativa.

- 5.109. El caso del maestro Zevallos (1916) es de veras singular. Cuando era estudiante del último año de artes plásticas una crítica lapidaria lo acomplejó a tal punto que colgó prácticamente los pinceles y dejó de pintar (CE)

En este ejemplo (5.109), lo que resultaría extraño es que un pintor delante de una crítica lapidaria se acompleje y *termine de pintar*. Ante esta situación no se entendería que un pintor se ha retirado de su trabajo, sino que ha concluido un evento delimitado de pintura. Así, *pintar un cuadro* se puede terminar, mientras que la condición de pintor sólo puede abandonarse.

En resumen, las perífrasis de fase final cesativa están relacionadas con la atelicidad, mientras que las de fase final culminativa se relacionan con la telicidad. Vamos a presentar, en primer lugar, las perífrasis de fase final cesativa y a continuación, las de fase final culminativa.

#### **5.4.1. Fase Final Cesativa**

Las perífrasis de fase final cesativa denotan el abandono (interrupción) de un evento que se venía desarrollando anteriormente. Está interrupción se entiende como un tipo de conclusión: *conclusión cesativa*. De esta manera, el evento se da por concluido.

Vamos a presentar en primer lugar la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> y a continuación las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. Si bien <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, al igual que <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, denotan la interrupción de un evento, difieren en la manera de llevarse a cabo dicha interrupción. Creemos que en las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> se despliega una mayor intensidad (fuerza) <energía=alta>, que en la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> <energía=media>.

#### 5.4.1.1. <Dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

<Dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> es considerada perífrasis por Fente, Fernández y Feijóo (1972); Gómez Manzano (1992); Gómez Torrego (1988-1999); Olbertz (1998); Fernández de Castro (1999) y García Fernández (2006), entre otros autores.

Según Gómez Torrego (1988), con la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> se indica normalmente la interrupción de un proceso o estado que venía siendo habitual. Nos da este autor los siguientes ejemplos (5.110-5.113).

- 5.110. Dejé de fumar hace tiempo (= *fumé durante un tiempo pero ya no fumo*)
- 5.111. Dejé de estudiar cuando terminé el bachillerato (= *estudié durante un tiempo; hoy ya no estudio*)
- 5.112. Dejaré de fumar cuando me lo prohíba el médico (= *seguiré fumando. No fumaré cuando me lo indique el médico*)
- 5.113. Voy a tener que dejar de ir a clase: *tengo mucho trabajo en casa*

Gómez Torrego (1988) también apunta que en algunas ocasiones no se indica la interrupción, sino el final de un proceso o de su repetición, tal como podemos ver en los siguientes ejemplos (5.114-5.115).

5.114. Llegaste cuando estaba yo dejando (= *terminando*) de trabajar

5.115. Poco a poco fui notando que los amigos dejaban de venir por casa

En definitiva, <*dejar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > focaliza el final del evento denotado por el verbo que aparece en infinitivo. Sin embargo, este final no es su fin natural, sino una interrupción entendida como un tipo de conclusión: *conclusión cesativa*.

¿Qué esquema/s subyace a la semántica de esta perífrasis? Creemos que la perífrasis <*dejar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > denota el abandono (interrupción) de un CAMINO antes de llegar a la meta. El INICIADOR es la entidad que aplicando una cierta cantidad de energía <energía=media> lleva a cabo dicha interrupción.

En resumen, el valor de la perífrasis <*dejar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > es exclusivamente aspectual de tipo terminativo: enfoca el momento final en que el evento acaba, señala que necesariamente en una fase anterior ya ocurría y que por alguna causa ha sido interrumpido. El evento ha concluido debido a la energía que despliega el iniciador.

En la figura 5.18 podemos ver la representación de la estructura interna de la fase final cesativa de un proceso (*Juan dejó de mirar por la ventana*). El esquema conceptual de la fase final cesativa se constituye como el esquema de un proceso directivo (CAMINO). El foco recae en el momento (LOCUS) en el que el proceso se interrumpe (círculo) y de esta manera concluye. Se señala que necesariamente en una fase anterior

el proceso ya ocurría. El INICIADOR es la entidad que interactuando con el esquema del evento aplica la fuerza suficiente para poder interrumpir un proceso antes de llegar a su fin natural (meta).

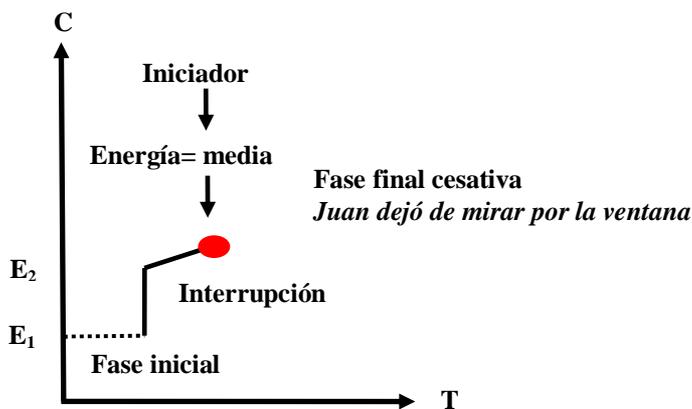


Figura 5.18: Fase final cesativa <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> de un proceso

Una característica relevante de la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> son las interpretaciones a que da lugar su combinación con la negación.

5.116. Juan no ha dejado de leer el libro en toda la tarde<sup>83</sup>

La oración 5.116 es la negación canónica de la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, lo que se está negando es que el evento haya sido interrumpido, por lo tanto, tendríamos que *Luís ha estado toda la tarde leyendo el libro*.

Gavarró y Laca (2002), en su estudio sobre las perífrasis del catalán, consideran que la negación de esta perífrasis tiene como resultado la afirmación de la persistencia o la continuación de la situación denotada por el verbo no finito, y puede ser equivalente a

<sup>83</sup> Ejemplo extraído de García Fernández (2006).

adverbios como *contínuament, sempre, encara*. Esto también sucede en español como podemos ver en los ejemplos (5.117-5.118).

- 5.117. A pesar de que los precios en el exterior son estables, en el país no dejan de subir (= *los precios suben continuamente*) (CE)
- 5.118. Los niños no dejan de evolucionar (= *los niños evolucionan siempre*) (CE)

Según Fernández de Castro (1999), como doble negación, <*dejar de* + V<sub>Infinitivo</sub>>, se vuelve una lítote afirmativa de la factualidad de un hecho. No es de extrañar que negar <*dejar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> pueda implicar, además de una afirmación, un sentido marcadamente progresivo y continuativo, paralelo al de <*seguir* + V<sub>Gerundio</sub>> (5.119-5.121).

- 5.119. Las leyendas dicen que esas perforaciones en la tierra corresponden a una antigua mina de plata, pero la historia no deja de ser producto de la fantasía natural de los habitantes del puerto (= *sigue siendo*) (CE)
- 5.120. Le gusta el cine aunque no deja de pensar que es una manera fácil de escapar de la realidad demasiado dolorosa de todos los días (= *sigue pensando*) (CE)
- 5.121. Nuevos deslizamientos de tierra en la zona de los aluviones reavivaron ayer el pánico entre los habitantes de la Campania (sur de Italia), donde continúan los trabajos de rescate de las víctimas, cuyo número no deja de aumentar (= *sigue aumentando*) (CE)

Otra característica relevante de la perífrasis <*dejar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> en su combinación con la negación la podemos ver en los siguientes ejemplos (5.122-5.123).

5.122. No dejes de hablar con Pedro (= *habla con Pedro*)<sup>84</sup>

5.123. No deja de sorprenderme que ahora te comportes así (= *me sorprende que...*)

En 5.122, además de la negación canónica de <*dejar de* + V<sub>Infinitivo</sub>>, se puede observar una segunda interpretación que equivale a una orden atenuada, es decir, *habla con Pedro*. En el otro ejemplo (5.123), sólo se observa la segunda interpretación, en este caso, una atenuación de la afirmación *me sorprende que...* En estos casos se trata de un uso no aspectual que destacan entre otros Gómez Torrego (1999) y Gómez Manzano (1992). En estos casos, el uso de la perífrasis en lugar de la forma verbal simple resulta más expresivo: quedan más resaltados los matices de *habla* (5.122) y *sorpresas* (5.123) respectivamente.

Este uso es exclusivo de esta construcción, ya que no se da en otras perífrasis que también focalizan la fase final cesativa, como <*parar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> y <*cesar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> (5.124-5.125).

5.124. \*No pares/ceses de hablar con Pedro

5.125. \*No para/cesa de sorprenderme que ahora te comportes así

De esta manera, <*dejar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> se utiliza muchas veces en contextos de polaridad negativa sin ningún valor aspectual; se utiliza como una simple expresión verbal de la doble negación que permite obtener un efecto de atenuación (lítote). La pérdida de valor de fase

---

<sup>84</sup> Tanto este ejemplo como el siguiente han sido extraídos de García Fernández (2006).

temporal va acompañada de la pérdida de la presuposición que caracteriza a todas las perífrasis de fase final en sentido estricto, tal como dice (Olbertz, 1998: 442):

“The *cessative-egressive*<sup>85</sup> meaning of *dejar de* and its *polar* meaning are basically the same in the sense that both express the negation of some SoA. The difference between them lies in the fact that inherent in the *cessative-egressive* meaning is the presupposition that the SoA has been occurring before the moment of speaking, whereas there is no such presupposition inherent in the polar meaning.”

Olbertz (1998) ilustra esta diferencia con el siguiente ejemplo (5.126).

5.126. ¡No dejes de darle de comer al gato!

En la lectura de *fase final cesativa*, la presunción es que el evento ha estado ocurriendo en una fase anterior al momento de la enunciación, es decir, el interlocutor ha estado *dando de comer al gato* anteriormente, mientras que en la otra lectura, esta presunción está ausente. Según Olbertz (1998: 442), los dos significados expresados en 5.126 se pueden relacionar a través de las siguientes fórmulas, donde  $t_i$  es el momento del habla:

---

<sup>85</sup> Olbertz (1998) se refiere a la categoría aspectual fase final como ‘egressive’.

- LECTURA DE FASE FINAL CESATIVA
  - i. El Destinatario debe dar de comer al gato desde  $t_i$
  - ii. El Destinatario ha estado dando de comer al gato antes de  $t_i$
- LECTURA DE POLARIDAD NEGATIVA
  - i. El Destinatario debe dar de comer al gato desde  $t_i$

Las restricciones que la perífrasis *<dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* impone sobre la categoría aspectual de los verbos con los que se combina se deducen de su valor semántico. Debido a que esta perífrasis expresa interrupción, según García Fernández (2006), la primera condición que debe cumplir el verbo aspectualizado es que denote un evento que tenga un comienzo, se extienda en el tiempo y pueda eventualmente acabar. Así, algunos estados, porque no pueden acabar de darse, y las culminaciones y los puntos, porque no tienen extensión durativa (coinciden su principio y su final), intuitivamente parece que no pueden aparecer con esta perífrasis. Por lógica, *<dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* parece que admitirá sólo verbos que denoten situaciones durativas, es decir, procesos (5.127), realizaciones (5.128), graduales (5.129) y estados que puedan acotar su duración (5.130).

5.127. Juan dejó de pintar para dedicarse a escribir<sup>86</sup>

5.128. Juan ha dejado de pintar tu retrato y ahora está con el mío<sup>87</sup>

5.129. Julia dejó de engordar<sup>88</sup>

5.130. He dejado de vivir en la casa para instalarme en el campo<sup>89</sup>

---

<sup>86</sup> Ejemplo extraído de García Fernández (2006).

<sup>87</sup> Ejemplo extraído de García Fernández (2006).

<sup>88</sup> Ejemplo extraído de De Miguel (1999).

<sup>89</sup> Ejemplo extraído de García Fernández (2006).

No obstante, hemos encontrado en el estudio de corpus que todas las categorías aspectuales aceptan, en mayor o menor medida, la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. Sin embargo, se dan diferencias de coaparición muy claras entre las distintas categorías, tal como podemos ver en la tabla 5.21.

Procesos	Puntos	Estados	Realizaciones	Culminaciones	Graduales
39%	22%	15%	11%	7%	6%

Tabla 5.21: Porcentajes de frecuencias de <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

Con el índice de coaparición más alto aparecen los procesos. Veamos un ejemplo de esta clase eventiva (5.131) (véase figura 5.18).

5.131. ¡Sebastián, deja de mirar por la ventana y concéntrate en lo que haces, viejo estúpido! (CE)

Creemos importante señalar que muchos procesos, sobre todo cuando aparecen con tiempos imperfectivos, se interpretan no como la interrupción de un proceso, sino como la interrupción de una situación que venía siendo habitual/iterativa (5.132).

5.132. Los sacerdotes, por ese mismo tiempo, dejan de estudiar las costumbres de los peces, que desaparecen de los mosaicos, de los himnos cristianos y de la propia Cena (CE)

Después de los procesos aparecen los puntos. Cuando eso sucede se indica la interrupción, no de un proceso prototípico, sino de un proceso que se deriva de la iteración de un conjunto de eventos simples (proceso no dirigido) (5.133).

5.133. El aire marino benefició la salud de mi hermano, dejó de toser, y respiraba sin dificultad (CE)

En la figura 5.19 podemos ver como, aquí, lo que se perfila es el propio momento en el que el proceso no dirigido se interrumpe (LOCUS), gracias a la energía que aplica el iniciador. Este proceso ya ocurría en una fase anterior.

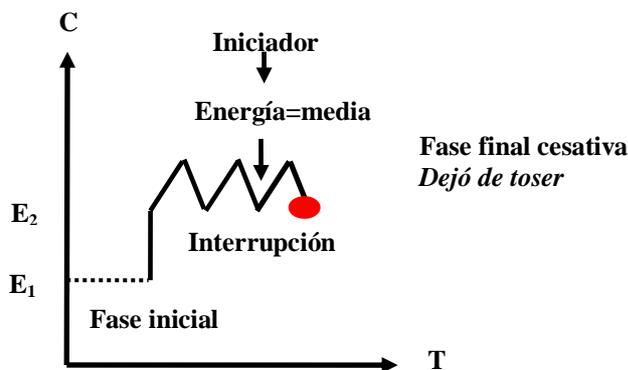


Figura 5.19: Fase final cesativa <dejar de +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > de un proceso por iteración

Después de los procesos prototípicos y de los procesos no dirigidos, aparecen los estados. En este caso, la perífrasis <dejar de +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > focaliza la interrupción de una situación estativa; el evento ya se ha dado, pero no en una fase anterior de su desarrollo, sino previamente en el tiempo. Sin embargo, observamos que no todos los estados son susceptibles de aparecer con esta perífrasis; algunos estados como *anteceder*, *bastar*, etc. no parece que puedan cesar o acabar de darse. Además, este tipo de estados, tal como dice Coll-Florit (2011), a pesar de ser inherentemente durativos, se conciben de manera holística y normalmente no aparecen en contextos que limiten la extensión del

evento. Los que sí aparecen son aquellos estados que pueden acotar el periodo temporal en el cual se mantiene la situación (5.134).

5.134. He conseguido dejar de odiarte (CE)

Como podemos ver en la figura 5.20, en este caso la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> perfila la interrupción de un estado que ya se ha dado previamente en el tiempo.

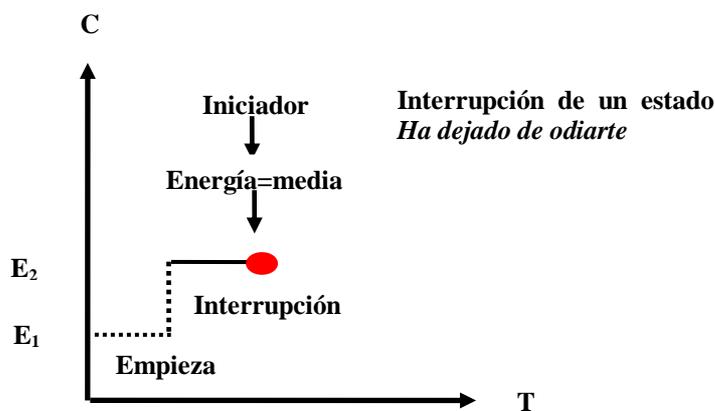


Figura 5.20: Interrupción de un estado

Después de los estados aparecen las realizaciones (5.135). Cuando esto sucede se perfila la interrupción de un proceso dejando fuera de foco el estado resultante, sufriendo la realización un proceso de destelización (figura 5.21).

5.135. A Linda se le derramó el vino en el vestido. Dejó de beber y, cómo si se secara la mancha, volvió a enseñar los pechos (CE)

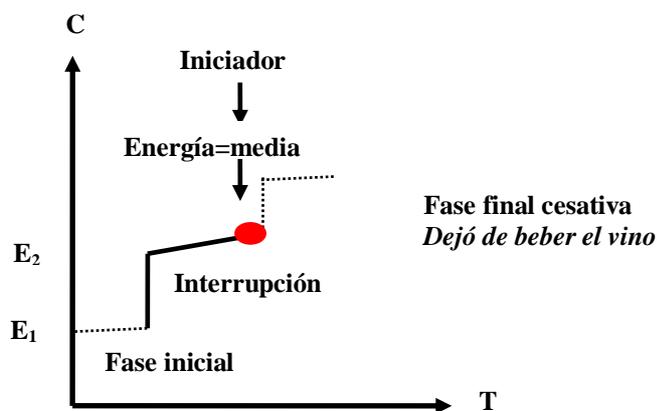


Figura 5.21: Fase final cesativa <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> de una realización

También aparecen algunas culminaciones, a pesar de que esta clase eventiva, en principio, no parecen susceptibles de aparecer, ya que al carecer de extensión durativa no puede ser segmentada en fases (5.136).

- 5.136. Roberto ha dejado de recibir comida, no se acostumbra a sus nuevos dueños (CE)

En este ejemplo (5.136), *recibir* es un verbo puntual que adquiere una significación habitual/iterativa. Aquí, la interrupción hace referencia a la finalización de una situación habitual que se venía repitiendo previamente en el tiempo. El contexto perifrástico impone una operación cognitiva que cambia de un *escaning* puntual a uno de extensión durativa/iterativa (figura 5.22).

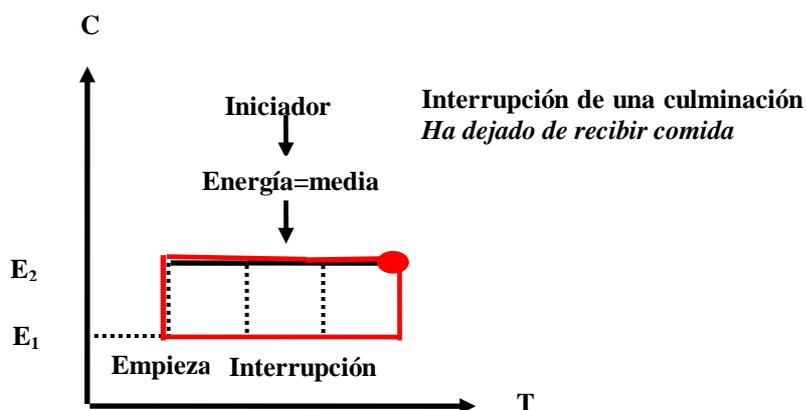


Figura 5.22: Interrupción de una culminación

Sin embargo, no en todos los casos que aparecen culminaciones se interpretan como el final de una situación habitual/iterativa. Como ya comentamos anteriormente, la relación de la perífrasis *<dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* con la negación es bastante compleja. Si bien en el ejemplo anterior (5.136) aún está explícita la noción de gradación conclusiva, que podríamos parafrasear con el adverbio *ya*: *Roberto ya no recibe comida*, en el ejemplo siguiente la gradación no está tan clara (5.137).

5.137. No es que has perdido, es que has dejado de ganar un maravilloso collar de perlas y medio millón de pesetas (CE)

En este ejemplo (5.137) no se hace referencia al final de una ganancia, se alude a la ausencia de ésta. En este caso, *<dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* se utiliza como la negación de una predicación. Nada de conclusivo hay ya en este ejemplo. Así, abandonar o interrumpir un evento, puede interpretarse de manera no factual como ‘no realizado’. A este tipo de negación se le ha llamado ‘negación intraperifrástica’ (Fernández de Castro, 1999). Esta es la razón por la que, en contra de las

predicciones, algunas culminaciones no rechazan la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. En estos casos, la perífrasis no tiene valor aspectual, sólo se interpreta como negadora.

Finalmente, la clase aspectual que aparece con el índice de coaparición más bajo son los graduales. El hecho de que sean los verbos graduales la clase aspectual que aparece con el índice de coaparición más bajo, creemos que es una prueba de la existencia de este grupo de verbos como una clase aspectual idiosincrática y propia. Por un lado, estos verbos a través de procesos de coerción pueden tener interpretaciones de culminaciones, procesos y en algunas ocasiones realizaciones. Por otro lado, de acuerdo con De Miguel (1999), los verbos graduales, aunque no alcancen la fase final, han ocurrido. Así, mientras que la interrupción del evento *construir una casa* que denota una realización supone que dicho evento no ha ocurrido, la interrupción del evento *aumentar* no supone que dicho evento no haya ocurrido (5.138).

5.138. La mortalidad por cáncer ajustada a la edad  
ha dejado de aumentar (CE)

Cuando un gradual aparece con la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> denota la interrupción del progreso que se lleva a cabo a lo largo de la escala. En este ejemplo (5.138), se expresa que aunque el progreso de los eventos sucesivos de aumentar la mortalidad ha sido interrumpido, el evento ha sucedido (figura 5.23).

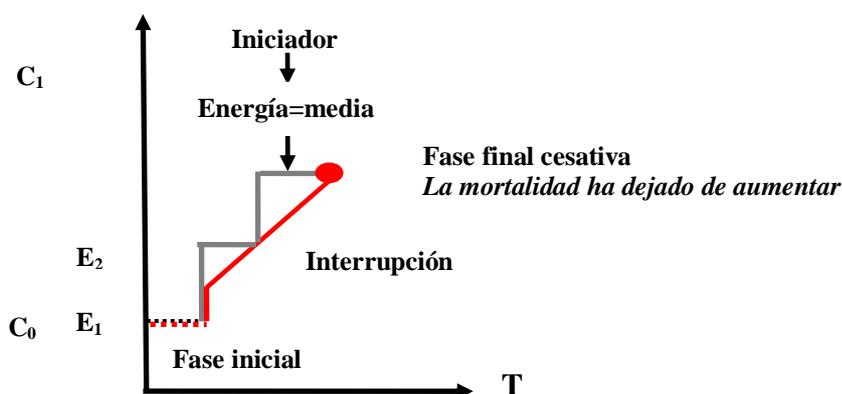


Figura 5.23: Fase media cesativa <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> de un gradual

Una vez vista la distribución de los porcentajes de frecuencias, vamos a comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre las clases aspectuales a las que pertenecen los verbos que coaparecen con esta perífrasis. El valor que obtenemos del estadístico (270,3972) es mayor que el valor crítico ( $\chi^2$  0,95 (5 grados de libertad) = 11,0705), lo que nos permite rechazar la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> muestra preferencias estadísticamente significativas en la selección de la clase aspectual del verbo con el que coaparece. Para poder establecer un ranking de preferencias en la selección, hemos realizado comparaciones intercategoriales. Véase la tabla 5.22 para una síntesis de la distribución.

Procesos > [Puntos – Estados] > Realizaciones > [Culminaciones – Graduales]

Tabla 5.22: Distribución de <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

En definitiva, los datos muestran que, en español, expresar la interrupción de un evento con la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> está

relacionado con la duración, la atelicidad y la aplicación de una cierta cantidad de energía. Así, los verbos que expresan procesos son los que más aceptan la perífrasis de fase final cesativa <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. En segundo lugar aparecen los verbos que expresan puntos junto a los estados, seguidos por las realizaciones. En todos estos casos, se realza la duración y la atelicidad. Por último aparecen las culminaciones y los graduales, sin darse diferencias estadísticamente significativas entre ellos. Las culminaciones son interpretadas como habituales/iterativas y los graduales como eventos que progresan en una escala, proporcionando, así, la duración en el tiempo que puede ser objeto de interrupción.

#### 5.4.1.2. <Parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

Siguiendo a Gómez Torrego (1999) vamos a tratar conjuntamente las perífrasis de fase final cesativa <parar de + V<sub>Infinitivo</sub>> y <cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. Aunque la construcción <cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> es menos coloquial que <parar de + V<sub>Infinitivo</sub>> y es prácticamente inexistente en su uso oral (Olbertz, 1998), creemos que la semántica que subyace a ambas perífrasis es bastante similar.

<Parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> son consideradas perífrasis por García González (1992); Olbertz (1998); Gómez Torrego (1999); Fernández de Castro (1999) y García Fernández (2006), entre otros autores.

Según Gómez Torrego (1999), las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, igual que la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, significan la interrupción de un evento que se venía desarrollando anteriormente. Sin

embargo, las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> presentan algunos rasgos idiosincráticos:

- No adquieren los valores no aspectuales y enfáticos de la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>
  - (a) \*No pares de venir por casa
  - (b) \*No para de ser curioso que...
  
- Existen fuertes restricciones en el conjunto de infinitivos que pueden aparecer. De esta manera, podemos decir:
  - (a) Ya he dejado de fumar
  - (b) He dejado de obsesionarme con ella
  - (c) \*Ya he parado de fumar
  - (d) \*He parado de obsesionarme con ella
  
- Es mucho más frecuente su uso en estructuras negativas: (*No para de llover; no para de hablar; no para de insultarme; no para de correr*). En todos estos casos se niega que el evento haya sido interrumpido, de tal manera que el evento sigue realizándose. Sin embargo, con la perífrasis se realza un valor enfático o cuantificador: cuando se dice *no para de hablar*, no sólo se dice que *sigue hablando*, sino que *habla mucho*.

García Fernández (2006) destaca otra diferencia que se da entre las perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> y <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. Tiene que ver con el carácter definitivo o momentáneo de la interrupción del evento. Nos dice este autor que cuando se quiere transmitir la idea de que el evento no va a volver a reanudarse, se utiliza <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. Sin embargo, si existe alguna posibilidad de que el evento

pueda volver a reanudarse, se utiliza <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. Este autor nos da los siguientes ejemplos:

5.139. Ha dejado de llover

5.140. Ha cesado de llover

Según García Fernández (2006), la secuencia *corramos hacia el siguiente portal* podría ser una continuación de una oración como la de 5.139, pero difícilmente de 5.140. La razón probablemente sería que si se pensara que la lluvia podría reanudarse se elegiría <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> y no <cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. Veamos otros ejemplos:

5.141. Cuando dejaba de nevar, salían las máquinas quitanieves

5.142. Cuando paraba de nevar, salían las máquinas quitanieves

Según García Fernández (2006), la oración 5.141 podría expresar la manera en que procedieron las máquinas quitanieves un día en que los episodios de nieve se repitieron. Por el contrario, la oración 5.142 parece más apropiada para describir la manera en que procedieron estas máquinas durante todo el invierno. En este último caso (5.142), aunque nevara varias veces, la interpretación parece ser que las máquinas quitanieves esperaban en cada ocasión hasta que la nieve se detenía definitivamente.

Como todas las perífrasis aspectuales, <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> restringen la clase aspectual de los verbos con los que se combinan. Según Olbertz (1998), en contextos positivos, <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> se combina con verbos que denotan eventos dinámicos, atélicos y durativos. En este sentido, difiere de la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>.

- 5.143. En tal caso dejaríamos de ser tímidos  
 5.144. \*En tal caso pararíamos de ser tímidos

Como vemos en estos ejemplos (5.143-5.144), <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> está relacionada con la duración y la atelicidad, mientras que <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> está relacionada además, con el dinamismo.

Que las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> estén relacionadas con el dinamismo subyace a su interpretación semántica. Si bien <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, al igual que <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, denota el abandono (interrupción) del CAMINO antes de llegar a la meta, creemos que las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> añaden algún matiz a la manera en cómo se lleva a cabo dicha interrupción: en este caso, el empleo de una DINÁMICA DE FUERZA (DF) más intensa que la que se utiliza en la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>.

- 5.145. Si las cosas siguen como van, los británicos van a dejar de comer tocino por solidaridad con los cerdos (CE)  
 5.146. Si las cosas siguen como van, los británicos van a parar de comer tocino por solidaridad con los cerdos

Si comparamos estos ejemplos, creemos que en 5.146 se observa una mayor intensidad (fuerza) en la escena que en 5.145. Podríamos hablar de un mayor ‘dinamismo’, entendido éste como en física: la cualidad de un movimiento o transformación que entraña la aplicación de una fuerza. Según Fernández de Castro (1999), uno de sus correlatos léxicos podría ser la ‘agentividad’.

De acuerdo con Johnson (1987), si ser una fuerza implica una cierta intensidad, proponemos el valor <energía=alta> para caracterizar las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. El valor de este rasgo nos permitirá, en primer lugar, caracterizar esta perífrasis, y en segundo

lugar, establecer un ranking relativo que mida las fuerzas generadas en los diferentes esquemas que se dan cuando se lleva a cabo la interrupción de un evento. Así, por un lado, la fuerza en las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> ‘<energía=alta>’ es más intensa que la que se da en la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> ‘<energía=media>’, y por otro lado, estos rasgos constituyen una estructura de gradiente que conforma el ranking relativo de fuerzas que pueden participar en la fase cesativa de un evento.

Los datos obtenidos en el estudio de corpus muestran que a mayor cantidad de *energía* las perífrasis son más restrictivas en su uso, es decir, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional. Véanse en la tabla 5.23, los coeficientes de coaparición del conjunto de perífrasis que utilizan *energía*.

Dejar de <energía = media>	Para/Cesar de <energía = alta>
92%	8%

Tabla 5.23: Distribución de las perífrasis que utilizan energía

Vamos a comprobar ahora si se dan diferencias estadísticamente significativas entre estas perífrasis. El valor que obtenemos del estadístico es 427,2582781 y como el valor obtenido es mayor que el valor crítico ( $\chi^2$  0,95 (1 grados de libertad) = 3,8415), rechazamos la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, las diferencias entre las perífrasis que utilizan energía son estadísticamente significativas. Véase la tabla 5.24 para una síntesis de las comparaciones intercategoriales.

## Dejar de > Parar/Cesar de

Tabla 5.24: Patrones de distribución de las perífrasis que utilizan *energía*

En la figura 5.24 se representa como la perífrasis *<parar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* añade a la interrupción del evento una fuerza más intensa que la que se genera en la perífrasis *<dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* (figura 5.21).

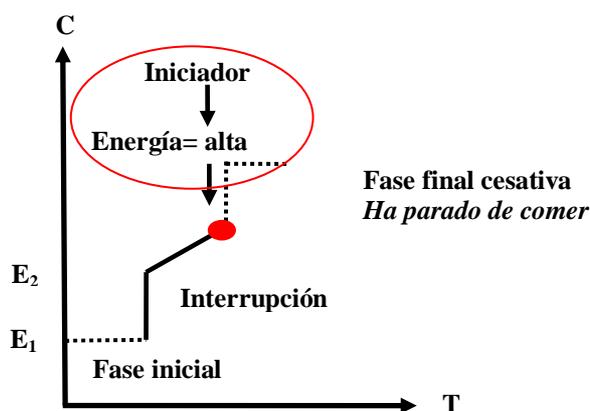


Figura 5.24: Fase final cesativa *<parar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*

Los resultados del estudio de corpus muestran que todas las categorías aspectuales aceptan las perífrasis *<parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* (tabla 5.25)<sup>90</sup>.

Puntos	Procesos	Graduales	Realizaciones	Culminaciones	Estados
54%	24%	12%	6%	2%	2%

Tabla 5.25: Porcentajes de frecuencias de *<parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*

<sup>90</sup> Para poder analizar los resultados obtenidos en el estudio de corpus hemos tenido que agrupar varias categorías a fin de que se cumpla el requisito siguiente: el valor del estadístico  $\chi^2$  se podrá aproximar por una distribución Chi-cuadrado cuando todas las frecuencias esperadas sean iguales o mayores que 5.

Para poder comprobar si la diferencia entre clases es estadísticamente significativa vamos a efectuar una comparación intercategorial. El valor que obtenemos del estadístico (38,3331) es mayor que el valor crítico ( $\chi^2$  0,95 (3 grados de libertad) = 7,8147). Puesto que el valor obtenido es mayor que el valor crítico, rechazamos la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, las perífrasis *<parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* muestran preferencias estadísticamente significativas en la selección del verbo con el que coaparecen. Esta distribución se puede sintetizar de la siguiente manera, ver tabla 5.26.

**Procesos > (Graduales - Puntos – Realizaciones) > [Culminaciones – Estados]**

Tabla 5.26: Distribución de *<parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>*

Queremos hacer notar que en contextos positivos, además de los procesos, aparecen algunas realizaciones. En estos casos, la realización se interpreta como atética, dejando fuera de foco el estado resultado (5.147).

5.147. El cristiano debe parar de comer cuando siente que se le va a salir la comida (CE)

También aparecen en contextos positivos algunas culminaciones. En estos casos son interpretadas como iterativas, proporcionando, así, la duración en el tiempo que puede ser objeto de interrupción (5.148).

5.148. La lluvia cesó de caer (CE)

Hemos detectado además dos ejemplos que pertenecen a la clase de los estados que aparecen con la perífrasis <cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> (5.149).

- 5.149. De manera que la edad, de un modo paradójico, cesaba de existir, o cesaba, por lo menos, de ser una limitación, una traba mental añadida al resto de las limitaciones (CE)

En este caso, creemos que lo que se ha producido es una dinamización de la información, tanto *existir* como *ser* adquieren aquí una interpretación cercana a un proceso que ha sido interrumpido.

No obstante, como ya hemos apuntado, las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> aparecen casi exclusivamente en contextos de polaridad negativa (5.150-5.151).

- 5.150. Beatriz no paraba de llorar en la cama mientras él se cepillaba los dientes (CE)
- 5.151. Desde entonces, no he cesado de buscar apoyo profesional (CE)

En estos casos, lo que se niega es que el proceso haya sido interrumpido; además, el uso de estas perífrasis realza un aspecto cuantificador. En 5.150 no sólo se dice que *Beatriz sigue llorando*, sino que *llora mucho*. En 5.151 lo que se dice es que no sólo *sigo buscando apoyo profesional*, sino que *lo busco mucho*.

En la tabla 5.27 podemos ver el total de ocurrencias negativas/positivas de las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> y sus correspondientes porcentajes.

Porcentaje Negativas	Porcentaje Positivas
77%	23%

Tabla 5.27: Ocurrencias negativas y positivas de  $\langle \text{parar/cesar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$

En resumen, las perífrasis de fase final cesativas  $\langle \text{parar/cesar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  focalizan la interrupción de un proceso, una interrupción entendida como un tipo de conclusión: *conclusión cesativa*. El proceso es interrumpido debido a la  $\langle \text{energía alta} \rangle$  que despliega el iniciador. Así, expresar la interrupción de un evento de esta manera está relacionado directamente con la dinamicidad, la duración y la atelicidad. Los resultados del análisis de corpus muestran que, efectivamente, es significativo estadísticamente que sean los procesos la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto con estas perífrasis. El resto de clases aspectuales también aparecen aunque sea con una frecuencia mínima. Lo que sucede normalmente en todos estos casos es que la construcción perifrástica impone una interpretación de la interrupción de un proceso.

Se hace necesario destacar que se observa en estas perífrasis una tendencia a aparecer casi exclusivamente en contextos de polaridad negativa, realizando así, no sólo que no se ha producido la interrupción de un evento, sino que éste se continúa realizando con un efecto cuantificador. Si decimos que *no para de comer*, no sólo decimos que *sigue comiendo* sino que *come mucho*.

### 5.4.1.3. Recapitulación

Las perífrasis de fase final cesativa denotan la interrupción de un evento que se venía desarrollando anteriormente (*conclusión cesativa*). De esta manera, el evento se da por concluido.

Hemos presentado en primer lugar la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> y a continuación las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. Estas perífrasis difieren en la manera de llevarse a cabo la interrupción del evento. En todas estas perífrasis el INICIADOR es la entidad que empleando un esquema causal de dinámica de fuerza (DF) tiene capacidad para llevar a cabo dicha interrupción. Sin embargo, en las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> se despliega una mayor intensidad (fuerza) <energía=alta>, que en la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> <energía=media>.

Los datos obtenidos en el estudio de corpus nos han permitido comprobar que a mayor cantidad de *energía* las perífrasis son más restrictivas en su uso, es decir, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional. Así, las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, que marcan más la manera en como se lleva a cabo la interrupción de un evento, son, funcionalmente, menos rentables que la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>.

Además de estas diferencias, en las perífrasis <parar/cesar de + V<sub>Infinitivo</sub>> se pueden observar algunas características idiosincráticas:

- i. No adquieren los valores no aspectuales y enfáticos de la perífrasis <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>.
- ii. Es mucho más frecuente su uso en estructuras negativas.

Tal como podemos ver en la tabla contrastiva 5.28, los resultados del análisis de corpus muestran que es significativo estadísticamente que sean los procesos la clase aspectual que presenta el

índice de coaparición más alto con todas las perífrasis de fase final cesativa (5.131).

<i>Dejar de</i>					
Procesos	Puntos	Estados	Realizaciones	Culminaciones	Graduales
39%	22%	15%	11%	7%	6%
<i>Parar/cesar de</i>					
Procesos	(Graduales/Puntos/Realizaciones)		Culminaciones	Estados	
61%	27%		7%	5%	

Tabla 5.28: Porcentajes de frecuencia de la Fase Final Cesativa

Si comparamos estos porcentajes podemos observar que con la perífrasis  $\langle \textit{dejar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  aparece un mayor número de estados que con  $\langle \textit{parar/cesar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ . Estos resultados muestran que la perífrasis  $\langle \textit{dejar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  se relaciona con la atelicidad y la duración, mientras que  $\langle \textit{parar/cesar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  se relaciona necesariamente, además de con la atelicidad y la duración, con el dinamismo. Esta es la razón por la que con la perífrasis  $\langle \textit{dejar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  se suele expresar la acotación de un estado y no con  $\langle \textit{parar/cesar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  (5.130).

El resto de clases aspectuales también aparecen en mayor o menor medida. Cuando un verbo gradual (5.138), un punto (5.133), una realización (5.135) o una culminación (5.136) aparecen con estas perífrasis, lo que sucede normalmente es que, a través de un proceso de coerción, la construcción perifrástica impone la interpretación de la interrupción de un proceso y en algunos casos la interrupción de una situación que venía siendo habitual/iterativa.

Es necesario recordar que en la mayoría de contextos de polaridad negativa las perífrasis de fase final cesativa adquieren un sentido marcadamente progresivo y continuativo, paralelo al de  $\langle \textit{seguir} + V_{\text{Gerundio}} \rangle$  (5.120).

Definitivamente, todo parece indicar que el significado de un verbo perifrástico aspectualizador es de naturaleza esquemática. Así, como acabamos de ver, cada perífrasis dispara una estructura esquemática conceptual. Esta es la razón por la que se dan diferentes combinaciones y restricciones en su combinatoria. Un verbo sólo puede coaparecer con aquellas perífrasis donde el verbo aspectualizador exprese un esquema del escenario que sea el apropiado para la situación denotada.

Tal como acabamos de ver, el análisis de los datos nos ha servido para corroborar dos de nuestras hipótesis. En primer lugar, la hipótesis que hace referencia a que, en el ámbito de las PF, los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual (H2). En segundo lugar, la hipótesis que consiste en que, en el ámbito de las perífrasis, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional (H3).

#### **5.4.2. Fase Final Culminativa**

Tal como dice García Fernández (2006), las perífrasis <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> identifican la fase final con el fin natural de un evento. A diferencia de lo que sucede con las perífrasis de fase final cesativa, el evento no se interrumpe, sino que se confirma su finalización. García Fernández compara los siguientes ejemplos (5.152-5.153).

5.152. Acabó de leerse la novela. Le resultaba insufrible

5.153. Dejó de leerse la novela. Le resultaba insufrible

Nos dice este autor que efectivamente *leerse la novela* es un predicado télico. En combinación con las perífrasis <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > la lectura de la novela acaba. En combinación con la perífrasis <*dejar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > la lectura se interrumpe antes de llegar al final. Según García Fernández, estos ejemplos nos muestran dos lectores diferentes. En 5.152 parece que el lector normalmente no deja un libro a medias por mucho que le desagrade; en 5.153, sin embargo, se presenta un lector que no está dispuesto a sufrir si la lectura de la novela le resulta aburrida.

Creemos que las perífrasis <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > sitúan el LOCUS al final del CAMINO. A continuación presentamos las perífrasis de fase culminativa <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > de una manera conjunta ya que en todos los estudios sobre perífrasis aparecen como sinónimas.

#### 5.4.2.1. <*Acabar/terminar de* + $V_{\text{Infinitivo}}$ >

<*Acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > figuran como perífrasis en Fente, Fernández y Feijóo (1972), Dietrich (1980), Launay (1980), Hernández Alonso (1984), Gómez Torrego (1988, 1999), Fernández de Castro (1990), Gómez Manzano (1992), Olbertz (1998), García-Miguel (2005) y García Fernández (2006), entre otros autores.

Según García Fernández (2006) <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > focalizan el final de la situación denotada por el verbo que aparece en infinitivo. Este final coincide con el final natural de la situación y, por lo tanto, puede afirmarse la culminación del evento. Así, de la misma manera que <*empezar/comenzar a* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > expresan el inicio de un evento, <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > expresan su final.

<Acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> son dos perífrasis de fase final culminativa que están relacionadas con el parámetro de la *delimitación*. Algunos autores (Havu, 1997; De Miguel, 1999; entre otros) afirman que solamente aquellos verbos que expresan realizaciones son compatibles con estas perífrasis. Es decir, verbos que expresan situaciones durativas y delimitadas por un término inherente. Estos verbos denotan el estado resultado de una situación que ha culminado. Así, estos contextos perifrásticos se han utilizado para diferenciar las realizaciones del resto de clases aspectuales (5.154-5.158).

- 5.154. Juan acabó/terminó de escribir la novela a las 6 de la tarde (Realización)
- 5.155. \*Juan acabó/terminó de encender la luz a las 6 de la tarde (Culminación)
- 5.156. \*Juan acabó/terminó de golpear la puerta a las 6 de la tarde (Punto)
- 5.157. \*Juan acabó/terminó de amar a María a las 6 de la tarde (Estado)
- 5.158. \*Juan acabó/terminó de reír a las 6 de la tarde (Proceso)

Tal como vemos en estos ejemplos estas perífrasis culminativas parece ser que sólo son compatibles con las realizaciones (5.154). No son con las culminaciones ni con los puntos (carecen de extensión durativa), de ahí la agramaticalidad de 5.155-5.156. El verbo simple debe denotar, además de duración, dinamismo. Así, una situación que se mantiene sin cambios tampoco puede ser dividida en fases, de ahí la agramaticalidad de 5.157. De acuerdo con Olbertz (1998), también existe una restricción adicional: teniendo en cuenta que <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> expresan el hecho de que un evento ha alcanzado una culminación inherente, el predicado debe expresar algún efecto

perceptible en alguno de los participantes (explícita o implícitamente). Cuando se ha alcanzado este efecto es cuando se considera que la situación ha conseguido su punto de culminación, de ahí, la agramaticalidad de 5.158.

Como acabamos de ver en estos ejemplos, <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > perfilan un punto temporal (y de ahí la posibilidad de combinarse con circunstanciales puntuales como *a las 6 de la tarde*), pero significan la culminación de un proceso, de modo que implican una interpretación durativa y télica del proceso base.

García Fernández (2006) señala que efectivamente <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > pueden combinarse con procesos. Lo que, en principio, parece extraño en esta combinación es que los procesos denotan eventos sin un final natural. Sin embargo, los procesos que aparecen con estas perífrasis se reinterpretan como realizaciones, es decir, como predicados que denotan eventos que sí se encaminan hacia un límite final. Para probarlo, García Fernández (2006) dice que cuando un proceso aparece con las perífrasis <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > es compatible con expresiones temporales del tipo *en dos horas*, e incompatible, en cambio, con expresiones temporales del tipo *durante dos horas*. Este autor compara los siguientes ejemplos (5.159-5.160).

5.159. Acabó de llover { \*durante dos horas / en dos horas }

5.160. Llovió { durante dos horas / \*en dos horas }

En 5.161-5.162 se puede observar como las realizaciones manifiestan este mismo comportamiento, independientemente de que formen parte o no de las perífrasis culminativas <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ >.

- 5.161. Acabó de leerse la novela { \*durante dos horas / en dos horas }
- 5.162. Se leyó la novela { \*durante dos horas / en dos horas }

Sin embargo, como muy bien reconoce García Fernández (2006), no todos los predicados que denotan procesos pueden reinterpretarse como realizaciones. Nos da este autor los siguientes ejemplos (5.163-5.164).

- 5.163. Llamaré cuando acabe de { hablar / ver escaparates / nadar / llover }
- 5.164. \*Llamaré cuando acabe de { charlar / visitar familiares / andar / hacer sol }

Predicados como *hablar*, *ver escaparates*, *nadar* o *llover* (5.163) denotan eventos que se conciben como delimitables. Esto es, si bien *hablar* es un proceso y, por lo tanto, denota un evento que puede prolongarse indefinidamente sin dejar de ser el mismo, las palabras que se dicen puede constituirse como su límite. Y lo mismo ocurriría con *ver escaparates* (los escaparates que se ven); *nadar* (el número de piscinas que se cruzan) y *llover* (el agua que cae). Dice García Fernández (2006) que la agramaticalidad de 5.164 demuestra que predicados muy cercanos a los anteriores (*charlar*, *visitar familiares*, *andar* o *hacer sol*) denotan procesos que se conciben como no delimitables. En este sentido, creemos que las perífrasis de fase final culminativa <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> pueden ser utilizadas como prueba para distinguir los procesos prototípicos, de aquellos procesos que pueden ser delimitados, y así, ser reinterpretados como realizaciones. Olbertz (1998) aporta la siguiente explicación:

“Since *acabar/terminar de* express the fact that some SoA has reached its inherent point the combining SoA must potentially lead to such an end point [...] By this I do not mean that the combining predicate of *acabar/terminar de* must express a telic SoA. What I mean is that the SoA must have the potential of being turned into a telic SoA, the latter being precisely the function of *acabar/terminar de*” (Olbertz, 1998: 100-1).

Conviene tener en cuenta que *<acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* no necesariamente implican la finalización de un proceso. Estas perífrasis presentan una variante que otorga prominencia al significado completivo (Olbertz, 1998)<sup>91</sup>, más concretamente, se hace referencia al hecho de que un evento llegue a ocurrir completamente, y no a la progresión que lleva a un proceso a culminar (fase final), tal como podemos ver en el siguiente ejemplo.

5.165. El latigazo del mezcal en la boca del estómago terminó de despertarme (CE)

En 5.165 lo que expresa la perífrasis completiva no es que el evento ha llegado a su fin natural, sino que el evento *despertarse* se ha realizado completamente, del todo. Veamos a continuación otros ejemplos que cita Olbertz (1998).

---

<sup>91</sup> Para referirnos a este significado utilizamos la terminología ‘completivo’ siguiendo a Olbertz (1998).

- 5.166. Al levantar la frente me encontré con la mirada del fiscal, que me pareció ya claramente amistosa. Aquello acabó de desconcertarme
- 5.167. Seguidamente, tuve que incorporarme al servicio militar donde terminé de acostumbrarme a no hacer nada
- 5.168. No acaban de ser sinceros

Ninguno de estos ejemplos es compatible con el significado de fase final culminativa ya que *desconcertarse* (5.166), *acostumbrase* (5.167) y *ser sincero* (5.168) no denotan procesos que puedan llegar a un punto de culminación. De nuevo, lo que se expresa en estos casos no es el final natural de un evento, sino el grado hasta el que se ha completado.

Sin embargo, tal como observa Olbertz (1998), en algunas ocasiones puede darse una interpretación ambigua entre el sentido de fase final culminativa y el sentido completivo. Lo ilustra con el ejemplo siguiente (5.169).

- 5.169. Goyo, antes de marcharse, acabó de destrozar las cruces del cementerio

En su interpretación de fase final culminativa,  $\langle \text{acabar/terminar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  denota la fase final del desarrollo de un evento (*Goyo empezó a destrozar las cruces del cementerio y antes de marcharse, acabó de destrozarlas*), mientras que en la interpretación completiva,  $\langle \text{acabar/terminar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  especifica el grado hasta el que se ha llevado a cabo el evento (*Goyo, antes de marcharse, destrozó completamente las cruces del cementerio*).

Hemos de tener en cuenta que el significado culminativo y completivo están muy próximos y, como acabamos de ver, en algunos contextos puede resultar difícil diferenciarlos, por lo que en algunos

estudios sobre perífrasis no se hace esta distinción. Yllera (1979), por ejemplo, agrupa ambos significados bajo el término de función ‘perfectiva’ y cita un ejemplo que ya aparece en la literatura del siglo XIII.

- 5.170. Todos cobdiçiauau acabar uençer et ganar pora siempre  
<Todos codiciaban acabar de vencer y ganar para siempre>

Podemos observar en 5.170 como el significado de la perífrasis, que aparece sin preposición, es claramente completivo.

Según García-Miguel (2005) el significado completivo de <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > se da mayoritariamente en combinación con procesos cognitivos y con la negación. Vamos a mirar ahora, más detalladamente, los efectos de la negación, ya que, tal como apuntan Gavarró y Laca (2002), cuando estas perífrasis aparecen negadas pueden alterar considerablemente su carácter aspectual.

La negación ‘literal’ de <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > denota que no se ha alcanzado la culminación o fin natural del evento (5.171).

- 5.171. No acabó de leerse la novela<sup>92</sup>

Tal como dicen Gavarró y Laca (2002), en combinación con eventos no dinámicos, no durativos o no culminativos, la negación adquiere un sentido de realización parcial, imperfecta, equivalente a ‘no completamente’, ‘no del todo’. En estos casos se utiliza la perífrasis como un recurso para atenuar la negación. Gavarró y Laca nos dan los siguientes ejemplos (5.172-5.173)<sup>93</sup>.

---

<sup>92</sup> Ejemplo extraído de García Fernández (2006).

<sup>93</sup> Estos ejemplos han sido adaptados del catalán.

- 5.172. El término literatura comprometida no me acaba de gustar
- 5.173. La miraba sin acabar de verla

Olbertz (1998: 344) se refiere a este recurso como pragmático: “*acabar de* can be used as a pragmatic device in order to mitigate the negative, which might otherwise be felt as being blunt and offensive”. Moliner (1966) habla de expresión eufemística, en sustitución de una negación rotunda. Gómez Torrego (1988), por su parte, se refiere a este efecto como estilístico y dice que, en los ejemplos siguientes (5.174-5.176), se producen en el sujeto efectos de ansiedad, de impaciencia, de desazón, de forcejeo, etc.

- 5.174. El viejo no acaba de sentarse (= el viejo estaba intranquilo buscando una postura cómoda)
- 5.175. No acabo de aprenderlo (= no consigo aprenderlo, se intuye la lucha, el esfuerzo)
- 5.176. No acaba de decidirse (intuimos la lucha interna)

Según García Fernández (2006), todas estas negaciones atenuadas se obtienen con tiempos verbales imperfectivos, tal como se muestra en los pares siguientes (5.177-5.178), (5.179-5.180), donde si sustituimos el tiempo imperfectivo por uno perfectivo la oración resulta agramatical.

- 5.177. Se impacientaron porque Juan no acababa de proponer tonterías
- 5.178. \*Se impacientaron porque Juan no acabó de proponer tonterías
- 5.179. La bomba no acaba de explotar
- 5.180. \*La bomba no acabó de explotar

Después de ver los efectos de la polaridad negativa en las perífrasis <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, nos podríamos preguntar qué esquemas subyacen a la semántica de estas perífrasis. Vamos a considerar, de nuevo, el esquema del CAMINO. Desde nuestro punto de vista, es en este contexto donde <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> denotan la LLEGADA a la META, ilustrando, así, un tipo de conclusión: *la llegada a término de un evento*. En otras palabras, hay una entidad que, partiendo de un origen, da unos pasos siguiendo una ruta, hasta que atraviesa una frontera (fase final). De esta manera, la situación se da como acabada, produciéndose el ingreso en un nuevo estado cualitativo.

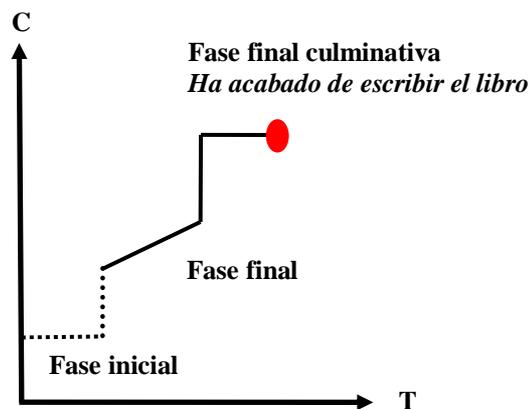


Figura 5.25: Fase final culminativa de una realización

En la figura 5.25 podemos ver la representación de la estructura interna de la fase final culminativa de una realización (*Ha acabado de escribir el libro*). El esquema conceptual se constituye como el esquema de un proceso directivo. Podemos observar como las dos situaciones referenciales, el inicio del camino (fase inicial) y su conclusión (fase final) aparecen como dos escenarios separados que se suceden en el eje

temporal. Así, el CAMINO se fragmenta en fases. El LOCUS está situado al final del evento.

En resumen, el valor de las perífrasis <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> es aspectual de tipo culminativo: enfoca tanto el proceso como su culminación. Estas perífrasis están relacionadas con la telicidad y la duración. Así, parece ser que solo aquellos verbos que expresan realizaciones son compatibles con estas perífrasis.

No obstante, en el estudio de corpus estas perífrasis coaparecen con todas las categorías aspectuales, aunque con diferencias de coaparición muy claras, tal como podemos ver en la tabla 5.29.

Realizaciones	Puntos	Graduales	Culminaciones	Procesos	Estados
45%	17%	15%	10%	8%	5%

Tabla 5.29: Porcentajes de frecuencias de <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

Con el índice de coaparición más alto aparecen las realizaciones. Podemos ver un ejemplo de esta categoría aspectual en 5.181 (véase figura 5.25).

5.181. Eslovaquia terminó de construir la presa a pesar de las protestas del gobierno húngaro (CE)

Después de las realizaciones aparecen los puntos. Creemos importante señalar que en este caso lo que se indica es el final de la iteración de un conjunto de eventos puntuales (puntos) (5.182).

5.182. —no se equivocó Paqui cuando me advirtió de que nos traerías problemas y complicaciones —dijo cuando terminó de toser con lágrimas en los ojos (CE)

Después de las realizaciones y los puntos aparecen los graduales. Estos verbos tienen asociada una interpretación de realización, focalizando la culminación de un proceso (5.183).

5.183. Terminé de secarme la cara y me aparté del espejo (CE)

En contextos de polaridad negativa, cuando aparece un gradual, se interpreta como que no se ha alcanzado el límite final, una interpretación cercana a una realización que no se ha llevado a cabo (5.184).

5.184. Lo que digo lo estoy viendo en mi mano derecha, que resalta sobre los dibujos del linóleo como de materia gruesa que no ha terminado de enfriarse (CE)

Llama la atención el hecho de que los predicados graduales, al denotar una iteración de eventos que progresan en una escala, pueden relacionarse tanto con un significado culminativo como completivo. Así, (5.183-5.184) pueden ser parafraseados como sigue (5.185-5.186).

5.185. Me sequé la cara completamente y me aparté del espejo

5.186. La materia gruesa no se enfrió del todo

En estos ejemplos, el evento *secar* se ha llevado a cabo completamente, mientras que el evento *enfriarse* no se ha llegado a realizar del todo. Después de los graduales aparecen las culminaciones.

En la mayoría de ejemplos observamos un significado completivo (5.187).

- 5.187. Nos vinimos a Caracas y papá me llevaba de la mano por las calles del centro. Me parecía que no hubiera acabado de despertar del todo (CE)

Sin embargo, aparecen algunas culminaciones con un significado de fase final culminativa. Recordemos que las culminaciones, al tratarse de eventos puntuales, la fase inicial y la fase final coinciden, de ahí la imposibilidad de ser segmentados en fases. Lo que sucede en estos casos es que a través de un proceso de coerción, estas culminaciones incorporan una fase previa a la consecución del *telos*, imponiendo una interpretación durativa y cambiante equivalente a una realización (5.188).

- 5.188. Parece que está enfermo, pero no acaba de morir. Parece ser eterno... (CE)

En este ejemplo (5.188) creemos que sería posible una paráfrasis como *Parece que está enfermo, pero aún no se ha muerto. Parece eterno...* Además de estas ocurrencias de polaridad negativa, también aparecen algunas culminaciones en positivo con una interpretación de fase final culminativa. En estas culminaciones, de nuevo se incorpora una fase previa a la consecución del *telos*, pasando, así, a través de un proceso de coerción de un *scanning* puntual a uno durativo, una interpretación que se corresponde con una realización (5.189).

- 5.189. Empezaron a descubrirse bajo la lluvia dorada de la ducha, y húmedos como estaban se trasladaron hasta la cama para terminar de reconocerse (CE)

Después de las culminaciones aparecen los procesos. A pesar de que denotan eventos sin un fin natural, cuando aparecen con estas perífrasis se reinterpretan como realizaciones, es decir, como predicados que efectivamente tienen un límite final (5.190).

- 5.190. Ella lo dijo. Es feliz. Está contenta, terminó de correr (CE)

Finalmente, en la posición más baja aparecen los estados. La mayoría en contextos de polaridad negativa (5.191).

- 5.191. A mí en particular no me acaba de gustar, porque no es mi profesión (CE)

En estos casos, la negación adquiere un sentido de realización parcial, equivalente a ‘no completamente’, ‘no del todo’. En estas ocurrencias, el uso de estas perífrasis no es aspectual, se utilizan como un recurso pragmático para atenuar la negación. Ahora bien, también encontramos algunos estados donde el significado no es completivo, sino de fase final culminativa (5.192).

- 5.192. Una persona a quien uno nunca acaba de conocer (CE)

Creemos que en este ejemplo, el predicado *conocer*, a través de un proceso de coerción, denota un proceso con un punto de culminación al que nunca se llega, se trata de una transición expandida en el tiempo con una interpretación muy próxima a una realización.

Una vez vista la distribución de los porcentajes de frecuencias, vamos a comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre las clases aspectuales a las que pertenecen los verbos que coaparecen con estas perífrasis. Para ello vamos a efectuar una comparación intercategorial<sup>94</sup>. El valor que obtenemos del estadístico (132,829948) es mayor que el valor crítico (9,4877), por lo que rechazamos la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, las perífrasis <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> muestran preferencias estadísticamente significativas en la selección de la clase aspectual del verbo con el que coaparecen. Con el objetivo de establecer un ranking de preferencias en la selección, hemos realizado comparaciones entre categorías contiguas. Véase la tabla 5.30 para una síntesis de las comparaciones intercategoriales.

**Realizaciones > [(Graduales / Puntos) – Culminaciones – Procesos - Estados]**

Tabla 5.30: Distribución de <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

En resumen, las perífrasis de fase final culminativa <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> focalizan la culminación de un proceso. Existe una restricción adicional, deben expresar algún efecto perceptible en alguno de los participantes (explícita o implícitamente), en el momento que se alcanza este efecto es cuando el evento culmina. Estas perífrasis están relacionadas directamente con la duración y la telicidad. Los resultados del análisis de corpus muestran que efectivamente es significativo estadísticamente que sean las realizaciones la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto. Sin embargo, el resto de clases aspectuales también aparecen, en

<sup>94</sup> Para poder analizar los resultados obtenidos en el estudio de corpus hemos tenido que agrupar varias categorías aspectuales (graduales/puntos) para cumplir el requisito del estadístico (todas las frecuencias esperadas han de ser iguales o mayores a 5).

mayor o menor medida. Lo que sucede normalmente en todos estos casos es que la construcción perifrástica, a través de procesos de coerción, impone una interpretación que denota la culminación de un proceso, es decir, una interpretación que se corresponde con una realización. Se hace necesario recordar que en algunas ocasiones (principalmente con procesos cognitivos y con la negación) <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> se utiliza sin ningún tipo de valor aspectual como un recurso pragmático, es decir, como una expresión de la atenuación de la negación. Con este significado lo que se realiza es que el evento se ha realizado de una manera parcial e imperfecta equivalente a ‘no completamente’, ‘no del todo’.

#### 5.4.2.2. Recapitulación

Las perífrasis de fase final culminativa denotan la culminación de un proceso, por lo que tradicionalmente han sido relacionadas con el parámetro de la *delimitación*. Son muchos los autores que afirman que solamente aquellos verbos que expresan realizaciones son compatibles con estas perífrasis, es decir, verbos que expresan situaciones durativas y delimitadas por un término inherente.

Desde nuestro punto de vista el esquema que subyace a las perífrasis <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> focaliza un proceso y su culminación (CAMINO). Existe una entidad que, partiendo de un origen, da unos pasos siguiendo una ruta, hasta que atraviesa una frontera (fase final). Así, el evento se da como acabado, produciéndose la entrada en un nuevo estado cualitativo.

Los resultados del estudio de corpus muestran que es significativo estadísticamente que sean las realizaciones la clase aspectual que aparece más frecuentemente con estas perífrasis. No

obstante, también coaparecen el resto de clases aspectuales (puntos, graduales, culminaciones, procesos y estados), dándose diferencias de coaparición muy claras. Lo que sucede en estos casos es que la construcción perifrástica, a través de procesos de coerción, impone una interpretación de realización.

Queremos hacer notar que la mayoría de estados coaparecen en contextos de polaridad negativa. En estos casos, el uso de estas perífrasis no tiene normalmente un valor aspectual, ya que se utilizan como un recurso pragmático para atenuar la negación. Conviene recordar que las perífrasis <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> también puede presentar una variante que otorga prominencia al significado completivo. Se hace referencia al hecho de que un evento llegue a ocurrir completamente, del todo.

## 5.5. Fase Retrospectiva

Las perífrasis de fase retrospectiva<sup>95</sup> expresan que el evento denotado por el verbo que aparece en infinitivo ha ocurrido recientemente y, además, que esta situación es relevante para el momento del habla.

### 5.5.1. <Acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

<Acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>> es considerada perífrasis por Fente, Fernández y Feijóo (1972), Fernández de Castro (1999), García

---

<sup>95</sup> A pesar de que algunos autores se refieren a estas perífrasis como ‘resultativa’ (García Fernández, 2006), o como perífrasis de ‘anterioridad inmediata’ (Olbertz, 1998), nosotros, siguiendo a Gavarró y Laca (2002), hemos optado por la denominación perífrasis de ‘fase retrospectiva’.

González (1992), Gómez Manzano (1992), Gómez Torrego (1988, 1999), Olbertz (1998) y García Fernández (2006), entre otros autores.

Además de los significados culminativo y completivo, la perífrasis <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, pero no <terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, permite otra interpretación. <Acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>> y <terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> son sinónimos en 5.193, pero no necesariamente lo son en 5.194.

5.193. Acabó de escribir el artículo = Terminó de escribir el artículo

5.194. Acaba de escribir el artículo ≠ Termina de escribir el artículo

Como dice Gómez Torrego (1988), cuando lo que se quiere expresar es la inmediatez o el final reciente de un evento no se utiliza normalmente <terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, tal como podemos ver si comparamos los pares 5.195-5.196 y 5.197-5.198.

5.195. \*Era una cabeza de Apolo con la que terminaba de tropezar

5.196. Era una cabeza de Apolo con la que acababa de tropezar (CE)

5.197. \*Termina de llegar de Londres

5.198. Acaba de llegar de Londres (CE)

Incluso podríamos decir 5.199 y no 5.200.

5.199. Acabo de terminar una pieza para voz y percusión (CE)

5.200. \*Termino de acabar una pieza para voz y percusión

Con este significado se produce un desplazamiento desde la culminación del evento hacia el estado inmediatamente posterior y refleja que el evento denotado por el verbo que aparece en infinitivo ha ocurrido recientemente. De ahí, que en muchas ocasiones, el valor de inmediatez se subraya con la aparición de diferentes sintagmas adverbiales que expresan este significado (*ahora mismo, hace X minutos, hace unos instantes, recientemente, etc.*) (5.201-5.204).

- 5.201. *Ahora mismo* acabo de oír un anuncio: “Yo no vuelvo con él ni loca” (CE)
- 5.202. *Hace diez minutos* que acabamos de llegar (CE)
- 5.203. Eran las referencias de esa rueda de prensa que, como digo, acaba de finalizar *hace tan solo unos instantes* en Washington (CE)
- 5.204. La lluvia de ceniza que acabamos de vivir *recientemente* los guatemaltecos fue un exquisito aderezo para ese bajón tan especial (CE)

En estos ejemplos, <*acabar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> indica que el evento se ha llevado a cabo inmediatamente antes del momento del habla o del punto de referencia. La pregunta que surge ahora es saber si podemos considerar la perífrasis <*acabar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> como una expresión aspectual. Si esta perífrasis sitúa el evento denotado en el ‘después’ de la situación, no en ella misma, ¿cómo es que la teoría gramatical (Coseriu, 1976; Dik, 1987) acepta intuitivamente incluirla en su desarrollo?

Según Olbertz (1998: 359), para demostrar el carácter aspectual de esta perífrasis hay que considerar sus propiedades semánticas. Así, nos dice la autora, <*acabar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> sirve para expresar ‘hot news’ <noticias frescas> (cf. McCawley 1971: 109-110) (5.205).

5.205. ¿A que no sabéis –preguntó sin saludar ni nada- a quién acabo de ver?

Ejemplos como éste (5.205), dice la autora, sirven para indicar el carácter aspectual de  $\langle \text{acabar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ . Por definición, ‘hot news’ <noticias frescas> es lo que ha ocurrido recientemente y es considerado por el hablante de suma importancia para la situación que se da en el momento del habla. Así, Olbertz (1998) considera que  $\langle \text{acabar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  es una construcción aspectual cuya semántica se puede definir de la siguiente manera (5.206):

5.206. En  $t_i$ <sup>96</sup> se expresa que

- i) la situación es tal en  $t_i$  que
- ii) el evento ocurrió apenas antes de  $t_i$

Otro autor que trata el carácter aspectual de la perífrasis  $\langle \text{acabar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  es Dik (1987:62). Este autor ya se dio cuenta de que los valores que denota  $\langle \text{acabar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  remiten hacia una interpretación temporal, pero las distinciones aparecen porque la categoría tiempo solamente sitúa el evento en el pasado, mientras que las distinciones aspectuales proyectan el estado presente (o del punto de referencia) hacia una situación ya cumplida. Esta vinculación del momento del habla (o su traslado) con lo enunciado es sin duda relevante en español.

Fernández de Castro (1999: 205) es otro de los autores que también consideran el carácter aspectual de la perífrasis  $\langle \text{acabar de} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ . Nos dice este autor que de igual forma que la identidad de un objeto es frecuentemente determinable por su posición en el espacio,

---

<sup>96</sup>  $t_i$  equivale al tiempo de referencia.

también una situación queda enmarcada por unas coordenadas precisas, y más en concreto por su principio y su final. Y al hablar de cotas sí tiene sentido diferenciar entre el propio límite y lo que está muy próximo a él, es decir, lo que ocurre inmediatamente antes o después; ambas zonas son fructíferamente aprovechadas para establecer implicaciones de sucesión y causalidad entre unos sucesos y otros; ahora bien, la mera anterioridad de una situación no tiene por qué ser suficiente para salvaguardar el vínculo causal, pero sí la unión de ‘perfectividad’ y ‘cercanía’ (temporal o lógica). Según Fernández de Castro (1999), en el ejemplo siguiente podemos ver como la conclusión de un hecho puede ser el detonante o la causa para que otro suceda (5.207).

5.207. El alguacil seguía con los ojos la petaca de mano en mano.  
Ahora Aniano se la daba a Mauricio -Gracias, lo acabo de  
tirar- señaló al suelo con la barbilla

En este ejemplo (5.207), la proximidad del último cigarrillo que se ha fumado Mauricio es lo que explica que deniegue a Aniano su ofrecimiento (*Gracias, lo he tirado hace un momento*). Así pues, la fase retrospectiva se describe como la especificación del momento inmediatamente posterior a la conclusión del evento y amalgama la noción de anterioridad propia del perfecto con la de máxima proximidad de la situación anterior respecto a la localización en el eje temporal de la predicación.

<Acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>> aparece normalmente en contextos imperfectivos (Fente, Fernández y Feijóo, 1972; Cartagena, 1976; García-Fernández, 2006). Según Olbertz (1998), éste es el efecto gramatical colateral de su función semántica, que no es la de especificar el tiempo en el que ocurre el evento, sino la relación entre el evento y el lapso de tiempo que le sigue.

En algunas ocasiones pueden aparecer dentro del mismo contexto oraciones ambiguas entre una interpretación donde se indica que la fase final culminativa de un evento está finalizando (5.208) y una interpretación donde dicho evento ha finalizado recientemente (5.209)

5.208. María acaba de leer la carta y se la guarda en el bolsillo

5.209. María acaba de leer la carta y se la ha guardado en el bolsillo<sup>97</sup>

Veyrat Rigat (1994) observa que con verbos que expresan puntualidad no se aprecia la posibilidad de una doble interpretación, ya que los verbos puntuales son de tipo perfectivo, es decir, verbos que para significar necesitan que la situación denotada haya tenido cumplimiento (5.210-5.215).

5.210. El conserje acaba de entrar en el bar

5.211. Acaba de salir en la tele el número premiado

5.212. Juanjo acaba de pinchar el globo del niño

5.213. Sultán acaba de saltar una valla de dos metros

5.214. El cartero acaba de dejar el correo en el buzón

5.215. Acababa de cumplir los 72 años

La autora considera que es con verbos que implican duración con los que se puede dar ambigüedad entre el significado retrospectivo y el significado donde se indica que la fase final culminativa está finalizando. Estos verbos son de tipo imperfectivo, es decir, denotan

---

<sup>97</sup> Este ejemplo aparece en Gavarró y Laca (2002) para el catalán. Nosotros lo hemos adaptado al español.

situaciones que no necesitan haberse cumplido para poder significar (5.216-5.221).

- 5.216. Ventura acaba de redactar su breve carta
- 5.217. María acaba de hacer la cama
- 5.218. Acaba de dictarme la relación de personas
- 5.219. La nena acaba de dibujar un barco
- 5.220. Acaba de recitarme la poesía
- 5.221. Seoane acaba de tocar “La Cumparsita”

El sentido de anterioridad inmediata que puede caracterizar a *<acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* desaparece en los tiempos perfectivos. De esta manera, *Ventura {acabó/ha acabado} de redactar su breve carta* solamente puede interpretarse como perífrasis de fase final culminativa.

En estos momentos podríamos preguntarnos ¿cuáles son los esquemas de imagen que subyacen a la semántica de esta perífrasis? Desde nuestro punto de vista creemos que la perífrasis retrospectiva *<acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* es un ejemplo ilustrativo de los esquemas orientacionales CERCA-LEJOS y CONTACTO (Peña Cervel, 2010) (§5.1.1). La estructura interna de esta perífrasis establece que dos situaciones que están muy CERCA en el eje temporal están en CONTACTO influyéndose mutuamente. Así, *<acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* proyecta el estado presente (o del punto de referencia) hacia una situación que ha ocurrido recientemente (final del CAMINO). Ambas zonas están en CONTACTO estableciendo implicaciones de sucesión y causalidad. De esta manera, la conclusión reciente de un evento se convierte en el detonante para que una nueva situación suceda. En definitiva, *<acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>* expresa, por un lado, la ocurrencia reciente de un evento y, por otro lado, la relevancia que tiene dicha ocurrencia para la nueva situación que se da en el tiempo de referencia.

Ambas situaciones están tan CERCA en el eje temporal que están en CONTACTO influyéndose mutuamente.

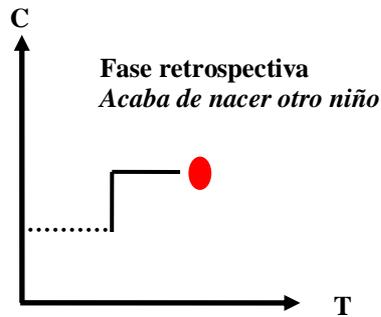


Figura 5.26: Fase retrospectiva <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>> de una culminación

En la figura 5.26 podemos ver la representación bidimensional (C/T) de la estructura interna de la fase retrospectiva de una culminación. En este caso, lo que se perfila, es la propia culminación y la fase inmediatamente posterior a la culminación del evento *nacer otro niño*. Es decir, el estado de cosas que sigue inmediatamente a la ocurrencia de la culminación (LOCUS).

Según García Fernández (2006), la perífrasis <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>> se combina normalmente con infinitivos que denotan eventos dinámicos. La dinamicidad tiene que ver con el cambio o progresión en el tiempo de un evento. Sin embargo, según los resultados del estudio de corpus, hemos detectado que todas las categorías aspectuales coaparecen con la perífrasis de fase retrospectiva <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. No obstante, existen diferencias de frecuencia de coaparición notables entre las distintas categorías. En la tabla 5.31 podemos ver los porcentajes totales de frecuencia para cada una de las categorías.

Culminaciones	Realizaciones	Puntos	Graduales	Estados	Procesos
52%	19%	17%	5%	4%	3%

Tabla 5.31: Perífrasis de fase retrospectiva <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

Con el índice de coaparición más alto aparecen las culminaciones. Podemos ver un ejemplo en 5.222 (véase figura 5.26).

5.222. Acaba de nacer otro niño (CE)

Todo parece indicar que el hecho de que sean las culminaciones la clase aspectual que aparezca con el porcentaje de frecuencia más alto se debe a que, en español, expresar la finalización inmediata de una situación se relaciona muy estrechamente con la dinamicidad. Ahora bien, creemos que más que con la expresión de la progresión en el tiempo de un evento, se relaciona, de una manera más natural, con la expresión de un cambio puntual.

En segundo lugar, aparecen las realizaciones (5.223). En este caso, lo que se expresa es el momento inmediato posterior a la entrada en un nuevo estado. Es decir, se expresa que *Ángel González acaba de pasar a ser proveedor de Global Canal 13*, una interpretación más próxima a una culminación.

5.223. El "fantasma" mexicano Ángel González [...] acaba de convertirse en proveedor de Global Canal 13 (CE)

Después de las realizaciones aparecen los puntos y los graduales, con una interpretación de punto (5.224) y culminación (5.225) respectivamente.

5.224. Le acaba de disparar (CE)

5.225. Tengo quince años y acabo de alargarme los pantalones (CE)

En 5.224, lo que se expresa es el momento inmediato que sigue a la finalización de un punto, mientras que en 5.225, lo que se expresa no es una iteración de culminaciones situadas en una escala, sino el momento inmediato posterior a la ocurrencia de una de esas culminaciones.

En las posiciones más bajas aparecen los estados y los procesos. Veamos un ejemplo de estado (5.226).

5.226. Una mujer que acababa de conocer (CE)

Lo que sucede en estos casos es que se ha producido la dinamización de una situación estativa, lo que se focaliza no es un estado que acaba de darse, sino el intervalo inmediatamente posterior a la entrada en ese estado, por lo tanto una interpretación de culminación.

En última posición aparecen los procesos (5.227), produciéndose una interpretación del momento inmediato posterior a la entrada en un nuevo estado, una interpretación de culminación.

5.227. Lo acabamos de escuchar (CE)

Una vez vista la distribución de los porcentajes de frecuencias, vamos a comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre las diferentes clases aspectuales. Para ello efectuaremos una

comparación intercategorial<sup>98</sup>. El valor que obtenemos del estadístico (259,802476) es mayor que el valor crítico de la distribución ( $\chi^2$  0,95 (4 grados de libertad) = 9,4877), por lo que tenemos que rechazar la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>> muestra preferencias estadísticamente significativas en la selección de la clase aspectual del verbo con el que coaparece. Esta distribución se puede sintetizar tal como se puede ver en la tabla 5.32.

**Culminaciones > [Realizaciones - (Puntos/Graduales)] > [Estados - Procesos]**

Tabla 5.32: Distribución de <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

Los datos muestran que expresar el final inminente de una situación en español está relacionado con la dinamicidad y la puntualidad. Así, los verbos que expresan culminaciones son los que más aceptan las perífrasis de fase final retrospectiva <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. En todos los casos, a través de procesos de coerción, la construcción perifrástica impone una interpretación de culminación, realzando la dinamicidad y la puntualidad. Esta es la razón por la que creemos que los procesos aparecen en la última posición del ranking, ya que a pesar de ser eventos dinámicos, son durativos.

---

<sup>98</sup> Para poder aplicar el estadístico, hemos tenido que agrupar varias categorías (puntos/graduales), con el objetivo de que se cumpliera el siguiente requisito: las frecuencias esperadas han de ser igual o mayores que 5.

### 5.5.2. Recapitulación

La perífrasis de fase retrospectiva <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>> denota, por una parte, que el evento denotado por el verbo que aparece en infinitivo ha ocurrido recientemente y, por otra parte, que esta situación es relevante para el momento del habla.

Desde nuestro punto de vista los esquemas de imagen que subyacen a la semántica de la perífrasis de fase retrospectiva <acabar de + V<sub>Infinitivo</sub>> son el esquema del CAMINO (Talmy, 1991), junto a los esquemas orientacionales subsidiarios CERCA-LEJOS y CONTACTO (Peña Cervel y Ruiz de Mendoza, 2010). Dos situaciones están tan CERCA una de la otra que entran en CONTACTO influyéndose mutuamente.

Los resultados del análisis del corpus muestran que son las culminaciones la clase aspectual que más coaparece con esta perífrasis, dándose diferencias de coaparición estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. El resto de clases aspectuales, cuando aparecen con esa perífrasis, tienen asociada, a través de procesos de coerción, la interpretación de la finalización reciente de un evento puntual.

### 5.6. Conclusiones

Acabamos de presentar el análisis intercategorial de los datos y nos hemos basado en las seis categorías aspectuales básicas (estados, culminaciones, puntos, procesos, realizaciones y graduales). Hemos detectado que se establecen interacciones estadísticamente significativas entre la categoría aspectual léxica y las perífrasis en las que aparece.

Concretamente, hemos detectado que en la perífrasis de fase preparatoria y retrospectiva, que están relacionadas con la expresión de un cambio puntual, son las culminaciones la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto, siendo los procesos, por su falta de puntualidad, y los estados, porque no cambian, las clases aspectuales que ocupan las posiciones más bajas. Sin embargo, los procesos son la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto con las perífrasis de fase inicial, continuativa y final cesativa. Estas perífrasis están relacionadas con el dinamismo y la duración, por eso las culminaciones, por su falta de duración, y los estados, por su falta de dinamismo, son las categorías aspectuales que presentan los índices de coaparición más bajos. Ahora bien, hay una excepción: con la perífrasis de fase final cesativa <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>> los estados aparecen con un índice de coaparición alto. Hemos detectado que en español es muy usual expresar la acotación temporal de una situación estativa. Finalmente, con las perífrasis de fase final culminativa, que están relacionadas con el parámetro de la delimitación, son las realizaciones la clase aspectual que presenta el índice de coaparición más alto frente al resto de clases aspectuales. En la tabla 5.33 presentamos, a manera de síntesis, un listado de las distribuciones de frecuencia que hemos obtenido en el análisis intercategorial.

El análisis de los datos también nos ha permitido considerar los diferentes ejemplos perifrásticos de uso real junto a su contexto y, así, evaluar aquellos aspectos cognitivos, semánticos y aspectuales que caracterizan los diferentes usos perifrásticos. Hemos establecido una serie de esquemas (CAMINO, CERCA, CONTACTO, INICIADOR, CONTENEDOR, DINAMICA DE FUERZAS, etc.) y el rasgo (<energía>) que nos ha permitido validar la hipótesis de que, en el ámbito de las PF, los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual (H2). Esta

es la razón por la que se dan diferentes combinaciones y restricciones en la combinatoria de las diversas perífrasis. Así, un verbo simple sólo puede ser aspectualizado por aquellos aspectualizadores que expresen un esquema del escenario apropiado a la situación denotada.

También hemos comparado las diferencias semántico-aspectuales que se dan entre los operadores aspectualizadores de cada fase, ya que existen diferentes maneras de conceptualizar la misma fase de un evento. Hemos establecido las comparaciones, aplicando pruebas de valoración estadística. Así, hemos verificado la hipótesis de que, en el ámbito de las PF, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional (H3). Las diferencias en los porcentajes de aparición de cada perífrasis, en cada fase, han sido estadísticamente significativas.

Fase <sup>99</sup>	Perífrasis	Patrón de distribución
Preparatoria	<Estar a punto de + V <sub>Infinitivo</sub> >	Culminaciones > (Graduales/Puntos/Realizaciones) > [Procesos – Estados]
Inicial	<Empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> >	[Procesos - Puntos] > [Graduales - Realizaciones] > Culminaciones > Estados
Inicial	<Comenzar a + V <sub>Infinitivo</sub> >	[Puntos - Procesos - Graduales] > Realizaciones > Culminaciones > Estados
Inicial	<Ponerse a + V <sub>Infinitivo</sub> >	Procesos > [Realizaciones - Puntos - Graduales] > Culminaciones > Estados
Inicial	<Echar(se) a + V <sub>Infinitivo</sub> >	Procesos
Inicial	<Romper a + V <sub>Infinitivo</sub> >	Procesos > Puntos
Continuativa	<Seguir/continuar + V <sub>Gerundio</sub> >	Procesos > [Graduales – Puntos] > Realizaciones > Estados > Culminaciones
Cesativa	<Dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> >	Procesos > [Puntos – Estados] > Realizaciones > [Culminaciones – Graduales]
Cesativa	<Parar/cesar de + V <sub>Infinitivo</sub> >	Procesos > (Graduales/Puntos/Realizaciones) > [Culminaciones – Estados]
Culminativa	<Acabar/terminar de + V <sub>Infinitivo</sub> >	Realizaciones > [(Graduales/Puntos) – Culminaciones – Procesos – Estados]
Retrospectiva	<Acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> >	Culminaciones > [Realizaciones - (Puntos/Graduales)] > [Estados – Procesos]

Tabla 5.33: Síntesis de distribuciones de frecuencias intercategoriales

<sup>99</sup> [ ] = Clases que ocupan la misma posición en el ranking

( ) = Agrupación de clases para poder cumplir requisito estadístico



## 6. ESTUDIO DE CORPUS: ANÁLISIS INTRACATEGORIAL

Hasta ahora, hemos presentado para cada perífrasis, cuales son los patrones de distribución de las diferentes clases aspectuales léxicas. Lo que ahora queremos saber es cómo está organizada internamente cada categoría: ¿aceptan o rechazan todos sus miembros las mismas perífrasis? ¿Se establecen diferencias intracategoriales?

Basándonos en los datos obtenidos en el análisis intercategorial hemos analizado cada categoría aspectual por separado. A partir de las distribuciones de frecuencias observadas, hemos comprobado, en primer lugar, cuáles son las perífrasis que más aceptan/rechazan cada categoría, y en segundo lugar, hemos identificado, dentro de cada categoría, cuáles son los verbos que más aceptan/rechazan las mismas perífrasis.

### 6.1. Estados

Resulta difícil dirigir la atención hacia alguna de las fases de una situación estativa. Las PF son, en principio, incompatibles con los estados (eventos no dinámicos, es decir, no cambiantes). Los estados denotan situaciones homogéneas que sólo se limitan a mantenerse durante el tiempo en el cual se dan. Por esta razón, los estados presentan los índices de frecuencia de aparición más bajos con las perífrasis de fase inicial, culminativa, preparatoria y retrospectiva, aparecen en posiciones medias con las perífrasis de fase cesativa<sup>100</sup>, y entre las últimas posiciones con las perífrasis de fase continuativa. Véase la figura 6.1, donde se puede observar la distribución intercategorial de cada fase en términos de porcentajes de coaparición.

---

<sup>100</sup> Recordemos que en español es muy común expresar la interrupción temporal de un estado.

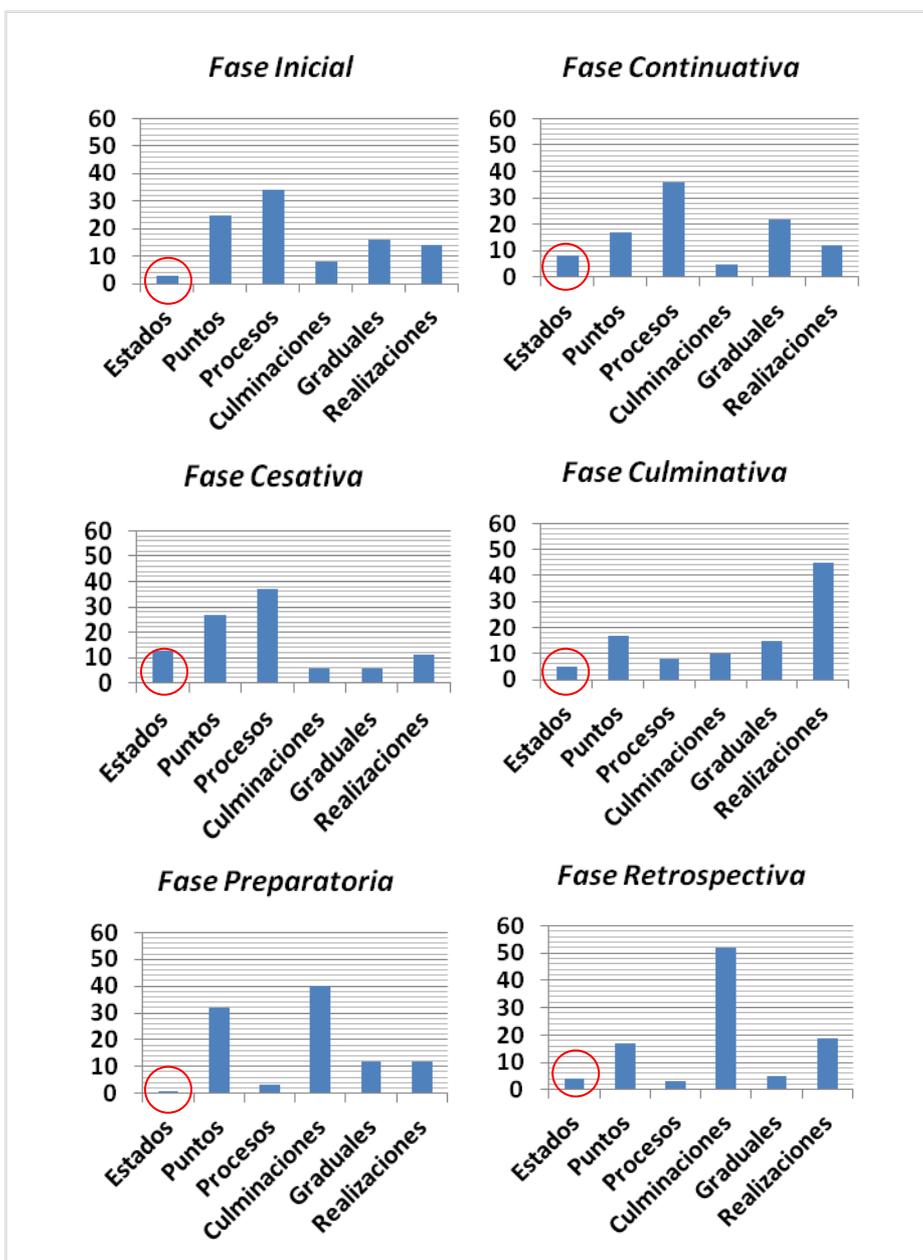


Figura 6.1: Distribución intercategorial de cada fase para los estados

Como acabamos de comentar los estados son, en principio, incompatibles con las PF, sin embargo, algunos estados aparecen con las perífrasis de fase inicial  $\langle \text{empezar/comenzar a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$  (p. ej. *amar*,

*conocer, creer, desear, temer*). Cuando esto sucede, o bien se impone una interpretación cambiante (transición expandida), cercana a un proceso que se inicia (5.18)<sup>101</sup>, o bien el verbo estativo adquiere una significación habitual/iterativa (5.19).

Queremos resaltar que hemos encontrado un ejemplo de un verbo estativo (*amar*) con la perífrasis de fase inicial <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> [*Thamis, el Todopoderoso Señor supo enseguida que se puso a amar lo pequeño del mundo (CE)*]. Esta perífrasis impone una restricción adicional a la incoación: el sujeto debe ser prototípicamente agentivo. Ocurre que los sujetos de los predicados estativos no pueden concebirse de este modo, sin embargo, la perífrasis impone, en este ejemplo, que el sujeto *Thamis* sea un controlador de la situación. Lo que se focaliza en este caso es el inicio de un proceso controlado por un Agente.

También aparecen algunos estados (p. ej. *amar, conocer, creer, desear, necesitar, temer*) con las perífrasis de fase continuativa <seguir/continuar + V<sub>Gerundio</sub>>. De nuevo, lo que sucede en estos casos es que, o bien se impone una interpretación cambiante, cercana a un proceso que continua ocurriendo (5.102), o bien el verbo estativo adquiere una significación habitual/iterativa (5.104).

Se hace necesario comentar que algunos verbos estativos aparecen con la perífrasis de fase final cesativa <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. En estos casos, no se focaliza la interrupción de un proceso, sino la interrupción de una situación estativa. Sin embargo, observamos que no todos los estados son susceptibles de aparecer con esta perífrasis. Los estados que se conciben como permanentes (p. ej. *anteceder, bastar*) no aparecen porque no pueden dejar de darse. Los que sí aparecen son

---

<sup>101</sup> La mayoría de ejemplos que aparecen en este capítulo ya han aparecido en el capítulo anterior, por esta razón hemos decidido hacer referencia solamente a su numeración.

aquellos estados (p. ej. *depender, existir, odiar, pertenecer*) que pueden acotar el periodo temporal en el cual se mantienen (5.134).

En este sentido, la perífrasis <*dejar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> ha sido utilizada por algunos autores (De Miguel, 1999; Marín, 2000; entre otros) como uno de los tests de pruebas para establecer la división entre aquellos estados que se mantienen permanentemente y aquellos que pueden acotar su extensión temporal<sup>102</sup>.

Algunos estados también aparecen con las perífrasis de fase final culminativa <*acabar/terminar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> (p. ej. *creer, gustar, conocer*). La mayoría de estados que aparecen con estas perífrasis aparecen en contextos de polaridad negativa (5.191). En estos casos, la negación adquiere un sentido de realización parcial, equivalente a ‘no completamente’, ‘no del todo’. Este uso no es aspectual, se utiliza la perífrasis como un recurso pragmático para atenuar la negación. Sin embargo, también encontramos con estas perífrasis algunos estados donde el significado no es completo, sino de fase final culminativa. Una interpretación muy próxima a una realización (5.192).

También aparecen algunos estados con las perífrasis de fase preparatoria y retrospectiva (p. ej. *conocer, pertenecer*) –generalmente estas perífrasis suelen combinarse con eventos dinámicos-. En estos casos, se produce la dinamización de una situación estativa, lo que se focaliza es el intervalo inmediatamente anterior (5.8) o posterior (5.226)

---

<sup>102</sup>Son muchos los autores que distinguen los estados permanentes de los estados transitorios (Havu, 1997; De Miguel, 1999, Pérez-Saldanya, 2002, Coll-Florit, 2009). Otros autores como Dowty (1979) hablan de estados momentáneos y no-momentáneos; Bach (1981) hace referencia a estados dinámicos y no-dinámicos; Bennett *et al.* (1990) hablan de estados relativos y no relativos a un intervalo, mientras que Robinson (1994) se refiere a estados acotados y no-acotados (terminología que también adopta Marín, 2000).

a la entrada en ese estado, por lo tanto una interpretación más cercana a una culminación.

En definitiva, los estados, además de participar en patrones de uso diferentes al resto de categorías, parece ser que presentan una organización gradual interna. Más concretamente, los resultados muestran que se pueden distinguir dos grandes subtipos:

- i. Estados que no aparecen con ninguna perífrasis de fase (p. ej. *anteceder, bastar*), o si aparecen sólo se dan con la perífrasis cesativa (p. ej., *depender, existir, poseer*) para expresar delimitación temporal. En consecuencia serían los miembros más prototípicos de la categoría.
- ii. Verbos psicológicos que expresan pensamientos o emociones (p. ej. *conocer, creer, gustar*). Pueden focalizar cualquiera de las fases de un evento. Se trata de los verbos más fronterizos de la categoría<sup>103</sup>.

## 6.2. Puntos

Los puntos se definen como eventos dinámicos, instantáneos y sin consecuencias. En principio, estos verbos son incompatibles con la

---

<sup>103</sup> Estos resultados confirman porqué el análisis aspectual de los verbos psicológicos siempre ha planteado problemas en la teoría aspectual. Por un lado, no todos los autores consideran que los predicados psicológicos conforman un grupo homogéneo. Grimshaw (1990) dice que en inglés existen verbos psicológicos de dos tipos: los del tipo *fear* que son estados y los del tipo *frighten* que no son estados (nunca llegó a especificar a qué clase aspectual pertenecen). Pustejovsky (1988, 1991) y Tenny (1994) sostienen que los predicados psicológicos que pertenecen al primer tipo son estados, mientras que los del segundo tipo son transiciones. Por otro lado, algunos autores como Filip (1996) consideran que algunos predicados psicológicos denotan cambios puntuales, mientras que Van Voorst (1992) afirma que todos los predicados psicológicos denotan cambios puntuales (culminaciones).

expresión de las PF, ya que denotan eventos en los que coinciden la fase inicial y la fase final (ocurren en un instante). Sin embargo, hemos encontrado que el 76% de los verbos seleccionados como puntos aparecen con alguna perífrasis de fase inicial, lo que confirma la coerción. Cuando esto sucede, tienen relacionada una interpretación de proceso, que tiene que ver con la iteración de un evento simple. Una iteración de puntos implica el comienzo de un proceso que se supone que se prolonga. Ahora bien, a diferencia de los procesos prototípicos, los eventos mínimos que conforman este proceso están lexicalizados: el propio evento simple (Rothstein, 2004). A este tipo de procesos, lo denominamos, siguiendo a Croft (2009), procesos ‘no dirigidos’, ya que no se dirigen hacia un cambio de estado, sino que cada vez que avanzan en el tiempo vuelven a su estado inicial (5.13).

También hemos encontrado algunos puntos (p. ej. *disparar*, *golpear*, *saltar*) que aparecen con perífrasis de fase continuativa. En estos casos, tienen relacionada una interpretación de proceso no dirigido que continúa ocurriendo (5.100). También aparecen algunos puntos con alguna perífrasis de fase final cesativa (p. ej. *disparar*, *golpear*, *toser*). De nuevo, lo que se indica, en este caso, es la interrupción de un proceso no dirigido (5.133).

Creemos importante señalar que hemos encontrado, en contra de las predicciones, dos puntos (*escupir*, *toser*) que también aparecen con las perífrasis de fase final culminativa <*terminar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> (5.182). Las perífrasis culminativas se relacionan normalmente con el parámetro de la delimitación, sin embargo, en este caso, no creemos que expresen la culminación de un proceso; lo que creemos que expresan es el final de la iteración de un conjunto de eventos puntuales.

Los resultados del análisis nos han permitido confirmar que los verbos que denotan puntos participan en patrones de uso diferentes al resto de categorías. Además, parece ser que los puntos, siguiendo los

ejemplos de nuestro corpus de estudio, presentan una organización gradual interna, concretamente se pueden distinguir dos grandes subtipos:

- i. Puntos que no aparecen con ninguna PF (p. ej. *destellar, guiñar, suspirar*). En consecuencia serían los miembros más prototípicos de la categoría (siempre aparecen como eventos singulares).
- ii. Puntos que aparecen con alguna PF (p. ej. *disparar, golpear, toser*). Pueden focalizar cualquiera de las fases de un evento. Se trata de los verbos más fronterizos de la categoría (aparecen como grupos de eventos contiguos durativos: procesos no dirigidos).

### 6.3. Procesos

A partir del análisis intercategorial, hemos podido comprobar que los procesos son la categoría aspectual que presenta los índices de frecuencia de coaparición más altos con las perífrasis de fases inicial, continuativa y cesativa, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales (figura 6.2).

De los 25 verbos seleccionados como procesos, hemos de decir que un 100% aparecen con alguna perífrasis de fase inicial, mientras que con las perífrasis de fase continuativa y cesativa aparecen el 92%. Los resultados indican, claramente, que se cumplen las predicciones: aspectualmente podríamos afirmar que la clase aspectual más relevante para aparecer con las perífrasis de fase inicial, continuativa y cesativa son los procesos. Así, podríamos decir que estas perífrasis se relacionan

directamente con el inicio, la continuación y la interrupción de un proceso.

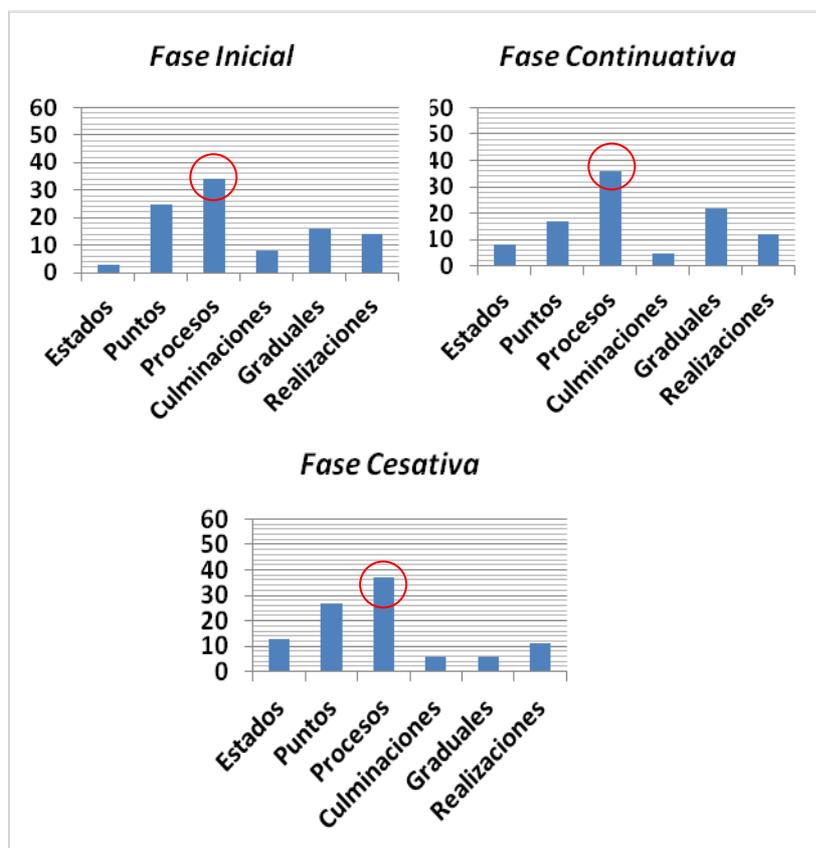


Figura 6.2: Distribución intercategorial de los procesos

Los procesos denotan eventos sin un fin natural, sin embargo, algunos procesos (p. ej. *correr*, *estudiar*, *trabajar*), en contra de las predicciones, aparecen con la perífrasis de fase final culminativa <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>> (5.190). A pesar de que los procesos denotan eventos sin un final natural, cuando aparecen con estas perífrasis, se reinterpretan como realizaciones, es decir, como predicados que denotan eventos que efectivamente tienen un límite final. Creemos

que las perífrasis <*acabar/terminar de* + V<sub>Infinitivo</sub>> se pueden utilizar para diferenciar los procesos prototípicos de aquellos procesos que pueden encaminarse hacia un límite final y por lo tanto ser delimitados (realizaciones).

En definitiva, los procesos presentan, por una parte, patrones de uso diferentes del resto de las categorías aspectuales, y por otra parte, una organización gradual interna. En concreto, los resultados muestran que se pueden distinguir dos grandes subtipos:

- i. Procesos no delimitables (p. ej. *soñar, temblar*): no pueden aparecer con las perífrasis culminativas <*acabar/terminar de* + V<sub>Infinitivo</sub>>. Son los miembros más prototípicos de la categoría.
- ii. Procesos delimitables (p. ej. *correr, estudiar*): pueden aparecer con las perífrasis <*acabar/terminar de* + V<sub>Infinitivo</sub>>. Son los miembros más periféricos de la categoría.

Tradicionalmente, se ha identificado dentro de la clase aspectual de los procesos un subtipo de proceso que tiene como argumento sujeto un *Experimentador* (p. ej. *reír, soñar, llorar*). Son verbos que tienen un rasgo semántico común: expresan algún tipo de proceso físico y ocurren de manera no agentiva. Sin embargo, cuando estos verbos aparecen con <*ponerse a* + V<sub>Infinitivo</sub>>, parece que la perífrasis impone una interpretación agentiva del sujeto (5.40).

En una construcción perifrástica, el verbo no finito es el que indica la situación denotada por la perífrasis y el que determina la estructura argumental. Sin embargo, creemos, de acuerdo con Gavarró y Laca (2002), que no se puede afirmar que las perífrasis no contribuyan

nada a determinar la estructura argumental de las combinaciones perifrásticas. Por ejemplo, tal como acabamos de ver, la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> expresa el inicio de un proceso y parece ser que impone una interpretación agentiva del argumento sujeto.

En conclusión, las combinaciones perifrásticas heredan la estructura argumental y las restricciones de selección del verbo no finito, pero en algunas ocasiones pueden añadir restricciones con respecto al argumento sujeto. En consecuencia, teniendo en cuenta los resultados, consideramos que, efectivamente, estas restricciones las imponen las combinaciones perifrásticas y no el verbo finito, porque en nuestro caso, el verbo *ponerse* aparece en otras combinaciones en las que no se dan estas restricciones sobre el sujeto [*Usted se puso enfermo y no acudió a la embajada los tres últimos días (CE) / Lo hizo con tanta torpeza que se puso en evidencia (CE)*]

En definitiva, de los 25 verbos seleccionados como procesos, el 88% aparecen con la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>. Desde nuestro punto de vista, de este modo, la mayoría de procesos pueden sufrir un proceso de *agentivización*. Lo que se focaliza en estos casos es el inicio de un proceso controlado por un Agente.

#### **6.4. Culminaciones**

En el análisis intercategorial hemos observado que las culminaciones presentan índices de frecuencia de coaparición muy bajos con las perífrasis de fase inicial, continuativa, cesativa y culminativa (figura 6.3).

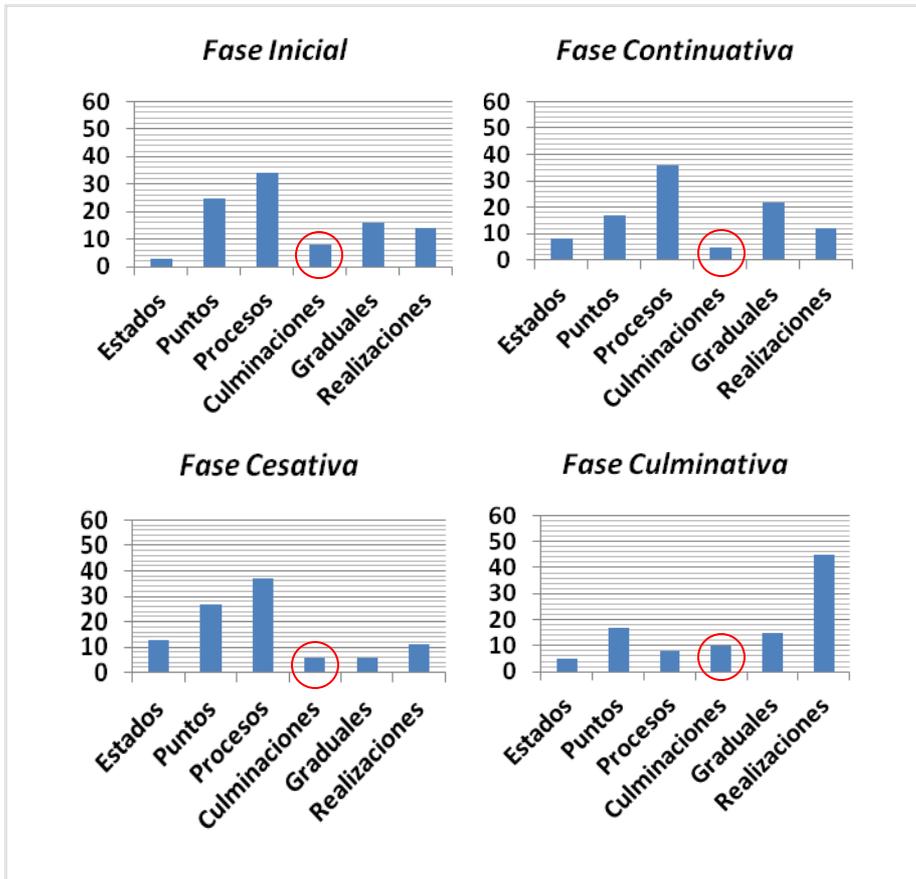


Figura 6.3: Distribución intercategorial de las culminaciones en fase inicial/continuativa/cesativa/culminativa

Estos datos confirman los resultados esperados, ya que en las culminaciones, al tratarse de eventos puntuales, coinciden la fase inicial y la fase final, y por lo tanto, no pueden ser segmentadas en fases. En definitiva, estos verbos no suelen aparecer con estas perífrasis.

Sin embargo, también observamos que presentan el índice de coaparición más alto con las perífrasis de fase preparatoria y retrospectiva (figura 6.4).

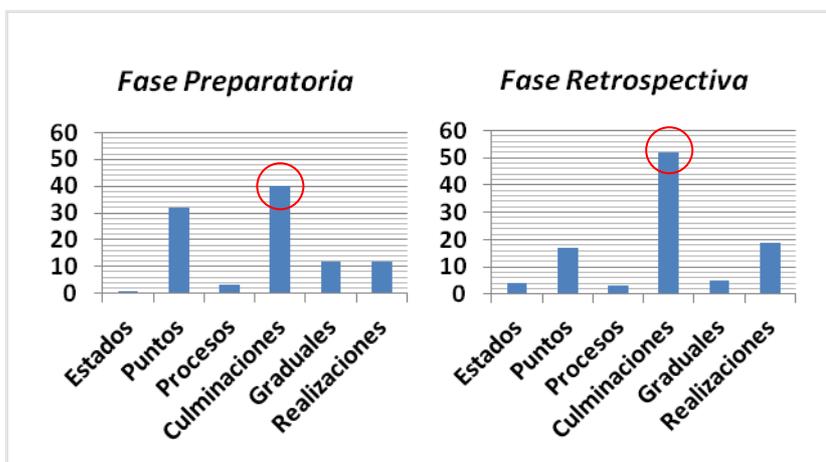


Figura 6.4: Distribución intercategorial de las culminaciones en fase preparatoria/retrospectiva

Si bien expresar la realización inminente de un evento, o expresar su finalización reciente, se ha relacionado tradicionalmente con el dinamismo, desde nuestro punto de vista, estos resultados confirman que más que con la expresión de la progresión en el tiempo de un evento, estas perífrasis se relacionan, de una manera más natural, con la expresión de un cambio puntual (5.9a).

Los resultados del análisis intercategorial muestran que algunas culminaciones (p. ej. *abrir, caer, nacer, morir, recibir*) aparecen con la perífrasis de fase inicial *<empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>*. Cuando una culminación aparece con esta perífrasis lo que sucede es que, o bien se impone una interpretación durativa y cambiante equivalente al inicio de un proceso (5.16), o bien puede suceder que se haga referencia no a una culminación única e independiente, sino al inicio de una serie de culminaciones que se repiten o son habituales (5.17).

También hemos observado que algunas culminaciones aparecen con la perífrasis *<seguir + V<sub>Gerundio</sub>>* (p. ej. *abrir, caer, cerrar, descubrir, ganar, perder*). Cuando una culminación aparece con esta

perífrasis lo que sucede, de nuevo, es que, o bien se impone una interpretación durativa y cambiante equivalente a un proceso que continua ocurriendo (5.103), o bien la culminación se interpreta con un valor habitual/iterativo. Se expresa que la culminación se ha dado ya, pero no en una fase anterior de su desarrollo, sino previamente en el tiempo (5.105).

Finalmente, contrariamente a lo esperado, encontramos algunas culminaciones (p. ej. *despertar*, *perder*) con las perífrasis <*acabar/terminar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ >. En la mayoría de ejemplos observamos un significado completivo (5.187). Sin embargo, también aparecen algunas culminaciones con un significado de fase final culminativa (p. ej. *cerrar*, *ganar*, *morir*, *reconocer*). Lo que sucede en estos casos es que, a través de un proceso de coerción, estas culminaciones incorporan una fase previa a la consecución del *telos*, imponiendo una interpretación durativa y cambiante equivalente a una realización (5.189).

En definitiva, según los datos, creemos que todo apunta a una organización gradual interna de esta clase aspectual. Más concretamente, los resultados nos llevan a afirmar que no se da una distribución homogénea en las culminaciones. Así, podemos distinguir dos grandes subtipos:

- i. Culminaciones que no aparecen en contextos perifrásticos de fase (inicial, continuativa, cesativa o culminativa) (p. ej. *desmayarse*, *enterarse*, *iniciar*). Consecuentemente, serían los miembros más prototípicos de la categoría.
- ii. Culminaciones que aparecen en contextos perifrásticos de fase (inicial, continuativa, cesativa o culminativa) (p. ej. *abrir*, *cerrar*, *morir*, *ganar*). Pueden focalizar

cualquiera de estas fases. Se trata de los verbos más fronterizos de la categoría.

## 6.5. Graduales

Los verbos graduales denotan eventos complejos formados por una iteración de culminaciones, con un cambio gradual. Así, los graduales denotan eventos que cambian. Ahora bien, el cambio no está caracterizado como un cambio de  $\alpha$  a  $\beta$ , donde  $\alpha \rightarrow \neg \beta$ , sino como un cambio de valor en una escala.

La gran mayoría de verbos graduales (80%) aparecen con alguna perífrasis de fase inicial. Cuando esto sucede, denotan un conjunto de eventos iterativos con extensión temporal. En estos casos, se expresa un proceso derivado de la iteración de un conjunto de culminaciones. Se produce tanto un cambio de foco como un cambio conceptual: una sucesión de culminaciones se concibe como un proceso (5.14).

De la misma manera, cuando un gradual (p. ej. *agrandar*, *aumentar*, *empeorar*, *rejuvenecer*) aparece con alguna perífrasis de fase continuativa denota un conjunto de eventos iterativos que continúan ocurriendo, una interpretación de proceso (5.99). No obstante, con los verbos graduales, las perífrasis continuativas generalmente suelen realzar el carácter acumulativo de una serie de culminaciones. En este caso, la perífrasis adquiere un valor cuantificador. Así, *siguieron aumentando* no equivale tanto a *aumentan todavía* como a *aumentan aún más*.

Llama la atención el hecho de que sean los verbos graduales la clase aspectual que aparece con el índice de coaparición más bajo con la perífrasis de fase final cesativa <*dejar de* + V<sub>Infinitivo</sub>>. En la figura 6.5 se

puede observar la distribución intercategorial de esta perífrasis en términos de porcentajes de coaparición.

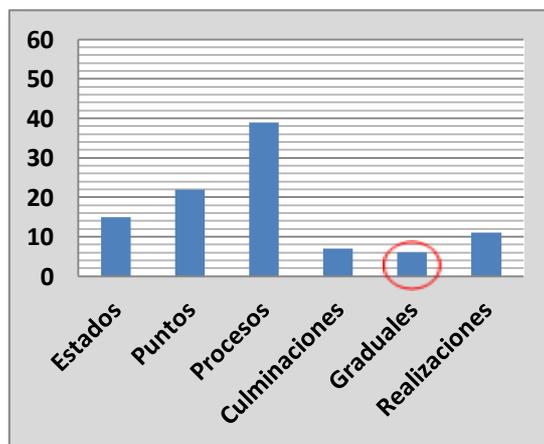


Figura 6.5: Distribución de la perífrasis fase final cesativa <dejar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

Creemos que esto es una de las pruebas de la existencia de este grupo de verbos como una clase aspectual idiosincrática. De acuerdo con De Miguel (1999), los verbos graduales aunque no alcancen la fase final han ocurrido. Así, mientras que la interrupción del evento *construir una casa*, que denota una realización, supone que dicho evento no ha ocurrido, la interrupción del evento gradual *aumentar* no supone que dicho evento no haya ocurrido (5.138).

Algunos graduales (p. ej. *ahondar, enfriar, secar*) también aparecen con las perífrasis de fase final culminativa <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>. En este caso, tienen asociada una interpretación de realización, focalizando la culminación de un proceso (5.183). Sin embargo, hay que tener en cuenta que los predicados graduales, al denotar una iteración de eventos que progresan en una escala, pueden relacionarse tanto con un significado culminativo como completivo.

Las perífrasis de fase preparatoria y retrospectiva se relacionan con el dinamismo y la puntualidad. De esta manera, cuando un verbo gradual (p. ej. *alargar, aumentar, oscurecer*) aparece con alguna de estas perífrasis expresa no una iteración de culminaciones, sino el momento inmediato anterior (5.11) o posterior (5.225) a la ocurrencia de una de esas culminaciones.

En definitiva, creemos que estos resultados pueden ser utilizados como una prueba de la existencia de este grupo de verbos como una clase aspectual difusa e idiosincrática con características propias. Por un lado, cuando un gradual aparece con la perífrasis cesativa <*dejar de* +  $V_{\text{Infinitivo}}$ > tiene asociada una interpretación particular (aunque el evento se interrumpa, ya ha ocurrido). Así, los graduales presentan el porcentaje de coaparición más bajo (6%) con esta perífrasis cesativa, frente a los procesos que ocupan el primer lugar (37%). Por otro lado, los graduales, a través de procesos de coerción, pueden tener interpretaciones de procesos (perífrasis de fase inicial y continuativa), culminaciones (perífrasis de fase preparatoria y retrospectiva) y en algunas ocasiones de realizaciones (perífrasis de fase final culminativa). Podríamos decir que un gradual denota una iteración de culminaciones, pero tiene el potencial de poder moverse hacia otras clases aspectuales (procesos, culminaciones, realizaciones)<sup>104</sup>.

---

<sup>104</sup> Aunque la mayoría de autores no suelen considerar los graduales como una clase aspectual propia, los resultados del análisis de corpus demuestran que este grupo de verbos tiene un comportamiento idiosincrático. Dowty (1979) ya vio que los graduales son eventos que pueden denotar cambios instantáneos. Abusch (1985, 1986) considera que además de la lectura de culminación, los graduales también pueden denotar eventos con extensión temporal en los cuales la interpretación es ambigua entre un proceso y una realización.

## 6.6. Realizaciones

Según los datos del análisis intercategorial, las realizaciones son la categoría que presenta los porcentajes de coaparición más altos con las perífrasis de fase final culminativa <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>, dándose diferencias de coaparición estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. En la figura 6.6 se puede observar la distribución intercategorial de estas perífrasis en términos de porcentajes de coaparición.

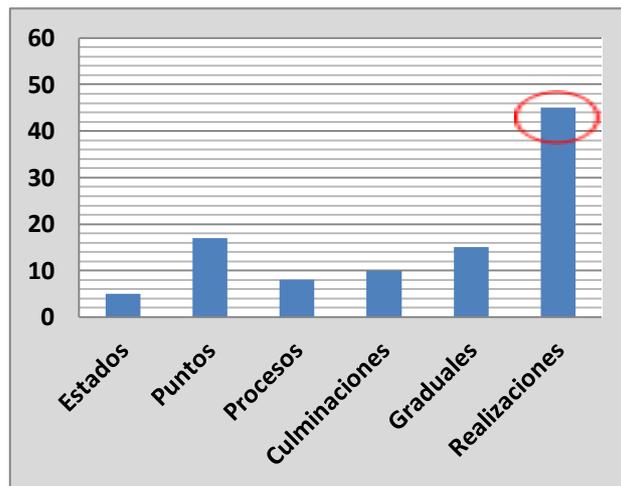


Figura 6.6: Distribución de la perífrasis <acabar/terminar de + V<sub>Infinitivo</sub>>

Estas perífrasis focalizan el momento final en el que el proceso culmina y están relacionadas con la telicidad y la duración. Esta es la razón por la que estos contextos perifrásticos han sido utilizados muchas veces para diferenciar las realizaciones del resto de clases aspectuales (5.181). Consideramos que las realizaciones implican un participante afectado o efectuado -estos verbos provocan la existencia del participante o modifican su estado, puesto que es necesario que el evento haya alcanzado un límite-.

Las realizaciones se caracterizan por expresar eventos complejos formados por un proceso y una culminación. De entrada, la mayoría de realizaciones tienen el potencial de enfocar cada una de las fases de un evento. Así, cuando una realización aparece con alguna perífrasis de fase inicial expresa el inicio de un proceso, dejando fuera de foco la culminación –no se sabe si el proceso llega a su límite-. En este caso, la realización sufre un proceso de destelización (5.15).

De la misma manera, cuando una realización aparece con una perífrasis de fase continuativa o de fase final cesativa, se expresa la continuación o la interrupción de un proceso, dejando en la sombra el estado resultante (5.101).

Por otro lado, algunas realizaciones (p.ej. *acceder, aprender, convertir, solucionar, volver*), a pesar de denotar situaciones que implican un proceso previo, focalizan la culminación de un evento. Esto es lo que sucede cuando estos verbos aparecen con las perífrasis de fase preparatoria o de fase retrospectiva, expresan el momento inmediato anterior (5.10) o posterior (5.223) a la entrada en un nuevo estado. Una interpretación que se corresponde con una culminación.

En definitiva, los resultados muestran que las realizaciones presentan patrones de uso diferentes del resto de las categorías aspectuales. Una realización (por ej. *escribir, leer, construir, convertir, solucionar*) denota un evento con un tema afectado o efectuado. Las realizaciones expresan eventos complejos formados por un proceso y una culminación y tienen el potencial de poder enfocar cada una de las fases de un evento. Así, pueden enfocar el inicio, la continuación o la interrupción de un proceso, o bien pueden enfocar el momento inmediato anterior o posterior a la entrada en un nuevo estado.

## 6.7. Conclusiones

El análisis intracategorial de los datos nos ha permitido detectar que algunas categorías aspectuales (estados, puntos, procesos, culminaciones) se organizan en torno a una gradación interna, con miembros prototípicos que cumplen con todas las características definitorias de la clase y miembros más marginales o fronterizos que tienen el potencial de poder moverse, a través de procesos de coerción, hacia otras clases aspectuales, corroborando, así, los resultados del estudio de corpus de Coll-Florit (2011). Hemos podido identificar diferentes subtipos aspectuales que exponemos a continuación:

### ○ **Estados**

- a. Prototípicos (p. ej. *anteceder, bastar, consistir*)
- b. Fronterizos: Verbos psicológicos (p. ej. *conocer, gustar, creer*)
  - i. +perífrasis de fase inicial/continuativa  
= proceso
  - ii. +perífrasis de fase culminativa  
= realización
  - iii. +perífrasis de fase preparatoria/retrospectiva  
= culminación

### ○ **Puntos**

- c. Prototípicos (p. ej. *destellar, guiñar, suspirar*)
- d. Fronterizos (p. ej. *disparar, golpear, toser*)
  - i. +perífrasis de fase inicial/continuativa/cesativa  
= proceso no dirigido

- **Procesos**
  - a. Prototípicos: procesos no delimitables (p. ej. *soñar, temblar*)
  - b. Fronterizos: procesos delimitables (p. ej. *correr, estudiar*)
    - i. +perífrasis de fase culminativa  
= realización
  
- **Culminaciones**
  - a. Prototípicos (p. ej. *desmayarse, enterarse, iniciar*)
  - b. Fronterizos (p. ej. *abrir, cerrar, morir, ganar*)
    - i. +perífrasis de fase inicial/continuativa  
= proceso
    - ii. +perífrasis de fase culminativa  
= realización

El análisis intracategorial de los resultados también nos ha permitido comprobar que el resto de categorías aspectuales (graduales y realizaciones) tienen unas características idiosincráticas propias que las hacen únicas: sus miembros tienen el potencial de poder moverse hacia otras clases aspectuales a través de procesos de coerción, tal como vemos a continuación como síntesis del análisis intracategorial.

- **Graduales**
  - Iteración de culminaciones situadas en una escala (p.ej. *aumentar, enfriar, secar*)
    - Focalización de proceso
      - i. +perífrasis de fase inicial
      - ii. +perífrasis de fase cesativa
      - iii. +perífrasis de fase continuativa

- Focalización de culminación
  - i. +perífrasis de fase preparatoria
  - ii. +perífrasis de fase retrospectiva
- Focalización de realización
  - i. +perífrasis de fase culminativa

- **Realizaciones**

- Transitivos con tema afectado o efectuado (por ej. *escribir, leer, construir, convertir, solucionar*)
  - Focalización de proceso
    - i. +perífrasis de fase inicial
    - ii. +perífrasis de fase cesativa
    - iii. +perífrasis de fase continuativa
  - Focalización de culminación
    - i. +perífrasis de fase preparatoria
    - ii. +perífrasis de fase retrospectiva

Una vez presentados los resultados obtenidos en nuestro estudio de corpus sobre las categorías aspectuales y su aparición en diferentes contextos perifrásticos, podemos decir que se produce una interacción estadísticamente significativa entre la categoría aspectual léxica y la frecuencia de aparición de los verbos en las diferentes construcciones perifrásticas.

El análisis intracategorial de los datos nos ha servido para validar empíricamente la hipótesis de la gradualidad del aspecto léxico en relación a las perífrasis (H1). Hemos establecido seis categorías aspectuales que muestran patrones de uso diferentes entre sí (estados, puntos, procesos, culminaciones, graduales y realizaciones). Por un lado,

hemos comprobado como algunas de estas categorías aspectuales (estados, culminaciones, puntos, procesos) no presentan una organización interna homogénea, sino que presentan miembros más prototípicos y miembros más fronterizos que pueden desplazarse hacia otras clases aspectuales. Por otro lado, hemos detectado que el resto de categorías aspectuales (graduales, realizaciones) tienen unas características idiosincráticas propias que las hacen únicas. Todos los miembros de estas dos últimas categorías tienen el potencial de poder desplazarse hacia otras clases aspectuales a través de procesos de coerción.

En la figura 6.7 se representa de manera gráfica el conjunto de las diferentes rutas o vías de coerción que hemos detectado a partir del presente estudio<sup>105</sup>. Estas trece rutas serán objeto de implementación computacional en el próximo capítulo (§7).

---

<sup>105</sup> FP: Fase preparatoria  
FI: Fase inicial  
FCO: Fase continuativa  
FCE: Fase final cesativa  
FCU: Fase final culminativa  
FR: Fase retrospectiva.

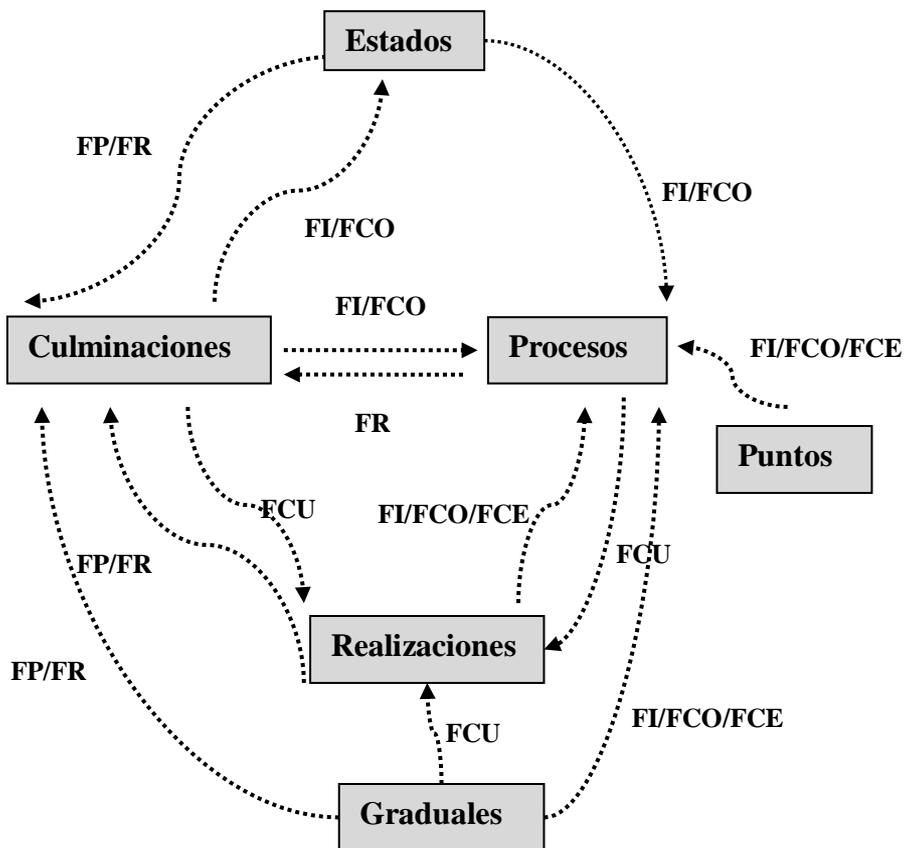


Figura 6.7: Mapa de las rutas de coerción de las PF



## 7. REPRESENTACIÓN COMPUTACIONAL: DE LA COGNICIÓN A LA COMPUTACIÓN

### 7.1. Introducción

Desde la lingüística teórica se han realizado numerosas propuestas que dan cuenta de las PF (Gómez Torrego, 1999; Olbertz, 1998; Fernández de Castro, 1999; Fogsgaard, 2002; García Fernández, 2006; entre otros); sin embargo, la representación de la información aspectual a nivel oracional no suele tratarse a nivel computacional. En general, los recursos existentes, como los corpus anotados, recogen los sentidos de las unidades verbales *per se*, pero es evidente que determinadas unidades son susceptibles de combinarse con otras para formar estructuras verbales perifrásticas, con emergencia de nuevos significados. No obstante, estos predicados complejos no son descritos, en ninguno de los recursos, como unidades complejas de significado (§2.13). AnCora (Taulé *et al.*, 2008), por ejemplo, se centra en la anotación del segundo verbo de la construcción perifrástica (verbo léxico), obviando la influencia del verbo auxiliar en la estructura eventiva de la nueva situación resultante. En otro de los recursos existentes como Sensem (Fernández y Vázquez, 2012) se anotan solamente aquellos predicados que están formados por un verbo simple, evitando, así, el problema de la anotación de los predicados perifrásticos.

Como hemos visto (§2.10), en los numerosos trabajos lingüísticos sobre la información aspectual, son muchos los autores que consideran que el aspecto no es una información que aporta exclusivamente el verbo, sino que es el resultado de la combinación de otros elementos oracionales, como la cuantificación del objeto directo, los modificadores adverbiales, la flexión, las PV, etc. (Mourelatos, 1978;

Verkuyl, 1972, 1993, 2005; Smith, 1991; De Miguel, 1999, 2004; Marín, 2000; Rothstein, 2004).

Existe un amplio debate a la hora de explicar por qué un mismo verbo puede admitir más de una interpretación aspectual. En este sentido, de la misma manera que Rothstein (2004), consideramos que cualquier teoría del aspecto debe recoger operaciones de cambio que conmuten un significado verbal de una clase a otra. Así, en estos modelos composicionales del aspecto, la información aspectual del contexto sintáctico denota muchas veces una clase de evento que no tiene porqué coincidir con la que aporta el verbo *per se*.

Otro modelo de aproximación a la composicionalidad aspectual se basa en los llamados procesos de coerción (§2.11) (Moens y Steedman, 1987; De Swart, 1998; Michaelis, 2004). Estos modelos consideran que el verbo presenta una información aspectual inherente. Sin embargo, en algunas ocasiones, para que la oración resulte aceptable, ésta toma otra interpretación. Así, podríamos decir que la categoría aspectual del verbo léxico ha sido coercionada por el contexto a otra categoría aspectual.

Vamos a presentar a continuación la implementación, en primer lugar, del conjunto de las categorías aspectuales, y en segundo lugar, de las PF del español. El objetivo de esta implementación es doble, por un lado, queremos demostrar que las categorías utilizadas, establecidas a partir de los datos obtenidos en estudios de corpus, son válidas para su representación computacional mediante las coordenadas (c) y (t) (H4), y por otro lado, también queremos demostrar que estas clases tratadas mediante reglas heurísticas de coerción son adecuadas para el tratamiento de la composicionalidad del significado. En el siguiente apartado (§7.2) presentaremos la metodología, en el apartado (§7.3) expondremos, por un lado, la representación computacional de las clases aspectuales asociadas a los predicados verbales, tanto de las clases

léxicas (§7.3.1.1) como de las no léxicas (§7.3.1.2). Por otro lado, presentaremos las reglas heurísticas asociadas a la representación computacional de las PF (§7.3.2). Después abordaremos fenómenos como la composicionalidad y la coerción (§7.4). Finalizaremos con las conclusiones (§7.5).

## 7.2. Metodología

En cuanto a la metodología, el marco teórico del que partimos es el de la lingüística cognitiva (Langacker, 1987; Johnson, 1987; Talmy, 1988, 1991; Lakoff y Johnson, 2001; entre otros). Así, hemos diseñado, a partir de la representación cognitiva, un sistema de representación computacional de las clases aspectuales y de las PF del español que pretende ser lo más fiel posible a nuestra representación teórica. Esta representación complementa el estudio sobre corpus que nos ha permitido determinar la significación estadística de las clases con las que trabajamos (Aparicio *et al.*, 2011; Coll-Florit, 2011) (§4.2). A partir de este estudio, hemos seleccionado un conjunto de ejemplos representativos de la casuística observada. En concreto, 167 ejemplos basados en usos reales de la lengua, extraídos del Corpus del Español de Davies (2002) y del corpus AnCora (Taulé *et al.*, 2008), de los cuales 67 constituyen el corpus de desarrollo y 100 el corpus de test<sup>106</sup>. Estos ejemplos se corresponden con el conjunto de las perífrasis analizadas (14) y con todas las posibles combinaciones y rutas de coerción observadas (13).

---

<sup>106</sup> El corpus de test cumple la función de corpus auxiliar en nuestra investigación y nos ha permitido aplicar las heurísticas desarrolladas sobre nuevos ejemplos para comprobar su estabilidad.

Para llevar a cabo el análisis formal de las PF es necesario realizar un análisis de la oración. Para ello, hemos optado por gramáticas formales para el tratamiento sintáctico y reglas heurísticas para el tratamiento semántico. Además, la explicitación necesaria de las heurísticas ha permitido el desarrollo de un conjunto de criterios que constituyen por sí mismos una guía inicial para la anotación de la información aspectual de las PF en un corpus del español. La representación formal de las clases se ha realizado en SWI-Prolog (Wielemaker *et al.*, 2012), una implementación en código abierto.

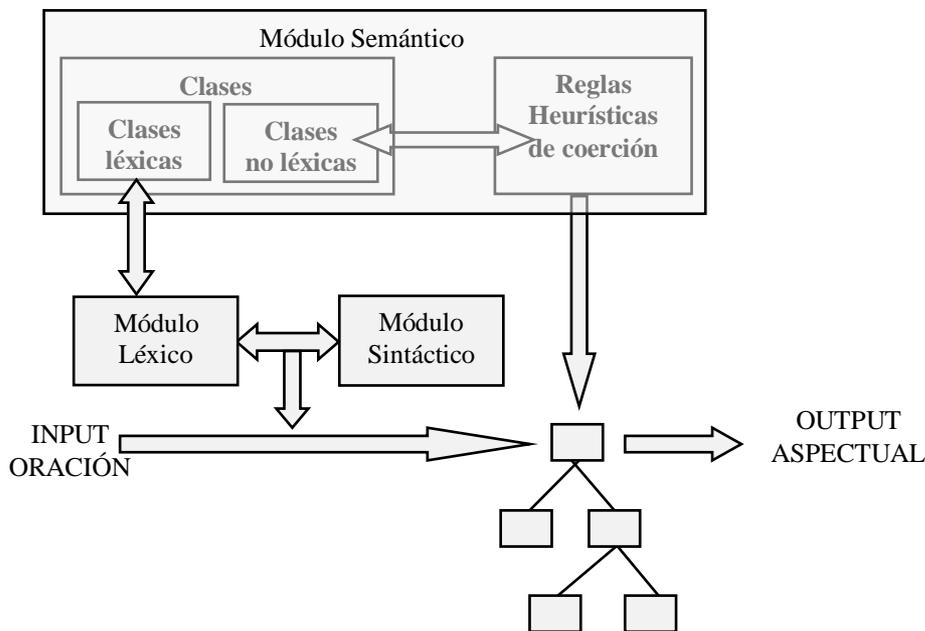


Figura 7.1: Sistema de representación

Nuestro sistema se compone de diversos módulos: un modulo léxico y uno sintáctico, que son instrumentales en nuestra investigación, y un modulo semántico, objeto de nuestra representación, compuesto por el conjunto de las clases aspectuales léxicas y no léxicas, y las reglas

heurísticas de coerción (figura 7.1). Estos módulos son los que llevan a cabo el proceso composicional del significado.

Respecto al análisis morfosintáctico, que es necesario para obtener una estructura de la oración, hemos adaptado o desarrollado diversas herramientas.

El **módulo léxico** es resultado de la adaptación del diccionario de Freeling (Padró *et al.*, 2012). Consta de un total de 556.039 formas asociadas a su lema y categoría. Hemos recategorizado algunas formas para dotarlas de información semántica que no proporciona Freeling. Así, se han clasificado los 150 predicados verbales del estudio de corpus, presentado en (§4.3.2), en las clases aspectuales definidas, y se han categorizado en fases los auxiliares (tabla 7.1). Además, a partir del rasgo del número, se ha inferido el rasgo “multiplexidad” (Talmy, 1985) (§4.2.3), un rasgo que informa de la pluralidad semántica, y se han recategorizado algunos nombres colectivos (p. ej. *gente*), algunos plurales que son semánticamente singulares y algunos nombres propios.

<b>Fase</b>	<b>Auxiliar</b>
Preparatoria	<i>Estar a punto de</i>
Inicial	<i>Empezar a</i>
	<i>Comenzar a</i>
	<i>Ponerse a</i>
	<i>Echar(se) a</i>
	<i>Romper a</i>
Continuativa	<i>Seguir</i>
	<i>Continuar</i>
Final cesativa	<i>Dejar de</i>
	<i>Parar de</i>
	<i>Cesar de</i>
Final culminativa	<i>Acabar de</i>
	<i>Terminar de</i>
Retrospectiva	<i>Acabar de</i>

Tabla 7.1 Correspondencia fase/auxiliar

Para poder analizar las oraciones hemos desarrollado el módulo sintáctico, basado en una **gramática de restricciones léxicas** en el entorno de las gramáticas lógicas de Prolog. Esta gramática no tiene demasiadas restricciones y, por tanto, es de amplia cobertura. Este módulo produce un árbol sintáctico a partir de la oración de entrada.

Las gramáticas de restricciones léxicas se apoyan en un componente léxico rico en información morfológica, sintáctica y semántica, y en un conjunto de reglas de estructura de frase que manejan esa información proyectándola, bloqueándola o creándola en el nivel sintáctico.

El módulo sintáctico nos permite detectar las características contextuales que determinan la interpretación aspectual, especialmente los objetos directos, sujetos y pronombres. El total de reglas de estructura de frase desarrolladas es de 73 y la cobertura de la gramática incluye la oración simple, con las diferentes subcategorizaciones verbales (intransitivos, transitivos y ditransitivos). Hemos desarrollado algunos casos de coordinación léxica, de coordinación de sintagmas, así como algunas oraciones subordinadas completivas y relativas, aunque éstas no con una amplia cobertura. Sin embargo, no se han tratado las subordinadas circunstanciales o las aposiciones, entre otras. La gramática se ha desarrollado de forma muy controlada para el corpus de desarrollo, aunque se han generalizado algunos comportamientos.

En la gramática, las reglas más específicas son las que se refieren al sintagma verbal, ya que en este nodo se combina la información del verbo auxiliar y el verbo léxico. Por otro lado, actuar sobre el sintagma verbal permite acceder a la mayoría de la información del resto de constituyentes de la oración.

Finalmente, el **módulo semántico** se compone de dos partes: la correspondiente a las clases, formada por las clases aspectuales léxicas (véase §7.3.1) y las clases no léxicas (véase §7.3.2), y, en segundo lugar,

la correspondiente a las heurísticas de interpretación aspectual (véase §7.4.1), que actúan sobre las oraciones analizadas y las clasifican en clases aspectuales no léxicas.

### 7.3. Módulo semántico

Como ya explicamos (§4.2), para la representación de los eventos utilizamos dos dimensiones: el tiempo (T) y el cambio cualitativo (C) (Croft, 2009). Estas dos dimensiones las representamos mediante conjuntos de pares (t y c) correspondientes a las coordenadas de los gráficos presentados a lo largo de este trabajo. Estas coordenadas se asocian con valores numéricos iniciales y finales que indican los cambios sufridos en el evento en cuanto al tiempo y al cambio cualitativo, tomando como punto 0 el inicio de la transición de la inexistencia a la existencia del evento. Así, en el caso de un evento puntual en nuestra representación utilizamos la notación  $t(n,n)$ . En los casos en que el evento sea durativo lo expresaremos mediante el par  $t(n,n+1)$ . Lo mismo se aplica para el cambio cualitativo, utilizamos  $c(n,n)$  para los casos en que no se da el cambio (por ejemplo: los estados) y  $c(n,n+1)$  para los casos en los que sí se da el cambio.

En la tabla 7.2 se puede consultar la correspondencia entre el sistema de representación presentado en (§4.2) y su implementación computacional.

Como hemos visto (§4.2), en nuestro sistema, todo evento se representa mediante un PERFIL y un CONTORNO, y estos dos aspectos configuran la CLASE. Todos estos elementos son los atributos de cualquier ‘evento’ en la implementación:

- En primer lugar, el nombre de la **clase**. Se trata de una etiqueta que indica qué interpretación recibe el evento.

- En segundo lugar, un **perfil** que se corresponde con una (o más) de las fases focalizadas del contorno.
- En tercer lugar, el **contorno** que representa la estructura completa del evento.

Representación gráfica	Representación computacional	
	Cambio cualitativo	Progresión en el tiempo
—	$c(n,n)$	$t(n, n+1)$
	$c(n,n+1)$	$t(n,n)$
/	$c(n,n+1)$	$t(n,n+1)$

Tabla 7.2: Correspondencia entre la representación gráfica y la representación computacional

### 7.3.1. Clases

#### 7.3.1.1. Clases aspectuales léxicas

Como vimos, en nuestra propuesta de clasificación eventiva (§4.2), distinguimos entre clases simples y complejas. En particular proponemos tres clases simples: estados, procesos y puntos (tabla 7.3).

<i>Estado</i>	<b>E</b>
<i>Proceso</i>	<b>Pr</b>
<i>Punto</i>	<b>Pu</b>

Tabla 7.3: Formalización de las clases simples

Asimismo, contemplamos tres clases complejas que resultan de la combinación de dos o más clases simples: culminaciones,

realizaciones y graduales. La tabla 7.4 presenta la formalización de la estructura interna de estas tres clases complejas.

<b><i>Culminación</i></b>	<b><math>C = Pu + E</math></b>
<b><i>Realización</i></b>	<b><math>R = Pr + C [Pu + E]</math></b>
<b><i>Gradual</i></b>	<b><math>G = C[Pu + E]_1 \dots C[Pu + E]_n</math></b>

Tabla 7.4: Formalización de las clases complejas

Veamos ahora como se implementan cada una de las clases definidas. La clase simple de los **estados** (p.ej. *conocer*, *pertenecer*) se define por su nombre, su perfil y su contorno. En cuanto al perfil, su valor es un estado que denota un evento sin cambio y durativo:  $c(1,1)$ ,  $t(0,1)$ . En lo referente al contorno, éste se compone de tres fases: el estado anterior al evento -estado( $c(0,0)$ ,  $t(-1,0)$ )-, un punto -punto( $c(0,1)$ , $t(0,0)$ )- que daría paso a la última fase, el estado que consideramos perfilado en el nivel léxico: estado( $c(1,1)$ , tiempo( $0,1$ )). La combinación de esta información construye la clase ‘estado’ que se puede observar en la figura 7.2.

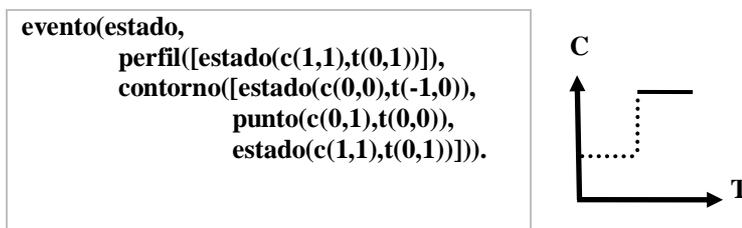


Figura 7.2: Representación computacional y gráfica de la clase simple estado

De forma similar, el perfil de la clase simple de los **procesos** (p.ej. *llorar*, *caminar*) está compuesto por la propia estructura interna del

proceso que incluye cambio y progresión en el tiempo:  $\text{proceso}(c(1,2),t(0,1))$ , mientras que el contorno añade el estado anterior, que se corresponde con los momentos anteriores al evento, y el punto que inicia el proceso. Podemos observar el resultado final de la representación de la clase proceso en la figura 7.3.

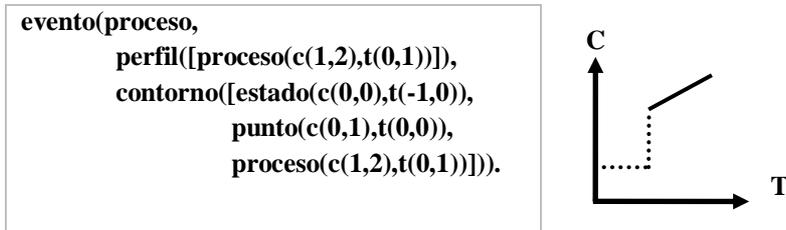


Figura 7.3: Representación computacional y gráfica de la clase simple proceso

Para finalizar la descripción de las clases simples, nos centraremos en los **puntos** (p. ej. *golpear*, *saltar*). En este caso, el perfil de los puntos se representa mediante un cambio  $c(0,1)$  y la no progresión del tiempo  $t(0,0)$ , mientras que el contorno añade al perfil el estado previo al evento, que aparece con rasgos negativos por ser anterior a la existencia del evento, y la reversión hacia el estado inicial (representado por un punto y un estado). Podemos ver la estructura final de la clase punto en la figura 7.4.

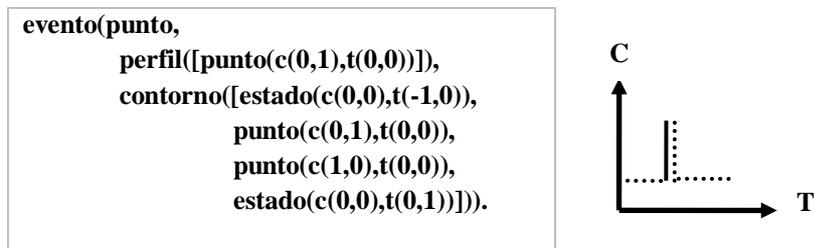


Figura 7.4: Representación computacional y gráfica de la clase simple punto

Una vez formalizadas las clases simples, nos adentramos ahora en las clases complejas. Estas clases combinan en su perfil algunas de las clases simples o complejas, mientras que el contorno está compuesto sólo por clases simples. En primer lugar, tenemos la **culminación** (p.ej. *cerrar, nacer*). El perfil de una culminación se compone de un punto y un estado resultante, mientras que el contorno añade a éstos el estado inicial correspondiente al momento previo al evento, representado mediante el rasgo temporal con valores negativos, por ser anterior a la estructura perfilada (figura 7.5).

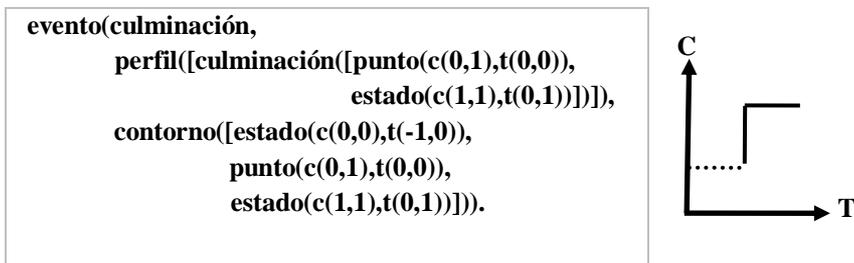


Figura 7.5: Representación computacional y gráfica de la clase compleja culminación

Otra de las clases complejas es la **realización** (p.ej. *construir, solucionar*), representada mediante un perfil compuesto por un proceso y una culminación. De la misma forma que en las culminaciones, en el contorno se incluye el estado anterior y el punto que da lugar al proceso (figura 7.6).

Por último, la clase de los **graduales** (p.ej. *aumentar, enfriar*) estructura su perfil mediante una iteración de culminaciones, tal como se puede ver en la figura 7.7, donde los valores de c y t se actualizan en

cada una de las iteraciones<sup>107</sup>. Por otro lado, el contorno añade el estado previo a la realización del evento que aparece con valores negativos.

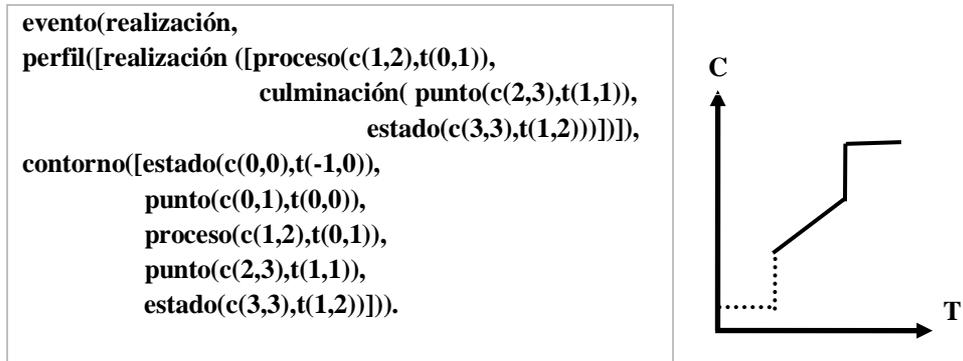


Figura 7.6: Representación computacional y gráfica de una realización

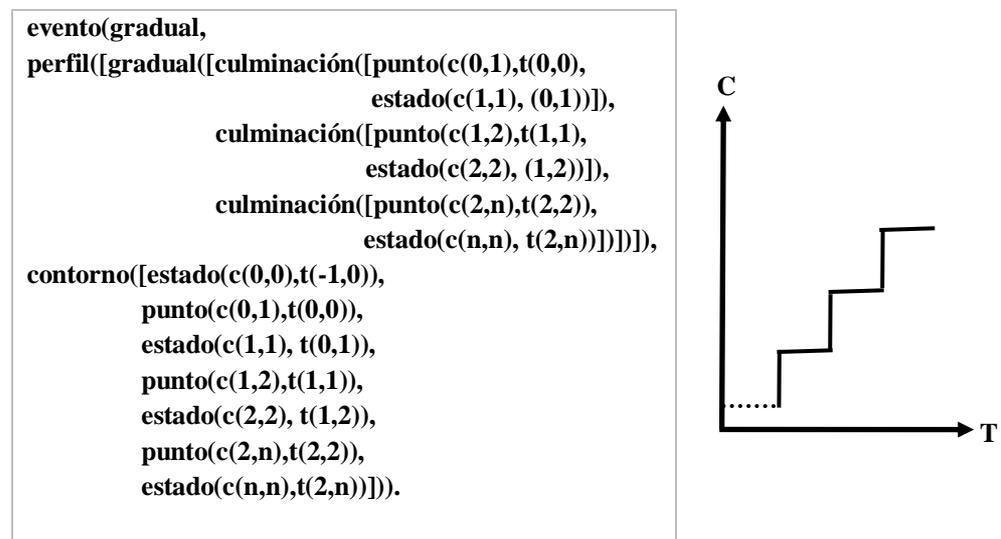


Figura 7.7: Representación computacional y gráfica de la clase gradual

<sup>107</sup> Hemos representado la iteración mediante tres culminaciones, asignando el valor  $n$  a la última iteración.

### 7.3.1.2. Clases aspectuales no léxicas

Las clases no léxicas constituyen el output de nuestro sistema de composicionalidad aspectual y por lo tanto la interpretación resultado. Las clases no léxicas definidas se inscriben en el dominio de las PF y son un total de 7 clases: proceso, punto, estado, realización, culminación, proceso no dirigido y habitual (tabla 7.5).

<i>Proceso no léxico</i>	$(P)_{NL}$
<i>Punto no léxico</i>	$(Pu)_{NL}$
<i>Estado no léxico</i>	$(E)_{NL}$
<i>Realización no léxica</i>	$(R)_{NL} = Pr + C [Pu + E]$
<i>Culminación no léxica</i>	$(C)_{NL} = Pu + E$
<i>Proceso no dirigido no léxico</i>	$(Pnd)_{NL} = Pu_1 \dots Pu_n$
<i>Habitual no léxico</i>	$(H)_{NL} = E_1 \dots E_n$

Tabla 7.5: Formalización de las clases aspectuales no léxicas

A diferencia de las clases aspectuales léxicas, las no léxicas incluyen la información sobre el LOCUS en su perfil (§5.1.1); es decir, el punto temporal referencial del iniciador del evento. El valor específico del locus viene dado por cada perífrasis. Por ejemplo, en la fase preparatoria de una culminación (*estaba a punto de pertenecerle* (CE)), el LOCUS se sitúa justo en el momento anterior a la realización del evento ( $(c(0),t(-0.1))$ ), mientras que en la fase final culminativa de una realización (*ella terminó de estudiar* (CE)) se sitúa justo cuando acaba el evento ( $(c(3),t(2))$ ).

La primera clase no léxica es la de los **procesos no léxicos** (p. ej. *siguió comiendo la langosta* (CE)) que actúa como un proceso léxico al que se ha añadido un punto previo ( $(c(0,1),t(0,0))$ ) (fase inicial del proceso) y un locus infraespecificado en su perfil (figura 7.8).

```

evento(proceso,nolex,
perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),
                proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(_),t(_),
contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),
          punto(c(0,1),t(0,0)),
          proceso(c(1,2),t(0,1))])).

```

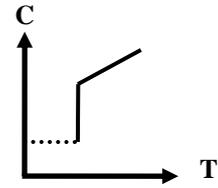


Figura 7.8: Representación computacional y gráfica de la clase proceso no léxico

A continuación, los **puntos no léxicos** (p. ej. *estaba a punto de saltar cuando sentí un dolor fuerte* (CE)) (figura 7.9), los **estados no léxicos** (p. ej. *Egipto dejó de pertenecer a la liga en 1979* (CE)) (figura 7.10) y las **realizaciones no léxicas** (p. ej. *ella ya ha terminado de cerrar la puerta* (CE)) (figura 7.11), son clases que equivalen a su correspondiente clase léxica, añadiendo a su perfil un locus infraespecificado.

```

evento(punto,nolex,
perfil([punto(c(0,1),t(0,0))],locus(c(_),t(_))),
contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),
          punto(c(0,1),t(0,0)),
          punto(c(1,0),t(0,0)),
          estado(c(0,0),t(0,1))])).

```

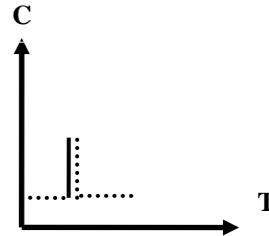


Figura 7.9: Representación computacional y gráfica de un punto no léxico

```

evento(estado,nolex,
perfil(estado([estado(c(1,1),t(0,1))]), locus(c(_),t(_))),
contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),
          punto(c(0,1),t(0,0)),
          estado(c(1,1),t(0,1))])).

```

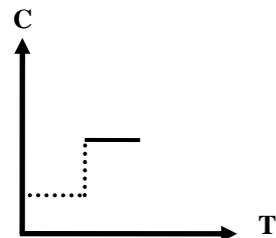


Figura 7.10: Representación computacional y gráfica de un estado no léxico

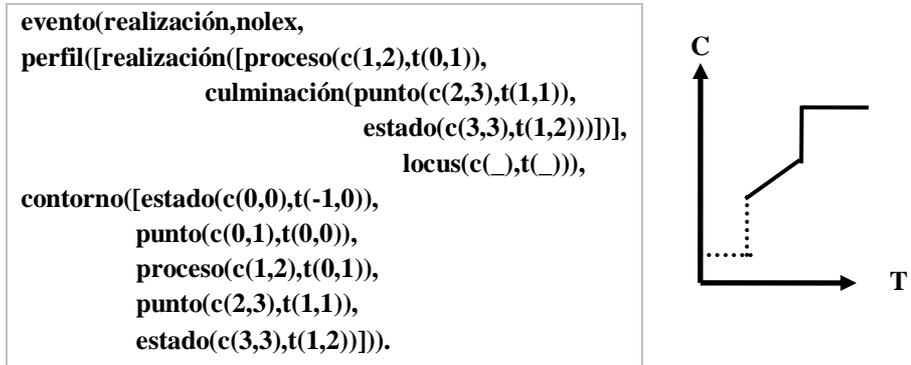


Figura 7.11: Representación computacional y gráfica de la clase realización no léxica

Otra clase no léxica que equivale a su correspondiente clase léxica, más un locus infraespecificado, es la **culminación no léxica** (p. ej. *el segundo bebé estaba a punto de nacer* (CE)) (figura 7.12).

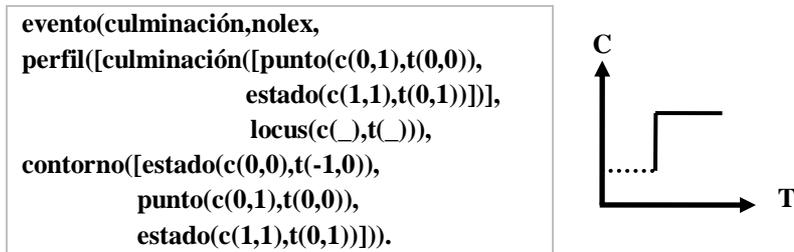


Figura 7.12: Representación computacional y gráfica de la clase culminación no léxica prototípica

Esta clase, la **culminación no léxica**, es la más prototípica, sin embargo, hay dos tipos más de **culminaciones no léxicas** que se construyen de forma dinámica mediante la aplicación de la correspondiente regla. Se caracterizan por poseer contornos diferentes al de la culminación no léxica prototípica. En primer lugar tenemos una **culminación no léxica<sub>1</sub>** (p. ej. *la ventaja estuvo a punto de aumentar*

(CE)) que tiene en su contorno un gradual (figura 7.13), y en segundo lugar una **culminación no léxica**<sub>2</sub> (p. ej. *estuvo a punto de convertirse en una estrella* (CE)), que tiene como contorno una realización (figura 7.14).

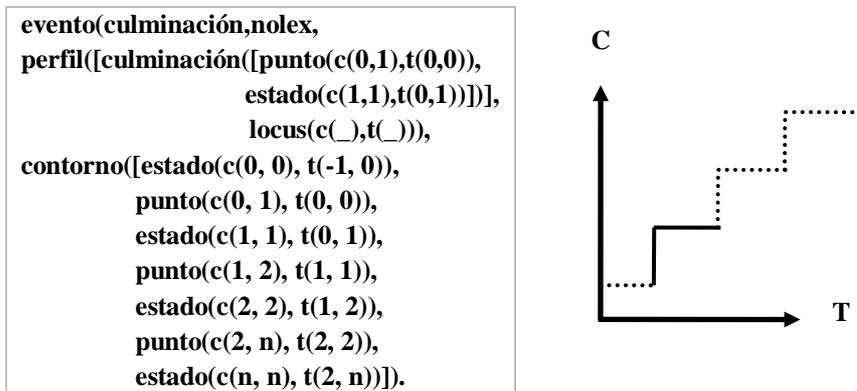


Figura 7.13: Representación computacional y gráfica de la clase culminación no léxica<sub>1</sub>

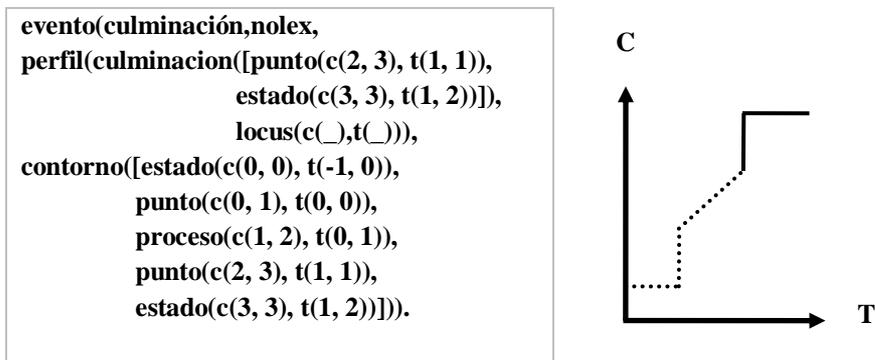


Figura 7.14: Representación computacional y gráfica de la clase culminación no léxica<sub>2</sub>

Finalmente vamos a presentar aquellas clases no léxicas que no se corresponden con ninguna clase léxica. En primer lugar, los **procesos no dirigidos** (p.ej. *me puse a saltar en la cuna* (CE)), cuyo perfil se representa mediante un punto (c(0,1),t(0,0)) (fase inicial del proceso) y una iteración del par punto-reversión, mientras que su contorno añade el

estado previo a la realización del evento  $(c(0,0),t(-1,0))$ . El valor del locus se actualizará dependiendo de cada perífrasis. La estructura de la clase proceso no dirigido no léxico se puede ver en la figura 7.15.

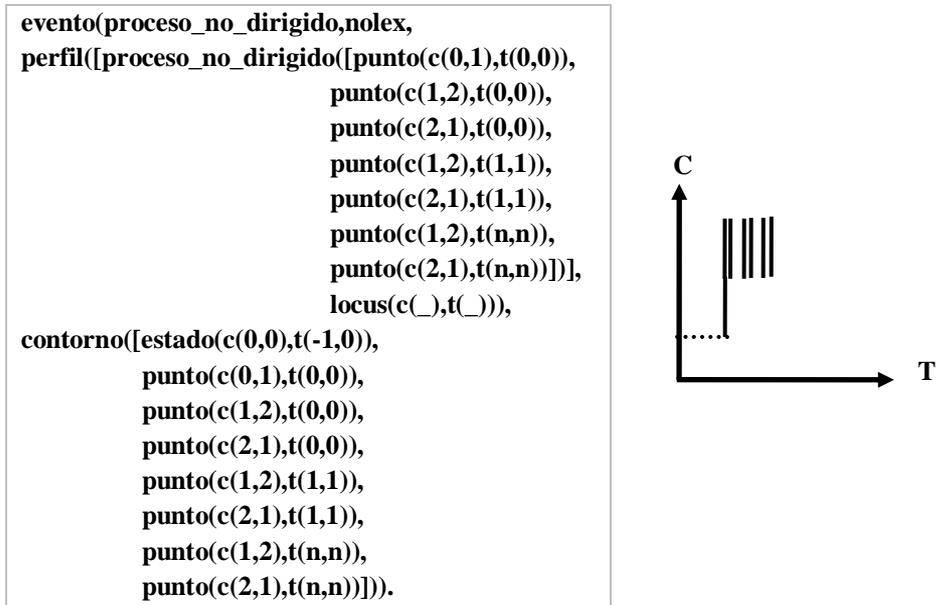


Figura 7.15: Representación computacional y gráfica de la clase proceso no dirigido no léxico

Por último, la clase **no léxica habitual** (p. ej. *se continuaron descubriendo retrovirus animales* (CE)) tampoco se corresponde con ninguna clase léxica. Esta clase estructura su perfil mediante una iteración de estados, que no progresan en  $c$  pero sí en  $t$  (los valores de  $t$  se actualizan en cada iteración). Por otro lado, el contorno incluye además del estado previo a la realización del evento que aparece con valores negativos, los puntos correspondientes que dan lugar a cada uno de los estados iterados. El locus aparece infraespecificado, tal como podemos ver en la figura 7.16.

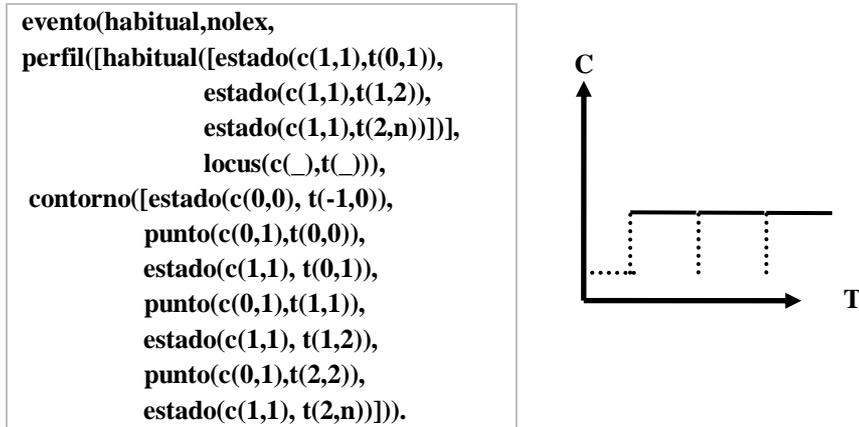


Figura 7.16: Representación computacional y gráfica de la clase no léxica habitual

### 7.3.2. Reglas heurísticas

Las reglas heurísticas utilizan la información del predicado verbal complejo y del contexto para proporcionar la interpretación aspectual final. Así, cada regla toma como input el análisis sintáctico con la información léxica proyectada y produce una o más clases no léxicas dependiendo de las posibles interpretaciones de cada perífrasis.

Las reglas especifican las condiciones en las que un grupo perifrástico toma una determinada interpretación, también predefinida. Las condiciones se basan en el tipo de evento léxico del verbo, la fase del verbo auxiliar, la presencia de sujeto, objeto, objeto preposicional o pronombre, su multiplexidad y, por último, el tiempo, el número y la persona verbal<sup>108</sup>.

Desde un punto de vista metodológico, hemos construido las heurísticas a partir del corpus de desarrollo. Sin embargo, para tratar la ambigüedad de forma completa hemos ampliado las heurísticas para otros casos de los cuales no disponemos de ejemplos reales extraídos de

<sup>108</sup> La interpretación aspectual del sintagma verbal o de la oración requiere más información, por ello nos limitamos por el momento a interpretar el grupo perifrástico y la parte del contexto que es accesible.

corpus. Debido a esto el total de reglas heurísticas es de 60. La ambigüedad en nuestro sistema se define como la interpretación múltiple de una oración. Así, nuestro sistema de representación proporciona las diferentes interpretaciones aspectuales de una oración ambigua. Si consideramos la oración *acabo de alargarme los pantalones*, nuestro sistema puede interpretarla como la fase culminativa de una realización (*acabo de alargarme los pantalones y vengo*) o la fase retrospectiva de una culminación (*acabo de alargarme los pantalones hace justo un momento*).

Veamos ahora como ejemplo la aplicación de la regla 73 correspondiente a la fase retrospectiva de una culminación (véase apéndice C, apartado 3.5).

Como hemos indicado, en nuestro sistema cada regla se corresponde con un criterio para la interpretación final de las PF para su anotación en un corpus. En la figura 7.17 podemos observar el criterio relativo a la regla presentada en la tabla 7.6. El conjunto de criterios se pueden ver en el apéndice D.

<p><b>Fase [retrospectiva]</b></p> <p>Condiciones:</p> <p>  Input: Proceso léxico</p> <p>  Si tiempo verbal no es pretérito perfecto</p> <p>Acciones:</p> <p>  Toma el contorno de una realización no léxica</p> <p>  Toma el perfil de una culminación no léxica<sub>2</sub></p> <p>  Sitúa el locus en el momento inmediatamente posterior a la culminación</p> <p>  Asigna el valor de energía del auxiliar</p> <p>Oración: [lo acabamos de escuchar]</p> <p>Output: Culminación no léxica</p>
---

Tabla 7.6: Esquema de la regla 73

***Criterio 55:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo proceso, siempre que el tiempo verbal no sea pretérito perfecto, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>2</sub>, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento inmediatamente posterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 73.

Ejemplo: *lo acabamos de escuchar* (CE)

Figura 7.17: Criterio de anotación correspondiente a la regla 73

## **7.4. Composicionalidad**

Para el tratamiento de la composicionalidad hemos establecido dos grandes grupos de reglas: por un lado, aquellas en las que no se da cambio de clase aspectual entre el input y el output, que denominamos ‘equivalentes’; y por otro lado, aquellas en las que sí se da cambio de clase aspectual. En este último caso utilizamos la categoría ‘coerción’ para caracterizarlas.

### **7.4.1. Equivalentes**

Este primer grupo de reglas las llamamos ‘equivalentes’ porque como acabamos de comentar, una vez aplicada la composicionalidad, la interpretación oracional equivale a la clase del input léxico. Veamos como ejemplo la aplicación de la regla 25 correspondiente a la fase continuativa de un proceso (véase apéndice C, apartado 1).

<p><b>Fase [continuativa]</b>  Condiciones:  Input: Proceso léxico  Acciones:  Cambia de clase léxica a no léxica  Sitúa el locus en la mitad del proceso  Asigna el valor de energía del auxiliar  Oración: [seguí caminando con dificultad y con mucho frío]  Output: Proceso no léxico</p>
---

Tabla 7.7: Esquema de la regla 25

Como podemos observar en la tabla 7.7, se trata de una regla que tiene como condiciones de aplicación que el verbo léxico sea del tipo proceso. Las acciones de la regla son cambiar de proceso léxico a proceso no léxico. Por último, de una manera general para todas las reglas, se construye el locus y se asigna el valor de energía propio asociado al auxiliar a nivel léxico (§5.2.3).

La aplicación de esta regla produce el resultado que podemos ver en la figura 7.18, donde la clase léxica es un proceso, la clase de la construcción (output) también es un proceso (en fase continuativa), con energía de valor medio y con un locus específico que se sitúa en la mitad del proceso.

<p>[seguí,caminando,con,dificultad,y,con,mucho,frío].  <b>clase léxica: proceso</b>  <b>clase construcción: proceso fase_continuativa</b>  <b>energía(media)</b>  <b>perfil([proceso([punto(c(0, 1), t(0, 0)),</b>  <b>                  proceso(c(1, 2), t(0, 1))]),</b>  <b>                  locus(c(1.5), t(0.5)))]</b>  <b>contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),</b>  <b>          punto(c(0, 1), t(0, 0)),</b>  <b>          proceso(c(1, 2), t(0, 1)))]</b></p>
---

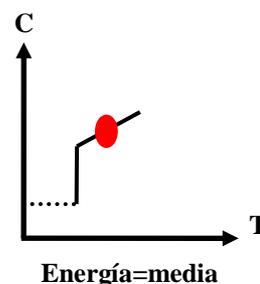


Figura 7.18: Resultado de la aplicación de la regla de la tabla 7.7

Veamos otro ejemplo de aplicación de una regla ‘equivalente’ (fase preparatoria de una culminación) (regla 2 en el apéndice C, apartado 1). También en este caso tanto el input como el output equivalen a la misma clase aspectual, una culminación.

<p><b>Fase [preparatoria]</b>          Condiciones:            Input: Culminación léxica          Acciones:            Cambia de clase léxica a no léxica            Sitúa el locus en el momento inmediatamente anterior al punto inicial            Asigna el valor de energía del auxiliar            Oración: [el segundo bebé estaba a punto de nacer]          Output: Culminación no léxica</p>
--

Tabla 7.8: Esquema de la regla 2

En la tabla 7.8 podemos ver como esta regla tiene como condiciones de aplicación que el verbo léxico sea del tipo culminación. Las acciones de la regla consisten en cambiar de culminación léxica a culminación no léxica. Finalmente se construye el locus y se asigna el valor de energía.

Podemos ver en la figura 7.19 el resultado que produce la aplicación de esta regla, el output es una culminación en fase preparatoria, con energía de valor 0 y con un locus específico situado en el momento inmediatamente anterior al punto inicial.

```

[el,segundo,bebé,estaba,a,punto,de,nacer].
clase léxica: culminación
clase construcción: culminación fase_preparatoria
energía(0)
perfil(culminación([punto(c(0, 1), t(0, 0)),
                    estado(c(1, 1), t(0, 1))]),
        locus(c(0), t(-0.1)))
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),
          estado(c(1, 1), t(0, 1))])

```

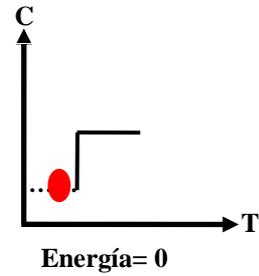


Figura 7.19: Resultado de la aplicación de la regla de la tabla 7.8

### 7.4.2. Coerción

Vamos a presentar a continuación el conjunto de los procesos de coerción que hemos detectado en nuestro estudio sobre las PF (§6.7). Estos procesos se han clasificado en función de los cambios del perfil y del contorno que se aplican en la composición oracional. Los procesos que hemos definido son de dos tipos, la coerción simple (7.4.2.1) y la coerción compleja (7.4.2.2). La coerción simple incluye cuatro subtipos: focalización, desfocalización, traslado y perspectiva. A su vez, la coerción por traslado incluye tres subtipos: adición, iteración y reemplazamiento (tabla 7.9).

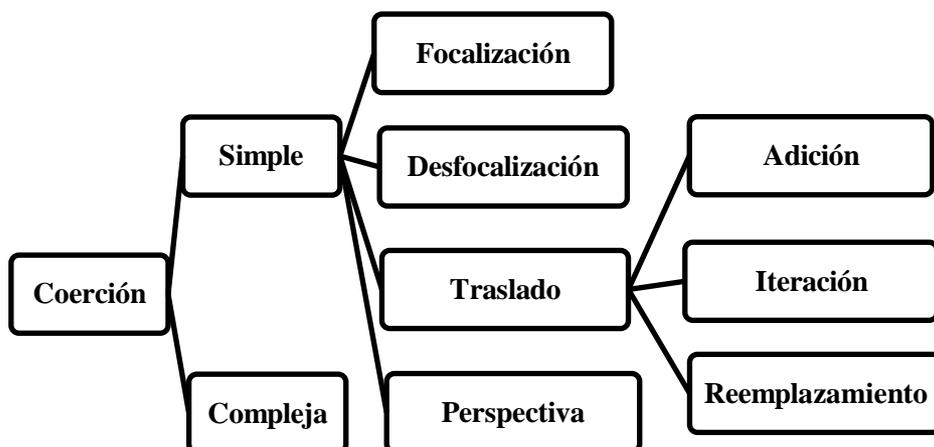


Tabla 7.9: Procesos de coerción

### 7.4.2.1. Coerción simple

#### 7.4.2.1.1. Coerción de focalización

La coerción focalizadora consigue que al cerrarse el foco sobre el perfil de la categoría original de un verbo se contemple alguna fase menos; es decir, se restringe la interpretación a una parte del perfil. Veamos algunos ejemplos.

#### (A) Realización → Culminación

En este caso, al cerrarse el foco lo que se elimina de una realización (7.1) es el proceso previo que lleva a la consecución del límite, dando como resultado una culminación (7.2).

- 7.1. Convertirse en una estrella
- 7.2. Estuvo a punto de convertirse en una estrella (CE)

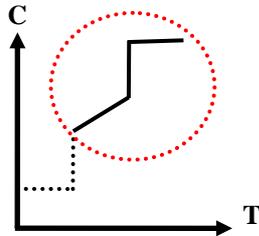


Figura 7.20: Realización correspondiente al ejemplo 7.1

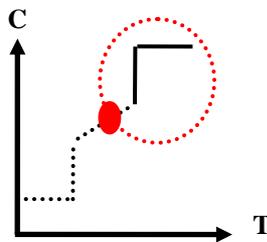


Figura 7.21: Culminación correspondiente al ejemplo 7.2

En las figuras 7.20-7.21 podemos observar como se cierra el foco y desaparece del perfil el proceso previo a la culminación.

Para llevar a cabo esta coerción se ha aplicado una regla de la fase preparatoria de una culminación (tabla 7.10) (regla 3 en el apéndice C, apartado 2.1). Se trata de una regla que tiene como condiciones de aplicación que el verbo léxico sea del tipo realización. Las acciones de la regla son mantener el contorno de la realización y enfocar la culminación (perfil). Por último, la regla construye el locus y asigna el valor de energía propio asociado al auxiliar a nivel léxico.

<p><b>Fase [preparatoria]</b></p> <p>Condiciones:</p> <p>Input: Realización léxica</p> <p>Acciones:</p> <p>Mantiene el contorno de la realización</p> <p>Enfoca la culminación (perfil)</p> <p>Sitúa el locus en el momento inmediatamente anterior a la culminación</p> <p>Asigna el valor de energía del auxiliar</p> <p>Oración: [Estuvo a punto de convertirse en una estrella]</p> <p>Output: Culminación no léxica</p>
--

Tabla 7.10: Esquema de la regla 3

La aplicación de esta regla produce el resultado que podemos ver en la figura 7.22, donde la clase léxica es una realización, la clase de la construcción (output) es una culminación en fase preparatoria, con energía de valor 0 y con un locus específico que se sitúa en los momentos inmediatamente anteriores al inicio de la culminación.

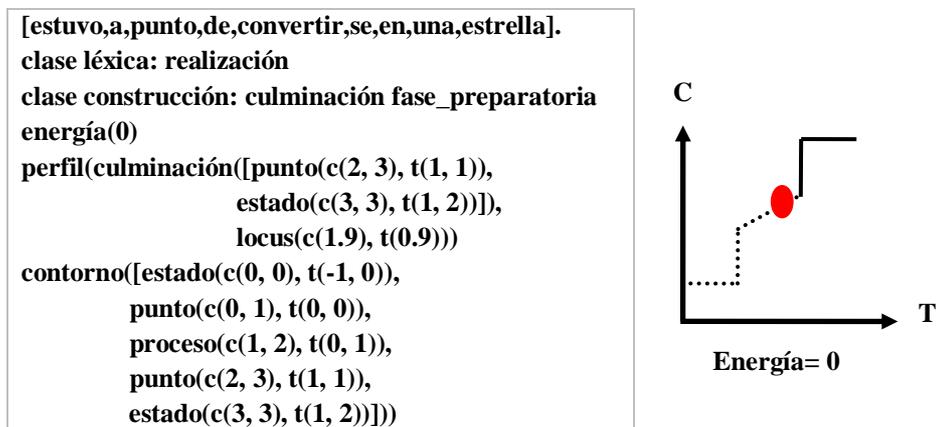


Figura 7.22: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.10

**(B) Gradual → Culminación**

Un gradual está formado por una iteración de culminaciones situadas en una escala (7.3), sin embargo, en 7.4 el contexto perifrástico hace que al cerrarse el foco desaparezcan del perfil todas las culminaciones excepto la primera, moviendo, así, un predicado gradual a una interpretación de culminación.

7.3. Aumentar

7.4. La ventaja estuvo a punto de aumentar (CE)

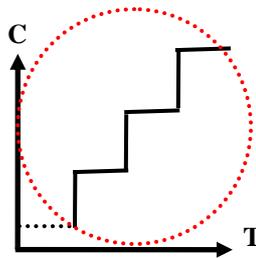


Figura 7.23: Gradual correspondiente al ejemplo 7.3

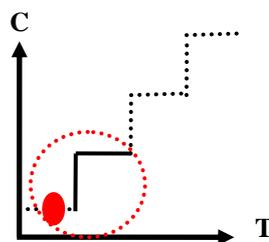


Figura 7.24: Culminación correspondiente al ejemplo 7.4

Las culminaciones que desaparecen del perfil se pueden observar en las figuras 7.23-7.24.

Para poder llevar a cabo esta coerción se ha aplicado una regla de la fase preparatoria de una culminación (tabla 7.11) (regla 6 en el apéndice C, apartado 2.1). Se trata de una regla que tiene como condiciones de aplicación que el verbo léxico sea del tipo gradual. Las acciones de la regla son mantener el contorno del gradual léxico y enfocar el perfil en la primera culminación del contorno. Finalmente se asigna el locus y el valor de energía.

<p><b>Fase [preparatoria]</b>          Condiciones            Input: Gradual léxico          Acciones:            Mantiene el contorno del gradual            Enfoca el perfil en la primera culminación del contorno            Sitúa el locus en el momento inmediatamente anterior a la culminación perfilada            Asigna el valor de energía del auxiliar</p> <p>Oración: [La ventaja estuvo a punto de aumentar]          Output: Culminación no léxica</p>
--

Tabla 7.11: Esquema de la regla 6

La aplicación de esta regla produce el resultado de una culminación en fase preparatoria, con energía de valor 0 y con un locus situado en el momento inmediatamente anterior al punto de inicio del evento (figura 7.25). Respecto al contorno, la regla toma la información contenida en un gradual léxico, hemos optado por esta solución dado que en nuestro estudio no se ha dado ningún caso de clase gradual no léxica. Esta excepción seguramente podría ser reformulada en un futuro si ampliamos el ámbito de estudio.

```
[la, ventaja, estuvo, a, punto, de, aumentar].
clase léxica: gradual
clase construcción: culminación fase_preparatoria
energía(0)
perfil(culminación([punto(c(0, 1), t(0, 0)),
                    estado(c(1, 1), t(0, 1))]),
        locus(c(0), t(-0.1)))
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),
          estado(c(1, 1), t(0, 1)),
          punto(c(1, 2), t(1, 1)),
          estado(c(2, 2), t(1, 2)),
          punto(c(2, n), t(2, 2)),
          estado(c(n, n), t(2, n))])
```

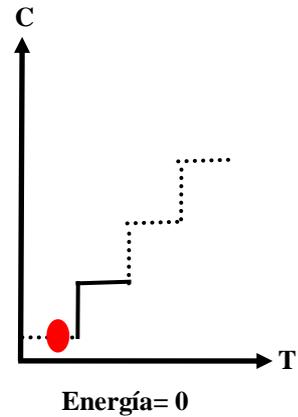


Figura 7.25: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.11

#### 7.4.2.1.2. Coerción de desfocalización

Las coerciones desfocalizadoras son justo lo contrario que las focalizadoras, consiguen que al abrirse el foco sobre la categoría original de un verbo se contemple en el perfil alguna fase más.

##### (A) Estado → Culminación

En el ejemplo 7.6 la perífrasis, al abrir el foco, consigue que se contemple una fase más en el perfil del estado *pertenecer* (7.5) (un punto), dando como resultado una culminación.

7.5. Pertenecer (CE)

7.6. Estaba a punto de pertenecerle (CE)

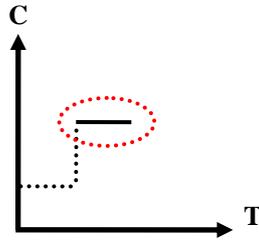


Figura 7.26: Estado correspondiente al ejemplo 7.5

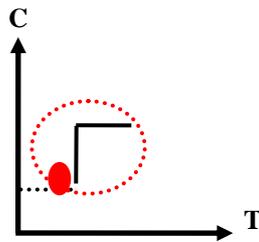


Figura 7.27: Culminación correspondiente al ejemplo 7.6

Así, la construcción perifrástica hace que la estructura eventiva original (un estado) se contemple como una culminación (figuras 7.26-7.27).

Para llevar a cabo esta coerción se aplica una regla de la fase preparatoria de una culminación (regla 1 en el apéndice C, apartado 2.2). Si miramos la tabla 7.12, podemos observar como esta regla tiene como condiciones de aplicación que el verbo léxico sea del tipo estado. Las acciones de la regla son abrir el foco del estado y perfilar la culminación (punto y estado). Por último, se construye el locus y se asigna el valor de energía propio del auxiliar.

<p><b>Fase [preparatoria]</b></p> <p>Condiciones:</p> <p>Input: Estado léxico</p> <p>Acciones:</p> <p>Abre el foco del estado</p> <p>Perfila la culminación (punto y estado)</p> <p>Sitúa el locus en el momento inmediatamente anterior al punto inicial</p> <p>Asigna el valor de energía del auxiliar</p> <p>Oración: [estaba a punto de pertenecerle]</p> <p>Output: Culminación no léxica</p>
--

Tabla 7.12: Esquema de la regla 1

La aplicación de esta regla produce el resultado que podemos ver en la figura 7.28.

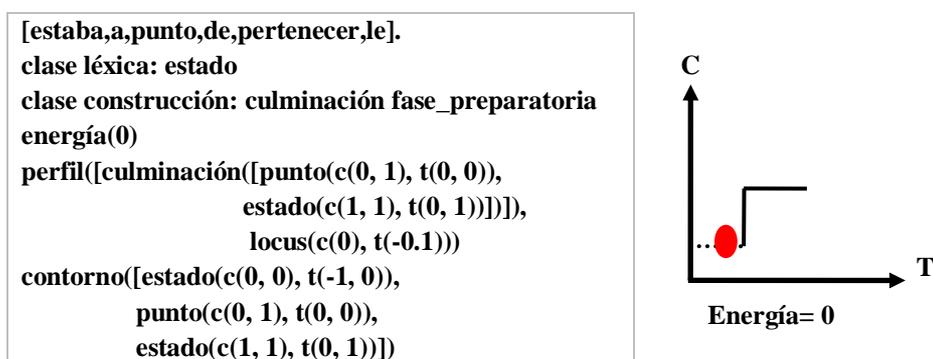


Figura 7.28: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.12

### 7.4.2.1.3. Coerción de traslado

La coerción de traslado o desplazamiento no es el resultado ni de desfocalizar ni de focalizar algún elemento en el perfil de la categoría original del verbo. En nuestra representación se trata de un cambio radical de clase y se puede producir tanto por la adición (7.4.2.1.3.1)

como por la iteración (7.4.2.1.3.2) o el reemplazamiento de alguna fase (7.4.2.1.3.3).

### 7.4.2.1.3.1. Adición

#### (A) Proceso → Realización

Para moverse desde un proceso a una realización, lo que se añade es una culminación. De esta manera, en el ejemplo 7.8 la perífrasis consigue poner un límite al proceso de *estudiar* (7.7).

7.7. Estudiar

7.8. Ella terminó de estudiar (CE)

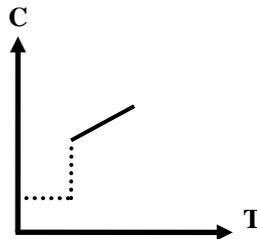


Figura 7.29: Proceso correspondiente al ejemplo 7.7

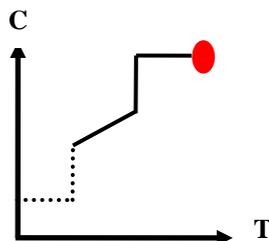


Figura 7.30: Realización correspondiente al ejemplo 7.8

Como podemos ver en las figuras 7.29-7.30, el contexto perifrástico, a través de un desplazamiento o traslado por adición, transforma un proceso en una realización.

Este proceso de coerción lo lleva a cabo una regla de la fase culminativa de una realización (regla 54 en el apéndice C, apartado 2.3.1). Como podemos observar en la tabla 7.13, se trata de una regla que tiene como condiciones de aplicación que el verbo léxico sea del tipo proceso y que el auxiliar sea ‘terminar’. Las acciones de la regla son añadir una culminación al proceso y tomar el perfil y el contorno de una realización no léxica. Por último, la regla construye el locus que no depende del verbo léxico ni del auxiliar sino de su combinación y se asigna el valor de energía propio del auxiliar.

<p><b>Fase [culminativa]</b></p> <p>Condiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>Input: Proceso léxico</li><li>Si el auxiliar es ‘terminar’</li></ul> <p>Acciones:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>Añade una culminación al proceso</li><li>Toma el perfil y el contorno de una realización no léxica</li><li>Sitúa el locus en la parte final de la culminación</li><li>Asigna el valor de energía del auxiliar</li></ul> <p>Oración: [Ella terminó de estudiar]</p> <p>Output: Realización no léxica</p>
--

Tabla 7.13: Esquema de la regla 54

La aplicación de esta regla produce el resultado que podemos ver en la figura 7.31, donde el output es una realización en fase culminativa, con energía de valor 0 y con un locus específico que se sitúa en la parte final del estado de la culminación.

```

[ella,terminó,de,estudiar].
clase léxica: proceso
clase construcción: realización fase_culminativa
energía(0)
perfil([realización([proceso(c(1, 2), t(0, 1)),
                    culminación(punto(c(2, 3), t(1, 1)),
                                estado(c(3, 3), t(1, 2)))]),
        locus(c(3), t(2)))]
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),
          proceso(c(1, 2), t(0, 1)),
          punto(c(2, 3), t(1, 1)),
          estado(c(3, 3), t(1, 2))])

```

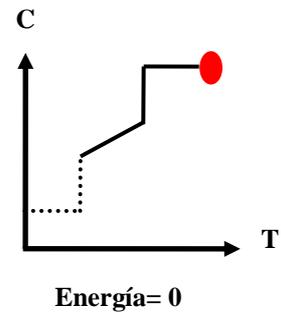


Figura 7.31: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.13

**(B) Culminación → Realización**

De nuevo, esta coerción consigue que se añada a una culminación un proceso previo, produciendo, así, un desplazamiento de una culminación (7.9) a una realización (7.10).

7.9. Cerrar

7.10. Ya ha terminado de cerrar la puerta (CE)

La perífrasis impone una interpretación de realización, tal como podemos ver en las figuras 7.32-7.33.

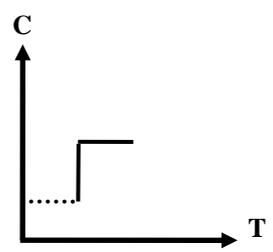


Figura 7.32: Culminación correspondiente al ejemplo 7.9

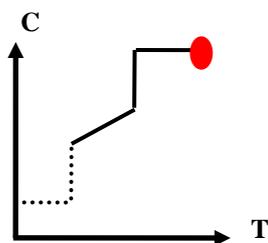


Figura 7.33: Realización correspondiente al ejemplo 7.10

A esta coerción se aplica una regla de la fase culminativa de una realización (regla 56 en el apéndice C, apartado 2.3.1) que tiene como condiciones que el verbo léxico sea del tipo culminación y que el auxiliar sea ‘terminar’. Las acciones de la regla son añadir un proceso previo a la culminación y tomar el perfil y el contorno de una realización no léxica. Por último, se asigna el locus y el valor de energía del auxiliar (tabla 7.14).

<p><b>Fase [culminativa]</b></p> <p>Condiciones:</p> <p>  Input: Culminación léxica</p> <p>  Si el auxiliar es ‘terminar’</p> <p>Acciones:</p> <p>  Añade un proceso previo a la culminación</p> <p>  Toma el perfil y el contorno de una realización no léxica</p> <p>  Sitúa el locus al final de la realización</p> <p>  Asigna el valor de energía del auxiliar</p> <p>Oración: [Ya ha terminado de cerrar la puerta]</p> <p>Output: Realización no léxica</p>
--

Tabla 7.14: Esquema de la regla 56

La aplicación de esta regla, produce el resultado de una realización en fase culminativa, con energía de valor 0 y con un locus situado en el final de la realización (figura 7.34).

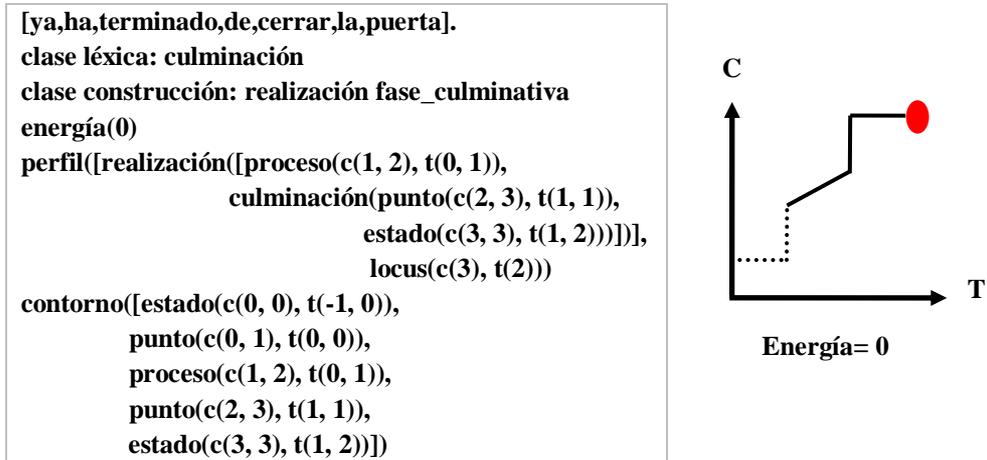


Figura 7.34: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.14

#### 7.4.2.1.3.2. Iteración

##### (A) Punto → Proceso no dirigido

En este tipo de coerción se consigue un traslado por iteración de un evento simple. De acuerdo con Croft (2009), existe una tendencia en los predicados que denotan puntos a aparecer, o bien como eventos simples (7.11), o bien como una reiteración de eventos (7.12).

7.11. Toser

7.12. Dejó de toser (CE)

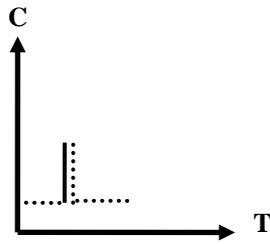


Figura 7.35 Punto correspondiente al ejemplo 7.11

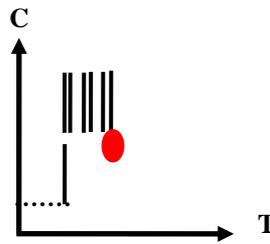


Figura 7.36: Proceso no dirigido correspondiente al ejemplo 7.12

Como podemos ver en las figuras 7.35-7.36, la perífrasis impone la interpretación de un proceso que tiene que ver con la iteración de un evento simple. Siguiendo a Croft (2009), a este tipo de procesos lo denominamos ‘proceso no dirigido’ ya que no se dirige hacia un cambio de estado, sino que cada vez que avanza vuelve a su estado inicial.

Para llevar a cabo esta coerción se aplica una regla de la fase cesativa de un proceso no dirigido (tabla 7.15) (regla 44 en el apéndice C, apartado 2.3.2).

El resultado final de la aplicación de esta regla lo podemos ver en la figura 7.37.

<p><b>Fase [cesativa]</b></p> <p>Condiciones:</p> <p>Input: Punto léxico</p> <p>Acciones:</p> <p>Toma el perfil y el contorno de un proceso no dirigido no léxico</p> <p>Sitúa el locus al final de la última iteración</p> <p>Asigna el valor de energía del auxiliar</p> <p>Oración: [Dejó de toser]</p> <p>Output: Proceso no dirigido</p>
---

Tabla 7.15: Esquema de la regla 44

```

[dejó,de,toser].
clase léxica: punto
clase construcción: proceso_no_dirigido fase_cesativa
energía(media)
evento(proceso_no_dirigido,nolex,
perfil([proceso_no_dirigido([punto(c(0,1),t(0,0)),
                                punto(c(1,2),t(0,0)),
                                punto(c(2,1),t(0,0)),
                                punto(c(1,2),t(1,1)),
                                punto(c(2,1),t(1,1)),
                                punto(c(1,2),t(n,n)),
                                punto(c(2,1),t(n,n))]),
                                locus(c(1), t(n))
contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),
          punto(c(0,1),t(0,0)),
          punto(c(1,2),t(0,0)),
          punto(c(2,1),t(0,0)),
          punto(c(1,2),t(1,1)),
          punto(c(2,1),t(1,1)),
          punto(c(1,2),t(n,n)),
          punto(c(2,1),t(n,n))])).

```

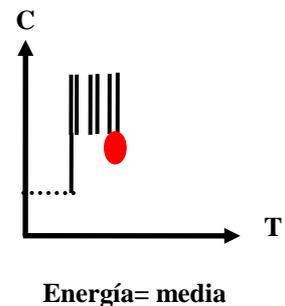


Figura 7.37: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.15

### 7.4.2.1.3.3. Reemplazamiento

#### (A) Culminación → Proceso

En esta coerción, una culminación (7.13) se desplaza hacia un proceso mediante un reemplazamiento (7.14). Lo que se reemplaza es un cambio de estado puntual por un proceso. En este caso, el cambio de estado puntual *la puerta se abrió* se hace durativo al reemplazarse por el inicio del proceso *la puerta empezó a abrirse*.

7.13. Abrir

7.14. La puerta del departamento de la portera empezó a abrirse (CE)

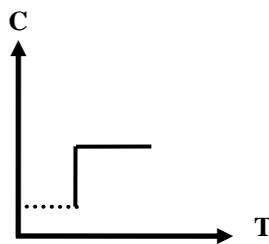


Figura 7.38: Culminación correspondiente al ejemplo 7.13

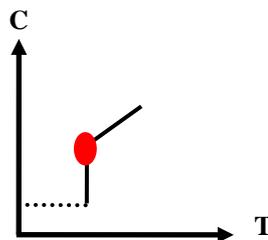


Figura 7.39: Proceso correspondiente al ejemplo 7.14

Como podemos ver en las figuras 7.38-7.39, el contexto perifrástico impone la interpretación de proceso a una culminación.

Para esta coerción se aplica una regla de la fase inicial de un proceso (regla 21 en el apéndice C, apartado 2.3.3) que tiene como condiciones de aplicación que el verbo léxico sea del tipo culminación, que sea intransitivo y que el sujeto sea del tipo uniplex. Las acciones de la regla son reemplazar el estado por un proceso y tomar el perfil de un proceso no léxico. Finalmente la regla construye el locus y asigna el valor de energía del auxiliar (tabla 7.16).

<p><b>Fase [inicial]</b></p> <p>Condiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>Input: Culminación léxica</li><li>Si es intransitivo</li><li>Si el sujeto es uniplex</li></ul> <p>Acciones:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>Reemplaza una culminación por un proceso no léxico</li><li>Sitúa el locus en el inicio del proceso</li><li>Asigna el valor de energía del auxiliar</li></ul> <p>Oración: [La puerta del departamento de la portera empezó a abrirse]</p> <p>Output: Proceso no léxico</p>
--

Tabla 7.16: Esquema de la regla 21

El resultado final de la aplicación de esta regla se puede ver en la figura 7.40.

```

[la,puerta,de,el,departamento,de,la,
portera,empezó,a,abrir,se].
clase léxica: culminación
clase construcción: proceso fase_inicial
energía(0)
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),
                 proceso(c(1,2),t(0,1))]),
        locus(c(1), t(0))])
contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),
          punto(c(0,1),t(0,0)),
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

```

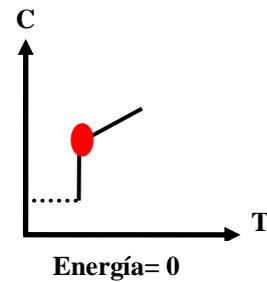


Figura 7.40: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.16

#### 7.4.2.1.4. Coerción de perspectiva

En este tipo de coerción la escena se contempla desde una perspectiva diferente. Veamos algunos ejemplos.

##### (A) Gradual → Proceso

Los verbos graduales denotan eventos complejos formados por una iteración de culminaciones, con un cambio gradual (7.15). Sin embargo, en 7.16 *aumentar* denota un proceso derivado de la iteración de un conjunto de culminaciones. Aquí están implicados procesos cognitivos de perspectiva y distribución de la atención, en los que la estructura de una escena se contempla desde una perspectiva diferente (Talmy, 2000).

7.15. Aumentar

7.16. La mortalidad por cáncer ha dejado de aumentar (CE)

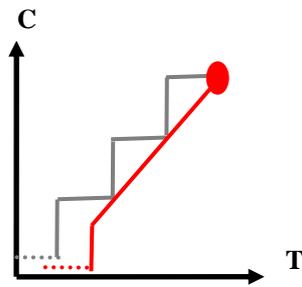


Figura 7.41: Gradual  $\rightarrow$  Proceso

En la figura 7.41 podemos ver como con el cambio de perspectiva un proceso se deriva de un gradual.

En la tabla 7.17 podemos ver la aplicación de una regla de la fase cesativa de un proceso (regla 45 en el apéndice C, apartado 2.4). El resultado final de la aplicación de esta regla la podemos observar en la figura 7.42.

**Fase [cesativa]**

Condiciones:

Input: Gradual léxico

Acciones:

Cambia la perspectiva hacia un proceso no léxico y toma su perfil y contorno

Sitúa el locus en la parte final del proceso

Asigna el valor de energía del auxiliar

Oración: [La mortalidad por cáncer ha dejado de aumentar]

Output: Proceso no léxico

Tabla 7.17: Esquema de la regla 45

```

[la,mortalidad,por,cancer,ha,dejado,de,aumentar].
clase léxica: gradual
clase construcción: proceso fase_cesativa
energía(media)
perfil([proceso([punto(c(0, 1), t(0, 0)),
                 proceso(c(1, 2), t(0, 1))]),
        locus(c(2), t(1))])
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),
          proceso(c(1, 2), t(0, 1))])

```

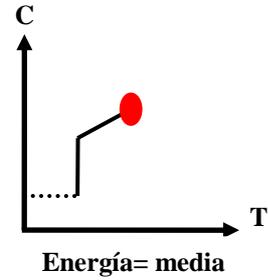


Figura 7.42: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la figura 7.17

### (B) Gradual → Realización

Como acabamos de comentar, un gradual (7.17) denota una iteración de culminaciones, con un cambio gradual. Sin embargo, en 7.18, *secar* denota un realización (*la cara se ha secado completamente*). Como en la coerción anterior, aquí, están implicados procesos cognitivos de perspectiva y distribución de la atención (Talmy, 2000).

7.17. Secar

7.18. Terminé de secarme la cara (CE)

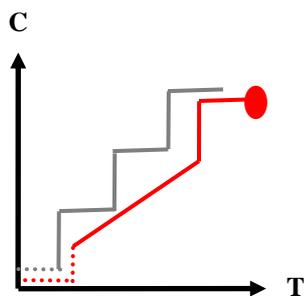


Figura 7.43: Gradual → Realización

En la figura 7.43, podemos ver como un gradual por un cambio de perspectiva se interpreta como una realización.

Esta coerción se implementa con una regla de la fase culminativa de una realización (regla 53 en el apéndice C, apartado 2.4), cuyo esquema podemos ver en la tabla 7.18.

<p><b>Fase [culminativa]</b> Condiciones: Input: Gradual léxico Acciones: Cambia la perspectiva hacia una realización no léxica y toma su perfil y contorno Sitúa el locus en la parte final de la culminación Asigna el valor de energía del auxiliar  Oración: [Terminé de secarme la cara] Output: Realización no léxica</p>
---

Tabla 7.18: Esquema de la regla 53

El resultado final de la aplicación de esta regla lo podemos ver en la figura 7.44, donde se ha producido una realización en fase culminativa, con un valor de energía 0, y con el locus situado justo en la parte final de la culminación.

```

[termine,de,secar,me,la,cara].
clase léxica: gradual
clase construcción: realización fase_culminativa
energía(0)
perfil([realización([proceso(c(1, 2), t(0, 1)),
                    culminación(punto(c(2, 3), t(1, 1)),
                                estado(c(3, 3), t(1, 2)))]),
        locus(c(3), t(2)))
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),
          proceso(c(1, 2), t(0, 1)),
          punto(c(2, 3), t(1, 1)),
          estado(c(3, 3), t(1, 2))])

```

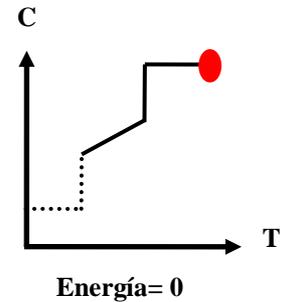


Figura 7.44: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 7.18

#### 7.4.2.2. Coerción compleja

Las coerciones complejas son el resultado de diferentes combinaciones de coerciones simples, organizadas secuencialmente. Sin embargo, en la implementación hemos optado por realizar estas operaciones en un único paso, como si se trataran de un reemplazamiento. No obstante, creemos interesante presentar a continuación el análisis que hemos hecho de estas coerciones complejas con el objetivo de ser implementadas en un futuro.

##### (A) Estado → Realización

La ruta de esta coerción podría ser explicada como una doble coerción, en primer lugar se aplica una desfocalización y posteriormente un traslado o desplazamiento por adición. Miremos los ejemplos 7.19-7.20.

7.19. Conocer

7.20. Nunca la acabas de conocer (CE)

Mientras que *conocer* en 7.19 denota un estado, el ejemplo 7.20 denota una realización.

Tal como podemos ver en la figura 7.45, en la primera coerción se abre el foco sobre el estado y se incluye un punto en el perfil, dando lugar a un evento dinámico (culminación). En la segunda coerción se produce un traslado por la adición de un proceso preparatorio a una culminación, dando como resultado un evento durativo (realización). Así, el contexto impone, a través de una doble coerción, la interpretación de realización a un estado.

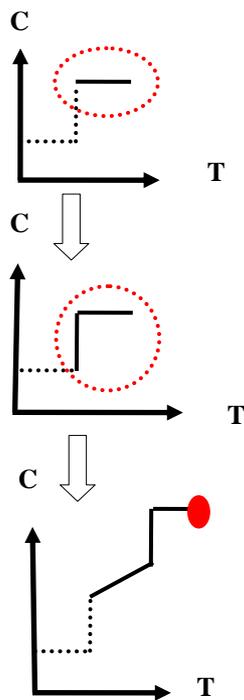


Figura 7.45: Estado → Realización

El resultado final de esta coerción compleja lo podemos ver en la figura 7.46.

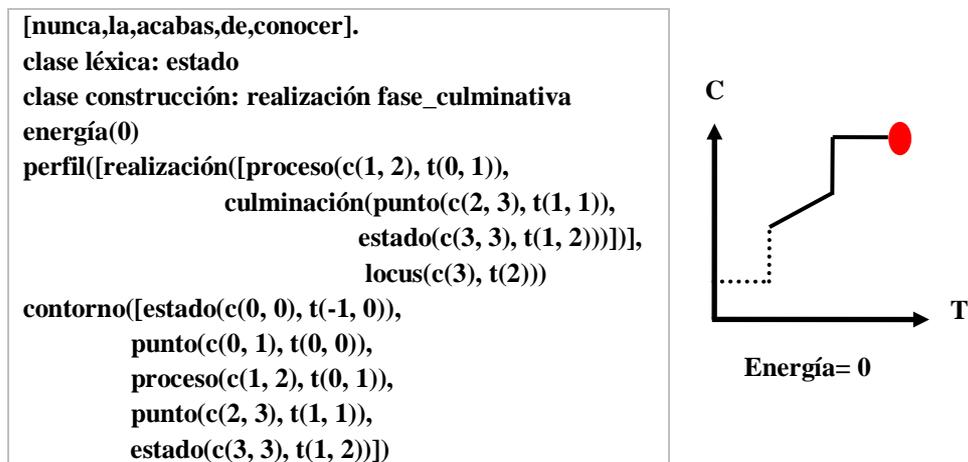


Figura 7.46: Resultado de la coerción compleja desfocalización + traslado por adición

### (B) Estado → Proceso

La ruta de esta coerción podría ser explicada como una doble coerción, en primer lugar se aplica una desfocalización y posteriormente un traslado por reemplazo. Así, *desear* (7.21) que es un estado, en el ejemplo 7.22, se interpreta como una transición expandida en el tiempo (proceso).

7.21. Desear

7.22. Empiezo a desear que suden sangre (CE)

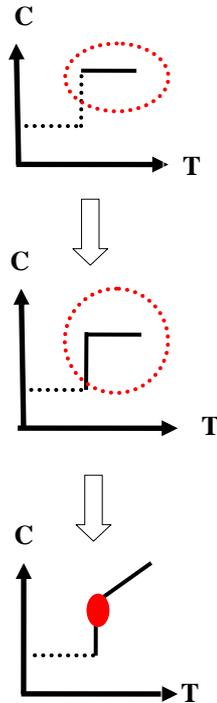


Figura 7.47: Estado  $\rightarrow$  Proceso

En la figura 7.47, podemos ver como la transición hacia el proceso *desear* se hace a través de una doble coerción. En la primera coerción se abre el foco sobre un estado y se produce una culminación, de esta manera un evento estativo se convierte en dinámico. En la segunda coerción a través de un reemplazamiento un evento puntual se convierte en durativo (proceso).

El resultado final lo podemos ver en la figura 7.48, donde se ha producido un proceso en fase inicial, con un valor de energía 0, y con el locus situado justo en el momento inicial del proceso.

```

[empiezo,a,desear,que,suden,sangre].
clase léxica: estado
clase construcción: proceso fase_inicial
energía(0)
perfil([proceso([punto(c(0, 1), t(0, 0)),
                 proceso(c(1, 2), t(0, 1)))]),
        locus(c(1), t(0)))
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
          proceso(c(0, 1), t(0, 1)),
          estado(c(1, 1), t(1, 2))])

```

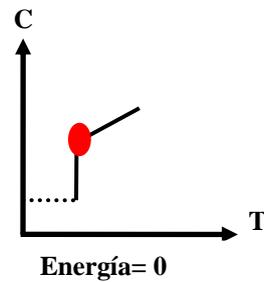


Figura 7.48: Resultado de la coerción compleja desfocalización + traslado por reemplazo

### (C) Culminación → Habitual Iterativa

Una culminación (7.23) se interpreta como una situación habitual iterativa (7.24).

7.23. Recibir

7.24. Se empezaron a recibir llamadas amenazantes (CE)

En la figura 7.49 podemos ver la ruta de esta coerción compleja. En primer lugar, del perfil de una culminación desaparece un punto (focalización), convirtiendo así un evento dinámico en estativo, posteriormente se produce la iteración de ese mismo estado (cada una de las llamadas recibidas) produciendo un desplazamiento por iteración.

El resultado final de esta coerción compleja lo podemos ver en la figura 7.50.

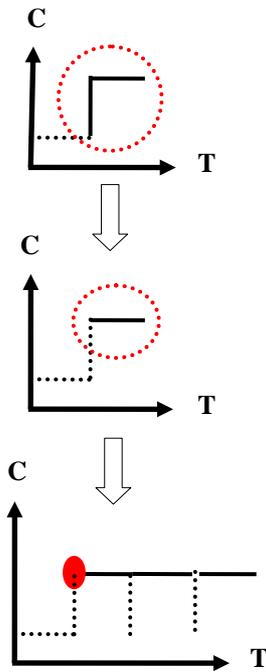


Figura 7.49: Culminación → Habitual Iterativa

[se,empezaron,a,recibir,llamadas,amenazantes].  
 clase léxica: culminación  
 clase construcción: habitual iterativa  
 energia(0)  
 perfil([habitual([estado(c(1, 1), t(0, 1)),  
 estado(c(1, 1), t(1, 2)),  
 estado(c(1, 1), t(2, n)))]),  
 locus(c(1), t(0))]  
 contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),  
 punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
 estado(c(1, 1), t(0, 1)),  
 punto(c(0, 1), t(1, 1)),  
 estado(c(1, 1), t(1, 2)),  
 punto(c(0, 1), t(2, 2)),  
 estado(c(1, 1), t(2, n))])

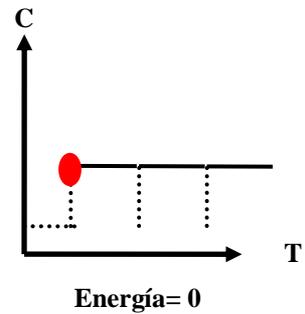


Figura 7.50: Resultado de la coerción compleja focalización + iteración

**(D) Realización → Proceso**

En el ejemplo 7.25 *construir un edificio* es una realización, sin embargo, en el ejemplo 7.26, el contexto perifrástico no indica si *la construcción del edificio* llega a su límite, así, la culminación queda fuera del perfil de la categoría original del verbo.

7.25. Construir el edificio

7.26. El edificio empezó a construirse en 1988 (CE)

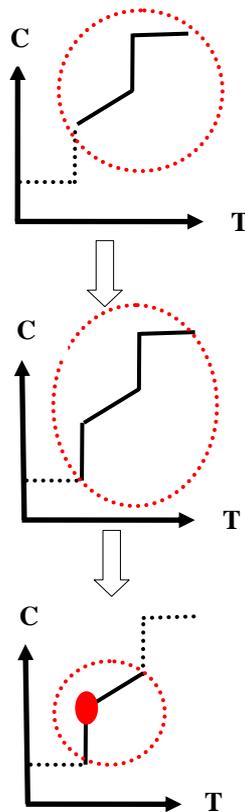


Figura 7.51: Realización → Proceso

La construcción perifrástica impone una doble coerción. Si miramos la figura 7.51, podemos ver como, en primer lugar, se produce una desfocalización, perfilándose la fase inicial de una realización. Posteriormente se cierra el foco (focalización), dejando la culminación fuera de foco, de esta manera, un evento télico (realización) se convierte en atélico (proceso). El resultado final de esta coerción compleja lo podemos ver en la figura 7.52.

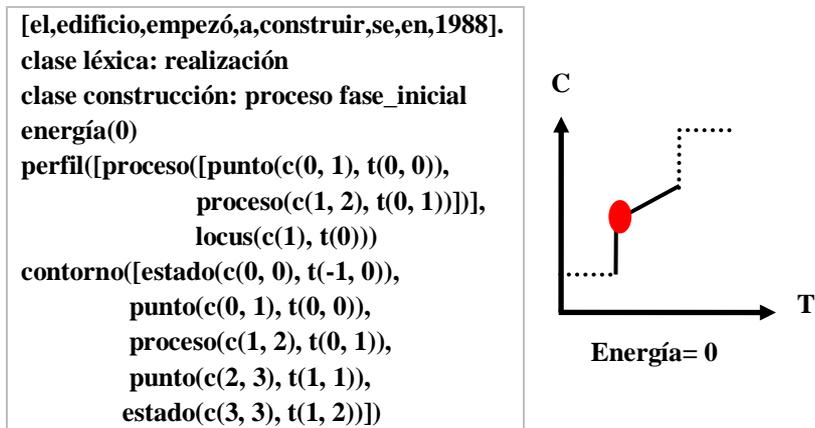


Figura 7.52: Resultado de la coerción compleja desfocalización + focalización

### (E) Proceso → Culminación

En esta coerción, un proceso (7.27) se convierte en una culminación (7.28).

7.27. Escuchar

7.28. Lo acabamos de escuchar (CE)

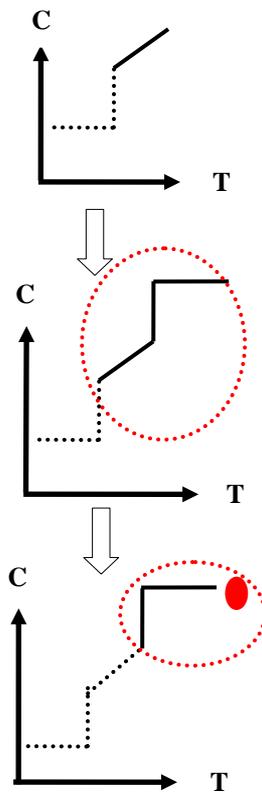


Figura 7.53: Proceso  $\rightarrow$  Culminación

En la figura 7.53 podemos observar como la ruta de esta coerción compleja puede ser explicada como una doble coerción. En primer lugar, un proceso se hace télico y se convierte en una realización (traslado por adición), posteriormente el proceso desaparece del perfil (focalización) convirtiendo un evento durativo en puntual (culminación) (figura 7.53). El resultado final de esta coerción compleja lo podemos ver en la figura 7.54.

```

[lo,acabamos,de,escuchar].
clase léxica: proceso
clase construcción: culminación fase_retrospectiva
energía(0)
perfil([culminación(punto(c(2, 3), t(1, 1)),
                    estado(c(3, 3), t(1, 2))),
        locus(c(3), t(2.1)))
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),
          proceso(c(1, 2), t(0, 1)),
          punto(c(2, 3), t(1, 1)),
          estado(c(3, 3), t(1, 2))])

```

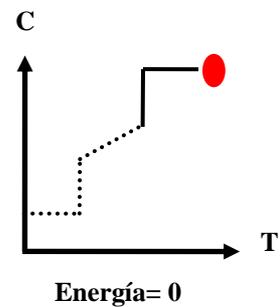


Figura 7.54: Resultado de la coerción compleja adición + focalización

### (F) Gradual → Culminación

Tal como vimos en (§7.4.2.1.1.), en la oración *la ventaja estuvo a punto de aumentar* se daba una coerción simple [gradual → culminación] debido a un proceso de focalización. Sin embargo, hemos detectado otra coerción [gradual → culminación] que es compleja. En primer lugar se produce un cambio de perspectiva y posteriormente una focalización.

7.29. Alargar

7.30. Acabo de alargarme los pantalones (CE)

*Alargar* (7.29) es un gradual al que la perífrasis impone una interpretación de culminación (7.30).

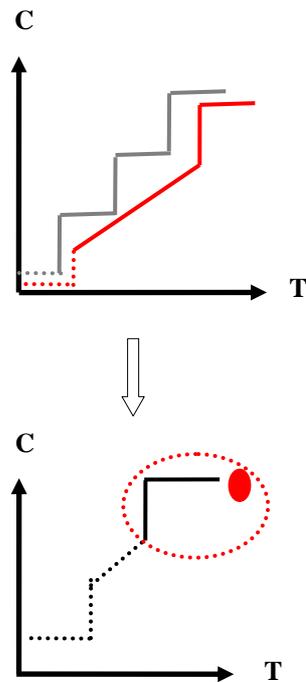


Figura 7.55: Gradual → Culminación

Como podemos ver en la figura 7.55, la ruta de esta coerción puede ser explicada como una doble coerción, en primer lugar, una realización se deriva de un gradual por un cambio de perspectiva, posteriormente el proceso desaparece del perfil (focalización), convirtiendo así, un evento durativo (realización) en uno puntual (culminación).

El resultado final de esta coerción compleja lo podemos ver en la figura 7.56.

```

[acabo, de, alargar, me, los, pantalones.
clase léxica: gradual
clase construcción: culminación fase_retrospectiva
energía(0)
perfil([culminación(punto(c(2, 3), t(1, 1)),
                    estado(c(3, 3), t(1, 2))),
        locus(c(3), t(2.1)))
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),
          proceso(c(1, 2), t(0, 1)),
          punto(c(2, 3), t(1, 1)),
          estado(c(3, 3), t(1, 2))])

```

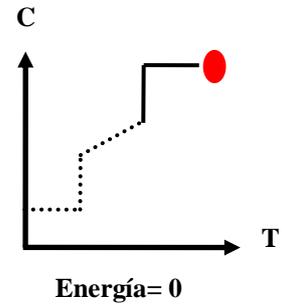


Figura 7.56: Resultado de la coerción compleja perspectiva + focalización

### 7.4.2.3. Resumen procesos de coerción

Una vez vistos todos los procesos de coerción detectados y su implementación, a continuación a manera de resumen presentamos todo el conjunto de coerciones tratadas (tabla 7.19).

## 7.5. Conclusiones

Este capítulo nos ha servido para validar la última hipótesis (H4). Hemos comprobado que la representación de las PF y de las categorías aspectuales mediante las coordenadas de cambio (c) y tiempo (t) es computacionalmente adecuada. Para ello, como acabamos de ver, hemos diseñado, a partir de la representación cognitiva, un sistema de representación computacional, utilizando gramáticas formales y conocimiento heurístico. Así, hemos creado, a partir de los ejemplos perifrásticos de uso real, un corpus de desarrollo y un corpus de test, donde hemos podido comprobar como las coordenadas de cambio (c) y

tiempo (t) resultan adecuadas para la implementación computacional, tanto de las categorías aspectuales definidas, como de las PF y de las diferentes rutas o vías de coerción seleccionadas, derivadas de los procesos de composicionalidad del significado<sup>109</sup>. Además, en paralelo, la explicitación necesaria de las heurísticas nos ha permitido establecer un conjunto de criterios que constituyen por sí mismos una guía de anotación de la información aspectual para las PF en un corpus del español.

COERCIÓN	SIMPLE	FOCALIZACIÓN Realización → Culminación Gradual → Culminación <sub>1</sub>	
		DESFOCALIZACIÓN Estado → Culminación	
		TRASLADO	ADICIÓN Proceso → Realización Culminación → Realización
			ITERACIÓN Punto → Proceso no dirigido
			REEMPLAZAMIENTO Culminación → Proceso
		PERSPECTIVA Gradual → Proceso Gradual → Realización	
	COMPLEJA	DESFOCALIZACIÓN + ADICIÓN Estado → Realización	
		DESFOCALIZACIÓN + REEMPLAZAMIENTO Estado → Proceso	
		FOCALIZACIÓN + ITERACIÓN Culminación → Habitual Iterativo	
		DESFOCALIZACIÓN + FOCALIZACIÓN Realización → Proceso	
		ADICIÓN + FOCALIZACIÓN Proceso → Culminación	
		PERSPECTIVA + FOCALIZACIÓN Gradual → Culminación <sub>2</sub>	

Tabla 7.19: Procesos de coerción

<sup>109</sup> En el Apéndice E se puede ver el resultado del análisis eventivo automático del conjunto de ejemplos que constituyen el corpus de desarrollo.



## 8. CONCLUSIONES Y TRABAJO FUTURO

Esta tesis aborda, desde una perspectiva empírica, el fenómeno de las PF con el objetivo final de establecer un sistema de representación que sea apto desde el punto de vista computacional.

Los recursos computacionales existentes (AnCora, Adesse, Sensem, FrameNet y VerbNet) no incluyen la representación de las PF ni de fenómenos como la coerción que implican movimiento entre las diferentes clases aspectuales. Con esta problemática de fondo hemos considerado necesario realizar un estudio empírico sobre las PF para conocer y clarificar su estatus semántico-aspectual, con el objetivo de poder representarlas como mecanismos de composición, en el que el significado de una unidad compleja se construye a partir del significado de unidades simples. Asimismo, también hemos considerado necesario representar los procesos de coerción derivados de la composicionalidad del significado. Es decir, el movimiento entre categorías aspectuales.

Como apuntamos en (§1.1), en el conjunto de estudios sobre PF se echa en falta una validación empírica de los resultados. La mayoría de ellos se basan en especulaciones teóricas de los investigadores que los llevan a cabo, sin más contrastación empírica que su intuición lingüística. De aquí surge la necesidad de aplicar a nuestro estudio otras metodologías, como la lingüística de corpus y el análisis estadístico, con el objetivo de poder contrastar empíricamente nuestra propuesta de representación de las PF.

En el siguiente apartado vamos a presentar las principales contribuciones de este trabajo.

## 8.1. Principales Contribuciones

### 8.1.1. Propuesta de clasificación aspectual

En los numerosos trabajos lingüísticos sobre aspecto se han propuesto múltiples clasificaciones que difieren en el número de clases y, en algunas ocasiones, en los parámetros que las sustentan. Así, tal como dijimos en (§2.7), las clasificaciones aspectuales se caracterizan por presentar una gran variedad de aproximaciones. También hemos observado que la mayoría de clasificaciones existentes presentan una falta de validación empírica de los resultados. En este sentido, nuestra propuesta de clasificación eventiva (Aparicio *et al.*, 2011, 2013) se basa en la metodología que nos ofrece la lingüística de corpus. Esta propuesta se sitúa en el marco de los modelos de descomposición semántica (Dowty, 1979; Tenny, 1994; Moens y Steedman, 1988; Grimshaw, 1990; Pustejovsky, 1991, 1995; Engelberg, 1994, 2000b; Levin y Rappaport Hovav, 1995, 2005; Rappaport Hovav y Levin, 1998, 2000; De Miguel, 2004; entre otros).

Más concretamente, nuestra propuesta de clasificación eventiva, tal como vimos en (§4.2), establece la distinción entre eventos simples y eventos complejos. En particular, proponemos tres clases de eventos simples: Estado (E), Proceso (Pr) y Punto (Pu), cuya descripción general es la siguiente:

- *Estado (E)*: situación homogénea que no ocurre, sólo se limita a mantenerse durante el periodo temporal en el cual se da. Ejemplos: *equivaler, caber, pertenecer*.
- *Proceso (Pr)*: evento dinámico que implica sucesión de diferentes fases temporales (con progresión), pero no

tiene una culminación temporal inherente. Ejemplos: *caminar, buscar, perseguir*.

- *Punto (Pu)*: evento dinámico y puntual (ocurre en breves instantes), que no implica un cambio o consecuencia. Ejemplos: *toser, pestañear, saltar*.

Asimismo, contemplamos tres clases de eventos complejos que resultan de la combinación de dos o más clases simples:

- *Culminación (C)*: evento complejo compuesto por un punto (Pu) y una consecuencia, generalmente un estado (E). Ejemplos: *superar, marearse, cerrar*.
- *Realización (R)*: evento complejo formado por un proceso (Pr) y una culminación (C). Ejemplos: *construir, aprender, instalar*.
- *Gradual (G)*: evento complejo formado por una iteración de culminaciones (C), con un cambio gradual. Ejemplos: *enfriar, secar, engordar*.

Los rasgos que subyacen a esta clasificación eventiva son cuatro: *dinamicidad, telicidad, duración y gradualidad*. A partir de la combinación de estos rasgos se pueden definir un conjunto de clases eventivas que caracterizan el comportamiento verbal (tabla 8.1).

	<b>Dinamicidad</b>	<b>Telicidad</b>	<b>Duración</b>	<b>Gradual</b>
<b>Estado</b> [E]	-	-	+	-
<b>Proceso</b> [Pr]	+	-	+	-
<b>Punto</b> [Pu]	+	-	-	-
<b>Culminación</b> [Pu + E / Pr]	+	+	-	-
<b>Realización</b> [Pr + C [Pu + E]]	+	+	+	-
<b>Gradual</b> [C[Pu + E] <sub>1</sub> ... C[Pu + E] <sub>n</sub> ]	+	+	+	+

Tabla 8.1: Síntesis de rasgos y clases eventivas

Mediante esta clasificación aspectual hemos categorizado los 150 verbos objeto de estudio, que se corresponden con 25 verbos por cada clase eventiva. Este ha sido el punto de partida para poder ver el comportamiento de los verbos léxicos cuando aparecen en contextos perifrásticos.

### 8.1.2. Ampliación del modelo de representación de Croft (2009)

El sistema de representación cognitiva de las PF propuesto en esta tesis, tal como vimos en (§5), está basado en el modelo de representación de las clases aspectuales léxicas de Croft (2009). Según este autor, es necesario un sistema de representación bidimensional que pueda definir las propiedades aspectuales en términos de las propiedades geométricas de la representación. En el modelo de Croft, los eventos se representan en dos dimensiones: el tiempo (T) y el cambio cualitativo (C). Los eventos puntuales son puntos en T, mientras que los eventos durativos se extienden en T. Por su parte, los eventos estáticos son puntos en C, mientras que los eventos dinámicos se extienden en C. Para Croft (2009), con este conjunto de distinciones básicas, junto con los

conceptos de PERFIL (PROFILE) y CONTORNO ASPECTUAL (ASPECTUAL CONTOUR), se puede representar cognitivamente el conjunto de las clases aspectuales. Un verbo particular PERFILA (Langacker 1987) una (o más) de las distintas fases que componen el CONTORNO ASPECTUAL de un evento. Ahora bien, tanto el PERFIL como el CONTORNO ASPECTUAL son parte del significado de la forma lingüística.

Como acabamos de comentar, para poder representar cognitivamente las PF hemos aplicado el modelo de representación aspectual de las clases léxicas de Croft. Sin embargo, ha sido necesario no sólo adaptar este modelo, sino que ha sido indispensable, para poder representar unos predicados complejos como son las PF, expandirlo con la figura del LOCUS y el rasgo <energía>.

#### **8.1.2.1. EL LOCUS**

El LOCUS en nuestro sistema de representación simboliza un lugar, es decir, la posición temporal del INICIADOR en el evento. El INICIADOR se corresponde con un concepto superordenado en el sentido de Vázquez *et al.* (2000), e implica un esquema conceptual que se estructura como una relación entre una entidad y un evento situados en el eje temporal. En estos casos, según Chang, Gildea y Narayanan (1998), la semántica del aspecto surge de la unión dinámica entre los esquemas específicos del verbo y el esquema del INICIADOR (CONTROLADOR). De esta manera, el INICIADOR interactúa, por un lado, con el esquema subyacente del evento y, por otro, con el estado del mundo, y tiene capacidad suficiente para empezar, interrumpir, suspender o llevar a cabo la continuación de un evento.

Queremos hacer notar, en primer lugar, que el LOCUS no aparece en el sistema de representación de Croft, y en segundo lugar, que forma parte del PERFIL de la representación. Por otra parte, creemos que el LOCUS es una característica muy útil para poder distinguir, especialmente, aquellas perífrasis donde la posición que ocupa el INICIADOR del evento se sitúa en alguna de las fases no perfiladas del evento, como es el caso de las perífrasis de fase preparatoria o retrospectiva, donde el LOCUS se sitúa justo antes de la fase inicial, o en la fase inmediatamente posterior a la finalización del evento, respectivamente (Figura 8.1).

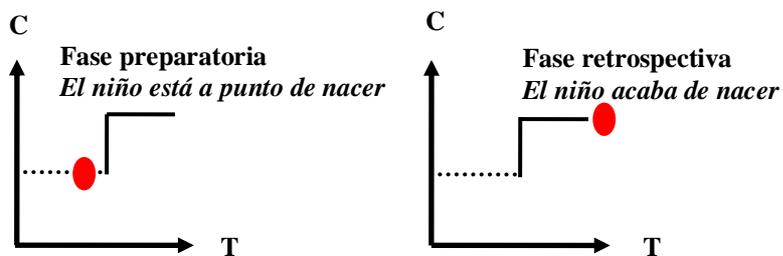


Figura 8.1: Representación del LOCUS

En esta figura podemos ver la representación bidimensional (C/T) de la estructura interna de la fase preparatoria y retrospectiva de una culminación. En este caso, lo único que diferencia a ambas representaciones es que en su PERFIL, en la fase preparatoria, el LOCUS está situado justo en los momentos anteriores a la realización del evento, mientras que en la fase retrospectiva, se sitúa en la fase inmediatamente posterior a la culminación del evento. Es decir, el estado de cosas que sigue inmediatamente a la ocurrencia de la culminación.

### 8.1.2.2. <Energía>

El rasgo <energía> está relacionado con aquellas PF en las que se utiliza un esquema causal intencional de DINÁMICA DE FUERZAS (DF). El esquema DF es una categoría semántica que se debe al trabajo de Talmy (1988) y hace referencia a la conceptualización del mundo regido por una interacción de fuerzas y a la correspondiente organización semántica de la estructura lingüística. En este esquema se remarca un antagonismo entre dos fuerzas opuestas. El antagonista representa la entidad que ejerce fuerza sobre el agonista. Al final siempre vence uno de ellos y, consecuentemente, le capacita para empezar, continuar o interrumpir la realización de un evento.

Refiriéndose a la DF, Johnson (1987) considera una serie de rasgos que interactúan en cualquier esquema que implica la utilización de fuerza. Uno de estos rasgos es la intensidad de la fuerza. Esta es la razón por la que en nuestro sistema de representación hemos propuesto el rasgo <energía>, al cual hemos asociado una serie de valores: 0, media, alta y máxima. Esto nos ha permitido, por un lado, caracterizar aquellas perífrasis que utilizan DF, y por otro lado, establecer un *ranking* relativo que mida las fuerzas generadas en los diferentes esquemas. Así, por ejemplo, en la fase inicial la fuerza que se genera en la perífrasis <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>> ‘<energía=alta>’ es más intensa que la que se genera en la perífrasis <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>> ‘<energía=media>’, pero menos intensa que en la perífrasis <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>> ‘<energía=máxima>’. Así, el rasgo <energía>, con sus posibles valores: 0, media, alta y máxima, constituye una estructura de gradiente que conforma el *ranking* relativo de fuerzas que participan en la perífrasis de fase inicial (incoación).

Queremos hacer notar que el rasgo <energía> no aparece en el sistema de representación de Croft. Además, en aquellas perífrasis que

no utilizan esquemas de DF asumimos por defecto <energía=0>, por eso no aparece representado.

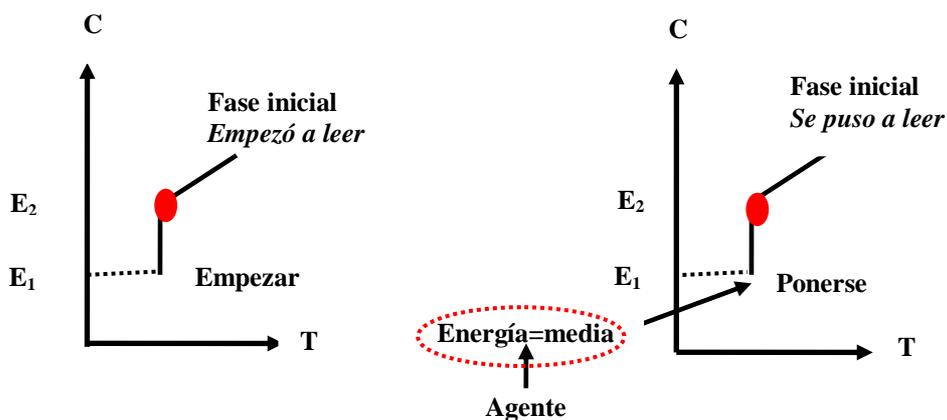


Figura 8.2: Representación del rasgo <energía>

Tal como podemos ver en la figura 8.2, en la perífrasis de fase inicial <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>, para pasar de la inexistencia de un evento (E<sub>1</sub>) a su existencia (E<sub>2</sub>), un Agente aplica <energía = media>, mientras que en otra perífrasis de fase inicial como <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, que no se relaciona con un esquema causal de DF y por lo tanto no se aplica <energía>, este rasgo no aparece representado, ya que se asume por defecto <energía=0>.

### 8.1.3. Validación de la hipótesis (1)

- (H1) los contextos perifrásticos participan de la naturaleza gradual del aspecto léxico.

En este trabajo partimos del supuesto teórico de que existe el aspecto a nivel léxico y la construcción en la que aparece el verbo

participa en la interpretación aspectual de la oración. Siguiendo a Coll-Florit (2009, 2011, 2012), también asumimos que el aspecto léxico es de naturaleza gradual, de manera que dentro de cada categoría aspectual existen verbos prototípicos que sólo aparecen en contextos coherentes con los de su clase, y miembros más fronterizos que pueden aparecer en contextos que presentan propiedades aspectuales diferentes, lo que provoca un movimiento hacia otras categorías aspectuales (coerción). En concreto, asumimos como primera hipótesis (H1) que *los contextos perifrásticos participan de la gradualidad del aspecto léxico*. De esta manera, los verbos que pertenecen a una misma clase aspectual no necesariamente participan de las mismas posibilidades de coerción aspectual en el ámbito de las perífrasis.

Para demostrar esta hipótesis hemos elegido el cognitivismo como el marco teórico de esta investigación. Esta corriente lingüística nos puede liberar de la tendencia a clasificar elementos con criterios de pertenencia estricta a una categoría. El cognitivismo abandona la concepción aristotélica de clase. Las categorías ya no se definen alrededor de rasgos binarios (+/-), de manera que las entidades solo pueden estar o dentro o fuera de la categoría, sino que se basan en prototipos (Rosch, 1973; Lakoff, 1987; Taylor, 2003). Se trata de categorías graduales cuyos límites no son claros, sino difusos. En el centro de la categoría se situaría el prototipo, el mejor ejemplar que cumple todos los requisitos definitorios de la clase, después nos iríamos desplazando hacia ejemplares más periféricos que se van alejando del prototipo con la pérdida de algún rasgo prototípico añadiendo otros más periféricos.

Con tal de validar empíricamente nuestra primera hipótesis (H1) nos hemos basado en la *lingüística de corpus* y el *tratamiento estadístico de los datos*. En cuanto a la lingüística de corpus, hemos realizado un estudio de amplia cobertura a partir de datos empíricos y significación

estadística, con el objetivo de comprobar si se da una interrelación estadísticamente significativa entre el aspecto léxico y la frecuencia de aparición de un conjunto de piezas léxicas en unas determinadas construcciones perifrásticas.

Para la muestra verbal hemos seleccionado un total de 150 verbos (25 por categoría). Hemos recogido 14 construcciones perifrásticas que se han aplicado al conjunto de verbos que componen la muestra. Así, se han obtenido un total de 2.100 contextos. Los datos han sido extraídos a partir del ‘Corpus del Español’ de Mark Davies (2002). En cuanto a las técnicas estadísticas, nos hemos basado en la distribución  $\chi^2$ . Hemos aplicado la prueba de *Bondad de Ajuste*. Con esta prueba hemos podido determinar si los datos de cierta muestra aleatoria simple de tamaño  $n$  corresponden a cierta distribución teórica. La variable analizada ha sido la frecuencia de aparición de un verbo en determinadas construcciones perifrásticas con respecto a la frecuencia de aparición de cada verbo en el corpus.

El resultado del análisis intracategorial del estudio de corpus, tal como vimos en (§6), nos ha permitido detectar que algunas categorías aspectuales (estados, puntos, procesos y culminaciones) no presentan una organización interna homogénea, en relación a su frecuencia de aparición en las PF, sino que presentan miembros más prototípicos que cumplen todas las condiciones definitorias de su clase y miembros más fronterizos que, a través de procesos de coerción, pueden desplazarse hacia otras categorías aspectuales. Hemos identificado diferentes subtipos aspectuales:

- Estados
  - e. Prototípicos (p. ej. *anteceder, bastar, consistir*)
  - f. Fronterizos: Verbos psicológicos (p. ej. *conocer, gustar, creer*)

- i. +perífrasis de fase inicial/continuativa  
= proceso
  - ii. +perífrasis de fase culminativa  
= realización
  - iii. +perífrasis de fase preparatoria/retrospectiva  
= culminación
- Puntos
  - g. Prototípicos (p. ej. *destellar, guiñar, suspirar*)
  - h. Fronterizos (p. ej. *disparar, golpear, toser*)
    - i. +perífrasis de fase inicial/continuativa/cesativa  
= proceso no dirigido
- Procesos
  - c. Prototípicos: procesos no delimitables (p. ej. *soñar, temblar*)
  - d. Fronterizos: procesos delimitables (p. ej. *correr, estudiar*)
    - i. +perífrasis de fase culminativa  
= realización
- Culminaciones
  - c. Prototípicos (p. ej. *desmayarse, enterarse, iniciar*)
  - d. Fronterizos (p. ej. *abrir, cerrar, morir, ganar*)
    - i. +perífrasis de fase inicial/continuativa  
= proceso
    - ii. +perífrasis de fase culminativa  
= realización

El análisis de los resultados también nos ha permitido comprobar que el resto de categorías aspectuales (graduales y realizaciones) tienen unas características idiosincráticas propias que las hacen únicas: todos sus miembros tienen el potencial de poder moverse

hacia otras clases aspectuales a través de procesos de coerción perifrásticos, tal como vemos a continuación:

- Graduales
  - Iteración de culminaciones situadas en una escala (p.ej. *aumentar, enfriar, secar*)
    - Focalización de proceso
      - iv. +perífrasis de fase inicial
      - v. +perífrasis de fase cesativa
      - vi. +perífrasis de fase continuativa
    - Focalización de culminación
      - iii. +perífrasis de fase preparatoria
      - iv. +perífrasis de fase retrospectiva
    - Focalización de realización
      - i. +perífrasis de fase culminativa
  
- Realizaciones
  - Transitivos con tema afectado o efectuado (por ej. *escribir, leer, construir, convertir, solucionar*)
    - Focalización de proceso
      - iv. +perífrasis de fase inicial
      - v. +perífrasis de fase cesativa
      - vi. +perífrasis de fase continuativa
    - Focalización de culminación
      - i. +perífrasis de fase preparatoria
      - ii. +perífrasis de fase retrospectiva

El resultado del análisis de los datos nos ha permitido comprobar que el aspecto se da a nivel léxico y que puede variar cuando se añaden nuevos componentes oracionales. También nos ha permitido validar empíricamente la hipótesis de que *los contextos perifrásticos participan de la gradualidad del aspecto léxico* (H1).

#### **8.1.4. Validación de la hipótesis (2)**

- (H2) *en el ámbito de las PF, los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual.*

Ante la falta de estudios sistemáticos sobre el significado de las PF, creímos necesario preguntarnos por el tipo de significado que tiene un verbo aspectualizador cuando aparece en una PF. Fogsgaard (2002), en su estudio sobre las perífrasis de fase inicial, ya asumía la hipótesis de que, en la incoación, los verbos aspectualizadores anclan el enunciado a un esquema conceptual. Esta misma hipótesis la hemos hecho extensiva a todo el conjunto de las PF. Así, nuestra segunda hipótesis (H2) es que *en el ámbito de las PF, los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual.*

Para poder desarrollar y demostrar esta segunda hipótesis (H2) hemos adoptado, de nuevo, el cognitivismo como marco teórico de nuestra investigación. Esta corriente lingüística concibe la relación entre el léxico y la gramática como un *continuum* sin fronteras claras. Tradicionalmente, la diferenciación entre léxico y gramática se ha llevado a cabo con criterios formales, sin tener en cuenta el significado. De esta manera, en una PF, al verbo aspectualizador (V<sub>1</sub>) se le considera

como un elemento gramatical, mientras que al verbo aspectualizado (V<sub>2</sub>) se le considera como un elemento léxico y por lo tanto con significado autónomo. Ahora bien, según la semántica cognitiva esta distinción entre gramática y léxico no es tan clara y considera al verbo aspectualizador a medio camino entre un elemento gramatical y un elemento léxico (Talmy, 1988).

Definitivamente, desde el punto de vista del cognitivismo, el verbo aspectualizador de una estructura perifrástica es un elemento gramatical que aporta la estructura de un escenario, por lo que posee información semántica. Así, de la misma manera que el verbo aspectualizado, representa material conceptual. No obstante, difieren en que el primero presenta un tipo de información más esquemática que el segundo. De todas maneras, lo relevante es que en una construcción perifrástica ambos verbos aportan información conceptual. En definitiva, el agente cognitivo conceptualiza los acontecimientos como escenarios dinámicos que pueden ser interpretados. Los esquemas son abstractos, están constituidos por estructuras dinámico-topológicas y son neutrales en cuanto al dominio referencial (Evans y Green, 2006; Peña Cervel, 2003, 2008; Peña Cervel y Ruiz de Mendoza, 2010; entre otros autores).

Con el objetivo de validar empíricamente nuestra segunda hipótesis (H2), nos hemos basado en la *lingüística de corpus* y el *tratamiento estadístico de los datos*. Nuestro estudio de corpus de amplia cobertura (150 verbos) nos ha permitido considerar los diferentes ejemplos perifrásticos de uso real junto a su contexto y, así, evaluar aquellos aspectos cognitivos, semánticos y aspectuales que caracterizan los diferentes usos perifrásticos.

A partir de este estudio, como vimos en (§5), hemos establecido una serie de esquemas (CAMINO, CERCA, CONTACTO, INICIADOR, CONTROLADOR, CONTENEDOR, MULTIPLEX, DINAMICA DE FUERZAS) y rasgos (<energía>) que nos ha permitido validar la

hipótesis de que, *en el ámbito de las PF, los verbos perifrásticos aspectualizadores funcionan como disparadores de una estructura esquemática conceptual* (H2). Hemos detectado que esta es la razón por la que se dan diferentes combinaciones y restricciones estadísticamente significativas en la combinatoria de las diferentes perífrasis. Así, un verbo simple sólo puede ser aspectualizado por aquellos aspectualizadores que expresen un esquema del escenario apropiado a la situación denotada.

En la tabla 8.2 se puede observar una síntesis de las PF estudiadas junto a los esquemas conceptuales propuestos para caracterizarlas.

<b>PERIFRASIS</b>	<b>ESQUEMAS</b>
<estar a punto de + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Preparación CAMINO, CERCA-LEJOS, CONTACTO</b>
<empezar a + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Inicio CAMINO</b>
<comenzar a + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Inicio CAMINO, MULTIPLEX</b>
<poner(se) a + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Inicio CAMINO, CONTROLADOR-Agente, CONTENEDOR, DF&lt;energía=media&gt;</b>
<echar(se) a + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Inicio CAMINO, CONTROLADOR-Agente, CONTENEDOR, DF&lt;energía=alta&gt;</b>
<romper a + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Inicio CAMINO, CONTROLADOR-Experimentador, CONTENEDOR, DF &lt;energía=máxima&gt;</b>
<seguir/continuar + V <sub>Gerundio</sub> >	<b>Continuación CAMINO, INICIADOR, DF&lt;energía=media&gt;</b>
<dejar de + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Interrupción CAMINO, INICIADOR, DF&lt;energía=media&gt;</b>
<cesar/parar de + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Interrupción CAMINO, INICIADOR, DF&lt;energía=alta&gt;</b>
<acabar/terminar de + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Finalización CAMINO, META</b>
<acabar de + V <sub>Infinitivo</sub> >	<b>Final reciente CAMINO, CERCA-LEJOS, CONTACTO</b>

Tabla 8.2: Síntesis de esquemas de imagen

### 8.1.5. Validación de la hipótesis (3)

- (H3) en el ámbito de las perífrasis, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional.

Con el propósito de validar empíricamente nuestra tercera hipótesis (H3), también nos hemos basado en la *lingüística de corpus* y el *tratamiento estadístico de los datos*. Según los resultados obtenidos en nuestro estudio de corpus hemos detectado que en las perífrasis de fase inicial, a una mayor expresividad más restricción en su uso (§5).

Empezar a energía=0	Comenzar a energía=0	Ponerse a energía=media	Echar (se) a energía=alta	Romper a energía=máxima
44%	29%	20%	6%	1%

Tabla 8.3: Perífrasis de fase inicial

Tal como podemos ver en la tabla 8.3, la perífrasis <empezar a + V<sub>Infinitivo</sub>>, que muestra la incoación de una manera neutra, presenta el porcentaje de aparición más alto (44%). Después aparece <comenzar a + V<sub>Infinitivo</sub>> (29%), que presenta la incoación con ciertos matices como la causalidad o la multiplexidad. El resto de perífrasis incoativas añaden un esfuerzo o energía suplementaria y, consecuentemente, al ser más expresivas, o estar más marcadas, son más restrictivas en su uso. Así, <ponerse a + V<sub>Infinitivo</sub>>, que requiere <energía=media>, aparece con un porcentaje del 20%, mientras que <echar (se) a + V<sub>Infinitivo</sub>>, que requiere más energía <energía=alta>, aparece con un 6%. Finalmente, <romper a + V<sub>Infinitivo</sub>>, donde la energía es la más alta <energía=máxima>, presenta el porcentaje de coaparición más bajo (1%). En definitiva, todas estas perífrasis expresan la fase inicial de un proceso, ahora bien, lo hacen según esquemas y perspectivación diferentes.

**Empezar a > Comenzar a > Ponerse a > Echar (se) a > Romper a**

Tabla 8.4: Distribución de la perífrasis de fase inicial

Las diferencias entre las perífrasis de fase inicial son estadísticamente significativas, lo que demuestra que las perífrasis mientras más marcadas (expresivas), funcionalmente, son menos rentables. La distribución se puede sintetizar tal como vemos en la tabla 8.4.

De la misma manera, los datos obtenidos en el estudio de corpus, como vimos en (§5), muestran nuevamente que en las perífrasis de fase final cesativa, donde el hablante dispone de tres operadores para expresarla, a una mayor cantidad de *energía* las perífrasis son más restrictivas en su uso, es decir, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional (tabla 8.5).

Dejar de energía = media	Para/Cesar de energía = alta
92%	8%

Tabla 8.5: Distribución de las perífrasis de fase final cesativa

**Dejar de > Parar/Cesar de**

Tabla 8.6: Patrones de distribución de las perífrasis de fase final cesativa

Las diferencias entre estas perífrasis son estadísticamente significativas. En la tabla 8.6 podemos ver la distribución de las perífrasis de fase final cesativa.

### 8.1.6. Aproximación entre Cognición y Computación

- (H4) las coordenadas de cambio ( $c$ ) y tiempo ( $t$ ) son computacionalmente adecuadas para representar las PF y las categorías aspectuales.

Una vez hemos visto la validación empírica de las tres primeras hipótesis teóricas sobre la naturaleza de las PF, vamos a presentar a continuación la validación empírica de la cuarta hipótesis (H4) que afecta a su representación en un entorno computacional.

A partir de su representación cognitiva, basada en el modelo de Croft (2009), hemos diseñado un modelo de representación computacional utilizando gramáticas formales y conocimiento heurístico (§7). Así, hemos creado, a partir de los ejemplos perifrásticos de uso real, en concreto 167 ejemplos extraídos del Corpus del Español de Davies (2002) y del corpus AnCora (Taulé *et al.*, 2008), un corpus de desarrollo (67 ejemplos) y un corpus de test (100 ejemplos), donde hemos comprobado que *la representación de las PF y de las categorías aspectuales mediante las coordenadas de cambio ( $c$ ) y tiempo ( $t$ ) es computacionalmente adecuada* (H4). En la tabla 8.7 podemos observar la equivalencia entre el sistema de representación cognitiva y computacional.

Representación cognitiva	Representación computacional	
	Cambio cualitativo	Progresión en el tiempo
—	$c(n,n)$	$t(n, n+1)$
	$c(n,n+1)$	$t(n,n)$
/	$c(n,n+1)$	$t(n,n+1)$

Tabla 8.7: Equivalencias entre representación cognitiva y computacional

En nuestra implementación hemos distinguido entre clases aspectuales léxicas y no léxicas. Las 6 clases léxicas implementadas (procesos, estados, puntos, culminaciones, realizaciones, graduales) constituyen el input de nuestro sistema de composicionalidad aspectual y se corresponde con la categoría asignada al verbo léxico. Veamos como ejemplo la figura 8.3, donde se puede observar como se ha implementado un proceso léxico.

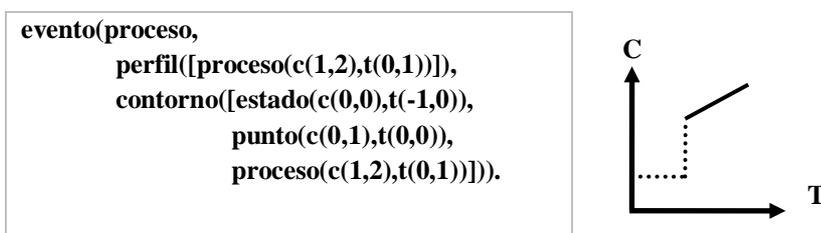


Figura 8.3: Representación computacional y cognitiva de un proceso léxico

Por su parte, las clases no léxicas constituyen el output de nuestro sistema de composicionalidad aspectual y se corresponde con la interpretación resultado. Las clases no léxicas definidas son un total de 7 clases: proceso, punto, estado, realización, culminación, proceso no dirigido y habitual y se inscriben en el dominio de las PF. Veamos como ejemplo la figura 8.4, que se corresponde con la implementación de la clase no léxica proceso.

Veamos ahora, en la figura 8.5, la implementación de la fase continuativa de un proceso (*seguí caminando con dificultad y con mucho frío*). Como vemos en esta figura (8.5), en nuestro sistema de representación, toda construcción perifrástica se representa mediante un PERFIL (con su LOCUS correspondiente) y un CONTORNO (estos dos aspectos configuran la CLASE). Todos estos elementos son los atributos de cualquier ‘evento’ en la implementación.

```

evento(proceso,nolex,
  perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),
    proceso(c(1,2),t(0,1))]),
    locus(c(_),t(_))),
  contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),
    punto(c(0,1),t(0,0)),
    proceso(c(1,2),t(0,1))])).

```

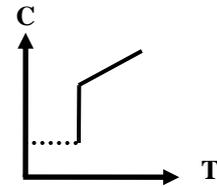


Figura 8.4: Representación computacional y cognitiva de la clase proceso no léxico

```

[seguí,caminando,con,dificultad,y,con,mucho,frío].
clase léxica: proceso
clase construcción: proceso fase_continuativa
energía(media)
perfil([proceso([punto(c(0, 1), t(0, 0)),
  proceso(c(1, 2), t(0, 1))]),
  locus(c(1.5), t(0.5))])
contorno([estado(c(0, 0), t(-1, 0)),
  punto(c(0, 1), t(0, 0)),
  proceso(c(1, 2), t(0, 1))])

```

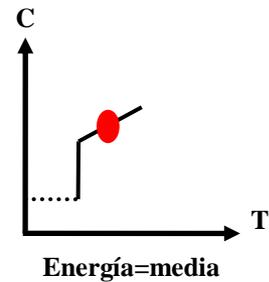


Figura 8.5: Fase continuativa de un proceso

La representación computacional de las categorías aspectuales y de las PF, no solo nos ha servido para llenar el vacío existente en los recursos léxicos actuales en PLN, sino que además nos ha permitido acercar la lingüística cognitiva a la lingüística computacional. Así, hemos podido valorar empíricamente que los parámetros de la lingüística cognitiva se pueden formalizar y, además, son adecuados para una representación computacional.

### 8.1.7. Rutas de coerción

Algunos autores como Moens y Steedman (1987), De Swart (1998) o Michaelis (2004), entre otros, consideran que el verbo presenta una información aspectual inherente. Sin embargo, en algunas ocasiones, para que la oración resulte aceptable, ésta toma otra interpretación. Así, la categoría aspectual del verbo léxico ha sido coercionada por el contexto a otra categoría aspectual.

Esta es la razón por la que creemos que una teoría del aspecto léxico debe considerar operaciones de cambio que incorporen el significado verbal original a una nueva estructura con las características de una clase aspectual diferente. Sin embargo, ninguno de los autores que estudian los procesos de coerción trata las PF como posibles estructuras que pueden causar que una situación eventiva sea coercionada de una categoría aspectual a otra. En este sentido, uno de los objetivos de nuestra investigación ha sido llenar este vacío.

En la figura 8.6 se representa de manera gráfica las diferentes rutas o vías de coerción que hemos identificado a partir de nuestro estudio de corpus sobre la interrelación entre el significado léxico y el significado construccional (§6)<sup>110</sup>.

De acuerdo con Coll-Florit (2012), todo parece indicar que los cambios de interpretación entre categorías, tal como indican las flechas en la figura 8.6, siguen una sistematicidad conceptual. Así, los cambios más frecuentes se llevan a cabo entre categorías contiguas que comparten algún parámetro aspectual, como en el caso del cambio de

---

<sup>110</sup> FP: Fase preparatoria  
FI: Fase inicial  
FCO: Fase continuativa  
FCE: Fase final cesativa  
FCU: Fase final culminativa  
FR: Fase retrospectiva.

proceso a realización. Sin embargo, también hemos observado otras coerciones menos frecuentes que no pueden ser explicadas vía estructuras compartidas, como es el caso del cambio de estado a proceso. En este sentido, hemos presentado una propuesta de clasificación de los diferentes procesos de coerción, donde no hemos tenido en cuenta los parámetros que comparten dos categorías aspectuales, sino los cambios del perfil y contorno resultado de la composición oracional (§7).

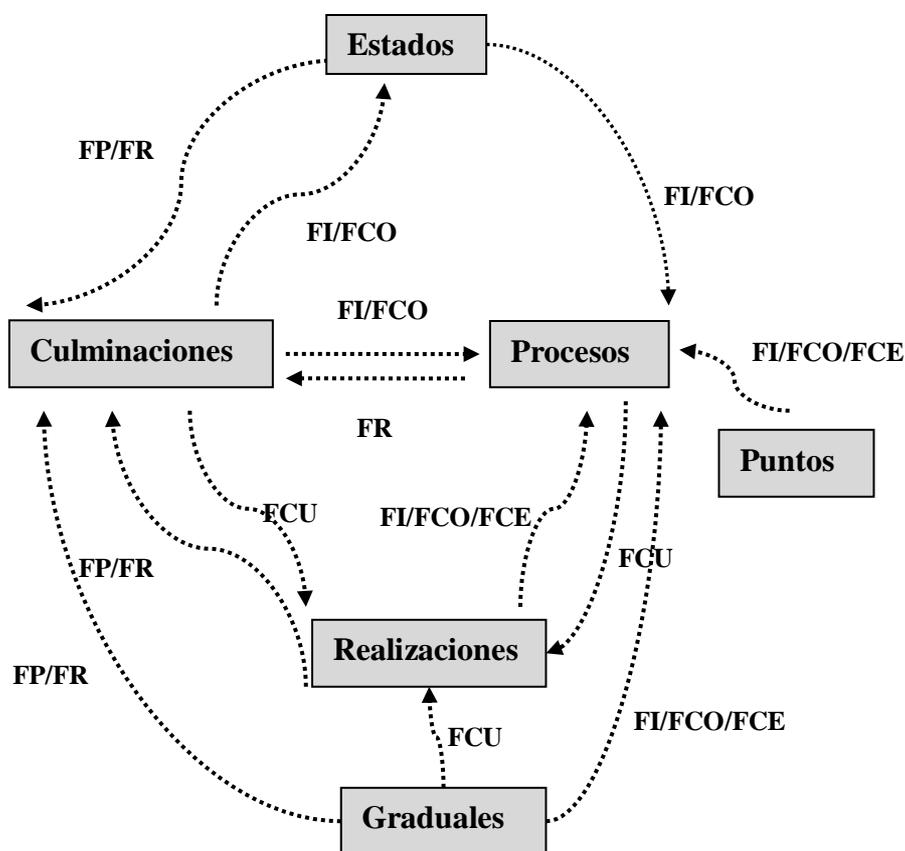


Figura 8.6: Rutas o vías de coerción

### 8.1.8. Representación de la coerción y criterios de anotación de las PF

Con el objetivo de implementar computacionalmente las 13 rutas o vías de coerción derivadas de los procesos de composicionalidad del significado, hemos creado una serie de heurísticas para representar y tratar formalmente los procesos de coerción (§7).

Estos procesos se han clasificado en función de los cambios del perfil y del contorno que se aplican en la composición oracional. Los procesos que hemos definido son de dos tipos: la coerción simple y la coerción compleja. La coerción simple incluye cuatro subtipos: focalización, desfocalización, traslado y perspectiva. A su vez, la coerción por traslado incluye tres subtipos: adición, iteración y reemplazamiento (tabla 8.8).

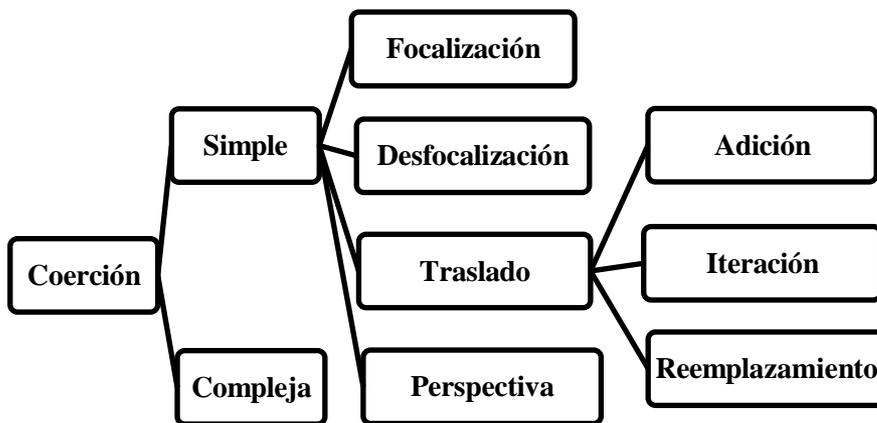


Tabla 8.8: Procesos de coerción

En la tabla 8.9, se puede observar, desde un punto de vista cognitivo, el conjunto de definiciones de los distintos tipos de coerción implementados.

COERCIÓN	TIPO	DEFINICIÓN
Simple	Focalizadora	Se abre el foco sobre la categoría original de un verbo
	Desfocalizadora	Se cierra el foco sobre la categoría original de un verbo
	Traslado	Cambio radical de clase por: (a) adición (se añade alguna fase) (b) iteración (se repite alguna fase) (c) reemplazamiento (se reemplaza alguna fase)
	Perspectiva	La escena se contempla de manera diferente
Compleja		Varias coerciones simples organizadas secuencialmente

Tabla 8.9: Definición procesos de coerción

Veamos como ejemplo la implementación de una coerción focalizadora, donde una realización (*convertirse en una estrella*) se reinterpreta como culminación (*está a punto de convertirse en una estrella*). En este caso, al cerrarse el foco lo que se elimina del perfil de una realización (figura 8.7) es el proceso previo que lleva a la consecución del límite, dando como resultado una culminación (figura 8.8).

Para llevar a cabo la implementación de esta coerción se ha aplicado una regla de la fase preparatoria de una culminación (tabla 8.10) (regla 3 en el apéndice C, apartado 2.1). Se trata de una regla que tiene como condiciones de aplicación que el verbo léxico sea del tipo realización. Las acciones de la regla son mantener el contorno de la realización y enfocar la culminación (perfil). Finalmente, lo que hace

esta regla es determinar el locus y asignar el valor de energía propio asociado al auxiliar a nivel léxico.

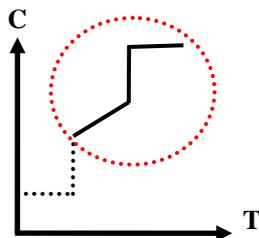


Figura 8.7: Realización

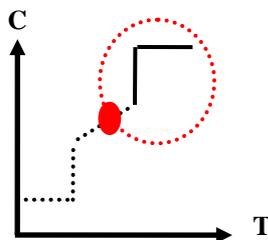


Figura 8.8: Culminación

<p><b>Fase [preparatoria]</b></p> <p>Condiciones:</p> <p>Input: Realización léxica</p> <p>Acciones:</p> <p>Mantiene el contorno de la realización</p> <p>Enfoca la culminación (perfil)</p> <p>Sitúa el locus en el momento inmediatamente anterior a la culminación</p> <p>Asigna el valor de energía del auxiliar</p> <p>Oración: [Estuvo a punto de convertirse en una estrella]</p> <p>Output: Culminación no léxica</p>
--

Tabla 8.10 Esquema de la regla 3

La aplicación de esta regla produce el resultado que podemos ver en la figura 8.9, donde la clase léxica es una realización, la clase de la construcción (output) es una culminación en fase preparatoria, con energía de valor 0 y con un locus situado en los momentos inmediatamente anteriores al inicio de la culminación.

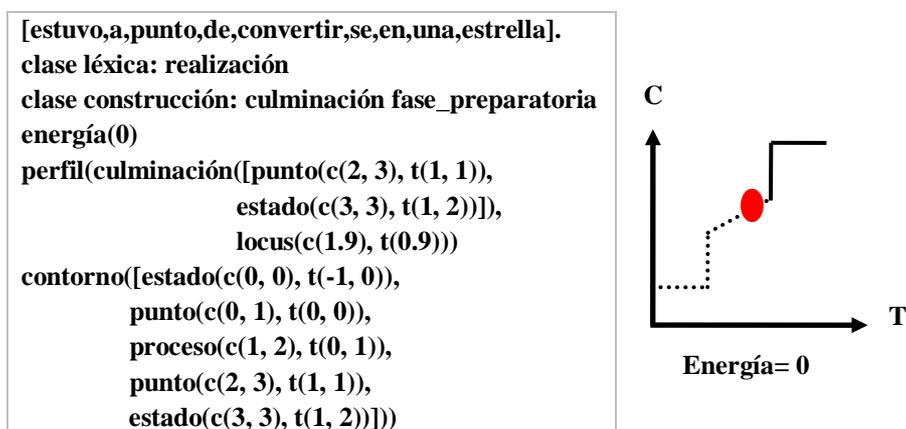


Figura 8.9: Resultado de la aplicación de la regla correspondiente a la tabla 8.10

Una vez vista la implementación de los procesos de coerción, a continuación, a manera de resumen, presentamos todo el conjunto de coerciones implementadas (tabla 8.11).

Queremos hacer notar que, además de la implementación de los procesos de coerción, la explicitación necesaria de las heurísticas nos ha permitido, en paralelo, establecer un conjunto de criterios que constituyen por sí mismos una guía inicial para la anotación de la información aspectual de las PF en un corpus del español.

En la figura 8.10 podemos ver el criterio para la anotación aspectual del ejemplo *lo acabamos de escuchar* (fase retrospectiva de una culminación). Toda esta información creemos que puede ser de gran utilidad para el procesamiento del español.

COERCIÓN	SIMPLE	FOCALIZACIÓN Realización → Culminación Gradual → Culminación <sub>1</sub>	
		DESFOCALIZACIÓN Estado → Culminación	
		TRASLADO	ADICIÓN Proceso → Realización Culminación → Realización
			ITERACIÓN Punto → Proceso no dirigido
			REEMPLAZAMIENTO Culminación → Proceso
		PERSPECTIVA Gradual → Proceso Gradual → Realización	
	COMPLEJA	DESFOCALIZACIÓN + ADICIÓN Estado → Realización	
		DESFOCALIZACIÓN + REEMPLAZAMIENTO Estado → Proceso	
		FOCALIZACIÓN + ITERACIÓN Culminación → Habitual Iterativo	
		DESFOCALIZACIÓN + FOCALIZACIÓN Realización → Proceso	
		ADICIÓN + FOCALIZACIÓN Proceso → Culminación	
		PERSPECTIVA + FOCALIZACIÓN Gradual → Culminación <sub>2</sub>	

Tabla 8.11: Procesos de coerción

***Criterio 55:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo proceso, siempre que el tiempo verbal no sea pretérito perfecto, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>2</sub>, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento inmediatamente posterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 73.

Ejemplo: *lo acabamos de escuchar (CE)*

Figura 8.10: Criterio de anotación 55

## 8.2. Síntesis

En definitiva, esta tesis presenta una nueva concepción teórica de las PF del español y, de una manera relacionada, un modelo de representación cognitivo y computacional que muestra algunas ventajas sobre las propuestas presentadas hasta ahora:

- (1) Se caracteriza sistemáticamente el significado de las PF a partir de principios de la lingüística cognitiva.
- (2) Se presenta una propuesta de caracterización aspectual de las PF que puede captar las restricciones a que da lugar la interrelación entre el aspecto léxico y el contexto perifrástico, así como la naturaleza gradual del *Aktionsart*, ofreciendo nuevas vías para ver la relación y los cambios que se dan entre categorías.
- (3) Se propone un sistema de representación que no solo está motivado cognitivamente, sino que sobre todo, está contrastado empíricamente a partir de las metodologías que ofrecen la lingüística de corpus y las técnicas estadísticas. Así, esta tesis amalgama diferentes metodologías empíricas en el estudio de las PF y su representación.
- (4) Finalmente, este modelo permite acercar cognición y computación. Los parámetros de la lingüística cognitiva han sido formalizados y han resultado adecuados para su representación computacional.

### 8.3. Trabajo futuro

En cuanto al trabajo futuro, nos proponemos, en primer lugar, implementar computacionalmente todos los procesos de coerción compleja detectados en nuestro estudio de corpus, ya que en el presente trabajo los hemos tratado como coerciones simples (traslados). La secuencialidad en la aplicación de reglas requiere disponer de mecanismos de bloqueo y hasta el momento no disponíamos de una solución lingüísticamente válida.

En segundo lugar, el trabajo que hemos presentado en esa tesis puede demostrar que la conjunción de diferentes metodologías de estudio permite avanzar en el tratamiento de unos predicados verbales complejos como son las PF. Más concretamente, nos planteamos, como trabajo futuro, establecer transmisiones de conocimiento entre la psicolingüística y la representación computacional, con el objetivo de acercar los recursos de PLN al procesamiento lingüístico humano.

Finalmente, también nos proponemos, como trabajo futuro, la ampliación de nuestro estudio perifrástico con la caracterización y representación cognitiva y computacional de un conjunto de perífrasis que expresan significado modal. Según Topor (2011), en la bibliografía sobre el significado modal, se consideran dos tipos principales de modalidad: (A) la modalidad del enunciado y (B) la modalidad de la enunciación. Las modalidades del enunciado expresan actitud(es) del hablante ante el enunciado o mensaje. Dentro de este tipo de modalidad se incluyen las modalidades epistémicas (p. ej. *puede que Pedro venga*) y las modalidades apreciativas o subjetivas (p. ej. *es inútil que venga*). Las modalidades de la enunciación expresan las actitudes del hablante ante el oyente, que puede ser a través de una declaración (p. ej. *María viene*), una pregunta (p. ej. *¿Viene María?*), o un mandato (p. ej. *¡Ven María!*). Nosotros nos centraremos exclusivamente en la modalidad del

enunciado, ya que este tipo de modalidad tiene la PV como forma de expresión. Creemos que este tipo de información puede ser muy útil para la creación de recursos en las aplicaciones de PLN, y además nos puede permitir, de nuevo, un traspaso de conocimiento entre lingüística cognitiva y lingüística computacional en el procesamiento del español.

Queremos hacer notar que el resultado de las investigaciones que se han llevado a cabo en esta tesis nos ha permitido realizar las publicaciones que detallamos a continuación.

COLL-FLORIT, M., J. APARICIO e I. CASTELLÓN (2010). "A corpus based approach on event structure: simple and complex predicates of Spanish". En I. Moskowich-Spiegel *et al.* (ed.), *Language Windowing through Corpora*, 207-214. A Coruña: Universidade da Coruña. ISBN: 978-84-9749-401-4.

COLL-FLORIT, M. y J. APARICIO. "La naturaleza gradual del Aktionsart: un estudio basado en corpus". *VII Congreso Internacional de la Asociación Española de Lingüística Cognitiva*. Universidad de Toledo. Octubre 2010.

COLL-FLORIT, M., J. APARICIO e I. CASTELLÓN (2010). "Aproximación empírica a la gradación del Aktionsart". *Actas del IX Congreso Internacional de Lingüística General*. Valladolid.

APARICIO, J., I. CASTELLÓN y M. COLL-FLORIT (2011). "Rasgos y clases para la representación de la estructura eventiva", *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 1, 1-29. ISSN 2014-1408. Universitat de Barcelona. Barcelona.

APARICIO, J., I. CASTELLÓN y M. COLL-FLORIT (2012).  
“Representación computacional de la estructura eventiva”, *Actas del  
XXX Congreso Internacional AESLA*. Universitat de Lleida. Lleida.

APARICIO, J., I. CASTELLÓN y M. COLL-FLORIT (2013). “Hacia un  
tratamiento computacional del Akionsart”, *Linguamática*, 5-2, 65-76.  
ISSN: 1647-0818.

APARICIO, J., M. COLL-FLORIT e I. CASTELLÓN (2014).  
"Perífrasis incoativas: aproximación cognitiva y estudio de  
corpus", *Sintagma. Revista de Lingüística*, 26, 73-88. ISSN: 0214-  
9141.



## Referencias bibliográficas

- ABUSCH, D. (1985). *On Verbs and Times*. Tesis doctoral. Amherst: University of Massachusetts.
- (1986). "Verbs of change, causation and time". Technical Report CSLI-86-50, *Center for the Study of Language and Information*. Stanford University.
- ALARCOS LLORACH, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ALCINA, J. y J.M. BLECUA (1975). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALTURO, N. (1997). *La semántica verbal del català: la representació dels esdeveniments*: Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona, Departament de Filologia Catalana.
- (1999). "El papel de la anterioridad y la perfectividad en la representación de estados y eventos". En M.J. Serrano (ed.), *Estudios de variación sintáctica*, 143-172. Madrid: Iberoamérica.
  - (2001). "Les activitats no són accions (situacions i tipus de text en anglés i en català)", *Caplletra*, 30, 111-134.
- ANDERSON, J.M. (1971). *The Grammar of case: Towards a Localist Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

- APARICIO, J., I. CASTELLÓN y M. COLL-FLORIT (2011). "Rasgos y clases para la representación de la estructura eventiva", *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 1, 1-29. ISSN 2014-1408. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- (2013). "Hacia un tratamiento computacional del Aktionsart", *Linguamática*, 5:2, 65-76. ISSN: 1647-0818.
- ARISTÓTELES. *Metafísica*. Ed. trilingüe de García Yebra. Madrid: Gredos, 1987.
- BACH, E. (1981). "The Algebra of Events", *Linguistics and Philosophy*, 9, 5-16.
- BAKER, C.F., C.J. FILLMORE y J.B. LOWE (1998). "The Berkeley FrameNet Project". En *Proceedings of COLING-ACL*. Montreal, Canadá.
- BARBER, N.J. (2008). *Aktionsart coercion*. Tesis del master Science in Linguistics. University of Western Australia.
- BELLO, A. (1847). *Gramática de la lengua castellana, destinada al uso de los americanos*. Santiago de Chile: El Progreso.
- BENNET, W.S., T. HERLICK, K. HOYT, J. LIRO y A. SANTISTEBAN (1990). "Toward a Computational Model of Aspect and Verb Semantics", *Machine Translation*, 4, 217-250.
- BENVENISTE, E. (1965). "Structure des relations d'auxiliarité", *Acta Lingüística*, IX, 1, 1-15.

- BERTINETTO, P.M. (1986). *Tempo, Aspetto e Azione nel verbo italiano, Il sistema dell'indicativo*. Firenze: Accademia della Crusca.
- (1987). "Structure and Origin of the 'Narrative' Imperfect". En A. Giacalone Ramat, O. Carruba y G. Bernini (eds.), *Papers from the 7<sup>th</sup> International Conference on Historical Linguistics*, 75-81. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.
- BERTINETTO, P.M. y M. SQUARTINI (1995). "An Attempt at Defining the Class of 'Gradual Completion' Verbs". En P. M. Bertinetto, V. Biachi, J. Higginbotham y M. Squartini M. (eds.), *Temporal Reference Aspect and Actionality, 1: Semantic and Syntactic Perspectives*, 11-26. Torino: Rosenberg and Sellier.
- BICKEL, B. (1997). "Aspectual scope and the difference between logical and semantic representation", *Lingua*, 102, 115-131.
- BINNICK, R.I. (1991). *Time and the Verb. A guide to Tense and Aspect*. Oxford: Oxford University Press.
- BOX, G.E., J.S. HUNTER y W.G. HUNTER (2008). *Estadística para investigadores*. Barcelona: Editorial Reverté.
- BRISCOE, R. y A. COPETAKE (1991). "Sense extensions as Lexical Rules". En D. Fass, E. Hinkelman y J. Martin J. (eds.), *Proceedings of the IJCAI Workshop on Computational Approaches to Non-Literal Language*, 12-20. Sydney.
- BYBEE, J., P. REVERE y W. PAGLIUCA (1994). *The evolution of grammar Tense, aspect and modality in the languages of the world*. The University of Chicago Press: Chicago, London.

- CARLSON, G.N. (1977). *Reference to Kinds in English*. Tesis doctoral. Amherst: University of Massachusetts.
- CARLSON, L. (1981). "Aspect and quantification". En P. Tedeschi y A. Zaenen (eds.), *Syntax and Semantics, Vol. 14: Tense and Aspect*, 31-64. Academic Press: New York.
- CARTAGENA, N. (1976). "Estructura y función de los tiempos del modo indicativo en el sistema verbal del español", *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 14-15, 5-44. Concepción, Chile.
- CHANG, N., D. GILDEA y S. NARAYANAN (1998). "A Dynamic Model of Aspectual Composition", *Proceedings of the Twentieth Annual Meeting of the Cognitive Science Society COGSCI-98*. Madison.
- COLL-FLORIT, M. (2009). *La modalitat de l'acció. Anàlisi empírica, reformulació teòrica i representació computacional*. Tesis doctoral. IN3/Universitat Oberta de Catalunya.
- (2011). "Aproximación empírica a los modos de acción del verbo: un estudio basado en corpus", *Revista Signos: Estudios de Lingüística*, 77, 233-250.
  - (2012) "Sobre la naturaleza gradual de los modos de acción del verbo: prototipos y polisemia en el cálculo aspectual", *ELUA, Estudios de Lingüística*, 26, 145-162.
- COLL-FLORIT, M. y S. GENNARI (2011). "Time in language: Event duration in language comprehension", *Cognitive Psychology*, 62, 41-79.

- COMRIE, B. (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COOK, W.A. (1979). *Case Grammar: Development of the Matrix Model*. Washington: Georgetown University Press.
- COPESTAKE, A. (2002). *Implementing Typed Feature Structure Grammars*. Stanford; CSLI Publications.
- COSERIU, E. (1976). *Das romanische Verbalsystem*. Tübingen: Gunter Narr.
- (1996). *El Sistema verbal románico. Compilación y redacción de Hansbert Bertsch*. Siglo Veintiuno de España. Madrid.
- CROFT, W. (1998). "Event structure in argument linking". En M. Butt y W. Geuder (eds.), *The projection of arguments: lexical and compositional factors*, 1-43. Stanford: Centre for the Study of Language and Information.
- (2009). "Aspectual and causal structure in event representations". En V. Gathercole (ed.), *Routes to language development. Studies in honor of Melissa Bowerman*, 139-166. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- CUENCA M.J. y J. HILFERTY (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel: Barcelona.
- DAVIES, M. (2002). *Corpus del Español: 100 millones de palabras, 1200-1900*. Disponible en: <http://www.corpusdelespanol.org>.
- DE KOCK, J. (1975). "Pour une nouvelle définition de la notion d'auxiliarité", *La linguistique*, 11, 2, 81-92.

- DE MIGUEL, E. (1999). "El aspecto léxico". En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2977-3060. Madrid: Espasa Calpe.
- (2004). "Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar". En J.L. Cifuentes y C. Marimón (eds.), *El verbo*, número monográfico de ELUA, 167-206. Alacant: Universitat d'Alacant.
- DE SWART, H. (1998). "Aspect shift and coercion", *Natural Language and Linguistic Theory*, 16, 347-385.
- DEPRAETERE, I. (1995). "On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a)telicity", *Linguistics and Philosophy*, 18, 1-19.
- DICK, S. (1987). "Copula auxiliarization: How and why". En M.B. Harris y P. Ramat (eds.), *Historical Development of Auxiliaries*, 53-84. Mouton de Gruyter: Berlín, Nueva York, Amsterdam.
- DIETRICH, W. (1980). *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Madrid: Gredos.
- DOWTY, D. (1979). *Word Meaning and Montague Grammar: The Semantics of Verbs and Times in Generative Semantics and in Montague's PTQ*. Dordrecht: Reidel.
- (1991). "Thematic proto-roles and argument selection", *Language*, 67, 547-619.

- ENGELBERG, S. (1999). "The magic of the moment: What It Means to Be a Punctual Verb". En S. Chang, L. Liav y J. Ruppenhofer (eds), *Proceedings of the Twenty-Fifth Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*, 109-121. Berkeley: Berkeley Linguistic Society.
- (2000a). "Verb Meaning as Event Structure". En K. Melby y A.R. Lommel (eds.) *LACUS Forum XXVI. The lexicon*, 257-268. Fullerton, CA: LACUS.
  - (2000b). "The imperfective-paradox' Paradox and other Problems with the Semantics of the Progressive Aspect". En A.D. Manning, H. Judson, J.C. Runolfson y J. Young (eds.), *Proceedings of the 1999 Deseret Language and Linguistics Society Symposium*, 45-53. Brigham Young University, Provo, UT: Deseret Language and Linguistics Society.
- EVANS, V. y M. GREEN (2006). *Cognitive linguistics. An introduction*. Edinburg: Edinburg University Press.
- FENTE, R., J. FERNÁNDEZ y L.G. FEIJÓO (1972). *Perífrasis verbales*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- FERNÁNDEZ, A. y G. VÁZQUEZ (2012). "Análisis cuantitativo del corpus SenSem". En I. Elorza, O. Carbonell, R. Albarán, B. García y M. Pérez-Veneros (eds.), *Empirismo y herramientas analíticas para la lingüística aplicada del siglo XXI*, 157-170. Salamanca: Ed. Universidad Salamanca.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. (1990). *Las perífrasis verbales en español. Comportamiento sintáctico e histórico de su caracterización*. Tesis doctoral. Oviedo: Universidad de Oviedo.

- (1999). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.

FILIP, H. (1996) "Psychological Predicates and the Syntax-Semantics Interface". En A. Goldberg (ed.), *Conceptual Structure, Discourse and Language*, 131-147. Stanford: CSLI Publications.

FILLMORE, CH. (1968). "The case for case". En E. Bach y R.T. Harms (eds.), *Universals in Linguistic Theory*, 1-88. New York: Holt, Rinehart and Winston.

- (1982). "Frame semantics". En *Linguistics in the Morning Calm*. Seoul, South Korea: Hanshin Publishing Co., 111-137.
- (1985). "Frames and the semantics of understanding", *Quaderni di Semantica*, 6:2, 222-254.

FOGSGAARD, L. (2002). *Algunas perífrasis aspectuales del español*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.

FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. (1970). "Los auxiliares españoles", *Anales del Instituto de Lingüística*, X, 61-73.

GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (dir.), A. Carrasco Gutiérrez, B. Camus Bergareche, M. Martínez-Atienza y M.A. García García-Serrano (2006). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.

GARCÍA GONZÁLEZ, J. (1992). *Perífrasis verbales*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.

GARCÍA-MIGUEL, J.M. (2005). “La interacción de significado verbal y significado construccional”. En G.M. Rio-Torto, O. Figueiredo y F. Silva (coords.), *Estudos em Homenagem ao Professor Doutor Mário Vilela*, 1, 405-418. Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto.

GARCÍA-MIGUEL, J.M. y F.J. ALBERTUZ (2005). “Verbs, Semantic Classes and Semantic Roles in the ADESSE project”. En K. Erk, A. Melinger y S.Schulte im Walde (eds), *Proceedings of the Interdisciplinary Workshop on the Identification and Representation of Verb Features and Verb Classes* . Saarbrücken.

GAVARRÓ, A. y B. LACA (2002). “Les perífrasis temporals, aspectuals i modals”. En J. Solá, M.R. Lloret, J. Mascaró y M. Pérez Saldanya (eds.), *Gramàtica del Català Contemporani*, vol. 3, 2663-2726. Empúries: Barcelona,

GENTA, F. (2008). *Perífrasis verbales en español: focalización aspectual, restricción temporal y rendimiento discursivo*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada

GILI GAYA, S. *Curso superior de sintaxis española*. México: Editorial Minerva, 1943<sup>1</sup>. Barcelona: Spes, 1948<sup>2</sup>. Barcelona: Bibliograf, 1961<sup>3</sup>.

GOLDBERG, A.E. (1995). *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: University of Chicago Press.

- GÓMEZ MANZANO, P. (1992). *Perífrasis verbales con Infinitivo (valores y usos en la lengua hablada)*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1988). *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco/Libros.
- (1999). "Los verbos auxiliares. Las perífrasis de infinitivo". En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3323-3389. Madrid: Espasa Calpe.
- GOUGENHEIM, G. (1971). *Étude sur les périphrases verbales de la langue française*. París, A.-G. Nizet. (1º. ed. en París, Les Belles Lettres, 1929).
- GRIMSHAW, J. (1990). *Argument structure*. Cambridge: The MIT Press.
- GUILLAUME, G. (1969). "Théorie des auxiliaires et examen de faits connexes", *Langage et science du langage*, París, 46-58.
- HAVU, J. (1997). *La constitución nominal del sintagma verbal en el español moderno*. Helsinki: Academia Scientarium Fennica.
- HAY, L. (1998), "The Non-Uniformity of Degree Achievements". Ponencia presentada en el *72 Annual Meeting of the LSA*, New York.
- HAY, J., C. KENNEDY y B. LEVIN (1999). "Scalar Structure Underlies Telicity in 'Degree Achievements'", *SALT9*, 127-144.

- HEINE, B. (1992). "Grammaticalization chains", *Studies in Language*, 16-2, 335-368.
- (1993). *Auxiliaries: cognitive forces and grammaticalization*. Oxford University Press: Nueva York.
- HEINE, B. y T. KUTEVA (2002). *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge University Press: Cambridge.
- (2007). *The Genesis of grammar*. Oxford University Press. Oxford.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1984). *Gramática funcional del español*. Gredos: Madrid.
- JACKENDOFF, R. (1991). "Parts and Boundaries", *Cognition*, 41, 9-45.
- (1997). *The architecture of the Language Faculty*. Cambridge, Mass: M.I.T. Press.
  - (2010). *Meaning and the Lexicon: The Parallel Architecture*. Oxford: Oxford University Press.
- JOHNSON, M. (1987). *The body in the mind. The bodily basis of meaning, imagination and reason*. Chicago: University of Chicago Press.
- KAROLAK, S. (1993). "Arguments Sémantiques Contre la Distinction Aspect/Modalité D'Action", *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata*, 22, 255-284.
- KENISTON, H. (1936). "Verbal Aspect in Spanish", *Hispania*, 19:2, 163-176.

- KENNEDY, C. (2001). "Polar Opposition and the Ontology of 'Degrees'", *Linguistics and Philosophy*, 24, 33-70.
- KENNEDY, C. y B. LEVIN (2008). "Measure of Change: The Adjectival Core of Verbs of Variable Telicity". En L. McNally y C. Kennedy (eds.), *Adjectives and Adverbs in Semantics and Discourse*, 156-182. Oxford: Oxford University Press.
- KENNY, A. (1963). *Action, Emotion, and Will*. London: Routledge and Kegan Paul.
- KIPPER SCHULER, K. (2005). *Verbnet: a broad-coverage, comprehensive verb lexicon*. Tesis doctoral. Filadelfia, PA, USA.
- KRIFKA, M. (1998). "The Origins of Telicity". En S. Rothstein, (ed.), *Event and Grammar*, 197-235. Dordrecht: Kluwer.
- KURYLOWICZ, J. (1965). "The evolution of grammatical categories". En *Esquisses linguistique*, 38-54. Fink: München,
- LAKOFF, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things. What categories reveal about the mind*. Chicago: Chicago University Press.
- (1989). "Some empirical results about the nature of concepts", *Mind and language*, 4(1-2), 103-129.
- LAKOFF, G. y M. JOHNSON (2001). *Metáforas de la vida cotidiana*. Barcelona: Editorial Cátedra.
- LAMIROY, B. (1987). "The complementation of aspectual verbs in French", *Langages*, 63 (2), 278-298.

- LANGACKER, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Volume I: theoretical prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Volume II: Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press.
  - (2000). *Language and Conceptualization*. Mouton de Gruyter: Berlín.
- LARSON, M.L. (1984). *Meaning-Based Translation: A Guide to Cross-Language Equivalence*. Lanham: University Press of America.
- LAUNAY, M. (1980). “Acerca de los auxiliares y frases verbales”, *Lingüística Española Actual*, 2:1, 39-79.
- LÁZARO CARRETER, F. (1990). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- LENZ, R. (1935). *La oración y sus partes*. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 3ª ed. (1ª ed., 1920).
- LEVIN, B. y RAPPAPORT HOVAV, M. (1995). *Unaccusativity: At the Lexical Syntax-Semantics Interface*. Cambridge, MA: MIT Press.
- (2005). *Argument Realization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1998). *Gramática del Español III*. Madrid: Arcos/Libros.

- LÜDTKE, J. (1990). "Observaciones sobre el alcance del concepto de auxiliaridad en español", *Verba*, anejo 32, 199-206.
- MAcCLEY, J.D. (1971). "Tense and time reference in English". En C.J. Fillmore y D.T. Langendoen (eds.), *Studies in Linguistics Semantics*, 97-113. London: Holt, Rinehart and Winston.
- MAIRAL USÓN, R. y F.J. RUIZ DE MENDOZA (2008). "The Argument Structure Modul within the Lexical Constructional Model: Looking Beyond Argument Structure Constructions", 6<sup>th</sup> *International Conference of the Spanish Cognitive Linguistics Association (AELCO-SCOLA)*. Universitat Jaume I, Castelló.
- MARÍN, R. (2000). *El Componente Aspectual de la Predicación*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- MARTÍN PLIEGO, F.J. y L. RUIZ-MAYA PÉREZ, L. (2001). *Estadística II: Inferencia*. Libros Aula Magna. Alfa Centauro.
- MATTE BON, F. (1995). *Gramática Comunicativa del español*. Madrid: Edelsa.
- MEILLET, A. (1912). "L'Évolution des formes grammaticales", *Science*, 12, 6, 384-400.
- MICHAELIS, L. (2003). *A Unification-Based Model of Aspectual Type shifting*. Ms., University of Colorado at Boulder. Página de Publicaciones de Laura Michaelis, <http://spot.colorado.edu/~michaelis/publications.html>.

- (2004). "Type shifting in Construction Grammar: an Integrated Approach to Aspectual Coercion", *Cognitive Linguistics*, 15, 1-67.

MITTWOCH, A. (1988). "Aspects of English aspect: on the interaction of perfect, progressive, and durational phrases", *Linguistics and Philosophy*, 11, 203-254.

- (1991). "In Defence of Vendler's Achievement", *Belgian Journal of Linguistics*, 6, 71-85.

MOENS, M. (1987). *Tense, Aspect and Temporal Reference*. Tesis doctoral. Edinburgh: University of Edinburgh.

MOENS, M. y M. STEEDMAN (1987). "Temporal Ontology in Natural Language", *Proceedings of the 25<sup>th</sup> Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*, 1-7. Stanford: Stanford University.

- (1988). "Temporal ontology and Temporal reference", *Computational Linguistics*, 14, 15-28.

MOLHO, M. (1975). "La invención del verbo auxiliar", *Sistemática del verbo español*, I. Madrid: Gredos.

MOLINER, M. (1966). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.

MONGE, J.F. y A.A. JUAN (2002). "Estadística no paramétrica: Prueba Chi-cuadrado", *Proyecto e-Math*, EST-M05. Universitat Oberta de Catalunya.

- MORENO CABRERA, J.C. (1999). "Las funciones informativas: las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas". En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4245-4304. Madrid: Espasa Calpe.
- MOURELATOS, A. (1978). "Events, Processes and States", *Linguistics and Philosophy*, 2, 415-434.
- NOWIKOK, W. (2004). "Acerca de las relaciones entre el aspecto y el modo accional desde una perspectiva tipológico-comparada", *Language Desing: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 5, 51-66.
- OLBERTZ, H. (1998). *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- PADRÓ, LL. y E. STANILOVSKY (2012). "FreeLing 3.0: Towards Wider Multilinguality". *Proceedings of the Language Resources and Evaluation Conference*, ELRA. Istanbul, Turkey.
- PALMER, M., P. KINGSBURY y D. GILDEA (2005). "The Proposition Bank: An Annotated Corpus of Semantic Roles", *Computational Linguistics*, 31:1, 71-105.
- PEÑA, D. (1988). *Estadística, Modelos y Métodos*. Madrid: Editorial Alianza Universidad Textos.
- PEÑA CERVEL, M.S. (2003). *Topology and cognition. What image-schemas reveal about the metaphorical language of emotions*. Munich: Lincom Europa.

- (2008). "Dependency systems for image-schematic patterns in a usage-based approach to language", *Journal of Pragmatics*, 40:6, 1041-1066.

PEÑA CERVEL, M.S. y F.J. RUIZ DE MENDOZA IBAÑEZ (2010). "Los modelos cognitivos idealizados". En R. Mairal (coord.), *Teoría lingüística: métodos herramientas y paradigmas*, 231-285. Madrid: Ramón Areces.

PÉREZ-SALDANYA, M. (2002). "Les relacions temporals i aspectuals". En J. Solá, M.R. Lloret, J. Mascaró y M. Pérez Saldanya (eds.), *Gramàtica del català contemporani*, vol. 3, 1567-2662. Empúries: Barcelona.

POTTIER, B. (1968). "Sobre el concepto de verbo auxiliar", *Lingüística Moderna y Filología Hispánica*. Madrid: Gredos.

PUSTEJOVSKY, J. (1988). "The geometry of events". En C. Tenny (ed.), *Studies in Generative Approaches to Aspect*. Cambridge.

- (1991). "The Syntax of Event Structure", *Cognition*, 41, 67-81.
- (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge; MIT Press.

RAE (1973). *Esbozo de una gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

RAMCHAND, G.C. (1997). *Aspect and Predication*. Oxford: Clarendon Press.

RAPPAPORT HOVAV, M. (2006). "Lexicalized Meaning and the Internal Temporal Structure of Events". *Manuscrito inédito*. The Hebrew University of Jerusalem.

- (2008). "Lexicalized Meaning and the Internal Temporal Structure of Events". En S. Rothstein (ed.), *Crosslinguistic and Theoretical Approaches to the Semantics of Aspect*, 13-42. Amsterdam: John Benjamins.

RAPPAPORT HOVAV, M. y B. LEVIN (1998), "Building Verb Meaning". En M. Butt y W. Geuder (eds.), *The Projection of Arguments: Lexical and Compositional Factors*, 96-134. Stanford: Center for the Study of Language and Information Publications.

- (2000). "Classifying Single Argument Verbs". En P. Coopmans, M. Everaert y J. Grimshaw (eds.), *Lexical Specification and Insertion*, 269-304. Amsterdam: John Benjamins.

ROBINSON, M. (1994), "States, aspect and complex argument structures". Comunicación presentada en *Edinburgh Linguistic Department Conference '94*, Edinburg.

ROCA PONS, J. (1958). *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, CSIC, *Revista de Filología Española*, Anejo LXVII. Madrid.

ROJO, G. (1974). *Perífrasis verbales en el gallego actual*. Verba, Anejo 2. Universidad de Santiago de Compostela.

- (1982). "Aportaciones al estudio de la auxiliaridad". En E. de Bustos (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Hispanistas*, 499-508. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca: Salamanca.

- ROSCH, E. (1973): "On the Internal Structure of Perceptual and Semantic Categories". En T. Moore (ed.), *Cognitive Development and the Acquisition of Language*. New York: Academic Press.
- (1977). "Human Categorization". En A.N. Warren (ed.), *Studies in Cross-Cultural Psychology*, 1, 1-49. London: Academic Press.
- ROTHSTEIN, S. (2004). *Structuring Events: A Study in the Semantics of Lexical Aspect*. Oxford: Blackwell.
- (2008a). "Two puzzles for a theory of lexical aspect: the case of semelfactives and degree adverbials". En J. Dölling, T. Heyde-Zybatow y M. Shaefer (eds.), *Event Structures in Linguistic Form and Interpretation*, 175-198. Berlin: Mouton De Gruyter,
- (2008b), "Telicity and atomicity". En S. Rothstein (ed.), *Theoretical and Crosslinguistic Approaches to the Semantics of Aspect*, 43-78. Amsterdam: John Benjamins.
- RYLE, G. (1949). *The concept of mind*. London: Hutchinson.
- SANTALLA DEL RIO, M.P. (2005). "La elaboración de corpus lingüísticos". En M. Cal, P. Núñez e I.M. Palacios (dirs.), *Nuevas tecnologías en lingüística, traducción y enseñanza de lenguas*, 45-63. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico.
- SASSE, H.J. (2003). "Recent activity in the theory of aspect: Accomplishments, achievements, or just non-progressive state?", *Linguistic Typology*, 6, 199-271.
- SCHOGT, H. (1968). "Les auxiliaires en français contemporain", *La linguistique*, 2, 5-19.

- SMITH, C. (1991). *The Parameter of Aspect*. Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- (1997). *The Parameter of Aspect (2nd ed.)*. Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- SUBIRATS, C. (2005). "FrameNet español. Una red semántica de marcos conceptuales". En E. Serra y G. Wotjak (eds.), *Cognición y percepción lingüísticas*, 183-196- Universidad de Valencia y Universidad de Leipzig.
- TALMY, L. (1978). "Relation of grammar to cognition". En M. Shibatani (ed.), *Syntax and semantics*, 6, 43-116. Nueva York: Academic Press.
- (1985). "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms". En T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description: Grammatical Categories and the Lexicon*, 57-149. Cambridge: Cambridge University Press.
  - (1988). "Force dynamics in language and cognition", *Cognitive Science*, 12, 49-100.
  - (1991). "Path to realization: A typology of event conflation", *Proceedings of the 17<sup>th</sup> Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*, 480-519.
  - (2000). *Towards a Cognitive Semantics I: Concept Structuring Systems*. Cambridge: MIT Press.
- TAULÉ, M., M.A. MARTÍ y M. RECASENS (2008). "Ancora: Multilevel Annotated Corpora for Catalan and Spanish", *Proceedings of 6th International Conference on Language Resources and Evaluation*. Marrakesh (Morocco).

- TAYLOR, J. (2003). *Linguistic Categorization*. Oxford: Oxford University Press
- TENNY, C. (1994). *Aspectual Roles and The Syntax-Semantics Interface*. Dordrecht: Kluwer.
- TENIÈRE, L. (1976). *Eléments de Syntaxe structural*. París: Klincksieck.
- TOPOR, M. (2005). “Criterios identificadores de las perífrasis verbales del español”, *Sintagma: Revista de lingüística*, 17, 51-69.
- (2011). *Perífrasis verbales del español y rumano. Un estudio contrastivo*. Tesis doctoral. Lleida: Universitat de Lleida.
- VAN VOORST, J. (1992). “The aspectual semantics of psychological verbs”, *Linguistics and Philosophy*, 15, 65-92.
- VAN LAMBALGEN, M. y F. HAMM (2003). “Intentionality and Coercion”. En R. Kahle (ed.), *ASL Lecture Notes in logic*, A.K. Peters Publishers.
- (2005). *The Proper Treatment of Events*. Oxford: Blackwell Publishing.
- VAN VALIN, R.D. (1993). *Advances in Role and Reference Grammar*. Amsterdam: John Benjamin Publishers.
- VÁZQUEZ, G., A. FERNÁNDEZ y M.A. MARTÍ (2000). *Clasificación verbal. Alternancias de diátesis*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.

- VENDLER, Z. (1957). "Verbs and Times", *The Philosophical Review* LXVI, 143-160.
- (1967). *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.
- VERKUYL, H. J. (1972). *On the compositional Nature of the Aspects*. Dordrecht: Reidel.
- (1989). "Aspectual Classes and Aspectual Composition", *Linguistics and Philosophy*, 12, 39-64.
  - (1993). *A Theory of Aspectuality: The Interaction between Temporal and Atemporal Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
  - (2005). "Aspectual composition: surveying the ingredients". En V. Verkuyl, H. De Swart y A. van Hout (eds.), *Perspectives on Aspect*, 517-552. Dordrecht: Springer.
- VEYRAT RIGAT, M. (1990). *La auxiliación y las perífrasis verbales de infinitivo con preposición*. Tesis doctoral. Universitat de València.
- (1993). *Aspecto, perífrasis y auxiliación, un enfoque perfectivo*. LynnX Annex 6. Universitat de València.
  - (1994). "La perífrasis verbal *acabar de* + infinitivo y la resolución de su ambigüedad", *Vox Románica*, 53, 238-252. Basel: Francke.
- WIELEMAKER, J., T. SCHRIJVERS, M. TRISKA y T. LAGER (2012). "SWI-prolog", *Theory and Practice of Logic Programming*, 12(1-2), 67-96. ISSN 1471-0684.
- YLLERA, A. (1979). *Sintaxis histórica del verbo español: Las perífrasis medievales*. Zaragoza: Departamento de Filología, Universidad de Zaragoza.

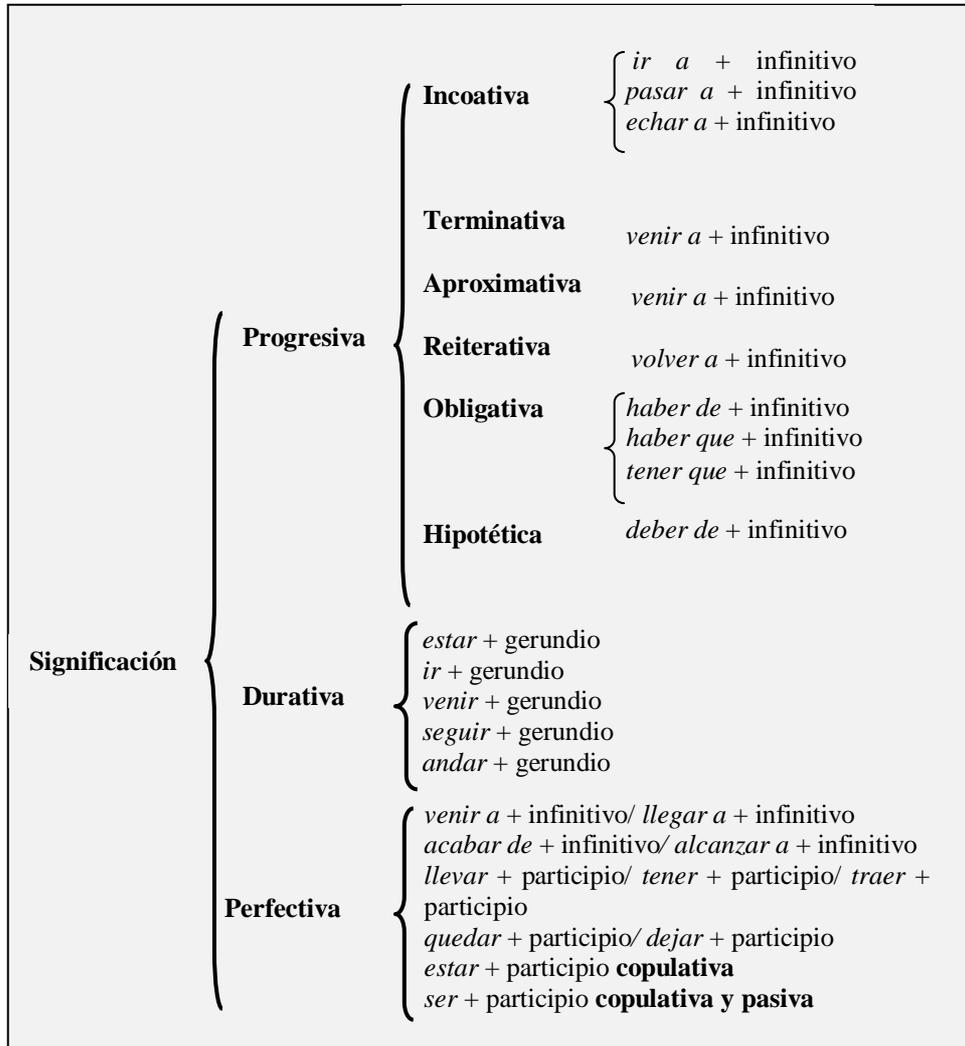
- (1999). "Las perífrasis verbales de gerundio y participio". En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3391-3441. Madrid: Espasa Calpe.

ZUCCHI, A. (1998). "Aspect shift". En S. Rothstein (ed.), *Events and grammar, Studies in Linguistics and Philosophy*, 349-370. Kluwer, Dordrecht.



## Apéndice A. Clasificaciones de las perífrasis verbales

### A.1: Clasificación de las PV en Gili Gaya (1948)



A.2: Clasificación de las PV en Fente, Fernández y Feijóo (1972)

<b>Campo Semántico</b>	<b>Perífrasis</b>
Perífrasis incoativas	<b>Ir a</b> + infinitivo, <b>Ponerse a</b> + infinitivo, <b>Echar(se) a</b> + infinitivo, <b>Romper a</b> + infinitivo <b>Pasar a</b> + infinitivo, <b>Liarse a</b> + infinitivo <b>Ir</b> + gerundio, <b>Meterse a</b> + infinitivo <b>Salir</b> + gerundio, <b>Darle (a uno) por</b> + infinitivo
Perífrasis terminativas	<b>Dejar de</b> + infinitivo, <b>Llegar a</b> + infinitivo <b>Acabar de</b> + infinitivo, <b>Acabar por</b> + infinitivo <b>Acabar</b> + gerundio, <b>Quedar en</b> + infinitivo <b>Tener</b> + participio, <b>Quedar</b> + participio <b>Dejar</b> + participio, <b>Salir</b> + gerundio <b>Dar por</b> + participio, <b>Ir</b> + participio
Perífrasis durativas	<b>Ir</b> + gerundio, <b>Llevar</b> + gerundio <b>Andar</b> + gerundio, <b>Seguir</b> + gerundio <b>Quedar (se)</b> + gerundio, <b>Llevar</b> + participio <b>Venir</b> + gerundio, <b>Andar</b> + participio <b>Seguir</b> + participio, <b>Traer</b> + participio <b>Tener</b> + participio, <b>Quedar</b> + participio
Perífrasis acumulativas	<b>Ir</b> + participio, <b>Llevar</b> + participio, <b>Tener</b> + participio
Perífrasis frecuentativas e iterativas o repetitivas	<b>Volver a</b> + infinitivo, <b>Seguir</b> + gerundio, <b>Venir</b> + gerundio, <b>Andar</b> + gerundio, <b>Tener</b> + participio
Perífrasis aproximativa, y de conjetura	<b>Venir a</b> + infinitivo, <b>Deber (de)</b> + infinitivo
Perífrasis exagerativas o hiperbólicas	<b>Hincharse (inflarse) a</b> + infinitivo, <b>Hartarse de</b> + infinitivo
Perífrasis obligativas	<b>Tener que</b> + infinitivo, <b>Haber de</b> + infinitivo, <b>Haber que</b> + infinitivo

A.3: Clasificación de las PV en Rojo (1974)

CONSTRUCCIÓN	CATEGORIA	TIPO
<i>A)Auxiliar + infinitivo</i>		
Acabar de + inf.	aspectual	perfectiva
Acabar por + inf.	aspectual	terminativa
Andar a + inf.	aspectual	imperfectiva
Andar a / pra + inf.	temporal	de futuridad
Botar(se) a + inf.	aspectual	incoativa
Comenzar a+ inf.	aspectual	incoativa
Chegar a + inf.	aspectual	terminativa
Dar en + inf.	aspectual	incoativa
Deber (de) + inf.	modal	obligativa / hipotética
Deixar(se) de + inf.	aspectual	perfectiva
Empezar a + inf.	aspectual	incoativa
Estar a + inf.	aspectual	imperfectiva
Estar a / para + inf.	temporal	de futuridad
Haber de + inf.	temporal	de futuridad
Haber de + inf.	modal	obligativa / hipotética
Haber que + inf.	modal	obligativa
Ir (a) + inf.	temporal	de futuridad
Pasar a + inf.	aspectual	incoativa
Pegar a + inf.	aspectual	incoativa
Poder a + inf.	modal	hipotética
Poñerse a + inf.	aspectual	incoativa
Querer + inf.	temporal	de futuridad
Rematar de + inf.	aspectual	perfectiva
Romper a + inf.	aspectual	incoativa
Seguir a + inf.	aspectual	imperfectiva
Ser a + inf.	aspectual	imperfectiva
Soltarse a + inf.	modal	incoativa
Ter de / que + inf.	aspectual	obligativa
Vir (a) + inf.	aspectual	terminativa
Vir de + inf.	aspectual	perfectiva
Voltar a + inf.	aspectual	reiterativa
Volver (a) + inf	aspectual	reiterativa

CONSTRUCCIÓN	CATEGORIA	TIPO
<i>B)Auxiliar + gerundio</i>		
Acabar + gerd.	aspectual	terminativa
Andar + gerd.	aspectual	imperfectiva
Estar + gerd.	aspectual	imperfectiva
Ir + gerd	aspectual	imperfectiva
Levar + gerd	aspectual	imperfectiva
Seguir + gerd	aspectual	imperfectiva
Vir + gerd	aspectual	imperfectiva

CONSTRUCCIÓN	CATEGORIA	TIPO
<i>C)Auxiliar + participio</i>		
Andar + part.	aspectual	perfectiva
Dar + part.	aspectual	perfectiva
Estar + part.	aspectual	perfectiva
Haber + part.	aspectual	perfectiva
Ir + part.	aspectual	perfectiva
Levar + part.	aspectual	perfectiva
Quedar + part.	aspectual	perfectiva
Ser+ part.	diatética	pasiva
Ter + part.	aspectual	perfectiva
Verse + part.	aspectual	perfectiva

A.4: Clasificación de las PV en Alcina y Blecua (1975)

	<b>Infinitivo</b>	<b>Gerundio/Participio</b>
<b>APROXIMATIVAS</b>	<i>venir a / deber de</i>	
<b>OBLIGATIVAS</b>	<i>tener que/ haber que/ deber de</i>	
<b>MODALES</b>	<i>soler/poder/deber</i>	
<b>TERMINATIVAS PERFECTIVAS</b>	<i>terminar de/ dejar de/ cesar de/ concluir de</i>	<i>haber/ tener/ ser</i>
<b>REITERATIVAS</b>	<i>volver a</i>	
<b>PROGRESIVAS</b>		<i>ir/ venir</i>
<b>DURATIVAS</b>		<i>estar/ seguir/ andar</i>
<b>INCOATIVAS</b>	<i>echar (se) a/ poner(se) a/ romper a/ resolver a/ decidirse a/ acabar de/ terminar por</i>	

A.5: Clasificación de las PV en Gómez Torrego (1988)

<b>Valores Temporales</b>	<b>Futuridad inmediata</b>
<b>Valores Aspectuales</b>	<b>Perfectivo Incoativo Durativo Progresivo Intensivo Frecuentativo Iterativo Reiterativo</b>
<b>Valores Modales</b>	<b>Necesidad Posibilidad Conjetura Intención Inoportunidad Capacitación Aproximación</b>
<b>Valores Estilísticos</b>	<b>Imaginativo Expresivo</b>

<b>Perífrasis de Infinitivo</b>	<p>Ir a + <b>infinitivo</b>, Haber de + <b>infinitivo</b>  Haber que + <b>infinitivo</b>, Tener que + <b>infinitivo</b>  Deber (de) + <b>infinitivo</b>, Poder + <b>infinitivo</b>  Querer + <b>infinitivo</b>, Pensar + <b>infinitivo</b>  Venir a + <b>infinitivo</b>, Venir de + <b>infinitivo</b>  Dejar de + <b>infinitivo</b>, Acertar a + <b>infinitivo</b>  Ser de + <b>infinitivo</b>, Estar por + <b>infinitivo</b>  Empezar (comenzar) a + <b>infinitivo</b>  Ponerse a + <b>infinitivo</b>, Meterse a + <b>infinitivo</b>  Echar(se) a + <b>infinitivo</b>, Romper a + <b>infinitivo</b>  Soltarse + <b>infinitivo</b>, Estar al + <b>infinitivo</b> y  Estar para + <b>infinitivo</b>  Volver a + <b>infinitivo</b>, Soler + <b>infinitivo</b>  Dejar de + <b>infinitivo</b> y parar de + <b>infinitivo</b>  Acabar (terminar) de + <b>infinitivo</b>  Llegar a + <b>infinitivo</b> y alcanzar a + <b>infinitivo</b>  Acabar por + <b>infinitivo</b>  Pasar a + <b>infinitivo</b> (semiperífrasis)</p>
<b>Perífrasis de Gerundio</b>	<p>Estar + <b>gerundio</b>, Andar + <b>gerundio</b>  Llevar + <b>gerundio</b>, Seguir (continuar) + <b>gerundio</b>  Ir + <b>gerundio</b>, Venir + <b>gerundio</b>  Semiperífrasis  Quedar(se) + <b>gerundio</b>, Empezar + <b>gerundio</b>  Acabar (terminar) + <b>gerundio</b>, Salir + <b>gerundio</b></p>
<b>Perífrasis de Participio</b>	<p>Ser + <b>participio</b>, Estar + <b>participio</b>  Ir + <b>participio</b>, Tener + <b>participio</b>  Llevar + <b>participio</b>, Dejar + <b>participio</b></p>

A.6: Clasificación de las PV en Gómez Manzano (1992)

<b>A) Según la categoría verbal expresada</b>		
<b>1. Perífrasis de temporalidad</b>	<b>2. Perífrasis de modalidad</b>	<b>3. Perífrasis aspectuales</b>
<i>haber de + infinitivo</i> <i>ir a + infinitivo</i>	<i>deber + infinitivo</i> <i>deber de + infinitivo</i> <i>haber de + infinitivo</i> <i>haber que + infinitivo</i> <i>poder + infinitivo</i> <i>tener que + infinitivo</i>	<i>acabar de + infinitivo</i> <i>dejar de + infinitivo</i> <i>echar(se) a + infinitivo</i> <i>empezar a + infinitivo</i> <i>estar a punto de + infinitivo</i> <i>estar por + infinitivo</i> <i>(ir a + infinitivo)</i> <i>llegar a + infinitivo</i> <i>ponerse a + infinitivo</i> <i>soler + infinitivo</i> <i>terminar de + infinitivo</i> <i>venir a + infinitivo</i> <i>volver a + infinitivo</i>

<b>B) Según su constitución formal</b>	
<b>1. Perífrasis sin nexo de unión entre el auxiliar y el infinitivo (incidencia directa)</b>	<b>2. Perífrasis con nexo de unión entre el auxiliar y el infinitivo (incidencia indirecta)</b>
<p><b>- modales</b>  <i>deber + infinitivo</i>  <i>poder + infinitivo</i></p> <p><b>-aspectuales</b>  <i>soler + infinitivo</i></p>	<p><b>a) Con nexo <i>a</i></b>  <b>-de temporalidad</b>  <i>ir a + infinitivo</i></p> <p><b>-aspectuales</b>  <i> echar(se) a + infinitivo</i>  <i>empezar a + infinitivo</i>  <i>(ir a + infinitivo)</i>  <i>llegar a + infinitivo</i>  <i>poner (se) a + infinitivo</i>  <i>venir a + infinitivo</i>  <i>volver a + infinitivo</i></p> <p><b>b) Con nexo <i>de</i></b>  <b>-de temporalidad</b>  <i>haber de + infinitivo</i></p> <p><b>-modales</b>  <i>deber de + infinitivo</i>  <i>haber de + infinitivo</i></p> <p><b>-aspectuales</b>  <i>acabar de + infinitivo</i>  <i>dejar de + infinitivo</i>  <i>terminar de + infinitivo</i></p> <p><b>c) Con nexo <i>que</i></b>  <b>-modales</b>  <i>haber que + infinitivo</i>  <i>tener que + infinitivo</i></p> <p><b>d) Con otros nexos</b>  <b>-aspectuales</b>  <i>estar a punto de + infinitivo</i>  <i>estar por + infinitivo</i></p>

A.7: Clasificación de las PV en Fernández de Castro (1999)

<b>I. Modalización: ¿cómo se compromete el hablante con lo enunciado?</b>			
<i>valor estructurador</i>		<i>PV</i>	<i>valor semántico</i>
compromiso epistémico deductivo	fuerte	<i>tener que (haber que) + inf.</i>	necesidad externa
		<i>haber de + inf.</i>	necesidad interna
	medio	<i>deber (de) + inf.</i>	obligación
	débil	<i>poder + inf.</i>	posibilidad
compromiso epistémico perceptivo		<i>parecer + inf.</i>	semejanza
		<i>venir a, tender a + inf.</i>	aproximación

<b>II. Gradación: ¿en qué parte del proceso se está en cada momento?</b>		
<i>valor estructurador</i>	<i>PV</i>	<i>valor semántico</i>
inminencial	<i>ir a / tardar en + inf.</i>	antes del inicio que se acerca/aleja
ingresiva	<i>empezar a, comenzar a + inf.</i>	en el comienzo
	<i>romper a, etc. + inf.</i>	en el comienzo brusco o imprevisto
	[ <i>estar + ger.</i> ]	[durante su desarrollo]
progresiva	<i>seguir + ger-continuar + ger.</i>	tras un final no efectivo
conclusiva	<i>terminar de + inf.</i>	en el final
	<i>dejar de + inf.</i>	en el abandono
	<i>parar de + inf.</i>	
perfectiva inmediata	<i>acabar de + inf.</i>	tras el límite reciente
perfectiva	<i>tener, llevar + part.</i>	tras el final (resultado)
II'. Actualización	<i>estar + ger.</i>	evento efectivo e identificable

<b>III. Disposición: ¿en qué posición se sitúa una acción respecto a otras?</b>		
<i>valor estructurador</i>	<i>PV</i>	<i>valor semántico</i>
iniciadora	<i>empezar + ger.</i> <i>comenzar + ger.</i> <i>empezar por + inf.</i> <i>comenzar por + inf-</i>	en el inicio de una serie
sucesiva	<i>pasar a + inf-</i>	a continuación de otro (s)
finalizadora	<i>acabar, terminar + ger.</i> <i>acabar por + inf.</i> <i>terminar por + inf.</i> <i>ir a, venir a + inf.</i>	al final de la sucesión
culminativa	<i>llegar a, alcanzar a + inf.</i>	después y destacado de otros

<b>IV. Cuantificación: ¿cómo se repite un hecho?</b>		
<i>valor estructurador</i>	<i>PV</i>	<i>valor semántico</i>
reiterativa	<i>volver a + inf.</i>	una vez
frecuentativa	<i>soler + inf.</i>	a menudo
acumulativa	<i>ir + ger.</i>	evento como reiteración de una circunstancia
acumulativa retrospectiva	<i>venir + ger.</i> <i>llevar + ger.</i>	evento como reiteración hasta el presente de una circunstancia
dispersiva	<i>andar + ger.</i>	evento como reír. sin pauta fina de una circunstancia

A.8: Clasificación de las PV en Matte Bon (1995)

**Tener que / Deber + *INFINITIVO***  
**Haber de + *INFINITIVO***  
**Hay (Haber) + que + *INFINITIVO***  
**Ir a + *INFINITIVO***  
**Venir a + *INFINITIVO***  
**Ir + *GERUNDIO***  
**Venir + *GERUNDIO***  
**Estar a punto de/ Estar al/ Estar para/ Estar por + *INFINITIVO***  
**Ponerse a + *INFINITIVO***  
**Romper a + *INFINITIVO***  
**Echar a + *INFINITIVO***  
**Llegar a + *INFINITIVO***  
**Dar + Complemento directo + por + *PARTICPIO PASADO/ ADJETIVO/ SUSTANTIVO***  
**Darle a uno por + *INFINITIVO/ FRASE NOMINAL***  
**Llevar + Cantidad de tiempo + *GERUNDIO***  
**Llevar + Cantidad (no de tiempo) + *PARTICPIO PASADO***  
**Seguir/ Continuar + *GERUNDIO***  
**Dejar/ Parar de + *INFINITIVO***  
**Dejarse de + *INFINITIVO/ SUSTANTIVO***  
**Acabar de + *INFINITIVO***  
**Quedar(se)/ Dejar + *PARTICPIO PASADO/ GERUNDIO/ ADJETIVO/ FRASE NOMINAL***  
**Quedar en + *INFINITIVO* + *QUE* + *PRESENTE/ FUTURO/ CONDICIONAL/ SUBJUNTIVO***  
**Salir + *GERUNDIO/ PARTICPIO PASADO/ ADJETIVO/ ADVERBIO***  
**Acabar + *GERUNDIO/ PARTICPIO PASADO/ ADJETIVO/ ADVERBIO/ FRASE PREPOSICIONAL***  
**Tener/ Haber + *PARTICPIO PASADO***  
**Volver a + *INFINITIVO***  
**Andar + *GERUNDIO/ PARTICPIO PASADO/ ADJETIVO***

A.9: Clasificación de las PV en López García (1998)

<p>Perífrasis de <b>INFINITIVO</b></p>	<p><b>Valor modal</b> Propistémico : <b>DEBER de</b> + infinitivo Prodeóntico: <b>DEBER de / TENER QUE</b> + infinitivo Prodinámico: <b>HACER</b> + infinitivo Proalético: <b>SOLER</b> + infinitivo</p> <p><b>Valor aspectual</b> <b>LIARSE a</b> + infinitivo <b>METERSE a</b> + infinitivo <b>DAR A UNO POR</b> + infinitivo <b>IR a</b> + infinitivo <b>LLEGAR a</b> + infinitivo <b>VENIR a</b> + infinitivo <b>DEJAR de</b> + infinitivo <b>ACABAR de</b> + infinitivo <b>ECHARSE / ROMPER / PONERSE a</b> + infinitivo</p>
<p>Perífrasis de <b>GERUNDIO</b></p>	<p><b>ESTAR</b> + gerundio <b>LLEVAR</b> + gerundio <b>VENIR</b> + gerundio <b>IR</b> + gerundio <b>ANDAR</b> + gerundio <b>SEGUIR</b> + gerundio <b>SEGUIR SIN</b> + gerundio <b>SALIR</b> + gerundio</p>
<p>Perífrasis de <b>PARTICPIO</b></p>	<p><b>TENER</b> + participio <b>QUEDAR</b> + participio <b>DEJAR</b> + participio <b>LLEVAR</b> + participio <b>TRAER</b> + participio <b>ESTAR</b> + participio <b>ANDAR</b> + participio <b>IR</b> + participio</p>

A.10: Clasificación de las PV en Olbertz (1998)

<p><b>i. Construcciones léxicas productivas</b>  <i>tender a, liarse a, darle a uno por, soltarse a, quedar en, hartarse de/a, hincharse de/a, inflarse de/a, empezar/comenzar por, tratar de, parecer</i></p>	<p>Fallan todas las pruebas</p>
<p><b>ii. Construcciones léxicas no productivas</b>  <i>&lt;salir + gerundio&gt;, &lt;echarse (se) a + infinitivo&gt;, &lt;romper a + infinitivo&gt;, &lt;estar para + infinitivo&gt;, &lt;dejar de + participio&gt;, &lt;estar al + infinitivo&gt;, &lt;acertar a + infinitivo&gt;, &lt;querer + infinitivo&gt;, &lt;alcanzar a + infinitivo&gt;, &lt;darse a + infinitivo&gt;, &lt;ver de + infinitivo&gt;</i></p>	<p>No cumplen la productividad</p>
<p><b>iii. Construcciones con semiauxiliares</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Construcciones con infinitivo             <ol style="list-style-type: none"> <li>a. Aspectuales  <i>empezar/comenzar a, acabar/terminar de, parar de, tardar en, soler</i></li> <li>b. Modales  <i>poder, deber (de)</i></li> </ol> </li> <li>2. Construcciones con gerundio  <i>seguir/continuar, llevar, empezar/comenzar</i></li> <li>3. Construcciones con participio  <i>llevar</i></li> </ol>	<p>Pasan la sustitución pero fallan la omisión</p>
<p><b>iv. Construcciones perifrásticas</b></p>	<p>Pasan todas las pruebas</p>
<p><b>a. Construcciones perifrásticas parciales</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Construcciones con infinitivo  <i>comenzar/empezar a, soler, deber, poder, meterse a, pasar a, ponerse a</i></li> <li>2. Construcciones con gerundio  <i>seguir, continuar</i></li> <li>3. Construcciones con participio  <i>llevar</i></li> </ol>	<p>Se comportan como perífrasis solo en contextos que no permiten una lectura literal, no metafórica del verbo finito</p>
<p><b>b. Construcciones perifrásticas plenas</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Construcciones con infinitivo  <i>ir a, venir a, volver a, pensar, acabar/terminar de, acabar de, poder, deber, estar por, tener que, llegar a, acabar/terminar por, dejar de, cesar de</i></li> <li>2. Construcciones con gerundio  <i>acabar/terminar, ir, venir, andar, quedar (se), estar</i></li> <li>3. Construcciones con participio  <i>tener</i></li> </ol>	<p>Se comportan como perífrasis en todos los contextos</p>



## Apéndice B. Lingüística de corpus: porcentajes de aparición verbo-perífrasis-lema

Tabla B.1: Culminaciones fase inicial

Ítem	Verbos	Lema	fase inicial									
			Empezar a	%	Comenzar a	%	Ponerse a	%	Echase a	%	Romper a	%
1	abrir	5504	16	0,29	11	0,199	0	0	0	0	0	0
2	acertar	289	1	0,346	0	0	0	0	0	0	0	0
3	apagar	698	0	0	2	0,286	0	0	0	0	0	0
4	atrapar	565	1	0,176	0	0	0	0	0	0	0	0
5	caer	5675	26	0,458	23	0,405	0	0	0	0	0	0
6	callar	841	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	capturar	559	2	0,357	0	0	0	0	0	0	0	0
8	cerrar	2673	8	0,299	0	0	1	0,037	0	0	0	0
9	descubrir	3863	10	0,258	4	0,103	0	0	0	0	0	0
10	desmayar	77	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	despertar	2030	7	0,344	0	0	0	0	0	0	0	0
12	detectar	804	2	0,248	1	0,124	0	0	0	0	0	0
13	encender	910	1	0,109	7	0,769	1	0,109	0	0	0	0
14	enterarse	124	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	ganar	5902	11	0,186	13	0,22	8	0,135	0	0	0	0
16	iniciar	3926	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
17	localizar	888	0	0	1	0,112	0	0	0	0	0	0
18	lograr	5748	2	0,034	0	0	0	0	0	0	0	0
19	morir	6655	4	0,06	4	0,06	1	0,015	2	0,03	0	0
20	nacer	3702	5	0,135	0	0	0	0	0	0	0	0
21	obtener	4658	2	0,042	2	0,042	0	0	0	0	0	0
22	perder	7166	38	0,53	17	0,237	1	0,013	0	0	0	0
23	recibir	7499	13	0,173	14	0,186	1	0,013	0	0	0	0
24	reconocer	4055	5	0,123	2	0,049	0	0	0	0	0	0
25	surgir	3023	23	0,76	24	0,793	0	0	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>77834</b>	<b>177</b>	<b>0,227</b>	<b>125</b>	<b>0,16</b>	<b>13</b>	<b>0,016</b>	<b>2</b>	<b>0,002</b>	<b>0</b>	<b>0</b>

Tabla B.2: Culminaciones fase continuativa / cesativa

Ítem	culminaciones		fase continuativa				fase cesativa					
	Verbos	Lema	Seguir	%	Continuar	%	Dejar de	%	Cesar de	%	Parar de	%
1	abrir	5504	2	0,036	1	0,018	2	0,036	0	0	0	0
2	acertar	289	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	apagar	698	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	atrapar	565	1	0,176	0	0	0	0	0	0	0	0
5	caer	5675	14	0,246	2	0,035	9	0,158	2	0,035	0	0
6	callar	841	2	0,237	0	0	0	0	0	0	0	0
7	capturar	559	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8	cerrar	2673	3	0,112	1	0,037	1	0,037	0	0	0	0
9	descubrir	3863	5	0,129	3	0,077	0	0	0	0	0	0
10	desmayar	77	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	despertar	2030	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	detectar	804	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	encender	910	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	enterarse	124	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	ganar	5902	15	0,254	1	0,016	1	0,016	0	0	0	0
16	iniciar	3926	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
17	localizar	888	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
18	lograr	5748	1	0,017	0	0	0	0	0	0	0	0
19	morir	6655	4	0,06	1	0,015	0	0	1	0,015	0	0
20	nacer	3702	6	0,162	0	0	0	0	0	0	0	0
21	obtener	4658	3	0,064	1	0,021	1	0,021	0	0	0	0
22	perder	7166	13	0,184	1	0,013	1	0,013	0	0	0	0
23	recibir	7499	18	0,24	4	0,053	18	0,24	0	0	0	0
24	reconocer	4055	3	0,073	0	0	19	0,468	0	0	0	0
25	surgir	3023	2	0,066	1	0,033	0	0	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>77834</b>	<b>92</b>	<b>0,118</b>	<b>16</b>	<b>0,02</b>	<b>52</b>	<b>0,066</b>	<b>3</b>	<b>0,003</b>	<b>0</b>	<b>0</b>

Tabla B.3: Culminaciones fase preparatoria / retrospectiva / culminativa

Ítem	culminaciones		fase preparatoria		fase retrospectiva		fase culminativa			
	Verbos	Lema	Estar a punto de	%	Acabar de	%	Acabar de	%	Terminar de	%
1	abrir	5504	1	0,018	11	0,199	0	0	0	0
2	acertar	289	0	0	0	0	0	0	0	0
3	apagar	698	0	0	2	0,286	1	0,143	0	0
4	atrapar	565	2	0,353	0	0	0	0	0	0
5	caer	5675	11	0,193	9	0,158	2	0,035	5	0,088
6	callar	841	0	0	1	0,118	0	0	0	0
7	capturar	559	0	0	0	0	0	0	0	0
8	cerrar	2673	2	0,074	6	0,224	1	0,037	3	0,112
9	descubrir	3863	0	0	18	0,465	0	0	0	0
10	desmayar	77	0	0	0	0	0	0	0	0
11	despertar	2030	1	0,049	7	0,344	1	0,049	3	0,147
12	detectar	804	0	0	1	0,124	0	0	0	0
13	encender	910	0	0	1	0,109	1	0,109	1	0,109
14	enterarse	124	0	0	6	4,838	0	0	0	0
15	ganar	5902	0	0	9	0,152	1	0,016	0	0
16	iniciar	3926	3	0,076	6	0,152	0	0	0	0
17	localizar	888	0	0	0	0	0	0	0	0
18	lograr	5748	7	0,121	4	0,069	0	0	0	0
19	morir	6655	14	0,21	28	0,42	1	0,015	1	0,015
20	nacer	3702	1	0,027	10	0,27	0	0	0	0
21	obtener	4658	0	0	6	0,128	0	0	0	0
22	perder	7166	6	0,083	10	0,139	1	0,013	0	0
23	recibir	7499	0	0	22	0,293	0	0	0	0
24	reconocer	4055	0	0	0	0	0	0	1	0,024
25	surgir	3023	0	0	2	0,066	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>77834</b>	<b>48</b>	<b>0,061</b>	<b>159</b>	<b>0,204</b>	<b>9</b>	<b>0,011</b>	<b>14</b>	<b>0,017</b>

Tabla B.4: Estados fase inicial

Ítem	estados		fase inicial									
	Verbos	Lema	Empezar a	%	Comenzar a	%	Ponerse a	%	Echarse a	%	Romper a	%
1	abundar	390	2	0,512	0	0	0	0	0	0	0	0
2	amar	1454	3	0,206	0	0	1	0,068	0	0	0	0
3	anteceder	33	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	bastar	1125	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	caber	1602	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	carecer	929	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	conocer	11793	34	0,288	15	0,127	0	0	0	0	0	0
8	consistir	1835	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	constar	630	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	crear	18272	6	0,033	5	0,027	0	0	0	0	0	0
11	depender	2422	3	0,124	0	0	0	0	0	0	0	0
12	desear	2341	3	0,128	2	0,085	0	0	0	0	0	0
13	equivaler	363	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	existir	8114	3	0,037	4	0,049	0	0	0	0	0	0
15	gustar	6867	5	0,073	1	0,015	0	0	0	0	0	0
16	merecer	1185	1	0,084	0	0	0	0	0	0	0	0
17	necesitar	4445	0	0	1	0,022	0	0	0	0	0	0
18	odiar	475	4	0,842	2	0,421	0	0	0	0	0	0
19	permanecer	2540	1	0,039	0	0	0	0	0	0	0	0
20	pertenecer	2049	0	0	2	0,097	0	0	0	0	0	0
21	poseer	2008	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
22	preferir	2077	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
23	residir	574	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
24	sobrar	493	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
25	temer	1157	6	0,518	3	0,259	0	0	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>75173</b>	<b>71</b>	<b>0,094</b>	<b>35</b>	<b>0,046</b>	<b>1</b>	<b>0,001</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>

Tabla B.5: Estados fase continuativa / cesativa

Ítem	estados		fase continuativa				fase cesativa				
	Verbos	Lema	Seguir	%	Continuar	%	Dejar de	%	Cesar de	%	Parar de
1	abundar	390	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	amar	1454	15	1,032	0	0	4	0,275	0	0	0
3	anteceder	33	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	bastar	1125	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	caber	1602	0	0	0	0	1	0,062	0	0	0
6	carecer	929	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	conocer	11793	2	0,017	1	0,008	0	0	0	0	0
8	consistir	1835	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	constar	630	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	creer	18272	34	0,186	3	0,016	10	0,055	0	0	0
11	depender	2422	11	0,454	5	0,206	2	0,083	0	0	0
12	desear	2341	1	0,043	1	0,043	5	0,214	0	0	0
13	equivaler	363	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	existir	8114	54	0,666	6	0,074	60	0,739	2	0,025	0
15	gustar	6867	17	0,248	3	0,044	1	0,014	0	0	0
16	merecer	1185	1	0,084	0	0	0	0	0	0	0
17	necesitar	4445	4	0,089	1	0,022	1	0,022	0	0	0
18	odiar	475	2	0,421	0	0	2	0,421	0	0	0
19	permanecer	2540	0	0	0	0	0	0	0	0	0
20	pertenecer	2049	6	0,292	0	0	13	0,634	0	0	0
21	poseer	2008	1	0,049	0	0	2	0,099	0	0	0
22	preferir	2077	5	0,24	1	0,048	0	0	0	0	0
23	residir	574	0	0	0	0	0	0	0	0	0
24	sobrar	493	0	0	0	0	0	0	0	0	0
25	temer	1157	1	0,086	0	0	5	0,432	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>75173</b>	<b>154</b>	<b>0,201</b>	<b>21</b>	<b>0,027</b>	<b>106</b>	<b>0,141</b>	<b>2</b>	<b>0,002</b>	<b>0</b>

Tabla B.6: Estados fase preparatoria / retrospectiva /culminativa

Ítem	estados		fase preparatoria		fase retrospectiva		fase culminativa			
	Verbos	Lema	Estar a punto de	%	Acabar de	%	Acabar de	%	Terminar de	%
1	abundar	390	0	0	0	0	0	0	0	0
2	amar	1454	0	0	0	0	0	0	0	0
3	anteceder	33	0	0	0	0	0	0	0	0
4	bastar	1125	0	0	0	0	0	0	0	0
5	caber	1602	0	0	0	0	0	0	0	0
6	carecer	929	0	0	0	0	0	0	0	0
7	conocer	11793	1	0,008	11	0,093	3	0,025	0	0
8	consistir	1835	0	0	0	0	0	0	0	0
9	constar	630	0	0	0	0	0	0	0	0
10	creer	18272	0	0	0	0	3	0,016	2	0,011
11	depender	2422	0	0	0	0	0	0	0	0
12	desear	2341	0	0	0	0	0	0	0	0
13	equivaler	363	0	0	0	0	0	0	0	0
14	existir	8114	0	0	0	0	0	0	0	0
15	gustar	6867	0	0	0	0	2	0,029	1	0,015
16	merecer	1185	0	0	0	0	0	0	0	0
17	necesitar	4445	0	0	0	0	0	0	0	0
18	odiar	475	0	0	0	0	0	0	0	0
19	permanecer	2540	0	0	0	0	0	0	0	0
20	pertenecer	2049	1	0,048	0	0	0	0	0	0
21	poseer	2008	0	0	0	0	0	0	0	0
22	preferir	2077	0	0	0	0	0	0	0	0
23	residir	574	0	0	0	0	0	0	0	0
24	sobrar	493	0	0	0	0	0	0	0	0
25	temer	1157	0	0	0	0	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>75173</b>	<b>2</b>	<b>0,002</b>	<b>11</b>	<b>0,014</b>	<b>8</b>	<b>0,01</b>	<b>3</b>	<b>0,003</b>

Tabla B.7: Graduales fase inicial

Ítem	graduales		fase inicial									
	Verbos	Lema	Empezar a	%	Comenzar a	%	Ponerse a	%	Echase a	%	Romper a	%
1	aclarar	970	1	0,103	0	0	0	0	0	0	0	0
2	acortar	109	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	agrandar	99	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	ahondar	105	1	0,952	0	0	0	0	0	0	0	0
5	alargar	115	1	0,869	4	3,472	0	0	0	0	0	0
6	alisar	44	0	0	0	0	1	2,272	0	0	0	0
7	ampliar	981	1	0,101	0	0	0	0	0	0	0	0
8	aplanar	53	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	aumentar	3116	7	0,224	2	0,064	0	0	0	0	0	0
10	calentar	620	2	0,322	4	0,645	1	0,161	0	0	0	0
11	congelar	248	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	dilatar	97	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	empeorar	150	0	0	1	0,666	0	0	0	0	0	0
14	enderezar	120	2	1,666	0	0	1	0,833	0	0	0	0
15	enfriar	281	1	0,355	4	1,423	0	0	0	0	0	0
16	envejecer	159	3	1,886	1	0,628	0	0	0	0	0	0
17	estirar	390	2	0,512	1	0,256	0	0	0	0	0	0
18	estrechar	186	1	0,537	0	0	0	0	0	0	0	0
19	humedecer	149	1	0,671	1	0,671	0	0	0	0	0	0
20	madurar	233	0	0	2	0,858	0	0	0	0	0	0
21	mejorar	1605	7	0,436	9	0,56	0	0	0	0	0	0
22	oscurecer	245	5	2,04	7	2,857	0	0	0	0	0	0
23	profundizar	269	1	0,371	0	0	0	0	0	0	0	0
24	rejuvenecer	42	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
25	secar	598	6	1,003	3	0,501	7	1,17	0	0	0	0
	<i>Total</i>	10984	42	0,382	39	0,355	10	0,091	0	0	0	0

Tabla B.8: Graduales fase continuativa / cesativa

Ítem	graduales		fase continuativa				fase cesativa					
	Verbos	Lema	Seguir	%	Continuar	%	Dejar de	%	Cesar de	%	Parar de	%
1	aclarar	970	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	acortar	109	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	agrandar	99	1	1,01	0	0	0	0	0	0	0	0
4	ahondar	105	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	alargar	115	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	alisar	44	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	ampliar	981	1	0,101	1	0,101	0	0	0	0	1	0,101
8	aplanar	53	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	aumentar	3116	26	0,834	9	0,288	3	0,096	0	0	0	0
10	calentar	620	1	0,161	0	0	0	0	0	0	1	0,161
11	congelar	248	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	dilatar	97	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	empeorar	150	4	2,666	0	0	1	0,666	0	0	0	0
14	enderezar	120	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	enfriar	281	2	0,711	1	0,355	0	0	0	0	0	0
16	envejecer	159	1	0,628	0	0	0	0	0	0	0	0
17	estirar	390	4	1,025	0	0	0	0	0	0	0	0
18	estrechar	186	0	0	1	0,537	0	0	0	0	0	0
19	humedecer	149	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
20	madurar	233	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
21	mejorar	1605	9	0,56	2	0,124	1	0,062	0	0	0	0
22	oscurecer	245	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
23	profundizar	269	2	0,743	0	0	0	0	0	0	0	0
24	rejuvenecer	42	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
25	secar	598	2	0,334	0	0	1	0,167	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>10984</b>	<b>53</b>	<b>0,482</b>	<b>14</b>	<b>0,127</b>	<b>6</b>	<b>0,054</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>0,017</b>

Tabla B.9: Graduales fase preparatoria / retrospectiva / culminativa

Ítem	graduales		fase preparatoria		fase retrospectiva		fase culminativa			
	Verbos	Lema	Estar a punto de	%	Acabar de	%	Acabar de	%	Terminar de	%
1	aclarar	970	0	0	0	0	0	0	0	0
2	acortar	109	0	0	0	0	0	0	0	0
3	agrandar	99	0	0	0	0	0	0	0	0
4	ahondar	105	0	0	0	0	0	0	1	0,952
5	alargar	115	0	0	1	0,869	0	0	0	0
6	alisar	44	0	0	0	0	0	0	0	0
7	ampliar	981	0	0	0	0	0	0	0	0
8	aplanar	53	0	0	0	0	0	0	0	0
9	aumentar	3116	2	0,064	0	0	0	0	0	0
10	calentar	620	0	0	0	0	0	0	0	0
11	congelar	248	0	0	0	0	0	0	0	0
12	dilatar	97	0	0	0	0	0	0	0	0
13	empeorar	150	0	0	0	0	0	0	0	0
14	enderezar	120	0	0	0	0	0	0	0	0
15	enfriar	281	0	0	0	0	0	0	1	0,355
16	envejecer	159	0	0	0	0	0	0	0	0
17	estirar	390	0	0	0	0	0	0	0	0
18	estrechar	186	0	0	0	0	0	0	0	0
19	humedecer	149	0	0	0	0	0	0	0	0
20	madurar	233	0	0	0	0	0	0	1	0,429
21	mejorar	1605	0	0	0	0	0	0	0	0
22	oscurecer	245	0	0	1	0,408	0	0	0	0
23	profundizar	269	0	0	0	0	0	0	0	0
24	rejuvenecer	42	0	0	0	0	0	0	0	0
25	secar	598	0	0	0	0	0	0	2	0,334
	<b>Total</b>	<b>10984</b>	<b>2</b>	<b>0,018</b>	<b>2</b>	<b>0,018</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>0,045</b>

Tabla B.10: Procesos fase inicial

		procesos		fase inicial									
Ítem	Verbos	Lema	Empezar a	%	Comenzar a	%	Ponerse a	%	Echarse a	%	Romper a	%	
1	acariciar	696	6	0,862	4	0,574	2	0,287	0	0	0	0	
2	bailar	1061	8	0,754	8	0,754	14	1,319	0	0	1	0,094	
3	buscar	7059	47	0,665	18	0,254	20	0,283	1	0,014	0	0	
4	caminar	2658	39	1,467	18	0,677	11	0,413	4	0,15	0	0	
5	correr	3912	33	0,843	18	0,46	4	0,102	55	1,405	0	0	
6	empujar	811	5	0,616	0	0	0	0	0	0	0	0	
7	escuchar	4512	11	0,243	10	0,221	8	0,177	0	0	0	0	
8	esperar	8642	5	0,057	0	0	4	0,046	0	0	0	0	
9	estudiar	4932	69	1,399	37	0,75	43	0,871	0	0	0	0	
10	explorar	438	3	0,684	5	1,141	0	0	0	0	0	0	
11	fumar	739	2	0,27	3	0,405	9	1,217	0	0	0	0	
12	investigar	1187	7	0,589	10	0,842	1	0,084	0	0	0	0	
13	jugar	3917	22	0,561	17	0,434	13	0,331	0	0	0	0	
14	llorar	1937	16	0,826	25	1,29	64	3,304	31	1,6	22	1,135	
15	mecer	126	1	0,793	1	0,793	1	0,793	0	0	0	0	
16	mirar	12174	27	0,221	13	0,106	29	0,238	0	0	0	0	
17	nadar	311	1	0,321	1	0,321	0	0	0	0	0	0	
18	pasear	764	7	0,916	3	0,392	1	0,13	0	0	0	0	
19	pensar	12593	31	0,246	20	0,158	73	0,579	0	0	0	0	
20	perseguir	927	3	0,323	5	0,539	1	0,107	0	0	0	0	
21	refr	1942	21	1,081	9	0,463	15	0,772	39	2,008	5	0,257	
22	soñar	988	4	0,404	5	0,506	1	0,101	0	0	0	0	
23	temblar	631	4	0,633	10	1,584	6	0,95	3	0,475	0	0	
24	trabajar	8431	176	2,087	85	1,008	71	0,842	0	0	0	0	
25	viajar	1832	4	0,218	3	0,163	0	0	0	0	0	0	
	<b>Total</b>	<b>83220</b>	<b>552</b>	<b>0,663</b>	<b>328</b>	<b>0,394</b>	<b>391</b>	<b>0,469</b>	<b>133</b>	<b>0,159</b>	<b>28</b>	<b>0,033</b>	

Tabla B.11: Procesos fase continuativa / cesativa

Ítem	procesos		fase continuativa				fase cesativa					
	Verbos	Lema	Seguir	%	Continuar	%	Dejar de	%	Cesar de	%	Parar de	%
1	acariciar	696	3	0,431	1	0,143	4	0,574	0	0	0	0
2	bailar	1061	7	0,659	2	0,188	8	0,754	1	0,094	1	0,094
3	buscar	7059	58	0,821	5	0,07	5	0,07	1	0,014	0	0
4	caminar	2658	75	2,821	5	0,188	7	0,263	0	0	0	0
5	correr	3912	32	0,817	5	0,127	11	0,281	0	0	1	0,025
6	empujar	811	1	0,123	0	0	0	0	0	0	0	0
7	escuchar	4512	0	0	0	0	12	0,265	0	0	0	0
8	esperar	8642	41	0,474	8	0,092	0	0	0	0	0	0
9	estudiar	4932	68	1,378	7	0,141	12	0,243	0	0	0	0
10	explorar	438	6	1,369	4	0,913	0	0	1	0,228	0	0
11	fumar	739	8	1,082	0	0	31	4,194	0	0	0	0
12	investigar	1187	17	1,432	3	0,252	3	0,252	0	0	0	0
13	jugar	3917	35	0,893	12	0,306	17	0,434	0	0	0	0
14	llorar	1937	13	0,671	2	0,103	24	1,239	1	0,051	4	0,206
15	mecer	126	0	0	0	0	4	3,174	0	0	0	0
16	mirar	12174	60	0,492	9	0,073	54	0,443	6	0,049	0	0
17	nadar	311	1	0,321	0	0	2	0,643	0	0	0	0
18	pasear	764	2	0,261	1	0,13	2	0,261	0	0	1	0,13
19	pensar	12593	92	0,73	3	0,023	56	0,444	2	0,015	1	0,007
20	perseguir	927	9	0,97	1	0,107	3	0,323	0	0	0	0
21	reír	1942	7	0,36	3	0,154	20	1,029	1	0,051	3	0,154
22	soñar	988	12	1,214	3	0,303	7	0,708	1	0,101	1	0,101
23	temblar	631	3	0,475	0	0	2	0,316	0	0	0	0
24	trabajar	8431	144	1,707	41	0,486	25	0,296	2	0,023	2	0,023
25	viajar	1832	7	0,382	2	0,109	2	0,109	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>83220</b>	<b>701</b>	<b>0,842</b>	<b>117</b>	<b>0,14</b>	<b>311</b>	<b>0,373</b>	<b>16</b>	<b>0,019</b>	<b>14</b>	<b>0,016</b>

Tabla B.12: Procesos fase preparatoria / retrospectiva / culminativa

Ítem	procesos		fase preparatoria		fase retrospectiva		fase culminativa			
	Verbos	Lema	Estar a punto de	%	Acabar de	%	Acabar de	%	Terminar de	%
1	acariciar	696	0	0	0	0	0	0	0	0
2	bailar	1061	0	0	0	0	0	0	3	0,282
3	buscar	7059	0	0	0	0	0	0	0	0
4	caminar	2658	0	0	0	0	0	0	0	0
5	correr	3912	0	0	1	0,025	0	0	1	0,025
6	empujar	811	0	0	0	0	0	0	0	0
7	escuchar	4512	0	0	9	0,199	1	0,022	1	0,022
8	esperar	8642	0	0	0	0	0	0	0	0
9	estudiar	4932	0	0	0	0	0	0	6	0,121
10	explorar	438	0	0	0	0	0	0	1	0,228
11	fumar	739	0	0	0	0	0	0	0	0
12	investigar	1187	0	0	0	0	0	0	0	0
13	jugar	3917	0	0	0	0	0	0	1	0,025
14	llorar	1937	4	0,206	0	0	0	0	2	0,103
15	mecer	126	0	0	0	0	0	0	0	0
16	mirar	12174	0	0	1	0,008	0	0	0	0
17	nadar	311	0	0	0	0	0	0	0	0
18	pasear	764	0	0	0	0	0	0	0	0
19	pensar	12593	0	0	0	0	0	0	1	0,007
20	perseguir	927	0	0	0	0	0	0	0	0
21	reír	1942	0	0	0	0	1	0,051	0	0
22	soñar	988	0	0	0	0	0	0	0	0
23	temblar	631	0	0	0	0	0	0	0	0
24	trabajar	8431	0	0	0	0	0	0	2	0,023
25	viajar	1832	0	0	0	0	1	0,054	0	0
	<b>Total</b>	<b>83220</b>	<b>4</b>	<b>0,004</b>	<b>11</b>	<b>0,013</b>	<b>3</b>	<b>0,003</b>	<b>18</b>	<b>0,021</b>

Tabla B.13: Puntos fase inicial

Ítem	puntos		fase inicial									
	Verbos	Lema	Empezar a	%	Comenzar a	%	Ponerse a	%	Echase a	%	Romper a	%
1	arañar	64	1	1,562	0	0	0	0	0	0	0	0
2	azotar	150	0	0	1	0,666	0	0	0	0	0	0
3	chillar	122	3	2,459	0	0	3	2,459	0	0	0	0
4	chocar	458	1	0,218	0	0	0	0	0	0	0	0
5	crujir	163	0	0	2	1,226	0	0	0	0	0	0
6	destellar	23	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	disparar	736	7	0,951	6	0,815	0	0	0	0	0	0
8	embestir	49	0	0	1	2,04	0	0	0	0	0	0
9	escupir	186	0	0	2	1,075	0	0	0	0	0	0
10	estornudar	31	0	0	1	3,225	0	0	0	0	0	0
11	golpear	1121	13	1,159	5	0,446	2	0,178	0	0	0	0
12	guiñar	58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	hipar	14	1	7,142	0	0	0	0	0	0	0	0
14	parpadear	85	1	1,176	3	3,529	0	0	0	0	0	0
15	pellizcar	26	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	pestañear	36	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
17	pinchar	88	0	0	1	1,136	0	0	0	0	0	0
18	pitar	36	0	0	2	5,555	0	0	0	0	0	0
19	pulsar	106	0	0	2	1,886	0	0	0	0	0	0
20	resbalar	285	2	0,701	1	0,35	0	0	0	0	0	0
21	saltar	1233	5	0,405	1	0,081	2	0,162	0	0	0	0
22	suspirar	341	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
23	topar	163	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
24	toser	138	1	0,724	5	3,623	0	0	0	0	1	0,724
25	tropezar	339	1	0,294	0	0	0	0	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>6051</b>	<b>36</b>	<b>0,594</b>	<b>33</b>	<b>0,545</b>	<b>7</b>	<b>0,115</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>0,016</b>

Tabla B.14: Puntos fase continuativa / cesativa

Ítem	puntos		fase continuativa				fase cesativa					
	Verbos	Lema	Seguir	%	Continuar	%	Dejar de	%	Cesar de	%	Parar de	%
1	arañar	64	2	3,125	0	0	0	0	0	0	0	0
2	azotar	150	0	0	1	0,666	0	0	0	0	0	0
3	chillar	122	0	0	0	0	2	1,205	0	0	0	0
4	chocar	458	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	crujir	163	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	destellar	23	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	disparar	736	5	0,679	1	0,135	3	0,407	1	0,135	0	0
8	embestir	49	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	escupir	186	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	estornudar	31	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	golpear	1121	11	0,981	1	0,089	5	0,446	2	0,178	1	0,089
12	guiñar	58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	hipar	14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	parpadear	85	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	pellizcar	26	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	pestañear	36	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
17	pinchar	88	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
18	pitir	36	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
19	pulsar	106	0	0	2	1,886	1	0,955	0	0	0	0
20	resbalar	285	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
21	saltar	1233	3	0,243	1	0,081	0	0	0	0	1	0,081
22	suspirar	341	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
23	topar	163	0	0	0	0	1	0,613	0	0	0	0
24	toser	138	2	1,449	0	0	1	0,724	0	0	0	0
25	tropezar	339	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>6051</b>	<b>23</b>	<b>0,38</b>	<b>6</b>	<b>0,099</b>	<b>13</b>	<b>0,214</b>	<b>3</b>	<b>0,049</b>	<b>2</b>	<b>0,033</b>

Tabla B.15: Puntos fase preparatoria / retrospectiva / culminativa

Ítem	puntos		fase preparatoria		fase retrospectiva		fase culminativa			
	Verbos	Lema	Estar a punto de	%	Acabar de	%	Acabar de	%	Terminar de	%
1	arañar	64	0	0	0	0	0	0	0	0
2	azotar	150	0	0	0	0	0	0	0	0
3	chillar	122	0	0	0	0	0	0	0	0
4	chocar	458	0	0	0	0	0	0	0	0
5	crujir	163	0	0	0	0	0	0	0	0
6	destellar	23	0	0	0	0	0	0	0	0
7	disparar	736	0	0	2	0,217	0	0	0	0
8	embestir	49	0	0	0	0	0	0	0	0
9	escupir	186	0	0	0	0	0	0	1	0,537
10	estornudar	31	0	0	0	0	0	0	0	0
11	golpear	1121	0	0	0	0	0	0	0	0
12	guiñar	58	0	0	0	0	0	0	0	0
13	hipar	14	0	0	0	0	0	0	0	0
14	parpadear	85	0	0	0	0	0	0	0	0
15	pellizcar	26	0	0	0	0	0	0	0	0
16	pestañear	36	0	0	0	0	0	0	0	0
17	pinchar	88	0	0	0	0	0	0	0	0
18	pitar	36	0	0	0	0	0	0	0	0
19	pulsar	106	0	0	0	0	0	0	0	0
20	resbalar	285	0	0	0	0	0	0	0	0
21	saltar	1233	3	0,243	1	0,081	0	0	0	0
22	suspirar	341	0	0	0	0	0	0	0	0
23	topar	163	0	0	0	0	0	0	0	0
24	toser	138	0	0	0	0	0	0	2	1,449
25	tropezar	339	0	0	1	0,294	0	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>6051</b>	<b>3</b>	<b>0,049</b>	<b>4</b>	<b>0,066</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>0,049</b>

Tabla B.16: Realizaciones fase inicial

Ítem	realiza- ciones	Lema.	fase inicial									
	Verbos		Empezar a	%	Comenzar a	%	Ponerse a	%	Echarse a	%	Romper a	%
1	acceder	744	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	acudir	1171	2	0,17	2	0,17	0	0	0	0	0	0
3	aparcar	57	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	aprender	2411	11	0,456	5	0,207	0	0	0	0	0	0
5	beber	1256	9	0,716	5	0,398	1	0,079	0	0	0	0
6	comer	3580	12	0,335	4	0,111	3	0,083	0	0	0	0
7	concretar	293	1	0,341	0	0	0	0	0	0	0	0
8	construir	3418	41	1,199	24	0,702	0	0	0	0	0	0
9	convencer	1565	2	0,127	0	0	0	0	0	0	0	0
10	convertir	7552	11	0,145	8	0,105	0	0	0	0	0	0
11	decidir	4019	0	0	1	0,024	0	0	0	0	0	0
12	destruir	1467	2	0,136	2	0,136	0	0	0	0	0	0
13	dibujar	629	1	0,158	6	0,953	2	0,317	0	0	0	0
14	elaborar	888	4	0,45	9	1,013	0	0	0	0	0	0
15	escribir	7861	49	0,623	40	0,508	22	0,279	0	0	0	0
16	fabricar	1098	8	0,728	9	0,819	1	0,091	0	0	0	0
17	instalar	1332	3	0,225	7	0,525	0	0	0	0	0	0
18	leer	4708	31	0,658	22	0,467	38	0,807	0	0	0	0
19	pintar	1292	18	1,393	5	0,386	7	0,541	0	0	0	0
20	recorrer	1694	8	0,472	7	0,413	3	0,177	0	0	0	0
21	reparar	281	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
22	resolver	2371	3	0,126	1	0,042	1	0,042	0	0	0	0
23	resumir	328	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
24	solucionar	523	0	0	0	0	1	0,191	0	0	0	0
25	volver	12984	6	0,046	3	0,023	0	0	0	0	0	0
	<i>Total</i>	63522	222	0,349	160	0,251	79	0,124	0	0	0	0

Tabla B.17: Realizaciones fase continuativa / cesativa

Ítem	realizaciones		fase continuativa				fase cesativa					
	Verbos	Lema	Seguir	%	Continuar	%	Dejar de	%	Cesar de	%	Parar de	%
1	acceder	744	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	acudir	1171	3	0,256	0	0	2	0,17	0	0	0	0
3	aparcar	57	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	aprender	2411	1	0,041	0	0	0	0	0	0	0	0
5	beber	1256	5	0,398	1	0,079	9	0,716	0	0	1	0,079
6	comer	3580	16	0,446	3	0,083	9	0,251	1	0,027	1	0,027
7	concretar	293	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8	construir	3418	12	0,351	5	0,146	2	0,058	1	0,029	0	0
9	convencer	1565	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	convertir	7552	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	decidir	4019	0	0	0	0	2	0,049	0	0	0	0
12	destruir	1467	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	dibujar	629	2	0,317	1	0,159	2	0,317	0	0	0	0
14	elaborar	888	1	0,112	2	0,225	0	0	0	0	0	0
15	escribir	7861	39	0,496	27	0,343	14	0,178	1	0,012	1	0,012
16	fabricar	1098	7	0,637	5	0,455	3	0,273	0	0	0	0
17	instalar	1332	1	0,075	0	0	0	0	0	0	0	0
18	leer	4708	42	0,892	9	0,191	13	0,276	0	0	0	0
19	pintar	1292	11	0,851	4	0,309	10	0,773	0	0	0	0
20	recorrer	1694	2	0,118	1	0,059	0	0	0	0	0	0
21	reparar	281	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
22	resolver	2371	2	0,084	0	0	1	0,042	0	0	0	0
23	resumir	328	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
24	solucionar	523	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
25	volver	12984	2	0,015	0	0	1	0,007	0	0	0	0
	<i>Total</i>	63522	146	0,229	58	0,091	68	0,107	3	0,004	3	0,004

Tabla B.18: Realizaciones fase preparatoria / retrospectiva / culminativa

Ítem	realiza- ciones	Lema	fase preparatoria		fase retrospectiva		fase culminativa			
	Verbos		Estar a punto de	%	Acabar de	%	Acabar de	%	Terminar de	%
1	acceder	744	0	0	1	0,134	0	0	0	0
2	acudir	1171	0	0	0	0	0	0	0	0
3	aparcar	57	0	0	0	0	0	0	0	0
4	aprender	2411	0	0	1	0,041	1	0,041	1	0,041
5	beber	1256	0	0	0	0	0	0	3	0,238
6	comer	3580	0	0	4	0,111	2	0,055	20	0,558
7	concretar	293	0	0	0	0	0	0	1	0,341
8	construir	3418	0	0	4	0,117	1	0,029	5	0,146
9	convencer	1565	0	0	0	0	8	0,511	3	0,191
10	convertir	7552	5	0,066	2	0,026	1	0,013	0	0
11	decidir	4019	0	0	0	0	1	0,024	0	0
12	destruir	1467	0	0	1	0,068	0	0	2	0,136
13	dibujar	629	0	0	0	0	0	0	0	0
14	elaborar	888	0	0	0	0	1	0,112	0	0
15	escribir	7861	0	0	10	0,127	1	0,012	10	0,127
16	fabricar	1098	0	0	0	0	0	0	0	0
17	instalar	1332	0	0	3	0,225	0	0	0	0
18	leer	4708	0	0	15	0,318	7	0,148	10	0,212
19	pintar	1292	0	0	0	0	0	0	1	0,077
20	recorrer	1694	0	0	2	0,118	0	0	0	0
21	reparar	281	0	0	0	0	0	0	0	0
22	resolver	2371	0	0	0	0	4	0,168	1	0,042
23	resumir	328	0	0	0	0	0	0	0	0
24	solucionar	523	1	0,191	0	0	1	0,191	0	0
25	volver	12984	6	0,046	4	0,03	0	0	0	0
	<i>Total</i>	63522	12	0,018	47	0,073	28	0,044	57	0,089

## Apéndice C. Heurísticas de equivalencia y coerción

### C.1. HEURÍSTICAS DE EQUIVALENCIA

```
% fase preparatoria
% culminacion => culminacion
```

```
coerción(2, [0],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(culminacion,nolex,perfil(P4,locus(c(0),t(-
0.1))),contorno(C3)),_,_,_,_,_):-
    evento(culminacion,nolex,perfil(P4,_),contorno(C3)),
    evento(culminacion,P2,C2).
```

```
=====
```

```
% fase preparatoria
% proceso => proceso
```

```
coerción(4, [0],
evento(proceso,P2,C2),
evento(proceso,nolex,perfil(P3,locus(c(0),t(-
0.1))),contorno(C3)),_,_,_,_,_):-
    evento(proceso,nolex,_ ,contorno(C3)),
    P3 =
    [proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2)),t(0,1)]),
    evento(proceso,P2,C2).
```

```
=====
```

```
% fase preparatoria
% punto => punto
```

```
coerción(5, [0],
evento(punto,P2,C2),evento(punto5,nolex,P3,C3),_,_,_,_,_):-
    evento(punto,nolex,_ ,C3),
    P3 =
    perfil(punto([punto(c(0,1),t(0,0))]),locus(c(0),t(-0.1))),
    evento(punto,P2,C2).
```

```
=====
```

```
% fase retrospectiva
% culminacion => culminacion
```

```
coerción(62,[7],
evento(culminacion,perfil(P2),C2),
evento(culminacion,nolex,P3,C3),_,
_,[_,-,-,X,-,-,_,_-,-,-]):-
X \= s,
evento(culminacion,perfil(P2),C2),
P3= perfil(P2,locus(c(1),t(1.1))),
evento(culminacion,nolex,P3,C3).
```

=====

```
% fase inicial
% proceso => proceso
```

```
coerción(15, [1],
evento(proceso,P1,C1),
evento(proceso,nolex,P3,C1),_,fase_inicial,_,_,_,_-):-
evento(proceso,P1,C1),
evento(proceso,nolex,_,C1),
P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))
)],locus(c(1),t(0)))).
```

=====

```
% fase continuativa
% proceso => proceso
```

```
coerción(25,[2],
evento(proceso,P1,C1),
evento(proceso,nolex,P3,C1),_,fase_continuativa,_,_,_,_-):-
evento(proceso,P1,C1),
evento(proceso,_,C1),
P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))
)],locus(c(1.5),t(0.5)))).
```

=====

```

% fase cesativa
% proceso => proceso

coerción(43, [3],
evento(proceso,P1,C1),
evento(proceso,nolex,perfil(P3,L),C1),_,_,_,_,_):-
    evento(proceso,P1,C1),
    evento(proceso,nolex,perfil(P3,L),C1),
    L = locus(c(2),t(1)).
=====

% fase cesativa
% proceso => proceso

coerción(47,[4],
evento(proceso,P1,C1),
evento(proceso,nolex,P3,C1),_,_,_,_,_):-
    evento(proceso,P1,C1),
    evento(proceso,nolex,_,C1),
    P3 =
    perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))
)],locus(c(2),t(1))).
=====

% fase cesativa
% estado => estado

coerción(49,[3],
evento(estado,P2,C2),evento(estado,nolex,perfil(P3,L),C3),_,_,_,_,_):-
    evento(estado,P2,C2),
    evento(estado,nolex,perfil(P3,L),C3),
    L = locus(c(1),t(1)).
=====

% fase retrospectiva
% punto => punto

coerción(63,[7],
evento(punto,perfil(P2),C2),
evento(punto-ret5,nolex,P3,C3),_,_,[_,_,_X,_,_],_,_):-
    X \= s,
    evento(punto,perfil(P2),C2),
    P3= perfil(P2,locus(c(0),t(0.1))),evento(punto,nolex,_,C3).
=====

```

```

% fase inicial
% estado => habitual

coerción(7, [1],
evento(estado,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),_,iterativa,[_,_,_,_
,p,_],_,-,X):-
    not(X is 33),
    evento(estado,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase inicial
% estado => habitual

coerción(8, [1],
evento(estado,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),uniplex,iterativa,[_,_,_,_P
ER,p,_],_,-,PER,3 3):-
    evento(estado,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase inicial
% estado => habitual

coerción(9,[1],
evento(estado,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),multiplex,
iterativa,_,-,s,_,-,X):-
    X = 33,
    evento(estado,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase inicial
% estado => habitual

coerción(10, [1],
evento(estado,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),multiplex,
iterativa,_,-,_,-,X):-
    X \= 33,
    evento(estado,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase continuativa
% estado => habitual

coerción(32,[2],
evento(estado,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3),multiplex,
iterativa,_,_,_,X):-
    X \= 33,
    evento(estado,P2,C2),
    evento(habitual,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3).
=====

```

```

% fase continuativa
% estado => habitual

coerción(34,[2],
evento(estado,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3),_,iterativa,
[_,_,_,_,_],_,_,X):-
    not(X is 33),
    evento(estado,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3).
=====

```

```

% fase culminativa
% realizacion => realización

```

```

coerción(52,[6],
evento(realizacion,P2,C2),
evento(realizacion,nolex,P3,C3),_,_,[_,_,_],_,_,_):-
    X \= i,
    evento(realizacion,P2,C2),
    evento(realizacion,nolex,P3,C3).
=====

```

## C.2. HEURÍSTICAS DE COERCIÓN SIMPLE

### C.2.1. FOCALIZACIÓN

```

% fase preparatoria
% realizacion => culminacion

coerción(3,[0],
evento(realizacion,perfil([realizacion([,Culminacion]))),C2),
evento(culminacion,nolex,perfil(Culminacion,locus(c(1.9),t(0.9))),C2),_,_,_,_,
_,_):-
    evento(culminacion,nolex,_,_ ),
    evento(realizacion,perfil([realizacion([,Culminacion]))),C2).
=====

```

```

% fase preparatoria
% gradual => culminacion

coerción(6, [0],
evento(gradual,_,C2),
evento(culminacion,nolex,perfil([C1],locus(c(0),t(-0.1))),C2),_,_,_,_,_,_):-
    evento(culminacion,nolex,perfil([C1],_,_),
    evento(gradual,perfil([gradual([C1|_)]),C2).
=====

```

```

% fase retrospectiva
% realizacion => culminacion

coerción(70,[7],
evento(realizacion,P2,C2),
evento(culminacion-ret12,nolex,P3,C2),_, _,[_,_,_,p,_,_,_],_,_,_):-
    evento(realizacion,P2,C2),
    P3 =
    perfil([culminacion(punto(c(2,3),t(1,1)),estado(c(3,3),t(1,2)))]),locus(c(3
),t(2.1))).
=====

```

```

% fase retrospectiva
% realizacion => culminacion

coerción(71,[7],
evento(realizacion,P2,C2),
evento(culminacion,nolex,P3,C2),_, _,[_,_,_,i,_,_,_],_,_,_):-
    evento(realizacion,P2,C2),
    P3 =
    perfil([culminacion(punto(c(2,3),t(1,1)),estado(c(3,3),t(1,2)))]),locus(c(3
),t(2.1))).
=====

```

```

% fase retrospectiva
% realización => culminacion

coerción(72,[7],
evento(realizacion,P2,C2),
evento(culminacion,nolex,P3,C2),_,_,[_,_,_X,_,_,_],_,_,_):-
    X \= s,
    evento(realizacion,P2,C2),
    P3 =
    perfil([culminacion(punto(c(2,3),t(1,1)),estado(c(3,3),t(1,2)))],locus(c(3
),t(2.1))).
=====

```

## C.2.2. DESFOCALIZACIÓN

```

% fase retrospectiva
% estado => culminacion

coerción(67,[7],
evento(estado,P2,contorno([_,Punto,Estado])),
evento(culminacion,nolex,perfil(culminacion([Punto,Estado]),L),C3),_,
_,[_,_,_i,_,_,_],_,_,_):-
    evento(estado,P2,contorno([_,Punto,Estado])),
    L = locus(c(1),t(1.1)),
    evento(culminacion,nolex,perfil(_,L),C3).
=====

```

```

% fase retrospectiva
% estado => culminacion

coerción(68,[7],
evento(estado,P2,contorno([_,Punto,Estado])),
evento(culminacion,nolex,perfil(culminacion([Punto,Estado]),L),C3),_,
_,[_,_,_p,_,_,_],_,_,_):-
    evento(estado,P2,contorno([_,Punto,Estado])),
    L = locus(c(1),t(1.1)),
    evento(culminacion,nolex,perfil(_,L),C3).
=====

```

```

% fase preparatoria
% estado => culminación

coerción(1, [0],
evento(estado,P2,contorno([_,Punto,Estado])),
evento(culminacion,nolex,perfil(culminacion([Punto,Estado]),locus(c(0),t(-
0.1))),contorno(C3)),_,_,_,_,_):-
    evento(culminacion,nolex,_,contorno(C3)),
    evento(estado,P2,contorno([_,Punto,Estado])).
=====

```

### C.2.3. TRASLADO

#### C.2.3.1. ADICIÓN

```

% fase culminativa
% proceso => realización

coerción(54,[6],
evento(proceso,P2,C2),
evento(realizacion-cul3,nolex,perfil(P3,L),C3),_,_,[_,_,_X,_,_,_],_,_):-
    X \= i,
    evento(proceso,P2,C2),
    L = locus(c(3),t(2)),
    evento(realizacion,nolex,perfil(P3,L),C3).
=====

```

```

% fase culminativa
% culminacion => realizacion

coerción(56,[6],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(realizacion-cul4,nolex,perfil(P3,L),C3),_,_,[_,_,_X,_,_,_],_,_):-
    X \= i,
    evento(culminacion,P2,C2),
    L = locus(c(3),t(2)),
    evento(realizacion,nolex,perfil(P3,L),C3).
=====

```

### C.2.3.2. ITERACIÓN

```
% fase inicial
% punto => proceso no dirigido

coerción(16, [1],
evento(punto,P2,C2),
evento(proceso_no_dirigido,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),_,fase_inicial,
_,_,_,_):-
    evento(punto,P2,C2),
    evento(proceso_no_dirigido,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

% fase continuativa
% punto => proceso no dirigido

coerción(26,[2],
evento(punto,P2,C2),
evento(proceso_no_dirigido2,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3),_,fase_conti
nuativa,_,_,_,_):-
    evento(punto,P2,C2),
    evento(proceso_no_dirigido,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3).
=====

% fase cesativa
% punto => proceso no dirigido

coerción(44, [3],
evento(punto,P2,C2),
evento(proceso_no_dirigido,nolex,perfil(L,locus(c(1),t(n))),C3),_,_,_,_,_):-
    evento(punto,P2,C2),
    evento(proceso_no_dirigido,nolex,perfil(L,locus(c(1),t(n))),C3).
=====

% fase culminativa
% punto => proceso no dirigido

coerción(60,[6],
evento(punto,P2,C2),
evento(proceso_no_dirigido,nolex,perfil(L,locus(c(1),t(n))),C3),_,_,_,_,_):-
    evento(punto,P2,C2),
    evento(proceso_no_dirigido,nolex,perfil(L,locus(c(1),t(n))),C3).
=====
```

### C.2.3.3. REEMPLAZAMIENTO

```
% fase inicial
% culminacion => proceso

coerción(19, [1],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C3),uniplex,fase_inicial,[_,_,_,_,s,_],_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(proceso,nolex,_,C3),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0))].=
=====
```

```
% fase inicial
% culminacion => proceso

coerción(21, [1],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C3),nul,fase_inicial,[_,_,_,_,s,_],_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(proceso,nolex,_,C3),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0))].=
=====
```

```
% fase continuativa
% culminacion => proceso
% pasado perfecto , objeto uniplex

coerción(36,[2],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(proceso,nolex,perfil(P3,L),C3),uniplex,fase_continuativa,[_,_,_,_,s,_],
_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(proceso,nolex,perfil(P3,L),C3),
    L = locus(c(1.5),t(0.5)).
=====
```

```

% fase continuativa
% culminacion => proceso

coerción(37,[2],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C3),nul,fase_continuativa,[_,_,_,_,s,_],_,_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(proceso,_,C3),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1.5),t(0.5)
)).
=====

```

#### C.2.4. PERSPECTIVA

```

% fase continuativa
% gradual => proceso

coerción(27, [2],
evento(gradual,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C3),_,_,_,_,_):-
    evento(gradual,P2,C2),
    evento(proceso,_,C3),
    P3 =
    perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1.
5),t(0.5)))).
=====

```

```

% fase cesativa
% gradual => proceso

coerción(45,[3],
evento(gradual,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C3),_,_,_,_,_):-
    evento(gradual,P2,C2),
    evento(proceso,nolex,_,C3),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(2),t(1)))).
=====

```

```

% fase culminativa
% gradual => realizacion

coerción(53,[6],
evento(gradual,P2,C2),
evento(realizacion-cul2,nolex,perfil(P3,L),C3),_,_,_,_,_):-
    evento(gradual,P2,C2),
    evento(realizacion,nolex,perfil(P3,L),C3),
    L = locus(c(3),t(2)).
=====

```

```

% fase inicial
% gradual => proceso

coerción(17,[1],
evento(gradual,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C3),_,fase_inicial,_,_,_):-
    evento(gradual,P2,C2),
    evento(proceso,nolex,_,C3),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1)))]],locus(c(1),t(0))).
=====

```

### C.3. HEURÍSTICAS DE COERCIÓN COMPLEJA

#### C.3.1. DESFOCALIZACIÓN + ADICIÓN

```

% fase culminativa
% estado => realizacion

coerción(58,[6],
evento(estado,P2,C2),
evento(realizacion,nolex,perfil(P3,L),C3),_,_,_,_,_):-
    evento(estado,P2,C2),
    L = locus(c(3),t(2)),
    evento(realizacion,nolex,perfil(P3,L),C3).
=====

```

### C.3.2. DESFOCALIZACIÓN + REEMPLAZAMIENTO

```
% fase cesativa
% estado => proceso

coerción(51,[4],
evento(estado,P2,C2),evento(proceso,nolex,P3,C3),_,fase_cesativa,_,_,_):-
    evento(estado,P2,C2),
    P3 = perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),
t(0,1))]),locus(c(2),t(1))),C3 = contorno([estado(c(0,0),t(-
1,0)),punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2), t(0,1))])].
=====

% fase inicial
% estado => proceso

coerción(22, [1],
evento(estado,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C3),_,fase_inicial,[_,_,_,_,PER,p,_],p,PER,33):-
    evento(estado,P2,C2),
    P3 = perfil([proceso(c(0,1),
t(0,1)),estado(c(1,1),t(1,2))]),locus(c(1),t(0))),C3=contorno([estado(c(0,
0),t(-1,0)), proceso(c(0,1),t(0,1)),estado(c(1,1),t(1,2))])].
=====

% fase inicial
% estado => proceso

coerción(23, [1],
evento(estado,P2,C2),
evento(proceso,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),uniplex,
fase_inicial,[_,_,_,_,s,_],_,_):-
    evento(estado,P2,C2),
    evento(proceso,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

% fase inicial
% estado => proceso

coerción(24,[1],
evento(estado,P2,C2),
evento(proceso,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),nul,fase_inicial,[_,_,_,_,s
,_],_,_):-
    evento(estado,P2,C2),
    evento(proceso,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====
```

```

% fase continuativa
% estado => proceso

coerción(38,[2],
evento(estado,P2,C2),
evento(proceso,nolex,perfil(P3,L),C3),uniplex,_,[_,_,_,_,_s,_],_,-):-
    evento(estado,P2,C2),
    evento(proceso,nolex,perfil(P3,L),C3),
    L = locus(c(1.5),t(0.5)).
=====

```

```

% fase continuativa
% estado => proceso

coerción(40, [2],
evento(estado,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C3),_,-,[_,_,_,_PER,p,_],p,PER,33):-
    evento(estado,P2,C2),
    P3 = perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),
t(0,1))]),locus(c(1.5),t(0.5))),
    C3 = contorno([estado(c(0,0),t(-
1,0)),punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]).
=====

```

### C.3.3. FOCALIZACIÓN + ITERACIÓN

```

% fase inicial
% culminacion => habitual

coerción(11, [1],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),_,-,iterativa,[_,_,_,_p,_],_,-):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase inicial
% culminacion => habitual

coerción(12, [1],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),uniplex,
iterativa,[_,_,_,_p,_],_,-):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase inicial
% culminacion => habitual

coerción(13, [1],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),nul,
iterativa,[_,_,_,_,_p,_,_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase inicial
% culminacion => habitual

coerción(14, [1],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),multiplex,
iterativa,[_,_,_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase continuativa
% culminacion => habitual
coerción(29,[2],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3),uniplex,
iterativa,[_,_,_,_,_p,_,_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(habitual,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3).
=====

```

```

% fase continuativa
% culminacion => habitual

coerción(31,[2],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(habitual5,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3),multiplex,
iterativa,[_,_,_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(habitual,perfil(P3,locus(c(1),t(0))),C3).
=====

```

```

% fase continuativa
% culminacion => habitual

coerción(35,[2],
evento(culminacion,P2,C2),
evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3),_,iterativa,[_,_,_,_,p,_,_
,_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,locus(c(1),t(1))),C3).
=====

```

```

% fase cesativa
% culminacion => habitual

coerción(50,[3,4],
evento(culminacion,P2,C2),evento(habitual,nolex,perfil(P3,L),C3),_,
iterativa,_,_,_,_):-
    evento(culminacion,P2,C2),
    L = locus(c(1),t(n)),
    evento(habitual,nolex,perfil(P3,L),C3).
=====

```

### C.3.4. DESFOCALIZACIÓN + FOCALIZACIÓN

```

% fase inicial
% realizacion => proceso

coerción(18, [1],
evento(realizacion,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C2),_,fase_inicial,_,_,_,_):-
    evento(realizacion,P2,C2),evento(proceso,nolex,_,_),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1)))]],locus(c(1),t(0))).
=====

```

```

%fase continuativa
% realizacion => proceso

coerción(28, [2],
evento(realizacion,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C2),_,fase_continuativa,_,_,_):-
    evento(realizacion,P2,C2),
    evento(proceso,_,_),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]]),locus(c(1.5),t(0.5)
)).
=====

```

```

% fase cesativa
% realizacion => proceso

coerción(46,[3],
evento(realizacion,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C2),_,_,_,_,_):-
    evento(realizacion,P2,C2),
    evento(proceso,_,_),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]]),locus(c(2),t(1))).
=====

```

```

% fase cesativa
% realizacion => proceso

coerción(48,[4],
evento(realizacion,P2,C2),
evento(proceso,nolex,P3,C2),_,_,_,_,_):-
    evento(realizacion,P2,C2),
    evento(proceso,_,_),
    P3 =
perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),proceso(c(1,2),t(0,1))]]),locus(c(2),t(1))).
=====

```

### C.3.5. ADICIÓN + FOCALIZACIÓN

```
% fase retrospectiva
% proceso => culminacion

coerción(73,[7],
evento(proceso,P2,C2),
evento(culminacion,nolex,P3,C4),_,_,[_,_,_X,_,_,_],_,_,_-
    X \= s,
    evento(proceso,P2,C2),
    evento(realizacion,_,C4),
    P3 =
perfil([culminacion(punto(c(2,3),t(1,1)),estado(c(3,3),t(1,2)))],locus(c(3),t(2.1))
).
=====
```

### C.3.6. PERSPECTIVA + FOCALIZACIÓN

```
% fase retrospectiva
% gradual => culminacion

coerción(65,[7],
evento(gradual,P2,C2),
evento(culminacion,nolex,P3,C4),_,_,[_,_,_p,_,_,_],_,_,_-
    evento(gradual,P2,C2),
    P3 =
perfil([culminacion(punto(c(2,3),t(1,1)),estado(c(3,3),t(1,2)))],locus(c(3),t(2.1))
),
    evento(realizacion,_,C4).
=====
```

## Apéndice D. Criterios de Anotación

El anotador situará el verbo aspectualizador de la oración en la sección (D.1). Una vez identificada la fase se procederá a seleccionar el criterio correspondiente en el conjunto de criterios asociados a la fase (sección D.2)

### D.1. CORRESPONDENCIA ASPECTUALIZADOR, FASE, ENERGÍA

<b>Auxiliar</b>	<b>Fase</b>	<b>Energía</b>
<i>Estar a punto de</i>	Preparatoria	<0>
<i>Empezar a</i>	Inicial	<0>
<i>Comenzar a</i>		<0>
<i>Ponerse a</i>		<media>
<i>Echar(se) a</i>		<alta>
<i>Romper a</i>		<máxima>
<i>Seguir</i>	Continuativa	<media>
<i>Continuar</i>		<media>
<i>Dejar de</i>	Final cesativa	<media>
<i>Parar de</i>		<alta>
<i>Cesar de</i>		<alta>
<i>Acabar de</i>	Final culminativa	<0>
<i>Terminar de</i>		<0>
<i>Acabar de</i>	Retrospectiva	<0>

## D.2. CRITERIOS DE FASE

### D.2.1. FASE PREPARATORIA

#### ***Criterio 1:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase preparatoria y un verbo léxico de tipo estado, tomará un perfil y un contorno de culminación no léxica. El locus se sitúa en el momento inmediato anterior al inicio de la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase preparatoria. Este criterio se corresponde con la heurística 1.

Ejemplo: *estaba a punto de pertenecerle (CE)*<sup>111</sup>

Ejemplo: *estamos a punto de conocer la mente de Dios (CE)*

#### ***Criterio 2:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase preparatoria y un verbo léxico de tipo culminación, tomará un perfil y un contorno de culminación no léxica. El locus se sitúa en el momento inmediatamente anterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase preparatoria. Este criterio se corresponde con la heurística 2.

Ejemplo: *el segundo bebé estaba a punto de nacer (CE)*

---

<sup>111</sup> En los ejemplos que utilizamos para ilustrar los diferentes criterios, si aparece (CE) quiere decir que han sido extraído del “Corpus del Español”. En aquellos casos en los que no aparezca referencia al lado del ejemplo quiere decir que no ha sido extraído del corpus, ya que nuestra metodología incluye ejemplos no observados, pero que se derivan de los casos tratados.

***Criterio 3:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase preparatoria y un verbo léxico de tipo realización, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>2</sub>, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento inmediato anterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase preparatoria. Este criterio se corresponde con la heurística 3.

Ejemplo: *Solzhenitsyn está a punto de volver a Rusia (CE)*

Ejemplo: *estamos a punto de solucionar todas nuestras preocupaciones (CE)*

Ejemplo: *estuvo a punto de convertirse en una estrella (CE)*

***Criterio 4:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase preparatoria y un verbo léxico de tipo proceso, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el momento inmediatamente anterior al inicio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase preparatoria. Este criterio se corresponde con la heurística 4.

Ejemplo: *la reina estuvo a punto de llorar en el funeral (CE)*

***Criterio 5:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase preparatoria y un verbo léxico de tipo punto, tomará un perfil y un contorno de punto no léxico. El locus se sitúa en el momento inmediatamente anterior al inicio del punto. Su clase será: punto no léxico en fase preparatoria. Este criterio se corresponde con la heurística 5.

Ejemplo: *estaba a punto de saltar cuando sentí un dolor fuerte (CE)*

***Criterio 6:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase preparatoria y un verbo léxico de tipo gradual, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>1</sub>, un contorno de gradual y un locus situado en el momento inmediato anterior a la primera culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase preparatoria. Este criterio se corresponde con la heurística 6.

Ejemplo: *la ventaja estuvo a punto de aumentar (CE)*

**D.2.2. FASE INICIAL**

***Criterio 7:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo proceso, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el momento en que se inicia el proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 15.

Ejemplo: *empecé a caminar por el largo corredor (CE)*

Ejemplo: *me puse a trabajar en sus jardines (CE)*

Ejemplo: *de pronto se echó a llorar (CE)*

Ejemplo: *rompió a llorar (CE)*

***Criterio 8:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo punto, tomará un perfil y un contorno de proceso no dirigido no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la primera iteración de puntos. Su clase será: proceso no dirigido no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 16.

Ejemplo: *empezó a golpear la bocina cada vez más fuerte (CE)*

Ejemplo: *me puse a saltar en la cuna (CE)*

Ejemplo: *jamás rompía a toser el primero (CE)*

***Criterio 9:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo gradual, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el inicio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 17.

Ejemplo: *la prosperidad de la ciudad empezó a aumentar en el siglo XI (CE)*

Ejemplo: *se puso a alisar su desordenada cabellera (CE)*

***Criterio 10:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo realización, tomará un perfil de proceso no léxico, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el inicio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 18.

Ejemplo: *el edificio empezó a construirse en 1988 (CE)*

Ejemplo: *me puse a escribir el discurso funebre (CE)*

***Criterio 11:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que la oración sea intransitiva y el sujeto uniplex, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el inicio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 21.

Ejemplo: *la puerta del departamento de la portera empezó a abrirse (CE)*

***Criterio 12:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el sujeto y el objeto directo sean uniplex, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el inicio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 19.

Ejemplo: *ya ha empezado a reconocer a su hermano*

***Criterio 13:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el sujeto sea multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la iteración de estados. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 11.

Ejemplo: *se empezaron a recibir llamadas amenazantes (CE)*

***Criterio 14:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el sujeto sea multiplex y el objeto directo uniplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la iteración de estados. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 12.

Ejemplo: *los bomberos empiezan a apagar el fuego*

***Criterio 15:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que la oración sea intransitiva y el sujeto multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la iteración de estados. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 13.

Ejemplo: *las luces empiezan a encenderse a las 7 cada día*

***Criterio 16:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el objeto directo sea multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la iteración de estados. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 14.

Ejemplo: *me puse a encender las luces (CE)*

Ejemplo: *me puse a recibir gente (CE)*

***Criterio 17:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el verbo sea del tipo *conocer* y el pronombre concuerde con el sujeto tanto en persona como en número, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el inicio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 22.

Ejemplo: *nos empezamos a conocer más*

***Criterio 18:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el sujeto y el objeto directo sean uniplex, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el inicio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 23.

Ejemplo: *Richie había empezado a odiar el hobby de sus padres (CE)*

Ejemplo: *empezó a odiar ese brillo (CE)*

Ejemplo: *le empezó a gustar el fútbol (CE)*

Ejemplo: *se puso a amar lo pequeño del mundo (CE)*

Ejemplo: *se empieza a conocer mejor el pasado (CE)*

***Criterio 19:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo estado, siempre que la oración sea intransitiva o si es transitiva que el sujeto sea uniplex y el objeto directo una subordinada completiva, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el inicio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase inicial. Este criterio se corresponde con la heurística 24.

Ejemplo: *empiezo a desear que suden sangre (CE)*

Ejemplo: *he empezado a amarte (CE)*

***Criterio 20:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el verbo no sea del tipo *conocer* y el sujeto sea multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la iteración de estados. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 7.

Ejemplo: *los grupos católicos más conservadores e integristas empezaron a temer que las reformas hubieran sido demasiado radicales (CE)*

Ejemplo: *los dirigentes sindicales empezaron a creer en la palabra de los militares (CE)*

***Criterio 21:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el verbo sea del tipo *conocer*, el sujeto sea multiplex y el objeto directo uniplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la iteración de estados. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 8.

Ejemplo: *los niños empezaron a conocer a la profesora*

***Criterio 22:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el verbo sea del tipo *conocer* y el objeto directo multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la iteración de estados. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 9.

Ejemplo: *había empezado a conocer a otra gente (CE)*

***Criterio 23:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase inicial y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el verbo no sea del tipo *conocer* y el objeto directo sea multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la iteración de estados. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 10.

Ejemplo: *había empezado a odiar a la gente*

### **D.2.3. FASE CONTINUATIVA**

***Criterio 24:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo proceso, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el momento medio del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 25.

Ejemplo: *seguí caminando con dificultad y con mucho frío (CE)*

***Criterio 25:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo punto, tomará un perfil y un contorno de proceso no dirigido no léxico. El locus se sitúa en el inicio de la segunda iteración de puntos. Su clase será: proceso no dirigido no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 26.

Ejemplo: *Matilde siguió golpeando (CE)*

***Criterio 26:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo gradual, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en la mitad del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 27.

Ejemplo: *sus ventas siguieron aumentando (CE)*

***Criterio 27:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo realización, tomará un perfil de proceso no léxico, un contorno de realización no léxica y un locus situado en la mitad del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 28.

Ejemplo: *siguió comiendo la langosta (CE)*

***Criterio 28:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el sujeto y el objeto directo sean uniplex, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en la mitad del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 36.

Ejemplo: *continuó descubriendo la presencia de Dios (CE)*

***Criterio 29:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que la oración sea intransitiva y el sujeto uniplex, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en la mitad del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 37.

Ejemplo: *la puerta se continuó abriendo poco a poco*

***Criterio 30:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el sujeto sea multiplex y el objeto directo uniplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio del segundo estado de la iteración. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 29.

Ejemplo: *los conserjes continuaron cerrando la puerta a las 8*

***Criterio 31:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el objeto directo sea multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio del segundo estado de la iteración. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 31.

Ejemplo: *el investigador continuó descubriendo nuevos virus*

***Criterio 32:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el sujeto sea multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el inicio del segundo estado de la iteración. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 35.

Ejemplo: *se continuaron descubriendo retrovirus animales (CE)*

Ejemplo: *las tortillas siguieron cayendo (CE)*

***Criterio 33:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el verbo sea del tipo *conocer* y el sujeto sea multiplex y concuerde en persona y número con el pronombre, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en la mitad del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 40.

Ejemplo: *sigamos conociéndonos (CE)*

***Criterio 34:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el sujeto y el objeto directo sean uniplex, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en la mitad del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 38.

Ejemplo: *el magistrado continuará conociendo el expediente (CE)*

***Criterio 35:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el verbo no sea del tipo *conocer* y el sujeto sea multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el segundo estado de la iteración. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 34.

Ejemplo: *Muchos siguieron creyendo en la generación espontánea de los organismos minúsculos (CE)*

***Criterio 36:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase continuativa y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el verbo no sea del tipo *conocer* y el objeto directo sea multiplex, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el segundo estado de la iteración. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 32.

Ejemplo: *el siguió creyendo en sus amigos*

#### **D.2.4. FASE CESATIVA**

***Criterio 37:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa (*dejar de*) y un verbo léxico de tipo proceso, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el final del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase cesativa. Este criterio se corresponde con la heurística 43.

Ejemplo: *deja de mirar por la ventana (CE)*

**Criterio 38:**

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa (*parar/cesar de*) y un verbo léxico de tipo proceso, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el final del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase cesativa. Este criterio se corresponde con la heurística 47.

Ejemplo: *ha parado de reír (CE)*

**Criterio 39:**

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa (*dejar de*) y un verbo léxico de tipo punto, tomará un perfil y un contorno de proceso no dirigido no léxico. El locus se sitúa en el final de la última iteración de puntos. Su clase será: proceso no dirigido no léxico en fase cesativa. Este criterio se corresponde con la heurística 44.

Ejemplo: *dejó de toser (CE)*

**Criterio 40:**

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa (*dejar de*) y un verbo léxico de tipo gradual, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el final del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase continuativa. Este criterio se corresponde con la heurística 45.

Ejemplo: *la mortalidad por cáncer ha dejado de aumentar/CE)*

***Criterio 41:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa (*dejar de*) y un verbo léxico de tipo realización, tomará un perfil de proceso no léxico, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el final del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase cesativa. Este criterio se corresponde con la heurística 46.

Ejemplo: *dejó de beber el vino (CE)*

***Criterio 42:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa (*parar/cesar de*) y un verbo léxico de tipo realización, tomará un perfil de proceso no léxico, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el final del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase cesativa. Este criterio se corresponde con la heurística 48.

Ejemplo: *pararé de escribir ahora (CE)*

***Criterio 43:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa (*dejar de*) y un verbo léxico de tipo estado, tomará un perfil y un contorno de estado no léxico. El locus se sitúa en el final del estado. Su clase será: estado no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 49.

Ejemplo: *Egipto dejó de pertenecer a la Liga en 1979 (CE)*

***Criterio 44:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa (*parar/cesar de*) y un verbo léxico de tipo estado, tomará un perfil y un contorno de proceso no léxico. El locus se sitúa en el final del proceso. Su clase será: proceso no léxico en fase cesativa. Este criterio se corresponde con la heurística 51.

Ejemplo: *la edad cesaba de existir (CE)*

***Criterio 45:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase cesativa y un verbo léxico de tipo culminación, tomará un perfil y un contorno de estado habitual iterativo no léxico. El locus se sitúa en el final del último estado de la iteración. Su clase será: estado habitual iterativo no léxico. Este criterio se corresponde con la heurística 50.

Ejemplo: *Roberto ha dejado de recibir comida (CE)*

Ejemplo: *la lluvia cesó de caer(CE)*

## **D.2.5. FASE CULMINATIVA**

***Criterio 46:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase culminativa (*acabar/terminar de*) y un verbo léxico de tipo realización, siempre que el tiempo verbal no sea imperfecto, tomará un perfil y un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento final de la realización. Su clase será: realización no léxica en fase culminativa. Este criterio se corresponde con la heurística 52.

Ejemplo: *he terminado de escribir esta anecdótica aventura (CE)*

***Criterio 47:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase culminativa (*acabar/terminar de*) y un verbo léxico de tipo punto, tomará un perfil y un contorno de proceso no dirigido no léxico. El locus se sitúa en el final de la última iteración de puntos. Su clase será: proceso no dirigido no léxico en fase culminativa. Este criterio se corresponde con la heurística 60.

Ejemplo: *la dueña terminó de toser (CE)*

***Criterio 48:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase culminativa (*acabar/terminar de*) y un verbo léxico de tipo gradual, tomará un perfil y un contorno de realización no léxica. El locus se sitúa en el final de la realización. Su clase será: realización no léxica en fase culminativa. Este criterio se corresponde con la heurística 53.

Ejemplo: *terminé de secarme la cara (CE)*

***Criterio 49:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase culminativa (*acabar/terminar de*) y un verbo léxico de tipo proceso, siempre que el tiempo verbal no sea imperfecto, tomará un perfil y un contorno de realización no léxica. El locus se sitúa en el momento final de la realización. Su clase será: realización no léxica en fase culminativa. Este criterio se corresponde con la heurística 54.

Ejemplo: *ella terminó de estudiar (CE)*

***Criterio 50:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase culminativa (*acabar/terminar de*) y un verbo léxico de tipo culminación, tomará un perfil y un contorno de realización no léxica. El locus se sitúa en el momento final de la realización. Su clase será: realización no léxica en fase culminativa. Este criterio se corresponde con la heurística 56.

Ejemplo: *ya ha terminado de cerrar la puerta (CE)*

***Criterio 51:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase culminativa (*acabar/terminar de*) y un verbo léxico de tipo estado, tomará un perfil y un contorno de realización no léxica. El locus se sitúa en el final de la realización. Su clase será: realización no léxica en fase culminativa. Este criterio se corresponde con la heurística 58.

Ejemplo: *nunca la acabas de conocer (CE)*

## **D.2.6. FASE RETROSPECTIVA**

***Criterio 52:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo culminación, siempre que el tiempo verbal no sea pasado perfecto, tomará un perfil y un contorno de culminación no léxica. El locus se sitúa en el momento inmediatamente posterior a la finalización de la culminación, Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 62.

Ejemplo: *acaba de nacer otro niño (CE)*

**Criterio 53:**

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo punto, siempre que el tiempo verbal no sea pretérito perfecto, tomará un perfil y un contorno de punto no léxico. El locus se sitúa en el momento inmediatamente posterior a la realización del punto. Su clase será: punto no léxico en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 63.

Ejemplo: *le acaba de disparar (CE)*

**Criterio 54:**

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo gradual, siempre que el tiempo verbal sea presente, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>2</sub>, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento inmediatamente posterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 65.

Ejemplo: *acabo de largarme los pantalones (CE)*

**Criterio 55:**

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo proceso, siempre que el tiempo verbal no sea pretérito perfecto, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>2</sub>, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento inmediatamente posterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 73.

Ejemplo: *lo acabamos de escuchar (CE)*

***Criterio 56:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo realización, siempre que el tiempo verbal sea presente, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>2</sub>, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento inmediato posterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 70.

Ejemplo: *acabo de escribir una carta a Clara (CE)*

***Criterio 57:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo realización, siempre que el tiempo verbal sea imperfecto, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>2</sub>, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento inmediato posterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 71.

Ejemplo: *acababa de aprender a caminar (CE)*

***Criterio 58:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo realización, siempre que el tiempo verbal no sea imperfecto, tomará un perfil de culminación no léxica<sub>2</sub>, un contorno de realización no léxica y un locus situado en el momento inmediato posterior a la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 72.

Ejemplo: *acaba de aprender a caminar*

***Criterio 59:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el tiempo verbal sea imperfecto, tomará un perfil y un contorno de culminación no léxica. El locus se sitúa en el momento inmediato posterior a la finalización de la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 67.

Ejemplo: *la acababa de conocer*

***Criterio 60:***

Una perífrasis formada por un verbo auxiliar de fase retrospectiva y un verbo léxico de tipo estado, siempre que el tiempo verbal sea presente, tomará un perfil y un contorno de culminación no léxica. El locus se sitúa en el momento inmediato posterior a la finalización de la culminación. Su clase será: culminación no léxica en fase retrospectiva. Este criterio se corresponde con la heurística 68.

Ejemplo: *la acabo de conocer (CE)*

## Apéndice E. Resultados del análisis eventivo automático

**[estamos,a,punto,de,conocer,la,mente,de,dios]**

clase léxica: estado

clase construcción: culminación fase\_preparatoria

energía(0)

perfil([culminación([punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1))]),locus(c(0),t(-0.1)))]

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1))])

regla: 1

=====

**[estaba,a,punto,de,pertenecer,le]**

clase léxica: estado

clase construcción: culminación fase\_preparatoria

energía(0)

perfil([culminación([punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1))]),locus(c(0),t(-0.1)))]

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1))])

regla: 1

=====

**[el,segundo,bebe,estaba,a,punto,de,nacer]**

clase léxica: culminación

clase construcción: culminación fase\_preparatoria

energía(0)

perfil([culminación([punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1))]),locus(c(0),t(-0.1)))]

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1))])

regla: 2

=====

**[estamos,a,punto,de,solucionar,todas,nuestras,preocupaciones]**

clase léxica: realización

clase construcción: culminación fase\_preparatoria

energía(0)

perfil(culminación([punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))]),locus(c(1.9),t(0.9)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1)),  
punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 3

=====

**[estuvo,a,punto,de,convertir,se,en,una,estrella]**

clase léxica: realización

clase construcción: culminación fase\_preparatoria

energía(0)

perfil(culminación([punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))]),locus(c(1.9),t(0.9)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1)),  
punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 3

=====

**[solzhenitsyn,esta,a,punto,de,volver,a,rusia]**

clase léxica: realización

clase construcción: culminación fase\_preparatoria

energía(0)

perfil(culminación([punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))]),locus(c(1.9),t(0.9)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1)),  
punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 3

=====

**[la,reina,estuvo,a,punto,de,llorar,en,el,funeral]**

clase léxica: proceso

clase construcción: proceso fase\_preparatoria

energía(0)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2)),t(0,1)]),locus(c(0),t(-0.1)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 4

=====

**[estaba,a,punto,de,saltar,cuando,senti,un,dolor,fuerte]**

clase léxica: punto

clase construcción: punto fase\_preparatoria

energía(0)

perfil(punto([punto(c(0,1),t(0,0))]),locus(c(0),t(-0.1)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          punto(c(1,0),t(0,0)),  
          estado(c(0,0),t(0,1))])

regla: 5

=====

**[la,ventaja,estuvo,a,punto,de,aumentar]**

clase léxica: gradual

clase construcción: culminación fase\_preparatoria

energía(0)

perfil([culminación([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                      estado(c(1,1),t(0,1))]),locus(c(0),t(-0.1)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(1,2),t(1,1)),  
          estado(c(2,2),t(1,2)),  
          punto(c(2,n),t(2,2)),  
          estado(c(n,n),t(2,n))])

regla: 6

=====

**[empece,a,caminar,por,el,largo,corredor]**

clase léxica: proceso

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 15

=====

**[empezo,a,golpear,la,bocina,cada\_vez,mas,fuerte]**

clase léxica: punto

clase construcción: proceso\_no\_dirigido fase\_inicial

energía(0)

perfil([proceso\_no\_dirigido([punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
                                punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
                                punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
                                punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
                                punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
                                punto(c(1, 2), t(n, n)),  
                                punto(c(2, 1), t(n, n))]),locus(c(1), t(0)))

contorno([estado(c(0, 0), t(-1,0)),  
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
          punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
          punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
          punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
          punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
          punto(c(1, 2), t(n, n)),  
          punto(c(2, 1), t(n, n))])

regla: 16

=====

**[la,prosperidad,de,la,ciudad,empezo,a,aumentar,en,el,siglo,xi]**

clase léxica: gradual

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 17

=====

**[el,edificio,empezo,a,construir,se,en,1988]**

clase léxica: realización

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))]

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
          punto(c(0,1), t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1)),  
          punto(c(2,3),t(1,1)),  
          estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 18

=====

**[la,puerta,de,el,departamento,de,la,portera,empezo,a,abrir,se]**

clase léxica: culminación

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))]

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 21

=====

**[se,empezaron,a,recibir,llamadas,amenazantes]**

clase léxica: culminación

clase construcción: habitual iterativa

energía(0)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(0)))]

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(0,1),t(1,1)),  
          estado(c(1,1),t(1,2)),  
          punto(c(0,1),t(2,2)),  
          estado(c(1,1),t(2, n))])

regla: 11

=====

**[richie,habia,empezado,a,odiar,el,hobby,de,sus,padres]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 23

=====

**[empezo,a,odiar,ese,brillo]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 23

=====

**[empiezo,a,desear,que,suden,sangre]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 24

=====

**[le,empezo,a,gustar,el,futbol]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 23

=====

**[he,empezado,a,amar,te]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 24

=====

**[se,empieza,a,conocer,mejor,el,pasado]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(0)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 23

=====

**[habia,empezado,a,conocer,a,otra,gente]**

clase léxica: estado

clase construcción: habitual iterativa

energía(0)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),

punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1)),  
punto(c(0,1),t(1,1)),  
estado(c(1,1),t(1,2)),  
punto(c(0,1),t(2,2)),  
estado(c(1,1),t(2, n))]]

regla: 9

=====

**[los,grupos,caticos,mas,conservadores,e,integristas,empezaron,a,te  
mer,que,las,reformas,hubieran,sido,demasiado,radicales]**

clase léxica: estado

clase construcción: habitual iterativa

energía(0)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
estado(c(1,1),t(1,2)),  
estado(c(1,1),t(2,n))]]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1)),  
punto(c(0,1),t(1,1)),  
estado(c(1,1),t(1,2)),  
punto(c(0,1),t(2,2)),  
estado(c(1,1),t(2, n))]]

regla: 7

=====

**[los,dirigentes,sindicales,empezaron,a,crear,en,la,palabra,de,los,milit  
ares]**

clase léxica: estado

clase construcción: habitual iterativa

energía(0)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
estado(c(1,1),t(1,2)),  
estado(c(1,1),t(2,n))]]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1)),  
punto(c(0,1),t(1,1)),  
estado(c(1,1),t(1,2)),  
punto(c(0,1),t(2,2)),  
estado(c(1,1),t(2, n))]]

regla: 7

=====

**[me,puse,a,trabajar,en,sus,jardines]**

clase léxica: proceso

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(media)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 15

=====

**[me,puse,a,saltar,en,la,cuna]**

clase léxica: punto

clase construcción: proceso\_no\_dirigido fase\_inicial

energía(media)

perfil([proceso\_no\_dirigido([punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
                                punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
                                punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
                                punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
                                punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
                                punto(c(1, 2), t(n, n)),  
                                punto(c(2, 1), t(n, n))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0, 0), t(-1,0)),  
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
          punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
          punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
          punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
          punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
          punto(c(1, 2), t(n, n)),  
          punto(c(2, 1), t(n, n))])

regla: 16

=====

**[se,puso,a,alisar,su,desordenada,cabellera]**

clase léxica: gradual

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(media)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 17

=====

**[me,puse,a,escribir,el,discurso,funebre]**

clase léxica: realización

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(media)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
          punto(c(0,1), t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1)),  
          punto(c(2,3),t(1,1)),  
          estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 18

=====

**[me,puse,a,encender,las,luces]**

clase léxica: culminación

clase construcción: habitual iterativa

energía(media)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(0,1),t(1,1)),  
          estado(c(1,1),t(1,2)),  
          punto(c(0,1),t(2,2)),  
          estado(c(1,1),t(2, n))])

regla: 14

=====

**[me,puse,a,recibir,gente]**

clase léxica: culminación

clase construcción: habitual iterativa

energía(media)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(0,1),t(1,1)),

estado(c(1,1),t(1,2)),  
punto(c(0,1),t(2,2)),  
estado(c(1,1),t(2, n))]]

regla: 14

=====

**[se,puso,a,amar,lo,pequeno,de,el,mundo]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(media)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 23

=====

**[de,pronto,se,echo,a,llorar]**

clase léxica: proceso

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(alta)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 15

=====

**[rompio,a,llorar]**

clase léxica: proceso

clase construcción: proceso fase\_inicial

energía(máxima)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 15

=====

**[jamás,rompia,a,toser,el,primero]**

clase léxica: punto

clase construcción: proceso\_no\_dirigido fase\_inicial

energía(máxima)

perfil([proceso\_no\_dirigido([punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
punto(c(1, 2), t(n, n)),  
punto(c(2, 1), t(n, n))]),locus(c(1),t(0)))

contorno([estado(c(0, 0), t(-1,0)),  
punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
punto(c(1, 2), t(n, n)),  
punto(c(2, 1), t(n, n))])

regla: 16

=====

**[seguí,caminando,con,dificultad,y,con,mucho,frijo]**

clase léxica: proceso

clase construcción: proceso fase\_continuativa

energía(media)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1.5),t(0.5)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 25

=====

**[matilde,seguí,golpeando]**

clase léxica: punto

clase construcción: proceso\_no\_dirigido fase\_continuativa

energía(media)

perfil([proceso\_no\_dirigido([punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
punto(c(1, 2), t(n, n)),

punto(c(2, 1), t(n, n))]],locus(c(1),t(1)))  
contorno([estado(c(0, 0), t(-1,0)),  
punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
punto(c(1, 2), t(n, n)),  
punto(c(2, 1), t(n, n))])

regla: 26

=====

**[sus,ventas,siguieron,aumentando]**

clase léxica: gradual

clase construcción: proceso fase\_continuativa

energía(media)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1.5),t(0.5)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 27

=====

**[siguio,comiendo,la,langosta]**

clase léxica: realización

clase construcción: proceso fase\_continuativa

energía(media)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1.5),t(0.5)))

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
punto(c(0,1), t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1)),  
punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 28

=====

**[continuo,descubriendo,la,presencia,de,dios]**

clase léxica: culminación

clase construcción: proceso fase\_continuativa

energía(media)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1.5),t(0.5)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 36

=====

**[las,tortillas,seguieron,cayendo]**

clase léxica: culminación

clase construcción: habitual iterativa

energía(media)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(1))])

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(0,1),t(1,1)),  
          estado(c(1,1),t(1,2)),  
          punto(c(0,1),t(2,2)),  
          estado(c(1,1),t(2, n))])

regla: 35

=====

**[se,continuaron,descubriendo,retrovirus,animales]**

clase léxica: culminación

clase construcción: habitual iterativa

energía(media)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(1))])

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(0,1),t(1,1)),  
          estado(c(1,1),t(1,2)),  
          punto(c(0,1),t(2,2)),  
          estado(c(1,1),t(2, n))])

regla: 35

=====

**[sigamos,conociendo,nos]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_continuativa

energía(media)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1.5),t(0.5)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 40

=====

**[el,magistrado,continuará,conociendo,el,expediente]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_continuativa

energía(media)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(1.5),t(0.5)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 38

=====

**[muchos,seguieron,creyendo,en,la,generación,espontánea,de,los,organismos,minúsculos]**

clase léxica: estado

clase construcción: habitual iterativa

energía(media)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(1))])

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(0,1),t(1,1)),  
          estado(c(1,1),t(1,2)),  
          punto(c(0,1),t(2,2)),  
          estado(c(1,1),t(2, n))])

regla: 34

=====

**[deja,de,mirar,por,la,ventana]**

clase léxica: proceso

clase construcción: proceso fase\_cesativa

energía(media)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(2),t(1)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 43

=====

**[dejo,de,toser]**

clase léxica: punto

clase construcción: proceso\_no\_dirigido fase\_cesativa

energía(media)

perfil([proceso\_no\_dirigido([punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
                                punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
                                punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
                                punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
                                punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
                                punto(c(1, 2), t(n, n)),  
                                punto(c(2, 1), t(n, n))]),locus(c(1),t(n)))

contorno([estado(c(0, 0), t(-1,0)),  
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
          punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
          punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
          punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
          punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
          punto(c(1, 2), t(n, n)),  
          punto(c(2, 1), t(n, n))])

regla: 44

=====

**[la,mortalidad,por,cancer,ha,dejado,de,aumentar]**

clase léxica: gradual

clase construcción: proceso fase\_cesativa

energía(media)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(2),t(1)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 45

=====

**[dejo,de,beber,el,vino]**

clase léxica: realización

clase construcción: proceso fase\_cesativa

energía(media)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(2),t(1)))

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
          punto(c(0,1), t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1)),  
          punto(c(2,3),t(1,1)),  
          estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 46

=====

**[egipto,dejo,de,pertenecer,a,la,liga,en,1979]**

clase léxica: estado

clase construcción: estado

energía(media)

perfil(estado([estado(c(1,1),t(0,1))]),locus(c(1),t(1)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1))])

regla: 49

=====

**[roberto,ha,dejado,de,recibir,comida]**

clase léxica: culminación

clase construcción: habitual iterativa

energía(media)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(n)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(0,1),t(1,1)),  
          estado(c(1,1),t(1,2)),  
          punto(c(0,1),t(2,2)),  
          estado(c(1,1),t(2, n))])

regla: 50

=====

**[ha,parado,de,reir]**

clase léxica: proceso

clase construcción: proceso fase\_cesativa

energía(alta)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(2),t(1))])

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 47

=====

**[parare,de,escribir,ahora]**

clase léxica: realización

clase construcción: proceso fase\_cesativa

energía(alta)

perfil([proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(2),t(1))])

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
          punto(c(0,1), t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1)),  
          punto(c(2,3),t(1,1)),  
          estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 48

=====

**[la,edad,cesaba,de,existir]**

clase léxica: estado

clase construcción: proceso fase\_cesativa

energía(alta)

perfil(proceso([punto(c(0,1),t(0,0)),  
                  proceso(c(1,2),t(0,1))]),locus(c(2),t(1))])

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1))])

regla: 51

=====

**[la,lluvia,ceso,de,caer]**

clase léxica: culminación

clase construcción: habitual iterativa

energía(alta)

perfil([habitual([estado(c(1,1),t(0,1)),  
                  estado(c(1,1),t(1,2)),  
                  estado(c(1,1),t(2,n))]),locus(c(1),t(n))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
          punto(c(0,1),t(0,0)),  
          estado(c(1,1),t(0,1)),  
          punto(c(0,1),t(1,1)),  
          estado(c(1,1),t(1,2)),  
          punto(c(0,1),t(2,2)),  
          estado(c(1,1),t(2, n))])

regla: 50

=====

**[he,terminado,de,escribir,esta,anecdótica,aventura]**

clase léxica: realización

clase construcción: realización fase\_culminativa

energía(0)

perfil([realización([proceso(c(1,2),t(0,1)),  
                      culminación(punto(c(2,3),t(1,1)),  
                                    estado(c(3,3),t(1,2)))]),locus(c(3),t(2))

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
          punto(c(0,1), t(0,0)),  
          proceso(c(1,2),t(0,1)),  
          punto(c(2,3),t(1,1)),  
          estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 52

=====

**[la,duena,termino,de,toser]**

clase léxica: punto

clase construcción: proceso\_no\_dirigido fase\_culminativa

energía(0)

perfil([proceso\_no\_dirigido([punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
                                punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
                                punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
                                punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
                                punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
                                punto(c(1, 2), t(n, n)),  
                                punto(c(2, 1), t(n, n))]),locus(c(1),t(n))

```
contorno([estado(c(0, 0), t(-1,0)),
          punto(c(0, 1), t(0, 0)),
          punto(c(1, 2), t(0, 0)),
          punto(c(2, 1), t(0, 0)),
          punto(c(1, 2), t(1, 1)),
          punto(c(2, 1), t(1, 1)),
          punto(c(1, 2), t(n, n)),
          punto(c(2, 1), t(n, n))])
```

regla: 60

=====

### **[termine,de,secar,me,la,cara]**

clase léxica: gradual

clase construcción: realización fase\_culminativa

energía(0)

```
perfil([realización([proceso(c(1,2),t(0,1)),
                    culminación(punto(c(2,3),t(1,1)),
                                estado(c(3,3),t(1,2)))]),locus(c(3),t(2))])
```

```
contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),
          punto(c(0,1), t(0,0)),
          proceso(c(1,2),t(0,1)),
          punto(c(2,3),t(1,1)),
          estado(c(3,3),t(1,2))])
```

regla: 53

=====

### **[ella,termino,de,estudiar]**

clase léxica: proceso

clase construcción: realización fase\_culminativa

energía(0)

```
perfil([realización([proceso(c(1,2),t(0,1)),
                    culminación(punto(c(2,3),t(1,1)),
                                estado(c(3,3),t(1,2)))]),locus(c(3),t(2))])
```

```
contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),
          punto(c(0,1), t(0,0)),
          proceso(c(1,2),t(0,1)),
          punto(c(2,3),t(1,1)),
          estado(c(3,3),t(1,2))])
```

regla: 54

=====

**[ya,ha,terminado,de,cerrar,la,puerta]**

clase léxica: culminación

clase construcción: realización fase\_culminativa

energía(0)

perfil([realización([proceso(c(1,2),t(0,1)),  
culminación(punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2)))]),locus(c(3),t(2)))]

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
punto(c(0,1), t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1)),  
punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 56

=====

**[nunca,la,acabas,de,conocer]**

clase léxica: estado

clase construcción: realización fase\_culminativa

energía(0)

perfil([realización([proceso(c(1,2),t(0,1)),  
culminación(punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2)))]),locus(c(3),t(2)))]

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
punto(c(0,1), t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1)),  
punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 58

=====

**[acaba,de,nacer,otro,nino]**

clase léxica: culminación

clase construcción: realización fase\_culminativa

energía(0)

perfil([realización([proceso(c(1,2),t(0,1)),  
culminación(punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2)))]),locus(c(3),t(2)))]

contorno([estado(c(0,0), t(-1,0)),  
punto(c(0,1), t(0,0)),  
proceso(c(1,2),t(0,1)),  
punto(c(2,3),t(1,1)),  
estado(c(3,3),t(1,2))])

regla: 56

=====

**[acaba,de,nacer,otro,nino]**

clase léxica: culminación

clase construcción: culminación fase\_retrospectiva

energía(0)

perfil([culminación([punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1))]),locus(c(1),t(1.1))])

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
estado(c(1,1),t(0,1))])

regla: 62

=====

**[le,acaba,de,disparar]**

clase léxica: punto

clase construcción: proceso\_no\_dirigido fase\_culminativa

energía(0)

perfil([proceso\_no\_dirigido([punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
punto(c(1, 2), t(n, n)),  
punto(c(2, 1), t(n, n))]),locus(c(1),t(n))])

contorno([estado(c(0, 0), t(-1,0)),  
punto(c(0, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(0, 0)),  
punto(c(2, 1), t(0, 0)),  
punto(c(1, 2), t(1, 1)),  
punto(c(2, 1), t(1, 1)),  
punto(c(1, 2), t(n, n)),  
punto(c(2, 1), t(n, n))])

regla: 60

=====

**[le,acaba,de,disparar]**

clase léxica: punto

clase construcción: punto fase\_retrospectiva

energía(0)

perfil([punto(c(0,1),t(0,0))],locus(c(0),t(0.1)))

contorno([estado(c(0,0),t(-1,0)),  
punto(c(0,1),t(0,0)),  
punto(c(1,0),t(0,0)),  
estado(c(0,0),t(0,1))])

regla: 63





